

FIDELIO

MEMORIAS DE UN REVOLUCIONARIO

TOMO II

- La Contrarrevolución en Marcha.
- Por un Nuevo Rumbo.



FIDELIO DESPRADEL

Pineda 2013

FIDELIO:

Memorias de un Revolucionario

Archivo General de la Nación
Volumen CCXXXIV

FIDELIO DESPRADEL

FIDELIO:
Memorias de un Revolucionario

1865-1965: La Nueva Restauración
Contrarrevolución en Marcha
Por un Nuevo Rumbo

TOMO SEGUNDO

Santo Domingo, R.D.
2015

Cuidado de la edición: William Capellán Ferrera

Cotejo y corrección: William Capellán Ferrera

Diagramación: Yris Cuevas

Diseño de portada: Olga Valdez

Ilustración de portada: Dibujo inspirado en una fotografía de Fidelio Despradel, elaborado por el artista Jorge Pineda con “tinta invisible”. Procedimiento con jugo de limón y plumilla, utilizado por los presos de la cárcel de La Victoria para comunicarse con los dirigentes que se encontraban libres. Los destinatarios lograban leer los mensajes empleando una plancha caliente.

Primera edición, 2015

© Fidelio Despradel

De esta edición

© Archivo General de la Nación

Departamento de Investigación y Divulgación

Área de Publicaciones

Calle Modesto Díaz No. 2, Zona Universitaria,

Santo Domingo, República Dominicana

Tel. 809-362-1111, Fax. 809-362-1110

www.agn.gov.do

ISBN: 978-9945-586-30-5

Impresión: Editora Búho, S. R. L.

Impreso en la República Dominicana / Printed in the Dominican Republic

Índice

1865-1965: LA NUEVA RESTAURACIÓN

Unidad de los contrarios	15
Dos grandes deficiencias	16
Los cinco días que estremecieron el país y al mundo	16
Triple coincidencia en consigna política y camino	17
“Bonillita”	18
Ausencia de una dirección política revolucionaria centralizada	22
Paralizada y neutralizada la poderosa base de San Isidro	23
Francis Caamaño	25
Caamaño y nosotros..	29
Hilda Gautreaux	33
Los comandos	33
Otros tipos de comandos.	36
Asalto al Palacio	36
Juan Miguel Román..	43
El 14 de Junio en la Guerra Patria	43
Opinión de capitanes García Germán y García Duval	44
Los comandos	45
Las aduanas	46
Las trincheras de acero.	46
Cuerpo de unidades móviles..	47
Dispositivos de defensa.	47
La Academia Militar..	49
San Francisco de Macorís	55
Francis Caamaño	57
Don Julio y doña Elena.	60
Resistencia, reflujo y contrarrevolución	67

CONTRARREVOLUCIÓN EN MARCHA

PRIMERA PARTE

Francis se despide

La farsa	77
Dan Mitrioni	78
El secretariado.	79
El espejismo.	81
La Tricontinental	82
No lo vimos así	83
Batalla del Matún.	84
1966	86
A lo interno del 14 de Junio	87
Un balance clarificador	89
La CORENO	93
Apresan y asesinan a Guido Gil	96
Sensible golpe	97
¿Cómo pudo ocurrir?	97
Juan B. Mejía.	102
La estrategia que nos guiaba.	104
Mazzara.	107
Mazzara es emboscado	110
Ubicaron a Aniana.	111
Dispersar y neutralizar el cuerpo de militares constitucionalistas.	113
Imbert	114
Chichí Concepción	119
El precio de los errores.	130
Francis Caamaño	133
Hacia la región de Manolo	142
Aprendizajes	148
Los Haitises.	151
Primer pasajero de nuestra goleta	154
¡Mataron al Che Guevara!	158
Se nos incrementaron las dudas	159
Una gran incertidumbre se apoderó de nosotros.	160
Francis recluta grupo del 14 de Junio en Cuba	164
Patricio: la solidaridad con los revolucionarios haitianos	168
El PACOREDO	170
Años de desasosiego.	171
China	173

POR UN NUEVO RUMBO

SEGUNDA PARTE

Un alto...Una reflexión...Un nuevo camino

Villalobos	181
En Villalobos adentro	184
Nelson Moreno Ceballos	196
Fusilamiento Juanito	201
¡Peligro!	204
El Movimiento Popular Dominicano (MPD)	207
Una visión compartida	209
Doña Chea	212
Mercy Ogando	214
Con Amín Abel	217
Colonialismo ideológico	222
Nicaragua y El Salvador: excepciones	224
Era evidente el repliegue del movimiento de masas	225
Período de contrarrevolución	226
Fin de mi permanencia en el campo	226
Se amplía nuestro horizonte	227
Línea roja	228
Intenso proceso de estudio	230

TERCERA PARTE

La revista teórica marxista *Nuevo Rumbo*

Nuestra ruta de acción	235
Mirando hacia el porvenir	247

LA FAMILIA:

Un factor fundamental

Olga y mis tres hijos	253
Apoyo solidario de mi familia	253

ANEXOS

Anexo 1. Gabinete del presidente del Gobierno Provisional Alejandro Woss y Gil, donde aparece el abuelo de Fidelio Despradel como ministro de Justicia e Instrucción Pública	257
Anexo 2. Facsímil de carta de Ricardo Roques	259
Anexo 3. Conjunto de documentos secretos intercambiados por Fidelio y sus compañeros	271

Anexo 4. Facsímil de carta de mi padre enviada a su hermano, Roberto Despradel	333
Anexo 5. Facsímil de una parte de los documentos escritos en tinta invisible	339
Anexo 6. Facsímil del <i>Diario de la Guerrilla de Manacías</i> (La guerrilla que señaló un horizonte)	349
Anexo 7. Facsímil carta del padre Salomón (Bolo) Hidalgo	367
Anexo 8. Cartas enviadas por Fidelio a Francis Caamaño	369
Anexo 9. Documento secreto, con instrucciones, enviado por Fidelio a Orlando Mazzara.. . . .	375
Anexo 10. Facsímil del documento escrito por Fidelio en medio de su permanencia en el campo (1968-71)	379
Anexo 11. Presentación, Prólogo e Introducción del libro de Nelson Moreno Ceballos.. . . .	401
Anexo fotográfico	433
Breve biografía política del autor	467
Índice onomástico	473

**1865-1965:
La Nueva Restauración**

Era el 24 de abril de 1965, como a las ocho de la noche, cuando nos reunimos Juan Miguel Román, yo, Homero Hernández, Rafael (Baby) Mejía, Roberto Duvergé, Aniana Vargas, Rodrigo Lozada y creo que Ivelise Acevedo y Piky Lora (no recuerdo bien).

Cada uno de los presentes sabía del levantamiento, había escuchado la arenga de Peña Gómez y constatado la contundente reacción popular que se había producido, tan pronto el pueblo recibió la noticia a través de la voz de Francisco Peña Gómez. Cada uno había recabado informaciones con alguno de sus contactos. En el caso de Homero y Baby, éstos las tenían de primera mano, a través de Oscar Santana, quien era el enlace del Buró Militar con los dirigentes del PRD y los militares, cabeza del movimiento contra el Triunvirato.

Ya en el 14 de Junio nos habíamos enterado, a través de Oscar Santana en contacto con una parte de los conspiradores y con el doctor Molina Ureña y José Francisco Peña Gómez, quienes, como dirigentes máximos del Partido Revolucionario Dominicano en el país, participaban activamente en la conspiración; nos habíamos enterado, repito, que al final del mes de abril (la fecha era el 29 de abril) se iniciaría un movimiento golpista, encabezado por un grupo de militares y una parte de la dirección y la base del PRD.

El joven coronel Rafael Fernández Domínguez era la cabeza y líder de la conspiración contra el Triunvirato, y el teniente coronel Hernando Ramírez, también miembro de la conspiración, era quien, en ausencia del coronel Fernández Domínguez, y designado por él, dirigía la conspiración en el país.

¡Esa era la información que queríamos comunicar, Juan Miguel y yo, en la reunión del Comité Ejecutivo Central Provisional, la noche del pasado 22 de abril!

Resulta que cuando el Triunvirato tuvo alguna confidencia de la conspiración, ordenando el apresamiento de los oficiales que he mencionado, ello precipitó el golpe, con la iniciativa de los sargentos presentes en la oficina del Estado Mayor de la Cuarta Brigada, y del capitán Peña Taveras, siempre bajo la dirección del coronel Hernando Ramírez.

Todos los presentes en aquella reunión pertenecíamos al sector del 14 de Junio que seguía de cerca el movimiento civil-militar contra el Triunvirato, habiendo intentado informar a aquella dirección federativa que tenía el 14 de Junio para aquellos días, en su reunión del 22 de abril.

Teníamos la información que desde la tarde del 24 de abril, los habitantes de los barrios populares de la capital irrumpieron impetuosamente, cambiando radicalmente el panorama del país.

Aquella noche, los que nos reunimos en la casa de la Bernardo Pichardo, intercambiamos las informaciones, tanto de los complotados como las que pudimos recoger en la calle y en la estructura organizada del Partido, comprobando, no sólo que se había producido el golpe sino también el llamado de los militares a la movilización del pueblo y la reacción entusiasta de las masas en los distintos barrios de la capital.

Tomamos pues, unánimemente, una serie de decisiones:

- Alertar a todos los miembros de la organización
- Convocar para el día de mañana (25 de abril) a una reunión urgente de los principales miembros del Comité Ejecutivo Central Provisional, organismo federativo que fungía como instancia máxima de dirección del 14 de Junio, después de la muerte de Manolo y otros dirigentes y la deportación de una parte del Comité Central
- Convocar esa misma noche a los miembros del Buró Militar, para fortalecer su espíritu de cuerpo e instruirlos para que al otro día (25 de abril), realizaran una serie de acciones militares contra los locales de los partidos golpistas, contra el local de “Prensa Libre” (propiedad de Rafael Bonilla Aybar, la más señera y vehemente voz de los golpistas) y contra algunos de los grandes comercios afines y cómplices de los golpistas, en las Avenidas Duarte (antigua José Trujillo Valdez), Mella y Conde
- Asimismo, esa misma noche despachamos un contingente de hombres para que se dirigieran sigilosamente al Parque Independencia (por la calle Enrique Henríquez) para conocer directamente los acontecimientos que se estaban desarrollando en ese lugar, luego de escuchar un nutrido fuego de ametralladora y otras armas, desde la casa donde nos encontrábamos

Al filo de la media noche terminó aquella reunión. La mayoría permanecemos en la casa hasta el amanecer. Homero y Baby salieron para reunirse con la dirección del Buró Militar y Aniana e Ivelise se trasladaron a la casa de “las Vargas” sita en la calle José Gabriel García número 252 casi esquina Estrelleta.

Junio López, Julio de Peña y su esposa, y otros miembros de la organización, vivían en la casa número 98 de la calle Santomé (frente al Mercado Modelo), la cual pertenecía al padre de Amín Abel, don Mahoma Abel. A ese sitio es que habíamos convocado a los miembros de la dirección provisional de la organización.

Al mediodía del 25 de abril, nos reunimos Homero Hernández, Juan Miguel Román, Baby Mejía, Fidelio Despradel, Roberto Duvergé, Juan B. Mejía, Emma Tavárez, Aniana Vargas, Rodrigo Lozada, Norge Botello, Pedro Bonilla (estos tres últimos no eran miembros del CECP, pero participaron en la reunión), Rafael (Fafa) Taveras, Pin Montás, Jimmy Durán, Julio De Peña y otros que no recuerdo.

En el momento en que nos reuníamos, los aviones de la Aviación Militar Dominicana volaban rasantes sobre la ciudad y bombardeaban los campamentos 27 de Febrero y 16 de Agosto, bastiones de los militares rebeldes. Inútil iniciativa: los militares sublevados, desde la misma noche del 24 de abril, habían decidido a dirigirse a la ciudad para hacerse fuertes en medio de la movilización popular, que en forma creciente empezó a desarrollarse, entregando armas al pueblo, como medio de integrarlo a la lucha en curso.

No le tomó mucho tiempo a aquel grupo de miembros del Comité Central Ejecutivo Provisional del 14 de Junio, tomar una decisión. Aunque veníamos arrastrando agudas diferencias políticas, la tradición del 14 de Junio de Manolo Tavárez, tanto en la clandestinidad como en la vida pública, inducía nuestra respuesta al movimiento en curso, y aunque el sector que nos adversaba había tomado la insurrección y la muerte del líder, como motivo central para articularse como sector y debilitar el sector en cuya cabeza estábamos Juan Miguel Román, Roberto Duvergé y yo, como figuras centrales, no existía la más mínima posibilidad de que el 14 de Junio, ante un acontecimiento como el que empezaba a despuntar, con el pueblo en la calle, tomara otra decisión que no fuera del apoyo militante y entrega total a la lucha en curso.

Después de intercambiar opiniones, los allí presentes tomamos una serie de decisiones, que siempre he calificado como históricas:

1. El 14 de Junio apoyaba militantemente la lucha iniciada el día anterior por un grupo de militares constitucionalistas
2. Nos insertaríamos en la lucha en curso para contribuir a profundizarla y llevarla hasta sus últimas consecuencias, enarbolando las banderas de la Constitución de 1963, derrocamiento del Triunvirato y la reposición del Gobierno Constitucional presidido por el Profesor Juan Bosch.
3. El 14 de Junio (enfocado en la Ciudad Capital) decidió distribuir sus dirigentes, hombres y mujeres, sus mejores cuadros y toda su estructura organizada, hacia los sitios más álgidos de la lucha:
 - a. Roberto Duvergé, secundado por Aniana Vargas, Ivelise Acevedo y Orlando Mazzara, ubicarían su cuartel en la calle Juan de Morfa (en la casa que nos había servido de refugio al propio Roberto, a Juan Miguel y a mí), para operar en toda la zona norte de la Capital, apoyándose en la amplia estructura de la organización
 - b. Rafael Bonilla y Jacques Viau, poeta y militante haitiano, operarían en los Comités ubicados en San Carlos y la zona de la Avenida Mella, ter-

- minando por ubicar su cuartel en el edificio denominado B-3, frente al actual local de Los Detallistas, en la calle Jacinto de la Concha, Junio López actuaría como comisario político de dicho cuartel.
- c. Después que el día 15 de junio, al inicio de la ofensiva del ejército norteamericano sobre la Zona Constitucionalista, fue herido de muerte Jacques Viau y Rafael Bonilla en un pie, que lo inutilizó, Norge Botello se haría cargo del comando, y Diomedes Mercedes, sub-comandante.
 - d. Fidelio Despradel, secundado por Rodrigo Lozada, se establecería en el local del sub-comité del 14 de Junio ubicado en la casa número 131 de la calle Caracas, donde vivía la pareja de esposos de Mela y Arodis, este último dirigente del sindicato de los telefónicos, que abarcaba toda la zona de Villa Francisca.
 - e. Jimmy Durán y Pin Montás se ofrecieron para trabajar en la zona oriental (Ensanche Ozama y Los Mina).
 - f. Homero Hernández y Rafael (Baby) Mejía, principales dirigentes del Buró Militar, concentrarían ese cuerpo de militantes para accionar desde un Comando Único Móvil en toda la zona de combate.
 - g. Julio de Peña y Juan B. Mejía operarían desde la dirección del Buró Obrero del 14 de Junio.
 - h. Henri Acosta en el barrio de San Carlos.
 - i. Los miembros de la Juventud 14 de Junio (JECAJU) fueron ubicados en distintas zonas de combate.
 - j. Juan B. Mejía, Guido Gil, Esteban Díaz Jáquez fueron responsabilizados de la operación de una emisora de radio clandestina que decidimos instalar.
En fin, los militantes y miembros del 14 de Junio, y todas sus instancias organizativas, fueron ubicados en las distintas zonas de la ciudad capital y en distintos frentes de trabajo
El Buró Militar, actuando como una fuerza móvil, sería la fuerza de choque militar de la organización
 - k. Finalmente, cuando se planteó la necesidad de estructurar un Mando Único en el plano militar, como en el 14 de Junio existían dos sectores con posiciones políticas y actitudes prácticas, que lindaban en lo antagónico, en una lucha en que se habían producido heridas que abarcaban lo moral, se decidió que cada uno de estos sectores eligieran uno de sus miembros y que esos dos compañeros asumirían el mando militar único de los distintos destacamentos del 14 de Junio
 - l. De esta forma se tomó una de esas decisiones históricas, propias de la tradición revolucionaria del 14 de Junio. Adecuándose a aquella difícilísima situación que teníamos por delante, los compañeros de la tendencia donde se habían venido colocando Rafael (Fafa) Taveras, Jimmy Durán, Juan B. Mejía, Pin Montás, Norge Botello, Daniel Ozuna y otros,

eligieron a Rafael (Fafa) Taveras como su representante y nosotros seleccionamos a Juan Miguel Román

4. Ambos sectores aceptamos la designación y decidimos que en lo adelante, Fafa y Juan Miguel actuarían como el Comando Militar Central y operarían en la casa no. 252 de la calle José Gabriel García, vivienda de las primas de Aniana Vargas (Las Vargas).

Unidad de los contrarios

La Dirección Central del 14 de Junio, aunque estaba prácticamente fraccionada en dos sectores, actuó a la altura del desafío que la organización tenía por delante, y también dentro del corto horizonte que había demostrado hasta esos momentos, poniendo a un lado las ofensas y la forma incorrecta, en muchos casos aberrante, como se venía desarrollando la pugna entre estos dos sectores, con visión, políticas, perspectivas y moral política distintas.

Con ello establecimos un precedente que debe ser bien estudiado por todos aquellos que se sientan militantes, a quienes se les presentarán situaciones, si no similares, pero sí con el mismo tipo de conflicto, en el curso de su enaltecido oficio de militantes revolucionarios.

Los dos sectores que se enfrentaban al interior del 14 de Junio, fueron consecuentes hasta el fin con los acuerdos alcanzados en la reunión histórica del 25 de abril de 1965, sentando, como veremos más adelante, un precedente histórico de gran significación en lo que se refiere al curso que tomaron los acontecimientos a partir de aquella tarde de abril.

Esa Dirección, educada en la tradición de Manolo Tavárez y su generación política, dio un paso al frente ante la acción iniciada por una facción de militares constitucionalistas, liderados por el coronel Rafael Fernández Domínguez.

No concentró a sus mejores cuadros, políticos y militares, ni su dirección, en un espacio físico común, como lo hicieron las otras dos organizaciones revolucionarias actuantes en el país (El Partido Socialista Popular –PSP– y el Movimiento Popular Dominicano –MPD–). Contrario a esta actitud, el 14 de Junio distribuyó su capacidad de dirección, su capacidad militante, su influencia y dirección local, en todo el territorio de la Ciudad Capital, escenario principal de la lucha en curso, y con ello, no sólo expresó una concepción, sino que logró un acierto, de tal envergadura, que repercutiría en forma fundamental en el devenir de ese gran acontecimiento político y militar que recién comenzaba, el más trascendente en lo político, militar y social, habido en el país desde las guerras de la Independencia y la Guerra Restauradora, y en el rol fundamental de la organización en el mismo.

Dos grandes deficiencias

Aquella decisión histórica adolecía de dos grandes deficiencias: primero, el interior del país estuvo ausente en la discusión y en las decisiones que se tomaron aquella tarde de abril. Y segundo, tampoco se creó una dirección política centralizada que orientara las decisiones militares.

La dirección militar centralizada no era suficiente en aquellos momentos. En toda guerra, sea esta revolucionaria o no, tiene que haber una dirección política sobre la dirección propiamente militar.

Pero en aquel 14 de Junio, que recién había perdido a su gran líder y estaba enfrascado en una absurda y degradante lucha interna que entorpecía su acción, era prácticamente imposible que se creara una dirección política común, con autoridad sobre los combatientes de la organización y que garantizara la línea a seguir, impulsando las adecuaciones pertinentes cada vez que el desarrollo de los acontecimientos lo ameritara.

La conclusión necesaria, por penosa que ella sea, es que el 14 de Junio de aquel 25 de abril, no estaba en condiciones de proporcionar a la revolución democrática en curso, una dirección política centralizada, indispensable para ejercer plenamente su rol de dirección en todo el territorio nacional, en los distintos y complejos momentos que se presentaron en aquella revolución en marcha, y en las necesarias relaciones con el mundo, sorprendido y expectante, con lo que pasaba en la República Dominicana.

Los cinco días que estremecieron el país y al mundo

Los acontecimientos se precipitaron en forma trepidante. Cada minuto de aquellos cinco días cruciales, significaron horas, días, meses y años de desenvolvimiento rutinario en la vida de la sociedad. Los pobladores de los barrios pobres y los sectores medios de la ciudad Capital, tomaron las calles por asalto. Desde la tarde del 24 de Abril, de todos los barrios populares salía un mar de gentes, que enarbolando cartelones y pancartas escritas en todo tipo de material, y armados con lo que encontraron en la calle, expresaban la consigna de Constitución de 1963 y restitución de Bosch al gobierno (expresados en el lenguaje diverso de las masas), ofreciendo un espectáculo único en toda la historia de la Nación.

Triple coincidencia en consigna política y camino

La bandera levantada por Manolo y el 14 de Junio en el levantamiento guerrillero de noviembre-diciembre de 1963, la misma que levantaron con firmeza los militares constitucionalistas, liderados por Fernández Domínguez, desde la misma madrugada del fatídico golpe de estado, el 25 de septiembre; y la misma que enarbolaron las masas perredeistas y una parte importante de su dirección central y media, durante todo el proceso entre el golpe y el estallido de abril de 1965; esas mismas banderas y actitudes reverdecieron, a medida que el pueblo las fue haciendo suyas, estremeciendo el país y el mundo, en aquellos cinco días gloriosos, en los cuales el pueblo dominicano y los militares constitucionalistas, protagonizaron una Revolución Democrática.

La gente reclamaba “armas para el pueblo” y cada uno procuraba la forma de hacerse de algún artefacto que le permitiera ser protagonista de la guerra popular que recién empezaba.

Desde la misma noche del 24 de abril, camiones de soldados constitucionalistas se dirigieron al centro de la ciudad y repartieron armas entre las eufóricas multitudes,

En los barrios, los vecinos sabían de las personas, que por ser del grupo en el poder, algún comerciante adinerado o ex-militar, tenía en su casa alguna escopeta y/o arma corta. En el mayor de los casos, los dueños las entregaban pacíficamente a la multitud que esperaba afuera. En otros casos, una masa de hombres y mujeres decididos, obligaban por la fuerza a que los propietarios de esas herramientas para el combate entregaran sus armas.

En los dos primeros días después del estallido, los grupos armados empezaron a atacar los cuarteles policiales aislados en distintos puntos de la capital, recuperando las armas de los policías, que en la mayoría de los casos las entregaban voluntariamente y se iban para su casa o se sumaban al movimiento en marcha.

La gente sabía también del depósito de escopetas de la Ferretería Read (Avenida Bolívar a esquina Julio Verne) y otras, de los hermanos Oliva, trujillistas todos, y esbirros de los aparatos de represión algunos, que también tenían permiso para importar y vender armas de fuego. Todas las escopetas en estos depósitos fueron requisadas por diversos grupos de hombres y mujeres, salidos de la profundidad de los barrios y de la militancia revolucionaria.

¡Las calles eran una gran fiesta! ¡Algo grandioso y único! ¡Nunca visto por nuestra generación y por todas las que nos han sucedido!

Los aviones de combate de la Base Aérea de San Isidro empezaron, desde temprano del día 25, su vuelo rasante amenazante sobre la ciudad y a bombardear los campamentos de los soldados sublevados, pero resulta que desde la misma noche del 24 y la madrugada del 25 de abril, las dotaciones de soldados de estos campamentos, empezaron a desplazarse hacia la ciudad, dejando finalmente, los recintos abandonados.

“Bonillita”

Rafael Bonilla Aybar (Bonillita) era buscado afanosamente por una multitud salida de las entrañas de los barrios populares, para aplicarle la justicia popular por los crímenes contra la Patria y su pueblo. Hombres, mujeres, niños y envejecientes, vestidos con sus harapos, y expresando en el rostro una determinación que venía acumulándose cual feroz tempestad, recorrían los lugares donde podían localizar al blanco de su ira, para hacer justicia con sus propias manos.

Pasaron por su residencia, pero Bonilla Aybar había salido huyendo. Ante el rumor de que se encontraba en la embajada argentina, en la Avenida Máximo Gómez, la enardecida multitud rodeó la embajada, exigiendo que se le entregara aquella persona que tanto y tanto daño había hecho, desde la tribuna radial, tanto en la preparación del golpe de estado como durante el corto “reinado” del Triunvirato.

Algún funcionario de la Embajada le informó a la multitud que el Embajador no se encontraba y que Bonilla Aybar había sido trasladado a la residencia del Embajador, al final de la avenida Fabre Geffrard, muy distante de la Avenida Máximo Gómez, y allí se dirigió presurosa la multitud. Ello dio tiempo a que la Embajada solicitara la ayuda de la policía, y que, finalmente, la intervención de un fuerte contingente policial, armado con armas largas y bombas lacrimógenas, evitara que aquellos hombres y mujeres humildes, desarmados en esos momentos, hubieran hecho justicia con sus propias manos, en una de las personas más odiadas del país.

Los locales de Unión Cívica Nacional, Prensa Libre y del Partido Liberal Evolucionista (PLE), fueron consumidos por las llamas. Numerosos comercios de personeros proclives al gobierno golpista del Triunvirato, protagonistas y financieros de los llamados “mítines de Reafirmación cristiana”, fueron incendiados también por la ira popular.

¡Una Revolución en Marcha!

En las calles, los militantes del 14 de Junio alentábamos la movilización popular y la destrucción de los blancos objetos de su ira. Al mismo tiempo, nos esforzábamos por evitar que aquel inmenso desbordamiento popular pudiera convertirse en pillaje.

Recuerdo un episodio que me tocó vivir en la subida de la calle Santomé, después de la Mercedes. Un grupo de tres o cuatro hombres empujaban, cuesta arriba, un pesado rollo de papel periódico, que recién habían sacado de los almacenes del Listín Diario, sito en la calle 19 de marzo. Empujaban un poco y entonces le ponían “calzos”, para evitar que el rollo se precipitara cuesta abajo. Rodrigo Lozada y yo viajábamos en un “cepillo” Volks Wagen, él armado con una ametralladora San Cristóbal y yo con un fusil Fall, y al inquirirles que abandonaran aquella acción de saqueo, negándose airadamente sus protagonistas, Rodrigo Lozada lanzó una ráfaga al aire para persuadirlos, y aquel pesado rollo de papel cogió calle abajo, cual peligroso alud.

Habíamos instruido a nuestros militantes para que evitaran el saqueo y Lozada era en extremo enérgico.

El testimonio del maestro Ramón Oviedo, uno de los más destacados pintores y muralistas del país, ilustra parte de estas imágenes. Dice Oviedo:

“Cuando estalla la guerra vivía en la calle Arzobispo Meriño, en los altos de aquel banquito de los Nadal. (...) Cuando estalla el levantamiento contra el gobierno de Donald Read, y se presenta en la noche del 24 de abril un contingente de militares encabezados por un teniente, me tocan y me dicen, no se asuste que somos soldados de los que estamos con el pueblo; desde los primeros rayos del sol salgan al balcón a pedir el regreso del gobierno del Profesor Bosch. A mí se me ocurre, en lo que amanece, hacer un retrato rápido del profesor Bosch (...)

Cuando llega la luz del sol comenzamos a poner el retrato a la vista de los transeúntes, de todos los ciudadanos que caminaban en esos momentos (...), y corrimos hacia El Conde..

“A mí me hicieron una entrevista en la revista Ahora, donde dije que estaría ahí abajo, en la zona constitucionalista, mientras hubiera un hombre que quisiera hacerle frente a los norteamericanos. Fue una forma de decir que apoyaba hasta el último momento a ese bando de hombres, haciéndole frente, de manera tan desigual, a un ejército como el de los Estados Unidos, que metió en esta isleta a 42,000 marines..”

(Páginas 231-232 del libro “Abril”, de mi autoría)

Igualmente, transcribo a continuación el testimonio de Silvano Lora, el gran artista plástico, militante de las mejores causas:

¿Qué hiciste después de la batalla de la zona norte? ¿Conociste a Jacques Viaux en los días anteriores a su muerte? Lo primero que hice fue visitar a Oviedo y a Jacques Viaux en el comando B-3, donde lo hirieron a él, y al día siguiente teníamos nosotros la primera actividad de artistas constitucionalistas en el cine de Santo Domingo que quedaba en El Conde. Ahí muchos artistas participaron, pasamos unos slides que eran unas placas por donde pasaba la luz, las cogimos del cine y las ilustramos; ilustramos los poemas. El poeta leyendo su poema y detrás las placas. Jacques Viaux no participó porque su puesto era en su Comando, pero nosotros publicamos un libro inédito de él que tenía una portada mía.

La presentación fue de Antonio Lockward, que también participó como poeta en el movimiento. Ahí se desató una polémica porque Lockward había hecho una introducción al poemario de Jacques Viaux donde sostenía que él no era

un poeta popular. El arte popular es naive, autodidacta. La gente no lo tenía claro, yo sí, porque ya había trabajado en eso en París. Ahí tuvimos una desavenencia con Antonio Lockward, que decía que Viaux no era un poeta popular y nosotros si lo considerábamos porque había participado con nosotros en los recitales en los barrios populares, en los pueblos, con las grandes masas. Hicimos tres o cuatro exposiciones. Una de retratos de los héroes y combatientes, murales (ya Oviedo estaba entre nosotros), porque las exposiciones nuestras eran de grandes afiches, de los cuales hicimos tres o cuatro exposiciones, una de ellas en la Galería Auffant (...) Los recitales de poesía se hacían a cada momento. Los de los plásticos eran permanentes y los de poesía eran donde se podía, donde nos llamaban, donde había un problema, un desorden, una cuestión. Nosotros íbamos a crear un clima de fraternidad entre los combatientes, recuerda que había indisciplina de todo tipo.

¿Menciona algunos de los artistas?

Había músicos, actores; estaba El Pera, que fue uno de los grandes animadores de ese movimiento, el animador de uno de esos grandes espectáculos que fue en el Cine Santo Domingo, donde acompañamos los poemas con imágenes. Estaba El Pera, Franklyn Domínguez, Iván García, Avilés Blonda, algunos poetas que han desaparecido, que ya no escriben. Los bailarines tenían también su Comando, pero hablo de los bailarines populares, excepto Miguel Alfonseca, que era un bailarín clásico, primer bailarín del Ballet de Magda Corbett, y excelente.

(Páginas 230-231 del libro “Abril” de mi autoría)

Un militante joven de apenas 17 años en aquel entonces, Nelson Moreno Ceballos, nos presenta, en algunos párrafos, un importante testimonio:

¿En qué otras trincheras estuviste?

Durante la guerra estuve en tres comandos distintos. El primero fue el de la zona de la calle Caracas donde yo vivía. Llegaron los soldados del CEFA y nos dispersamos, salvando las armas que habían, y luego el comando se desintegró. La causa fue que luego, el 28 de abril, después que las fuerzas invasoras norteamericanas dividieron la ciudad en dos, creando el llamado “cordón de seguridad”. Apoyaron la agresión contra la zona norte y la zona de la Caracas, donde yo estaba, hubo de ser evacuada. Entonces, el 14 de Junio me envió al “Comando de las Aduanas”. El comandante general era Pichi Mella y el de mi comando era Freddy Avila (habían varios comandos en la zona de las Aduanas). Otro miembro importante de la dirección de la zona era Billo Gómez Suardí. A la semana de estar en las aduanas, al atribuirme la dirección de una importante capacidad política. Freddy Avila, que era estudiante de medicina y miembro de la JECAJU, me designó “Comisario Político”. Cuando

recorría la zona cumpliendo con mis funciones, identificaba con aprehensión el hecho de que en realidad el comando estaba desprovisto de protección, pues la instalación que tenía el ejército norteamericano en el edificio de “Los Molinos” (edificio de 10 pisos colocado frente a nosotros, en la otra orilla del río Ozama), donde habían ametralladoras, cañones y morteros modernos, y muchos francotiradores, constituía una gran amenaza. Le presenté el caso a Freddy Avila, quien minimizó la situación, alegando que los americanos no iban a atacar el sector, pues existía una correlación internacional que lo impedía. Entonces, elaboré un plan para una posible protección, utilizando camiones y otros vehículos, con gomas y otras cajas, y se lo mostré a Avila. Aún así no lo consideró necesario. Solicité entonces una reunión con el Comando Central del 14 de Junio, y fui recibido por Fafa Taveras, que era el responsable militar después de la muerte de Juan Miguel, y por Fidelio Despradel. Después que me oyeron, Fidelio quedó responsable, decidiendo ir al terreno conmigo. Ya en el terreno, y después de mostrarle los dibujos que había realizado para la defensa, Fidelio decidió implementarlo de inmediato.

¿Cómo fueron aquellas defensas? ¿Fueron útiles?

¡Claro que sí! Era el 12 ó 13 de junio de 1965. Fidelio movilizó todos los vehículos que habían en los depósitos de las aduanas, y con otros equipos pesados y artefactos que servían para la defensa, en menos de dos días se construyó una muralla de hierro, detrás de la cual podían circular libremente los combatientes, fuera del alcance de la vista y los disparos de las tropas yanquis, ubicadas en el edificio de los Molinos. Las tropas yanquis mostraban mucha inquietud. Vigilaban con binoculares nuestros movimientos, pero no produjeron, durante esos dos días, ninguna agresión. El 15 de junio empezó el gran ataque de las tropas norteamericanas contra la zona constitucionalista. La zona de las Aduanas fue uno de los frentes de su ofensiva militar. Creo hoy, 35 años después, que ellos no sólo estaban curiosos sino sorprendidos y preocupados. Es posible que para esos días ya tenían tomada la decisión de atacar la zona constitucionalista, y lo que hacíamos complicaba su ataque por ese frente. Quizás pensaron que la actividad febril que desarrollamos esos dos días, antes del ataque, expresaba que estábamos informados de sus planes. ¡Pura especulación! Pero lo importante es que esas defensas permitieron que los comandos en las aduanas nos pudiéramos defender mejor en los terribles días del ataque yanqui, y que contribuyeron a salvar muchas vidas de los combatientes que estábamos apostados en esa zona.

(Página 222 del libro “Abril” de mi autoría)

Otro testimonio que expresa la grandeza e intensidad de aquel acontecimiento político-militar que fue la Guerra de Abril, es el de aquella gran mujer y revolucionaria, Aniana Vargas. Veamos:

¿De dónde provenían las mujeres combatientes?

Las mujeres provenían de todos los rincones del país. Teníamos de La Vega, Bonao, Padre las Casas, Santiago, La Romana y de la casi totalidad de las provincias del interior del país. El grueso nos entrenábamos en la Academia Militar 24 de Abril, organizada por el 14 de Junio, que se estableció en el parque Eugenio María de Hostos, para aprender tácticas de guerrilla urbana. Nos decían “las muchachas del 14 de Junio”, porque Fidelio, Homero, Amín, Arnulfo, Fafa, jugaron un papel importante en la dirección de la Academia. Allí las mujeres se entrenaban militarmente y se ejercitaban. También recibían orientación política. Para la formación política creamos una escuela en el Colegio Santa Clara, donde se integró Emma Tavárez Justo, y el principal orientador era Roberto Duvergé. Ahí participaban unos 300 miembros, muchos dormían en el colegio que era un internado y allí cocinaban. Había tres homosexuales, entre ellos Safra quien fue que nos cocinó todo el tiempo y tuvo un excelente comportamiento. No estábamos segregados por sexo. Piky Lora era una de las instructoras y lo era para hombres y mujeres, pero los ejercicios físicos los hacíamos las mujeres solas. Algunos de nuestros instructores fueron el mayor Noboa Garnes, del ejército constitucionalista, Jesús de la Rosa, Sagrada Bujosa, Roberto Duvergé. Para mí fue una experiencia extraordinaria haber luchado junto con Roberto en lo que fue la larga batalla que libramos en la Zona Norte por más de un mes. Por su capacidad de dirección y su carácter que no se alteraba, y su seriedad.

(Páginas 226-227 libro “Abril” de mi autoría)

Ausencia de una dirección política revolucionaria centralizada

El país estaba en el vórtice de una Revolución.

En el interior del país, millares de enardecidos y entusiastas ciudadanos rodearon las fortalezas de muchos de los pueblos, en especial Santiago de los Caballeros. La multitud exigía de sus ocupantes que entregaran las armas y se sumaran a la revolución en curso.

Este espectáculo se repitió en varias localidades del interior del país. Es posible que en algunos de estos casos, bastara con que una dirección revolucionaria local, orientada por una Dirección Política Central, bien informada y ubicada sobre el curso de los acontecimientos, arengara y orientara las masas a la acción. Pero cuando realizamos aquella histórica reunión, al mediodía del 25 de abril,

sólo decidimos iniciativas concretas en relación a la lucha en la ciudad capital. El interior no apareció ese día en el horizonte de ninguno de los que asistimos a la reunión, a pesar de contar el 14 de Junio con sólidas estructuras organizadas en todo el país, y en especial en Santiago de los Caballeros.

Unos días después, el coronel Francis Caamaño, que al caer la noche del 27 de abril, después de la “batalla del puente”, descollaba como el líder de los militares constitucionalistas, le dio instrucciones al general Piloto Santiago (Chaguito) Rodríguez Echavarría para que, a la cabeza de uno o dos tanques de guerra, se dirigiera a Santiago para rendir la dotación de aquella fortaleza, la más fuerte y emblemática del interior del país. Los aparatos de la Aviación Militar Dominicana ya habían dejado de volar, porque la base de San Isidro ya no funcionaba como una unidad de combate, en medio de los triunfos del sector constitucionalista.

Paralizada y neutralizada la poderosa base de San Isidro

En efecto, les habíamos cortado el servicio de agua y de luz, y una gran confusión reinaba en aquel emblemático recinto militar, otrora orgullo del poderoso ejército dominicano, construido por Trujillo.

El traslado, pues, de aquel o aquellos tanques hacia Santiago, no tenía el peligro de un ataque desde el aire.

El coronel Cuquito Félix de la Mota, comandante de la fortaleza Beller, de Santiago, había estado apaciguando a las multitudes y a los militares rebeldes en la Capital, diciéndoles que apoyaba la acción de los constitucionalistas. Cuando “Chaguito” Rodríguez Echavarría llegó a la puerta de la Fortaleza, Cuquito de la Mota lo invitó a que entrara para conversar. Así lo hizo, dándole instrucciones a la dotación de los tanques para que se mantuvieran dentro de los mismos, mientras él conversaba con el coronel Félix de la Mota.

Empero, resulta que ya los militares del interior habían recibido el aviso acerca de la decisión del Gobierno Norteamericano de invadir el país, y ante el poderío norteamericano, estos militares se asumieron “anticonstitucionalistas”, inclinando al grueso de los comandantes de las dotaciones del interior, hacia el bando reaccionario, que desde aquel fatídico 28 de abril, estaría bajo la hegemonía de los comandantes del Ejército Norteamericano.

El coronel Felix de la Mota aprovechó una distracción (relajamiento) de la dotación del tanque, estacionado en el patio de la Fortaleza, y sorprendentemente hicieron preso a sus integrantes, al igual que a Santiago (Chaguito) Echavarría, en la oficina del comandante, frustrando que la principal fortaleza del interior del país, con asiento en la segunda Ciudad en importancia, entregara sus armas y potenciara la rebelión en el Cibao, con lo que la Revolución se hubiera extendido, cual “reguero de pólvora”, por todo el territorio.

Luego me encontré con “Chaguito” en un recibimiento que le hizo la organización del 14 de Junio a los militares constitucionalistas, prisioneros hasta esos días y excarcelados, como una de las condiciones del bando constitucionalista en las negociaciones en curso. Aquel recibimiento lo realizamos en la casa de Arnulfo (Miñín) Soto, militante de nuestra organización, cuyo apartamento estaba (y está hoy en día) en el segundo piso del edificio “Buenaventura”, sito en la Avenida Independencia con Doctor Delgado.

Allí conversamos sobre aquella experiencia. Aunque lo que discurría en la República Dominicana era una Revolución, con un desbordamiento de todos los “parámetros” de conducta vigentes, desde el mismo día de su estallido, era muy difícil para un militar, coronel activo, negarse a la invitación que le hace otro coronel, Comandante de la Fortaleza, con asiento en Santiago, optando por quedarse en las calles, junto a millares de entusiasmados hombres y mujeres del pueblo, utilizando las poderosas armas de los tanques que comandaba, contra sus “compañeros de armas” dentro de la fortaleza.

¡Otra de las lecciones de aquellos seis días que estremecieron el país y el mundo!

Los militares honestos que lean estas Memorias deben aprender de aquellas experiencias. Cuando está en curso una Revolución Verdadera, es fundamental calibrar “el sentir del pueblo” y su “determinación”. Estos dos factores son los que determinan el curso de los acontecimientos, en aquellos minutos donde se condensan días, semanas, meses y años del discurrir del pueblo llano en su rutina cotidiana.

¡Audacia... Audacia... y Audacia...! es la forma cómo debe reaccionar cualquier civil o militar, empeñado en derrotar el “viejo orden”, cuando se le presentan estas angustiosas alternativas.

Cuando una revolución está en marcha; cuando el pueblo toma por asalto las calles; cuando surge del corazón de los barrios esa fuerza incontenible del pueblo movilizado y decidido, a quienes nos toca, por circunstancias muy particulares, seamos militares o civiles, estar a “la cabeza”, tenemos la obligación de colocarnos a “la altura” del proceso histórico en marcha, so pena de ser barridos por la acción de las masas.

Eso me recuerda uno de los tantos episodios que vivimos Lozada y yo en aquellos días que “estremecieron el país”. Todavía no se había iniciado la intervención militar norteamericana; posiblemente fue el 27 de abril, en momentos en que se libraba la lucha decisiva en el Puente Duarte. Un teniente del ejército, ya en sus 40 o 50 años, que había quedado dentro del sector constitucionalista, caminaba con un grupo de soldados bajo su mando por la calle Caracas, a la altura del Cuartel que habíamos instalado en la casa No. 131. Un poco desorientado, lo invitamos a entrar a nuestro Cuartel. El teniente estaba tembloroso no sabía qué hacer, y es posible que la misma actitud tuvieran una parte de los soldados que comandaba.

Lozada era en extremo proactivo y agresivo. Una vez el teniente entró en la habitación del fondo de la casa, lo invitó a que se sentara en la cama para conversar. Este y yo estábamos sentados en sendas sillas frente a la cama, en el diminuto dormitorio de la casa. Era evidente que aquel pobre teniente no estaba a la altura de la revolución en curso que estremecía el país, en especial la ciudad capital. Le hablamos de los acontecimientos, y Lozada lo invitó a que descansara en la cama (era evidente que tenía uno o dos días sin dormir). Cuando el teniente se relajó y dejó atrás su actitud recelosa “contra los civiles”, Lozada tomó su ametralladora San Cristóbal y lo convenció de que él y los dos o tres soldados bajo su mando debían buscar la forma de salir de la ciudad combatiente y regresar a sus pueblos, donde su familia, o integrarse de “cuerpo y alma” a la revolución en marcha.

El teniente se sintió aliviado, no opuso resistencia a que tomáramos su ametralladora. No recuerdo bien si los soldados que con él andaban deambulando sin rumbo por aquella ciudad, inmersa en una eufórica movilización y combate, nos entregaron sus armas o decidieron seguir su camino con sus fusiles al hombro, pero aquel episodio retrata las decenas, y quizás centenares de situaciones en que se vieron inmersos muchos de los militares, venidos de los campos del país y educados en la disciplina impuesta por Trujillo, cuando de repente se vieron participando, quizás sin comprender el alcance de su postura, en medio de una auténtica revolución popular-militar en marcha.

La otra cara de estas situaciones la encarna, con creces, el coronel Francis Caamaño Deñó, y la gloriosa generación de militares constitucionalistas, que se remontaron en la cresta de aquella ola revolucionaria, con sabor a pueblo y estuvieron todos a la altura que coloca a los arquetipos en todo proceso revolucionario.

Francis Caamaño

Desde el mismo 25 de abril, después de la decisión tomada por el CECP, Juan Miguel y Fafa se dirigieron al que sería el Comando Central Militar el 14 de Junio, en la calle José Gabriel García, y los demás nos dirigimos a cada una de las zonas que se nos había designado. Rodrigo Lozada y yo inspeccionamos la casa en el número 131 de la calle Caracas, donde operaba un Sub-Comité del 14 de Junio y que era la residencia de la pareja, donde establecimos nuestro puesto de mando.

Mela y su esposo, como militantes que eran, continuaron viviendo en aquella casa, que todavía hoy se conserva, pero con la numeración cambiada. Desde ese punto, Lozada y yo nos movíamos, con otros militantes del 14 de Junio, en el entorno del local, por las calles y callejones de esa zona del barrio de Villa Consuelo.

Estuvimos el mismo día 27 en las inmediaciones del Puente Duarte, donde Francis Caamaño, en medio de aquella gran batalla, emergió como el líder de la

revolución en curso. En la zona del Parque Enriquillo, donde se había atacado el puesto policial ubicado frente al parque, estaba operando un equipo del Movimiento Popular Dominicano (MPD), que estaba liderado, entre otros, por un compañero que había estado preso con nosotros en la cárcel de La Victoria, en los primeros meses de 1964. No recuerdo el nombre. Creo que era Picho Bravo.

Unos días después, Lozada y yo nos enteramos que este se había roto ambas piernas en un accidente. Resulta, que al estar sentado en la parte posterior de la cama de una camioneta, al dar de reversa en la euforia de las movilizaciones y los combates, el que manejaba no se percató, que el compañero estaba sentado en la cama con las dos piernas colgadas, y al chocar, se las destrozó.

Un poco más al oeste, bajando la calle Caracas, estaba el colegio Chile, donde tuve un encuentro fugaz con Maximiliano Gómez (El Moreno), quien desde la propia guerra de abril, se fue convirtiendo en el gran líder del MPD y quien fue asesinado en Bruselas, Bélgica, en un trágico episodio, nunca aclarado del todo.

En sus “Notas Autobiográficas”, el dirigente del Movimiento Popular Dominicano (MPD) Cayetano Rodríguez, nos narra lo siguiente:

“En la casa del empedeísta Radhamés Corporán, en la calle Benigno del Castillo de la Barriada de San Carlos, frente a las fuerzas enemigas, el MPD estableció su primer Cuartel General, cerrando el arco defensivo frente al Palacio Nacional, en ese momento ocupado por las tropas leales al Triunvirato. Asimismo el MPD organizó lo que se conoció como la Avanzada A en la calle Delmonte y Tejada esquina con el Callejón Abreu, también en el arco defensivo desplegado frente al Palacio Nacional, comando éste que tenía como comandante a Manuel Arias, mejor conocido como Chestaro, y a Nestor Eddy del Prado y a Emilín Herasme, quien era del “14 de Junio”, como Sub-Comandantes.

Es importante destacar que en esos primeros momentos de la lucha se organizaron varios comandos “mixtos”, integrados principalmente por hombres del “14 de Junio” y del Movimiento Popular Dominicano. En algunos de estos comandos el MPD era la fuerza principal, pero en otros, lo era el 1J4 que sin ninguna duda era la fuerza política mayoritaria dentro de la izquierda dominicana en aquellos momentos”.

Cayetano A. Rodríguez, *Notas Autobiográficas*, p. 249

En esos cinco días que estremecieron el país y el mundo, cada minuto valía por una eternidad. Los acontecimientos se sucedían en forma trepidante. Recuerdo el primer contacto con integrantes del que sería el cuerpo militar más famoso durante los combates de la Guerra de Abril: los abnegados y míticos miembros del Cuerpo de Hombres Ranas. Con su uniforme negro, pasaron frente a nuestro Cuartel el día 26, divididos en dos filas, una en cada acera, hacia el sitio de combate en el Puente Duarte.

Allí cerca, en la calle Jacinto de la Concha, protegido por sus fieles soldados, y en medio de aquel rincón de Villa Francisca, con sus bares y velloneras, instaló su cuartel provisional el legendario coronel Ramón Montes Arache, comandante del cuerpo de Hombres Ranas. Con la camisa negra remangada, o en camisilla, lo vi por primera vez impartiendo órdenes como sólo un veterano, acostumbrado a mandar, lo podía hacer.

¡El coronel Montes Arache era un espectáculo en medio de aquella efervescencia popular!

Mi esposa Olga García, secundada por mi primo Gerónimo Houellemont, trasladándose en el carro de este y en compañía de otros “catorcistas”, habían improvisado un servicio para pasar comida cocinada a algunos de los combatientes del 14 de Junio, en aquellos cinco días decisivos, ubicados estos en distintos puntos de la ciudad. Recuerdo que en uno de esos días, que parecían años, se armó un tiroteo en el momento en que “Momo” (ese era el apodo de mi primo) estaba descargando la comida para los combatientes que estábamos en el improvisado Cuartel de la Caracas 131.

¡No había tiempo para preparar comida ni ocuparse de saciar el hambre, en medio de la multitud de pequeñas escaramuzas y combates de aquellas horas! Para los combatientes de Abril de aquellos primeros cinco o seis días, la comida se convirtió en cuestión totalmente secundaria, saciando el hambre al paso por cualquier casa de vecinos, y en la generalidad de los días, sin comer.

Hemos referido que para el día 25, los aviones de la Base Aérea de San Isidro empezaron a bombardear los dos campamentos rebeldes, pero los militares bajo el mando del teniente coronel Hernando Ramírez y demás oficiales constitucionales optaron, desde la misma noche del 24 de abril, por moverse hacia el centro de la ciudad, y ya para la mañana del 25 y 26 dichos bombardeos no hacían más que encender los ánimos de la población.

El día 25 los aviones bimotores de San Isidro empezaron a sobrevolar la ciudad, dejando caer millares de volantes donde se fijaban los sitios de la ciudad donde debería trasladarse la población, bajo la amenaza de que, pasadas unas horas, los aviones de combate empezarían a ametrallar y bombardear a los llamados “rebeldes”.

Ni una sola persona se dejó amedrentar. Durante todo el día 25 la población empezó a ser instruida para que colocaran espejos en las azoteas de los edificios y casas, los cuales, esparcidos por millares, al reflejar los rayos del sol, impedían a los aviadores observar los sitios a bombardear y darle cierta precisión a su misión de muerte.

Recuerdo al compañero Jimmy Durán, que había recibido una corta instrucción militar en Cuba, explicándole a una serie de ciudadanos y combatientes de

la zona donde estaba nuestro comando, la cuestión de los bombardeos contra las ciudades y lo relacionado a la labor de los helicópteros. Recuerden que en el 1965, ya los norteamericanos se empezaban a empantanar en Viet-Nam, y los helicópteros eran una de sus armas más letales. Era pues lógico, que los entrenadores cubanos incluyeran las características de aquel combate desigual, y los puntos débiles de aquel versátil instrumento de guerra del enemigo, a cualquier latinoamericano que pasara por “sus manos”.

Jimmy nos explicó, a aquel atento contingente de combatientes, primero, cómo dificultar la acción de bombardeo de la Aviación Militar contra la población, mediante el dispositivo de colocar en los techos de las casas millares y millares de espejos rotos, que al reflejar la luz del sol, enceguecían a los pilotos de la aviación criminal.

Además, en aquella oportunidad, nos instruyó también acerca de las partes vulnerables de los helicópteros, esa infernal maquinaria de guerra del Ejército Norteamericano en Viet-Nam. En efecto, para aquellos años, los helicópteros no tenían blindaje en la “barriga” de su estructura, y mucho menos, protección a sus aspas de cola, y en esas dos direcciones debería dirigirse el fuego de la fusilería de los combatientes populares.

Mientras tanto, a medida que estos intentos de amedrentamiento se desarrollaban contra la población de la ciudad capital, las masas seguían movilizadas, recuperando armas, recibiendo armamento por parte de los militares de los campamentos sublevados y atacando los cuarteles de policía aislados en los barrios, en medio de aquella insurrección popular.

La tarde del 25 de abril, los aviones de San Isidro bombardearon el Palacio Nacional, donde se había instalado el Gobierno Constitucional, encabezado por el Doctor Rafael Molina Ureña, Presidente de la Cámara de Diputados, a quien, en ausencia del Presidente y el Vice-Presidente, así como del Presidente del Senado, le tocaba, constitucionalmente, la Presidencia de la República.

Esa misma tarde del 25 de abril estuvimos un rato en el Palacio Nacional, pero no estaba en la mira de los hombres y mujeres del 14 de Junio, participar de la conformación del gobierno, que en esos momentos se instalaba en el Palacio. Ya cayendo la noche, cuando se produjo el bombardeo del Palacio por parte de los barcos de la Marina de Guerra, estacionados en el Placer de los Estudios, Lozada y yo regresamos a nuestro Cuartel en la Caracas 131.

Rafael Molina Ureña se juramentó como Presidente Constitucional, en ausencia de Bosch, y como Presidente de la Cámara de Diputados (de acuerdo con la Carta Magna). El Presidente de la cámara de senadores, primero en el escalafón, estaba en Puerto Rico. Ese mismo día, el nuevo presidente dictó un decreto or-

denando soltar los presos políticos, y Aniana viajó presurosa hacia la cárcel de La Victoria, con el decreto en la mano.

El 26 de abril ya había empezado el bombardeo de la Aviación contra las baterías de cañones y ametralladoras apostados por los Constitucionalistas en la cabeza del Puente Duarte, donde se encuentra hoy la Plaza de la Trinitaria. Nosotros íbamos y veníamos a las inmediaciones de aquel punto, que fue convirtiéndose, con el paso de las horas, en la principal amenaza, por donde pretendían entrar a la ciudad las fuerzas de San Isidro, bajo el mando del general golpista Elías Wessin y Wessin.

El rechazo de la embestida a través del Puente Duarte se fue convirtiendo, desde el día 26, en una cuestión clave para la lucha revolucionaria que se había desatado desde la misma tarde del 24 de Abril. Machaconamente los aviones de San Isidro ametrallaban la cabecera del puente, sin poder precisar su puntería, ya que, desde el día anterior, decenas de millares de pedazos de espejos habían sido colocados en las azoteas y era casi imposible, para los pilotos, precisar el blanco.

El 27 fue el día de la gran batalla. Es bien conocido que en ese sitio histórico surgió el liderazgo del coronel Caamaño y la bien ganada fama del Cuerpo de Hombres Ranas, comandados por el mítico coronel Montes Arache, quienes, en unión entre la población y los militares rebeldes, derrotaron las huestes de San Isidro, que ya en la tarde del día 27 habían sido rechazadas, resultando herido por una esquirla y perdiendo uno de sus ojos, el coronel Ramiro Matos, quien comandaba, junto a Salvador (Chinino) Lluberes Montás, los soldados de la base aérea.

Caamaño y nosotros

La misma tarde del 27, un poco después de las seis de la tarde, Juan Miguel Román me llamó por teléfono, diciéndome que Francis Caamaño quería reunirse con los dirigentes del 14 de Junio, inquiriéndome que me trasladara a la Canela con Pina, donde los militares constitucionalistas habían establecido su cuartel.

Al principio me resistí, ya que con la caída de la noche, sólo se podía circular en el perímetro donde cada uno estaba destinado, dándole la contraseña acordada cada día a la cantidad de combatientes que protegían su perímetro de lucha, parapetados en las azoteas y sitios estratégicos de cada zona. Ante la insistencia de Juan Miguel, le dije a Lozada que nos teníamos que trasladar, saliendo inmediatamente, cuando ya la noche estaba cayendo sobre la Capital.

Utilizamos la calle Santomé para acercarnos a Ciudad Nueva, cuando, desde la azotea del Hospital Padre Billini nos mandaron el ¡Alto, pidiéndonos la contraseña! ¡No la teníamos, ya que pertenecíamos a otra zona! Sin realizar movi-

mientos bruscos, abrí la puerta y grité bien alto mi nombre y función dentro del 14 de Junio, diciéndoles a los “invisibles” centinelas que había sido llamado de urgencia hacia el comando del 14 de Junio, que ya era bien conocido por los combatientes. Después de unos segundos que nos parecieron horas, nos dijeron que dobláramos por la calle Arzobispo Nouel, y escuchamos cómo estos centinelas les gritaban a los de las azoteas vecinas que nos dejaran pasar.

En la casa de dos pisos que está situada en la calle Canela a esquina Pina, nos estaba esperando Juan Miguel con su escolta. Se encontraban, además, Homero Hernández y Baby Mejía del Buró Militar del 14 de Junio, que estaban organizando las Unidades Móviles, habiendo finalmente establecido su cuartel en una casa ubicada en la calle Estrelleta a esquina Arzobispo Portes.

La ciudad estaba a oscuras. Subimos las escaleras y ya en medio de un grupo de militares, identificamos al capitán Manuel García Germán, quien luego sería uno de los principales oficiales del Estado Mayor del coronel Lora Fernández, designado Jefe del Ejército por Francis Caamaño, una vez este fue juramentado como Presidente de la República.

Conocía a García Germán desde los días de estudiante universitario. Además, el recto y firme oficial era miembro del 14 de Junio y teníamos una vieja amistad. Este nos dirigió a donde Francis Caamaño, quien estaba rodeado del coronel Lachapelle, el coronel Gerardo Marte, el capitán Arias Collado y un grupo de otros oficiales y clases.

Cuando estuvimos frente a frente, Francis nos dijo que nos había llamado porque esa noche, entrada la madrugada, los militares constitucionalistas asaltarían la Fortaleza Ozama, donde habían alrededor de 1,300 ametralladoras San Cristóbal, varias ametralladoras pesadas de 50 y 30 mm., dos cañones semiautomáticos de 20 mm., y una gran cantidad de parque para todas esas armas.

Francis nos explicó que era fundamental atacar y rendir la Fortaleza Ozama; que esta era un cáncer en medio de nuestra zona de acción, y además, que en sus depósitos había una gran cantidad de armas y otros pertrechos.

Entonces, introdujo sus principales preocupaciones. Nos dijo que ellos tenían conocimiento de que el general Montás Guerrero había reunido un cuerpo de ejército, entre las dotaciones de San Juan de la Maguana, Barahona, Azua, Baní y San Cristóbal, y que esa noche se acercaba a la ciudad capital, vía el campamento de Transportación, que estaba en el barrio de Villas Agrícolas, detrás de La Manicera.

Francis temía que los militares bajo el mando del coronel Lora Fernández y los Hombres Rana, comandados por el coronel Montes Arache, fueran tomados por la espalda en los momentos en que estuvieran peleando contra la dotación de la Fortaleza Ozama.

Y nos preguntaba, entonces, si las fuerzas del 14 de Junio y del Movimiento Popular Dominicano estaríamos en condiciones de marchar hacia la Avenida Máximo Gómez, a la altura del Cementerio, para frenar la hipotética ofensiva de las fuerzas del general Montás Guerrero, mientras ellos tomaban la Fortaleza Ozama.

Primera vez que un militar, a la cabeza de aquel heroico contingente, se dirigía a un grupo de revolucionarios, acusados de comunistas, para discutir cuestiones comunes que ambos sectores apoyábamos con todas nuestras fuerzas.

Después de Juan Miguel y yo discutir con Homero, Lozada y Baby, que nos esperaban acompañados de un número de combatientes del 14 de Junio, en la calle Canela, frente al edificio, le contestamos afirmativamente, asegurándole a Francis que nos pondríamos en movimiento lo más pronto posible.

Serían alrededor de las once de la noche. Inmediatamente nos comunicamos con Henri Acosta, cuyo cuartel estaba en San Carlos y con El Moreno, dirigente del MPD. El Moreno se las ingenió para apersonarse, desde su cuartel en la escuela Chile, y Henri Acosta envió a Orlando Sánchez, junto a otros compañeros, en una camioneta.

El Moreno dijo que aceptaba la propuesta y que aportaría 30 combatientes. Lo mismo hizo Orlando Sánchez, quien se comunicó con Henri por la vía telefónica.

El plan era concentrarnos en el Parque Independencia, y alertados los Comandos que había a lo largo de la 16 de agosto, y luego en la Avenida San Martín, nos trasladaríamos en caravana hasta llegar a la Avenida Máximo Gómez para organizar allí una línea de defensa.

Juan Miguel y yo mantuvimos en aquellos momentos tan álgidos, una permanente comunicación con Roberto Duvergé, quien se encontraba en su cuartel de la calle Juan de Morfa, concentrado en un sinnúmero de incidentes, relacionados con los crecientes combates en la Zona Norte de la Ciudad Capital.

Dos inesperadas situaciones impidieron que pudiéramos llevar a cabo los planes acordados. Después de conversar con Juan Miguel y conmigo, Orlando Sánchez partió hacia San Carlos en la camioneta en que había llegado y en medio de la calle 16 de agosto, le mandaron alto, y al chofer no escuchar la voz de mando y seguir su camino, uno de los centinelas hizo fuego y lo mató de un tiro en la frente. Orlando tuvo que devolverse hasta el punto donde nos habíamos encontrado, con la ropa ensangrentada e imposibilitado de cumplir con el encargo de llegar donde Henri y proceder a escoger los 30 combatientes que ese Cuartel iba a aportar. Pasó otro tanto con El Moreno. La cuestión es que nunca pudo volver al punto de reunión.

En medio de la incertidumbre, Juan Miguel, Homero, Baby, Lozada y yo decidimos esperar que amaneciera, permaneciendo en alerta máxima, para revisar los planes a la luz del día.

En la madrugada del día 28 las cosas cambiaron. Todavía a las siete u ocho de la mañana el ataque a la Fortaleza Ozama no se había producido. Nos informaron que en ese momento este estaba por comenzar. Enterados del inminente ataque a la Fortaleza, nos reunimos en el Comando del 14 de Junio en la Arzobispo Portes y decidimos formar dos columnas, una comandada por Fafa y otra por Juan Miguel. Lozada se opuso a que yo participara, en vista de que no podíamos arriesgar la vida del grueso de los dirigentes que tenía el 14 de Junio en la zona, en una sola operación.

Acepté el razonamiento de Lozada. De todas maneras, con un grupo de combatientes me aposté en la zona donde hoy se encuentra la estatua de Montesinos, que era la salida sur de la Fortaleza Ozama.

Allí viví un episodio que retrata de cuerpo entero la actitud del pueblo llano ante los acontecimientos que se desataron desde el mediodía del 24 de Abril. Resulta que cuando cayó la Fortaleza Ozama, empezamos a retirarnos hacia el Comando, y en la esquina 19 de Marzo con George Washington, en el nicho de la puerta de la casa de la esquina, había una persona sentada en el piso, extremadamente excitada, con una ametralladora Cristóbal en la mano y el cañón humeante, y cuando me le acerqué, aquella persona del pueblo pensó que yo lo iba a desarmar, apuntándome amenazadoramente con su arma. Ello me obligó a hablarle suavemente, persuadiéndolo de que no pensaba desarmarlo y diciéndole con toda calma que dejara de apuntarme con aquella arma sobada, famosa por lo sensible de su gatillo.

Cuando pude acercarme a aquel hombre, constaté que el cañón de la ametralladora estaba casi al rojo vivo. Aquel arquetipo de combatiente del pueblo, cuando se vio con un arma semiautomática en la mano, optó por disparar y disparar a discreción, sin tomar en cuenta que las municiones son parte fundamental del arma que estaba enarbolando y que debía preservar los tiros sólo para los combates.

Una multitud de personas desarmadas del pueblo, viniendo desde la calle El Conde y otras vías, se agolpó, en las cercanías de la fortaleza, detrás de los contingentes armados, en el momento en que se inició el ataque. El rumor del ataque se había esparcido como “reguero de pólvora”, y los combatientes del pueblo asistieron en masa, para de una forma u otra participar y conseguir su arma, en medio del combate o cuando la fortaleza fuera rendida.

Entre estos se encontraba el joven de 18 años, miembro de la juventud del 14 de Junio, Nelson Moreno Ceballos.

Después de tomar la Fortaleza Ozama, pudimos comprobar que, efectivamente, el general Montás Guerrero se estaba estableciendo en el Campamento de Transportación, que quedaba justo detrás de la Manicera, con un fuerte contingente de soldados. Las aprehensiones de Francis Caamaño estaban bien fundamentadas, pero no era el plan del general Montás Guerrero atacar la zona sino

apertrecharse en Transportación, hasta preparar los planes que posteriormente aplicarían en la Zona Norte de la Capital.

Es muy posible que ya para aquel 27 de abril, el personal de la misión militar norteamericana se hubiera comunicado con los principales oficiales comandantes del interior del país, informándoles de la decisión, que en esos momentos estaba tomando su gobierno de invadir la República Dominicana.

Es sabido que el Doctor Balaguer se encontraba viviendo en los Estados Unidos y que los norteamericanos mantenían un permanente contacto con él. Montás Guerrero era el principal de los altos oficiales que conformaban el llamado “grupo de San Cristóbal”, o “clan de San Cristóbal”, que integraban, además, Neit Nivar Seijas, Belisario Peguero y un grupo de altos oficiales trujillistas, fieles al Doctor Balaguer, los cuales, aunque partidarios del derrocamiento del Triunvirato, diferían sustancialmente de la actitud de los oficiales constitucionalistas encabezados por el coronel Fernández Domínguez, quienes eran partidarios de la restitución de la Constitución de 1963 y del gobierno constitucional presidido por Juan Bosch, mientras los integrantes del “grupo de San Cristóbal” planteaban la formación de una junta militar que llamara a unas nuevas elecciones.

Hilda Gautreaux

De aquellos días de combates y emociones, recuerdo a un personaje inolvidable, por su entrega, valentía y solidaridad militante. Me refiero a Hilda Gautreaux, luego militante del Movimiento Popular Dominicano, quien en aquellos primeros cinco o seis días de luchas continuas, andaba con un paquete de pastillas de vitaminas, obligando a los exhaustos militantes a tragar algunas de aquellas pastillas, cada vez que se topaba con uno de nosotros en aquel inmenso tropel de gentes y combatientes.

¡Hilda Gautreaux era un ángel militante!

Los comandos

En cada una de las grandes revoluciones de la historia, cuando el pueblo, “los de abajo”, rompen con la inercia de su vida cotidiana y sienten en su interior que pueden ser protagonistas de su propia historia, las masas en las calles, en el fragor de la lucha, crean sus propias formas de organización, únicas en cada proceso, irrepetibles, superando en ese “instante supremo” todas las demás formas de or-

ganización y lucha que han venido desarrollando, adueñándose de las calles y campos, estableciendo nuevas formas de combate, elevando al rol de dirigentes a los elementos más destacados de cada comunidad o barrio, e imponiendo sus propias reglas.

Eso pasó en la capital de la República Dominicana, desde aquellos cinco o seis días históricos, cuando el pueblo dominicano estremeció al mundo, realizando una Revolución Democrática Triunfante.

Los clubes revolucionarios en la Revolución Francesa, los soviets en medio de la Revolución rusa, en “aquellos diez días que estremecieron al mundo”. Todas esas, y muchas más, son formas inéditas de organización de las masas, en medio de una revolución: irrepetibles, hijas de cada proceso, generadoras de formas específicas de poder, con reglas, métodos y formas específicas de combinar la vida de las comunidades y colectivos con la lucha armada, las más de las veces, y los combates, que terminan enriqueciendo, como uno de los saldos de estos “instantes”, la historia de la humanidad.

Así surgieron los Comandos en la República Dominicana de Abril de 1965. A medida que pasaban las horas, la vieja capital del país, con el pueblo en las calles, adquirió una nueva fisonomía, que no era la de una supuesta “vanguardia” peleando con las fuerzas del orden y el pueblo mirando pasivamente, desde su inercia y marginalidad.

Es muy difícil para una persona que no haya estado en medio del desarrollo de una Revolución, o que no haya estudiado y vivido la experiencia de la impetuosa marcha de las revoluciones, llegar a comprender la sabiduría colectiva que se pone en movimiento cuando las grandes masas activas del pueblo dejan atrás su rutinario existir y se lanzan a “tomar el cielo por asalto”.

Nadie, absolutamente nadie, lanzó la directriz para la formación de los Comandos ni tampoco puede atribuirse la paternidad de la formación de los mismos.

Los Comandos surgieron al calor de la rebelión de las masas.

Todo ello ocurrió en unas cuantas horas y días, cuando el extenso perímetro de la ciudad Capital se llenó de Comandos, que fueron surgiendo, por iniciativa de las masas, en medio de los más fieros combates.

Tanto en la zona norte como en la zona que finalmente quedó dentro del llamado Cordón de Seguridad, se fue creando un sistema de poder, fundado en los Comandos, en cada uno de los barrios y espacios territoriales.

Desde el principio, como ya he narrado, varios cuadros de las organizaciones revolucionarias, y quizás del PRD, organizaron una especie de cuarteles en algunos puntos de la ciudad, que finalmente denominaron “comandos”; pero no es de esos “comandos” de lo que estoy hablando; me refiero a ese fenómeno nuevo, propio de la Revolución de Abril.

El fenómeno de los Comandos no se generó por estas aisladas iniciativas de algunos cuadros revolucionarios, sino como un fenómeno surgido como iniciativa

espontánea de las masas, en medio de los combates y de las distintas y complejas situaciones emanadas de aquella Revolución, que recién daba sus primeros e impetuosos pasos.

Los surgidos en la llamada “Zona Norte” se enfrentaron desde el primer día a un fiero combate que no tuvo tregua, y que finalmente terminó, alrededor del 18 y 19 de mayo, con la ocupación sangrienta de la zona por las tropas apoyadas por el ejército norteamericano, y con el asesinato de multitud de combatientes. Es lo que las fuerzas militares reaccionarias, comandadas por Imbert Barreras, llamaron “operación limpieza”.

Su aplastamiento fue hechura del comando de las tropas norteamericanas, que ya antes del fatídico 28 de abril de 1965, habían empezado a agrupar a los mandos derechistas del viejo aparato trujillista, poniéndolos bajo su dirección y brindándoles todo tipo de armamento, información de inteligencia, otros recursos logísticos y, principalmente, de una dirección centralizada.

Los principales combatientes de la “zona norte”, una vez fueron superados por la capacidad de fuego, la logística y la dirección centralizada por parte del comando norteamericano, cuando cada reducto de resistencia fue diezmado y aplastado por la maquinaria puesta en movimiento en su contra, “cruzaron la línea” y se sumaron a los demás Comandos, encerrados dentro del llamado “Cordón de Seguridad”, creado por las tropas norteamericanas para tratar de aislar el foco central de la lucha, organizado alrededor del liderazgo de Francis Caamaño, que se “casó con la gloria” en la batalla del Puente Duarte, convirtiéndose en el centro y líder máximo de aquella gloriosa Revolución Democrática Triunfante del 24, 25, 26, 27 y 28 de abril de 1965.

A medida que corrían los días y los meses, los Comandos no sólo asumieron la organización del combate y la defensa del territorio, sino que se fueron constituyendo en el “poder” en cada territorio donde operaban, garantizando el contacto y la defensa de la población, el abastecimiento de los ciudadanos, las atenciones médicas y el enfrentamiento y solución de los conflictos que pudieran surgir en la administración del territorio bajo su mando.

Los pobladores asumieron, desde un principio, que esta forma embrionaria de organizar el Poder era la “autoridad” legítima en cada territorio y la garantía del desenvolvimiento de la vida cotidiana de los pobladores, para el afrontamiento y solución de sus múltiples problemas cotidianos.

Expresión del poder popular, esto fueron los Comandos de la Revolución de Abril de 1965 en la República Dominicana.

Otros tipos de comandos

Existieron otros tipos de Comandos, producto de aquella rica experiencia, como lo fueron los Comandos integrados por combatientes de los distintos pueblos del país, el grueso de sus integrantes enviados, cual representación de la dignidad de cada localidad, a integrarse a la lucha del país, que en aquel momento estaba simbolizada por el pueblo combatiente de la ciudad capital.

Todos y cada uno de los municipios del país contribuyeron a crear “su Comando”, estableciendo una línea permanente de apoyo y abastecimiento de comida y otras necesidades, a esas “avanzadas” de cada pueblo del país en la Zona Constitucionalista.

Existieron, como ya expresé, los “Comandos” constituidos por cada Partido, en un sitio específico, y con características muy particulares, en consonancia con el horizonte y costumbres de cada una de esas organizaciones.

Y existieron los “Comandos” creados por el aparato del poder presidencial del gobierno encabezado por el coronel Caamaño, como eran el Comando de los Hombres Ranas, el de abastecimiento, dirigido por el mayor Sucre Félix, el “comando” de la policía constitucionalista, el “comando médico”, y otros más. Cada uno con una función bien específica.

Asalto al Palacio

Antes del 14 de mayo surgió la llamada “fórmula Guzmán”, en conversaciones del profesor Bosch con el enviado especial del presidente Johnson. Era necesario comunicarle al presidente Caamaño el acuerdo alcanzado y para ello el profesor Bosch necesitaba a una persona, tanto de su absoluta confianza como de la del coronel Caamaño. Prácticamente, el único dominicano que reunía estas dos condiciones era el joven coronel Rafael Fernández Domínguez.

Renuente a regresar a la República Dominicana por otra vía que no fuera por una propia, y en zafarrancho de combate, y habiendo desarrollado múltiples iniciativas para regresar al lar nativo, burlando el cerco de hierro que el poder norteamericano tendió contra el país, desde que se produjo la masiva invasión militar, el coronel Fernández Domínguez fue persuadido por el profesor Bosch de servir de su enviado especial, y viajando en avión militar norteamericano, regresar al país para comunicarle al coronel Caamaño la “fórmula Guzmán”, que el profesor negociaba con los enviados del presidente de los Estados Unidos, para empezar a buscarle una salida negociada a la crisis desatada por la revolución y por la masiva intervención militar norteamericana.

En las páginas 317 y 319 de su libro **Coronel Fernández Domínguez**, Arlette Fernández incluye declaraciones mías y de Rafael Taveras (Fafa), en relación al primer contacto que cada uno tuvo con el coronel Fernández Domínguez. Dice Arlette en la página 319:

“Fidelio Despradel conoció a Rafael cuando Juan Miguel lo invitó a una reunión que sostuvieron (coronel Caamaño, coronel Fernández Domínguez, Juan Miguel Román y Fidelio Despradel, F.D.) en la segunda planta de la calle José Reyes esquina El Conde.”

“Estuvimos hablando de generalidades, nada específico. Me llamó la atención, eso sí, la estrecha relación que existía entre Rafael y Francis. Rafael se comportaba frente a él con formalidad, llamándole presidente, y Francis protestaba por eso. Se trataban con mucha confianza. También entre Juan Miguel y Rafael surgió una relación muy buena; yo creo que ellos tenían el mismo temperamento”.

(Coronel Fernández Domínguez, página 319)

Eso ocurrió alrededor del 15 de mayo. Juan Miguel, que era de hecho el Comandante Militar del 14 de Junio, me comunicó que Francis quería vernos esa noche, y entonces nos dirigimos al edificio sito en la calle Sánchez con Conde, donde estaba el bar panamericano. Un escolta de Francis nos esperaba en la puerta lateral y nos condujo al segundo piso.

Allí estaban Francis y Fernández Domínguez, solos. Después de la presentación de lugar, hablamos del curso de los acontecimientos (“generalidades” digo yo en la entrevista que me hizo la amiga y respetada Arlette).

Allí no se trató lo del proyecto del asalto al Palacio Nacional. No creo que en ese instante estuviera en la cabeza, ni de Rafael ni de ningún otro. Pero, tal como se expresa en el libro **Coronel Fernández Domínguez**, compilado por Arlette Fernández, Rafael estaba ávido por contribuir a la causa; sentía que estaba en falta con sus leales compañeros, y determinado a “ganarse nueva vez sus galones” de líder indiscutible de los militares constitucionalistas.

Juan Miguel y Fernández Domínguez tuvieron una gran empatía desde aquella noche.

En la página 317, dice Rafael Taveras (Fafa) en su testimonio:

“Juan Miguel Román se había entrevistado con el coronel Fernández y nos invitó a algunos dirigentes de la izquierda, a reunirnos con él. Acababa de llegar de Puerto Rico con un mensaje de Juan Bosch.

Al día siguiente asistíamos a la reunión Asdrúbal Domínguez, Juan Miguel, yo mismo y algunos más que no recuerdo, cuando vimos entrar vestido de verde olivo al coronel Fernández, sin ninguna gestualidad, esas maneras que

uno asociaba al carácter autoritario de los militares. Lo primero que me impresionó fue la serenidad de su rostro, hablando con voz muy baja y con mucha delicadeza, como si no fuera un militar, saludándonos a cada uno.”

(obra citada; página 317)

Tal parece, que después que estuvimos con Francis y Fernández Domínguez, este y Juan Miguel siguieron juntos, y que una de las iniciativas que tomaron fue la de reunirse con algunos dirigentes de izquierda, tal como Fafa dice en su narración.

Es conocido que Rafael se negó a regresar a Puerto Rico, junto con la delegación que salió con Antonio Guzmán, a entrevistarse con el profesor Bosch, quedándose en el país y empezando a concebir el asalto al Palacio Nacional, junto con Juan Miguel.

Podríamos estar en el 16 de mayo. Los distintos testimonios indican que Francis no se opuso a la iniciativa de Rafael, no así Montes Arache y algunos de sus asesores.

De todas formas, Rafael tenía una inmensa autoridad frente a todos los oficiales constitucionalistas, y estos colaboraron en forma militante con sus planes.

Por parte de Juan Miguel, ya dos días antes, yo estaba enterado de los planes Rafael-Juan Miguel.

Se estuvo tiroteando el palacio para ubicar el armamento instalado en el mismo y el calibre y concentración del mismo. Pero para el día 19 era, como dice el refrán, “un secreto a voces” entre los comandantes y muchos combatientes, que se estaba planificando una gran acción contra el Palacio Nacional, que encabezarían el coronel Fernández Domínguez y el comandante militar del 14 de Junio.

De acuerdo a mis conversaciones con Juan Miguel, el plan era el de desarrollar un contundente plan de distracción, por la parte frontal del palacio, derribando el gran portón delantero, con disparos del poderoso cañón del tanque AMX, y por una unidad del temible cuerpo de hombres ranas, capitaneado por Ilio Capocci, y que, una vez los defensores corrieran a defender la puerta principal, derribada por los disparos del tanque, el ataque masivo, prácticamente el asalto al palacio, se llevaría a cabo por el costado este (por donde estaban en esa época los garajes del palacio, por dos columnas encabezadas por Fernández Domínguez y Juan Miguel Román, y por un cuerpo de hombres ranas, comandados por el propio coronel Montes Arache.

Aparte de los hombres ranas, la columna encabezada por el coronel Fernández Domínguez y Juan Miguel Román, estaría integrada por combatientes del 14 de Junio, incluyendo algunos miembros de las unidades móviles, militares constitucionalistas y otros contingentes.

Yo estaba muy preocupado con la acción. El entusiasmo de Juan Miguel no me había convencido. Desde muy temprano el día 19, estuve casi toda la mañana pendiente del mecánico que reparaba el tanque de guerra, que estaba varado a

principios de la calle Arzobispo Nouel. Este me había dicho varias veces, que el tanque sería reparado a tiempo, pero ya cercano a las tres o cuatro de la tarde, todavía no lo había conseguido.

Se lo informé a Juan Miguel pero este, con el optimismo y la actitud guerrera militante que siempre lo caracterizó, minimizó ese obstáculo, y además siempre estuvo confiado en que el tanque sería finalmente reparado.

A las cuatro de la tarde ya estaba concentrada la columna principal que comandaría el coronel Fernández Domínguez y Juan Miguel, cerca del comando del 14 de Junio, en la calle Cambronel. Rafael Fernández Domínguez, subido en un jeep militar, informaba y arengaba a aquella tropa integrada principalmente por catorcistas, y otros combatientes civiles y militares, los cuales expresaban en sus rostros que estaban en disposición de ir a cualquier sitio con aquellos dirigentes al mando.

Se apareció en esos momentos Euclides Morillo, quien comandaba uno de los pocos comandos de catorcistas presentes en esos momentos en la parte oriental de los muelles, a la orilla del río Ozama. Me solicitó permiso para participar y yo le dije que era imposible, porque él tenía una gran responsabilidad en aquella zona tan crítica, como era las aduanas, desde los inicios de la guerra.

Me informó a quienes había dejado al mando del comando y las instrucciones que les había impartido, dándole fuerza a la solicitud que me hacía para participar en la acción. En una de esas debilidades que uno comete en estos trances, le dije que sí y Euclides marchó entusiasmado con la tropa catorcista.

El tanque no pudo ser reparado a tiempo. El factor sorpresa y, lo que es más importante, la gran maniobra de distracción, en la cual el poderoso cañón de 105 milímetros del tanque AMX no pudo bombardear los portones de la entrada principal del palacio, ni la puerta principal, al final de la escalera, sólo se realizó a medias, cuando el gran Ilio Capocci cayó abatido, ya después de saltar la verja frontal del palacio.

Siendo así, como las tropas norteamericanas y las tropas al interior del palacio estaban completamente alertadas, la columna principal encabezada por el coronel Fernández Domínguez y por Juan Miguel Román fue atrapada entre dos fuegos, el más peligroso de los cuales fue el de los francotiradores que el ejército invasor colocó en lo alto del edificio de la llamada “Caribbean Motors”, cinco o seis cuadras más arriba, en la avenida 30 de marzo, desde cuyo lugar dominaban toda la acera oeste de la calle, justo frente a las casas por donde penetraría la columna.

La unidad de hombre ranas, comandada por el legendario coronel Montes Arache, apenas pudo parapetarse en la acera del frente, sin poder cruzar la calle, que se convirtió en un infierno de fuego.

Cuando el pequeño grupo de la avanzada encabezada por Fernández Domínguez y Juan Miguel, penetró en el patio de la casa del doctor Marcelino Vélez Santana, al darse cuenta que estaban entre dos fuegos, intentaron salir y fueron abatidos por el fuego de los norteamericanos, primero el coronel Fernández Domínguez y luego Juan Miguel, quien trató de socorrer al coronel herido.

LOS DEL CEFA MATAN DOS FU
DE "AHORA" CUANDO IBAN A

5

Centavos

LA NACION

VIVIR SIN PAT.

ES VIVIR SIN

HONOR.

Juan Pablo Duarte

[DIARIO DE LA TARDE]

ANO XXV — Nº 15

SANTO DOMINGO, D. N., Jueves 20 de Mayo de 1965

EPOCA CONSTITUCIONALISTA

YANQUIS ASESINAN POR LA ESPALDA A CORONEL FERNANDEZ

El ciudadano Presidente Constitucional de la República, Francisco Caamaño Deñó, en un Comunicado que leyó anoche a través de Radio Santo Domingo, T. V., denunció la muerte de cinco soldados constitucionales, entre los que se hallaba el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez.

En su comunicado a los Comandos constitucionales y al pueblo dominicano, el Presidente Caamaño dijo que "mientras se libraba una tenaz lucha con las fuerzas de Imbert Barrera destacadas en el Palacio Nacional, las tropas norteamericanas, continuando con su sistemática intrusión ilegal en los asuntos internos dominicanos, abrieron fuego a las tropas constitucionales causando la muerte de cinco de nuestros valientes soldados, cinco hombres que murieron por dar su libertad al pueblo dominicano, entre ellos el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez".

Esta mañana se supo que las restantes víctimas habían sido J. M. Román, Jefe del Comando

Constitucionalista de la calle José Gabriel García; José Julio del Rosario, Miguel López y Ramón Tavárez, estos tres últimos combatientes a favor del pueblo.

Los cadáveres de Fernández Domínguez y sus compañeros fueron inhumados esta mañana, a las 10, en el Cementerio de la avenida Independencia.

Fernández Domínguez, quien a su regreso al país, el viernes pasado, tomó posesión de su cargo como ministro de lo Interior del Gobierno Constitucional, había gestado desde el mismo día del Golpe de Estado que depuso al profesor Juan Bosch un movimiento tendiente al retorno a la constitucionalidad, lo cual le valió su deportación del país.

Los cadáveres fueron pasados por ante el Altar de la Patria, donde centenares de personas que acompañaban el cortejo y un inmenso público reunido con ese motivo entonaron el Himno Nacional.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, habló brevemente frente al Altar de la Patria, para

ponderar los méritos a que se hicieron acreedores durante la lucha tanto Fernández Domínguez como sus demás compañeros.

El Comunicado

El texto completo del comunicado leído por el Presidente, Caamaño Deñó es el siguiente:

¡A los Comandos Constitucionales! ¡Al Pueblo Dominicano!

Mientras se libraba una tenaz lucha con las fuerzas de Imbert Barrera destacadas en el Palacio Nacional, las tropas norteamericanas continuando con su sistemática intrusión ilegal en los asuntos internos dominicanos, abrió fuego a las tropas Constitucionales causando la muerte de cinco de nuestros valientes soldados, cinco hombres que murieron por dar su libertad al pueblo dominicano, entre ellos el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez.

Nuestras tropas no fueron vencidas por nuestro enemigo natural sino traicionadas por el invasor

extranjero que, amparado en un cordón de Seguridad, está violando cada día los principios de convivencia internacional y contribuyendo con su respaldo político y militar ilegal a que las hordas de Imbert Barrera masacren impiadosamente a la población civil para así tratar de ahogar nuevamente las aspiraciones de libertad, justicia social y verdadera democracia representativa.

CAPITAN ANGEL MARRERO FUE SE ASILA PARA NO BOMBARDEAR

"Prefiero ser evacuado a bombardear a mi propio pueblo", fueron las primeras palabras pronunciadas por el capitán de la Fuerza Aérea Dominicana, Angel R. Marrero, al llegar a la vecina isla de Puerto Rico.

El capitán Marrero, fue evacuado junto a 52 personas más.

El transporte de combate americano Rarkin desembarcó a un

PUEBLO DOMINICANO: estos valientes soldados y compañeros cayeron luchando por la libertad y sobre su sangre y sobre su memoria los Soldados Constitucionales reafirmamos nuestra decisión de caer junto a ellos, si fuera necesario, llevando como escudo de nuestra lucha reivindicadora el postulado profético de Duarte de que "Santo Domingo será libre, o se hunde la isla".

nuevo grupo, en Puerto Rico, recientemente.

El capitán Marrero, imitó a otros compañeros de la Fuerza Aérea Dominicana, que han preferido buscar asilo en el exterior, antes que cumplir las órdenes de "bombardear la ciudadanía indefensa de Santo Domingo".

La prensa de Puerto Rico se ha hecho eco de las palabras pronunciadas por el capitán Marrero.

Es Aterrador Nuestro País Se Halle Intervenido

(Informa)

En la acera oeste de la calle 30 de Marzo, donde Amaury Germán recibió una herida en el glúteo o pierna derecha, cayeron Euclides Morillo (quien falleció unos días después), tres combatientes internacionalistas, uno de nacionalidad italiana y dos haitianos, junto a otros tres dominicanos catorcistas, allí junto al gigante de Rafael Fernández Domínguez, y el comandante militar del 14 de Junio, Juan Miguel Román.

Devastadora pérdida para los constitucionalistas y el país.

Aquella noche, el grueso de los combatientes lloramos a nuestros camaradas caídos en el combate.

A media noche, estando junto al cadáver de Juan Miguel, me comuniqué con Tere, su abnegada esposa. Lo único que atiné a decirle, ante una de las pocas preguntas que pudo balbucear, es que Juan Miguel no había sufrido; que había recibido un balazo en la parte trasera de la cabeza, que lo mató instantáneamente.

Euclides Morillo recibió un balazo que le cercenó la médula, falleciendo unos días después, en medio de grandes sufrimientos.

Al otro día, los dominicanos Juan Miguel Román, Miguel López, Ramón Tavárez y José Jiménez Rosario, y los haitianos Jean Sateur y otro combatiente de su misma nacionalidad y el italiano Ilio Capocci, fueron enterrados en el cementerio de la avenida Independencia, en medio de estrictas medidas de seguridad, ya que estábamos prevenidos ante la posibilidad de un ataque de las fuerzas enemigas.

El cuerpo del coronel Fernández Domínguez permaneció en el salón principal de la sede del gobierno presidido por el coronel Caamaño, en el edificio Copello, a la espera de la llegada de su esposa, Arlette Fernández, quien viajó inmediatamente desde Puerto Rico, para recibir los restos de quien fue el máximo líder de los militares constitucionalistas, cabeza y gestor principal del movimiento militar contra el Triunvirato, por la restitución del Gobierno Constitucional y la Constitución de 1963.

En medio de esta situación desarrollé mi vida en la Zona Constitucionalista. Tenía 27 años y estaba totalmente consciente de mi rol (cumplido con algunas deficiencias que ya he expresado en algunos documentos), y desde el primer día comprendí, y fui consecuente con ello, que era la figura principal, junto a Juan Miguel Román y Roberto Duvergé, de una tendencia histórica dentro del 14 de Junio; que era parte de una tradición dentro de la organización y que me tocaba, como una de mis responsabilidades, mantenerla unida y contribuir con su desarrollo, que a fin de cuentas, para nosotros sus miembros, era la esencia misma de la organización histórica que se llamó Movimiento Revolucionario 14 de Junio.

Rafael Taveras (Fafa) y yo nos colocamos, desde antes del alzamiento guerrillero iniciado el 28 de noviembre de 1963, en dos posiciones políticas opuestas, de acuerdo a la visión que cada uno tenía de la que debería ser la misión de aquella

gran organización revolucionaria, que desde la clandestinidad asumió el Programa y la política de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo de junio 1959, y su concepción de contribuir **a la insurgencia del pueblo dominicano**, como forma de crear la fuerza suficiente para quebrar el aparato militar-burocrático y el Bloque de Poder, encabezado por Trujillo y consumir el cambio democrático que requería la República Dominicana.

Varias veces he conversado con Fafa **públicamente**, a través de los múltiples programas de televisión y radio donde hemos participado juntos en las últimas décadas, lo que ahora voy a decir: fui y he sido criticado por mis propios compañeros, de quienes era su máximo dirigente, acerca de la actitud que asumí ante Fafa, quien era, junto a Juan Miguel, uno de los dos responsables militares de la organización, por decisión libre de la dirección de cada una de las dos tendencias al interior del 14 de Junio, al inicio de la Guerra de Abril.

En aquellos cinco o más días que estremecieron el país y el mundo, Juan Miguel se fue convirtiendo en el más destacado Comandante en el 14 de Junio, respetado y querido por el grueso de los combatientes. Juan Miguel había venido creciendo desde el movimiento guerrillero del 28 de noviembre de 1963, en los meses de cárcel, en nuestro exilio obligado y en aquellos primeros días de la Guerra.

La vida segó su meteórico crecimiento, cuando cayó abatido, junto al coronel Fernández Domínguez, en el asalto del Palacio Nacional, al anochecer del 19 de mayo de 1965.

Hasta ese día, Juan Miguel y Fafa eran los responsables militares de la organización, por acuerdo de las direcciones de las dos tendencias dentro del 14 de Junio. Y Juan Miguel, con mucho, su más destacado exponente en medio de la guerra, pero cuando Juan Miguel cayó en el combate del 19 de mayo, Fafa quedó como el responsable militar del 14 de Junio y Fidelio, quién era el principal dirigente de una tendencia dentro de la organización, en la práctica, no exigió que Juan Miguel fuera sustituido por otro de los integrantes de su tendencia.

Ni Roberto Duvergé, el otro gran dirigente del 14 de Junio, ni yo nos planteamos esa situación; ambos mantuvimos el compromiso contraído el 25 de abril de 1965, y actuamos en consecuencia.

No puedo opinar sobre si aquella actitud fue correcta o no. Muchos compañeros la han cuestionado. Pero la misma no entorpeció el rol del 14 de Junio en la guerra ni tampoco impidió que nuestra tendencia se fuera consolidando, en medio de aquellos cinco meses de ejercicio del poder (compartido) en la zona, como finalmente la historia ha registrado con creces.

Juan Miguel Román

En el momento en que Juan Miguel Román recibió un balazo mortal en la parte atrás de la cabeza, tratando de rescatar el cuerpo herido del coronel Fernández Domínguez, la tarde del 19 de mayo de 1965, en el asalto al Palacio Nacional, el Comandante del 14 de Junio se había convertido en el más querido y respetado de todos los combatientes civiles en la Guerra Patria de Abril de 1965.

Ese ser excepcional, mi hermano en la dirección del 14 de Junio, había venido sufriendo una extraordinaria evolución en su formación, comportamiento y en los valores humanos que expresaba en aquellos gloriosos momentos, que apuntaban a convertirlo en uno de los principales dirigentes en aquel singular período revolucionario que vivió nuestro país entre los años 1959 y 1965; años en los que se forjaron los más grandes valores del espíritu y las más grandes prendas morales, que es capaz de gestar un pueblo en lucha, en la persona de sus más altos arquetipos humanos.

La meteórica carrera de Juan Miguel, que apuntaba a convertirlo en uno de los más altos ejemplos para aquella juventud que se batió en aquel período tan singular, fue tronchada, al igual de la del coronel Fernández Domínguez, por las balas disparadas por los francotiradores norteamericanos, colocados en una posición estratégica de combate, cuando se hizo evidente el asalto al Palacio Nacional, por las fuerzas militares y civiles de los constitucionalistas, encabezados por el coronel Fernández Domínguez y Juan Miguel Román, comandante militar, este último, del 14 de Junio.

La sangre derramada aquella tarde fatídica; la de un coronel del Ejército Dominicano, que honra el uniforme, la del comandante del 14 de Junio, la de los combatientes civiles Euclides Morillo y otros dominicanos, la del combatiente italiano Ilio Capoci, y de los ciudadanos haitianos, combatientes de Abril, simbolizan la decisión, la energía y la capacidad de entrega de un pueblo cuando abraza la causa de su propia liberación.

El 14 de Junio en la Guerra Patria

En ocasión de celebrarse el 50 aniversario de la Insurrección Constitucionalista protagonizada por el 14 de Junio a partir del 28 de noviembre de 1963, y del asesinato de Manolo Tavárez, el más grande líder revolucionario habido en el país, cuando me tocó organizar un panel en el Pabellón del 1J4 en la Feria del Libro (2013) acerca del tema “El Papel del 14 de Junio en la Guerra de Abril”, invité como panelistas, además de Henri Acosta, comandante del 14 de Junio en la zona de San Carlos, a los capitanes Manuel García Germán y William García

Duval, el primero miembro del Estado Mayor del coronel Lora Fernández, Jefe del Ejército Constitucionalista, y el segundo oficial de la Aviación Militar Dominicana, expulsado de las filas por su militancia democrática y de izquierda.

Al momento de su intervención, ambos oficiales constitucionalistas, coincidieron en plantear que **“sin la participación del 14 de Junio no hubiera sido posible, para los militares constitucionalistas, organizar el Gobierno Constitucional encabezado por el coronel Caamaño, y lo que es más importante, organizar y sostener el Poder en la Zona Constitucionalista”**.

Veamos:

Entre los días 24, 25, 26, 27 y 28 de abril, el pueblo dominicano y los militares constitucionalistas **realizaron una Revolución Democrática Triunfante**.

Algunos, por no estudiar a profundidad aquel acontecimiento en medio de ese intenso período de lucha, que empezó con la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo, en junio de 1959; y otros, principalmente los representantes del poder con posterioridad a aquel acontecimiento histórico, interesados en presentar la epopeya de la Guerra de Abril como un acontecimiento militar “que no valió la pena”, **en una permanente interpretación manipulada de la historia reciente del país**, han obviado un análisis realista y profundo de aquel acontecimiento histórico, manteniendo en una nebulosa la cuestión, tanto de que si aquel acontecimiento fue una **revolución** en el sentido estricto y científico del término, como lo relacionado a que aquella fue una **revolución democrática** y, finalmente, si la misma había **triunfado**, cuando el poder norteamericano decidió invadir el país con un cuerpo de ejército de 42,000 “marines”, entre los días 28, 29 y 30 de abril, para impedir un cambio de rumbo en la República Dominicana.

Opinión de capitanes García Germán y García Duval

Volvamos entonces al papel del 14 de Junio en la Guerra de Abril.

Decía que los capitanes Manuel García Germán y William García Duval, destacados Militares Constitucionalistas, afirmaron en el panel realizado en el mes de abril en la Feria del Libro del año 2013, en el Pabellón dedicado al 14 de Junio y a Manolo y su Generación Política, que *“sin la participación del 14 de Junio no hubiera sido posible para los militares constitucionalistas organizar el Gobierno Constitucional encabezado por el coronel Caamaño, y lo que era más importante, establecer y sostener el Poder en la Zona Constitucionalista”*.

¿Cuál es el fundamento de esta afirmación?:

Veamos primero en qué componentes estaba basado el Gobierno Constitucional presidido por el coronel Francis Caamaño:

1. En el apoyo del pueblo en armas, organizado en los Comandos
2. En el apoyo de los partidos Revolucionario Dominicano (PRD), 14 de Junio (1J4), Revolucionario Social Cristiano (PRSC), Partido Socialista Popular (PSP) y Movimiento Popular Dominicano (MPD)
3. En el Cuerpo de Hombres Ranas
4. En los demás militares constitucionalistas diseminados en distintos cuerpos
5. En el Aparato Burocrático del Gobierno Constitucional (Gobierno, Ministerios, Política Exterior, Comisión Negociadora, otros)
6. En los cuerpos militares organizados por los Partidos Políticos, en especial:
 - a. Las Unidades Móviles del 14 de Junio
 - b. La unidad político-militar que controlaba el flanco estratégico de las Aduanas (integrada en su totalidad por 135 militantes y dirigentes del 14 de Junio)
 - c. Los dispositivos de defensa (trincheras, zanjas anti-tanques, túneles, intercomunicación de las casas pertenecientes a cada manzana, otros), los principales de los cuales fueron construidos y manejados por hombres y mujeres del 14 de Junio o bajo la influencia de los cuadros del 14 de Junio
 - d. Y en la Academia Militar “24 de Abril”, concebida, construida y dirigida por dirigentes y militantes del 14 de Junio, que además, junto con un grupo selecto de militares constitucionalistas, constituían el grueso de los entrenadores

Los comandos

Ya hemos descrito el origen y rol de los Comandos a todo lo largo de la Guerra y cómo, desde el mismo 25 de abril, los centenares de militantes y dirigentes del 14 de Junio, por decisión del Comité Central Ejecutivo Provisional, se dispersaron en forma organizada en toda la ciudad, con la instrucción expresa de apoyar la rebelión militar en marcha y de poner a todo el dispositivo organizado del 14 de Junio frente a esta tarea.

La influencia de la organización era determinante en el grueso de los Comandos existentes en la Zona Constitucionalista.

Además, el 14 de Junio se ocupó, a través de charlas regulares dictadas en el grueso de los Comandos, de la preparación política de la población y de los combatientes.

Esta labor, realizada en forma sistemática y organizada en los más importantes comandos, en especial los de las Aduanas, el Lido, el B-3, San Carlos y muchos más, estaba a cargo de hombres y mujeres del 14 de Junio y otras organizaciones, entre ellos, Nelson Moreno Ceballos.

Las aduanas

En lo que se refiere a la zona de las Aduanas, el flanco más débil y estratégico de la Zona Constitucionalista, en una reunión que sostuvimos Fafa Taveras y yo con Francis Caamaño, le expresamos nuestra preocupación por el deterioro que se venía produciendo en el perímetro de las Aduanas, a todo lo largo de la ribera oeste del río Ozama. El grueso de las guarniciones allí apostadas estaba bajo la dirección de oficiales y rasos del sector constitucionalista de la Marina de Guerra, sin supervisión ni control. Al compartir Francis nuestra preocupación, nos preguntó si estábamos en la disposición de hacernos cargo de la organización y defensa de ese sector, y nosotros respondimos afirmativamente, con la condición de que el personal combatiente de defensa estuviera constituido exclusivamente por hombres y mujeres del 14 de Junio.

En cuestión de unas horas, 130 militantes y dirigentes del 14 de Junio integraron los tres Comandos instalados en esa zona estratégica, recayendo la dirección en las personas de Xavier (Pichi) Mella, César Ávila y Billo Gómez Suardí.

Las trincheras de acero

Más adelante, ante la preocupación que nos expresaron Nelson Moreno Ceballos y luego Sóstenes Peña Jáquez (quien visitó la zona de las aduanas y los comandos catorcitas allí instalados) y otros dirigentes, me encargué de dirigir la fortificación de ese largo perímetro, que estaba justo al frente del poderoso cuartel, artillado con todo tipo de armas modernas, instalado por el ejército invasor en las gigantescas construcciones de los Molinos Dominicanos.

Requisando todos los tractores, camiones, gredars, los equipos pesados importados para la construcción de la Presa de Tavera, otros equipos pesados y una gran cantidad de planchas y perfiles de acero, en cuestión de dos o tres días, bajo mi dirección y con el concurso de aquellos abnegados combatientes y un conjunto de herreros y otros técnicos, se formó “una trinchera de acero”, que aislaba a los combatientes del 14 de Junio ubicados en aquel peligrosísimo perímetro, de la

mirada y de los posibles ataques militares directos por parte del fortín que el Ejército Norteamericano había montado en “Los Molinos”.

Cuerpo de unidades móviles

Otra gran contribución del 14 de Junio a la articulación del poder popular en la Zona Constitucionalista y su defensa, fue el cuerpo de las Unidades Móviles, que bajo la dirección de Rafael (Baby) Mejía y apoyándose en el Taller Militar, dirigido por los técnicos catorcitas Martín López (El Español), entrenado en Cuba como combatiente del 14 de Junio, y José Tomás Gómez (Abelardo), militante del Comité de Puerto Plata, secundados por un personal perteneciente a la organización, construyeron decenas de unidades blindadas (verdaderos carros de combate), que integrados por hombres y mujeres bajo la dirección de militantes y dirigentes del 14 de Junio, recorrían la ciudad durante las 24 horas, participando activamente en todas las escaramuzas y combates librados durante los cinco meses que se extendió el conflicto, y expresando con su sola presencia, la determinación de los constitucionalistas de defender la Zona de cualquier ataque, cual que fuese su envergadura.

Dispositivos de defensa

En lo que se refiere a los dispositivos de defensa, todo el sistema de trincheras, zanjas anti-tanques y fortines que se fueron construyendo en el amplio perímetro de la Zona Constitucionalista, contó con la participación activa y, en la mayoría de los casos, con la dirección de los hombres y mujeres del 14 de junio, diseminados en el grueso de los Comandos existentes.

Una experiencia que finalmente logró articularse completamente después de los cruentos y arteros ataques del Ejército Norteamericano el 15 y 16 de junio, lo fue el sistema de comunicación al interior de cada cuadra, perforando las paredes medianeras de las casas, de forma que los combatientes no tuvieran que exponerse en las calles, cuando hubiera cualquier ataque, fuese frontal o de los numerosos francotiradores que tenía el Ejército Norteamericano apostados en sitios estratégicos, a lo largo del Cordón que rodeaba la Zona Constitucionalista, principalmente desde “Los Molinos”.

Las casas de una misma cuadra estaban comunicadas unas con otras, a través de un sistema de huecos y pasadizos, y para cruzar de una cuadra a otra, en zonas



de extremo peligro, como era la calle Benito González, para sólo poner un ejemplo, entonces los combatientes construían una zanja, por donde podían pasar, de cuadra en cuadra, sin tener que salir a las calles, y ser fácil presa de los francotiradores y de los soldados del ejército invasor.

La Academia Militar

Finalmente, está el inmenso rol ejercido por la Academia Militar 24 de Abril, concebida, organizada y dirigida por dirigentes y militantes del 14 de Junio, con el apoyo entusiasta del Presidente Caamaño, los cuales, junto con un conjunto selecto de militares constitucionalistas, magníficos técnicos en las distintas armas (morteros, bazoocas, ametralladoras pesadas, granadas, minas), constituían también parte fundamental de los entrenadores de la Academia.

Todas las provincias y municipios del país tenían su **Comando de Combatientes**, a los cuales enviaban comida y dinero para su manutención, en medio de las grandes precariedades presentes en la Zona. Cada provincia, en la persona de sus Comandos, recibía entrenamiento militar y político en la Academia 24 de Abril. Desde las seis de la mañana hasta bien entrado el día, no sólo adquiría vida el recinto de la Academia, instalada en lo que hoy es el parque Eugenio María de Hostos, sino que después de las clases teóricas, tanto políticas como militares, impartidas a partir de las seis de la mañana, se pasaba a los ejercicios, que eran parte importante del entrenamiento, y entonces, toda la población del perímetro de la Zona Constitucionalista y los millares que nos visitaban todos los días, asistía al espectáculo, nunca visto en el país, de largas columnas de hombres y mujeres, con su arma en ristre, simulando combates en la ciudad, ataques a fortines y otros ejercicios diversos, ligados a la instrucción militar.

La Ciudad Capital se convertía, por la acción de la Academia, en una ciudad activa, movilizadora, siempre lista para el combate, y esa imagen era la que transmitían los miles de visitantes, que recibíamos todos los días, así como la prensa, principalmente internacional.

Cerrando los ojos y reproduciendo las imágenes de los distintos procesos que he narrado: Los Comandos, Unidades Móviles blindadas, el control y fortificación de las Aduanas, las trincheras, fortines, zanjas anti-tanques y las decenas de columnas de combatientes entrenándose todos los días, cruzando la ciudad por distintas áreas, dirigidas por instructores de la Academia Militar 24 de Abril; esa imagen expresaba en toda su dimensión el rol del 14 de Junio en la estabilidad del Gobierno Constitucional del Presidente Caamaño y en el establecimiento y consolidación del Poder Popular, presente en la Zona Constitucionalista.



El autor, Fidelio Despradel, en aquel momento primer secretario del Secretariado del 14 Junio, elegido en la guerra, en una de las numerosas actividades que se desarrollaban en la Academia Militar "24 de Abril". Junto a él entre otros, el capitán (tanquista) Marino García, mayor Noboa Garne, Arismendy Amaral y otros.

Sin esa fortaleza hubiera sido imposible resistir durante aquellos cinco meses de asedio militar, combinado diabólicamente con una labor de infiltración y de inducción al relajamiento de la disciplina, dirigida por expertos del Ejército Norteamericano, en una labor permanente para “pervertir” la disciplina y la actitud de los habitantes de la Zona, combinado todo ello con las informaciones sobre el curso de las negociaciones, las cuales se desenvolvían en una rutina de “acuerdos parciales”, con desacuerdos y estos últimos, cada vez que se presentaban –y fueron incontables– con una labor inmediata de “ablandamiento”, mediante ataques con decenas de disparos de morteros, que mantenían a los habitantes de la Zona Constitucionalista en una continua zozobra.

Mucha razón tenían los mayores constitucionalistas, Manuel García Germán y William García Duval cuando afirmaron, en el panel a que he hecho referencia, que *“sin la participación del 14 de Junio no hubiera sido posible, para los militares constitucionalistas, organizar el Gobierno Constitucional encabezado por el coronel Caamaño, y lo que era más importante, establecer y sostener el Poder en la Zona Constitucionalista”*.

Es claro suponer que todo este tinglado de actividades y situaciones me mantenían, y conmigo a decenas y quizás centenares de dirigentes medios y nacionales, en constante actividad.

En mi caso, como en el de Roberto Duvergé, Aniana Vargas, Homero Hernández, Baby Mejía, Arnulfo Reyes, Xavier (Pichi) Mella, Osvaldo Vásquez (el Chory), Orlando Mazzara y muchos otros dirigentes de la organización y miembros destacados de nuestra tendencia, cada día sentíamos con más fuerza el peso de las inmensas responsabilidades que teníamos sobre nuestros hombros.

Las altas responsabilidades que asumíamos sobre la marcha, desarrollo y consolidación de nuestra tendencia, que era la mayoritaria y la heredera de la acción de Manolo y su generación política, nos obligaban a tomar un conjunto de iniciativas adicionales, de contacto y participación en reuniones, y de asambleas, a través de las cuales se mantenía la orientación revolucionaria de los militantes y combatientes de la organización, como continuadora de la tradición de la Raza Inmortal.

Pero es importante destacar, como ya lo he venido planteando, que esta labor con hombres y mujeres que obedecían a una misma orientación dentro de la organización, **en ningún momento dificultó la tarea del comando central del 14 de Junio, ubicado en la casa no. 252 de la calle José Gabriel García, cuyo encargado principal lo era Rafael Taveras (Fafa).**

El 25 de junio de 1965 se produjo la batalla de San Francisco de Macorís, un esfuerzo por tomar militarmente aquella ciudad, iniciando con ello un alzamiento en una localidad importante del interior del país.

La acción en San Francisco reflejó en toda su dimensión el hecho de que, desde el mismo 25 de abril, en aquella reunión histórica donde el 14 de Junio decidió apoyar militantemente la insurrección en curso, la dirección de las dos tendencias existentes al interior de la organización, no tuvimos el acierto de elegir un Estado Mayor de Dirección Política, fundamental en el desarrollo de cualquier guerra, sea esta revolucionaria o no.

La masiva y brutal intervención militar norteamericana, con 42,000 efectivos, había frenado el curso de la Revolución desarrollada en los días 24, 25, 26, 27 y 28 de abril. Después de una serie de negociaciones y enfrentamientos, se había pactado un Alto al Fuego, que las tropas norteamericanas sólo respetaron a medias y que no impidió que la dirección de estas mismas tropas planificara, dirigiera y abasteciera de todo tipo de armamento a las tropas derechistas en la batalla de la Zona Norte de la capital, que después de más de 20 días de combate, obligó a los combatientes a retirarse a la Zona Constitucionalista, dejando atrás sólo desolación y asesinatos perpetrados por las tropas derechistas, bajo la dirección norteamericana.

Los estrategas norteamericanos habían propiciado la instalación de un mal llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, presidido por el general Imbert Barreras; habían establecido un Cordón que confinaba al sector Constitucionalista en una parte de la Ciudad Capital e impusieron el inicio de unas “negociaciones”, con la vergonzante intermediación de la delegación de la Organización de Estados Americanos (OEA), sentándose ellos en una parte de la mesa, y en la otra, la representación del Gobierno Constitucional del coronel Caamaño, que hablaba a nombre del proceso revolucionario en curso, que había derrocado al gobierno golpista del Triunvirato y la parte de las fuerzas militares que le eran afines.

El Gabinete del llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional estaba presidido por el general Antonio Imbert e integrado por Dr. Mariano López Báez, Sec. de Estado de la Presidencia; Dr. Víctor Gómez Bergés, Sec. de Estado de lo Interior; Dr. Horacio Vicioso Soto, Sec. de Estado de Relaciones Exteriores; Dr. Bienvenido Delgado Billini, Sec. de Estado de Salud y Previsión Social; Dr. Edmundo Félix Cuevas, Sec. de Estado de Trabajo; Ing. Guillermo Piantini, Sec. de Estado de Recursos Hidráulicos; Dr. Luis Rafael Ortega Oller, Abogado Asesor del Gobierno; Agrónomo Marcos A. González, Sec. de Estado de Agricultura; Lic. Generoso Núñez, Encargado Sec. de Estado de Finanzas; Lic. Luis A. Duvergé, Sec. de Estado de Educación y Bellas Artes; Dr. Marino Ariza, Consultor Jurídico del Poder Ejecutivo; Ing. Amaury Matos, Síndico; Danilo Brugal, Encargado de la Of. de Relaciones Públicas y Poncio Pou Saleta, Ayudante del Presidente. (Datos tomados del libro *Tragedia en Santo Domingo*, pág. 215, de Danilo Brugal Alfau)

Francis Caamaño, ya juramentado como Presidente Constitucional del país, por la reunión conjunta de las dos cámaras que constituían el poder congressional, firmemente opuesto a cualquier fórmula de transacción propiciada por los representantes del poder norteamericano, en ningún momento reconoció el mal llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, calificándolo como lo que era, un engendro concebido por la diplomacia norteamericana, presidida, en aquellos primeros días de mayo de 1965, por el enviado especial del presidente Johnson, John B. Martin, obligando así a que la delegación de la mil veces desacreditada Organización de Estados Americanos (OEA) asumiera el vergonzante rol de interlocutor directo con el gobierno constitucional presidido por el coronel Francis Caamaño.

Los norteamericanos estaban decididos a arrodillar a los Constitucionalistas y a sus viriles representantes en la mesa de negociaciones, pero ello les resultó imposible.

Para presionar, el mando militar norteamericano bombardeaba la Zona Constitucionalista cada vez que se producía “un tranque” en aquellas negociaciones, donde la parte vergonzosa le tocó jugarla a los flamantes delegados de la Organización de Estados Americanos (OEA), pero ello, más que amedrentar a los pobladores y combatientes, lo que conseguía era reafirmar su decisión de luchar hasta la muerte, si fuese necesario.

En medio de este tranque, era de primer orden ampliar la lucha hacia el interior del país. Así lo entendían, tanto el sector encabezado por el coronel Caamaño, Presidente Constitucional, como los distintos grupos revolucionarios actuantes en aquella gesta.

Dentro del 14 de Junio hubo dos propuestas ante este imperativo: un sector propiciaba la ejecución de acciones en lo que podríamos denominar “puntos débiles” de la cadena de control que las tropas norteamericanas habían venido construyendo en todo el país; propiciábamos el impulso de pequeñas acciones, en localidades y cuarteles con poca dotación militar o policial. Y a partir de este conjunto de iniciativas militares, ir creando una nueva situación.

La falta de una dirección política centralizada, producto del error inicial del 14 de Junio, de crear una dirección militar, a través de una fórmula transaccional para enfrentar la crisis interna de la organización, obviando la constitución de un mando político centralizado, se evidenció con mucho más fuerza en medio de aquel debate acerca de cómo impulsar la lucha en el interior del país.

En los primeros momentos, ignorando completamente el tema de la necesidad de extender la lucha revolucionaria armada hacia el interior, y cuando este tema empezó a debatirse, la ausencia de dicha dirección política centralizada, im-

pidió la discusión del tema y la adopción del camino más adecuado para impulsar una acción, evidentemente necesaria.

Tímidas y aisladas fueron las iniciativas para impulsar la lucha, atacando en los puntos más débiles de la cadena de dominio militar del interior del país, y mucho más tímidas las iniciativas para investigar la situación, auscultar los estados de ánimo y los recursos disponibles que tenía la organización, y los demás grupos políticos revolucionarios, en cada uno de los centros importantes del territorio nacional.

En medio de estas cavilaciones apareció el proyecto del ataque en San Francisco de Macorís, concentrando las fuerzas contra la Fortaleza del Ejército y, tomada la Fortaleza, doblegar el resto de las fuerzas policiales y militares presentes en el municipio.

Cuando se produjo el debate alrededor del plan de atacar en San Francisco de Macorís, ya desde Santiago, e incluso desde la Zona Constitucionalista, se habían tomado algunas iniciativas para producir ataques en “puntos débiles” del enemigo. Hubo un ataque contra el cuartel policial de Villa González, que no devino en un triunfo porque las fuerzas atacantes no tenían a la cabeza a hombres ya forjados en las numerosas luchas libradas hasta esos momentos, y además, porque se contaba con la información que dicho cuartel era de madera, y al encontrarse los atacantes con que el mismo había sido reconstruido con blocks y cemento, resultó imposible, con las fuerzas con que se contaba, doblegar la resistencia de los policías sometidos a ese ataque.

Ocurrió algo similar en el Cuartel de Tenares, que fue atacado por un pequeño grupo, sin que el resultado fuera exitoso.

Arsenio Ortíz, miembro del 14 de Junio y persona con conocimientos militares adquiridos en los campos de entrenamiento de Cuba, perdió la vida, al ser descubiertos él y otros militantes, mientras intentaban organizar un ataque militar al cuartel policial de Padre Las Casas.

En todos esos casos, los compañeros del 14 de Junio eran acompañados, en los trajines preparatorios, incluyendo el trasiego de las armas, por un conjunto de militantes femeninas que jugaron un papel estelar, poco conocido en el país: Cristina Díaz, Ivelise Acevedo, Josefina Paniagua, Sagrada Bujosa, son sólo algunos nombres de estas militantes que arriesgaron sus vidas en labores de traslado de armas, acompañamiento de los responsables, en su traslado clandestino hacia los distintos puntos del país y en muchos otros dispositivos de la misma naturaleza.

Empero, ni el mando constitucionalista ni tampoco el poderoso 14 de Junio tenían una dirección política que decidiera el curso de la lucha en el interior del país. Y en relación a nuestra organización, tampoco contemplamos la necesidad de constituir, con los principales dirigentes del interior del país, en especial de Santiago, una dirección política regional, reforzada con cuadros militares, fogueados en las primeras semanas de lucha en el perímetro de la ciudad capital.

San Francisco de Macorís

En medio de estas acciones armadas se presentó la cuestión del ataque a la Fortaleza del Ejército en San Francisco de Macorís. Homero Hernández, uno de los mejores cuadros militares del 14 de Junio, quien compartía la dirección del Buró Militar con otros dos compañeros, concibió y planificó el ataque y se agenció el apoyo de Fafa Taveras y de algunos mandos militares, incluyendo la aprobación tácita de Francis Caamaño.

Roberto Duvergé y yo estábamos opuestos a que tomáramos ese camino. Lo mismo pensaba Sóstenes Peña Jaques, el principal dirigente en el Cibao, y su “segundo hombre”, Virgilio Perdomo.

Llegué a exponerle por escrito mis puntos de vista, en una extensa carta que envié a mano, con Rodrigo Lozada, a Sóstenes (Virgilio Perdomo me dijo un par de veces que la tenía en archivo) donde fundamentaba mi oposición y propugnaba por una serie de ataques a los puntos débiles del enemigo, en distintas localidades en el interior del país.

Pero lo central es que no existía, en la capital, una dirección política centralizada, ni se intentó en ningún momento estructurarla, ni tampoco una dirección regional en el Cibao, con apoyo de cuadros militares con experiencia en los combates.

Se trataba, entonces, de iniciativas individuales, tomadas por dirigentes que habían ganado prestigio en la acción, sin la ponderación por parte de esa necesaria alta dirección política.

Las acciones contra el cuartel de Villa González y la de Tenares se inscribían como algo improvisado, hijas de la voluntad y espíritu de lucha de dirigentes que no obedecían a un mando político centralizado, ni tenían el apoyo de un eficiente aparato militar, de información y combate.

Mientras tanto, Homero con su impetuosidad y la gran influencia que tenía sobre muchos de los principales cuadros militares del 14 de Junio, trabajó enconadamente por armar el ataque a la Fortaleza de San Francisco.

Cuando ya incluso se habían empezado a trasladar hombres y pertrechos, en grandes cantidades, hacia San Francisco y los municipios cercanos, Roberto Duvergé y yo convinimos desarrollar una iniciativa de “última hora” para tratar de ponerle fin a aquel plan.

Decidimos que el mismo Roberto, debidamente camuflajeado, semejando un terrateniente de la región, para lo cual se le dotó de los documentos necesarios, de un vehículo “de lujo” y de una acompañante femenina, partiera hacia San Francisco, donde Homero se encontraba desde unos días antes y, discutiendo con este y con Sóstenes Peña Jáquez, el principal dirigente de la Región, los persuadieran de cambiar los planes.

Al enterarse que Sóstenes se encontraba en La Vega, Roberto se detuvo primero donde este tenía su refugio. El plan diseñado por Homero incluía la entrada

de una columna de combatientes que, viniendo desde La Vega, entraría por el flanco este de San Francisco, atacando la fortaleza por la parte atrás.

Cuando Roberto se encontró con Sóstenes, este le dijo que para suspender el ataque tenía que trasladarse esa misma noche hacia San Francisco, porque el ataque estaba pautado para el otro día, y ya él no tenía contacto con Homero, quien, como ya dije, se encontraba desde varios días antes en San Francisco.

Por razones que desconozco, el traslado de Roberto a San Francisco se retrasó unas cuantas horas, y cuando este arribó en su flamante carro y con la acompañante femenina, a la ciudad, fue detenido por una de las numerosas patrullas militares que esa noche “peinaban” la ciudad, conduciéndolo detenido al cuartel.

Roberto se encontró con un ambiente “de guerra”: patrullas militares recorrían la ciudad y el cuartel policial atestado de hombres en zafarrancho de combate. El coronel Soto Echavarría, a quien se le presentó a Roberto como un terrateniente que venía a comprar ganado a la región, aceptó la “leyenda” de Roberto y le recomendó que saliera inmediatamente, ya que en la madrugada se iba a desatar un fuerte combate en la ciudad. Era claro que los mandos militares y policiales estaban alertados sobre la inminencia de un ataque de gran envergadura.

Así terminó infructuosamente la misión de Roberto Duvergé, concebida en la conversación que habíamos tenido unos días antes en la Capital.

Para mí, y los centenares de militantes, hombres y mujeres del 14 de Junio, la participación en la Guerra de Abril fue una extensión de nuestra actitud militante, formada a lo largo de la lucha anti trujillista y la lucha revolucionaria bajo el ejemplo de Manolo Tavárez y su generación política.

¡Manolo y su generación política nos marcaron para siempre!

En medio de aquel trepidante proceso, cada uno dio lo máximo de sus fuerzas, como lo habíamos venido haciendo en los cinco o más años precedentes, cuando el grueso, con apenas veinte años, nos enfrentamos “a mano pelá” contra el eficiente aparato de terror del régimen encabezado por Rafael Leonidas Trujillo, el más eficiente y cruel tirano habido en América en esas convulsas décadas.

El grueso de los hombres y mujeres del 14 de Junio, que se destacaron en los cinco intensos meses que duró aquella inmensa contienda, apenas rondaba los veinte años. Algunos, como Amaury Germán, Virgilio Perdomo, Munny Díaz Moreno, Nelson Moreno Ceballos, Rosalba Paniagua, Orlando Mazzara, Sagrada Bujosa, Luis Parrish, Cristina Díaz, Brunilda Amaral, Mercy Ogando y decenas y decenas más, no habían llegado en aquellos momentos a los veinte años. Otros como Pichi Mella, Juan Miguel Román, Osvaldo Vásquez, Tony Barreiro, Rodrigo Lozada, Josefina Paniagua, Orlando Sánchez, Henri Acosta, Pedro Bonilla, Julio de Peña, Junio López, Jorge Cáffaro, Emilín Herasme, Enrique Montandon, Fi-

delio Despradel, Rafael (Fafa) Taveras, Sóstenes Peña Jáquez, Alfredo Cordero, Julio Rafael (Mumú) Muñoz, Teresa Espaillat, Milagros Concepción, Rafael Tello, José Ernesto Landestoy, Bienvenido Leal Prandy (La Chuta), Ulises y Titico Cerón, Germán Camarena (El Camarón) y centenares más, apenas rondábamos los veinticinco años. Y los más “viejos”, como Martín López (el Español), Aniana Vargas, Roberto Duvergé, Juan B. Mejía, Guido Gil, y algunos otros, apenas pasaban de los treinta.

Revítese la historia posterior a esta Gran Revolución Democrática de Abril de 1965, y en el grueso de los principales episodios de lucha, parte de los muchos caídos en combate o asesinados por los aparatos creados por Dan Mitrioni y los agentes del crimen de los llamados “doce años”, son asimismo integrantes de esta generación de jóvenes revolucionarios catorcistas.

¡Tal fue parte del legado de Manolo Tavárez y su generación política!

Francis Caamaño

Durante la contienda, establecí una sólida amistad con Francis Caamaño y el grueso de los oficiales y miembros del ejército constitucionalista: Lora Fernández, Montes Arache, García Germán, Núñez Noguera, Hernando Ramírez, Héctor Lachapelle, Noboa Garnes, Peña Taveras, Dante Canela, Sensión Silverio, Sucre Félix, Marte Ortíz, “Veje”, Chibu, Santiago Disla, Minaya, William García Duval, Antonio González y González (El Gato), y muchos más.

En los grandes debates, en los momentos de tensión y lucha y durante la multitud de episodios que se desarrollaron en aquellos cinco meses, que parecieron años, nuestra relación se fue construyendo en base al respeto mutuo y al reconocimiento de las capacidades que cada uno tenía que poner en juego en aquellos instantes memorables.

La primera de las imágenes que me viene a la memoria fue aquella noche del crucial día 27, cuando ya instalados en su cuartel provisional de la calle Canela con Pina, Juan Miguel y yo nos reunimos con aquel coronel, quien había dirigido, como Jefe del Cuerpo de “Casco Blanco” de la policía, el asalto al local del 14 de Junio, rodeado de los más fieles oficiales y soldados, acabando de llegar de la Batalla Histórica del Puente Duarte. Francis Caamaño nos hablaba a Juan Miguel y a mí sin dudas ni reservas en sus ojos y gestos. Es como si nos conociéramos de siempre.

En una segunda oportunidad, sería como el 30 de abril, o el primero de mayo, ante una denuncia que llevamos a Francis de que los efectivos del ejército norteamericano, a través de los terrenos del viejo aeropuerto General Andrews, intentaban ocupar, con infantería y tanques, la zona circundante de las instalaciones

de La Voz Dominicana (Roberto Duvergé nos había informado de ello), Francis llamó varias veces a la embajada norteamericana, requiriendo ponerse al habla de modo urgente, con el enviado del Presidente Johnson, el diplomático John B. Martin, y ante las evasivas de quienes recibían la llamada, Francis los increpó gritándoles que si en cinco minutos el embajador Martin no se comunicaba con él, ordenaría a sus tropas, en la zona norte, que atacaran las fuerzas norteamericanas, que se habían salido del Cordón e intentaban ocupar los terrenos del viejo aeropuerto General Andrews y la estación televisora oficial.

Lo recuerdo, cuando en los primeros días Fafa y yo le planteamos la gravedad de la situación de las Aduanas, Francis no perdió un minuto: ¿Ustedes estarían en disposición de hacerse cargo de la defensa de las Aduanas? Ante nuestra respuesta, y la condición que le pusimos, inmediatamente y sin vacilar, impartió las órdenes para que los oficiales que dirigían las dotaciones de la marina instalados en dicha zona, entregaran la plaza a los representantes del 14 de Junio.

Un día me dirigí presuroso a su oficina en el segundo piso del Edificio Copeello, sede de la Presidencia. Nosotros estábamos enterados acerca del curso de las negociaciones, y conocíamos al detalle las vacilaciones de algunos de los negociadores dominicanos, principalmente algunos ligados a la burguesía santiaguera. Francis, que compartía mi preocupación, me dijo enfáticamente, apuntando su dedo hacía una fotografía de la multitud congregada en el Parque Independencia el 14 de Junio de 1965, que en última instancia apelaría a esos (señalando con el dedo a la multitud), en señal evidente de que confiaba en las masas y en su movilización, y que estaba dispuesto a convocarlas si la situación y la vacilación de algunos de los “negociadores” seguía incrementándose.

En otra ocasión Francis nos dio una lección a Fafa y a mí que nunca olvidaré.

Un día nos mandó a buscar. Nos tratábamos con mucha familiaridad y a medida que pasaba el tiempo la confianza crecía. Francis nos abordó con un tema en extremo delicado. Para el lector que no vivió aquellos momentos, es muy difícil ubicarse en la situación por la que atravesábamos. Se habían establecido las negociaciones monitoreadas por la Alta Comisión de la OEA, que aunque estaba presidida por el delegado de Honduras, el mandamás era el embajador Bunker, el mismo que tuvo que salir huyendo en Saigón, diez años después, por el techo de la Embajada Norteamericana, asediada por la ofensiva final del Ejército de Liberación de Viet-Nam, que ya ocupaba la ciudad, y estaba atacando los últimos símbolos del poder en el pulgarcito asiático, humillando al Poder Norteamericano.

Bunker, el estratega y mandamás de la Comisión de la OEA, hacía sus exigencias en la mesa de negociaciones, y cuando el mando constitucionalista se resistía, como ocurrió la más de las veces, ya nosotros sabíamos que esa noche la Zona Constitucionalista recibiría una lluvia de fuego de mortero desde las trincheras de los norteamericanos.

En ese ambiente, era fundamental evitar cualquier actividad que “relajara” la disciplina y mantener a los combatientes y la población en una situación de

alerta máxima. Una parte de la población, incluyendo parte de los combatientes, como es humano, tomaba la vida en forma más relajada, fomentaba todo tipo de entretenimientos (cine, teatro, espectáculos artísticos, charlas en los Comandos, celebración de los cumpleaños de algún combatiente), y en algunos casos aislados se abusaba de los tragos y actos reñidos con la moral que debería prevalecer en medio de un proceso revolucionario como el de aquellos meses cruciales.

Un sector dentro de los combatientes, integrado por algunos artistas, por grupos de los llamados de “vida alegre”, que también eran combatientes, y por algunos miembros de los Comandos, empezaron a relajar la disciplina y a celebrar “fiestas” en sitios cerrados, que muchas veces trascendían al vecindario.

En eso estaba Tony Echavarría, alias “Cambumbo”, quien con su grupo de “muchachas” estuvo todo el tiempo en la Zona, solidarizados con la lucha. Estaba, además, un gran actor (omito su nombre), combatiente también y hermano de uno de los responsables de uno de los Comandos más importantes de la zona intramuros.

Francis le había llamado la atención varias veces, para que cesaran en esas actividades, y les había advertido que si contrariaban su orden de no realizar ese tipo de “fiestas” en la zona, se tomarían drásticas medidas en su contra,

Un día, Francis nos llamó a Fafa y a mí y nos planteó que el grupo aludido había contravenido sus órdenes y el ultimátum que le había comunicado, y que era necesario tomar una medida punitiva drástica para sentar un ejemplo y frenar en seco aquel relajamiento de la disciplina, que después de varios meses de combate y tensión, empezaba a deteriorar la moral combatiente en la zona.

Fafa y yo, a nombre y representación del 14 de Junio, lo apoyamos en todas sus partes y le informamos que podía contar con la organización para cualquier medida, por más drástica que ella fuera, para frenar aquella delicada situación.

Francis tenía la información de que el grupo se venía trancando en el emblemático Hotel Presidente, justo frente al Parque Independencia, entre las calles 30 de Marzo y 16 de Agosto, y que allí permanecía en una francachela, hasta la madrugada, y que en los últimos días estas fiestas se venían celebrando con más frecuencia.

Dispusimos de un conjunto de nuestros combatientes, encabezados por Baby Mejía, y les explicamos la naturaleza de la acción que íbamos a realizar, informándoles que la intención de Francis era la de dar un escarmiento drástico, que frenara de golpe cualquier otro proceso de ese tipo que pudiera estarse realizando en la Zona.

A una hora convenida, pasadas las doce de la noche, unos cien hombres bien armados, el grueso del 14 de Junio, comandados directamente por Francis Caamaño y sus oficiales más cercanos, y por Fafa y por mí, tomamos por asalto el hotel, rompimos las rejas de la puerta principal e irrumpimos en las instalaciones del primer piso, donde estaba el salón de fiestas y otras dependencias.

¡No había nadie! Francis ordenó registrar todas las habitaciones y traer presa a cualquier persona que se encontrara en el edificio. ¡Vacío!

Lo que pasó fue que el hermano del artista al que me he referido, que ya lo había criticado por su comportamiento, ante la inminencia de que su hermano y los demás fueran fusilados, lo alertó, y tal parece que unos minutos antes, todos los que allí se encontraban salieron presurosos.

¡Nunca más volvió a repetirse un acto de esta naturaleza!

En otra ocasión, ya bien entrados los últimos meses de la contienda, Francis se reunió con Fafa y conmigo, y muy preocupado, nos dijo más o menos lo siguiente: Que él, en su experiencia en la dirección de los cuerpos represivos de la Policía, había visto cómo los soldados, cuando se acostumbraban a golpear a hombres amarrados e indefensos, a medida que repetían esa práctica, se iban envileciendo y dando rienda suelta a lo peor que como ser humano tenían adentro. Nos dijo que en algunos de los tantos Comandos con los que el 14 de Junio mantenía una relación cotidiana, algunos de sus integrantes se estaban excediendo en el tratamiento a los agentes enemigos que se infiltraban en la zona en labor de espionaje, o para realizar algún atentado, y que esa práctica iba a dañar el alma de estos compañeros, alertándonos de que tomáramos medidas para detener de raíz esas prácticas. ¡Una lección!

Ya nosotros habíamos reprendido algunos compañeros. Incluso, a uno muy bien conocido, Ramón Pérez Martínez (Macorís), cuadro militar del 14 de Junio, lo habíamos encarcelado por un mes al enterarnos de que este había golpeado rudamente a un confeso infiltrado preso. Pero fue Francis Caamaño quien nos alertó acerca de las graves consecuencias de estos comportamientos, mucho más dentro de una organización revolucionaria, en medio de una guerra donde el enemigo aprovechaba cualquier oportunidad para golpear, sea física o moralmente, a los rebeldes constitucionalistas.

Don Julio y doña Elena

Tengo que hacer un paréntesis para hablar del hogar de don Julio Ibarra y doña Elena. Habían pasado los primeros días de la guerra, que fueron los más activos; me había integrado al Comando Central del 14 de Junio, y después de firmarse la tregua y cesar los primeros fieros combates, mi rol como dirigente del 14 de Junio sufrió un cambio drástico.

Don Julio y doña Elena eran los padres de Luis, Julio y Nurys Ibarra Ríos. Luis, destacado dirigente estudiantil, cayó combatiendo en la cordillera del Este, en

el levantamiento guerrillero del 14 de Junio. Julio, su hermano mayor, abogado de profesión, fue un activo colaborador de los luchadores constitucionalistas, y el “Fiscal de Hierro”, durante el gobierno de don Antonio Guzmán (1978-82), responsable de aplicar la Amnistía de los Presos Políticos, una de las primeras medidas del flamante gobierno de don Antonio Guzmán, en el año 1978. Nurys era su única hermana, también catorcista y colaboradora de los combatientes en la guerra.

Yo no conocía a don Julio ni a doña Elena. Apenas sabía que eran los padres de Luis Ibarra. Pero desde los primeros días de mayo, en una visita que les hice junto con Baby Mejía, estos me invitaron a vivir en su casa, en la No. 10 de la calle Las Carreras.

Su recuerdo aparece como uno de los puntos luminosos de mi paso por aquellos cinco meses que duró la contienda. Solidarios con todos los combatientes, al correr los primeros días de fieros combates, la No. 10 de Las Carreras se convirtió en un punto de paso y encuentro de multitud de combatientes, algunos sumamente jóvenes (como Orlando Mazzara), que encontraban en aquel hogar ejemplar, un padre y una madre solícita, y un remanso de solidaridad. Y en don Julio un agudo e inteligente consejero de todos los días.

La casa era un “entrar y salir de gente”, que tenían en aquel hogar un punto de paso dentro de las faenas del combate y la resistencia cotidianas.

En aquel hogar-refugio se empezaba a cocinar desde las seis de la mañana, en una destartalada y grande cocina, y no había combatiente que pasara por la casa que no fuera acogido cálidamente y que no saciara, aunque fuera con plátanos vacíos, su hambre atrasada.

Luego Olga, mi esposa, se mudó donde los Ibarra y la utilizaba como base de apoyo para el conjunto de faenas de las que estaba responsabilizada, dentro de la maquinaria de abastecimiento en la Zona Constitucionalista.

Olga y yo vivíamos en una habitación que había en un anexo en el segundo piso.

Son incontables las anécdotas. Siempre recuerdo jocosamente la situación que se creaba cada vez que las tropas norteamericanas machacaban la Zona a “morteros”. Don Julio y doña Elena tenían estipulado que todos los habitantes de la casa se guarecieran debajo de la escalera cuando empezaban los ataques. Me criticaba como un padre, porque, al ser muy desaprensivo, la mayoría de las veces, cuando dormía en la casa y se presentaba uno de esos ataques, tendía a permanecer acostado, mientras Olga, mi compañera, acudía al llamado de don Julio y doña Elena.

Don Julio se fumaba cinco y más cajetillas de cigarrillos cremas todos los días. Recuerdo que la cama matrimonial estaba llena de quemaduras, porque Don Julio solía dormirse con un cigarrillo en la mano.

Me criticaba como un padre porque yo solía salir de la casa, sea caminando o en el Jeep que utilizaba algunas veces como medio de transporte, casi siempre sin

escolta. Para don Julio aquel comportamiento era incorrecto e imprudente. Recuerdo que presionaba a Orlando Mazzara, a Baby Mejía y a muchos otros jóvenes combatientes, que eran parte de la “tropa” que casi todos los días “pasaban” por aquella casa-comando.

Me conminaba para que regularizara una escolta que me acompañara en las faenas diarias. Por unas semanas, le impuso prácticamente a Orlando Mazzara y otros jóvenes combatientes, que me sirvieran de acompañantes permanentes.

Por temperamento, nunca me he inclinado a esta parafernalia.

Luego que don Julio y doña Elena habían ya fallecido, aquella sólida y solidaria relación surgida al calor de la guerra y los afectos, nos acompañó a mí y a Julio Ibarra Ríos durante toda la vida, hasta el día de la muerte de este último, hecho que se produjo mientras yo me encontraba acostado en una cama sin poder levantarme, aquejado de una de las tantas operaciones que he tenido que sufrir en la rodilla derecha.

En los primeros 5 días que estremecieron el país y el mundo, mi esposa Olga, estuvo realizando la faena de abastecer con comida caliente algunos de nuestros centros de dirección, en distintas partes de la ciudad. Ya he narrado algunos episodios. Cuando se estableció el Gobierno Constitucional, presidido por Francis Caamaño, este creó un departamento encargado, entre otros aspectos, de los depósitos y distribución de provisiones, de los cuales se suplían muchos de los Comandos y todo el sector del aparato administrativo del Gobierno.

A la cabeza de ese Departamento, Francis nombró al mayor Sucre Félix, con quien Olga estableció una estrecha relación de colaboración. De ahí en adelante, se articuló una compleja maquinaria que tenía distintas ramificaciones, algunas manejadas desde el Comando de Sucre Félix y otras desde otros centros de dirección, incluyendo el Comando Central del 14 de Junio.

Se establecieron varios establecimientos para preparar comida, entre ellos en el hoy Hotel Napolitano, en la Academia Santa Clara, dirigida por Roberto Duvérgé y Aniana Vargas, y en otros puntos de la ciudad. Incluso en la casa de los esposos Ibarra Ríos, donde saciaba su hambre una gran cantidad de combatientes, allí también, como ya he narrado, se improvisó un centro para darle comida a una importante cantidad de estos hombres y mujeres.

En los primeros cinco o diez días de la guerra, Olga dormía en la casa de mis padres, en la Avenida Bolívar, y temprano entraba al centro de la ciudad, acompañada casi siempre de mi primo Gerónimo Houellemont Roques (Momo) y otros colaboradores.

Pero pasados los primeros días de mayo, el Comando Norteamericano acabó de cerrar el mal llamado Cordón de Seguridad alrededor del centro de la ciudad,

dividiendo los combatientes en dos zonas: la que luego se llamaría Zona Constitucionalista y la Zona Norte, donde se encontraba el Centro de Mando de Roberto Duvergé, secundado por Aniana Vargas, Ivelise Acevedo, Orlando Mazzara y la gran maquinaria del 14 de Junio en los barrios populares del norte del Distrito Nacional.

A partir de esos primeros días, los norteamericanos y los contingentes del ejército dominicano, eran organizados, abastecidos y dirigidos por el ejército invasor, donde se destacó el entonces teniente coronel Enrique Pérez y Pérez, conocido por su crueldad, tanto en aquella “operación limpieza” como luego, desde que se firmó la mal llamada Acta de Reconciliación y en el período denominado de “los 12 años”.

Desde los primeros días de mayo, estos contingentes iniciaron una sangrienta ofensiva contra todo el dispositivo militar y de apoyo construido por las masas combatientes a lo largo y ancho de la Zona Norte de la Ciudad Capital.

Cuando eso ocurrió, para entrar a la Zona Constitucionalista había que atravesar el Cordón de Seguridad por algunos de sus “puntos de chequeo” y ya Olga no pudo volver a la casa de mis padres, porque unas semanas después, el comando norteamericano distribuyó un pequeño afiche con su foto, impartiendo instrucciones de que si la identificaban la detuvieran y avisaran al Comando de las tropas invasoras.

Un afiche similar, con la fotografía de Fafa y mía, fue distribuida en todos los puntos de chequeo, con las mismas instrucciones.

A Olga le tocó, como parte de su trabajo solidario, acompañar en su larga agonía a Euclides Morillo, militante del 14 de Junio entrenado en Cuba, guerrillero en el alzamiento constitucionalista de noviembre de 1963, herido en el asalto al Palacio Nacional, el 19 de mayo de 1965.

A Euclides, un proyectil le cortó de cuajo la médula espinal, y desde un principio, los médicos nos comunicaron que era inevitable su muerte lenta. En aquella larga agonía, Euclides encontró en Olga y en su esposa, una cálida y permanente compañía.

La Zona Constitucionalista se adentraba en el último tramo de las complicadas negociaciones, con la mediación de una parcializada Comisión de la Organización de Estados Americanos (OEA). Desde julio, cuando fue instalada la Academia Militar 24 de Abril, su rol se venía intensificando y cada vez era mayor el número de combatientes, muchos venidos de los más diversos rincones del país, que recibían entrenamiento político y militar en aquella institución.

En esos meses finales me concentré en la preparación de mi rol en la Academia, tanto en las clases teóricas de política e historia, como en los entrenamientos

SPECIAL NOTICE TO ALL CHECKPOINTS



**Fidelio
DESPRADEL
Roques**

**Rafael
TAVERAS
Rosario**

The above men are entitled to Special Treatment. If apprehended treat with courtesy, maintain apart from any other detainees, and immediately contact your superior officer.

Este afiche, con la imagen de Fidelio y de Rafael Taveras (Fafa), fue distribuido a los responsables de todos los puestos de chequeo que instalaron las tropas norteamericanas en varios puntos del mal llamado "Cordón de Seguridad", por donde pasaban las personas que entraban y salían de la Zona Constitucionalista.

diarios. Me acostaba muy tarde todos los días, ayudado por algunos medicamentos que me mantenían despierto, leyendo y preparando mis notas.

Para dirigir los ejercicios no tenía que hacer ningún esfuerzo, no sólo porque eran rutinarios y yo ya había sido instruido en los mismos, sino porque a mis 27 años era un atleta consumado en distintas disciplinas, había participado en un movimiento guerrillero y en cantidad de escaramuzas que exigían una gran resistencia física. Mi organismo estaba preparado para resistir todo tipo de ejercicios, por más fuertes que ellos fueran.

Lo que no podía manejar sin una preparación previa, eran las clases teóricas, sobre historia y política. Para prepararlas, cuando terminaba con la actividad de cada día, que me mantenía recorriendo la zona y participando en reuniones hasta bien entrada la noche, al recluirme en la casa muy cansado, como ya expliqué, me veía obligado a tomar pastillas para contrarrestar el sueño, para así poder permanecer hasta tarde en la noche preparando las distintas tandas de clases que tenía al otro día en la Academia, a partir de las seis de la mañana.

Posiblemente a mediados del mes de agosto se me presentó un cuadro de fiebre y fuertes escalofríos, que el bueno y veterano de don Julio diagnosticó como Paludismo. Don Julio estaba familiarizado con los síntomas, en su largo trayecto como funcionario del régimen de Trujillo, y en lo inmediato hizo el diagnóstico y me recomendó tomar un medicamento que tal parece, en épocas pretéritas era muy efectivo contra el paludismo; me refiero a uno denominado Alaren.

Además de mi responsabilidad en la Academia, que me absorbía parte de la noche y la mañana, en aquellos dos meses finales de la Guerra fueron surgiendo multitud de nuevas responsabilidades. Nos estábamos preparando para continuar la lucha, una vez se alcanzara un “Acuerdo”, que sabíamos que no sería más que una tensa tregua provisional, llena de peligros y nuevas dificultades, y ello nos llevaba a trabajar con los distintos grupos partidarios, que en su momento, partirían cada uno hacía sus pueblos de origen a fortalecer los comités respectivos, y en algunos puntos, a empezar el entrenamiento de grupos de campesinos, venidos de zonas que denominábamos como “estratégicas”, como la de San José de Ocoa y Padre Las Casas, que habían permanecido todos esos meses en la Zona, recibiendo entrenamiento en la Academia.

Una tarea que resultó bastante problemática fue la de hacer la selección de muchas de las armas que tenía la numerosa militancia del 14 de Junio, para en su momento, esconderlas en refugios seguros, o trasladarlas hacía distintos puntos del interior del país.

A ello se sumaban las responsabilidades políticas relacionadas con el curso de las negociaciones y las concernientes a la consolidación de la corriente histórica

dentro del 14 de Junio, de la cual éramos parte dirigente, y a preconcebir cómo sería nuestro trabajo una vez culminara aquel período en el que estábamos inmersos.

Cada día sentía que mi salud se deterioraba. La fiebre no cesaba, a pesar del Alaren; los escalofríos eran cada vez más intensos y un estado de “cansancio” se fue apoderando de mi cuerpo.

En medio de aquel tropel de trabajo se nos presentó una nueva situación delicada. Francis Caamaño había responsabilizado al coronel Núñez Noguera para que integrara a todos los militares constitucionalistas en uno o dos batallones, con sus respectivos mandos, previendo el retiro organizado de los militares, hacia la nueva etapa que preveía el curso de las negociaciones.

Núñez Noguera, con quien desarrollé una sólida relación de amistad y confianza a lo largo de aquellos cinco meses, era un egresado de la prestigiosa Academia Militar de Toledo, donde la España de Francisco Franco formaba la élite de los oficiales, tanto de España como de muchos otros países.

Núñez era en extremo exigente y rígido, en los conceptos que deberían normar su nueva responsabilidad. Yo no tenía ninguna relación con este aspecto, pero en lo referente al armamento del batallón de soldados constitucionalistas, hube de involucrarme intensamente, para contribuir a satisfacer tanto las exigencias del amigo Núñez Noguera y del mando constitucionalista, como nuestra determinación de conservar y esconder el grueso de las armas que estaban en manos de los combatientes, miembros de nuestra organización y la gran cantidad, que sin ser miembros de la misma, estaban bajo nuestra influencia y comando.

Aquello fue en extremo difícil. Se sumaba a ello, la firme determinación del MPD de no entregar las armas en poder de su militancia.

Debo adelantar que el 14 de Junio preservó centenares de las mejores armas, incluyendo ametralladoras de 30 y 50 milímetros, un cañón de 20 milímetros y más de dos centenares de fusiles Fall y G-3, fusiles Mauser, ametralladoras San Cristóbal en sus dos versiones, y dos fusiles AR-15, del ejército de ocupación, que se los habíamos quitado a soldados yanquis apresados, uno de los cuales era el que yo usaba, y que me ocupé de su resguardo, una vez concluido, por el momento, el conflicto bélico.

Algunas de estas armas fueron trasladadas hacia sitios en el interior del país, y otras escondidas en sitios especialmente construidos pacientemente, durante los últimos dos meses de la Guerra, en aljibes, pozos y otros dispositivos destinados para estos fines.

Empero, la dirección del 14 de Junio, consecuente con un comportamiento que sostuvimos a lo largo de toda la Guerra, estaba decidida a no deteriorar las re-

laciones con los militares constitucionalistas y su Comando, lo cual hacía bastante difícil aquella tarea que asumí en los últimos días de la contienda.

Finalmente, después de múltiples discusiones e incidentes, logramos que el coronel Núñez Noguerras pudiera integrar el batallón de militares constitucionalistas, armados, no sólo con las armas que tenían originalmente sus integrantes, sino también con muchas proporcionadas por el 14 de Junio, y en mucho menor proporción, por el MPD y el PSP.

Así terminó aquel episodio, donde el 14 de Junio forjado por Manolo actuando, nueva vez, en la primera fila de los acontecimientos, puso en tensión todas sus fuerzas, dejó atrás las querellas internas, ofrendando vida y sacrificios de sus mejores hombres y mujeres, en el acontecimiento político, social y militar más trascendente habido en el país, desde la Guerra Restauradora de 1863-65.

Resistencia, reflujo y contrarrevolución

La Revolución Democrática Triunfante (24, 25, 26, 27, 28 de abril) fue el “pico”, el “momento” culminante, de un **período revolucionario** que se había iniciado con la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo.

Por seis largos años se había venido desarrollando aquel período, con sus altas y bajas, pero manteniendo siempre, a pesar de las adversidades, su tendencia ascendente, hasta que aquel 24 de abril glorioso, todas las fuerzas acumuladas en esos seis años hicieron explosión en las calles de Santo Domingo y de muchas otras ciudades del país, produciendo el más grande acontecimiento político-social del siglo veinte.

Había sido un siglo antes, en los años de 1863-1865, cuando se había producido en el país un acontecimiento de esta envergadura, en medio del período que había empezado con el nacimiento de La Trinitaria (1836) y la declaración de independencia, el 27 de febrero de 1844, cuando un pueblo integrado por campesinos analfabetos, mal vestidos y descalzos, emergiendo de sus conucos y de la lucha por la subsistencia, y dirigido por caudillos que representaban los sentimientos y reivindicaciones de los productores del Cibao y el Sur del país, vencieron al más poderoso ejército de la época, en lo que la historia ha registrado como **Guerra Restauradora**.

Para aquellos que no vivieron los acontecimientos que tuvieron a abril de 1965 como su “momento cumbre”, y que tampoco han analizado a profundidad los diversos periodos revolucionarios y revoluciones vividas por la humanidad en su largo trajinar, les es imposible aquilatar el conjunto de actitudes y valores que se pusieron en movimiento en esos períodos, y en particular en la revolución de abril de 1965, los cuales afectaron positivamente al grueso de los pobladores, sa-

cándolos de la rutina en la que desenvolvían sus vidas, desatando, en la persona de cada ciudadano, el ímpetu y valores positivos que yacen al interior de su ser como ente humano.

Todo período revolucionario arroja grandes valores del espíritu, un cambio “radical” en el comportamiento de las masas, una “toma de conciencia colectiva” y en su momento cumbre, con el enfrentamiento entre esos dos bloques históricos (el de los intereses populares y del cambio, y los intereses de “la sociedad establecida”), entonces se produce una especie de condensación de los más altos valores acumulados, y una fuerza incontenible brota de las entrañas de los pueblos.

No es posible analizar el hecho de Abril de 1965, sin conocer de estas experiencias históricas y sin profundizar, más allá de la epidermis social, lo que ocurría en este pequeño país “colocado en el mismo trayecto del sol” (Pedro Mir), en aquellos seis años que marcaron la República Dominicana para siempre.

Efectivamente, el 14 de junio de 1959, con el inicio de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo, se dio inicio en el país a un **período revolucionario**.

Los integrantes de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo, independientemente de lo que pensara cada uno de sus protagonistas y de los errores que hubieran podido cometer en la concepción e implementación del objetivo que los unió en aquella Gesta Patriótica, se plantearon como objetivo, **la insurgencia armada del pueblo dominicano**, como única vía de quebrar el **Bloque de Poder** construido, durante más de treinta años por Trujillo, donde su **poderoso ejército y demás aparatos de coerción**, constituían los pilares de aquel Bloque de Poder, (del cual Trujillo era cabeza y principal beneficiario y que estaba integrado, además, por la clase de los terratenientes, los grandes comerciantes e industriales aliados y socios de Trujillo y el abultado aparato burocrático); desarrollando, en aquel proceso de resistencia, un ejército guerrillero, alternativo, como componente principal de un nuevo gobierno y de un nuevo Bloque Histórico, que garantizara el **cambio de rumbo de la República Dominicana**.

Todo ello, para garantizar la realización de un programa, en el que estaban planteados:

- Destruir la maquinaria de poder de Trujillo, principalmente su ejército y demás aparatos de coerción y administrativos;
- Desarrollar un nuevo Bloque de Poder, en el cual los socios de Trujillo, principalmente los terratenientes y sus socios menores en el aparato industrial, agropecuario y comercial, fueran desplazados, y una visión industrialista de productores, grandes, pequeños y medianos, libres, sean estos agropecuarios o industriales, fueran la fuerza dirigente del nuevo gobierno y Estado;

- En el cual la Reforma Agraria y la industrialización fueran los pilares del desarrollo, integrando un sólido **mercado interior** para los productos agropecuarios e industriales nacionales;
- En cuya implementación la salud y la educación **de calidad** fueran universalizadas, alcanzando a toda la población;
- Y en el cual el sistema de impuestos se apoyara, no en los impuestos indirectos, altamente regresivos, sino en el principio de “quien más gana más paga”, todo ello dentro de muchas otras y diversas medidas.

¡Ese era el ideal de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo, contenido en sus objetivos políticos y en su programa! y ese era también, el ideal y horizonte de la organización concebida y gestada por Manolo, Minerva y su generación política, que asumió y elevó a un peldaño superior, el ideal, el horizonte y las banderas de los expedicionarios del 14 y 20 de junio de 1959.

Contrarrevolución en marcha

Primera parte

Francis se despide

El 3 de septiembre estaba pautado el acto multitudinario donde Francis Caamaño “devolvía al pueblo lo que el pueblo le había entregado” (del discurso de Francis).

Me había venido sintiendo cada vez peor. Mi salud se deterioraba con los días; el Alaren, más que mejorarme me empeoraba; las fiebres y escalofríos se intensificaban; pero mi fuerte contextura física y la actitud de los catorcistas, de cumplir invariablemente con sus responsabilidades, me indujeron a afrontar al pie de la letra todas mis responsabilidades, en aquellas últimas semanas de la contienda, que había empezado el 24 de abril de ese año.

El día de la Gran manifestación casi no me podía mantener en pie. Dentro de mi gravedad, sentía una gran satisfacción con la llegada de la inmensa multitud que colmó la gran explanada de la Fortaleza Ozama, donde se celebraba la concentración.

Antes de que Francis Caamaño empezara a decir su histórico discurso, me desplomé. Cuando recuperé el conocimiento, unas horas después, estaba en la Clínica Abreu, donde me diagnosticaron una grave hepatitis, pésimamente tratada, que me había llevado a un estado de gravedad.

En uno o dos días me dieron “de alta”, confinándome en mi cama, en el anexo del segundo piso de la casa de los esposos Julio y Elena Ibarra, quienes habían sido mi familia más cercana, junto a mi esposa, en aquellos intensos cinco meses que duró la contienda.

Diagnóstico: Desde uno o dos meses antes, estaba afectado por una Hepatitis Viral, que me hubiera obligado a confinarme, en máximo reposo, alimentado y medicado por vía intravenosa, desde el momento en que fue detectada. Más de un mes de trabajo intenso, poco descanso, pastillas tóxicas para no dormir y el Alaren, habían agravado mi hepatitis hasta el punto de provocarme la pérdida del conocimiento.

Reposo absoluto. Alimentación y medicación intravenosa en las primeras tres o más semanas, y un régimen de descanso de tres o cuatro meses, con una serie de restricciones y medicamentos, fue la indicación de los médicos.

Nunca olvidaré la primera reunión que sostuve con Aniana Vargas una vez me trasladaron a la casa de don Julio y doña Elena. Aniana había estudiado uno o dos años la carrera de medicina y ejercido el oficio de enfermera en su estadía por los

Estados Unidos, a mediados y finales de la década de los 50. Sentada frente a mi cama, me dijo: “Estas afectado de una hepatitis grave. Te quedan dos caminos: O actúas para que esta grave dolencia se cure totalmente, o de lo contrario, habrás afectado tu hígado para siempre, cambiando para mal tu vida”.

Opté por el primer camino. Durante tres meses, hasta finales de diciembre, seguí al pie de la letra el tratamiento. Ni siquiera para orinar me paraba de la cama los primeros días. Reposo absoluto me habían dicho los médicos. Después de más de un mes pasándome medicamentos por vía intravenosa, mis venas de los brazos y las manos se habían endurecido, y las enfermeras optaron por “pincharme” las venas de los pies.

Cuando, después del discurso de despedida de Francis, todo el proceso de desmantelamiento de la Zona Constitucionalista, había terminado, me llevaron a casa de mis padres, y ya para el mes de diciembre estaba recuperado, pero con la indicación médica de evitar “el ajetreo” propio de nuestra vocación militante.

El hecho de que no estuviera en el Homenaje al coronel Fernández Domínguez en Santiago y en la batalla del Hotel Matúm (19 de diciembre de 1965) fue debido a la rígida restricción médica, y a mi determinación de hacer lo que mi hermana Aniana Vargas me había recomendado.

Francis me visitó una o dos veces en las primeras dos semanas de mi colapso. Habíamos convenido que cuando me sintiera mejor, me visitaría, esta vez para discutir una serie de temas de interés común.

En la intimidad de mi habitación en casa de los esposos Ibarra Ríos, Francis y yo afrontamos la discusión acerca de los próximos pasos a dar, centrada, en un primer momento, en su preocupación por la necesidad de organizar a los militares constitucionalistas como un sector democrático dentro de las Fuerzas Armadas, en condición de darle continuidad a los objetivos que los habían llevado a luchar por derrocar el gobierno golpista y reponer la Constitución de 1963 y el gobierno Constitucional.

Después de dos o tres conversaciones, le prometí que plasmaría por escrito todo lo que le había sugerido, enriquecido en las largas tandas de conversaciones que sostuvimos.

Cuando pude sentarme en la cama a teclear mi maquinilla Olivetti 22, en uno o dos días terminé de sintetizar el plan de trabajo que había surgido en nuestras conversaciones. Una vez hube terminado, le hice formal entrega a Francis de aquel escrito.

Nunca tuve oportunidad de volver a conversar sobre ello, debido a la forma trepidante como los acontecimientos se fueron desarrollando. Le había plasmado en algunas cuartillas la forma cómo veía la continuación de la lucha y la

organización de los militares constitucionalistas, que en cantidad de mil o dos mil, tenían en Francis Caamaño a su “coronel” y líder político.

La farsa

No habían pasado más que unas cuantas semanas después de la firma del Acta de Reconciliación, cuando el país empezó a identificar en carne propia los tiempos que estaban por venir. Lo primero es que se empezó a manifestar, en una forma brutal, que el compromiso de restituir a los militares constitucionalistas a las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, que era parte del acuerdo contenido en el Acta de Reconciliación, rubricada por la OEA, no era más que una farsa. El recibimiento de la dotación de militares constitucionalistas en la fortaleza del ejército en Samaná retrata esta situación. Veamos:

Cuando el cuerpo de militares constitucionalistas llegó a Samaná para ocupar su puesto en dicha fortaleza, ahora bajo el mando del coronel Perelló, uno de los oficiales asesinos durante los acontecimientos de San Francisco, este señor colocó a la tropa bajo su mando en el techo que da al patio interior, en actitud de combate y con sus armas apuntando a los recién llegados. Después de la arenga amenazante del coronel, respaldado por cientos de fusiles apuntando a la cabeza de los recién llegados, a estos no les quedó otro camino que regresar a la ciudad Capital, por las vías que les fueron posible.

Entendieron el mensaje y sabían que sus vidas estaban en inminente peligro.

Muchos hechos similares retrataron el fiasco de aquella cláusula contenida en el documento apadrinado por la OEA.

Hubo un caso que parece salido de una novela. El día que el coronel Dante Canela, el más joven coronel de la Policía Nacional, se fue a integrar a sus funciones en el llamado Palacio de la Policía, dos filas de policías en actitud hostil lo esperaban en la escalinata. Cuando el coronel iba a empezar a subir la gran cantidad de escalones que tiene el Palacio de la Policía, se dirigió a su escolta y le ordenó que tiraran a matar a todo aquel policía que no le hiciera el saludo correspondiente a su rango.

Así se impuso aquel impetuoso coronel, quien fue el jefe de la escolta que nos había conducido, como presos, esposados a los sillones del avión de Pan American en que nos habían deportado, el ocho de mayo de 1964, y que en el mismo avión nos comunicó que estaba de nuestro lado y que contarán con él para cualquier cosa.

Lo de la restitución de los militares constitucionalistas fue un total engaño, urdido por los negociadores de la OEA y el Poder Norteamericano.

Empero, las intenciones ocultas en los planes norteamericanos y de los más lúcidos derechistas dominicanos, instrumentos de una contrarrevolución que recién se instalaba en el país, estaban sólo dando sus primeras señales.

Dan Mitrioni

En los meses finales del año 1965 y principios del 1966, empezó a funcionar la maquinaria asesina formada por Dan Mitrioni, oficial de la CIA enviado al país para entrenar las bandas criminales derechistas que habrían de cumplir uno de los dispositivos criminales que la contrarrevolución en marcha había decidido.

Es sabido que este señor Mitrioni fue hecho preso el 30 de julio de 1970 por los Tupamaros en Uruguay, condenado a muerte y ajusticiado unos días después. Mitrioni había ido a ejecutar el mismo asesoramiento que en 1965-66 realizó en la ocupada República Dominicana, y entre los expedientes acusatorios al agente preso en una cárcel clandestina, estaba el de su rol en el asesoramiento de las bandas criminales que sesgaron miles de vidas, inmediatamente terminó la contienda en República Dominicana, y por esos y otros elementos acusatorios, el señor Dan Mitrioni fue justamente fusilado por los Tupamaros.

En una sucesión diabólica se fueron produciendo una serie de asesinatos políticos contra figuras señeras de la lucha contra el invasor norteamericano.

Ramón Pichirilo y Gaby, asesinados por la espalda en el barrio de San Miguel, capitán Arias Collado, asesinado y tirado su cuerpo en el mar. Los crímenes se sucedían todos los días.

Simultáneamente, se realizó una serie de atentados incendiarios, con fósforo blanco y otros tipos de armas letales, todas propias de los arsenales del Ejército Norteamericano y de la Agencia de Inteligencia Norteamericana (CIA por sus siglas en inglés).

Una noche, sería como la una de la madrugada, me despertó un fuerte ruido, debajo de la ventana de la casa de mis padres donde dormía con Olga y mis dos hijos. Me levanté en un segundo, con mi pistola 45 en la mano, y pude ver una persona corriendo por el patio hacia un carro que lo esperaba en la Avenida Bolívar.

Pude haberlo matado, puesto que lo tuve en la mira durante unos segundos, pero el ruido le hubiera producido un fuerte shock a mis dos hijos, que dormían justo al lado de la cama que compartía con Olga.

En esos segundos se produjo una gran explosión y una gran humareda salió por la ventana del primer piso, que correspondía al comedor de la casa. Los terroristas habían lanzado una bomba de fósforo blanco por la ventana del comedor de la casa paterna. Al romper los cristales, se produjo el ruido que me había despertado. Una gran humareda envolvió toda la casa. Todos salimos al patio trasero hasta que pasaron los efectos de la acción terrorista.

Aquel fue uno de los tantos atentados que en aquellos meses se sucedían todas las noches, contra distintos blancos en la ciudad, iniciando con ello una carrera criminal intimidatoria, como preámbulo de lo que se le vendría encima a la sociedad dominicana, por su osadía de realizar una Revolución, frustrada por la intervención militar norteamericana, y por desafiar al ejército más poderoso de la tierra.

En el año 1970 el Doctor Casimiro Castro, alto dirigente y diputado del PRD, fue objeto de un atentado criminal con una bomba de fósforo blanco que lo dejó desfigurado por el resto de su vida.

Los periódicos traían la noticia de nuevos cadáveres aparecidos todos los días en las calles y solares baldíos, principalmente en los terrenos del viejo aeropuerto General Andrews, y de secuestros en plena vía pública, de destacados constitucionales, principalmente militares de bajo rango.

El secretariado

En medio de la contienda de Abril, en el mes de junio, se hizo una consulta a todas las bases organizadas del 14 de Junio para proceder a formar una Dirección Provisional, que asumiera la dirección política. El Comité Ejecutivo Central Provisional, que funcionó durante los meses posteriores al movimiento guerrillero, había dejado de funcionar y la organización carecía de una dirección política formalizada en una consulta con sus bases.

Se consultó a todos los organismos, y en una reunión restringida de delegados de las comisiones de trabajo y de los principales comités del interior, fue elegida una Dirección integrada por: Rafael (Fafa) Taveras, Juan B. Mejía, Julio de Peña, Roberto Duvergé, Sóstenes Peña Jáquez y Fidelio Despradel. Aquella Dirección se denominó Secretariado y Fidelio fue nombrado Secretario del Secretariado, en la misma Asamblea Constitutiva.

Con el asesinato de Sóstenes, dicha dirección quedó integrada tan solo por cinco compañeros.

Cuando las tareas propias de la evacuación de los Comandos del interior para sus respectivas localidades de origen (los cuales regresaron a sus pueblos en una marcha triunfal, siendo recibidos como héroes por las multitudes), y cuando se

hubieron resguardado los pertrechos militares, y los cuadros del 14 de Junio presentes en la Zona Constitucionalista estaban momentáneamente a salvo, dicha dirección empezó a reunirse, al principio sin mi presencia, ya que estaba todavía convaleciente de la grave hepatitis ya mencionada.

La situación era en extremo especial. ¡Especial e inédita! Existía un sector constitucionalista, con una visión triunfalista, respetado en cada una de las localidades del interior donde residía y ejercía sus funciones, y en la ciudad capital; un gobierno presidido por Héctor García Godoy, producto de un acuerdo, pero sin poder alguno; unos mandos militares y policiales, que aunque elegidos con el concurso de las tropas extranjeras, ni representaban plenamente a la derecha cavernaria ni tampoco tenían legitimidad para actuar en medio de aquella pantomima de acuerdo; un Poder Judicial que no tenía poder para juzgar ni perseguir; un ejército de ocupación, sujeto a los planes que venía montando el poder norteamericano, para garantizar el repliegue y diezmar las fuerzas de la Revolución que venían desarrollándose desde el año 1959 (en seis años de ascenso); y una banda de asesinos, el grueso ya formado por la parte sucia de la contienda pasada, y ahora entrenado y encuadrado dentro del plan terrorista que fueron montando los mandos militares y las fuerzas de inteligencia del poder norteamericano, a quienes el cínico de Balaguer denominó “Fuerzas Incontrolables”.

En medio de esto, se encontraban las organizaciones revolucionarias, principalmente el poderoso 14 de Junio y el Partido Revolucionario Dominicano, ambos con fuerza centuplicada.

Todas las fuerzas revolucionarias, nos movíamos a nuestras anchas, pero a sabiendas del poder criminal que teníamos en contra. Y digo a nuestras anchas, porque ni la policía ni cuerpo militar alguno podía tomar medidas contra ninguna fuerza, por carecer de legitimidad, ni tampoco la justicia podía apresar y condenar a nadie, porque sus funcionarios no tenían ningún poder que los respaldara.

¡El país era una especie de “tierra de nadie”, antesala de una época tenebrosa!

Quienes mejor entendían esta situación eran las fuerzas de ocupación norteamericana y el propio Presidente García Godoy, pues sabían muy bien que esta era una situación transitoria, a la que le sucedería una ofensiva de las fuerzas de la contrarrevolución, que ahora estaban hegemónicas y dirigidas por el poder norteamericano.

En el 14 de Junio estábamos en una actitud temeraria y levantisca, producto de un balance incorrecto de lo que había pasado y sin identificar en toda su dimensión y trascendencia, que se acercaba un momento de contrarrevolución, cuyas señales estaban a la vista. Entendíamos –más bien “sentíamos” instintivamente–, que teníamos libertad de movimiento y que los enemigos directos lo eran las bandas derechistas armadas que se estaban formando y entrenando, y que sembraban el terror selectivo noche por noche, pero que todavía no tenían el terreno suficientemente abonado como para actuar en función de poder “legítimo”. Además, nosotros representábamos una fuerza poderosa y teníamos el entrenamiento militar necesario para defendernos de dichas bandas.

El país, y la capital en particular, era una “tierra de nadie”, donde cada fuerza contaba con su propia capacidad de defenderse y de actuar en medio de aquella anómala y transitoria situación.

La dirección provisional del 14 de Junio (Secretariado), elegida en medio de la Guerra, se desenvolvía en medio de aquella etapa de transición, hacía el horror que estaba en el horizonte.

El espejismo

Este era el ambiente en nuestro país. Acabábamos de salir de una Revolución Democrática, que derrocó el gobierno golpista y diezmó y aisló la facción militar que le servía de apoyo, despertando el apoyo entusiasta de todo el país y la neutralización momentánea de las guarniciones militares del interior, muchas de las cuales se declararon, en una posición pasiva, partidarias de las triunfantes fuerzas constitucionalistas.

Una Revolución Democrática, que después de consumado el derrocamiento de los golpistas y restituida la Constitución de 1963 y la Constitucionalidad, cuando las fuerzas constitucionalistas iban a consumir su triunfo contra las facciones militares que apoyaban a los golpistas, cercadas en la Base de San Isidro, con el agua y la electricidad cortadas, fueron sostenidas a “ultima hora” por el Gobierno Norteamericano, el cual decidió intervenir con una fuerza militar descomunal, para frenar la Revolución Democrática y Constitucionalista en curso y salvar de la derrota a las fuerzas derechistas, en las que se había sustentado el derrocado gobierno golpista.

Ante el hecho consumado de la intervención militar extranjera, el pueblo y los militares constitucionalistas enfrentaron las tropas norteamericanas, potenciando el sentimiento antinorteamericano de lucha en el país.

Era esa la sensación que animaba a los sectores más avanzados de las fuerzas políticas y de los militares constitucionalistas; el ambiente subjetivo prevalecía en el corazón y la mente de los millares de combatientes, tanto militares como civiles, y en especial en los jóvenes militantes y dirigentes del 14 de Junio y demás fuerzas revolucionarias actuantes en aquella coyuntura.

Y a nivel mundial y continental: ¿Cuál era el ambiente prevaleciente?

Ya se había producido la II Declaración de La Habana, asumido como el Manifiesto de las masas insurrectas de América Latina.

La Tricontinental

En la Tercera Conferencia de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África y Asia (OSPAA) celebrada en Tangañica, del 4 al 10 de febrero de 1963, el delegado cubano, invitado como observador a la Conferencia, extendió una invitación del Primer Ministro Fidel Castro para celebrar la conferencia de los tres Continentes en la Habana.

En esa misma Conferencia se acordó la constitución de un Comité Preparatorio de la Conferencia Tricontinental, cuya presidencia estuvo a cargo de El Mehdi Ben Barka, destacado revolucionario marroquí.

Ya en 1965, precisamente en medio de la intervención militar norteamericana en República Dominicana, se convocó para celebrarse en La Habana, del 3 al 15 de enero de 1966, la Primera Conferencia Tricontinental.

Ben Barka, presidente del comité organizador, fue secuestrado en París, días antes del inicio de la Conferencia, y asesinado por los servicios secretos marroquíes, con la complicidad de sectores de la policía secreta francesa.

A la Conferencia asistieron cientos de dirigentes de organizaciones revolucionarias, políticas y sociales de América Latina, entre ellos Salvador Allende, de Chile, el dirigente de Cabo Verde Amilcar Cabral, el guatemalteco Luis Augusto Turcio Lima, el dirigente de Guayana Cheddy Jagan, Pedro Medina Silva, de Venezuela, Nguyen Van Tien, de Viet-Nam del Sur, Rodney Arismendi, de Uruguay y centenares más de dirigentes de organizaciones políticas y sociales.

A última hora, debido a los acontecimientos de la República Dominicana, el 14 de Junio envió a Guido Gil, abogado y dirigente del Buró Obrero de la organización.

Entre los objetivos a alcanzar por la Conferencia estaban la lucha por la liberación nacional y la consolidación de la Independencia de los pueblos, el apoyo a la justa causa del pueblo de Cuba y la lucha contra el imperialismo, el apartheid y la segregación racial, a favor del desarme y la paz mundial.

Se condenó la globalización neoliberal y la conferencia se declaró partidaria de la globalización de la lucha de los pueblos.

El 12 de enero, el Pleno de la Conferencia creó La Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL).

Y en agosto de 1967, en La Habana, Cuba, en una conferencia de los movimientos políticos, sociales y los movimientos guerrilleros de América Latina, se funda la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS).

Amaury Germán, enviado del 14 de Junio, es elegido Vicepresidente de la OLAS, en un justo reconocimiento al pueblo dominicano, a los combatientes de Abril y al 14 de Junio.

Justo en momentos en que el 14 de Junio asumía en las montañas la lucha por derrocar el golpismo y restituir la Constitución de 1963 y la Constitucionalidad, y más luego, en momentos en que se desarrollaba en la República Dominicana una Revolución Democrática, frustrada por una masiva intervención del ejército norteamericano, en el grueso de los países de América Latina se desarrollaban movimientos guerrilleros y se incrementaba la lucha contra el imperialismo y por la Liberación Nacional.

John Sosa y Turcio Lima en Guatemala, De la Puente Uceda en Perú, Mariguella en Brasil, Douglas Bravo y los hermanos Petkof en Venezuela, los Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en Argentina, los Tupamaros en Uruguay, un creciente movimiento insurgente en Colombia, y en el horizonte, el FMLN en El Salvador y el FSLN en Nicaragua, fueron tan sólo los eslabones más significativos de un continente sacudido por la insurgencia guerrillera y la lucha por la liberación nacional y contra el imperialismo.

Y como hemos visto, esta era tan sólo la expresión en América Latina de un movimiento que cubría también con mucho más fuerza, en algunos territorios de los continentes asiático y africano. Almilcar Cabral, Ben Barka, Patrice Lumumba, Ho Chi Min son tan sólo algunas estrellas fulgurantes de un movimiento contra el colonialismo y el imperialismo, que sacudía el continente asiático y africano.

Estaba también, en la otra cara de la situación, el golpe militar contra el presidente Goulart, en Brasil (1964), el país más grande y poblado de América Latina, y uno de los más poderosos económicamente, como adelanto de la ola represiva que en los 70 ensangrentaría el continente suramericano.

Ese era el ambiente continental y mundial; el entorno dentro del cual se desenvolvía la situación en la República Dominicana, en momentos en que el poder norteamericano había utilizado todo su poderío y su moderna maquinaria de guerra, para frenar la Revolución Democrática en el país y para imponer por medio de la fuerza, su programa contrarrevolucionario.

No lo vimos así

Estos poderosos factores debían ser suficientes para que los revolucionarios dominicanos comprendiéramos que se avecinaba una ofensiva de la contrarrevolución, una guerra política, militar y represiva prolongada, para destruir todo lo que el pueblo y sus organizaciones revolucionarias y democráticas habían acumulado, y sobre esos destrozos, construir la República Dominicana que los poderes en los Estados Unidos tenían en sus planes y presupuestos.

Empero, ninguna de las tres organizaciones revolucionarias de la época (MPD, PCD y 14 de Junio), ni tampoco los sectores activos del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) lo comprendimos así, tanto por el fragor de la lucha contra las tropas norteamericanas y sus partes dominicanas, que recién habíamos librado, como por el ambiente existente para ese entonces en el Continente Latinoamericano y en grandes espacios de los continentes asiático y africano.

Nos reuníamos en la parte atrás de la casa de los padres de Juan B. Mejía, en la calle Benito Monción casi esquina Santiago. Allí, en una minúscula habitación, empezamos a ejercer nuestra función de Dirección Provisional del 14 de Junio.

Todos andábamos bien armados y teníamos habitualmente un grupo que escoltaba las reuniones. Sabíamos que un ataque sólo podía provenir de grupos armados no oficiales, y teníamos la confianza de que estábamos listos para defendernos. Además, percibíamos que quienes dirigían estos grupos habían decidido una línea de acción provisional, de acciones punitivas criminales a la sombra de la noche, so pena de afectar los planes del poder norteamericano de rodear al Gobierno de García Godoy de la legitimidad mínima necesaria para que este pudiera sortear aquel instante de transición y organizar unas elecciones, donde ese poder ya había decidido la persona que iba a ser el próximo presidente, el doctor Joaquín Balaguer.

Balaguer había sido escogido por el poder norteamericano como el hombre de experiencia y mano dura, en la etapa de acción de la contrarrevolución que se avecinaba y de la reconstrucción del “Bloque de Poder” que colapsó cuando Trujillo fue ajusticiado, y que Donald Read Cabral y demás triunviros, en su pequeñez y estrechez de miras, y por la lucha incesante de las masas, no habían podido articular.

Batalla del Matún

El 19 de diciembre de 1965 se desarrolló en Santiago la “Batalla del Matún”, un intento de los reductos más cavernarios de las fuerzas armadas, de vengarse por las derrotas y las afrentas sufridas, asesinando la cúpula de los militares y el poder constitucionalista, encabezado por el coronel y ex Presidente constitucional, Francis Caamaño.

La fiera defensa de los constitucionalistas, dispuestos a resistir hasta morir en la batalla, y el hecho poco conocido de que a medida que pasaban las horas, en la

ciudad capital, los combatientes empezaron a desenterrar las armas y a movilizarse, lo que presagiaba el reinicio de la guerra popular, determinó que el comando norteamericano enviara al general Bruce Palmer para frenar aquella batalla desigual, que amenazaba con afectar sensiblemente los planes de la “transición” hacia el gobierno “legítimo” de la contrarrevolución, que el poder norteamericano venía tejiendo, cual experimentado orfebre, desde que tuvieron que reconocer que el precio político que iban a tener que pagar para triturar las fuerzas constitucionalistas, era demasiado alto y perjudicial dentro de la política global de los Estados Unidos.

El terrible saldo de aquel cobarde ataque contra los hombres y mujeres del poder constitucionalista lo fue la muerte en combate, en la batalla del Hotel Matun, del coronel Lora Fernández, fiero Jefe del Ejército Constitucionalista, muerto por las esquirlas de un proyectil del cañón de un tanque AMX en medio de la batalla.

En el mes de enero de 1966, se desató una nueva crisis. El Gobierno de García Godoy, sin mediar ningún acuerdo con los Constitucionalistas, decidió “deportar” a los principales mandos constitucionalistas, bajo el disfraz de un nombramiento como agregados militares en distintos países de Europa y América Latina.

Las fuerzas constitucionalistas reaccionaron indignadas. Los combatientes, dirigentes sindicales y estudiantiles, otras fuerzas organizadas y los partidos revolucionarios que habíamos participado activamente en la recién terminada guerra, nos aprestamos a resistir la medida arbitraria del gobierno de García Gocoy.

En esa situación, Francis visitó a Bosch (no sé si por solicitud del propio profesor), y este le planteó que el PRD no apoyaría una acción para hacer resistencia a la medida, persuadiendo a Francis de que aceptara a regañadientes la medida, no sin antes poner algunas condiciones.

El 9 de febrero se produjo otro hecho de sangre, que enlutó al país. Los estudiantes universitarios y secundarios decidieron realizar una marcha al Palacio Nacional para plantearle una serie de demandas al presidente Héctor García Godoy. El presidente pidió que se nombrara una comisión, y los manifestantes eligieron a Amín Abel y a Narciso González (Narcisaso).

Mientras los comisionados planteaban las demandas al Presidente, las fuerzas militares y policiales, por orden de los altos oficiales en palacio, desataron un repentino ametrallamiento contra los estudiantes, resultando muertos Antonio Sánchez Méndez, Miguel Tolentino y Luis Jiménez Moya. En el mismo

hecho de sangre resultó herida la niña de 14 años Amelia Altagracia Ricart Calventi, quien murió unos días después y los estudiantes Brunilda Amaral, entrenadora de la Academia Militar 24 de abril y combatiente, y Antonio Pérez (Tony), resultaron con heridas graves en la médula espinal, que los invalidó para el resto de su vida.

1966

En los primeros meses de ese año 1966, que empezaba con claras señales de lo que le esperaba al país de los dominicanos en el horizonte, en aquella Dirección Provisional decidimos enviar a un grupo de compañeras, todas militantes del 14 de Junio, a recibir entrenamiento político-militar en China.

Elegimos a Aniana Vargas, Sagrada Bujosa, Marina Espinal (Marinita), Milagros (una militante de La Romana que le decíamos Milagritos), Mercedes (Mercy) Ogando y Argentina Santana (Tona).

Aniana y Tona eran las únicas de las seis que alcanzaban los 30 años de edad. Mercy, la más joven, apenas acababa de cumplir los 18 años, Sagrada y Milagritos andaban por esas mismas edades, y Marinita no le llevaba más de dos o tres años a estas.

¡Así eran aquellos tiempos! La juventud participaba en la primera fila del combate y la resistencia, y se preparaba para continuar la lucha.

Nurys Ogando, una de las mujeres más extraordinarias que he conocido, que era hermana mayor de Mercy, se acercó a mí y me planteó que le preocupaba que Mercy abandonara sus estudios de medicina para iniciar un proceso que la conduciría a las primeras trincheras de los futuros combates. Nurys no pretendía que yo convenciera a Mercy de abandonar su decisión de integrar la delegación que viajaría a la China Comunista, a recibir entrenamiento. Lo que ella quería era que yo indagara si Mercy estaba suficientemente decidida a esa ruptura tan radical, entre graduarse de médico y ejercer la profesión, para lo cual estaba muy bien dotada, o escoger a cambio, el camino de la militancia revolucionaria por la ruta que seguía una multitud de jóvenes en todo el continente y el mundo.

Recuerdo muy bien mi reunión con Mercy. Siempre he sido paternalista y conciliador. Eso lo sé y lo saben quiénes bien me conocen. Aquella conversación, que se desarrolló mientras yo manejaba el auto que tenía asignado, terminó en la calle Santomé, donde me detuve para dejar a Mercy, que parece iba a hacer alguna diligencia en la calle El Conde.

Mercy sabía de la preocupación de Nurys y había pensado mucho en eso, tanto por Nurys, a quien respetaba e idolatraba, como por su propio futuro como mujer, que se pensaba combatiente. En ningún momento de nuestra conversa-

ción presentó duda alguna del camino que ya había elegido, y ahí terminó la conversación y mi compromiso con la querida y respetada Nurys.

A lo interno del 14 de Junio

Cuando estalló la Guerra de Abril, aquel 24 glorioso, la lucha interna dentro del 14 de Junio, en un acto de sabiduría política y de espíritu revolucionario de todos los comprometidos, pasó a segundo plano y todo el Partido se unió alrededor de las decisiones tomadas aquella tarde del 25 de abril por el Comité Ejecutivo Central Provisional.

En los primeros meses del año 1966, una vez se superó la crisis creada con la decisión del gobierno de García Godoy de extrañar del país a Francis Caamaño y los principales mandos de los militares constitucionalistas, las contradicciones dentro del 14 de Junio empezaron a reverdecer.

Los miembros de las dos tendencias, en medio de sus diferencias, fuimos cómplices de una absurda decisión política tomada casi a unanimidad, en una masiva Asamblea Consultiva, celebrada en el viejo Cine Capitolio (Arzobispo Meriño, frente a la Catedral) de participar con candidatos propios en la ciudad capital, en las programadas elecciones de 1966.

¡Gravísimo y absurdo error político!

Fafa fue elegido candidato a Diputado y yo a Senador en el Distrito Nacional. Se decidió en dicha Asamblea que el 14 de Junio debía apoyar las candidaturas nacionales del Partido Revolucionario Dominicano, sin ninguna condición.

Juan Bosch, en una actitud que terminaría siendo habitual en el líder del PRD, rechazó el apoyo del 14 de Junio, y no se pudo entonces concertar que los votos del 14 de Junio, menos los de las candidaturas a Diputado y Senador del Distrito Nacional, se sumaran a las demás candidaturas del PRD, principalmente la presidencial.

El profesor Juan Bosch sabía perfectamente que aquel era un verdadero “matadero electoral”, pero conocía también la determinación norteamericana de que las mismas sirvieran para “legitimar” al hombre que habían elegido para el rol que se avecinaba, y el profesor dirigió al PRD hacia aquella encrucijada.

No había otra forma de legitimar las elecciones organizadas y programadas por los invasores que no fuera con la participación del Partido Revolucionario Dominicano y su candidato Juan Bosch.

Es importante, dentro de la historia de lucha reciente del Pueblo Dominicano, estudiar estas anómalas decisiones para sacar las enseñanzas que las mismas aportan.

No hay forma de justificar el error histórico consumado por la dirección del 14 de Junio, sin oposición de ninguna de sus dos tendencias. Sólo la inmadurez y una gran estrechez de miras pueden explicar, nunca justificar, un error político de esta dimensión.

En cuanto a Juan Bosch, el Profesor fue prácticamente obligado a desarrollar una campaña a través de la radio y desde su casa. Tenía sobre él la ira del imperalismo y la amenaza de una nueva crisis política, si intentaba repetir la experiencia de 1962, visitando campos y ciudades y poniéndose en contacto con el grueso de la población. También le estaba prohibido abstenerse, ya que ello hubiera significado que Balaguer participara solo en unas elecciones, organizadas y regenteadas bajo las botas del ejército de ocupación.

Las elecciones no fueron más que un episodio, que requiere el estudio de los historiadores y los científicos sociales.

Nosotros, los integrantes de la corriente que enfrentó a la constituida por Fafa Taveras, Norge Botello, Jimmy Durán, Juan B. Mejía, Daniel Ozuna y unos cuantos otros militantes y dirigentes de la organización, teníamos la visión de la continuación de la guerra contra el poder norteamericano y la derecha dominicana, esta vez desde bases de apoyo construidas pacientemente en las zonas rurales del país.

El auge de las luchas guerrilleras y de masas en América Latina, y la situación en los continentes asiático y africano, así como la propia formación de los hombres y mujeres del 14 de Junio, alimentaban esta actitud.

Siendo consecuentes con estos planes, se envió otro grupo de compañeros a recibir entrenamiento en China. Orlando Mazzara, Lilo Coss, Antonio Beato, el campesino Reyes Saldaña, un militante que le decíamos Miquito y Aníbal Cotes, dirigente sindical del Sindicato Unido de La Romana, fueron los compañeros escogidos (ya he narrado el envío del grupo de mujeres de la organización).

Tan pronto como llegó al país, Orlando Mazzara fue designado responsable del trabajo en la región de San José de Ocoa (Arabia), que para nuestro sector, era un punto estratégico para la lucha que veíamos en el horizonte.

Orlando Mazzara había sido el instructor de un grupo de campesinos catorcistas que participaron en la Academia Militar 24 de Abril, desde su fundación, y había establecido una íntima relación con ellos, para quienes era “su comandante”.

Aniana Vargas fue asignada al trabajo en Monte Bonito, municipio de Padre Las Casas, comunidad catorcista, donde la familia de don Vicente Segura tenía una influencia determinante. Los Segura eran miembros del 14 de Junio.

Reyes Saldaña fue enviado, desde que regresó de su entrenamiento en China, a la región de San Francisco-Nagua, a secundar el trabajo que allí desarrollaba Rafael Chaljub Mejía, un importante cuadro del 14 de Junio.

En la cordillera oriental, un conjunto de militantes del 14 de Junio, a cuya cabeza estaban José Confesor Villa y Leopoldo Mercedes (Fifo), apoyados por el respetado ciudadano don Chichí de la Cruz, habían venido trabajando alrededor de El Cuey.

Desarrollábamos un trabajo febril para integrar e inscribir los esfuerzos de los numerosos sub-comités del 14 de Junio, diseminados por toda la Ciudad Capital y las principales localidades del país, dentro de una visión insurgente, que tenía en el horizonte el inicio de una Guerra Popular, desde sólidas bases de apoyo campesinas.

Esta vez, decíamos, no íbamos a cometer el error de los insurgentes catorcistas anteriores, de descuidar la creación de las Bases de Apoyo en el Campo.

Tal era la concepción que primaba en el 14 de Junio, la cual no era adversada por ningún sector a su interior. No sólo nuestras concepciones, sino la situación del mundo de la época, en sus tres continentes subdesarrollados, influenciaban en forma creciente en nuestra determinación insurgente.

Un balance clarificador

Como se puede identificar en estas memorias, en los organismos dirigentes del 14 de Junio no hubo, en ningún momento, un balance de la riquísima experiencia de la Guerra de Abril y el rol protagónico del 14 de Junio en la misma, ni tampoco, y ello es lo principal, acerca del período que recién comenzaba en el país, con una masiva intervención militar de las fuerzas militares de los Estados Unidos y las señales ominosas, expresadas en decenas de asesinatos y de atentados terroristas selectivos contra las poderosas fuerzas sociales y políticas construidas en aquel período revolucionario recién concluido, el cual se había iniciado en el año 1959 con la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo.

En el 14 de Junio, los hombres y mujeres que ocupábamos las dirigencias medias y nacionales, nos apoyábamos más bien en lo que venía ocurriendo impetuosamente en los continentes latinoamericano, asiático y africano, subestimando las experiencias de los períodos de contrarrevolución, posterior a una derrota del movimiento revolucionario, que se repetía con frecuencia en la historia de las luchas de los pueblos en los cinco continentes, como nos lo podría enseñar un estudio concienzudo de la historia de esas luchas y sus vanguardias, en los procesos que desde las revoluciones de 1848 y siguientes, con sus respectivos períodos de reflujo, se vinieron sucediendo en distintas regiones y épocas históricas.

En cambio, en el imaginario de nuestros hombres y mujeres listos siempre para los nuevos combates, poníamos en primer plano los aprendizajes alcanzados por las lecciones que ya habíamos experimentado en la lucha armada revolucionaria, y la fortaleza evidenciada por la organización en aquel gran acontecimiento que fue la Guerra de Abril de 1965.

La pugna entre el sector encabezado por Fafa Taveras y nosotros se intensificó en esos primeros meses del año 1966. La polémica interna, que en el año 1964-65 giró alrededor de dos visiones distintas, sobre el movimiento guerrillero donde había caído asesinado Manolo Tavárez, y la supuesta responsabilidad del sector encabezado por mí, Juan Miguel, Hipólito Rodríguez, Roberto Duvergé, Sóstenes Peña Jáquez, Homero Hernández y otros (denominados “los guerrilleros”) en la muerte del líder de la organización; esa polémica, absurda y destructiva en aquellos momentos, adquirió en los primeros meses del año 1966, otro giro, todavía más pernicioso.

Fue bautizada como la lucha entre “transformistas” y “no transformistas”, que no era más que las diferencias alrededor de cuál organización en el país estaba en condiciones de dirigir el proceso de lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo en aquellos momentos: si el Movimiento Popular Dominicano, declarado Marxista-Leninista desde su llegada al país en 1960, o el 14 de Junio, organización revolucionaria antiimperialista, no declarado Marxista-Leninista, y que había jugado un papel estelar en la pasada Guerra de Abril.

Absurda polémica, que en el fondo, expresaba falta de formación política y madurez en los cuadros dirigentes y medios de las organizaciones revolucionarias de la época.

Rafael Taveras (Fafa), Juan B. Mejía, Julio de Peña, Moisés Blanco, Pin Montás y Guido Gil (estos dos últimos integrados a partir de los días anteriores a la Guerra de Abril) sostenían que el Movimiento Popular Dominicano (MPD) era la expresión del Partido Marxista-Leninista en el país, y que en las nuevas luchas que se aproximaban, el 14 de Junio debía marchar bajo la dirección de este partido. A estas posiciones, después de la celebración de un evento a mediados de 1966, se sumó el magnífico militante y dirigente Amín Abel.

Nosotros: Fidelio, Roberto, Homero, Amaury (que para el 1966 ya era un destacado dirigente medio de la organización), Baby Mejía y el grueso de los dirigentes medios y militantes del 14 de Junio rechazábamos esa concepción y planteábamos la evolución del 14 de Junio hasta convertirse en la vanguardia de la lucha por la liberación nacional.

En medio de esta polémica, la organización celebró su Primer Congreso, entre los días 8 y 10 del mes de julio de 1966.

Amín Abel, el brillante dirigente estudiantil del 14 de Junio, que se había mantenido al margen de la polémica que sacudía la organización, fue nombrado a la cabeza de la Comisión Organizadora del Congreso.

El evento se celebró en medio de la aguda polémica que carcomía la organización. Los debates giraron alrededor de los puntos que desde los primeros meses del año se venían presentando. Ya para ese mes, la organización había enviado el segundo grupo de combatientes a recibir entrenamiento en China Comunista, posteriormente al envío del grupo de combatientes femeninas al que me he referido anteriormente.

Dos días duró aquel Congreso. Al final, sin que se hubieran analizado a fondo las nuevas condiciones en que estábamos desarrollando la lucha, ni la situación internacional dentro de la cual esta se enmarcaba, la Asamblea de Delegados y Delegadas tomó una serie de resoluciones relacionadas con el fortalecimiento de la organización y la distribución de los cargos directivos de la misma, a nivel nacional.

El nuevo Comité Ejecutivo Central elegido en aquel Primer Congreso quedó integrado por 9 miembros, los cuales fueron los siguientes: Rafael Taveras (Fafa), Fidelio Despradel, Homero Hernández, Julio De Peña Valdéz, Amín Abel, Guido Gil, Antonio Beato Frías, Juan B. Mejía y Ramón Cotes.

De esos nueve miembros, Fafa Taveras, Juan B. Mejía, Guido Gil, y Julio de Peña Valdez pertenecían a la tendencia “no transformista”, que veía al Movimiento Popular Dominicano como **La Vanguardia**; Fidelio Despradel, Homero Hernández, Antonio Beato Frías y Ramón Cotes lo eran de la tendencia “transformista”, y Amín Abel, quién fue el presidente del Comité Organizador del Congreso mantuvo, hasta la celebración del evento, una posición equidistante de los dos sectores.

En la primera reunión de este Comité recién elegido, Rafael Taveras (Fafa) fue nombrado Secretario General, Guido Gil, Secretario de Organización, Amín Abel, Secretario de Finanzas, Fidelio Despradel, responsable de la Comisión Regional Norte (CORENO), Homero Hernández responsable de la Comisión Regional Sur (CORESU), Guido Gil, que ocupaba la secretaría de organización, fue responsabilizado de la Comisión Regional Este (CRE), Juan B. Mejía, encargado de Propaganda, Julio de Peña Valdez, encargado de Asuntos Obreros, Antonio Beato Frías encargado de Asuntos Campesinos, y a Ramón Cotes se le integró en la Comisión Regional Este.

Cuando este Comité empezó a ejercer sus funciones, ya el 14 de Junio, dirigido por el Comité Provisional a que he hecho alusión, había tomado una serie de medidas que de por sí apuntaban en dirección de la continuidad de la lucha armada, esta vez desde bases campesinas, construidas pacientemente: Había enviado un gran número de compañeros a recibir entrenamiento en Cuba, también el primer grupo de mujeres a entrenarse en China Comunista, y luego, un segundo grupo de compañeros con el mismo destino.

Había enviado a Amaury Germán como delegado ante la OLAS, cónclave donde este ocupó la Vicepresidencia, en función de la fortaleza del 14 de Junio y su rol en la Guerra Patria de Abril de 1965.

Había enviado a los responsables chinos y cubanos un informe sobre los planes militares estratégicos de la organización, lo que reflejaba que estaba en movimiento una maquinaria de trabajo, que venía desde la misma Guerra de Abril, cuando, en forma predeterminada, incluimos sendos grupos de campesinos, de San José de Ocoa y de Padre Las Casas, en los entrenamientos de la Academia, orientados por Orlando Mazzara.

Cuando este Comité tomó posesión, el 14 de Junio tenía más de 100 cuadros profesionales distribuidos en las tres regiones en que tenía dividido el país y en el Distrito Nacional y se había venido desarrollando un proceso de consolidación, a nivel nacional y en el Distrito Nacional, de la estructura de la organización, la que contaba con centenares de Comités distribuidos en los principales barrios y campos del país.

Después de pactada el Acta Institucional, que daba por “terminada” la guerra, la organización había oficializado su nuevo delegado en París, ante las organizaciones europeas, las organizaciones revolucionarias del mundo que tenían oficinas o delegaciones en París y ante las embajadas de Cuba, China, Argelia y Albania.

Sobre Esteban Díaz Jáquez recayó esta responsabilidad, cuando la Guerra de Abril estaba llegando a su fin. Recuerdo que me reuní con él para impartirle instrucciones, desde la cama donde estaba recluso, con una grave hepatitis.

La organización había desarrollado una acción, justo en los meses anteriores a la celebración de su congreso, que le había reportado una importante cantidad de dinero, con lo cual se colocaba en condiciones de emprender iniciativas que implicaban el uso de determinados fondos.

Lo primero que hicimos en el nuevo Comité Ejecutivo Central, después de asignar funciones a sus miembros y de elegir al Secretario General, fue revisar todos estos aspectos a los que me he referido y otros que escapan a mi memoria, e integrar las tres Comisiones Regionales, cuyos titulares eran miembros de la Dirección Nacional y ya habían sido elegidos.

La Comisión Regional Norte, dirigida por mí, quedó integrada, además, por Amaury Germán, Nelson de Peña, Germán Camarena, Jaime Durán, Raúl Pérez Peña (Bacho) y Rafael Chaljub Mejía.

La Comisión Regional Sur, que presidía Homero Hernández, la integraban, además, Joseito Crespo, Roberto Duvergé, Aniana Vargas, Fidel Soto y Orlando Mazzara.

Y la Comisión Regional Este, que presidía Guido Gil, quedó integrada además, por Moisés Blanco Genao, Ramón Cotes, Bienvenido Leal Prandy (La Chuta) y otros dos militantes que no recuerdo.

Es importante consignar que en las dos regiones más importantes donde el 14 de Junio tenía avanzado un trabajo de creación de bases de apoyo campesinas, en la región sur y en la región norte, las dos Comisiones Regionales estaban encabezadas e integradas, en su casi totalidad, por miembros de nuestra tendencia, algunos de los cuales teníamos entrenamiento político-militar, y el resto habían tenido su prueba de fuego en la Guerra de Abril y la Academia Militar 24 de Abril.

En la Región Este estaba el esfuerzo con el poderoso Sindicato Unido de La Romana y el trabajo en los seis ingenios existentes en esa época alrededor de San Pedro de Macorís. El 14 de Junio tenía gran influencia en los sindicatos de cada uno de estos ingenios. Y en lo referente a trabajo de base de apoyo campesino, como ya lo he consignado, en la región de El Cuey, Provincia de El Seibo, en medio de la cordillera oriental, la organización tenía considerable influencia a través del trabajo en las comunidades campesinas, realizadas por Confesor Villa Tavárez y Leopoldo Mercedes (Fifo), y por la gran influencia del dirigente de la organización en esa región, don Chichí de la Cruz.

La CORENO

Tan pronto quedó integrada la Comisión Regional Norte (CORENO) reuní a sus miembros e hicimos una distribución de las zonas donde cada uno realizaría su trabajo.

Amaury Germán se responsabilizaría del trabajo en San Francisco de Macorís y la sub-región, donde estaban las provincias de Salcedo, Nagua (María Trinidad Sánchez) y Samaná. Rafael Chaljub trabajaba hace tiempo en su zona de nacimiento, en Las Gordas y las llanuras arroceras aledañas. Jimmy Durán se encargaría del trabajo en La Vega y Cotuí. En Cotuí, en la Sección Las Cuevas, desde hacía un buen tiempo teníamos un cuadro de la organización que llamábamos Medrano.

Germán Camarena y Raúl Pérez Peña eran los responsables del trabajo en Puerto Plata, y Nelson de Peña y yo nos estableceríamos en Santiago, desde donde trabajábamos con La Vega, y yo supervisaría el trabajo en toda la región

Inmediatamente, envié a Nelson a Santiago, para que, en combinación con el Comité del 14 de Junio en esa ciudad, ubicara un sitio donde viviríamos nosotros

dos. De esta forma, todo el tiempo que estuve presidiendo la CORENO habité en el barrio Cienfuegos.

Jimmy Durán, que era ingeniero con amplias relaciones en Obras Públicas, consiguió, apoyándose en Rafael (Cocuyo) Báez, que lo nombraran en funciones regionales, en la zona donde nosotros lo habíamos ubicado.

Lo primero que establecí con Nelson de Peña y el Comité de Santiago, fueron las medidas de seguridad que íbamos a implementar. Teníamos una motocicleta marca Vespa a nuestra disposición y ese sería el vehículo en que yo me trasladaría, incluso en algunos viajes a La Vega y zonas aledañas.

Guardábamos el motor en una casa cercana a nuestra vivienda, y nos acercábamos a la misma a pie. Me costó mucho trabajo que Nelson, quien estaba acostumbrado a moverse libremente, se aviniera a las medidas elementales de seguridad que debíamos tomar cuando nos movíamos por la ciudad y cuando nos acercábamos a nuestro refugio.

Vivíamos en casa de una pareja humilde de trabajadores, con quienes establecimos una estrecha relación. Por una suma convenida, cuando no estábamos fuera de la ciudad comíamos en la casa de la pareja, que ocupaba la parte frontal de la vivienda, ocupando nosotros las dos habitaciones de “la parte atrás”.

Con la distribución interna de funciones y la creación de las Comisiones de Trabajo, la lucha interna adquirió otro matiz, ya que había poco espacio para el “debate puramente teórico” de posiciones y para el diletantismo, y sí muchas tareas y responsabilidades que asumir.

En cuestión de dos o tres meses (el Congreso se había celebrado entre el ocho y diez de julio) nuestra tendencia fue creciendo impetuosamente, mientras decrecía la influencia de quienes, al interior de la organización, decían asumir que el Movimiento Popular Dominicano (MPD) era el Partido Marxista-Leninista, vanguardia de la lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo.

El 8 de diciembre de 1966, cinco meses después de celebrado el Congreso, Rafael Taveras y quince militantes más presentaron su renuncia del 14 de Junio y pasaron a formar filas con el Movimiento Popular Dominicano (MPD).

Estaba en Santiago cuando me llamaron para darme la noticia. Inmediatamente regresé a la Capital, no sin antes instruir a los distintos responsables para que continuaran el trabajo y esperaran nuestro aviso.

Lo primero que hicimos los miembros titulares del Comité Central fue convocar un PLENO AMPLIADO DEL COMITÉ CENTRAL, con la participación de los responsables de cada uno de los Comités del Partido y los cuadros profesionales, que se contaban por decenas. Asimismo, elaboramos un documento para el Pleno, con la propuesta de que, luego de la discusión correspondiente y las modificaciones que se le hicieran, se convirtiera en UN MANIFIESTO a la base de la organización, donde se hiciera un balance de la situación política nacional e internacional y se definieran las líneas estratégicas fundamentales de trabajo.

Pasamos revista a la situación y definimos en términos muy precisos que **“El 14 de Junio está consciente de que la liberación del pueblo dominicano será el resultado de una gran guerra revolucionaria nacional y civil de carácter prolongado y que tendrá como escenario fundamental el campo.”**

Prepararnos militarmente es un problema práctico que hoy la vida nos plantea.” (Manifiesto del 15 de enero de 1967)

En otra parte del Pleno abordamos la cuestión de sustituir a los compañeros renunciantes del Comité (que eran cinco) más un sexto, Aníbal Cotes, que se había retirado de sus funciones sin explicación justificada.

De esta forma pasaron a formar parte de la nueva dirección: Roberto Duvergé, Joseito Crespo, Baby Mejía, Rafael Cruz Peralta, Amaury Germán y Raúl Pérez Peña (Bacho). Completábamos la nómina del Comité Ejecutivo Central del 14 de Junio, los miembros titulares del mismo: Fidelio Despradel, Antonio Beato y Homero Hernández.

Nombramos también una Comisión Permanente o Comisión Política, para encargarse de la política cotidiana de la organización.

Reestructuramos las Comisiones Regionales, que eran la Dirección para cada una de las tres regiones en que teníamos dividido el país, dentro de los planes de trabajo.

Antonio Beato (Enriquillo) me sustituyó como responsable de la Comisión Regional Norte (CORENO). Integramos también a Mario Galán, un magnífico cuadro dirigente del Comité de Jarabacoa. Jimmy Durán, que se retiró de la organización cuando Fafa y los demás compañeros renunciaron para pasar al MPD, no hacía vida cotidiana en la Comisión, y por lo tanto no creó un vacío en la zona que tenía asignada.

En dicha zona, el trabajo en Las Cuevas de Cevicos seguía su curso, y en La Vega la organización tenía un fuerte Comité, dentro del cual estaban Felucho Florentino, Rafael Pérez Modesto, Hugo García, Antonio Adames y un conjunto de otros militantes.

Roberto Duvergé pasó a dirigir la Comisión Regional Sur (CORESU). La completaban Homero Hernández, Fidel Soto, Aniana Vargas y Orlando Mazzara. Este último intensificó el trabajo campesino en la zona estratégica alrededor a las lomas de Arabia, que había iniciado en la Academia Militar 24 Abril, cuando fue el instructor de un numeroso grupo de campesinos seleccionados en San José

de Ocoa y Padre Las Casas. y en la ciudad de Ocoa la organización contaba con buenos militantes.

Aniana Vargas siguió impulsando el trabajo en Monte Bonito, con un Comité en Padre las Casas que estaba presidido por Ignacio Soto y que tenía en la familia Segura a los viejos robles de la organización.

Roberto Duvergé, ahora miembro del Comité Ejecutivo Central y de su Comisión Permanente, permanecía más tiempo en la Capital, pero siguió responsabilizado del trabajo en la zona de San Juan de la Maguana, dentro de la Comisión Regional Sur.

La Comisión Regional Este fue la más afectada por la salida de Fafa y sus compañeros. Guido Gil era su titular y en ella participaban, además, Moisés Blanco Genao y otros. La reestructuramos, incluyendo en la misma a Iván Rodríguez, a Mercy Ogando y Luis Rosiche.

Leopoldo Mercedes (Fifo) y José Confesor Villa dirigían el trabajo campesino en la zona circundante a El Cuey, secundados por un conjunto de cuadros campesinos y apoyados por don Chichí de la Cruz, con una gran autoridad en la región y una vieja militancia catorcista y revolucionaria.

En San Pedro de Macorís y La Romana, principalmente en el primero, el 14 de Junio tenía un importante grupo de militantes, dedicados al trabajo en los seis ingenios y en el municipio cabecera. Y en la Romana estaba también un importante equipo de trabajo.

Apresan y asesinan a Guido Gil

Tan solo dos días después de la reunión del Pleno Ampliado del Comité Central y del Manifiesto a que me he referido, en el puente sobre el río Iguamo, un comando de la policía secreta detuvo el vehículo donde viajaba Guido Gil, uno de los más destacados luchadores contra la Gulf & Western, a favor de los trabajadores del ingenio. Lo obligaron a salir del vehículo y se lo llevaron detenido.

Nunca más se supo del activista obrero y militante revolucionario. Los que iban en el carro y el chofer dieron todos los detalles de su secuestro e identificaron, entre los sicarios, a un destacado miembro del servicio secreto de la policía, al servicio del coronel Tadeo Guerrero, uno de los tantos altos oficiales que servían fielmente la línea de exterminio de revolucionarios y luchadores sociales, en momentos en que se entronizaba el gobierno de la contrarrevolución en el país.

Sensible golpe

El 3 de febrero de 1967 se anunció un discurso a la Nación del Presidente Joaquín Balaguer. Con su estilo característico, el líder reformista denunció “una conjura del comunismo internacional”, narrando pormenorizadamente cada uno de los eslabones de esa “conjura”, incluyendo en forma relevante la electrizante noticia de que “...el trabajo para la creación de la base de apoyo (guerrillera) se realiza actualmente, según el documento a que alude, en la región central de La Vega y en la región Sur, en San José de Ocoa...” (El Caribe; 6 de febrero; 1967).

¿A qué “documento” se refería el Presidente Balaguer”?

Los servicios secretos venezolanos habían entregado al Gobierno dominicano todos los documentos que le encontraron en el forro de un abrigo a Fernando de la Rosa, quien regresaba al país desde Europa, haciendo escala en Caracas.

Entre dichos documentos había un informe que dos miembros renunciados del Comité Central del 14 de Junio habían elaborado en Europa, para las direcciones del Partido Comunista de China y del Partido Comunista de Cuba, informe que incluía una gran cantidad de datos internos del 14 de Junio, entre ellos el trabajo en el “Triángulo Estratégico”.

A Fernando de la Rosa le confiscaron, además del infortunado informe, todo tipo de documentos comprometedores, que el Doctor Balaguer detalló en su discurso: cartas a dirigentes sindicales y estudiantiles a sus homólogos cubanos y chinos, solicitudes de ayuda e informes de toda clase de actividades. Al juntar estos insólitos documentos con otros que los Servicios Secretos le habían confiscado a Henry Segarra (del MPD) cuando este salía por el aeropuerto, Balaguer presentó a la izquierda embarcada en un complot de gran envergadura, con ramificaciones internacionales.

Empero, lo más grave de todo fue el desvelamiento de los planes secretos del 14 de Junio en el “Triángulo Estratégico”, los cuales se habían venido desarrollando paciente y sistemáticamente, desde que nuestro sector dentro del 14 Junio, después del Congreso de junio de 1966, fue designado en las estratégicas comisiones regionales Sur y Norte del partido, y desde allí habíamos empezado a desarrollar, lo que al correr el tiempo se iría convirtiendo en una estrategia para el reinicio de la lucha armada revolucionaria, en pro de los objetivos truncados con la Intervención Militar Norteamericana de 1965.

¿Cómo pudo ocurrir?

Antes de explicar cómo pudo ocurrir una cuestión tan grave, que afectaba todo el trabajo estratégico, voy a retomar el esquema de trabajo que habíamos veni-

do construyendo desde muchos meses atrás. Incluso desde la misma Guerra de Abril, cuando los militantes ligados a nuestra tendencia tomaron directamente a su cargo la instrucción de algunos grupos campesinos, en la Academia Militar 24 de Abril.

En efecto, Reyes Saldaña, oriundo de las lomas de San Francisco de Macorís, y un grupo numeroso de campesinos venidos de La Horma, Arabia, Monte Bonito y otras zonas campesinas de Ocoa y Padre Las Casas, entre los cuales estaban los hermanos Luis y Manito, fueron entrenados directamente por Orlando Mazzara, guerrillero integrante del alzamiento del 28 de noviembre de 1963, con grandes condiciones como combatiente y dirigente, a pesar de su corta edad.

La valentía y capacidad de combate de Orlando Mazara se convirtieron en leyenda durante la Guerra Patria. Incluso, hay un video filmado por la televisión francesa, donde, en los combates de la Zona Norte, se escucha la voz de Mazara, desde el techo de uno de los edificios que sirvieron de primera trinchera ante la ofensiva del cuerpo de ejército durante la “Operación Limpieza” en la calle Moca, de la zona norte de la ciudad Capital. Asimismo pasó con muchos otros campesinos y combatientes de otras regiones del país.

Después que con la llamada “Acta de Reconciliación”, y el discurso de Francis Caamaño, Presidente Constitucional, **“devolviendo al pueblo lo que el pueblo me había prestado”**, se puso término a la Guerra, nosotros, desde nuestras posiciones dentro de la dirección del 14 de Junio, basándonos en los compromisos que Juan Miguel Román y Fidelio (junio 1964) habían establecido con la Dirección de la Revolución Cubana, en la persona de Manuel Piñeyro (Barba Roja), y con los responsables en la China Comunista, cuando Fidelio encabezó la delegación que viajó a ese gran país (Julio 1964), planteamos en el Comité el envío de dos nuevos grupos a China y uno a Cuba

Apoiados en estos dos acuerdos, repito, presionamos en el Comité Ejecutivo Provisional para que Mazara, Reyes Saldaña, Lilo Cos, Antonio Beato y otros dos militantes, viajaran a China Comunista para recibir entrenamiento, y para que Aniana Vargas, Sagrada Bujosa, Milagros... Mercy Ogando fueran incluidas en la delegación de mujeres que, un tiempo después, viajaron a China Comunista con los mismos fines.

También en base a los mismos compromisos, fuimos enviando, desde mediados de 1966, varios otros compañeros a recibir entrenamiento en Cuba, donde un numeroso grupo de catorcistas, todos guerrilleros del levantamiento del 28 de noviembre de 1963, habían recibido entrenamiento político militar en el año 1964, incluyendo a Josefina (Piki) Lora Iglesias.

Entre este último grupo, hubo varios que estuvieron en el campamento de Francis Caamaño, en Cuba, y que luego se fueron separando del mismo (Alejandro Sánchez, Wellington Peterson, Virgilio Perdomo, Amaury Germán, Bienvenido Leal Prandy (la Chuta), Ulises Cerón, un magnífico militante oriundo del

sur, a quien le decíamos Caei, y otros que no recuerdo, y dos de ellos, con magníficas condiciones como militantes revolucionarios, que finalmente integraron la guerrilla comandada por Francis Caamaño, que llegó al país el 2 de febrero por Caracoles. Me refiero a Mario Galán y a Jeordano Lalane (Papiro).

Recapitulando datos que ya puntualizamos, queremos señalar que la primera Zona Estratégica (Triángulo Estratégico) estaba encabezada, en uno de sus puntos, por Orlando Mazzara, a la cabeza de un numeroso grupo de campesinos que habían estado bajo su mando en la Academia Militar 24 de Abril, en la Zona de Arabia y La Horma, en San José de Ocoa.

El segundo punto estaba encabezado por Aniana Vargas, asentada desde 1966 en Monte Bonito, sección rural de Padre Las Casas, donde el 14 de Junio tenía considerable influencia y una fuerte organización, encabezada por Ignacio Soto, Bernardo Segura, miembro destacado de la larga e influyente familia Segura, cuyo patriarca era Vicente Segura.

Además, como ya veremos, en el grupo principal que enviamos a China Comunista (Cuarto grupo) estaba incluida en el mismo Grecia Segura, hija de Bernardo Segura y hermana de la señora Melba Segura, quien hoy es esposa del banquero Alejandro Grullón.

Ese era el segundo vértice del “triángulo estratégico”, los dos en el área de trabajo de la Comisión Regional Sur (CORESU), bajo la dirección Roberto Duvergé, e integrada además por Homero Hernández, Fidel Soto, Joseito Crespo, Orlando Mazzara y Aniana Vargas.

El tercer vértice de este triángulo estaba en el campo de acción de la Comisión Regional Norte (CORENO), bajo mi dirección y luego de Antonio Beato Frías, y estaba ubicado en La Cienaguita (donde vivió toda su vida hasta la pubertad, Aniana Vargas), el cual estaba dirigido por una pareja de “profesores”, asignados a la escuela de ese paraje, integrada por los “esposos” (esa era la leyenda) Antonio Ocadio Adames, mejor conocido como Alexis, y por Marinita, la fogosa militante que incluimos entre las seis primeras mujeres que enviamos a China Comunista, a recibir entrenamiento político-militar. Alexis y Marinita contaban, para su trabajo, con un conjunto de militantes de la organización existentes en esos campos de las lomas de Bonaó, por donde había pasado la columna guerrillera encabezada por Hipólito Rodríguez (Polo), a principios de diciembre de 1963 y cuatro años antes, los guerrilleros de la Gesta de Constanza, encabezados por el Comandante Delio Gómez Ochoa.

Esa era la estructura de la primera base de apoyo campesina.

La Segunda Base de Apoyo Campesina estaba en las llanuras de Nagua y la agreste cordillera circundante. De allí era Reyes Saldaña, veterano de la Guerrilla de 1963 y de la Guerra de Abril, alumno de la Academia Militar 24 de Abril y miembro del segundo grupo de militantes enviados a China Comunista a recibir entrenamiento político-militar, donde tenía una posición de dirección, lo mismo que Rafael Chaljub Mejía, miembro también de las guerrillas encabezadas por Manolo Tavárez, oriundo de esa zona y quien había permanecido semi resguardado en la región, durante la oleada represiva que se desató después de concluida la Guerra.

Para completar el grupo de esa Segunda Base de Apoyo Campesina, enviamos a uno de los mejores cuadros político-militares con que contaba la organización. Luis Parrish había sido un destacado miembro del Buró Militar del 14 de Junio, con la particularidad de que, a pesar de su cara infantil y su apariencia de “niño travieso”, Luis pertenecía a un círculo de estudio del Marxismo, desde el temprano 1964, a quien Nelson Moreno Ceballos, uno de los más destacados militantes marxistas del país, le dedicó su libro *Estructura económica y clases sociales en Santo Domingo (Acerca de cómo se ha desarrollado el capitalismo en la República Dominicana)*, publicado más adelante por capítulos en la Revista Nuevo Rumbo.

Luis Parrish había demostrado un valor temerario en la Guerra de Abril, que le granjeó, desde los primeros días de la contienda, un inmenso respeto entre los cuadros militares de la organización.

Después de la Guerra Patria contrajo matrimonio con la también militante e instructora de la Academia Militar 24 de Abril, Cristina Díaz con quien procreó una hija.

Designamos a Luis para trabajar en los llanos arroceros de Nagua y en las grandes estribaciones montañosas de la cordillera Septentrional, a la altura de San Francisco y Nagua, integrando un equipo con los ya mencionados, junto con Rafael Chaljub Mejía y Reyes Saldaña.

En esa región el 14 de Junio era en extremo fuerte, y tenía dirigentes que eran a su vez, de las personas más prestigiosas de la región, como lo era el inolvidable Doctor Ángel Concepción.

Recuérdese que esta era la zona donde habitaron las Hermanas Mirabal y, además, que San Francisco de Macorís, desde las guerras de independencia y durante la Restauración, siempre fue una comunidad rebelde.

Esa tradición continuó después de ajusticiado Trujillo, y principalmente durante el tristemente célebre “gobierno de los 12 años”. Los altos oficiales más represivos y criminales de la Policía pasaron por San Francisco, comunidad que estos nunca lograron doblegar.

La Tercera Base de Apoyo Campesina estaba ubicada en la Cordillera Oriental, centrada en la zona de El Cuey, campo de operación de los más fieros “gavilleros”

durante la primera intervención militar norteamericana en el país (1916-24) y zona de operaciones de uno de los frentes guerrilleros del 14 de Junio, en noviembre de 1963; y además, zona de influencia de un segmento de los refugiados españoles de los años posteriores a la guerra civil en España, concentrados en la comunidad de El Valle, pero que irradiaron su influencia entre los cuadros políticos revolucionarios de toda esa región.

De ahí surgió un patriarca del 14 de Junio, hombre de una gran entereza y una sólida influencia en toda la región que se llamó don Chichí de la Cruz.

Con El Cuey como base principal, tenía el 14 de Junio a dos sólidos cuadros: José Villa Tavárez y Leopoldo Mercedes (Fifo), apoyados en todo momento por don Chichí de la Cruz.

Había una cuarta base de apoyo, pero esta estaba en la ciudad Capital. La Capital fue el escenario de la Guerra de Abril, y apenas habían pasado dos años desde este inmenso acontecimiento que estremeció la conciencia nacional y produjo una gran cantidad de cuadros políticos y militares, fogueados en grandes combates.

Estaba, además, la creciente influencia del Partido Revolucionario Dominicano, que era un gran bastión en la Ciudad Capital, y cuyos miembros de base y dirigentes intermedios habían combatido junto a la aguerrida militancia del 14 de Junio, lo cual establecía una relación de hermandad entre unos y otros.

El más fuerte de todos los Comités del 14 de Junio era el de Villa Juana. Allí estaban Eligio Blanco Peña (El Pai), un hombre de un valor de leyenda, y alrededor del mismo los hombres y mujeres que luego conformarían la militancia y dirección del Club Mauricio Báez, cuyo actual hombre principal, el inquieto Leo Corporán, cuenta todavía las anécdotas de cuando, en los años duros de 1966 y 1967, era parte de los militantes que apostábamos en los alrededores de las asambleas y reuniones importantes de la organización, armados con armas cortas y largas, para defender cualquier irrupción, tanto de las llamadas “fuerzas incontrolables” como de los comandos asesinos de la Policía Nacional de aquella época.

Más al norte, los barrios de Cristo Rey, Villas Agrícolas, Simón Bolívar y Capotillo, los cuales, desde los primeros pujos del 14 de Junio en la ciudad Capital y la existencia de Dispensarios Médicos del partido en estos barrios, eran bastiones de la organización.

Lo mismo pasaba en los dos barrios Luperón y Espaillat. Sólo menciono, entre los catorcistas destacados al Doctor Carrasco, militante incondicional en cualquier circunstancia, por más peligrosa que fuera, y con él, a decenas de otros cuadros políticos de la misma estirpe.

En torno a los barrios a orillas del Ozama: Gualey, Los Guandules, Las Cañitas, también allí el 14 de Junio tenía una gran siembra.

Ese era el dispositivo en el que estuvimos trabajando desde que culminó la contienda de Abril.

Puedo mencionar algunos de los nombres de los más notables cuadros revolucionarios en aquel momento crucial: González Espinosa (Guayubín), Fidel Soto, Mercy y Nurys Ogando, Carmen (La Patúa), Blanco Peña, Leo Corporán, Doctor Carrasco, Ignacio Soto, Bienvenido Leal Prandy (La Chuta), Ulises Cerón y su hermano Titico, Mamá Toña, Miquito, Doñé, Tico Saldaña, Amaury Germán y decenas más.

Fíjense que cada una de estas Zonas Estratégicas estaba rodeada por una red de comités y sub-comités, que poco a poco se fueron clandestinizando y que servirían de soporte a la acción que el 14 de Junio proyectaba iniciar.

Ese era el esquema de trabajo de la organización. Estábamos concentrados en preparar las bases de apoyo en distintas regiones del país, y avanzábamos también en preparar la estructura en la ciudad capital, pasada la Guerra de Abril, para contar también con bases de apoyo allí, igual que en las principales ciudades del país.

Volvamos entonces al discurso de Balaguer, el 4 de febrero de 1967. En el mismo, el Presidente Balaguer denunció una “conjura del comunismo internacional” y se refirió, en forma relevante, a la electrizante noticia de que “...el trabajo para la creación de base de apoyo guerrillera se realiza actualmente, según el documento a que se alude, en la región central de La Vega y en la región Sur, en San José de Ocoa” (Periódico El Caribe, 6 de febrero 1967)

¿Qué había pasado? ¿Cómo explicar un hecho tan insólito como este?

Juan B. Mejía

Después del Primer Congreso del 14 de Junio, celebrado los días 8 y 10 de julio de 1966, ante una salida al extranjero de Juan B. Mejía para asistir según creo, a un Congreso Obrero, yo redacté un informe con algunos detalles del trabajo que realizábamos en Ocoa, Padre las Casas y Bonaio, con el fin de dar seguimiento a las relaciones que habíamos establecido, tanto con el Partido Comunista de China como con el Departamento América de Cuba. Y no era sólo para informar, sino que estábamos interesados en enviar a un grupo de compañeras y compañeros (dos grupos) a recibir entrenamiento en China, y otro numeroso grupo a

Cuba. Todo ello dentro de los planes de reforzar el material humano de las bases campesinas, en que estábamos embarcados.

Microfotografié dicho informe y se lo entregué, en un minúsculo paquete que cabía en el taco de un zapato, para que Juan B. lo camuflara en su equipaje. Asimismo, le entregué el original para que lo memorizara, por si, cuando en París nuestro delegado procediera a copiar el mensaje micro fotografiado, apareciera algún segmento que no se copiara bien, Juan B. pudiera, como había estudiado el informe secreto, completar las frases que faltaran, **insistiéndole en que destruyera el documento una vez lo hubiera leído.**

En varias ocasiones habíamos efectuado este tipo de operación. Incluso tan temprano como en 1960 ya yo lo había hecho, con la ayuda de mi amigo Guillermo Santoni, para enviar al exterior materiales altamente comprometedores en la lucha contra Trujillo.

¿Qué pasó entonces?, Que irresponsablemente, Juan B. Mejía no solo no destruyó el documento, una vez hubo leído su contenido, sino que cometió el gravísimo error de viajar con él, nadie sabe con qué fin. Y su error, violando lo que habíamos convenido, no terminó ahí, sino que, en un acto de irresponsabilidad extrema, que comprometía todo nuestro trabajo y la seguridad del correo que iba a utilizar (el dirigente obrero Fernando de la Rosa), metió ese y muchos otros documentos, en el forro de un abrigo que traería en la mano Fernando en su regreso a la República Dominicana, siendo este descubierto por el eficiente Servicio Secreto Venezolano, el cual se lo entregó a sus iguales de la República Dominicana.

¿Qué pretendía hacer Juan B. Mejía con un documento tan comprometedor y peligroso en la República Dominicana, agravado esto con el hecho de que ya él, Fafa y otros militantes de la organización habían renunciado y pasado a militar en el Movimiento Popular Dominicano (MPD)?

¿Por qué traer de regreso a la República Dominicana un documento que sólo se le entregó, antes de salir, para que lo leyera y pudiera recordar cualquier detalle que pudiera salir borroso, a la hora de revelar los negativos microfotografiados?

¿Y la seguridad y la vida de los hombres y mujeres que estaban comprometidos en esas actividades, y de los planes que se venían tejiendo minuciosamente, tomando todas las medidas necesarias, para no ponerlos en peligro, incluyendo el de microfotografiar dichos documentos y ordenarle destruir los originales?

La guerra revolucionaria, en sus inicios, exige una minuciosidad extrema en los métodos y medidas de seguridad. Si se habla de grupos clandestinos, comprometidos en los trabajos estratégicos, era de rigor rodearlos de la mayor discrecionalidad.

La estrategia que nos guiaba

La corriente revolucionaria del 14 de Junio había participado y dirigido la Insurrección de Noviembre de 1963, con todas sus enseñanzas.

Fuimos la fuerza fundamental, con una participación determinante en todos los frentes, en la Gran Guerra Patria de Abril.

Una considerable cantidad de nuestros miembros habíamos recibido entrenamiento en China y Cuba, el último de los cuales en Cuba, en junio 1964.

En este último punto, habíamos vivido, en el mismo escenario de los hechos, la feroz resistencia de las bandas contrarrevolucionarias y sus técnicas de “preservación”, líneas de información y abastecimiento, y técnicas de combate, y habíamos discutido con “Angelito”, todo lo relacionado a la concepción de guerra irregular (revolucionaria), producto de sus experiencias en el mundo, y en particular en Cuba y América Latina.

Desde antes de la salida de “Fafa y dieciseis más” del 14 de Junio, veníamos trabajando en función de lo aprendido y de una concepción que planteaba, una vez terminada la Guerra de Abril, continuar la lucha armada contra el gobierno de la contrarrevolución y el imperialismo.

La idea, esquemáticamente vista, era muy simple:

- Como hemos dicho, habíamos decidido continuar la lucha armada, esta vez contra el gobierno de la contrarrevolución y, eventualmente, contra el imperialismo.
- Habíamos decidido que los centros de dirección deberían estar ubicados en zonas estratégicas, operando en regiones rurales remotas, de difícil acceso, y habíamos establecido tres centros estratégicos, a los que sumábamos la ciudad capital y los llanos arroceros de La Vega (Ranchito, Jima, Caracol).
- Insisto: hacíamos una excepción en este punto, en lo relacionado a la ciudad capital, centro político del país y zona de una fuerte presencia del 14 de Junio, tanto en lo relativo a la fortaleza de nuestra organización, como a las relaciones fraternales que nuestros miembros mantenían, producto de la hermandad alcanzada en la pasada guerra de abril, con los cuadros de base y las masas del PRD, y la actitud levantisca de esta militancia.
- Habíamos escogido la región para la base estratégica de la dirección central (triángulo estratégico: Ocoa-Padre Las Casas-Bonao)
- Habíamos ubicado a una parte de nuestros mejores cuadros políticos y militares en cada una de estas regiones estratégicas.
- Los habíamos instruido para que realizaran un trabajo clandestino, sin confrontación con el enemigo y, por último:
- Habíamos planificado el envío de otros dos grupos de cuadros político-militares a entrenarse en Cuba y China, para reforzar a su regreso, el trabajo en estas zonas estratégicas de dirección.

Tomen nota que para esos meses cruciales de inicios de 1967, el inmenso Che Guevara clamaba por la construcción de “tres o cuatro Viet-nam”, y para todos nosotros, este prototipo del luchador en la etapa final del imperio, estaba ubicado en una zona estratégica de América Latina, África o Asia, desde donde podía irradiar su ejemplo y propaganda revolucionaria, de “guerra estratégica contra el imperialismo y el capitalismo”

Además de las medidas y previsiones a que hemos hecho alusión como veremos más adelante:

- Nos esmeramos en construir un “aparato de inteligencia”, dirigido por un conjunto de excelentes cuadros político-militares
- Y adquirimos una goleta, para labores de contrabando de armas y pertrechos, y para sacar y entrar al país, clandestinamente, a los cuadros que así lo requirieran.

¡Esa era nuestra concepción, aún antes de finiquitar el “conflicto histórico” con el pequeño grupo donde estaban encuadrados Rafael (Fafa) Taveras, Jaime Durán, Norge Botello, Daniel Ozuna, Juan B. Mejía, Guido Gil, Moisés Blanco y un reducido grupo de militantes y dirigentes del 14 de Junio.!

Pero todos nosotros éramos aún dirigentes inexpertos, al igual que el conjunto de magníficos cuadros político-militares con que contaba la organización, sobre los que descansaba la determinación de aplicar cada una de estas directrices estratégicas.

Ahí entra en juego el factor subjetivo de toda dirección revolucionaria, que sí está relacionado a su firmeza y consecuencia con los objetivos trazados, pero que pesan en sus potencialidades y muchos otros factores que no dependen tan solo del valor y la firmeza, sino también de la capacidad conspirativa y del grado de formación adquirida en la disciplina imprescindible en toda acción político-militar, de la capacidad para intuir en cada momento, la correlación de fuerzas entre nosotros y nuestros enemigos, instándonos a ser prudentes y a planificar cada paso por implementar, y principalmente, en relación con este último aspecto, la situación mundial y de América Latina al momento de tomar todas aquellas decisiones; la situación del país después del estallido revolucionario de abril de 1965, de la masiva intervención del ejército norteamericano en el país, en una proporción nunca vista en el Continente, y de los cambios en la correlación de fuerzas estratégicas, que este y otros acontecimientos determinaban.

En este último punto, los tres agrupamientos revolucionarios existentes en este país tan especial, el 14 de Junio, el Movimiento Popular Dominicano (MPD) y el Partido Comunista Dominicano (PCD), cada uno en función de su cultura y horizonte, y de sus fuerzas reales, plantearon, al término de la Guerra de Abril, una línea de guerra revolucionaria prolongada contra el gobierno de la contrarrevolución y contra el imperialismo. Y en aquellos precisos momentos, como hemos venido analizando, esa era una línea estratégica incorrecta.

Aspectos todos que tiene relación directa con el nivel de experiencia, no tanto de ese grupo u organización (el 14 de Junio en particular), sino con el horizonte cultural de la sociedad de donde provenían este conjunto de cuadros, y las enseñanzas (unas positivas y otras negativas), que el proceso hubiera podido proporcionarles, determinando así su horizonte y haberes.

Pero lo que quiero resaltar es que, militando en una organización como el 14 de Junio, que había sido fogueada como la que más en una guerra y una revolución democrática triunfante recién concluida, habíamos avanzado mucho en relación a la organización que se protagonizó, a finales de 1963, al alzamiento guerrillero de noviembre, y que habían tomado aquellas decisiones como los catorcistas asumíamos todas las tareas: **haciendo coincidir nuestras palabras con nuestros hechos y llevando hasta el fin, sin medir las consecuencias, todas nuestras decisiones.**

¡Volvamos pues a nuestro relato!

Orlando Mazzara, Aniana Vargas, Luis Parrish, Rafael Chaljub y Reyes Saldaña, Alexis y Marinita, Confesor Villa Tavárez y Leopoldo Mercedes (Fifo), incluso los núcleos de la ciudad capital, eran los nudos estratégicos de un trabajo que pretendía darle inicio a una Guerra Revolucionaria contra el Imperialismo en la República Dominicana. A nuestra manera, insisto, a nuestra manera, habíamos asimilado los sensibles errores cometidos en la gesta guerrillera de noviembre de 1963, y muchos errores similares que cometimos, incluso, en medio de la Gran Guerra Revolucionaria de Abril de 1965.

¡No podíamos volver a cometer aquellos errores, y la discreción en los planes integrales (fíjense que digo **integrales**) tenía que preservarse por todos los medios, so pena de comprometer toda nuestra empresa revolucionaria!

No es que el enemigo desconociera totalmente los trabajos que venía realizando el 14 de Junio en distintas regiones del país. Sus servicios de seguridad sabían que estábamos trabajando en Ocoa, Padre las Casas, Bonaó, en San Francisco-Nagua, en la región este y en muchos otros puntos. Desde el inicio de su actividad como Agrupación Política 14 de Junio, con Manolo como líder, teníamos a esas tres localidades y muchas decenas más, como parte de nuestros frentes de trabajo.

Empero, lo grave de la información que cayó en manos enemigas, por la irresponsabilidad inexplicable de un viejo militante, que incluso había renunciado al 14 de Junio para pasar a otra organización, fue que los servicios secretos de Balaguer y los asesores norteamericanos en el país, encontraron en esos datos, incluidos en un informe a los partidos comunistas de China y Cuba, un rastro fundamental acerca de la dirección de los planes del 14 de Junio, y ya de por sí esto era en extremo peligroso y dificultaría sobremanera dichos planes.

Incluso cuando el Doctor Balaguer habló por la televisión, hacía ya unos días que los aparatos de inteligencia dominicanos y norteamericanos habían venido analizando los documentos confiscados y decidido el curso a seguir, lo que incluye, si se tiene una pizca de conocimiento de cómo actúan estos eficientes aparatos

tos, la cuestión de sólo divulgar informaciones que no nos permitieran a nosotros la certeza de todo lo que conocían de nuestros planes.

¿ Por qué se cometió aquella barbaridad?

Por extrema irresponsabilidad, para “impresionar” (“ayantar”, denomina el pueblo esta actitud) a los interlocutores Cubanos y Chinos sobre una visión y acción que ellos no compartían; por la forma irresponsable como hemos manejado históricamente las diferencias al interior de la izquierda dominicana y por una visión oportunista de las relaciones con las organizaciones hermanas.

Mazzara

Repuestos del terrible golpe y de la indignación, le ordenamos esa misma noche a la Comisión Regional Sur (CORESU) que llamara inmediatamente a Mazzara para consultas en la Capital (sus miembros habían escuchado el discurso de Balaguer)

Al otro día Orlando, quien parece que escuchó el discurso esa misma noche, envió un emisario a la capital el cual nos informó que la “guardia” había entrado varias veces a la zona, pero que la situación estaba bajo control.

El enviado nos hizo un relato pormenorizado del curso de los trabajos, evidenciando en el mismo los avances que habíamos venido cosechando, bajo la dirección de Mazzara.

De acuerdo a los informes que recibimos, y en base a nuestro alto nivel de preocupación, le enviamos a Mazzara un largo instructivo, por escrito, que decía lo siguiente:

“Agustín:

Hemos oído el informe del compañero. Anteriormente, al enterarnos de los movimientos que estaba haciendo la reacción le habíamos mandado a decir a CORESU (Comisión Regional Sur, F.D.) y CORENO (Comisión Regional Norte, F.D.) que tomaran las medidas que estuvieran a su alcance para la seguridad de ustedes y que nos informaran inmediatamente. Estamos muy preocupados. Creemos que los últimos acontecimientos ocurridos por donde tú estás tienen un doble aspecto:

- 1.- La reacción está enterada del trabajo y está muy preocupada; parece que hay algunos chivatos que están informando; lo del “pley” es muy significativo.*
- 2.- La actitud de las masas y de los compañeros refleja que se está avanzando en el aspecto de masas del trabajo; aunque el incidente no tuvo grandes implicaciones, fue una primera batalla” que se le ganó al enemigo.*

Somos de opinión que la reacción persistirá en sus esfuerzos, esta vez con más fuerza, en caso de que siga recibiendo informes del trabajo y del avance del mismo.

Es de primer orden que insistas en la definición del núcleo dirigente del Partido en la región y que prepares las condiciones para “desaparecerte” (pretextando que sales de la zona) y seguir trabajando en la más rigurosa clandestinidad.

Esto significa verse sólo con la célula dirigente, moverse únicamente de noche (en los sitios despoblados) y dar todos los pasos para poder esconderte y desaparecer por el tiempo que sea necesario y en sitios completamente inaccesibles para la reacción (túneles, escondites, cuevas, zonas inhóspitas, etc.) en caso de una gran ofensiva con fuerzas entrenadas y con la ayuda yanqui.

No debemos subestimar al enemigo (en este caso se llama imperialismo yanqui), y hay que tener presente que ellos saben que no pueden dejarnos trabajar en el campo porque serán las zonas estratégicas de la lucha.

Desde aquí, con los reducidos informes que tenemos, nos da la impresión de que has hecho un gran trabajo de masas y de que estás incrementando las condiciones de masas para la lucha, pero que estás descuidando los aspectos de la clandestinidad y los aspectos orgánicos.

Debes hacer conciencia clara de la importancia de estos dos aspectos para garantizar la continuidad del trabajo de masas. Si no resolvemos acertadamente el problema del trabajo clandestino (el aspecto conspirativo del trabajo) correremos el riesgo de que la reacción le dé un gran golpe y retroceda el trabajo. Además, uno de los principales deberes de toda dirección seria y revolucionaria es preservar a sus cuadros.

Esto nos lo aplicamos a nosotros en lo que se refiere a ti, y debes aplicártelo tú en lo que se refiere a los compañeros del Partido en la zona.

*Por último, debemos evitar precipitaciones en los pasos políticos y orgánicos que damos. El paso de una forma de trabajo a otra, el paso de la forma semi clandestina (pública en lo que se refiere a la zona) que estás llevando, a una forma de absoluta clandestinidad, es un problema que amerita estudio y planificación. Si lo haces mal, produce un efecto opuesto al perseguido. Si ustedes dicen que “tú te fuiste” y luego la reacción se entera de que estás allá, se va a alarmar más de lo que está y sus medidas serán más enérgicas. **TEN BIEN PRESENTE ESTO.***

Agustín:

Trabaja como si la reacción fuera a iniciar una gran ofensiva en la zona. Toma las medidas para que puedan (los que están quemados) retirarse a zonas seguras donde no sea posible encontrarlos. Recuerda los escondites, túneles y depósitos de comida (con respecto a esto último, pueden ir haciendo los depósitos que cuando nos veamos les entregaremos las provisiones, medicinas y demás).

SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA

*La situación política está muy tensa. Creemos que la situación de represión irá en aumento y que la reacción se está preparando para una gran ofensiva contra nosotros (el caso de Guido es muy significativo)**

La subida de la guardia tiene relación con esto.

El Partido está muy bien. Estamos preparando el II Pleno para discutir la etapa que vive el partido y nuestras tareas principales.

Por último, debes ir preparando una salida tuya para venir a hablar con nosotros todos los problemas que aquí planteamos. Esa salida no debe coger más de quince (15) días, pero debes tener presente que la guardia tiene el ojo abierto y que ahora es más difícil tu salida (esto tienes que planificarlo también como “una empresa” sin descuidar el más mínimo detalle y la más mínima medida).

Debes enviarnos el viernes que viene (día 10) un compañero con la respuesta de todas estas cosas y con el día en que vas a salir (podemos conseguir un carro que te busque)

Saludos a los compañeros,

*FABIO***

No queremos juzgar a priori el trabajo de capacitación (en todos los sentidos) que estás haciendo, pero es uno de los puntos más importantes que queremos discutir contigo.

El pleno para los asuntos campesinos será el próximo después del que vamos a hacer ahora”.

Este documento retrata fielmente el tipo de trabajo que habíamos delineado para la construcción de las bases campesinas y el conjunto de medidas que instruíamos para su aplicación a los compañeros y compañeras responsables de dicho trabajo: trabajar en construir el núcleo dirigente clandestino; cuidar a los cuadros campesinos (no “quemarlos”); tomar todas las medidas precautorias para garantizar que las fuerzas del enemigo no nos sorprendieran y descabezaran el esfuerzo; ubicar una “zona estratégica” donde pudieran retirarse en caso de acoso del enemigo; construir depósitos seguros para armas y comida; túneles para “desaparecer” algunos hombres, en caso de emergencia; no descuidar el trabajo de masas y la capacitación de los cuadros campesinos (fíjense que en este punto insistía que lo íbamos a discutir cuando nos reuniéramos).

Todas estas y otras medidas tenían relación con nuestra estrategia de guerra a partir de sólidas bases campesinas, donde aprovechábamos todo lo que habían aprendido el conjunto de cuadros, incluyéndome a mí, en los distintos viajes de

entrenamiento a China Comunista y a Cuba, y la gran experiencia del movimiento guerrillero encabezado por Manolo Tavárez.

Orlando Mazzara, un joven impetuoso, de un valor fuera de serie y todavía no curtido en las cuestiones de las reglas de clandestinidad y de supervivencia en condiciones de extrema represión, realizaba en forma magnífica, como se señala en el escrito, muchos de los aspectos incluidos en las instrucciones y en lo aprendido en los entrenamientos, pero, como joven inexperto aún, descuidaba algunas reglas fundamentales de la combinación del trabajo público con el clandestino.

Mazzara es emboscado

El día 10 de febrero de 1967 el enemigo emboscó y mató al camarada Orlando Mazzara, quien, contraviniendo las instrucciones expresas que se le impartieron, se mantuvo en la zona donde ya el enemigo lo había localizado. De acuerdo a lo que nos informaron días después, la medida de seguridad que en lo inmediato tomó Orlando fue de retirarse en las noches a dormir fuera de la zona, en sitio desconocido. En la madrugada del día en que fue muerto, después de comprobar que no tenía ningún mensaje alarmante, Orlando, con su radio en el oído escuchando las noticias, volvió por uno de los senderos habituales a la zona donde tenía un sembradío de papa, sin percatarse que la noche anterior, fuerzas especiales habían entrado sigilosamente a la zona, ya con la información de que Mazzara se retiraba a dormir en zona resguardada, le habían tendido varias emboscadas, siendo muerto a tiros, cuando se introdujo en una de las mismas.

El documento que transcribí en las páginas anteriores fue encontrado en uno de los bolsillos de su pantalón y entregado por las fuerzas especiales a los reporteros de un periódico llamado La Hoja, dirigido por Pedro Gil Iturbides, que le había servido a las tropas norteamericanas durante la ocupación, y que para aquel año de 1966-67 se había convertido en una “bocina” de la contrarrevolución en marcha, el cual lo trajo como noticia de primera página.

Tal como temíamos, con los documentos confiscados a Fernando de la Rosa por los servicios secretos del gobierno venezolano, debido al grave error de Juan B. Mejía, la inteligencia enemiga aquilató la envergadura del trabajo del 14 de Junio en la región y su peligrosidad para el sistema.

Sabíamos el día que Balaguer habló por la televisión, pero no cuántos días hacía que la inteligencia enemiga conocía la información y venía estudiando la situación, realizando labores de inteligencia y decidiendo una línea de acción.

Por ello es que, a pesar de que nosotros reaccionamos la misma noche en que Balaguer dijo su discurso, y que al otro día ya el emisario de Mazzara estaba en la

Capital, este, a pesar de haber recibido el documento que le envié, a nombre de la dirección central del 14 de Junio, no tomó inmediatamente las precauciones de lugar, con la urgencia que la situación requería.

La historia de esa izquierda insurgente en América Latina, juvenil y no curtida en la lucha clandestina, está llena de estas violaciones de las necesarias medidas de seguridad y de preservación a que nos obliga la causa en la que todos nos embarcamos de cuerpo y alma, desde que la vivencia de la opresión y las penurias de nuestros pueblos, y los ecos de la multiplicidad de luchas que en esos años llevaban a cabo muchos pueblos del mundo, nos indujeron a comprometernos con la lucha de los pueblos oprimidos del mundo.

Podemos aprender de los demás movimientos, cuando estos nos narran sus experiencias, pero todo revolucionario debe comprender que las experiencias son intransferibles y que es en la práctica de la lucha, evaluando los triunfos y fracasos, como los militantes nos forjamos en ese oficio de transformadores sociales y luchadores contra las fuerzas que oprimen los pueblos.

Ubicaron a Aniana

Después del asesinato de Orlando Mazzara el enemigo ubicó a Aniana Vargas en Monte Bonito, sección de Padre las Casas, donde, desde un tiempo atrás, venía desarrollando un trabajo con los campesinos y campesinas de la zona, de la misma naturaleza que el de Mazzara.

Las fuerzas especiales, el mismo cuerpo especializado que asesinó a Orlando, desarrolló un amplio operativo detrás de la legendaria AMALIA. Pero en Padre las Casas, tanto el grupo organizado del 14 de Junio como los campesinos de la zona, se adelantaron a las fuerzas especiales, enviando a un niño, conocedor de los senderos de la loma, quien se adelantó a la tropa y avisó a Aniana, quien entonces, con ayuda de los campesinos, no sólo evitó que la asesinaran, sino que logró su salida de aquella levantisca región montañosa.

La infausta noticia del asesinato de Orlando la recibimos los miembros de la Dirección Política mientras nos encontrábamos en la parte atrás del amplio patio de doña Cándida, la madre de Brunilda Amaral y su hermano Arismendy, fieles colaboradores de la organización, en la calle Padre Billini casi esquina Sánchez. Nos la transmitió Nelson de Peña quién se apersonó presuroso hasta donde nos encontrábamos.

Después de rescatados sus restos, los velamos en la residencia donde habitaba Belén Vargas, la novia de Mazzara y otras compañeras, en el segundo piso de la calle 16 de Agosto, frente al parque de San Carlos.

Desde el balcón, Emma Tavárez, la hermana menor de Manolo, se dirigió a la multitud que se congregó frente al parque.

Todo el trayecto hacia el cementerio estuvo franqueado por una multitud que se agolpaba en las aceras. La policía, como en todos los mortuorios de revolucionarios en esos años de ofensiva criminal contrarrevolucionaria, se mantenía en forma amenazante durante todo el trayecto.

Ya en el cementerio, con el camposanto militarizado, en mi función de Secretario General del 14 de Junio, improvisé un discurso de despedida al camarada asesinado en el cumplimiento de su deber y misión revolucionaria.

Como ya he explicado, dentro de los planes militares que habíamos diseñado, el llamado “Triángulo Estratégico” tenía una función especial. Lo concebíamos, no sólo como una zona de movilización y combate campesino, sino también como un refugio para ir estableciendo el Centro de Dirección de todo el proceso.

Líneas de abastecimiento y contacto, conocimiento cabal del territorio, zonas estratégicas que sirvieran de retaguardia segura, escondites para comida, armas, papeles, y en especial, para los integrantes de la columna inicial.

Esas eran las instrucciones que tenía Mazzara, y como puede percibirse en estas líneas, estaba trabajando con ahínco para ir las cumpliendo paulatinamente.

Todo ello, esperando el momento en que la lucha, como desafío al poder, debiera ser proclamada. En el ínterin, rehuir confrontaciones, esquivar los contactos y preservar el núcleo central. Esa era la concepción que habíamos aprendido, después de la experiencia de la Insurrección de Noviembre de 1963, y de los contactos, conversaciones y cursos de entrenamiento en el exterior.

No es por casualidad que Francis Caamaño escogiera la región del “triángulo estratégico” como zona inicial de su combate; por las numerosas comunidades que lo rodean, por abarcar tanto la banda sur como la banda norte del macizo de la cordillera central, por el tipo de campesinos que habitaban en toda la región y por su tradición en las luchas democráticas del pueblo dominicano, era el sitio que vislumbráramos como Centro de Dirección de todo el proceso.

De ahí la profundidad y gravedad del golpe, casi mortal, que nos habían infringido las fuerzas enemigas, no sólo por la irreparable pérdida de un combatiente y dirigente como Orlando Mazzara, sino por las dudas que se nos crearon, acerca de la posibilidad de subsanar los daños sufridos y rearticular la vasta red de apoyo que aquel joven dirigente había construido.

Como le dije a Mazzara en la nota "... la situación política del país está muy tensa...". En efecto, el Doctor Balaguer y su gobierno no habían logrado replegar a las masas; las luchas se sucedían a diario, a pesar de la represión sanguinaria; el aparato judicial todavía no había sido convertido en un instrumento dócil, totalmente subordinado a los planes de la contrarrevolución y los aparatos represivos.

Las fuerzas paramilitares, denominadas eufemísticamente por Balaguer como "fuerzas incontrolables", no lograban replegar al movimiento social y al movimiento de lucha, y los militantes revolucionarios desafiaban la maquinaria terrorista que se estaba montando.

Eran los días de la "tumba viva" del Movimiento Popular Dominicano (MPD), una forma de plantear la instalación de células partidarias en los campos del país, preservadas de la represión enemiga. Los momentos en que el Partido Comunista Dominicano (PCD) estaba encubando su consigna sobre "gobierno de los Comandos, con Francis a la cabeza", y que sostenían intensas conversaciones con este y su grupo.

Dispersar y neutralizar el cuerpo de militares constitucionalistas

Desde la firma de la mal llamada Acta de Reconciliación (septiembre 1965) existía un plan para dispersar el cuerpo de ejército Constitucionalista, fiel al coronel Caamaño y partidario de la lucha, mediante la combinación de asesinatos selectivos, cerco económico y ofrecimientos de visas para viajar a los Estados Unidos, táctica esta última manejada por el señor Sasha Volman, alto oficial de la CIA, que se había infiltrado en los círculos de dirección del PRD, pero que obedecía a la política del imperio en relación a la República Dominicana.

O sea, el sector constitucionalista, tanto en sus organizaciones revolucionarias más representativas, dentro del combativo Partido Revolucionario Dominicano (PRD), como en el movimiento de masas y en el cuerpo de los militares constitucionalistas, no asumió una actitud de repliegue y persistía en una ofensiva contra Balaguer y las fuerzas que lo apoyaban.

En cuanto al sector de la derecha que siguió a la Unión Cívica Nacional, que conspiró contra Juan Bosch y que organizó y ejecutó el golpe contra el Gobierno Constitucional, estos, envalentonados por la intervención militar y el "acompañamiento" de los agentes militares y civiles norteamericanos, seguían conspirando contra Balaguer, en procura de recuperar el control del Gobierno.

A todo esto me refería cuando le dije a Mazzara, en mi misiva, que "la situación del país está muy tensa".

Imbert

En medio de esta coyuntura, el 21 de marzo de 1967, el país fue estremecido con la noticia del atentado contra el general Antonio Imbert Barreras, en la calle capitán Eugenio de Marchena, quien a duras penas salvó la vida, después de recibir dos impactos de bala. Un vehículo, con varias personas dentro, lo emboscó, cuando este salía de visitar un amigo en el Centro Médico UCE.

Ese día se encontraba el Comité Central del 14 de Junio reunido en la casa No. 317 de la calle Mercedes, propiedad del Licenciado Emilio Rodríguez Demorizi (quien se encontraba en el extranjero), cuando uno de los compañeros que protegía la reunión se acercó presuroso y nos dio la noticia. Inmediatamente encendimos la radio y pudimos enterarnos de los pormenores, y de que Imbert había sido llevado a la Clínica UCE, donde los cívicos improvisaron una fiera manifestación, acusando al Doctor Balaguer y a los trujillistas del atentado que casi le cuesta la vida.

Inmediatamente nos pusimos en alerta. El atentado contra el general Imbert puso al rojo vivo las contradicciones entre los grupos de derecha, despertando un mar de especulaciones.

Los militares y civiles anti balagueristas se activaron y un ambiente de golpe de Estado hizo su aparición en el país.

Una evidencia de la situación de pérdida de control y división en el estamento militar, lo ilustra el hecho de que en esa ocasión, Roberto Duvergé, uno de los principales dirigentes del 14 de Junio, plenamente conocido, visitó en un par de ocasiones la Base Aérea de San Isidro, invitado por un grupo de militares que allí dentro conspiraban contra el gobierno de Balaguer. Teníamos un carro Ford, grande, color gris, y Roberto franqueaba la puerta de la Base Aérea acompañado de un par de sargentos partidarios del 14 de Junio, que en medio de aquella gran confusión, trabajaba febrilmente para prepararnos para actuar ante cualquier eventualidad.

La Dirección de la organización realizó una reunión de emergencia. No podíamos permanecer pasivos ante la situación, pero tampoco podíamos precipitarnos, sin tener informaciones veraces, para poder adoptar las decisiones adecuadas, en base la situación real y al desarrollo de los acontecimientos.

Buscando informaciones fue que se produjo la visita de Roberto a la Base Aérea de San Isidro.

Hago un alto en la narración, para tratar un tema que ilustra la desafiante actitud, tanto de los civiles como de los militares, protagonistas todos de los acontecimientos de aquella revolución democrática, frenada por la grosera intervención militar norteamericana.

En el año 1967, distintos grupos de militantes de la organización salieron hacia la República Popular China y hacia Cuba en labores de entrenamiento político-militar. Ello ha sido ya narrado y era parte del conjunto de nuestros preparativos.

Muy importante, para comprender el ambiente que se vivía en el país en aquellos momentos posteriores a la guerra, es el hecho de que, a mediados de 1967, la dirección del 14 de Junio envió a varios militares, miembros destacados del cuerpo de Hombres Ranas, a recibir entrenamiento en la China Popular, en medio de la Gran Revolución Cultural que estremecía aquel vasto territorio.

Me reservo el nombre de los militares enviados a China y aprovecho para narrar un episodio, entre cómico y trágico, que le ocurrió a nuestro aparato de inteligencia, en relación a uno de los más importantes de estos militares, simpatizantes del 14 de Junio.

Para inicios y mediados del año 1967, no existían en nuestros aeropuertos y puertos marítimos, los controles estrictos que los agentes norteamericanos fueron estableciendo en la República Dominicana, después de comprobar lo vulnerable que eran los controles existentes hasta el año 1967.

Después de haber despachado a tres o cuatro de estos militares hacia China, tomando las medidas necesarias para que no tuvieran problemas en su viaje, tanto de ida como de regreso, clandestinamente, con el cuarto o quinto de estos, que era uno de los más importantes del grupo, ocurrió que, después que una persona con un parecido físico al mismo, se hubo chequeado en migración, esa misma persona regresaba a un vehículo parqueado, donde se encontraba nuestro equipo especializado para estos menesteres, y entonces, desprendiendo la fotografía de la persona que se había chequeado, con su sello de salida estampado en el pasaporte, le colocaban la fotografía de la persona que iba a viajar, y completaban las señas del sello que estampaban sobre la foto, utilizando una réplica de dicho sello, en nuestra posesión.

Resulta, empero, que en la precipitación, al amigo militar se le pasó un pasaporte que todavía no tenía su foto debidamente sellada, y no fue hasta el medio del camino hacia la puerta de partida, cuando este y los que estaban encargados de la operación, descubrieron que le habían entregado el pasaporte equivocado, provocando, con todas las consecuencias de lugar, que la operación tuviera que suspenderse y ese amigo se tuviera que quedar en la República Dominicana, perdiéndose las experiencias que sus otros tres o cuatro compañeros vivieron, en ese remoto país, casi un continente, que hoy por hoy, va camino de convertirse en la primera potencia económica mundial, desplazando al prepotente imperio norteamericano.

Estábamos en el mes de marzo de 1967. Para esa fecha, la organización ya había empezado a enviar algunos compañeros a Cuba y a China a recibir entrenamiento, y estaba a punto de enviar a Homero Hernández, para operarse de una dolencia en el tímpano, resultado de una aguda lesión sufrida cuando, estando parado al lado del tanque que los atacantes de la fortaleza Ozama colocaron en la calle que hoy es coto del entorno de la Catedral, frente a la puerta principal del recinto, en la euforia del combate, el tanquista disparó el cañón, precisamente mientras Homero se encontraba al lado del mismo, y las ondas de choque le partieron el tímpano derecho al joven combatiente.

El Comité Central reunido en medio de aquella tensa situación, decidió reforzar la dirección política en las tres zonas estratégicas rurales que veníamos construyendo pacientemente, antes del rudo golpe que nos habían infringido, en la coyuntura del apresamiento de Fernando de la Rosa en Caracas y con el desvelamiento de parte de nuestros planes.

El insólito ataque a tiros al general Imbert Barreras, alteró nuestros planes y precipitó al país en una peligrosa crisis política.

Fidelio Despradel encabezaría un grupo, integrado además por Baby Mejía, Arnulfo Reyes y Osiris Piña, quienes reforzarían el dispositivo del 14 de Junio construido pacientemente por Orlando Mazzara, en el llamado “triángulo estratégico”.

Antonio Beato (Enriquillo), uno de los más importantes dirigentes del Comité Central en aquellos momentos, reforzaría el núcleo integrado por Rafael Chaljub Mejía, Luis Parrish y Reyes Saldaña, en las estribaciones de la cordillera septentrional, a la altura de San Francisco de Macorís, y en el rico valle arrocero de Nagua, quienes durante un buen tiempo venían trabajando en la región.

Amaury Germán y Luis Rosiche reforzarían el equipo integrado por José Villa Confesor y Leopoldo Mercedes (Fifo), quienes venían realizando un trabajo similar, con centro en El Cuey, provincia de El Seibo, en la cordillera oriental.

La orientación era internarnos armados en cada una de estas zonas, y en la mayor clandestinidad, en caso de que estallara una confrontación entre el sector trujillista, encabezado por Balaguer, y el cívico, encabezado por Antonio Imbert, el general Elías Wessin y Wessin y parte de los principales cuadros de la derecha “cívica”, nosotros estar preparados para acelerar los trabajos en cada uno de estas tres regiones estratégicas con miras a estar listos, en el menor tiempo posible, para poder incidir en la crisis desatada, a partir de un dispositivo armado, en tres regiones que considerábamos estratégicas, con grandes ramificaciones en la mayoría de las ciudades del país.

Alertamos a cada uno de los tres grupos a evitar confrontación y sólo defenderse, en caso de peligro inminente, sin comprometer la misión.

Me tomo un paréntesis en esta narración, para referirme a mi familia. Olga, mi esposa, tenía siete meses de embarazo cuando se presentó aquella grave coyuntura. Como he explicado, en aquellos primeros años del gobierno de Balaguer, cuando todavía las organizaciones obreras, estudiantiles y sociales en general, no habían sido replegadas por la política de represión y crímenes dictada por las cabezas de la contrarrevolución en marcha, los dirigentes del 14 de Junio y otras organizaciones revolucionarias, llevábamos una vida semipública, siempre armados y acompañados de otros militantes.

Mi esposa estaba embarazada y el 30 de mayo de 1967 nacería nuestro tercer hijo, esta vez una hembra, Mónica. ¡Un nuevo regalo!

El puño de hierro del gobierno de la contrarrevolución estaba en sus inicios, con menos de un año en el poder. A pesar de los crímenes selectivos y sistemáticos, y de una dosis de represión que crecía cada día, la correlación de fuerzas todavía no le permitía a los aparatos represivos, a la justicia y al gobierno, cumplir cabalmente con sus objetivos de replegar y destruir las fuerzas acumuladas por la Revolución en los seis años de ascenso de las luchas (1959-65), en aquel período revolucionario que había vivido la República Dominicana.

Incluso el Doctor Balaguer, que terminaría convirtiéndose en la fuerza hegemónica, rindiendo a sus pies a los dos sectores de la derecha que se venían disputando el poder por años, todavía no había logrado ese estadio, y la crisis en que estábamos inmersos en aquel inicio del mes de marzo de 1967, con el atentado contra el general Antonio Imbert, expresaba diáfanoamente aquella especial y transitoria situación.

Volvamos a la narración.

Cada uno de estos dirigentes y cuadros militares asignados para aquella misión estratégica, recibimos nuestras instrucciones precisas y marchamos hacia las respectivas zonas de operaciones. Roberto Duvergé quedó responsabilizado, junto con Homero (que partiría en unos días hacia China) y los demás dirigentes, de las operaciones en las ciudades.

Entrar a estas regiones rurales tenía muchas implicaciones. Lo primero es que lo hacíamos con una importante carga, integrada por las armas, los demás pertrechos militares, toda nuestra vestimenta y abrigo y las reservas de comida, todo ello en el mayor sigilo.

La orden era actuar en la mayor clandestinidad, evitar por todos los medios ser descubiertos por las fuerzas del enemigo y mantener un contacto regular con el mando, asentado en la ciudad capital, a la espera de los acontecimientos.

Penetrar en la región de San Francisco-Nagua y en la Región de El Cuey no tenía ningún problema. Existían vías adecuadas y, además, los núcleos que venían

trabajando en esas dos regiones estratégicas, ya habían implementado líneas seguras de abastecimiento y de entrada y salida de sus integrantes.

El problema lo teníamos con la Región donde estuvo operando Orlando Mazzara. Recién lo habían asesinado y los militares ocupado la zona, y todavía estaba bajo vigilancia militar.

Revisen mi mensaje secreto a Mazzara e identificarán que en el mismo le planteaba que tenía que retirarse hacia las zonas de retaguardia que había venido preparando, las cuales eran bastante remotas y seguras.

Cuando me reuní con Manito, el segundo hombre de confianza de Mazzara (el primero era su hermano Juan), convinimos que ellos nos iban a esperar en el punto denominado “Las Pirámides”, que era una estructura de piedra hecha de cuatro secciones, que servía de pivote central por donde pasaban los dos ejes centrales de la triangulación de todo el país, ubicado precisamente en una pirámide que estaba en una región sumamente deshabitada, de la carretera Constanza-Ocoa, muy lejos del puesto militar más importante de la región, ubicado, en aquellos años, en Alto de Bandera.

Fijamos un día y la hora de la una de la madrugada para el encuentro.

Yo me trasladaría a Santiago. Allí tenía que “amarrar” algunas cuestiones con el Comité de esa localidad. Baby, Arnulfo y Osiris Piña se trasladarían hasta La Vega, la noche que partiríamos hacia nuestro destino. Partí hacia Santiago dos días antes del encuentro. Llevaba escondido en el carro mi fusil AR-15 con una buena carga de tiros.

Una cuestión nos preocupaba. Juan y Manito enviaron a la Capital a su hermano menor, que había quedado traumatizado con la muerte de Mazzara. Lo idolatraba y no podía aceptar su muerte. Era un peligro dejarlo en los campos de Arabia, porque el joven, en sus desvaríos, la tomó con amenazar de muerte a todos los campesinos que adversaban a Mazzara, y en especial uno, dirigente reformista, que había tenido varios altercados con el joven dirigente.

Juan y Manito enviaron a su hermano a la Capital para que nosotros lo dejáramos casi “preso”, evitando que afectara nuestros planes. Yo había decidido “echarle esa canana” al Comité de Dirección del 14 de Junio en Santiago, con indicación de que lo retuvieran, aún en contra de su voluntad, principalmente porque de esta forma lo mantenía muy lejos de San José de Ocoa.

Me preocupaba ese detalle.

En Santiago tuve la oportunidad de conversar con Antonio Beato (Enriquillo), que desde allí se trasladaría a Nagua. Se tendría que haber conocido a Enriquillo para aquilatar las conversaciones que sostuvimos en el tiempo que estuvimos esperando en Santiago.

Beato veía que empezaba una etapa en extremo promisorio en la lucha de la organización, y me hablaba de mi rol en ese tramo de la lucha y de la gran oportunidad que se le estaba presentando a nuestra generación.

Enriquillo estaba eufórico. Y aunque siempre reflejó una personalidad con un gran control sobre sí mismo, en aquel momento estaba desbordado en su entusiasmo. Recuerden que Enriquillo había sido entrenado en China Comunista y que allí había aprendido la invencibilidad de la lucha de los pueblos, cuando estos encuentran una organización que los dirija en la dirección acertada.

Nos separamos. Él se puso en manos de los compañeros que lo llevarían hasta su encuentro con el núcleo integrado por Rafael Chaljub, Reyes Saldaña y Luis Parrish, y yo me puse a la disposición de los compañeros que me llevarían a La Vega, donde esperaba la llegada de Baby Mejía, Arnulfo Reyes y Osiris Piña, y los pertrechos y comida que traían desde la Capital.

Chichí Concepción

Chichí Concepción era un personaje inolvidable. Uno de los principales dirigentes del Comité del 14 de Junio en La Vega; me habían asignado su casa como refugio, antes de salir hacía mi destino en la sección de Arabia, en el gran macizo de la cordillera central.

Chichí era la estampa del hombre firme, incorruptible y parsimonioso. Nada lo alteraba y siempre, mientras lo traté, mantuvo el mismo comportamiento, con la mirada un poco perdida, debido a que siempre tenía los ojos entornados.

Yo había llegado el día anterior y el Comité de La Vega me ubicó en su casa, junto a su abnegada esposa, Lidia Silva (Mapi), ubicada en la calle Marcos Trinidad.

Recuérdese que unos días atrás, los trujillistas habían tratado de matar al general Antonio Imbert Barreras y que, por tanto, todo el país estaba conmocionado y alerta.

Llegué a su casa ya entrada la noche. Por esas cosas del destino, esa noche empezó un inusitado patrullaje militar, muy agresivo, en La Vega. Baby, Arnulfo y Osiris habían llegado unos minutos antes que yo. Allí los cuatro creamos una de esas numerosas situaciones de imprudencia que los revolucionarios de esos años solíamos provocar, muy en contra de nuestros deseos y voluntad.

Partiríamos a las once de la noche del otro día de nuestra llegada. Pasamos la noche turnándonos en la vigilancia del entorno, ya que numerosas patrullas militares transitaban día y noche por la ciudad. Arnulfo y Baby trajeron sus armas

personales, y si mal no recuerdo, el Comité de La Vega nos aportó una ametralladora San Cristóbal.

Yo tenía mi fusil AR-15.

Las patrullas militares, en actitud agresiva, se sucedían con creciente frecuencia.

Alrededor de las once de la noche del segundo día, Baby y yo abordamos una camioneta marca Jeep, color verde aceituna, de esas que deberían estar en un museo, manejada por Federico Díaz. Arnulfo, Osiris Piña y la escolta que nos acompañaría, montaban en un carro que en todo el trayecto iría bien adelante, con la indicación de hacernos una señal con las luces, convenida previamente, en caso de que se presentara algún inconveniente grave. Las armas (mi rifle AR-15, la ametralladora San Cristóbal y las dos pistolas) iban en la camioneta, escondidas, junto a otros pertrechos, debajo de una carga de víveres que ocupaba toda la cama del vehículo.

En el carro venían Sagrada Bujosa, quien era, en ausencia de Antonio Beato, la responsable de la Comisión Regional Norte (CORENO), y Franklyn Rancier, experto chofer, antiguo miembro del Buró Militar y uno de los militantes de absoluta confianza, quien manejaba el carro (no recuerdo la marca de vehículo).

Iban bien vestidos y con sus documentos en regla.

Emprendimos el camino hacia la vieja carretera de Constanza, el carro a considerable distancia, delante de la camioneta. Baby y yo veníamos en la camioneta Jeep, sentados en el sillón delantero. Como coartada, yo era el dueño de la carga de víveres y Baby mi acompañante.

El carro delantero pasó sin problemas el retén en la entrada de Constanza, ubicado en una caseta militar, adosada a la pista de aterrizaje por donde, ocho años atrás, se habían deslizado suavemente los expedicionarios de la Raza Inmortal, sorprendiendo la guarnición de la poderosa fortaleza militar del régimen.

Cuando pasamos en la camioneta, tuvimos unos segundos de tensión, porque al mandarnos alto y pedirnos el destino, operación rutinaria que realizaban los guardias de puesto, Baby, que venía durmiendo, se sobresaltó y nosotros lo que hicimos fue celebrar aquella situación, para bajar la tensión. Seguimos camino sin más contratiempos.

Tomamos la larga carretera que conduce desde Constanza a San José de Ocoa, en medio de la cual estaba el puesto militar denominado Alto Bandera, porque era uno de los sitios más altos de esa región, y había en la cima de la montaña, alejada de la carretera, una antena reproductora, custodiada por una unidad militar, y una gran bandera dominicana ondeando en medio de la densa neblina y del frío casi invernal.

Íbamos despreocupados. Sabíamos que en el pequeño cuartel militar, al borde de la carretera, a la altura de Alto Bandera, sólo había un puesto de chequeo, con guardias que casi siempre se quedaban trancados en la garita para guarecerse del intenso frío.

A medio camino, Federico Díaz detuvo la camioneta, lo que nos alarmó. Resulta que se sentía un fuerte olor a gasolina y él había detectado que la aguja del marcador del nivel de gasolina, estaba bajando más rápido de lo normal. Calzó la camioneta y se metió debajo. Efectivamente, una piedra de las tantas que había en toda la carretera, había perforado el tanque. Federico, personaje muy especial, acostumbrado al peligro y a las situaciones inesperadas, dispuso rápido nuestra preocupación, con un “remedio” bien sencillo: un pegote de pasta de jabón de cuaba selló el pequeño orificio y, durante todo el trayecto restante, cada vez que Federico se paraba para cerciorarse de que todo seguía bien, nos confirmaba que “el remedio” había funcionado.

La “Pirámide”, (así en singular) siempre ha sido un lugar misterioso, ahora y cuarenta y cinco años atrás, cuando aquella unidad guerrillera del 14 de Junio y sus acompañantes, nos acercábamos, cercanos a la una de la madrugada. Construida en concreto y piedra, cortada por dos ejes perpendiculares, que eran los ejes maestros del sistema de medición del área de la superficie de la República Dominicana (cerca de 49 mil kilómetros cuadrados), estaba ubicada en el trayecto de aquella desierta y destartalada carretera, en medio de un pequeño valle, donde la vegetación se hace menos densa y la grama, quemada por el intenso frío, al filo de la una de la madrugada, crea un entorno fantasmagórico.

Un silencio sepulcral se siente desde que uno baja del carro y enfrenta la soledad, el frío extremo y el silbido del viento en los lejanos pinares. Habíamos convenido con Julio y Manito, que cuando nos acercáramos a la “Pirámide”, apagaríamos las luces y las volveríamos a encender; que esta operación la íbamos a hacer dos veces, y que luego nos detendríamos a la espera de su señal, que debería seguir la misma norma. Prendiendo y apagando un foco dos veces.

Inmediatamente apareció la señal y jubilosos nos acercamos al sitio de donde esta provenía.

Habíamos convenido que Juan y Manito trajeran con ellos al campesino que nos acompañaría permanentemente, que tenía que ser, además de un magnífico guía, conocedor de todos los sitios de difícil acceso por donde nos internaríamos y donde finalmente nos ubicaríamos, como nuestro centro de operaciones; o sea, un firme cuadro de aquellos que fueron formados, tanto en la Academia Militar 24 de Abril como durante el tiempo que estuvo Mazzara en la región.

¿Por qué estaba Osiris Piña en el grupo y quién era Osiris Piña?

Osiris era un campesino, miembro del 14 de Junio en el municipio de Padre Las Casas, donde, al tiempo que Mazzara trabajaba en La Horma-Arabia, este apoyaba a Aniana en su trabajo en la zona de Monte Bonito, al noroeste del municipio.

Su presencia en el grupo era, para que en el caso de que se desatara una crisis catastrófica en el país (con el enfrentamiento entre el sector Trujillista, con Balaguer como Presidente y líder, y los llamados “cívicos”, ligados con el general Antonio Imbert y muchos otros oficiales, que estuvieron ligados al golpismo y al gobierno del Triunvirato), nosotros pudiéramos, desde un puesto de mando en una región remota de la zona de Arabia, establecer comunicación, a través de la cordillera, con los hombres y mujeres del 14 de Junio, en la zona de Monte Bonito.

¡Otra vez en las montañas dominicanas, con armas en la mano!

Conversamos un buen rato con Juan y Manito y convinimos cómo operaríamos en las próximas semanas. El campesino que se quedaba con nosotros tenía instrucciones precisas acerca de la zona hacia donde nos guiaría, muy alejada de donde nos encontrábamos en esos momentos, y haríamos entonces contacto con Manito, quien era que serviría de enlace de la organización campesina con nosotros, mientras estuviéramos en esa región.

Descubrimos, desde que hicimos contacto con Manito y Juan, que esa era la segunda noche que ellos permanecían en nuestra espera. Con la cuestión de una hora cercana a medianoche, habían confundido el día del encuentro, con una diferencia de 24 horas.

Mientras conversábamos, nuestro equipo (armas, comida, ropa, frazadas y otras) fue sacado de la vetusta camioneta de Federico y entonces nos aprestamos a partir. Sagrada Bujosa, con sus veinte y quizás uno o dos años, era la responsable de la Comisión Regional Norte CORENO) –ya expliqué por qué–. Franklyn Rancier era un viejo combatiente, miembro del Buró Militar, quién estuvo a punto de perder la vida en el asalto a la Fortaleza de San Francisco durante la Guerra, situación en la que al ser tomado prisionero, sufrió golpeaduras en la cabeza cuyas consecuencias creo todavía está padeciendo.

Fue muy emotiva la despedida. Federico se fue manejando su camioneta con su carga, esta vez exclusiva de víveres, y Sagrada y Franklyn, en el mismo carro en que nos habían servido de vanguardia durante todo el trayecto. Esta vez tomaron el camino de San José de Ocoa para regresar a la Capital.

Luis y Manito tomaron el sendero que los conduciría a sus hogares. Y nosotros, guiados por el campesino que nos acompañaría por los tortuosos caminos de montaña, cuando escoges retirarte de los senderos ya trillados a través de años y décadas.

Serían como las dos de la madrugada y todavía nos quedaban, por lo menos, tres horas de oscuridad para poder alejarnos del lugar, orientados por nuestro guía.

Nos pasamos dos o tres horas caminando, en forma muy cuidadosa para evitar dejar huellas visibles. En cada tramo el campesino que nos acompañaba, junto a uno de nosotros, volvía sobre nuestros pasos para asegurarse de que habíamos borrado toda huella del paso de cinco personas por esos solitarios parajes de montaña.

Una hora después, ya estábamos caminando trabajosamente por sitios muy alejados de los senderos habituales que los campesinos utilizaban para moverse en esa parte de aquel imponente macizo montañoso.

Cuando la noche empezó a ceder, le indiqué a nuestro guía que procurara un sitio donde pasar el día, ya que, mientras no arribáramos a la zona que habían elegido Manito y Juan, tenía la decisión de caminar solo de noche.

Era un pequeño terraplen, en medio de la sierra, con vegetación tupida y árboles bien frondosos. Tomamos medidas extremas. Resulta que como aquella operación la habíamos realizado con cierta premura, las frisas que nos proporcionaron los compañeros no eran ni camufladas ni color verde olivo, sino de colores discretos, pero más llamativas. Entonces, para dormir y evitar ser vistos desde mucha distancia, hubimos de tomar medidas minuciosas.

Ese día, cuando ya estaba entrando la tarde, Baby creyó haber escuchado el eco de voces de personas que pasaban cerca del lugar donde nos encontrábamos. Le dije que se acercara y permaneciera en atención, pero después de un tiempo descartamos que unas personas pudieran haber pasado por aquella zona, tan apartada de los senderos que se internaban hacía la rica zona de Arabia y sus campos aledaños.

De todas formas, estuvimos vigilantes el resto de la tarde y cuando empezó a caer la noche retomamos el camino, internándonos hacia las regiones que Mazzara, de acuerdo a las instrucciones que se le habían proporcionado, había escogido como zona segura, para una larga estadía alejada del movimiento de los campesinos y monteros.

Nos movíamos en dirección noreste, como si tuviéramos como meta llegar a Alto Bandera por medio de la cordillera.

A los dos días éramos ya unos expertos. Los cuatro estábamos entrenados para caminar por montañas y nos cansábamos poco. Baby era el que más se resentía, no por no estar entrenado en estos menesteres sino porque su contextura física era menos fuerte que la mía, la de Arnulfo y Osiris.

Recuerdo que al tercer o cuarto día, bajando una empinadísima pendiente, en medio de una intensa espesura que nos impedía otear lo que teníamos a pocos metros, loma abajo, el campesino, que estaba a unos metros a mi izquierda, me hizo una seña para que me detuviera. Al explorar un poco, pudimos verificar que teníamos, casi a un metro, un inmenso precipicio, en medio de aquella gran espesura.

Después de tres o cuatro días, localizamos el sitio donde haríamos un campamento. Con los conocimientos que Baby, Arnulfo y yo habíamos adquirido en los campos de entrenamiento, tomamos todas las medidas necesarias, no sólo para que aquel espacio, que sería nuestro “hogar” durante varios días, fuera inaccesible desde el aire y casi imposible de visualizar desde la distancia, sino que las vías por las que se pudiera llegar al mismo pudieran ser vigiladas desde una larga distancia por nosotros.

Allí nos acomodamos. Establecimos las reglas de seguridad y nos aprestamos a una estadía relativamente larga, donde iríamos haciendo pequeñas incursiones en el entorno para habituarnos con el terreno y conocerlo cada día mejor.

Teníamos un buen equipo de radio y nos manteníamos informados de lo que pasaba en el país. Balaguer, en una medida audaz, nombró a Luis Amiana Tío como Secretario de Interior y Policía, invistiéndolo de los poderes necesarios para que pudiera visitar todos los sitios del país, incluyendo fortalezas, cuarteles de policía y otras instalaciones militares, a lo largo y ancho del territorio nacional.

Ordenó a todos los comandantes que le facilitaran el trabajo al flamante Secretario, so pena de castigar severamente cualquier infracción a las órdenes estrictas que había dictado.

El vehículo desde donde se disparó contra el general Imbert había sido identificado en su marca, modelo y color, y en consecuencia, la orden de Balaguer incluía carta blanca para inspeccionar la totalidad de los vehículos en manos de militares en todo el país.

Con ello el doctor Balaguer le quitó presión a la caldera de la crisis, pero ello fue sólo un paliativo. La sensación que teníamos era de que la derecha antibalaguerista, que incluía un fuerte contingente militar, seguiría profundizando la crisis, con miras a debilitar el poder de Balaguer.

No recuerdo si fue el sexto o séptimo día, cuando se presentó Manito, tal como habíamos combinado. En la zona de Arabia y La Horma todo seguía normal. No habían detectado ningún movimiento, ni tampoco rumores, que pudieran indicar que algo conocía el enemigo sobre la operación que estábamos desarrollando.

Manito tenía el comienzo de lo que el pueblo llama “panadizo”, en una uña de la mano izquierda. En esa oportunidad no me preocupó.

Conversamos sobre los esfuerzos de reorganización de la estructura partidaria construida bajo la dirección de Orlando Mazzara. La represión y su asesinato habían hecho sus estragos, pero en lo fundamental, la estructura estaba intacta, aunque funcionando más lentamente. Mazzara era proactivo y su energía era un dinamismo para el trabajo, y ese vacío no podía ser suplido de un día para otro.

Fijamos el día y el sitio de la próxima reunión, esta vez a una buena distancia de donde nos encontramos en esta ocasión, y nos dijo que en esa reunión traería uno de los compañeros más destacados del grupo, que por cierto tenía un trapiche y nos había enviado un buen pedazo de raspadura, confeccionada en su pequeña empresa.

Así terminó aquel primer contacto. Todo seguía marchando sin cambios significativos, ni a nivel del país ni en la estructura partidaria de la zona.

Transcurrieron tres o cuatro días más. La misma rutina. Realizábamos algunas exploraciones, cada vez más alejadas para conocer mejor el medio donde nos desenvolvíamos; escuchábamos la radio, hacíamos una pequeña discusión de las noticias y nos ocupábamos de la vigilancia y la comida.

Cinco días después nos aprestamos a trasladarnos al sitio convenido con Manito para nuestro segundo encuentro. Partimos en la noche, caminando con cuidado por los firmes de las lomas que atravesábamos en nuestro trayecto, siempre conducidos por el campesino que se encontraba con nosotros desde el primer día.

Aunque era de noche, al caminar por los firmes, podíamos aprovechar la luz de las estrellas y la luna. Íbamos en fila, separados por una buena distancia uno de otro para evitar cualquier sorpresa. De momento nos percatamos que Baby no estaba en la fila. Nos detuvimos y entre los cuatro, recorriendo el mismo trayecto que ya habíamos andado, de momento sentimos un ruido, el mismo que hace una persona cuando va subiendo montaña arriba, rompiendo malezas. Nos pusimos alertas, pero al final nos cercioramos que se trataba de Baby. ¡Gran alegría!

¿Qué había pasado? Aunque parezca mentira, Baby se había dormido en la marcha y, dormido, dio un traspie y rodó hacia el precipicio hasta ir a parar en el fondo del barranco. Repuesto del golpe y del susto, se encaminó loma arriba, hasta encontrarse con nosotros. La única pérdida fue su reloj, que en aquella brusca caída había desaparecido.

Aquellos que no están acostumbrados a caminar sumamente cansados, en las lomas y en medio de la oscuridad, no pueden imaginarse cómo alguien puede caminar cuando el sueño lo ha vencido, pero eso fue lo que le pasó al amigo y camarada.

Repuestos del susto, y muertos de la risa, reemprendimos la marcha. Cerca de la madrugada nos detuvimos en el sitio donde Manito había convenido encontrarse con nosotros.

Llegó ya cuando la luz del día había hecho aparición. Esta vez venía acompañado de un señor, como de cuarenta años, corpulento y de baja estatura. Era uno de los dirigentes del núcleo de campesinos, y el mismo que nos había enviado en su viaje anterior la “raspadura” que tanto nos gustó.

El panadizo de Manito se había convertido en una gran infección, que le mantenía el brazo hinchado hasta más arriba del codo. El hecho de que el compañero, ante la gravedad de su afección en el brazo, no delegara su misión en otro de los dirigentes, hablaba muy bien acerca del tipo de militante y ser humano que teníamos delante de nosotros.

Las cuestiones en Arabia y La Horma continuaban más o menos igual. Seguían consolidando el núcleo central y agrupando a los activistas y militantes que se habían dispersado, en ocasión del asesinato de Orlando y la represión que sobrevino luego de la desaparición del ejemplar dirigente. Sobre la situación del país, nosotros estábamos bien enterados, a través de las noticias, que todos los días escuchábamos en la radio.

En la tercera reunión, esta vez cinco o seis días después de la anterior, Manito todavía tenía el panadizo en el brazo, pero ya estaba bajo un intenso tratamiento médico, con antibióticos y otros medicamentos.

Teníamos quince o más días en aquella región. Unos días antes de nuestra llegada, cuando viajé a Santiago, de escala a La Vega, que fue a dónde nos fueron a buscar los encargados de nuestro transporte y acompañamiento, había dejado al hermano de Manito y Julio, que estaba medio trastornado con la muerte de Mazzara, al cuidado del Comité del 14 de Junio en Santiago, con el encargo de que lo cuidaran y lo retuvieran, pero resulta que este campesino había salido de Santiago, quizás por un descuido de sus custodias, y había regresado a la sección de Arabia. A Manito le preocupaba que el joven, dentro de su situación, viniera cometiendo algunos errores que podían comprometer nuestra misión. Por intuición o por alguna indiscreción, este se había enterado que yo estaba en la región a la cabeza de un grupo de compañeros y lo había estado comentando en los círculos más íntimos.

Instruí a Manito para que investigaran hasta dónde llegaban dichas indiscreciones y que nos informara en la próxima visita, la cual fijamos para un lugar más cercano de nuestro campamento y nos despedimos de Manito y su acompañante, quien volvió a obsequiarnos con un buen pedazo de raspadura. No era aquella la clásica raspadura. Era mucho más ancha y grande, quizás con cuatro pulgadas de diámetro, que este productor vendía a personas, quienes la revendían por pedazos.

Antes de separarnos, convinimos una próxima cita para dentro de diez días, pero instruimos a Manito para que, en el caso de que ocurriera algún nuevo incidente, o si lo de su hermano se agravaba, fueran ellos que rompieran la rutina que habíamos establecido y se dirigieran directamente al sitio donde teníamos montado nuestro campamento.

Desde que anocheció emprendimos la marcha de regreso. Esta vez tuvimos que detenernos cuando se hizo de día, para reanudar la marcha al anochecer.

Ya cuando nuestra estadía en la región había pasado de 20 días, nos volvimos a reunir. Esta vez vinieron Manito y Julio, su hermano mayor, que era la figura principal del núcleo formado por Mazzara.

Habíamos estado escuchando la radio y estábamos bien enterados de los pormenores de la actividad que había estado desarrollando Luis Amiama, investido por Balaguer como un super Secretario de Interior, con amplias facultades, ordenadas y supervisadas por Balaguer.

Soy de opinión que el Doctor Balaguer no tuvo nada que ver con el atentado contra el general Imbert, más por el contrario, lo consideraba, por los vínculos del General con el poder norteamericano, un elemento de contención contra cualquier desbordamiento de la situación que pudiera venir por el litoral de la derecha antibalaguerista.

La cuestión es que la crisis se fue enfriando y las cosas empezaron a volver a su curso normal.

En esa situación se produjo esta cuarta reunión, esta vez, con la presencia, de Julio, el coordinador del núcleo de dirección de los campesinos del 14 de Junio.

Las informaciones que nos trajeron sobre las indiscreciones de su hermano menor fueron alarmantes. El “muchacho” se había trastornado y anduvo (hasta que ellos prácticamente lo apresaron) amenazando a los campesinos más recalcitrantes, insinuando prácticamente que había en la loma un cuerpo armado que les ajustaría cuentas.

La situación era grave. Hicimos una reunión entre todos los presentes (éramos siete) y al final yo tomé la decisión de escribirle a Roberto explicándole la situación y recomendándole que prepararan nuestra salida, ya que la crisis estaba pasando y la situación podía tornarse grave para nosotros, obligándonos a huir hacia otras zonas o a combatir con los militares, con las únicas dos armas largas que teníamos.

En realidad, yo pensaba que ya nuestra misión estaba cumplida.

Recogernos no era fácil. Requería de un plan. Julio consideró que el mejor sitio era uno cercano a La Horma (muy lejos del sitio por donde nos internamos), pero ello requería no sólo que Roberto aprobara la operación, sino que, una vez esto se produjera, se hicieran los aprestos necesarios para que ningún aspecto del plan fuera desvelado, por alguna precipitación en que pudiéramos incurrir.

Bajo ninguna circunstancia, para los fines de la continuidad del trabajo, podíamos permitir que nuestra presencia en la región fuera alguna vez conocida por los servicios secretos y represivos del régimen.

Siendo así, convinimos que tan pronto tuvieran una respuesta de Roberto, fijaran ellos el día y nos enviaran un emisario, ubicándonos con precisión el punto hacía dónde deberíamos dirigirnos, para de ahí acercarnos a la carretera y ser recogidos en el sitio convenido.

Nosotros volveríamos a nuestro campamento y allí esperaríamos el aviso.

Unos siete u ocho días después, luego de recibir la respuesta de Roberto y fijar la ruta por donde nos acercaríamos al punto donde seríamos recogidos, nos despedimos de Juan y Manito, quienes nos habían acompañado en el último tramo, y del campesino que estuvo con nosotros en ese mes que permanecemos en la loma, acercándonos a la carretera a la hora convenida.

Ivelise Acevedo llegó al volante de un carro, sin ningún otro acompañante. Los cuatro nos distribuimos en el vehículo, escondimos las armas lo mejor que pudimos y emprendimos el regreso a la Capital, por la vía de Ocoa, Cruce de Ocoa, Baní y Santo Domingo.

Recuerdo muy bien la reunión. Después de conversar con Roberto Duvergé y los demás, y enterarnos del curso de la situación política, hicimos un encuentro en un solar baldío que tenía la UASD, al norte de “las ruinas” (un gran edificio a medio construir), donde había un antiguo pozo de agua.

Estábamos Arnulfo, Baby, Roberto y Enriquillo (Antonio Beato), quien acababa de llegar de Nagua; estaba también Amaury Germán y creo Luis Rosiche, quienes habían venido de El Cuey. No recuerdo quien más.

Enriquillo nos estaba narrando la situación que había dejado en la zona donde la dirección lo había enviado. El compañero era en extremo subjetivo, inclinado a reproducir linealmente lo aprendido y sobreestimar la situación que vivíamos en aquel momento, manejando muchos de los procesos en que estaba involucrado, con alta dosis de voluntarismo.

De acuerdo a lo que nos narró, desde que llegó organizó a los compañeros como si estuvieran en un campamento guerrillero, empezando a aplicar todo lo que había aprendido en los entrenamientos en China Comunista.

Construyeron un pozo, que pensaban convertir en depósito y eventual escondite secreto para dos o tres personas; tendieron alrededor del campamento un hilo, casi invisible, a la altura de la rodilla, con artefactos, que si eran removidos o tocados por alguien, hacían un ruido que podía ser detectado a una buena distancia; en fin, aplicaron una técnica aprendida en China, muy usada por el Ejército Popular de Liberación de Viet-Nam, en su larga lucha contra el poderío norteamericano.

Enriquillo se había llevado de Santiago una sub-ametralladora de trípode delantero que era una de las mejores armas con que contaba el arsenal del 14 de Junio.

O sea, el compañero no entendió para qué nos internábamos en las tres zonas estratégicas; que nuestra misión no era prepararnos para un combate inminente, sino todo lo contrario: mantener la clandestinidad a toda costa, recorrer la zona durante la noche, siempre y cuando no hubiéramos detectado movimientos del enemigo, estar preparados, por si la crisis que se había desatado con el atentado

contra el general Imbert Barreras, degeneraba en un enfrentamiento armado entre dos facciones de la derecha; y en este caso, esperar la decisión de la dirección del partido en la capital y prepararnos, si así lo decidían los compañeros, para darle carácter permanente a nuestra presencia en las tres “zonas estratégicas”, incrementando el personal y tomando una serie de otras decisiones.

¡En ningún caso se trataba de aprovechar la coyuntura para darle inicio a nuestras acciones!

El trabajo en la región tenía un carácter estable; tanto Rafael Chaljub como Luis Parrish y Reyes Saldaña tenían su “leyenda” en la zona y no podíamos, bajo ninguna circunstancia, tomar iniciativa alguna que pudiera advertir al enemigo de nuestro trabajo.

Las medidas tomadas por el compañero se salían de las instrucciones que habíamos recibido y de la visión que teníamos en ese momento.

La experiencia ya nos había enseñado, a través de grandes tropezones que habían costado vidas muy valiosas, que las condiciones no se pueden “inventar en nuestras cabezas”; que el inicio de un proceso de lucha armada, requería de la consolidación de bases estratégicas en las zonas rurales, y que en este proceso, si lo estábamos desarrollando con éxito en esa y otras zonas, teníamos que tomar todas las medidas necesarias para que una imprudencia no fuera a dañar un trabajo pacientemente desarrollado, que ya tenía más de un año.

Algunos de los allí presentes, con mucho tacto, respetando la jerarquía y las intenciones del compañero, cuestionamos los pasos que había implementado y decidimos recomendar el inicio del proceso de desmantelamiento de aquellas medidas, preservando el trabajo realizado a través de más de un año.

Hay que recordar que Luis Parrish tenía un buen tiempo trabajando en esa zona; que incluso en una parte de su estadía, su esposa Cristina Díaz lo había acompañado, siempre cubiertos de una “leyenda” que los presentaba como una pareja de esposos, trabajando y ganándose la vida en esa región.

Y en cuanto a Rafael Chaljub, no sólo tenía mucho más tiempo en la zona, sino que era oriundo de la misma y que su presencia discreta no tenía que despertar sospechas en las pocas personas con las que se “topara”. En el caso de Reyes Saldaña, por igual, era un campesino oriundo de esa región, con entrenamiento militar en China y en la Academia 24 de Abril, ligado a nuestra organización desde hacía años.

O sea, todo un trabajo pacientemente articulado y desarrollado, el grueso de cuyos protagonistas, o eran oriundos de la zona o tenían ya un buen tiempo trabajando en la misma, con una leyenda muy bien estructurada, lo que hacía sumamente difícil que el enemigo los pudiera detectar.

Aquella discusión, el 4 de mayo de 1967, terminó abruptamente cuando alguien se acercó presuroso, y con asombro en los ojos nos comunicó que la radio anunciaba que había un tiroteo en la zona de Nagua.

El precio de los errores

Primero perdimos a Mazzara y se develaron ciertos aspectos de nuestros planes estratégicos. Ahora acabábamos de perder a Luis Parrish y a Reyes Saldaña, dos magníficos compañeros y combatientes, y esta vez no fue por la irresponsable imprudencia de un compañero, que como Juan B. Mejía, violó las instrucciones y las más elementales reglas de seguridad y clandestinidad que se le habían impartido.

Ahora éramos nosotros mismos quienes le brindábamos al enemigo los elementos para que nos diera un golpe tan contundente como el que se nos acababa de infringir, al descubrir nuestro trabajo en “el triángulo estratégico” y asesinado al principal responsable de esta zona estratégica.

Amaury Germán y Luis Rosishe, que habían sido enviados a la zona de El Cuey, para reforzar el equipo constituido por Confesor Villa y Leopoldo Mercedes (Fifo), no habían cometido ese tipo de errores y habían regresado, dejando a los dos compañeros, los cuales eran cuadros permanentes en esa región.

En la Guerra Revolucionaria y en la lucha clandestina no pueden cometerse errores de la naturaleza de los que se evidencian en esta narración, principalmente, cuando se está en los preparativos de construir bases de apoyo campesinas, con miras a una guerra revolucionaria de largo plazo. En esa etapa, cualquier error de subjetivismo o precipitación, puede echar por el suelo un trabajo de años.

No estoy aquí evaluando la certeza o no de las decisiones políticas estratégicas que la dirección del 14 de Junio había tomado, desde que se firmó la mal llamada “Acta de Reconciliación” (septiembre 1965), aceleradas estas decisiones una vez “Fafa y otros 16 dirigentes y cuadros de la organización” habían renunciado para adherirse al Movimiento Popular Dominicano (MPD). A lo que me estoy refiriendo es a las reglas y métodos, de carácter inviolables, cuando una dirección y un conjunto de cuadros revolucionarios toman la decisión de enfrentar al enemigo por la vía de las armas, o cuando esta dirección y la organización se ven sometidas a una persecución mortal, como consecuencia de un golpe de Estado o de una situación impuesta por la fuerza bruta de un ejército invasor.

Si se estudia minuciosamente este período (1965-73), principalmente en la persona de las tres organizaciones de izquierda de aquellos años (el 14 de Junio, el Movimiento Popular Dominicano y el Partido Comunista Dominicano); si nos dedicamos a estudiar la historia secreta de todos los procesos que estas tres organizaciones protagonizamos en aquellos años de contrarrevolución feroz y de confrontación, podremos identificar que los grandes golpes recibidos en la persona de sus dirigentes y cuadros más destacados, y en su estructura orgánica, se deben principalmente a violaciones a las reglas y métodos de la clandestinidad y de la guerra revolucionaria, y al voluntarismo y subjetivismo a la hora de abordar cada tarea, por parte de aquella juventud aguerrida que fue aprendiendo, a veces demasiado tarde, en la práctica de la lucha día a día, las reglas y métodos de la vida clandestina y la guerra.

Estas violaciones le han costado al país y a cada uno de estas organizaciones, la pérdida de una parte de la generación de los mejores militantes revolucionarios.

Fue a partir del Pleno Ampliado del Comité Central, celebrado el 15 de enero de 1967, un mes después de la renuncia de Fafa y su grupo, cuando nosotros completamos un conjunto de iniciativas que teníamos entre nuestros planes, pero que no era conveniente impulsarlas en medio de la confrontación interna que vivía la organización, en los meses que van desde la firma del “Acta de Reconciliación” a diciembre de 1966.

Entre los meses de enero y mayo, cuando se produjo la lamentable pérdida de Luis Parrish y Reyes Saldaña, fuimos impulsando otra serie de iniciativas, cónsonas con las líneas estratégicas que reafirmamos en el Pleno Ampliado a que me he referido.

Una de ellas fue la de formalizar y ampliar el trabajo del organismo de inteligencia de la organización. Como se ha dicho, dentro del viejo Buró Militar había dos o tres cuadros que habían venido trabajando en este frente, pero a partir de enero el organismo fue formalmente constituido y definido con más precisión el alcance de su trabajo.

Lo integraban Osvaldo Vásquez (El Chory), un ser y militante muy especial, José Ernesto Oviedo Landestoy, Aniana Vargas, Federico Díaz y un militante nuevo que integramos, apodado Moncho, un joven de la estructura de La Vega, que por no haber vivido nunca en la Capital, ni tener ficha policial, podía moverse con libertad en la Ciudad.

Yo presidía este organismo.

Algunos de los integrantes tenían ya una experiencia acumulada de varios años de trabajo en esta actividad, otros hacíamos los primeros pinitos en estos menesteres.

Encargamos a Moncho del Archivo de Inteligencia, que para aquel año de 1967 estaba en una maleta especialmente preparada (no existían los recursos digitales), con espacios para los distintos ejes de nuestro trabajo, organizados alfabéticamente, que tenía en su interior millares de tarjetas con infinidad de datos que íbamos obteniendo, unos por el estudio de la prensa y las informaciones orales de la gran cantidad de miembros y amigos de la organización, proporcionados a través de conversaciones rutinarias, y otros de nuestros propios agentes dentro de algunas dependencias claves del aparato del Estado.

Por ejemplo, teníamos varios miembros o colaboradores que trabajaban en Inmigración y en el Aeropuerto (que en aquellos años era uno solo), en los muelles y en las distintas dependencias del aparato del gobierno.

Recopilábamos datos actualizados de todo tipo, incluyendo los extranjeros y nacionales que entraban y salían por el aeropuerto y por vía marítima. Nos interesaban ciudadanos de algunos países más que de otros. Asimismo sucedía con los movimientos de los nacionales.

Teníamos colaboradores en las oficinas de la cédula, pasaporte, impuestos, en los bancos y una infinidad de otros departamentos, tanto del Estado como de los grupos de poder del país.

Los datos que nos proporcionaban estas fuentes eran cedaceados por los responsables y pasados al sistema de tarjetas a que he hecho referencia.

Teníamos centenares de libretas de pasaporte. Y además, escogíamos a los compañeros de más confianza de los comités más fuertes del partido y les proporcionábamos dinero para que sacaran un duplicado de su pasaporte. Esos pasaportes los guardábamos en nuestros archivos, listos para ser usados, cada vez que necesitábamos sacar o facilitar la entrada de cualquier miembro, en alguna de las tantas misiones que realizábamos en el exterior y preferíamos utilizar un pasaporte legal.

Teníamos información al día de los sellos de entrada y salida de los aeropuertos principales que tocaban las rutas más usadas en nuestros movimientos en el exterior. Por ejemplo, Curazao, Puerto Rico, Nueva York, Miami, París, Londres, Madrid, entre otros.

Bastaba que alguien que hubiera viajado nos dejara fotografiar esos sellos estampados en sus pasaportes, y con ello estábamos listos para confeccionar un pasaporte con la ruta que eligiéramos más conveniente, en función de los sellos de entrada y salida de cada aeropuerto.

A dos cuestiones más poníamos especial atención dentro del órgano de inteligencia. Teníamos la nómina de todos los oficiales de servicio en los puestos militares de los distintos recintos del país. Y en el proceso, íbamos confeccionando una ficha con todos sus datos, incluyendo sus vínculos y simpatías políticas.

Asimismo, teníamos información actualizada del movimiento de dinero, tanto desde y hacia la Capital, como al interior de la misma. Esto incluía las casas de cambio y los “prestamistas” individuales, algunos de los cuales eran muy poderosos.

Otro dispositivo que montamos fue el de adquirir una goleta, para introducir en el país cualquier material de contrabando en forma segura, y para sacar y entrar al país algunos combatientes, con quienes no nos convenía utilizar la vía del aeropuerto o uno de los puertos marítimos, por considerar que la persona era muy conocida y podía ser identificada por los servicios especiales que se fueron instalando en cada una de las puertas de entrada y salida del país, a medida que la confrontación entre la reacción y las fuerzas de izquierda fue adquiriendo envigadura.

Lo hicimos de la siguiente forma: Xavier (Pichi) Mella, uno de nuestros mejores cuadros militares, era un experto pescador submarino y conocedor de las cuestiones del mar. Pichi salía a navegar algunas veces con Frank Svelti, un “fiebrú” de la pesca con vara y al curricán, y residente en la capital, hijo del señor Svelti, quien tenía una próspera papelería en la calle Mercedes de la Capital.

Con ayuda de Frank, Pichi hizo un inventario de los marineros dueños de goletas, que los había por centenares en aquellos años y, finalmente, localizamos uno que simpatizaba con la lucha de los constitucionalistas y con el 14 de Junio, y le hicimos la siguiente propuesta: Nosotros te compramos tu goleta y la mantenemos en tus manos para que te sigas ganando la vida. Cada vez que la necesitemos para una de nuestras operaciones, lo coordinamos contigo y realizamos la operación. Luego tú seguirías con tu rutina de vida. Algunas veces, incluso, podemos hacer negocios contigo, financiando la compra de productos de los que se consumen en las Antillas Menores, para que tú los vendas y “partimos” las ganancias.

Iván Rodríguez fue el primero de nuestros dirigentes en utilizar la goleta, conforme voy a explicar más adelante.

De manera que, cuando el enemigo nos dio el sensible golpe con el asesinato de Luis Parrisch y Reyes Saldaña, ya hacía tiempo que nosotros veníamos montando estos últimos dispositivos, como parte de nuestra maquinaria clandestina de guerra.

Francis Caamaño

En una carta que la nueva dirección me encargó escribirle a Francis Caamaño, le decía lo siguiente:

Santo Domingo, R.D.

28 de Enero 1967

Estimado compañero:

Te escribo a sabiendas de que hace tiempo que debí de hacerlo para explicarte exhaustivamente la situación interna del Partido y la situación nacional. Lo hago, cumpliendo con un deseo personal y con una disposición del Buró Político del Comité Central.

Aunque nos ligamos estrechamente durante la Guerra y en el periodo inmediatamente después, y aunque conoces bien la mayoría de los hombres que hoy están en el Partido, debes tener una gran incertidumbre acerca de la situación actual del 14 de Junio y sus perspectivas en la lucha del pueblo dominicano por la revolución.

Voy a tratar de explicarte en unas líneas, lo que ha sido el proceso de lucha interna en el seno del Partido desde su fundación, así como las raíces del mismo y sus protagonistas. Vamos a empezar por las cuestiones generales (excúsame este estilo esquemático. Es el que mejor me sirve para tratar el tema):

La presente etapa de la revolución:

El mundo hoy en día está dividido en tres grandes bloques: el bloque imperialista, el bloque socialista y el de los países subdesarrollados que luchan por su liberación. De estos tres bloques, el Socialista y el imperialista representan los dos sistemas económico-sociales en pugna (el capitalismo y el socialismo). Y cada uno de estos sistemas es la expresión económica y política de una clase social determinada: La Burguesía o la Clase Obrera (con intereses opuestos y contradictorios).

Los países subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina, que es donde está más concentrada la lucha revolucionaria y donde más se manifiesta la lucha entre los dos sistemas, tienen dos alternativas para su desarrollo y su revolución (esto viéndolo en forma abstracta e hipotética): o revolución dirigida por la Clase Obrera, o revolución dirigida por la Burguesía (esta última tiene agotados casi todos sus recursos revolucionarios).

Ahora bien, el Capitalismo existe desde el siglo XVI (en los Países Bajos) y se desarrolló impetuosamente a través de las revoluciones democrático-burguesas de Inglaterra (siglo XVIII), de Alemania (siglo XVIII), Francia (siglo XVIII) y los Estados Unidos (siglo XVIII). Después de cuatro siglos de existencia, y luego de desarrollarse y transformarse en imperialismo, el capitalismo ha agotado todas sus posibilidades, y, de un sistema que impulsaba el desarrollo de la humanidad, se ha convertido en un sistema que entorpece dicho desarrollo. Asimismo, la Burguesía (portadora del modo de producción capitalista), de una clase revolucionaria en las épocas de las revoluciones burguesas, se ha

convertido en una clase reaccionaria y explotadora. Y la Clase Obrera, de una clase naciente, débil, desorganizada y sin instrumento político, se ha convertido en una clase fuerte, organizada, con instrumento político y con ideologías propias, y que está en el poder en la tercera parte de la humanidad, y en el resto del mundo, lucha por alcanzarlo.

Esto es así, porque la Clase Obrera representa el nuevo modo de producción, el modo Socialista, y está interesada (por no tener trabas e intereses económicos que defender) en el desarrollo y la emancipación de toda la humanidad.

En la mayoría de los países subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina, no se han realizado revoluciones burguesas y en ellos la burguesía sueña con su “revolución” para desarrollar el capitalismo. En los sitios donde se han realizado revoluciones (como en Egipto y Argelia) la burguesía en el poder mantiene una posición democrática y progresista (en lo interno) y desarrolla una política internacional independiente.

En la mayoría de los países de estos tres continentes, están en el poder los terratenientes (una clase del régimen pasado: el feudal) y ciertos sectores de la alta burguesía reaccionaria y entreguista, ligada económicamente al imperialismo (como son los Viccini, los Brugal, los Read Cabral y otros en nuestro país). Y además, en estos países existen los campesinos explotados, sin tierra, que también son una clase del régimen anterior, y la Clase Media de las ciudades, que es muy numerosa.

En estos países la Burguesía está interesada en hacer la revolución y lucha por ganarse el campesinado, las capas medias de la ciudad y los sectores atrasados de la Clase Obrera, para llegar al poder.

De modo que en los países subdesarrollados y explotados por el imperialismo, la cuestión se plantea así: QUIEN DIRIGIRA LA REVOLUCION (la Burguesía ó la Clase Obrera) y quién, por tanto, dirigirá al Campesinado y a las capas medias de las ciudades.

En países como Egipto, Argelia, Ghana, Kenia, etc., la Burguesía ha dirigido una revolución democrático-burguesa contra los terratenientes y la alta burguesía entreguista, repartió la tierra a los campesinos, instauró un régimen democrático y hoy lucha por desarrollar el capitalismo contra los intereses voraces del imperialismo yanqui, inglés y francés (este último en Argelia). Estos países tienen un régimen democrático interno y una posición internacional independiente.

Y esto ocurrió así en estos países: la burguesía pudo tomar el poder político, por la debilidad del movimiento obrero (la Clase Obrera casi no existía y la burguesía no le tenía miedo), por las contradicciones que existían entre los distintos imperialismos (Yanqui, Francés, Inglés, Alemán) y porque las fuerzas en el mundo no estaban tan polarizadas como en la actualidad.

En nuestros países de América Latina, el imperialismo ha dado cantidad de golpes de estado militares para derrocar regímenes liberales que han tratado de desarrollar los recursos naturales en sus países (recursos que hoy los explota el imperialismo) y de desarrollar un mercado interno propio (mercado que hoy utiliza el imperialismo para vender sus excedentes). En nuestro país, incluso desembarcaron sus tropas para que Juan Bosch, representante de la Burguesía Liberal, no llegara al poder.

En América Latina la Burguesía no está en condiciones de vencer al imperialismo y hacer la revolución, y el imperialismo no puede permitir que la Burguesía Liberal tome el poder y trate de desarrollar los recursos naturales y el mercado interno en su beneficio, porque esto le restringe su mercado e incrementa la inflación en los Estados Unidos.

En América Latina la Burguesía está “tirando sus últimos cartuchos” como fuerza democrática capaz de llegar al poder sin alianzas estrechamente con el imperialismo. En lo adelante, un sector de la misma será arrastrado a la revolución (sin dirigirla) y otro se aliará con el imperialismo. En el primer caso están, por ejemplo, los sectores que dirigen el PRD de hoy, encabezados por Peña Gómez y Jottin Cury que representan los sectores más avanzados de la Burguesía y a sectores de las capas medias de las ciudades, y en el segundo caso están todos los partidos y grupos de Betancourt, Leoni, Balaunde Terry, Goulart, Illia, Frondizi, Frei, etc. Juan Bosch se ha salido de escena a tiempo. El conoce las leyes sociales y económicas de desarrollo de la sociedad.

De suerte que en los países subdesarrollados de Asia, África y América Latina, el problema básico de la revolución es el de conquistar la hegemonía y la dirección política de la Clase Obrera en la misma, a través de un Frente Unido que aglutine a la Clase Obrera, el campesinado, las capas medias urbanas y los sectores más avanzados de la burguesía.

En esto estriba el problema básico y para eso se necesita un gran partido de la Clase Obrera, no un “Ventorillo político” como los que existen en nuestro país (por su política errónea y por los hombres que lo integran). Y alrededor de este problema es que más esfuerzos se han consumido en los últimos dos años entre los revolucionarios dominicanos.

Frente Unido y la Guerra:

Sin este partido no es posible unir y dirigir acertadamente el pueblo contra el imperialismo y la reacción criolla, ni desarrollar la Guerra Popular, único medio a través del cual se derrotarán los enemigos del pueblo y se instaurará un gobierno revolucionario-democrático (democrático para las amplias masas y dictatorial para la minoría explotadora y los agentes del imperialismo –así eran los COMANDOS, germen de este gobierno).

Hoy en día existen dos fuerzas que jugarán un gran papel en la revolución en su presente etapa. El PRD, que últimamente ha avanzado políticamente

(escribiremos un documento sobre los cambios habidos en este partido) y que juega y jugará un importante papel en llevarle las ideas democráticas al pueblo y en el Frente Unido –si se mantiene en la actual línea política– y el 14 de Junio, partido homogéneo de amplio arraigo popular y con una gran tradición de lucha revolucionaria, y el único que podrá soportar, sin debilitarse, los grandes embates del imperialismo y los próximos gobiernos dictatoriales que están por sucederse en el país, y dirigir y cargar sobre sus hombros el peso de la dirección de la Guerra Popular que se aproxima.

Existen otros grupos políticos que jugarán su papel, los cuales no deben ignorarse, pero estas son las dos fuerzas principales.

Qué pasó y qué pasa en el 14 de Junio:

Lo que pasa en el 14 de Junio tiene relación con todo esto que te he explicado. En el 14 de Junio siempre ha existido una fuerza nueva, que crece y se desarrolla y una fuerza vieja que decrece y muere (a veces la fuerza vieja ha sido más fuerte, pero esto siempre ha sido transitorio).

Desde su nacimiento se presentaron estas dos corrientes. En 1961, un grupo trató de que el Partido no surgiera independientemente sino que se “fundiera” en la Unión Cívica Nacional. Contra estos lucharon Manolo y todos los que lo seguíamos políticamente. En 1962, en el Discurso de Manolo, el 14 de Junio se planteó la línea más avanzada del Partido. Contra esta se desarrolló un gran grupo encabezado por Moncho Imbert, Felix Germán, Cayeyo Grisanti y otros, que incluso formaron un Partido 14 de Junio para asistir a las elecciones de 1962. En 1964, después de la muerte de Manolo y todos los compañeros, y estando nosotros en la cárcel (120 presos), Leandro, Benjamin Ramos y muchos de los que hoy renunciaron, formaron una corriente que, aprovechándose del fracaso de la Insurrección, de la muerte de Manolo y de la permanencia nuestra en la cárcel, trataron de desplazar del Partido a los que el pueblo llamaba “los guerrilleros”. En esa oportunidad, el único dirigente de la facción que hoy dirige al Partido que estaba en libertad era Roberto Duvérgé, quien actuó con una gran responsabilidad, no exenta de errores, como es natural.

Después de la Guerra, la lucha entre lo nuevo y lo viejo se presentó alrededor de “qué partido iba a dirigir la revolución –si el MPD o el 14 de Junio– y alrededor de cual era la tarea del 14 de Junio en la revolución”. Los que renunciaron sostenían la posición de que el MPD era el Partido de la Clase Obrera y que el 14 de Junio tenía un papel secundario que realizar con respecto al MPD; eran agentes del MPD en el seno del 14 de Junio (en los documentos te podrás enterar de las distintas posiciones políticas). Nosotros sosteníamos que el 14 de Junio era el partido que iba a dirigir la revolución y el germen más avanzado de ese “Gran Partido de la Clase Obrera” que te mencioné anteriormente.

En el II Congreso, todavía el grupo de Juan B. Mejía, Fafa y Jimmy (que luego se dividió) tenía la mayoría de los delegados, pero nosotros teníamos la razón, y en 4 meses fuimos convenciendo a la base del Partido de la justeza de nuestros planteamientos, hasta el punto que ellos se vieron obligados a renunciar. Renunciaron porque eran una minoría insignificante (en esos momentos) y porque su tesis era errónea y la base hizo consciencia de ello (solo se llevaron algunos cuadros de la Capital).

Algunas personas se confunden, porque ellos eran la mayoría del Comité Central. Esto era así porque en el II Congreso, la base no conocía las distintas posiciones y nosotros estábamos en minoría, y ellos impusieron sus hombres. Pero la misma base que los apoyó, luego los presionó para que cambiaran su posición o renunciaran.

En síntesis, lo que ha pasado en el 14 de Junio no es una crisis más (hemos vivido tres crisis en 7 años), es la última de nuestras crisis de crecimiento. Hoy, por primera vez en su historia, el 14 de Junio está dirigido por un sector que tiene 4 años homogenizando sus ideas y luchando en la misma trinchera.

Creemos que lo que ha pasado hoy en el 14 de Junio es muy bueno para el Partido y la revolución y es la culminación de una vieja lucha. Creemos que hoy estamos en mejores condiciones de dirigir la lucha y de realizar todas las tareas y responsabilidades que tenemos pendientes y por delante.

Los cambios habidos en el Partido se evidencian en sus últimos actos: Hemos incrementado el trabajo en el campo, el periódico está muy superior, la dirección tiene más agilidad y eficacia, hay una gran discreción interna (cosa que no era muy común en el viejo 14 de Junio), muchos cambios más, principalmente, que estamos sentando las bases para un trabajo científico dentro de la Clase Obrera.

Pero no todo es un baño de rosas. Tenemos todavía muchas deficiencias que iremos corrigiendo en la marcha. Precisamente, uno de los aspectos que estamos ahora impulsando es el trabajo dentro de las Fuerzas Armadas y los militares constitucionalistas (parte fundamental del ejército popular) y la consolidación de un efectivo aparato de inteligencia. ESTA ES EN SÍNTESIS LA SITUACIÓN ACTUAL DEL 14 DE JUNIO.

Sobre las cuestiones que hace mucho tenemos pendientes, debes darte cuenta que bajo las viejas condiciones del Partido no convenía darles calor a las mismas. En lo adelante, podremos trabajar en todas estas cosas con más determinimiento, estabilidad y seguridad.

Te reitero las opiniones que te expresé en la carta anterior acerca de tu papel en la Revolución Dominicana. Aunque sostenemos que las revoluciones la hacen las masas populares, somos conscientes de la importancia del papel de los hombres destacados, de los dirigentes en la historia.

A la actual generación de hombres nos ha tocado vivir una difícil pero grandiosa etapa de lucha del pueblo dominicano y de la humanidad entera. Seremos dignos de la gran responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros y de la gran tradición revolucionaria de Manolo, Juan Miguel, Sostenes, Crnel. Fernández Domínguez y Lora Fernández en la medida en que sepamos interpretar correctamente el sentir del pueblo y el camino más acertado para conducirlo en su lucha revolucionaria.

Muchos de nosotros se quedarán atrás; otros, incluso, se desviarán hacia el campo enemigo, pero los que mantengamos en alto la bandera revolucionaria desarrollaremos una gran tarea a favor de nuestro pueblo.

Me satisface sobremanera esribirte estas líneas. Como te dije más arriba, con esto cumplo con un deseo personal y con una disposición del Buró Político del Comité Central.

Espero de encuentres bien y que pronto podamos estar de nuevo juntos. Felicidades por la prole. Abrazos a los compañeros de lucha.

Saludos revolucionarios

El Colorao

P.D. Esos portadores de la presente son compañeros de absoluta confianza que van al exterior cumpliendo con un compromiso del Partido. Héctor los conoce. Llevan instrucciones de entregarte esta carta y darte todas las informaciones que necesites. Además, ellos llevan algunas informaciones adicionales.

(Revista *Renovación*)

La frase “...**las cuestiones que hace mucho tenemos pendientes.**”, contenida en mi carta de fecha 28 de enero de 1967, se refiere al acuerdo preliminar al que me comprometí con él, en el curso de las conversaciones que sostuvimos, tanto mientras estuve convaleciente de la grave hepatitis que sufrí al término de la Guerra, como, principalmente, cuando este finalmente tuvo que salir del país.

En efecto, cuando Francis finalmente aceptó, en enero de 1966, la decisión del Gobierno de García Godoy, de pasar a ocupar el puesto de Agregado Militar en la Embajada Dominicana en Londres, al igual que otros altos oficiales constitucionalistas, que fueron enviados a distintos países en las mismas funciones, convinimos que en un tiempo prudente, cuando ya hubiéramos creado las condiciones para ello, iríamos a Inglaterra a concertar los planes que habíamos adelantado en aquellas conversaciones, estando yo convaleciente en la casa de don Julio Ibarra.

Y que en el caso de que yo no pudiera salir, lo haría Roberto Duvergé, a quien Francis respetaba, dado el extraordinario rol de este en la batalla de la Zona Norte de la Capital, en los comienzos de la Guerra Patria.

Los compromisos iniciales acordados con Francis Caamaño apuntaban a la continuación de la lucha frenada por la intervención militar norteamericana de 1965, y a la unidad de las fuerzas revolucionarias (IJ4, MPD, PCD), bajo un mando único, con Francis como figura central, que era uno de los aspectos que este incluía en sus planes futuros.

Francis sostenía, desde antes de salir del país, la necesidad de unir al IJ4, el MPD y el PCD; trabajaba con el contingente de militares constitucionalistas como una fuerza fundamental en las luchas futuras y mantenía una complicada relación con el Partido Revolucionario Dominicana (PRD), a pesar de las dificultades que tuvo con parte de esta organización durante la guerra, y las diferencias de criterio que surgieron con el Profesor Bosch, cuando el gobierno de García Godoy decidió extrañar del país a los principales mandos constitucionalistas, negándose la alta instancia del PRD a apoyar la huelga que se inició tan pronto el pueblo se enteró de los planes del gobierno de deportar, de hecho, a los altos mandos de los militares constitucionalistas.

Como veremos, los miembros del Comité Central del 14 de Junio que pasaron por Europa, después de la renuncia de Fafa y los otros quince militantes y dirigentes, le ratificaron a Francis los términos de las conversaciones iniciales, pero todo estaba sujeto a reuniones “al más alto nivel”, a efectuarse en un futuro cercano en Inglaterra u otro país de Europa.

Cuando le escribo esta segunda carta a Francis, lo que hago es reiterar los compromisos iniciales y el acuerdo de enviar a Roberto o a mí, a discutir los planes, para concertar acuerdos de largo alcance.

Para esos días, la unidad del 14 de Junio (IJ4), del Partido Comunista Dominicano (PCD) y del Movimiento Popular Dominicano (MPD), a la que Francis aspiraba, encontraba grandes escollos, derivados de viejas contradicciones ideológico-políticas y del reflejo en el país de la pugna que dividía al vasto Campo Socialista y Comunista Mundial, hegemonizado por el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista de China, con posiciones irreconciliables en aquellos cruciales momentos.

También dificultaban aquella unidad los resquemores surgidos entre Francis y la dirección del MPD durante la guerra.

La inmadurez del movimiento revolucionario de aquella época, la naturaleza juvenil de su militancia y direcciones, y la coyuntura de división y antagonismo en

que estaban embarcados los dos colosos del Campo Revolucionario y Comunista Internacional (China y la Unión Soviética), habrían de incidir poderosamente para prolongar aquella lamentable situación.

Los hombres y mujeres del 14 de Junio teníamos el trauma de la muerte a destiempo del inmenso líder que fue Manolo Tavárez y la falta de preparación de la poderosa organización, que reunía decenas de miles de entusiastas simpatizantes y amigos en las grandes manifestaciones que realizaba en distintos puntos del país para aquellos años de ascenso en la lucha.

Sabíamos que forjar un aparato de guerra clandestino era un proceso que había que desarrollar sin “saltar” etapas, cuidando todos los detalles y preparando el personal humano necesario para potenciar las tareas.

Debido a nuestra amarga experiencia ahora sabíamos, que la construcción de sólidas bases de apoyo campesinas en las distintas regiones del país obedecía a reglas cuya violación implicaba, casi en forma automática, el fracaso de los esfuerzos guerrilleros. Sabíamos también que la lucha guerrillera tenía sus reglas y que los hombres y mujeres que se embarcaban en la misma en sus inicios, tenían que contar con condiciones que los convirtieran en “guerreros potenciales”, a saber, condiciones físicas y entrenamiento riguroso, confianza en sí mismos, seguridad en sus capacidades para reaccionar en situaciones difíciles, una estructura psicológica apropiada para enfrentar las incertidumbres y las soledades de un guerrillero, en los momentos iniciales.

Sabíamos que el campesino cuando adquiere conciencia y se hace revolucionario, posee por su misma existencia una parte importante de estas condiciones y que, por tanto, la preservación de los núcleos iniciales y los cuadros formados pacientemente para esa lucha, era una cuestión vital para el éxito de las primeras etapas en esas luchas.

De ahí que nos empeñamos, en medio de la Gran Guerra Patria de Abril, en preparar, en la guerra misma y en la Academia Militar 24 de Abril, parte de estos cuadros, tanto en el aspecto militar como en su formación política.

Y sabíamos también que el Comando Central de esta lucha, necesariamente prolongada, y las distintas comandancias, tenían que ser rodeados de las medidas necesarias para garantizar, dentro de las posibilidades, su preservación.

Es lo que estaba haciendo el inmenso Che Guevara, internado en las selvas de Bolivia, por casi un año; es lo que hizo, guardando las grandes diferencias, Mao Tse Tung, cuando tomó la decisión de irse a vivir a las vastas zonas campesinas de China mientras otra parte de la reducida Dirección del Partido Comunista de China, era diezmada por elegir las grandes y medianas ciudades como su ubicación en aquella gran guerra del pueblo chino.

La elección del llamado “Triángulo Estratégico” por parte de nosotros, apoyado en un prolongado trabajo en sus tres vértices: Arabia (San José de Ocoa), Monte Bonito (Padre Las Casas) y la Cienaguita (Bonaó), como ubicación del Comando Central de la lucha armada, obedecía a esta visión acerca de la forma cómo habríamos de impulsar la lucha armada en la República Dominicana.

Por ello es que fue tan terrible el golpe que se nos dio, por una actitud de extrema irresponsabilidad de Juan B. Mejía y quienes compartieron con él la decisión de conservar aquel documento secreto e incluso enviarlo de regreso al país, casi como “un trofeo de guerra”, develando así uno de los aspectos del trabajo, que daban pista de nuestra visión, a los aparatos de inteligencia del enemigo.

Y tan grave como aquello fue que, por los propios errores de algunos de los responsables de dirigir los trabajos, expusiéramos innecesariamente a cuadros militares y políticos de la dimensión de Luis Parrisch, Reyes Saldaña y Rafael Chaljub, siendo los dos primeros asesinados por las fuerzas enemigas y salvándose Rafael Chaljub en una forma espectacular.

Repuestos de los dos grandes golpes que nos infringió el enemigo, por causa de irresponsabilidad el primero y por mala dirección el segundo, nos abocamos a enfrentar el reto en que estos dos sensibles golpes del enemigo nos había impuesto: el de elegir otra región del país donde se dieran las condiciones que le atribuíamos, y seguimos atribuyendo, al llamado “Triángulo Estratégico”, como base estratégica de dirección del esfuerzo armado en que estábamos embarcados.

Hacia la región de Manolo

Tomamos entonces la decisión de explorar la posibilidad de que la zona establecida por Manolo Tavárez y el 14 de Junio para ubicar el Comando Central del movimiento guerrillero encabezado por el líder, a partir del 28 de noviembre de 1963, pudiera ser esa zona estratégica que estábamos empeñados en construir.

Además, no podíamos concertar la reunión con Francis Caamaño para establecer las bases de un acuerdo histórico a largo plazo, sin haber resuelto estas cuestiones.

Yo había sido el Comandante de aquel frente guerrillero del cual Manolo era el Comandante Supremo de todos los frentes. Había “rumiado” muchas veces este tema, posteriormente al asesinato del líder.

Después de estudiar nueva vez todos los aspectos que tenía aquella posible elección, se me encargó “montar” el primer paso para avanzar en esa dirección.

En realidad, no era Manaclas el centro de operaciones elegido por Manolo y demás planificadores en 1963, sino la región del Monte Gallo (Ver: “La Guerrilla que Señaló un Horizonte” –Diario de la Guerrilla de Manaclas–).

En el año 1962-63 fueron insuficientes y limitadas las incursiones y trabajos en aquella región, que ya era histórica, y estas incursiones se habían desarrollado a partir de los municipios de San José de Las Matas y Monción. Anteriormente, en los meses finales de 1961, Luis Gómez, guiado por José Antonio Moquete antes de su partida hacia Cuba había explorado, tomando como base a San Juan de la Maguana, la vertiente sur de aquel macizo, que en esos años tenía para nosotros el Monte Galle de Santiago Rodríguez, como su “zona estratégica” principal.

Me encargué entonces de empezar el trabajo de exploración.

Estábamos bajo una gran presión. Francis urgía a nuestros enviados que lo visitaban en Londres, acelerar el viaje acordado para discutir los planes. Habíamos decidido que cuando este viaje se realizara, nosotros tendríamos bien armada nuestra propuesta, no sólo en lo teórico-conceptual, sino en la articulación de todas las iniciativas que la hacían viable y comprensible.

Lo primero que decidí es que no íbamos a correr el riesgo de que el enemigo pudiera captar nuestros movimientos, y como “Las Manaclas” ya era un sitio histórico, ligado al 14 de Junio, decidí abrir una vía hacia aquella región, desde la banda sur del país, en particular desde Padre Las Casas.

Conocía bastante las condiciones de esa “banda sur”, ya que tanto San Juan de la Maguana como Padre las Casas, eran bastiones del 14 de Junio. Además, teníamos la experiencia del trabajo de Aniana Vargas en la zona de Monte Bonito, Municipio de Padre Las Casas, y de Roberto Duvergé en San Juan de la Maguana.

Me comuniqué con Ignacio Soto y Osiris Piña, el primero Presidente del 14 de Junio en Padre las Casas, y el segundo, un cuadro campesino de Monte Bonito y contacté también a Fidel Soto miembro de la Comisión Regional Sur (CORE-SUR) y los cité a la Capital.

Nos reunimos en varias ocasiones. Primero les comuniqué que los habíamos convocado para que realizaran una misión clandestina, de la cual dependía un trabajo muy importante del Partido. Ninguno “pestañeó”. Los cuadros de la organización estaban siempre listos para este tipo de misión.

En nuestra segunda y tercera reunión, les expliqué en qué consistía la misión y qué esperábamos de la misma. Les señalé la ruta en un mapa 1/50000 de la región, les entregué una brújula, mi reloj, el dinero y una pistola calibre 45.

Les expliqué que habían sido escogidos para esa delicada y trascendente misión, de la cual dependían muchas cosas en la organización, y los fui ambientando. Osiris Piña, que conocía muy bien la región de Padre las Casas, nos ayudó a determinar la ruta que al principio ellos iban a explorar.

Había fijado un objetivo limitado a esta primera misión. Este era, con la mayor cautela y guardando todas las medidas precautorias necesarias, avanzar hasta un punto desde el cual se pudiera llegar a Los Platicos, que era el tercer punto más alto de todo el sistema cordillerano del país, dentro del macizo montañoso de la cordillera central, que yo conocía muy bien, desde mi experiencia en la guerrilla de Las Manaclas.

Mi idea era que cuando estos compañeros, en aquella primera misión, hubieran “abierto” una vía para llegar a Los Platicos, entonces, en una segunda misión, yo me integraría al trazado de la ruta para atravesar el macizo, como lo hicimos a lo inverso en 1963, ya que conocía muy bien esos entornos, puesto que tuve un mes rodeándolos en ocasión de la guerrilla del mismo año, y abrir la vía hacia la región del Monte Gallo, que era nuestro destino original, cuando estuvimos alzados en esa cordillera, bajo el mando de Manolo Tavárez.

En ningún momento les comuniqué a los tres compañeros que nuestro plan era, en un segundo viaje, llegar hasta la región donde iba a operar la guerrilla comandada por Manolo.

Les recalqué los cuidados que tenían que tener y la necesidad de que la tarea que iban a emprender se mantuviera en la más estricta clandestinidad.

“La policía informó que cuatro miembros del Movimiento Revolucionario 14 de Junio fueron detenidos en la región sur del país por miembros de su Departamento Secreto.

Los detenidos, según la Policía, son Bienvenido Fidel Antonio Guzmán Soto, Isidro Peña de la Rosa, Juan Pablo Soto Félix y Vicente Segura, quienes se encuentran en el Palacio de la Policía Nacional de la Capital. La Policía informó que a los detenidos se les ocupó una pistola 45, dos brújulas, un mapa de la República Dominicana y prendas de vestir tipo exploradores, así como la suma de RD\$160.00

Según la información ofrecida por la Policía, los detenidos declararon que el equipo se lo había entregado un dirigente del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, durante una reunión celebrada en terrenos de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en horas de la tarde del día 17 de mayo pasado. Señala la información que los detenidos declararon que en la mencionada reunión se acordó que ellos se trasladaran a las secciones La Concha, Monte Bonito, Los Indios, Bohechio, Arroyo Cano y otros lugares, todos del municipio de Padre Las Casas, donde debían realizar exploraciones para determinar si existían condiciones favorables para operar guerrillas en esas regiones del Sur del país.

Según la nota de prensa policial los cuatro detenidos dijeron que al hacer la exploración, cumplieron órdenes de uno de los dirigentes del Movimiento.

La Policía no informó el nombre del dirigente al cual aludían los detenidos.”

(El Caribe; 31 mayo 1967)

En un reportaje del periódico El Nacional, uno o dos días después del reportaje citado, decía en su primera página lo siguiente:

La madre de un joven del 14 de Junio apresado en Azua junto a otros tres, dijo ayer que su hijo está casi ciego a causa de los golpes que le propinaron agentes policiales en el cerebro y los ojos.

Laura Antonia Soto Guzmán aseguró también que los están haciendo confesar a golpes ante una grabadora. Su hijo, junto con Osiris Peña, Pablo Ignacio Soto y el campesino Vicente Segura, están acusados de actividades guerrilleras en el Sur, transportar armas de guerra y de ser autores de algunos actos terroristas en la capital.

La señora Guzmán indicó que Bienvenido Fidel, en compañía de Piña y Soto, se dirigía en un carro hacia la capital y el coronel Camilo Rosa los apresó”.

He conversado, en ocasión de escribir estas memorias, con los tres militantes que habíamos escogido para aquella delicada misión, para dilucidar las razones por las cuales su misión fracasó.

En conversaciones sostenidas por mí con Ignacio Soto y Bienvenido Fidel Soto, estos me plantearon que habían llegado a Monte Bonito y que durante tres días habían hecho esfuerzos por encontrar una vía para avanzar en dirección a Los Platicos.

Por lo extremadamente accidentado del terreno y ante la ausencia de trillos que les permitieran introducirse en el macizo cordillerano que pudiera abrirles paso hacia Los Platicos, Fidel Soto les planteó que regresaran e intentaran penetrar hacia el objetivo a partir de San Juan de la Maguana, por considerar que desde sus serranías podrían encontrar el camino que los condujera hacia el objetivo.

Cuando ya habían llegado a Padre las Casas y de ahí a la carretera para avanzar en dirección a San Juan de la Maguana, una patrulla mixta del ejército y la policía, que había instalado un puesto de chequeo en la carretera que va a San Juan, los interceptó, siendo apresados y llevados a la fortaleza de San Juan de la Maguana.

Desde allí fueron trasladados a Azua, donde fueron encarcelados; pero, contrario a las prácticas establecidas por las fuerzas policiales y militares en esos años duros del inicio de la contrarrevolución, donde las personas apresadas en las montañas, o sospechosas de pertenecer a alguno de los tres partidos de izquierda, eran inmediatamente aisladas, para que las fuerzas represivas pudieran interrogarlos a sus anchas y decidir su destino sin la intervención de la opinión pública y la prensa, en el cuartel de Azua estos pudieron hacer contacto con civiles, no necesariamente afines al gobierno de la contrarrevolución, encabezado por Joaquín Balaguer.

Cuando el tenebroso coronel Camilo Rosa pudo ponerse en contacto con los prisioneros, estos ya habían sido vistos por civiles, con influencia en la zona, desatando con ello la ira del coronel y obligándolo a decidir su traslado al cuartel general de la Policía Nacional en la ciudad capital.

La cuestión es que la misión secreta había fracasado y la policía represiva pudo, como se expresa en las partes periodísticas, reprimir a sus anchas a los tres compañeros, pero sin poder asesinarlos, ya que la opinión pública había sido alertada de su apresamiento.

Este último golpe nos creó una situación en extremo difícil. Dentro de los planes que veníamos ejecutando estaba el de enviar al grueso de los mejores cuadros y dirigentes de la organización, unos a China Comunista y otros a Cuba, a recibir entrenamiento político-militar. La idea era tener un fuerte contingente de cuadros y dirigentes, curtidos en las luchas de los últimos dos años y con los conocimientos renovados en estos entrenamientos, para reforzar las tres regiones estratégicas y otros frentes de trabajo clandestino que veníamos desarrollando en varios otros puntos del país.

Al momento de este último golpe, las tres comisiones regionales, que eran las responsables de orientar y fiscalizar el trabajo de los comités del Partido en cada una de ellas estaban dirigidas por mujeres y mujeres eran parte de sus integrantes. Aniana Vargas, Sagrada Bujosa y Mercy Ogando, estaban para esa época a la cabeza de esas tres comisiones regionales: Aniana a la cabeza de la Comisión Regional Sur, Sagrada de la Comisión Regional Norte y Mercy de la Comisión Regional Este.

Amaury Germán, Alejandro Sánchez, Bienvenido Leal Prandy (La Chuta), Virgilio Perdomo, Mario Galán, el militante de Caei, dos campesinos de Ranchito y Las Cabuyas (en los llanos arroceros de La Vega-San Francisco), así como Homero Bello, de la dirección del Comité de Baní, y unos meses más adelante, Eberto Lalane (Papilo), integraban el numeroso contingente de compañeros enviados a Cuba a recibir entrenamiento.

A Eberto Lalane lo nombramos delegado del 14 de Junio ante el Gobierno de Cuba.

Hacia China estábamos enviando, entre muchos otros, a Iván Rodríguez, Rafa Pérez, Napoleón Méndez, Joseito Crespo, Grecia Segura, Peraltica, Rafael Chaljub Mejía, Felucho Florentino.

O sea, la organización había prescindido de muchos de sus mejores dirigentes y cuadros, en preparación de una lucha que requería de numerosos contingentes de cuadros con entrenamiento militar y experiencia en combate.

Por seis o siete meses estos compañeros y compañeras estarían fuera del país.

Yo, además de todas las responsabilidades que implicaban mi condición de Secretario General de la organización, en lo que se refiere al plan de guerra, asumí directamente la parte de nuestra estrategia que contemplaba crear las condiciones necesarias para instalar un Comando Estratégico en una de las bases de apoyo campesinas, en las que veníamos trabajando.

En este sentido, además de mis funciones como Secretario General, era el comandante de una Columna Guerrillera que integraban Antonio Beato, Arnulfo Reyes, Baby Mejía, Pichi Mella, Enrique Montandon, un militante oriundo de Barahona, miembro del antiguo Buró Militar, tres hombres ranas, Ramón Pérez Martínez (Macorís) y dos campesinos miembros de la organización, que nos sirvieran de guía. Trece hombres en total.

Esta columna sería la encargada de penetrar en la zona que finalmente escogeríamos como el Centro Estratégico, en una forma clandestina, permaneciendo en forma totalmente secreta en el lugar, con guías que la conocieran, y haciendo contacto sólo con los correos campesinos entrenados para ello, y con los correos que vinieran desde el centro, situado en la ciudad Capital.

Ya habíamos realizado una especie de experimento, forzado por la coyuntura política, cuando Baby Mejía, Arnulfo Reyes y Osiris Piña, dirigidos por mí, nos internamos por espacio de un mes en la región donde había trabajado Orlando Mazzara.

El que hemos denominado “Triángulo Estratégico” era el que más se prestaba para servir de Comando Central, y después del asesinato de Mazzara y el desvelamiento de parte de nuestros planes, por la extrema irresponsabilidad de Juan B. Mejía y los miembros de su grupo que conocían de sus pasos, tomando en cuenta mi experiencia en la guerrilla comandada por Manolo y por mí en las Manaclas, consideramos que la región del Monte Gallo, un macizo ubicado al oeste de la región donde había operado esta guerrilla cuatro años atrás, era un sitio adecuado, para establecer en un proceso más o menos largo, las condiciones para que pudiera operar en esa región el llamado Centro Estratégico.

El apresamiento del grupo que habíamos enviado a explorar una vía por la banda sur para acceder al Monte Gallo había seguido la guerrilla de Manaclas, había sido otro rudo golpe a nuestros planes.

sin embargo, no desistimos de este plan ya que el apresamiento de los cuatro compañeros había sido en la carretera de Azua a San Juan de la Maguana y su trabajo nunca pasó de los campos de Padre las Casas. Era muy remota la posibilidad de que los servicios secretos detectaran nuestra intención de cruzar la cordillera central y volver al teatro de operaciones donde había operado la guerrilla encabezada por Manolo.

Tampoco le habíamos explicado a los compañeros las razones por las que queríamos “reconocer los Platicos” (me refiero al pico de ese nombre), desde los caminos que ellos explorarían desde la banda sur de la cordillera.

Estamos ya muy adelantados en el mes de junio del año 1967.

Persistiendo en este plan, hicimos algunos contactos con José Delio Guzmán (Josedelito) quien realizaba en esos años trabajos en la zona de los Montones, en San José de Las Matas, con la idea de ubicar uno o dos compañeros como operadores de tractor en esa zona y así poder acercarnos a la región desde la banda norte del inmenso macizo de la Cordillera Central.

Así las cosas, nos encontramos en una situación en extremo difícil, cuando ya otros aspectos de nuestros planes estaban muy avanzados, entre ellos los del envío a China y a Cuba de dos numerosos contingentes de militantes con experiencia en la Guerra, los avances en nuestro aparato de inteligencia, la compra de una goleta y los esfuerzos por reconstruir los daños infringidos en los trabajos, tanto en Arabia, San José de Ocoa, como en las llanuras de Nagua y las estribaciones de la cordillera septentrional, a la altura de San Francisco de Macorís.

Estábamos en realidad atrapados en medio de nuestras propias deficiencias y de las indiscreciones y torpezas, que tuvieron el efecto práctico de una delación de nuestros planes en el llamado “Triángulo Estratégico”.

Nos presionaba el hecho de que, estando ya muy avanzado el mes de junio, hacía varios meses que tres de nuestros dirigentes (Homero Hernández, Amaury Germán y Joseito Crespo), de paso por Europa hacia China Comunista y Cuba, se habían reunido con Francis Caamaño, informándole que nuestro delegado (el que habíamos convenido Francis y yo, antes de este partir hacía Londres –enero 1966–) llegaría en cualquier momento.

Aprendizajes

Quiero, antes de continuar, hacer un alto y dedicar unos párrafos a la reflexión retrospectiva de aquella situación.

Nosotros estábamos ligados emocionalmente con la Guerra de Abril y con el coronel Caamaño. También con la tradición de nuestro sector dentro del 14 de Junio y con la memoria de Manolo y su generación política.

Errores de la dimensión de los que hemos venido narrando, no estaban dentro de nuestro presupuesto. Tampoco una visión tan artesanal, en algunos compañeros, de lo que son las tareas revolucionarias.

Los acontecimientos que aquí hemos narrado nos “cayeron encima” sin nosotros estarlos esperando.

Francis, encerrado en Londres, tenía para mediados del año 1967 una gran urgencia y mucha presión, tanto de sus partidarios más activos como de fuerzas externas que lo inducían a la acción.

El antiguo coronel, con toda su formación militar, convertido en líder de una Revolución en marcha y Presidente Constitucional de la República en armas, no estaba hecho para disfrutar de un puesto de Agregado Militar en Inglaterra, mucho menos en el ambiente de insurgencia de los pueblos latinoamericano, asiático y africano que se vivía para esos años de 1966 y 1967, y con el inmenso Che Guevara convocando a los revolucionarios latinoamericanos a “construir dos, tres, cuatro Viet-Nam en el continente”.

Francis ejercía presión contra la organización en la que más confiaba y en los hombres que habían contraído con él una serie de compromisos. Amaury, Homero y Joseito Crespo, los tres miembros de nuestra Dirección Central, que habían pasado por Europa de paso a Cuba o a China, se habían reunido con Francis y le habían transmitido que “estábamos casi listos para concertar la reunión donde decidiríamos todos los planes”. En otras palabras, el enviado del 14 de Junio, sea Fidelio o Roberto, irá pronto a discutir contigo los planes estratégicos.

Empero, nosotros íbamos de dificultad en dificultad. Primero Mazzara y el desvelamiento de parte de nuestra visión estratégica, luego el golpe de Luis Parrish y Reyes Saldaña, también por errores en la conducción táctica, y finalmente, el fracaso de la primera misión (sólo la primera misión) dirigida a explorar, desde la banda sur de la Cordillera Central, una vía para garantizar la discrecionalidad necesaria en la construcción de un Centro Estratégico de Comando, en el mismo sitio donde Manolo y el 14 de Junio lo habían concebido, cuatro años atrás, que en relación a Azua y Padre las Casas, se encontraba en las antípodas, y ello era un factor a favor de la absoluta discrecionalidad que se requería para impulsar aquella tarea.

Francis no conocía de ninguno de estos reveses y nos presionaba, no sólo por su propia urgencia sino por la presión del “aparato” cubano, que tenía al Che Guevara en Bolivia, esforzándose por construir un Gran Comando Estratégico para la lucha armada sin cuartel contra el imperialismo, en el mismo centro del continente suramericano, y que veía en Francis y su corriente militar y política, un inmenso recurso en una lucha que en aquellos años de 1966 y 1967, se veía como decisiva.

“Construir dos, tres o cuatro Viet-Nam en América” era el llamado de guerra del inmenso Che Guevara a todos los revolucionarios latinoamericanos, desde “algún rincón de América”, y para el año 1966-67, aún en medio de un acercamiento a las posiciones soviéticas que determinarían un gran cambio en su visión estratégica, la Alta Dirección de la Revolución Cubana y los responsables del poderoso “Departamento América”, brazo del gobierno cubano para la solidaridad con todos los movimientos en lucha, estaban empeñados y comprometidos en impulsar todos los factores de lucha contra el imperialismo en América Latina y otros continentes.

En medio de esta situación apareció el libro de Regis Debray “Revolución dentro de la Revolución”, que estremeció a las organizaciones que para aquellos años estábamos en aprestos insurreccionales.

Este libro era una apología al “foquismo”, en momentos en que el principal dirigente de la Revolución Cubana, después de Fidel, se jugaba la vida en las selvas bolivianas, en defensa de sus ideas y concepciones. En el 14 de Junio, que era una organización con decenas de miles de simpatizantes y centenares de militantes que acababan de jugar un papel estelar en la Guerra de Abril, el libro del intelectual Francés no era compartido por los cuadros más avanzados del Partido, pero, aún con esas reservas, decidimos publicarlo como una contribución a las faenas en que estábamos embarcados.

Desde su cama en un hospital de Pekin, capital de China Comunista, donde acababa de ser operado de una grave dolencia en el oído derecho, que le había producido la explosión del cañón del tanque cuando atacaban la Fortaleza Ozama, el 28 de abril de 1965, Homero nos escribió una extensa carta secreta.

Recuérdese que Homero tenía varios meses fuera del país y que cuando hubo de ausentarse, siendo miembro del Comité Central, estaba al tanto de los planes militares de la organización, de la cual era uno de sus cuadros militares.

Decía Homero:

“13 de agosto de 1967

Pekin, China

“Queridos Camaradas:

“Como ustedes pueden contar, llevo más de dos meses fuera del país. Estudiando muchísimo. Por eso, hoy día no tengo las mismas ideas que traje de allá. Con Felicia (nombre clave de China Comunista, F.D.) tengo más de un mes y estuve con Valencia (nombre clave de Viet-Nam del Norte, F.D.) 10 días.

“He estudiado las experiencias de De La Fuente Uceda, de Perú. Ayer durante más de 5 horas estuve con dos bolivianos del PCB y con camaradas del MIR de Uruguay, que son marxista-leninistas. El caso de Indonesia lo conozco muy bien y su línea actual en el desarrollo de la lucha armada. Las experiencias de Tailandia, Birmania, etc.

“Pero lo más extraordinariamente importante, porque estoy seguro que son consultas con las cuales podremos ver mejor la línea militar que tenemos que seguir, es el estudio de las ricas experiencias de Viet-Nam.

“Después de todo este tiempo, la tarea que tienen que llevar a cabo Carlos y Enriquillo me tiene extremadamente preocupado. Creo que si parten con todos esos criterios que tenemos, sucederán graves fracasos...”

(Nuevo Rumbo No. 3, pág. 72)

Cuando Homero habla de “la tarea que tienen que llevar a cabo Carlos y Enrique” se está refiriendo a la Guerrilla de 13 hombres, comandada por mí, siendo Antonio Beato (Enrique) el subcomandante, que tenía la tarea de internarse en forma secreta en la región que íbamos a tomar como Centro Estratégico, con la indicación expresa de evitar hasta lo imposible ser detectados por el enemigo, evitando cualquier enfrentamiento armado prematuro, reconociendo el terreno palmo a palmo, entrenándonos físicamente, estableciendo las vías de comunicación con el mando fuera de la región y construyendo los depósitos para armas y comida y, sobre todo, los refugios donde nos guareceríamos sin ser detectados, en caso de que el enemigo enviara tropas por alguna delación o sospecha.

Homero había empezado a discutir con nosotros todos estos aspectos, pero el empeoramiento de su dolencia lo obligó a salir a operarse con cierta urgencia, para no perder la audición, quizás algo peor.

Ya he narrado las peripecias y golpes que habíamos sufrido en el esfuerzo por fortalecer las zonas estratégicas y por escoger la que serviría de Comando Estratégico, donde empezaría a operar, en la mayor clandestinidad, el cuerpo guerrillero que habíamos formado y que estaría bajo mi mando.

Volvamos a la situación creada, después del apresamiento del equipo que enviamos a reconocer Los Platicos, entrando por Monte Bonito, Municipio de Padre Las Casas.

La presión de Francis Caamaño sobre nosotros y nuestra propia fidelidad a los compromisos contraídos, servían de acicate para nuestras decisiones.

En medio de esta incertidumbre discurrió el mes de julio y principios de agosto.

La situación era desesperante. El trabajo en San José de Ocoa (Zona de Arabia) seguía recuperándose, pero lentamente. En cuanto a los llanos arroceros de Nagua y el sistema cordillerano que tiene a Quita Espuela en su centro, la recuperación era más lenta. Además, Rafael Chaljub había sido incorporado en el grupo que viajaría a China, en labores de entrenamiento y su ausencia nos privaba del principal cuadro de la organización en la región.

Los Haitises

En esa dramática situación, la Dirección de la Organización tomó una decisión temeraria. Estaríamos a mediados del mes de septiembre de 1967.

Al mismo tiempo que nos esforzábamos por restituir a los niveles originales los trabajos en los frentes estratégicos donde habíamos sufrido sensibles pérdidas y golpes, y en muchos otros puntos donde la organización desarrollaba un trabajo como preparación para una Guerra para la cual hacíamos los mayores esfuerzos, decidimos buscar otro punto estratégico en Los Haitises, que para la época era la única selva virgen de la República Dominicana y la mayor reserva de agua del país, cruzada tan sólo por algunos monteros.

Originalmente con más de 600 kilómetros cuadrados de superficie, Los Haitises colindaban con Villa Rivas y Arenoso en el noreste, con Sabana de la Mar por el sureste y con Boyá y Sabana Grande de Boyá por el sur. Sus estribaciones orientales se juntaban con el mar en el fondo de la Bahía de Samaná.

Para aquellos años Los Haitises eran una zona inexplorada, frecuentada sólo por monteros, dedicados a cazar puercos cimarrones. Sobre un suelo de karso se levantó, a través de miles de años, una selva casi impenetrable. Con sus centenares y quizás miles de cuevas, unidas muchas de ellas por sistemas de túneles, con caudalosos ríos subterráneos cruzándolos por diversos sitios, Los Haitises era un intrincado laberinto para quienes no lo conocieran. Además, desde aquellos lejanos años a la actualidad, es la principal fuente o depósito de agua del país, que se reparte a todas las provincias del sureste y la capital.

Roberto Duvergé, quien era el dirigente de nuestra organización que más directamente palpó, durante la Guerra Patria, el rol de las masas en cualquier Guerra Revolucionaria, se opuso tajantemente a la idea.

Mucho esfuerzo nos tocó convencer “al viejo”, como le decíamos a Roberto (apenas estaba en sus treinta y pico), de la posibilidad de fortalecer la estructura del Partido en Monte Plata, Bayaguana, Sabana Grande de Boyá, Villa Rivas, Arenoso, Sabana de la Mar y otras pequeñas comunidades, y lograr las condiciones para que aquella selva virgen pudiera convertirse en un adecuado Centro, mucho más contando con que el mismo tenía una zona costera, relativamente grande, precisamente en el fondo de la Bahía de Samaná.

Es claro que cuando terminamos de convencer al “flaco” e iniciar los trabajos en esta particular región, estábamos expresando con ello, no sólo nuestro fracaso en construir las bases campesinas estratégicas que a lo largo de más de un año nos esforzamos por estructurar, sino un acercamiento a la visión del “foco” guerrillero, concepción propia de la visión foquista de la lucha armada revolucionaria.

El ocho de octubre era un día muy especial. Enriquillo (que era el segundo al mando en la guerrilla de 13 hombres que ya habíamos escogido) se encontraba en medio de la Bahía de Samaná, cruzando desde la comunidad de Sánchez hacia la desembocadura del río Barracote, en una embarcación que desde los tiempos

de la colonia se denominaba “cayuco” (posiblemente un nombre indígena) construida horadando un gran tronco, lo que le daba una gran consistencia, puesto que no tenía ensambles en la madera, como las yolas corrientes.

Enriquillo (Antonio Beato), acompañado por dos de nuestros mejores militantes (Xavier –Pichi– Mella y Enrique Montandon), que eran expertos submarinistas, tenía como misión explorar la costa de Los Haitises, principalmente a la altura de la desembocadura del río Barracote, fotografiar toda su costa y las desembocaduras de los numerosos ríos y arroyos que allí descargaban sus aguas, y ubicar algunos puntos por donde podríamos penetrar, como preámbulo a una excursión, en la que participaríamos una parte del cuerpo guerrillero escogido (trece en total), entrando por el río Barracote e internándonos varios días en la inmensidad de aquella selva inexplorada.

Un día muy especial, porque ese mismo día amenazaba las costas orientales del país el peligroso ciclón Flora, que azotó la banda sur produciendo grandes daños.

No sabíamos nada del ciclón. Contrario a Pichi y Montandon, Antonio Beato (Enriquillo) no sabía ni siquiera nadar. Nos contaba, luego del inmenso susto, que pudo controlar sus nervios volteando en forma permanente la cabeza hacia la costa que estaba a su derecha, ya que la “boca” de la bahía, con olas huracanadas, producía terror hasta al más experto de los hombres de mar.

Por medio de Pichi habíamos comprado, una yola que teníamos amarrada en la comunidad de Arenoso, a orillas del río Barracote. Por el ciclón la yola se soltó de sus amarres, pero unos días después la pudimos rescatar.

Teníamos las fotos de todo el litoral de Los Haitises, visto desde las aguas de la Bahía de Samaná, y nos estábamos preparando para la primera incursión exploratoria, seguros de que internándonos desde el mar, se hacía casi imposible que nos pudieran detectar.

Así estaban las cosas para el ocho de octubre.

Mientras tanto otros compañeros estaban encargados de revisar y fortalecer el conjunto de Comités del 14 de Junio, en la vasta red de comunidades que rodeaban aquella selva virgen.

La idea era que una parte del grupo guerrillero designado para esa misión, encabezado por mí, después de una serie de investigaciones, se internara en la región, tal como hicimos algunos meses atrás en la región de Arabia, y nos fuéramos instalando, poco a poco, en la mayor clandestinidad.

Teníamos que construir grandes depósitos para comida y pertrechos de todo tipo, crear escondites inexpugnables en las más profundas de las cuevas que había en la región y explorar los distintos senderos que los “monteros” habían tra-

zado en una labor que tenía, quizás, varios siglos; hacer un mapa de las cuevas y refugios de aquella vasta región y rendir un primer informe que nos permitiera darle forma al proceso de establecimiento de un grupo de “guerreros”, que se internarían en la zona, con la orden expresa de no permitir contacto físico con el enemigo ni con ningún “montero” de los que para aquellos días, entraban a la zona a “cazar” puercos cimarrones.

El viaje de Antonio Beato, Pichi y Montandon, el 8 de octubre, era parte de este dispositivo.

Primer pasajero de nuestra goleta

Zunun Larancuent era una magnífica mujer, hermana del mártir César Federico Larancuent, expedicionario de la Gesta del 14 de Junio de 1959, asesinado por los esbirros trujillistas después de haber sido hecho prisionero. Era aquella valerosa mujer una militante incondicional del 14 de Junio, mi amiga personal, así como de Olga y de muchos de los más importantes cuadros del 14 de Junio.

Zunun era la última columna de nuestro aparato de inteligencia. Ella se había hecho experta maquillista en la escuela de la llamada “Voz Dominicana”, la primera estación televisora en el país, propiedad de Petán Trujillo, hermano mayor del “Jefe” y hombre de “armas a tomar”.

Zunun tenía sus propias convicciones antitrujillistas y revolucionarias, y el vil asesinato de su hermano potenció su militancia antitrujillista, convertida luego en militancia revolucionaria “catorcista”.

Nosotros la respetábamos y queríamos. Mujer alegre y temperamental, agresiva, solidaria y en extremo valiente. Olga y ella establecieron una estrecha amistad.

Las veces que yo viajé, primero al Cibao y luego a la región este, para hacerme cargo de la dirección de la Comisión Regional Norte (CORENO) del 14 de Junio y luego de la Comisión Regional Este (CRE), Zunun me ayudó a modificar un poco mi fisonomía, para hacer más difícil, que cuando tenía que moverme con mis documentos personales a otro nombre, el enemigo me reconociera.

Hubo un caso muy especial, parte de las miles de anécdotas de nuestras vidas como militantes revolucionarios.

Resulta que Iván Rodríguez, el principal dirigente en La Romana y de la Comisión Regional Este (CRE), fue uno de los elegidos para viajar a recibir entrenamiento en China Comunista, a mediados del año 1967. El aparato de inteligencia dotó a Iván de documentos con otro nombre y señas, pero se dio el caso de que, cuando estaba entregando sus papeles en migración, un agente de los servicios secretos oriundo de La Romana, que estaba por casualidad entre los pasajeros

que iban a viajar, reconoció a Iván y al ver que tenía otra documentación, lo apresaron.

Era el año 1967 y todavía el régimen de la contrarrevolución, encabezado por el Doctor Balaguer, no estaba bien afincado, y el aparato judicial no había sido todavía convertido en un eficiente instrumento de la contrarrevolución.

Pudimos lograr la libertad bajo fianza de nuestro militante e inmediatamente lo llevamos a donde Zunun para que lo “convirtiera” en otro hombre y así organizar su salida. Su apresamiento había retrasado su viaje y necesitábamos acelerarlo, pues se acercaba la fecha de inicio del curso de entrenamiento en China y ya el grueso de los seleccionados se encontraban viajando hacia aquel gran país.

Cuando Iván estuvo frente a Zunun, ella nos dijo que podía transformarlo en una mujer sumamente atractiva, irreconocible para el mejor de los agentes de seguridad de servicio en los puertos y aeropuertos. ¡Iván se negó rotundamente!

¡Tamaño problema!

Así fue cómo el dirigente histórico de la izquierda dominicana, con una rica trayectoria que hoy ya alcanza los cincuenta o más años de militancia, se convirtió en el “primer pasajero” de la goleta que unos meses atrás habíamos adquirido, para misiones secretas especiales como es el caso que se nos presentó con Iván.

¿Cómo operaba?

Frank Sveltí (El Camarón), salía de pesca casi todas las tardes en un bote de su propiedad, amarrado en el río Ozama. Todos en el muelle lo conocían y sabían que algunas veces se hacía acompañar de algún otro “fiebrú” de la pesca. Iván era ese día su acompañante. Después de “caer” la noche, detenía su yola en un sitio convenido con el capitán de la goleta y este lo recogía en alta mar, frente al Placer de los Estudios.

Cuando la embarcación llegó a los muelles de Willemstad, capital de Curazao, atestado de goletas dominicanas, Iván se escondió en un espacio que el capitán, como experimentado contrabandista, tenía habilitado en la proa de la goleta; vinieron entonces los inspectores de aduanas y certificaron la carga y el pago de los impuestos. Luego, el pasajero clandestino salió de su escondite, bajó a tierra y desapareció.

El compañero había sido dotado de un pasaporte con sus señas y con otro nombre, con todos los sellos requeridos para justificar sus movimientos, y al otro día partía hacia París y de ahí a China Comunista, con ese mismo pasaporte.

En París, le dejaba a nuestro delegado, que en aquel entonces era Dante Sánchez, un segundo pasaporte, también con todos los sellos que certificaban la ruta de un pasajero que había visitado varios países, y con ese pasaporte y otro nombre regresaba al país, cuatro o cinco meses después.

En aquellos años, los servicios secretos norteamericanos tenían los listados de todos los pasajeros que pasaban por Curazao y por otras rutas utilizadas por los revolucionarios latinoamericanos. Por estar nuestro país en la lista roja de dichos servicios, los dominicanos que pasaban por Curazao, y los que salían desde París hacia el oriente, estaban en un listado de personas sospechosas.

Es por ello que todos, absolutamente todos los hombres y mujeres que enviábamos al exterior en alguna misión, fueran o no de los que sabíamos que estaban “fichados” por los servicios secretos dominicanos y de los Estados Unidos, lo hacían con otra identidad hasta su destino (fuera China, Cuba, Argelia) y a su regreso, nuestro delegado tenía el segundo pasaporte con otro nombre, que se le entregaba para que pudiera entrar al país sin contratiempo.

¡Sencillo!

El equipo especial de nuestro aparato de inteligencia estaba preparado para todas estas operaciones, y las cumplía con precisión.

¡Así tuvo su bautismo de fuego nuestra flamante goleta!

Unas semanas antes me había encargado de despachar a Eberto Lalane, que viajaría a Cuba para reforzar el contingente de militantes y dirigentes que teníamos en esa isla en labor de entrenamiento, y para ocupar la posición de delegado del 14 de Junio ante las autoridades cubanas.

Recuerdo que ambos caminamos por el campus universitario para yo explicarle todos los detalles de la conversación que íbamos a tener con Francis en unas cuantas semanas. En nuestro diálogo pasamos balance de la difícil situación que teníamos en las tres regiones estratégicas, los dispositivos en la ciudad, en especial en la Capital, las exploraciones que estábamos realizando en Los Haitises; le expliqué la adquisición de la goleta que teníamos a nuestra disposición para cualquier operación marítima clandestina y la identidad de la persona que viajaría a reunirse con Francis Caamaño.

También le informé a Lalane de que en esos días habíamos acreditado a un compañero como nuestro delegado ante el Gobierno de Argelia, y que esta responsabilidad había recaído sobre Federico Díaz, quien ya se encontraba instalado en Argel.

Toda la cuestión logística (fortalecimiento de las bases circundantes, exploración de la zona, líneas de abastecimiento, canales para la comunicación, depósitos secretos de comida y pertrechos, escondites ocultos para resguardar al núcleo dirigente o a cualquier combatiente que lo necesitara, acceso por el mar, por vía terrestre y acuática) la discutimos en una reunión que fue la culminación de muchas otras reuniones celebradas en el mes de septiembre y primeros días de octubre en el edificio No. 10 de la calle Félix Mariano Llubes, en un apartamento del cuarto piso donde habitaban dos militantes de la organización: Carmen Rita

Morera y su esposo, Hamlet Herman (Hamlet era miembro del Comité Zonal de Ciudad Nueva, que a su vez dirigía varios otros núcleos dispersos en la zona).

La casa de los esposos Herman-Morera era una dentro de un grupo que utilizábamos en aquellos meses cruciales, para celebrar reuniones importantes de la Dirección de la organización.

Para poder discutir todos los pormenores de la nueva región estratégica, en la primera reunión desplegué en las paredes del dormitorio un conjunto de mapas, a escala 1/50,000, pertenecientes a las tres provincias que colindaban con el parque de Los Haitises, para tener así una panorámica del área y poder decidir el conjunto de tareas y sus responsables, que implicaban el esfuerzo de convertir esta región en un Centro Estratégico del Partido, desde el cual podíamos dirigir toda la operación de guerra.

Esto no había sido decidido en forma definitiva. Aunque ya habíamos avanzado en ese trabajo, había varios compañeros, entre ellos el propio Roberto Duvergé, que tenía serias dudas acerca de esta nueva iniciativa.

De todas formas, lo que sí teníamos ya decidido es que continuaríamos trabajando en Los Haitises, independientemente de que fuera la región elegida definitivamente como Centro del Comando Estratégico.

En un momento, por errores de los que cuidábamos la seguridad que no cerramos con llave la puerta del dormitorio, Hamlet abrió la puerta e identificó, con una sola mirada, la región que teníamos en estudio.

Como dije, Hamlet y Carmen Rita, su esposa, eran dos dirigentes medios de la organización a los cuales les teníamos absoluta confianza, pero ello no significaba que les informáramos de nuestros planes secretos.

Lo que hicimos, después del “descubrimiento” de Hamlet, fue que lo integramos, como equipo de apoyo, a la operación que recién estábamos “montando”. Hamlet viajó dos o tres veces a Puerto Rico (tenía visa americana) a comprar parte del equipo que necesitaba el cuerpo guerrillero dirigido por mí con Antonio Beato como segundo al mando e integrado por otros once militantes.

Le encargamos cantimploras y mochilas, y nos trajo además, unas modernas bolsas de nylon muy resistentes, que almacenaban mucho más cantidad de agua que una cantimplora y eran mucho más “manejables”. Asimismo, nos trajo modelos de mochila mucho más fuertes y versátiles que aquellas a las que estábamos habituados.

En cuando a las botas de combate, Hamlet fue a una tienda en Puerto Rico y el dueño, después de la “labia” de Hamlet, le presentó lo “último” en botas de combate, con la significativa afirmación de que “esas son las que usan nuestros muchachos en Viet-Nam”. Se refería a unas botas que tenían una especie de “ziper” en medio de la suela de goma especial y dentro de las dos capas (especie de sandwich), una malla de acero. ¿Para qué? Para neutralizar las trampas ideadas por el heroico pueblo vietnamita en la defensa desesperada de su territorio contra las tropas norteamericanas, que con espinas de bambú envenenadas herían a los soldados en la planta de los pies y los inutilizaban por varios meses.

Muchos otros aditamentos nos fue comprando Hamlet en Puerto Rico.

Sería el diez de octubre de 1967. Estábamos en una reunión del Comité Central para escuchar los informes de Enriquillo (Antonio Beato), quién dos días atrás (el 8 de octubre) había viajado a Los Haitises, para decidir el curso de acción.

En esa reunión estaba Roberto Duvergé, completamente transformado físicamente, como resultado de la intervención, tanto de Zunun como de Luis Pérez Espailat, excelente dentista y persona de nuestra absoluta confianza, quien le había construido, por indicación de Zunun, un dispositivo en la boca, que eliminaba los dos huecos que tenía Roberto en cada uno de los “cachetes”.

Roberto aparecía con la cara “hinchada”, para quienes lo conocíamos como “el flaco”.

Este tenía sus dos pasaportes, minuciosamente confeccionados, con la fotografía de su nueva fisonomía y con un conjunto de “sellos” de los aeropuertos, para que diera la impresión de un viajero habitual.

El viaje de Roberto, que estaba previsto para una o dos semanas antes, se había pospuesto porque la prótesis dental que Luis Pérez le había implantado en la boca, le había maltratado las encías y le producía una gran molestia. Hubo entonces que volver donde el dentista y esperar, que en dos o tres días Roberto se acostumbrara, para que sus movimientos de labios y cara no denotaran anormalidad.

Estaba listo para partir hacia Londres al esperado y pospuesto viaje de contacto “al más alto nivel” con Francis Caamaño, para intercambiar informaciones y ponerse de acuerdo en los planes estratégicos que íbamos a implementar.

¡Mataron al Che Guevara!

En medio de la reunión, la noticia cayó como un rayo en una noche clara: ¡Anoche mataron al Che Guevara en Bolivia!

¡Imposible!, fue la reacción unánime. Dentro de nuestra concepción, la persona o el grupo de personas que asumirían la dirección estratégica de una guerra que se prolongaría por años y que, junto con todas las demás luchas en los continentes Asiático, Africano y Latinoamericano, producirían un colapso del aparato de represión del imperialismo norteamericano, tenían que estar ubicados en zonas, con las suficientes medidas de seguridad, como para que le fuera casi imposible al enemigo matarlos, junto a su “estado mayor”.

¡Con esa concepción es que veníamos trabajando! Recuérdese mi nota a Mazzara, cuando apenas estábamos empezando este trabajo.

Suspendimos momentáneamente la reunión y empezamos a hacer llamadas a los diarios y a buscar otras fuentes de información a nuestro alcance. Efectivamente, la noche del nueve de octubre, el gobierno boliviano, encabezado por el

general Barrientos, anunció la muerte “en combate” del mítico Comandante Che Guevara.

La noticia nos estremeció. Suspendimos por segunda vez la salida de Roberto Duvergé y nos aprestamos a ampliar las informaciones y a discutir la nueva situación.

Para todos los que sosteníamos la tesis de la lucha armada revolucionaria como camino para que los dominicanos pudieran cambiar el rumbo del país y enrumbarse en una lucha a mediano o largo plazo para la toma del poder, el Che Guevara y su estrategia de “crear dos, tres y cuatro Viet-Nam en América” era un símbolo y la garantía de una lucha que habría de involucrar, en su momento, al grueso de los países del continente.

Además, así como nos esforzábamos por crearle una base segura a Francis Caamaño y el Comando Central en el país, estábamos confiados de que el comando dirigido por el Che, a casi un año de establecido en las estribaciones bolivianas de Los Andes, estaba ya consolidado y que ningún accidente, o acoso enemigo, podía eliminarlo de cuajo.

Desde nuestra atalaya dominicana no podíamos explicarnos el trágico desenlace de la guerrilla de Bolivia, comandada por el Che.

Se nos incrementaron las dudas

Las dudas que nos habían surgido después de aquella cadena de contratiempos y golpes que habíamos sufrido, se nos incrementaron. A raíz de estos hechos, iniciamos un ciclo de reuniones del Comité Central para pasar balance de esta nueva situación.

Después de varios días de discusión, decidimos modificaciones profundas a las propuestas originales. Mantendríamos el trabajo y estábamos en condiciones de compartir nuestras viejas propuestas, pero el objetivo principal del viaje de Roberto sería discutir la situación a fondo con Francis Caamaño y los demás, y cambiar impresiones con los responsables cubanos, ya que nos resultaba inexplicable lo que había pasado, y las informaciones que fueron surgiendo, en los días que sucedieron a la tragedia de la quebrada del Yuro.

Con las informaciones que Roberto trajera al país, después de sus conversaciones con Francis y con los responsables cubanos, entonces nos reuniríamos de nuevo para tomar nuestras propias decisiones.

Mientras tanto, continuamos desarrollando el trabajo en todos los frentes.

Finalmente, Roberto salió del país el 23 de octubre, vía Curazao. Llegó a París el 24 y nuestro delegado en París lo urgió a seguir viaje a La Haya, Holanda.

Grande fue su sorpresa al enterarse en Holanda, que Francis Caamaño “había desaparecido” el día anterior. De regreso a París, el delegado cubano le sugirió que viajara a La Habana

Todo ese trajinar entre París y La Haya, y el cúmulo de conversaciones que ello implicaba, le habían costado dos o tres semanas a Roberto. Estaría viajando a Cuba a finales de noviembre, o a principios de diciembre de 1967.

Una gran incertidumbre se apoderó de nosotros

Los meses de noviembre y diciembre fueron para nosotros, los que nos habíamos quedado en el país, sumamente angustiosos. Una gran incertidumbre se fue apoderando de cada uno de los responsables en el país.

Finalmente, a principios del mes de enero de 1968, recibimos un mensaje cifrado de Roberto, que luego de traducido, decía lo siguiente:

“Compañeros:

“Llegué anoche 24 de diciembre (a París, F.D.). Fui recibido (en Cuba por delegación dos compañeros de Cuba. No sé su categoría. 12 días después (de haber llegado manifesté (el) objetivo principal (de) mi viaje (a) esa (era) ver Caamaño. Me dijeron Caamaño estaba en lugar seguro, que después podían —no se pudo descifrar esta parte—de ahí que ese problema era manejado por Fidel directamente. En vista (de mi) categoría dentro de partido (14 de Junio) me informaban de su seguridad (la de Francis) y (de la) buena impresión (que) les había causado su condición líder natural. Solicité (le) informaran (de mi) presencia y (la) necesidad de verlo. 14 días después recibía (la) siguiente contestación, según ellos (a través de) un cable:

“1. Esperé contacto mucho tiempo. Este no se realizó.

2. Ahora no hay condiciones para el mismo.

3. A través sus (los de Francis) propios medios avisará lugar, fecha y forma contacto. Considera importante ese contacto se realice al más alto nivel (como ahora) y que persona vaya efectuarlo tenga autoridad para tratar concretamente sobre acontecimientos internos del desarrollo de la revolución en el país (Aquí termina el supuesto cable)

Por simple análisis llegué siguiente conclusión:

Imprecisión nuestra política (la del 14 de Junio) demoró mi viaje lo que creó condiciones que fueron aprovechadas (por la) dirección (de la) revolución cu-

bana para absorber (a) Francis. Condición de clase de este lo llevó a estrechar vínculos con gente (de la) dirección (de la) revolución cubana. Abrazado (Francis) totalmente (a la) concepción (de) Debray es receptivo (a) los planteamientos de esta gente que presupone los siguientes términos:

“Eres dirigente natural llamado liderar revolución dominicana. (nuestra) experiencia (en) América Latina con partidos nos lleva a la conclusión (de) la inoperancia (de) estos (para el) desarrollo (de la) guerra. Debes independizarte (de la) tutela (de) esos grupos y después habla con ellos. Deben aceptar tus condiciones. Ázate solo.

En primera conversación (les) expliqué (a los delegados cubanos) nuestra concepción y el desacuerdo con la de ellos. No aceptaron nuestros planteamientos. Frente (a) problema de Andrés (se refieren a Andrés Ramos Peguero) advirtieron simplemente que habían entregado dinero y que su posición obedecía a criterio formado en larga experiencia (en sus) relaciones con partidos. Resulta indignante (el) tratamiento (que le) da esta gente a problemas tan serios de la revolución latinoamericana. Resulta contradictoria para gobierno que integra mujer a trabajo y promueve a proletarios en la base de su partido. Creo crearán problemas serios a (la) revolución latinoamericana. A mi llegada los explicaré (mis) criterios”. (FIN MENSAJE SECRETO, EN CLAVE, DE ROBERTO DESDE PARÍS)

Nunca más supimos de Francis Caamaño, hasta la mañana del 2 de febrero de 1973, cuando ante una llamada urgente de mi tía Naná, me apersoné a su casa y allí se encontraba Sagrada Bujosa, la militante, esposa de Amaury Germán, con el pelo teñido y otros cambios en su fisonomía quien, entre muchas otras cuestiones, me informó que temprano en la mañana (hacía unas horas) se había reunido con Toribio Peña Jaques y que este le había informado que esa misma madrugada, Francis y 8 compañeros-combatientes, habían arribado al país por la costa sur, cercana a la base naval de Las Calderas.

Desde el recibo de la misiva cifrada de Roberto, en enero de 1968, he tenido que reconstruir y reflexionar en muchas ocasiones sobre la historia secreta de aquellos cruciales momentos y todavía hoy no he podido desentrañar las múltiples causas que llevaron a Francis Caamaño a tomar la trascendental decisión de trasladarse a Cuba en forma secreta, para desde allí, y con el apoyo del Estado y el Partido cubanos, desarrollar su propio proyecto político-insurreccional contra el gobierno de la contrarrevolución, instaurado en el país en junio de 1966.

Por los testimonios de Amaury Germán Aristy, principalmente en su último mensaje secreto a Francis, unos días antes de caer abatido por las balas de todo un ejército, con artillería pesada y tanques, y con varios generales de pacotilla al mando, que lo cercaron en el kilómetro 10 de la autopista de Las Américas; repito, contando con este testimonio y otros que nos merecen respeto, conocemos que el proyecto de Francis trascendía las fronteras de nuestro propio país y se insertaba en la lucha por la revolución y el socialismo que se desarrollaba en aquellos años, contra el capitalismo dependiente y la barbarie impuesta por el imperio a los países del Continente Latinoamericano.

Siendo el líder indiscutible de la corriente de militares constitucionalistas y de las franjas más combativas del Partido Revolucionario Dominicano (PRD); contando con el respeto de los tres partidos de izquierda, principalmente del 14 de Junio, que en los años de 1966 y 1967 se movían alrededor del objetivo de retomar la guerra inconclusa, esta vez contra el gobierno de la contrarrevolución, encabezado por Balaguer, y contra el imperialismo; contando con un pueblo, que en su lucha, lo llevaba en el corazón como su líder e inmenso guerrero; con todas esas condiciones a su favor, no es muy difícil asumir que Francis decidiera viajar clandestinamente a Cuba e iniciar allí el entrenamiento de un contingente guerrillero que, en el presupuesto de Francis, arrastraría tras de sí todas estas fuerzas y que, en una nueva coyuntura de lucha, el “factor Francis Caamaño” podría concitar una nueva lucha por la independencia y la liberación de nuestro país y del continente.

¿Fue el proyecto de Francis concebido antes de la muerte del Che en Bolivia (9 de octubre 1967), cuando la Bolivia del Che y su larga tradición de lucha y la República Dominicana de Francis y la Guerra Patria de Abril, aparecían ante los revolucionarios de América Latina como los vértices de una lucha revolucionaria que abarcaría la cordillera de Los Andes y las Cordilleras y lomas del Caribe?

¿O fue ese proyecto elaborado después de la caída del Che, cuando Francis Caamaño llega a Cuba y se entrevista con Fidel?

Y si fue así, ¿correspondía esta visión de Fidel y Francis a la situación existente antes de la muerte del Che, cuando estaban en vía de producirse los grandes acuerdos llevados a cabo en esos años entre la Dirección de la Revolución Cubana y la Dirección del Partido y el Estado de la URSS?

En cuanto al 14 de Junio, lo más cerca que estuvimos de la discusión de un Plan Estratégico con el Coronel de Abril, fueron las discusiones que ambos sostuvimos a finales de 1965, cuando me encontraba en cama convaleciente de una grave hepatitis, y a principios de 1966, cuando Francis finalmente aceptó su extrañamiento del país, como Agregado Militar en Inglaterra y con él, el de varios altos oficiales constitucionalistas. En esa oportunidad, Francis y yo convinimos, después de intenso cambio de opiniones, que en un tiempo breve, fuera yo mismo o Roberto Duvergé (en quién Francis confiaba plenamente), viajaríamos a Europa para concertar los planes a seguir.

Nuestro plan, por más primitivo y artesanal que fuera, no contemplaba un traslado secreto de Francis a Cuba, y mucho menos que ese traslado implicara su desvinculación, por años, de un pueblo que confiaba en él y que estaba en actitud de batirse en la lucha bajo su dirección.

Todos estos argumentos refuerzan mi hipótesis de que Francis fue elaborando, a partir de sus propios recursos y de los nuevos conocimientos que fue adquiriendo, la idea de articular una fuerza insurreccional bajo su mando absoluto, y que la única mediación existente en este esfuerzo, antes de que éste se trasladara a Cuba, fueron las conversaciones informales que sostuvo con revolucionarios dominicanos y con los enviados cubanos, y las que se derivaban de los conocimientos que iba adquiriendo, al calor de una dedicación al estudio que todos los que lo visitaron en aquellos momentos decisivos, no cesaban de encomiar.

Estos juicios son reforzados por la personalidad y temperamento de Francis. Quienes lo conocimos de cerca, recordamos a un hombre tenaz, terco, honesto, con mucha confianza en sus propias ideas y capacidades, y con la desconfianza propia de una parte de los grandes líderes de este continente, del caudillismo, que es América Latina.

Siendo así, es obvio deducir que Francis decidió su viaje secreto a Cuba, fundamentalmente en base a su propio criterio, y que todas las informaciones que recibió al respecto fueron sólo referencias que confirmaron lo que fue una decisión libre y conscientemente asumida.

Corroborando esta hipótesis, los periodistas cubanos Ricardo Sáens Padrón y Hugo Rius Blein, el primero coordinador del diario Juventud Rebelde y el segundo Jefe de Información Nacional de la revista Bohemia, dicen en su libro “Caamaño”, que sobre sus planes, éste delineó, a las pocas semanas de desaparecer de Londres (y trasladarse secretamente de Cuba, F.D.) lo siguiente:

“Sobre nuestra estrategia:

1. Nuestra estrategia general para el desarrollo de la guerra revolucionaria debe estar basada en dos líneas fundamentales. La primera es la necesidad de la formación, de pequeño a grande, del ejército revolucionario popular, donde operará el mando o comando central revolucionario o estado mayor revolucionario, responsable de la política y táctica militar a seguir en todo el transcurso de la guerra patria de la independencia nacional.

La segunda es la resistencia armada en las ciudades y las zonas intermedias, verdadera retaguardia del movimiento revolucionario, así como del enemigo”.

(Caamaño; páginas 197-98)

El único testimonio sobre la actividad de Francis Caamaño en Cuba en el año 1967, además de las deducciones contenidas en la carta secreta de Roberto Duvergé (recibida por nosotros en enero de 1968), fue la conversación que

sostuve, muchos años después, con Alejandro Sánchez, miembro de núcleo de dirección del 14 de Junio en Salcedo, en los años 1966 y 1967, quien fue uno de los compañeros enviados por nosotros a Cuba a recibir entrenamiento, a principios de 1967.

Este compañero, que cuando se produjo la conversación a la que me refiero, era un dirigente medio del Movimiento por el Socialismo (MPS), del cual yo era su principal dirigente, me narró a mí y a otros dirigentes que compartían conmigo la lucha revolucionaria a finales de la década de los 70 o principios de los 80, que a finales del año 1967, quizás diciembre, Francis se reunió en una casa de seguridad en La Habana, con parte de los compañeros, anteriormente dirigentes y militantes del 14 de Junio, que habiendo sido enviados a Cuba por el Movimiento a recibir entrenamiento, pasaron a formar parte del grupo que luego se denominó “Los Palmeros”, liderado por Amaury Germán.

La reunión fue concertada por los contactos del Departamento América, de Cuba.

En la misma estaban presentes Amaury Germán, Eberto Lalane y otros miembros de “Los Palmeros”. Francis les habló de sus planes y les propuso su integración al proyecto revolucionario que recién empezaba a articular.

Francis recluta grupo del 14 de Junio en Cuba

Cuando Amaury Germán vino clandestinamente al país entrado el año 1968, ya este y el grueso del contingente de dirigentes y cuadros del 14 de Junio que habíamos enviado a Cuba, habían formado grupo aparte y se habían subordinado a los planes y la jefatura de Francis Caamaño, con quien se reunieron en secreto, por primera vez, un día entre noviembre y diciembre de 1967.

Fue la identificación política e ideológica, y lo que significaba la figura de Francis para los revolucionarios dominicanos que habíamos combatido junto a él en la Guerra de Abril, el factor principal de dicho acercamiento y subordinación. Subordinación que implicaba un rompimiento con el 14 de Junio.

Dos factores contribuyeron a que dicho paso se produjera:

El primero fue que el contingente de dirigentes y militantes del 14 de Junio en entrenamiento en Cuba consideraban, para los meses finales del año 1967, que la dirección de la organización los había abandonado a su suerte, incluso, rompiendo la comunicación con ellos.

¿Cómo se produjo una tal situación?

Es duro decirlo, pero los altos dirigentes del aparato cubano, responsables de las relaciones con los revolucionarios de América y el mundo, denominado

Departamento América, contribuyeron, con maniobras no correctas, a que este disgusto se produjera. Veamos:

Para los últimos meses del año 1967, la totalidad de los miembros enviados por el 14 de Junio a Cuba a recibir entrenamiento político militar, habían terminado su instrucción y estaban prestos a regresar a la República Dominicana.

Como lo hicimos con todos los miembros de la organización que salieron en ese período a recibir entrenamiento, nuestra unidad de inteligencia los dotaba de dos pasaportes: uno para viajar desde Santo Domingo a París, vía Willemstad, la capital de Curazao. Deducíamos, que en este punto de tránsito, el nombre de esa persona sería detectado por el aparato de inteligencia de los norteamericanos, y en consecuencia, el segundo pasaporte les serviría para viajar desde París a La Habana, con otro nombre.

Enviábamos un tercer pasaporte en blanco (unas veces con el mismo pasajero y otras, cuando aquello implicaba algún peligro, lo enviábamos directamente a nuestro delegado en París), para ser utilizado en el viaje de regreso, cuando este viaje se tuviera que producir.

O sea, los dotábamos de todos los requisitos para realizar el viaje de ida y vuelta, sin tener que contar con un nuevo concurso nuestro.

Para los meses de agosto y septiembre de 1967, empezamos a recibir mensajes por distintas vías, de que los compañeros se encontraban “varados” en Cuba, por falta de documentos apropiados.

Las quejas nos llegaban por las vías secretas y con algunos compañeros que regresaban.

Nos extrañó, pero inmediatamente, y esto se repitió en varias ocasiones, instruimos a nuestro delegado en París para que les enviara los pasaportes en blanco que estos habían dejado en su poder (o que, en su defecto, habíamos enviado por otra vía) para facilitarles su salida de Cuba.

Cuando esta queja se repitió, buscamos la vía para enviar algunos pasaportes en blanco a París, para que nuestro delegado los usara a su discreción.

Aquel incidente se prolongó durante varios meses y la queja continuó, incluso con acusaciones de que los habíamos abandonado “porque habíamos renegado de la guerra revolucionaria”, que era nuestra línea política cuando los enviamos a entrenarse fuera del país.

Cuando esto produjo crisis, alarmados, planificamos un viaje a París de Sonia Macías, una militante de la organización, ligada a los aparatos de inteligencia del Partido, e instruimos a nuestros responsables que le prepararan un maletín, donde pudieran esconder 15 o veinte pasaportes en blanco, para resolver el “misterio”, de una vez por todas.

En el mes de febrero de 1968, nuestra compañera Sonia Macías, fue apresada en el aeropuerto, cuando las autoridades descubrieron el escondite con los pasaportes, camuflados en un falso fondo en su neceser de mano.

Ya a esta altura se había producido el rompimiento del grueso de estos compañeros “varados” en Cuba y su adscripción al proyecto de Francis Caamaño.

Ese fue el primer factor al que me referí en párrafos anteriores, centrado en el disgusto de los compañeros con la dirección del partido.

El segundo factor está relacionado con la deducción de Roberto Duvergé, expresada en la frase de su documento secreto, desde París (diciembre de 1967), sobre el diálogo de los responsables cubanos con Francis: **“Eres dirigente natural llamado liderar revolución dominicana. (nuestra) experiencia (en) América Latina con partidos nos lleva a la conclusión (de) la inoperancia (de) estos (para el) desarrollo (de la) guerra. Debes independizarte (de la) tutela (de) esos grupos y después habla con ellos. Deben aceptar tus condiciones. Álzate solo.**

Al parecer, el “aparato cubano” recomendó a Francis formar un grupo propio y trabajó para que el núcleo inicial de ese grupo estuviera constituido por el selecto grupo de los cuadros militares que el 14 de Junio había enviado desde principios de 1967 a Cuba a recibir entrenamiento militar, incluyendo a Amaury Germán, jefe de los Palmeros, a Eberto Lalane, designado nuestro delegado ante las autoridades cubanas, a mediados del año 1967, Mario Galán, Virgilio Perdomo, Ulises Cerón, Bienvenido Leal Prandy (La Chuta), Alejandro Sánchez y algunos más.

Es muy duro para mí hacer estas aseveraciones, pero conversando con una gran cantidad de estos revolucionarios, incluyendo algunos latinoamericanos, y revisando los hechos paso a paso durante más de cuarenta años, esta es la deducción política a la que hace muchos años he venido arribando.

Roberto Duvergé regresó clandestinamente un día del mes de enero de 1968. Igualmente lo hizo Amaury Germán, pero ya como responsable de “Los Palmeros”, y desvinculado de la dirección del 14 de Junio.

Amaury y sus compañeros nos enrostraban que habíamos abandonado la línea de la guerra, decidida en la primera reunión del Comité Central Ampliado, celebrada en enero de 1967, después que “Fafa y 15 más habían renunciado al 14 de Junio y pasado al MPD”.

Amaury lo dice en su carta a Caamaño, publicada póstumamente, en la siguiente forma:

Compañeros:

Román y demás miembros de dirección.

Fifo y demás compañeros de dirección Revolución Cubana.

A todos los compañeros que han sido enviados por nosotros a esa:

La formación de nuestra organización en 1967 es fruto de la decisión de los compañeros más destacados del grupo “Palmeros” que militábamos en el “14

de Junio”, decisión individual y voluntariamente adoptada de entregarnos a un nuevo movimiento revolucionario bajo la dirección del compañero Román. La decisión mencionada no fue una acción del momento, emotiva, sino que tenía sus raíces en la línea política abrazada por nosotros acerca de la necesidad histórica del inicio de la guerra revolucionaria en la República Dominicana; pues, si bien, una parte de los compañeros integrantes del grupo “Palmeros” arribó a ese país, sin tener un criterio claro y correcto sobre la necesidad de la guerra, con la cabeza llena de tesis sobre el partido, la lucha ideológica, la polémica internacional, etc., por otra parte, la última en llegar con Gerardo, llevaba ya desde nuestro país no solo la línea de la guerra como política oficial del “14 de Junio”, sino además, planes concretos para iniciarla –que luego los dirigentes del “14 de Junio” desertaran de esa línea es harina de otro costal– (negritas mías F.D.); de manera, que los primeros adoptaron tal línea después de un largo proceso de discusión, estudio, convencimiento e intercambios de experiencias, tanto con los compañeros cubanos, como con los compañeros de otros países y, especialmente, con los Vietnamitas del norte y del sur, coreanos, venezolanos, colombianos, guatemaltecos... Mientras que los segundos, se acogieron a la mencionada línea impulsados por la marcha del proceso mismo en nuestro país: Política de exterminio del movimiento revolucionario; atomización de los grupos de izquierda, víctima de la actividad enemiga de división; muerte de Orlando Mazzara y Luis Parrish en Ocoa y Nagua respectivamente, etc., etc., en fin, fue la propia realidad latinoamericana y mundial y, principalmente, la dominicana la que nos había impulsado, a unos y a otros, a agruparnos, aún antes de hacer contacto con Román, con el propósito firme de iniciar, tras nuestro arribo al país, los preparativos para el inicio de la guerra revolucionaria.

(Revista Nuevo Rumbo No. 3, Año I, junio-agosto 1973, pp. 81-82)

Ya en el mes de octubre de 1967, después de la devastadora noticia de la muerte del Che en Bolivia, la dirección del 14 de Junio se había sumido en una crisis de perspectiva y de línea política, y el viaje secreto de Roberto a contactar a Francis Caamaño en Europa se realizó, no tanto para revisar los planes que ya teníamos muy avanzados para su regreso clandestino al país y el inicio de la guerra revolucionaria, sino para revisar a fondo la situación y adoptar todos los correctivos necesarios, en la visión que había guiado nuestros pasos, desde el final de la Guerra de Abril de 1965.

Teníamos una relación de respeto y reconocimiento a Francis Caamaño, como el gigante que se convirtiera, en tan sólo unas horas (que sintetizaron toda

una eternidad), en el líder de la Revolución democrática de Abril de 1967. Pero Roberto Duvergé y yo teníamos un límite para esa actitud de respeto y reconocimiento; éramos parte de la “Generación de Manolo” y teníamos cabeza propia para pensar y actuar ante la lucha revolucionaria en nuestro país, y además, cuando el gigante Che Guevara fue muerto en Bolivia, ello nos indujo a una profunda revisión de la política **y los pasos concretos** que veníamos implementando en el último año, lo que implicaba, en las personas de Roberto y mía, actuar con tino y cabeza propia.

Ya se conocen los pormenores y el desenlace de ese viaje.

En el período enero-marzo del año 1968, la alta dirección del 14 de Junio, principalmente Roberto Duvergé y Fidelio Despradel, habíamos identificado lo erróneo de la perspectiva con que impulsábamos todos nuestros esfuerzos en el pasado año, y que nos encontrábamos sin una visión clara acerca de los pasos a seguir, o sea, en una crisis de perspectiva y de línea política, que es fatal para cualquier revolucionario, cuando este es auténtico.

Primero llegó Amaury Germán, con su visión de que “habíamos abandonado” la línea de la guerra, procediendo a formar un grupo aparte, junto con el grueso de los valiosísimos dirigentes y cuadros que se encontraban en Cuba. Y después empezó a llegar el contingente de militantes y dirigentes, que en los primeros meses del año 1967 habíamos enviado a China Popular, a recibir entrenamiento político-militar.

Este último grupo regresó al país, no sólo convencido de que el 14 de Junio tenía una concepción errónea sobre la guerra revolucionaria, sino también fervientemente convencidos de que ellos eran portadores de la línea política y estrategia, alternativas que habíamos todos implementado.

Ya para el mes de marzo-abril, el poderoso 14 de Junio, habiéndose quedado sin política, habiendo su dirigencia perdido las perspectivas y con la incapacidad de formular una línea alternativa, en las difíciles condiciones que se venían dando en el país y al interior de la organización, esa poderosa organización revolucionaria, **se fue dispersando, paralizando y atomizando.**

Patricio: la solidaridad con los revolucionarios haitianos

En esos meses, que parecieron años, habiendo abandonado en medio de una crisis personal, la línea estratégica definida en el Pleno Ampliado del Comité

Central celebrado el 15 de enero de 1967, la cual habíamos venido asumiendo el sector encabezado por Roberto y por mí, desde los días de la Revolución de Abril y del entrenamiento en la Academia 24 de Abril, de un grupo de campesinos, principalmente de las montañas de San José de Ocoa y Padre Las Casas; en esos meses, repito, los principales cuadros dirigentes y medios de la organización, estábamos sumidos en una crisis de perspectiva, que obnubilaba nuestro horizonte y nos sumía en una profunda crisis personal.

Con nuestra crisis de subjetividad “a cuestras”, vivíamos en una situación de semiclandestinidad, acosados por la incipiente represión del gobierno de la contrarrevolución, capitaneado por el sagaz doctor Balaguer, que ya para esos momentos se perfilaba como el jefe indiscutido de la derecha política, cuyo gobierno había venido superando, en lo referente a la estructuración del aparato represivo y judicial de aquel ominoso período posterior a la Revolución de Abril, los momentos en que esos instrumentos no estaban todavía en condiciones de actuar a plenitud, debido a los ecos de aquella gran confrontación como lo fue abril de 1965, y de una correlación de fuerzas favorable a las fuerzas progresistas y populares que se habían venido desarrollando en el país desde 1959.

Los momentos de acción libre y abierta de aquellos aparatos de la represión y la “justicia” estaban llegando, y los dirigentes y militantes revolucionarios ya no sólo teníamos que estar preparados para enfrentar las bandas del terror, que actuaban desde la sombra, sino a unos aparatos represivos y judiciales ya preparados para una actuación pública y “legal”, contra las fuerzas revolucionarias y populares acumuladas en el período anterior.

En medio de esta situación, nos llegó desde Europa la solicitud de colaboración por parte del Partido de los Trabajadores Haitianos (PTH), cuyos principales cuadros dirigentes, en aquel 1968, se habían formado bajo la orientación de los ecos de la Gran Revolución Cultural en China, y en la versión albanesa de aquel proceso que se desarrollaba en el campo socialista y revolucionario de la época.

El PTH solicitaba la colaboración del 14 de Junio en concreto, que con nuestra sólida implantación en las zonas cañeras de La Romana, Barahona y Esperanza, les facilitáramos la inserción, como obreros agrícolas haitianos, a la producción azucarera en los bateyes de las provincias de La Romana y Barahona.

Su plan era, una vez se ligaran a los jornaleros haitianos en esas dos regiones, y completaran su transformación ideológica, aprovecha el viaje de regreso de parte de esos jornaleros hacía su natal Haití, para así penetrar al territorio del hermano país, como trabajadores agrícolas, permitiéndoles así su implantación en el movimiento obrero y popular del hermano país.

Aceptamos en el acto la solicitud de solidaridad solicitada a nuestro partido, y como secretario general del 14 de Junio, me reuní con el principal dirigente del contingente de revolucionarios haitianos, integrados por tres camaradas.

Dicha reunión, realizada un día del mes de marzo del año 1968, cuando ya estábamos sumidos en una crisis de perspectiva, se efectuó en la casa de la viuda

de Pasito Polanco, casa que me servía de refugio en algunas ocasiones de aquellos difíciles meses. Diminuto, con una “gamba” en ambas piernas, aquella noche vi por primera vez a Patricio (ese era su “nombre de guerra”). Con pocas palabras me explicó su solicitud y nos pusimos de acuerdo en que, tomando todas las medidas de seguridad, los pondríamos en manos de los organismos del partido en La Romana y Barahona, para facilitarles su integración al “mundo” de los trabajadores haitianos, en los bateyes de aquellas dos provincias cañeras.

No recuerdo los nombres, o el nombre del militante del partido, bajo cuya dirección y responsabilidad, pusimos aquella acción de solidaridad revolucionaria. La cuestión es que aquella noche daría comienzo a una relación que tendría significativas repercusiones en mi vida futura, como se podrá comprobar en el segundo tomo de estas Memorias.

EL PACOREDO

En los meses de marzo-abril de 1968, asumí la dirección del Comité Regional Este (CRE) de la organización. Me acompañaban en el comité, Mercy Ogando, Iván Rodríguez, José Florentino y Daniel Jiménez (Chichí Campesino).

Confesor Villa Tavárez y Leopoldo Mercedes (Fifo), seguían trabajando en la región de “el Cuey”, un trabajo campesino de larga data en la organización.

Daniel Jiménez (Chichí Campesino) era el principal cuadro del Partido en La Romana y en San Pedro de Macorís lo era Matías Trncoso.

Primero viví en San Pedro, en la casa No. 13 de la calle Altagracia, donde moraba Matías Trncoso con su esposa. Luego me trasladé a La Romana, donde viví en dos casas, la primera en un barrio marginado donde habitaba el hermano menor de la esposa de Iván Rodríguez y su compañera, y la segunda donde un señor que le decían don Leyo, cerca del mercado modelo de La Romana.

Acababan de asesinar a Guido Gil y el coronel Tadeo Guerrero dirigía, con puño de hierro, la ciudad obrera de La Romana, persiguiendo a muerte a los cuadros revolucionarios asignados al trabajo en esa localidad.

Teobaldo Rosell, alto funcionario del Central Romana, un cubano cuadro de la contrarrevolución, era la persona encargada de manejar, apoyándose en el puño de hierro de Tadeo Guerrero, la estrategia de los directivos del Central Romana de destruir al poderoso Sindicato Unido de La Romana.

Tuve que vivir en la extrema clandestinidad en la región, principalmente en La Romana. Tadeo Guerrero y las huestes de Teobaldo Rosell habían sembrado el terror en la ciudad. Y en mi caso, había un agravante: un Partido que le ha servido desde siempre, consciente o inconscientemente, a los aparatos de seguridad del Estado, que se denomina PACOREDO, era relativamente fuerte en La Romana y

sus cuadros dirigentes le tenían más odio a Fidelio Despradel que al propio Tadeo Guerrero y los altos funcionarios del Central Romana.

Incluso, cuando salía o regresaba a esa ciudad, utilizando los servicios de un chofer de carro público, miembro del 14 de Junio, que se llamaba Andrés, este me avisaba, cuando ya tenía la totalidad de los pasajeros contratados, si iba en ese viaje algún militante o dirigente del PACOREDO, para que yo viajara otro día, porque estos, como servidores gratuitos y pagados de los aparatos de seguridad del país, durante años se habían dado a la tarea de denunciar a los cuadros clandestinos de la izquierda que trabajaban en distintos centros fabriles del país, principalmente los del 14 de Junio, del Movimiento Popular Dominicano (MPD) y del Partido Comunista Dominicano (PCD), facilitando la represión policial contra los mismos, el despido de los que eran dirigentes sindicales y el encarcelamiento y la represión, en manos de los aparatos represivos del régimen balaguerista, para el resto.

Empero, el blanco preferido del PACOREDO, hasta el día de hoy, ha sido Fidelio Despradel. Un tal Pin Montás, personaje retorcido, en extremo atrayente para todos los que sufren sus mismas patologías, ha sido siempre el dirigente y una especie de “guru” para esa organización. Con su mente enferma y alentado quien sabe por qué organismo del Estado, ha convertido como el principal blanco de “su lucha”, a ciertos dirigentes de la izquierda, provocando incluso enfrentamientos armados contra militantes de otros partidos y denunciando, como si le estuviera haciendo un servicio a la revolución, a cuadros de izquierda, presentes en los numerosos y combativos sindicatos, en el periodo de “los doce años” de Balaguer, como si esa denuncia fuera una especie de bálsamo para su desquiciado equilibrio emocional, con quien sabe qué raíces enclavadas en sus primeros años de vida y en su primera juventud.

Años de desasosiego

ErEran años de desasosiego. No se trataba de las difíciles condiciones en que realizaba mi trabajo, ni las penurias y peligros que implicaba mi responsabilidad de dirigir la Comisión, en la región conflictiva del Central Romana y el coronel de horca y cuchillo, Tadeo Guerrero. Siempre estuve presto a asumir estas condiciones, como parte de mi vida militante.

Se trataba, a diferencia de todas las demás ocasiones en que ejercía mi labor como militante revolucionario y dirigente, de que mi cabeza no estaba en San Pedro, La Romana o la Región Este. La realidad era que, como militante, estaba en crisis y mi atormentada cabeza estaba concentrada en la falta de perspectiva y de línea política por la que atravesaba en aquel instante el Partido en mi respon-

sabilidad como dirigente y la ausencia de una generación de relevo que pudiera hacerse cargo de la organización en aquellos momentos.

Estaba angustiado, además, por lo absurdo de mi situación en aquel momento. Minuto a minuto tenía que defender mi vida, amenazada, no sólo por la determinación de la coyunta coronel Tadeo Guerrero-Teobaldo Rossell, de destruir todo lo que se había construido en los años gloriosos del Sindicato Unido de la Romana y sus luchas históricas, y de quienes se empeñaban en continuar o reproducir aquella construcción histórica, sino por la implantación en la ciudad de La Romana de aquella “quinta columna” de las fuerzas más sutiles y eficientes de la contrarrevolución, como eran el grueso de los dirigentes y cuadros de aquel engendro que todavía se denomina PACOREDO.

Mi estadía de tres o cuatro meses en San Pedro y La Romana, fue una especie de paréntesis dentro de las angustias que mortificaban mi conciencia militante. Habíamos abandonado la línea política que veníamos impulsando, con una gran consecuencia revolucionaria, y no habíamos creado las condiciones para impulsar en un proceso diferente, un movimiento autocrítico en la organización, prácticamente una revolución cultural, y avanzar así hacia la construcción de una nueva línea estratégica alternativa.

No sentía la utilidad de mi permanencia como responsable de la Comisión Regional Este, en medio de la crisis de perspectiva que vivíamos, y ello precipitó mi salida.

Ya para marzo y abril de ese año 1968, un grupo de dirigentes y militantes del 14 de Junio, bajo la influencia del grueso de los compañeros venidos de China Comunista, planificaban su agrupamiento, en base a una visión compartida acerca del presente y futuro del trabajo revolucionario, muy mediada por la gran influencia que ejercía sobre los revolucionarios de la época, la Gran Revolución Cultural Proletaria que se vivía en China, desde los años 1965-66.

“Combatir el cuartel general”... “transformación ideológica”, mediante la integración a la producción y la aplicación de una línea de masas... servir al pueblo de todo corazón... guerra revolucionaria siguiendo la “línea del campo que rodea la ciudad”... las “dos etapas de la revolución”...

Aquellas consignas históricas, surgidas de las entrañas de la inmensa y auténtica revolución china y del genio de Mao Tse Tung, produjeron en multitud de colectivos revolucionarios existentes en los cinco continentes, las más disímiles,

contradictorias, e incluso en algunos casos, aberrantes reacciones y expresiones concretas.

China

China es un inmenso país, con una cultura milenaria. Sus grandes pensadores, a través de los siglos, han tenido como sustento sus tradiciones culturales y su dedicación, cuasi obsesiva, al estudio de las condiciones concretas del momento que a cada uno le ha tocado vivir.

En el período revolucionario, que empezó con la Guerra del Opio, a mitad del siglo XIX y que se prolongó por más de cien años, Mao Tse Tung es, sin duda, el más alto producto de esta tradición cultural y revolucionaria, más que milenaria, ajustada a las nuevas condiciones, ya analizadas por Vladimir Illich (Lenin), quien caracterizó la nueva etapa histórica como la época del imperialismo y de la revolución proletaria mundial, que es la que la humanidad está viviendo, desde la revolución bolchevique, iniciada en Rusia en octubre de 1917.

Cuando aquel proceso, tan afincado en las sólidas y milenarias tradiciones culturales de China (que ha terminado por convertirse, en perspectiva, en la primera potencia del mundo del siglo XXI) y cuando las ideas y concepciones sintetizadas por ese inmenso dirigente que fue Mao Tse Tung, empezaron a influir en los movimientos revolucionarios del último tercio del pasado siglo, debido a los grandes límites en las herencias culturales de cada uno de los países del globo, estas ideas y concepciones produjeron, no solo un enriquecimiento de la teoría y la práctica del movimiento por el socialismo en el mundo entero, que ha sido su consecuencia principal, sino también, una “asimilación” aberrante en algunos países, por parte de los llamados revolucionarios “maoístas” en esos países. Basta consignar que el sanguinario dictador Camboyano (Pol Pot) se asumía “maoísta” y en América, Abimael Guzmán (Presidente Gonzalo), el dirigente del grupo Sendero Luminoso, también se reivindicaba Maoísta, y en nuestro país, además de un gran contingente de revolucionarios, entre los cuales me incluyo, la aberrante caricatura de partido revolucionario, que ha sido, y es el PACOREDO.

Los revolucionarios dominicanos, en especial los del 14 de Junio, veníamos de una educación orientada en una intensa práctica política, en hacer coincidir las palabras con la práctica y en una actitud temeraria ante la vida y los peligros. Nos tocó luchar en un país donde el acceso a las experiencias que vivían los demás

pueblos del mundo, en los primeros cincuenta o más años del siglo XX, y a la cultura política general, estaba reglamentado y circunscrito al pequeño círculo de los intelectuales orgánicos del gobierno tiránico.

Impulsados por nuestra capacidad de soñar con un mundo nuevo, nos conectamos de corazón, con los vientos redentores de la naciente Revolución Cubana y el estremecimiento que produjo aquel hecho histórico en la juventud de todo el continente.

Como sustento de nuestra acción, estaba el país soñado, donde la solidaridad y la lucha por el bienestar de los demás fueron suficientes e intensos acicates para lanzar a toda esa generación a la lucha por “tomar el cielo por asalto”.

Pero nacimos y crecimos en una sociedad oprimida, ajena a lo que pasaba en el resto del mundo y con una formación cultural general en extremo limitada.

Es sabido que la práctica de una certera dirección política sólo puede desarrollarse en las condiciones de cualquier país, sustentada, además de los valores espirituales y la determinación presentes en esa generación que se batía contra las fuerzas que oprimían a nuestro pueblo, sobre un sólido movimiento en las ideas, una dedicación al estudio de la teoría revolucionaria, la investigación de las condiciones concretas de cada país y una gran capacidad para asimilar todo lo acumulado en la memoria histórica de la sociedad.

En los inicios del año de 1968, la camada de magníficos revolucionarios del 14 de Junio, todos cuadros medios del partido, que no habían tenido oportunidad de “ensuciarse las manos” en la ruda tarea de la dirección política y que asumieron el “maoísmo”, en medio de lo que la historia ha recogido como “Gran Revolución Cultural Proletaria” en China, arrastraban grandes carencias, que hacían muy difícil la gran tarea de dirección y el trazado de las líneas políticas, que asumieron en aquellos cruciales meses de marzo, abril, mayo y junio, cuando el gran 14 de Junio estaba sumido en una crisis catastrófica, consecuencia de la pérdida de las perspectivas.

Muchos años después de estos acontecimientos, a finales de la década de los 70, Roberto Duvergé y yo, actuando como dirigentes del Movimiento por el Socialismo (MPS), considerábamos al colectivo denominado Línea Roja, luego Partido de los Trabajadores Dominicanos (PTD), como el colectivo donde militaba el mayor contingente de revolucionarios que había producido el proceso revolucionario dominicano y en función de ello, nos empeñamos, junto a la totalidad de la dirección del Movimiento por el Socialismo (MPS), en que dicha organización rectificara su postura en relación a la visión de la revolución por etapas y sobre el carácter de la revolución y el programa, cuando hubimos de desarrollar una gran polémica pública alrededor de dichas concepciones.

Volviendo a los meses de abril y mayo del año 1968, los militantes que integraron originalmente la llamada “Línea Roja del 14 de Junio”, que fue el principal y más numeroso agrupamiento surgido dentro del 14 de Junio, en medio de la crisis de dicha organización, debido a su bajo nivel cultural y su deficiente conocimiento de la teoría, hicieron una interpretación dogmática y de poco horizonte, de los principios que conformaban la visión maoísta y la práctica del Partido Comunista de China en aquel inmenso continente. Y ello, sumado a su visión incorrecta acerca del supuesto predominio de las relaciones precapitalistas en nuestros campos, debido a una falta de dedicación a la investigación, determinó la insuficiencia de las propuestas políticas y la estrategia que aquel magnífico conjunto de militantes planteó.

Y aunque guiados por la visión maoísta, hicieron un gran esfuerzo por realizar una investigación de la sociedad dominicana de entonces, dicha investigación nunca llegó a desentrañar, no sólo la realidad del modo de producción predominante en la República Dominicana, llegando a calificarlo, luego de su esfuerzo de estudio, como semifeudal y semicapitalista, como tampoco un balance de la compleja situación por la que atravesaba el país, en medio de un proceso de contrarrevolución, después de una Revolución Democrática y una masiva invasión militar extranjera.

Además, a partir de la interpretación del modo de producción prevaleciente, y de la rica experiencia de la guerra revolucionaria de los comunistas chinos, aplicada a la República Dominicana de aquel período, de predominio de la contrarrevolución, definieron como método y línea política, la línea militar de rodear las ciudades desde el campo, declarando la guerra popular contra el régimen balaguerista, como una de sus consignas centrales.

Finalmente, la Línea Roja del 14 de Junio surgió el 28 de julio de 1968, a través de una asamblea integrada por 39 militantes del viejo 14 de Junio, una parte de los cuales eran dirigentes locales, y el grueso, militantes de base de la organización.

Roberto Duvergé y yo, máximos dirigentes del Comité Central del 14 de Junio, habíamos expresado a los compañeros que no teníamos ninguna intención de oponernos al surgimiento de su tendencia, ni tampoco interés alguno de mantenernos como dirigentes del 14 de Junio; que apreciábamos el esfuerzo que hacían y que nos retirábamos de nuestro rol de dirigentes, no por ello de nuestra militancia revolucionaria y socialista.

¡Búsqueda ansiosa! La pérdida de la perspectiva, para un militante, cuando este es verdadero, implica una crisis de subjetividad y un desafío. Decidimos (Roberto, Bacho, Arnulfo y yo)*, dirigirnos a distintas zonas rurales, para que, en

* Me refiero a Roberto Duvergé, Raul Pérez Peña (el Bacho), Arnulfo Reyes y Fidelio Despradel.

un proceso de integración al trabajo, confundidos con los pobladores de aquellas remotas zonas rurales, empezar de nuevo un proceso de búsqueda, profundizando en la crítica y autocrítica a la visión estratégica que había venido guiando nuestro andar, inmediatamente después del término de aquella inmensa revolución que estremeció el país y el mundo, a partir del 24 de abril de 1965.

Produjimos, antes de trasladarnos hacia nuestros respectivos lugares de trabajo en el campo, varias publicaciones, en polémica con los camaradas de Línea Roja, y en relación a los problemas acuciantes que estremecían nuestro país.

Y finalmente, en función de que carecíamos de respuestas inmediatas al ¿qué hacer?, interrogante fundamental para cualquier militante revolucionario, abrimos el entendimiento y nuestra capacidad de observación y diálogo, en aquella nueva etapa de búsqueda.

Es así que entre los meses de julio y agosto del año 1968, nosotros cuatro, que habíamos sido parte fundamental del Comité Central del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, hasta los meses de mayo y junio de ese mismo año, nos lanzamos a un esfuerzo de búsqueda y de renovada militancia.

Por un nuevo rumbo

Segunda parte

Un alto...Una reflexión...Un nuevo camino

Villalobos

Villa de lobos debía ser
Este claro
En medio del cambronal
Donde no existen el tú ni el yo
Porque el cayuco no impide
La inquisición circular
De esta ronda de casas
Donde nacen, crecen y mueren
Dando vueltas y más vueltas
Las muchachas y las niñas
El pelo teñido de amarillo
Por el polvo interminable
Delgado el talle
Por el tanto caminar
Con la lata en las cinturas.

Villa de lobos debía ser
Este, de la ternura resguardo
Donde ocultas bajo una cachucha
Y bajo harapos
Tu porte de león indomable
Villa de lobos que en la noche
Se vuelven uno
Para defenderte de los que llegan
Preguntando por Gerardo
Gerardo, Fabio, José,
Federico, Carlos
Todos la misma sombra
Detrás de tus pasos
Cinco en uno recorriendo
El mismo trillo

Cuatro veces por día
Siete días a la semana
Todos durmiendo solos
Para inquietud de las que te persiguen
Y curiosidad de los que te sospechan
Más allá de la cachucha y los harapos
Más allá del machete
Y la casucha.

Villalobos
Villa de soles interminables
De mañanas de pan y chocolate de agua
En mesas inexistentes donde desayunan
Todos los niños del país
Enjambre de cabezas doradas por el hambre
Donde tus ojos ansiosos hurgan
otras cabecitas rubias presentes
Por un implacable engaño
De la luz.

Villalobos
Orégano, cactus
Sur del Norte
Patria chiquita
Donde indestructibles hombres y mujeres
Hacen brotar yuca de la roca
Rincón donde el chivo y el gallo
Co-existen inmutables
Y los perros se convierten
En Bacás.

Dicen que por sus atajos llora
Una mujer asesinada
...es Quisqueya.

(Chiqui Vicioso, Villalobos, 1992)

Partimos José Espailat y yo en su pequeña camioneta Datsun roja, caballo de batalla para dos personas, chofer y acompañante, y una pequeña cama para carga, en aquellos momentos, cuando los japoneses empezaron su tardía irrupción en

el mundo de la industria automovilística. Camionetas, muchas de las cuales, después de más de cuarenta y cinco años de uso intenso, todavía andan regadas por el país, sirviendo de herramienta de supervivencia a pobres buhoneros y ofertores de los más disímiles servicios.

Me había esmerado en preparar mi equipaje: un par de pantalones de fuerte azul y camisas de trabajo, una especie de jaquet, para el frío, cachucha, ropa interior, medias, pañuelos, cepillo de diente, pasta, jabón, una toalla y un peine. Todos con cierto tiempo de uso. Y para los domingos, una “muda” (pantalón y camisa) un poco más presentables.

Habiendo comprado unas botas bien fuertes, ya tenía varias semanas usándolas, no sólo para “aflojarlas” sino también para quitarle el sello de mercancía recién comprada.

Compré un “colín”. El nombre le viene porque después de la II Guerra Mundial, los machetes que venían al país eran marca Collins, y los campesinos los bautizaron como colín.

Una correa fuerte, un catre viejo, prestado por un amigo, un par de sábanas y una frisa completaba mi atuendo.

Un cuaderno, bolígrafos y lápiz, algunos libros y mi pistola Walter PPK de 9mm.

Disimulé en un libro la pistola, con un peine de tiros extra, al cual le hice un hueco con la silueta de la pistola y el peine, en las páginas interiores.

Habíamos acordado que José me presentaría como operario de uno de sus camiones, que había tenido “problemas” en la capital. Dicho de esta forma, algunos podían suponer que fue una riña con heridos y afectados que buscaban venganza, o que habían sido problemas de faldas, dos conflictos muy comunes entre la población de los barrios y campos en aquella época.

La cosa es que representaba a un chofer de camión, acostumbrado a los trabajos duros y a moverme por distintas partes del país, dependiendo donde José tuviera trabajo, de esos que a cualquier parte que lo mandaran, siempre “caían parao”. También manejaba los equipos pesados, pero sin mucha experiencia.

Esa era mi leyenda. Por lo demás, mi nuevo nombre era Gerardo, de oficio chofer; con 30 años de edad y una dirección en la Ciudad Capital. Tenía una cédula y licencia de conductor con ese nombre.

El motivo de mi viaje, como señalé, era que necesitaba salir de la ciudad y pasarme un tiempo fuera, hasta que las cosas se calmaran. Mientras tanto, estaba dispuesto a trabajar en cualquier cosa que se presentara.

José era muy querido en Villalobos Adentro, Villa Elisa y las comunidades aledañas. Por parte materna (los Guzmán) tenía una numerosa familia en la zona (tíos, sus hijos, los esposos y esposas de esos vástagos, y una gran cantidad de primos y primas, y los nietos). La mayoría de esta larga familia vivía en Villalobos Adentro y Villa Elisa.

José era además, muy mujeriego y en el imaginario del pueblo, era un ingeniero “pegao”. Por lo menos esa era la imagen que el trataba de cultivar.

Por lo demás, José Espaillat era un colaborador incondicional del 14 de Junio. Incluso en las casas de más de una de sus numerosas mujeres, en la Capital, conocían muy bien a los miembros de la Dirección Nacional de la organización. Dichas casas eran parte de los sitios que nos rotábamos para reuniones clandestinas, en aquellos años de persecución feroz.

En Villalobos adentro

Un largo viaje. Pasado Santiago se cruzaba por Villa González, Navarrete, Cruce de Esperanza, el Cruce de Guayacanes, Maizal, Laguna Salada, Hatillo Palma, Doña Antonia y entonces Villa Elisa, donde llegamos ya de noche. Sin detenerse, José giró a la izquierda, tomando el camino hacia Villalobos Adentro. Camino polvoriento como de siete u ocho kilómetros. Pasamos la verja del cementerio y nos internamos en un villorrio con una especial configuración: en el centro, una amplia explanada de tierra, con un perímetro asemejando un gran círculo ovalado, con algunas ondulaciones propias del terreno, y la Iglesia y su campanario, que dominaba el panorama.

Villalobos tenía el sello de las centenas de aldeas dispersas en el territorio nacional, donde la iglesia en el centro, además de símbolo de la inclinación religiosa de la población, constituía parte de los mecanismos de poder construidos por Trujillo a lo largo de sus más de 30 años de tiranía.

Alrededor del templo, una hilera de casas de madera de palma, algunas techadas de zinc y el grueso, de cana. En la entrada, a la derecha, la única casa grande del villorrio, con techo alto techado de zinc y una amplia galería. Era de don Mozo Cruz, el único rico del pueblo. Rico en tierra, pero rico al fin.

El colmado de doña Juliana Peña estaba en la entrada, después del cementerio, y uno o dos ventorrillos, más dos “fabriquetas de queso”, completaban el “parque industrial y comercial del villorrio”.

En medio de lo que podríamos bautizar como “plaza”, donde estaba enclavada la imponente Iglesia, una llave pública se alimentaba de un molino de viento y una tarja de concreto, que todavía conservaba los restos de un bajo relieve con algunas letras de frases loando a Trujillo, que se mantuvo allí durante los casi 25 años, desde que la construyeron, en 1933, hasta que algunos osados rompieron las letras a martillazos, un tiempo después del ajusticiamiento del tirano.

Al lado de la llave pública, dos pequeños estanques de agua construidos con blocks y cemento y dos llaves: una para que bebieran los animales y otra para que los pobladores pudieran coger agua y llevarla hasta sus respectivos bohíos en latas a la cabeza.

La tierra dura, polvorienta, con algunos matojos de yerba, completaba el panorama.

La casa de Fonso Guzmán (tío de José) y su numerosa familia, estaba casi frente a la Iglesia. De madera de palma, estaba techada de cana. Debido a nuestra tardanza, ya no nos esperaban esa noche. De todas formas, siempre la llegada de José era “un acontecimiento”, y algunos vecinos se apersonaron a curiosear.

José me presentó y me indicó que bajara mis enseres del carro. Allí estaban Ana, la esposa de Fonso, Chilito el mayor de los hijos, Silverio y Órbito, el menor. Una hermana que se llamaba Ángela, como de catorce o quince años, y un par de nietas, hijas de la quinta hermana, Fellita, que vivía en los Estados Unidos, con su esposo.

Había tres caminos que partían desde la “plaza”. Uno hacia el norte, lo más parecido a una calle, que llamaban “calle 45”, porque terminaba en el kilómetro 45 de la carretera que conduce a Monte Cristi. Con varios bohíos y casas a ambos lados, tenía el único bar donde se bailaba al ritmo de un tocadisco alimentado con una batería y se tomaban tragos, que era una enseña nacional. Otro camino, por donde transitaban gentes y animales, que se encaminaba hacia el oeste, y un tercero corría hacia el sur, a un “ojo de agua” muy profundo, que se fue formando con el agua proveniente de una bomba utilizada por Genomito, hermano mayor de Fonso, en una finca de su propiedad, que al mantenerse por años desaguando el sobrante no utilizado en el reguío, había formado un pequeño lago de aguas cristalinas. Siempre pensé que había alguna veta de agua alimentando aquella bella y cristalina laguna.

José presentó aquel empleado, que era su amigo, ante un auditorio de familiares y curiosos. Dijo que yo era un hombre de trabajo y que, además de ayudar a Fonso y sus hijos en las faenas del conuco, estaba dispuesto a realizar cualquier encargo que apareciera.

Ana y Fonso me recibieron como un amigo y me dijeron que sólo podían ofrecermé un sitio en la sala para que armara mi catre. Era un verdadero milagro cómo aquella numerosa familia, esposos, hijos e hijas, y nietas, podían acomodarse en aquel bohío, que aunque techado en cana y construido con madera de palma, era uno más en aquel caserío perdido en los brocales de la Línea Noroeste.

Estaba acostumbrado a aquellas situaciones. Durante años había vivido, no solo perseguido a muerte en varios momentos, sino en barrios pobres, en condiciones de hacinamiento y carencias, en Santiago, San Pedro de Macorís, La Romana; en todos esos sitios por largos meses, y en un largo listado de otros sitios similares, incluyendo barrios de la Capital, donde pasaba dos o tres noches, en mis trajines como militante revolucionario.

Acostumbrado, también, a comer lo que “aparezca”, mi organismo y todos mis sentidos, nunca se resintieron de ninguna de aquellas anómalas situaciones.

Era, además, una persona que había practicado durante mi vida todo tipo de deportes, unos peligrosos y otros no, pero todos violentos, y que requerían de una gran resistencia. Mi cuerpo, por tanto, estaba preparado para el trabajo duro, y la militancia revolucionaria lo había acostumbrado a las penurias.

Dos veces había estado alzado en las montañas, en las condiciones más peligrosas y difíciles, y había estado en varios campamentos de entrenamiento guerrillero en el exterior.

José se despidió. En la madrugada partía de regreso, e iba a dormir a Villa Elisa, quien sabe con alguna cual conquista femenina.

Cuando saqué mis ajuares de la camioneta, pude constatar que se me habían olvidado los dos travesaños de las cabeceras del desvencijado catre que había traído. No dije nada y amarré con una sogá los dos costados.

Las pocas horas que dormí aquella primera noche, aprisionado como el “relleno de un sándwich”, fue un ejercicio de “equilibrismo”, ya que los dos travesaños son piezas claves para mantener tenso al catre.

A las cinco de la madrugada, Ana, la dulce esposa de Fonso, se levantaba a preparar el café para “los hombres”, que despuntando el día salían a trabajar a “los conucos”. Antes de que me despertaran ya yo había recogido mis cosas y me acercaba a la cocina, que estaba separada de la casa, ayudando a Ana con sus primeras labores. Le extrañó, pero aquello fue un punto a mi favor, en el corazón de aquella buena mujer.

Ana me había indicado un lugar en el rancho donde podía depositar mi “ajuar”: unas pocas ropas, tres o cuatro libros, libreta, lápices. La vestimenta, botas y el machete fueron, desde esa misma noche, mi “uniforme” de faena.

Antes de las seis de la mañana salíamos Fonso, Chilito, Silverio, Órbito y yo, unos a pie y Órbito montado en un burro, camino al conuco. Después de recoger el catre y los otros enseres, me había puesto la ropa que había traído para trabajar y, cachucha en la cabeza, me había “amarrado” el colín en el cinto. Un poco extraño al principio; con el correr de los días y semanas, el colín se convirtió en parte de mi atuendo habitual.

El trayecto que recorría varias veces todos los días, en los primeros seis meses de mi larga estancia en Villalobos, era una larga caminata por trillos establecidos por el mucho andar de la gente, hasta llegar al conuco. Antes, teníamos que cruzar múltiples alambradas, con la carga que traíamos a cuesta (dos paquetes de yaguas, una gran cantidad de sólidas estacas, alambre de púas, grapas y las “armas” para el trabajo de cada quién: El colin o la mocha, la coa o el pico “de corte”, la “pata de cabra” y un robusto martillo. Cruzar las alambradas se convirtió en una rutina, y al poco tiempo era para mí como si estuviera caminando por una carretera asfaltada.

En aquel tortuoso camino estaba el rancho de un campesino entrado en años, que tenía dos hijas adoptivas muy hermosas. A las pocas semanas ya había establecido relación con aquella familia, que me veía como “un hombre de trabajo”.

¡Me estaba adaptando rápidamente a la vida de los hombres y las mujeres que trabajaban la tierra de “sol a sol”!

Cuando llegamos al conuco todo era desolación, Fonso me lo había explicado la noche anterior. Fíjense en el mapa y comprobarán que Villalobos está casi en la orilla del potente río Yaque del Norte. Este se “botaba” y año tras año destruía sembradíos, tumbaba cercas y ahogaba animales. Si los campesinos tenían suerte, cosechaban los frutos antes de las lluvias, con su correspondiente desbordamiento, y recogían los animales. Entonces, los daños eran menores y el agua desbordada servía para fecundar la tierra para las nuevas cosechas.

¡El maravilloso ciclo de la vida!

De todas formas, cual que hubiera sido el destino de la cosecha anterior, había que preparar el “conuco” para las próximas siembras. Y aquí estaba el equipo de Fonso y sus tres hijos, apoyados desde la casa por la inmensa Ana. Esta vez con un refuerzo, un tal Gerardo, que José les había dicho que era “un hombre de trabajo”.

Abrazado fuertemente a cada palo de la cerca, flojos por la acción de la creciente, pero todavía afincados profundamente en la tierra húmeda, cada uno de nosotros, primero los movíamos de un lado al otro para aflojarlo lo más posible, y luego, sujetando cada poste y haciendo una gran fuerza con los músculos de la espalda, lo sacábamos para ponerlo a un lado. Entonces reconstruíamos cada hueco, uno a uno, y al final de este trabajo, que nos tomó varios días, lo rehacíamos, martillando con un “puyón” de una madera que parecía acero, con una punta en el extremo, que no se mellaba con el uso, para luego colocarlo nueva vez, cuidándonos de respetar los límites del terreno, en una hilera de postes que delimitaban la “propiedad” de Fonso.

Garantizábamos así, no sólo los límites de la propiedad sino también que los animales no destruyeran los nuevos sembradíos que íbamos a colocar en la tierra húmeda.

Aquel primer día, en varias ocasiones tuve una desagradable sorpresa: cuando metía la mano en el hueco para sacar cualquier trozo de madera y la tierra excedente, aún húmeda, para volver a colocar el poste en su sitio, me encontré con una inmensa araña cacata, que se había guarecido de la creciente del río, introduciéndose en el hueco donde estaban los postes más flojos. La primera vez me asustó; la segunda y tercera, sencillamente la atrapé y aplasté. De ahí en adelante me acostumbé a este “incidente” y las arañas cacata pasaron a ser nuestros acompañantes habituales.

Así transcurrieron mis primeros días de trabajo en Villalobos Adentro. Vinieron muchos otros días, muchos meses, donde mi aporte era el trabajo, “de sol a

sol”, en aquella tierra ávida de recibir nuevas semillas y nuevos frutos, para darle continuidad a la vida.

¡La misma rutina!

Me ocupé de construir, con madera de “primera”, un par de cabezales para mi desvencijado catre, pero aun así dormía mal, aunque cada vez más acostumbrado.

Los “cinco hombres” de la casa –yo era uno de ellos– nos pasábamos todo el día trabajando en el conuco, para dejarlo listo para la siembra en el menor tiempo posible. ¡Había que aprovechar la llegada del “tiempo seco” y fresco, para lograr mejores cosechas!

Órbito, el más pequeño de los varones de Fonso, después de depositar la carga en el terreno, regresaba al rancho a esperar que Ana terminara el desayuno, para entonces llevárselo a los cuatro hombres que preparaban la tierra.

Muy pocos de los que lean esta memoria habrán vivido las angustias que voy a narrar. He repetido que mi cuerpo y mente estaban preparados para el trabajo duro y los sacrificios, pero resulta que, al salir todos los días tan sólo con una taza de café “en el buche”, después de dos o más horas trabajando duro, mi cuerpo empezaba a experimentar una sensación que sólo la había sufrido en los duros días de la experiencia guerrillera de noviembre de 1963, cuyos síntomas contrarrestaba, en aquel episodio revolucionario, con una pequeña ingesta de azúcar, en la forma de chocolate, leche condensada o miel de abejas.

Cuando sometes al cuerpo a un trabajo extenuante, sin haber ingerido alimento alguno, en algunas ocasiones consumes el potasio y otros nutrientes que tienes en el cuerpo y de momento, tus articulaciones empiezan a fallarte y empiezas a ver “nimitas” y a experimentar una gran debilidad.

En los primeros días me pasó con mucha frecuencia. No era hambre. Tampoco falta de reservas en el cuerpo. Era falta de hábito y de azúcar, que determinaba que el cuerpo, esa maravillosa maquinaria dentro de la cual habita nuestro espíritu, empezara a flaquear y entonces uno empezaba a mirar insistentemente hacia el punto, bien lejano, que nos indicaba que Órbito se acercaba, montado sobre el burro, con la carga de víveres que renovarían nuestras fuerzas, hasta la hora en que regresábamos al rancho, ya cerca de la noche, a saciar el hambre.

Era un gran “manjar” lo que traía Órbito día por día. Media botella de leche caliente con chocolate, bien dulce, tapada con una tusa de maíz, y los víveres que Ana podía enviarnos ese día.

Después de aquel succulento “desayuno”, mis coyunturas y vista volvían a recibir la energía necesaria, para continuar la larga jornada de trabajo.

Al caer la tarde, cuando todavía la luz del sol iluminaba la plaza, llegábamos exhaustos al bohío. Descargábamos la carga y nos dirigíamos al estanque de agua para poner a beber al burro y cargar el agua que necesitábamos para bañarnos. Ana, en su gran bondad, nos recibía con una cena opípara de víveres y huevos, y cuando se podía, carne. Al terminar, el cuerpo de los cuatro, y todos nuestros sentidos, nos indicaban que teníamos que acostarnos para reponer las fuerzas.

Una forma de llenar el tiempo después de cada cena, que era la única comida fuerte del día, para después acostarnos y prepararnos para la faena del otro día, era la rutina de sentarnos en la puerta del bohío, cada uno en una silla de guano recostada de la pared de madera, a contemplar el panorama desde aquella atalaya, que era el espacio alrededor de la puerta de la vivienda de Fonso.

Eso ocurría, habitualmente, como a las siete de la noche, después del baño reparador. Todavía nos quedaba un “tiempecito” para disfrutar del atardecer, que en los campos de la Línea Noroeste es espectacular. En medio del proceso en el cual el calor sofocante le daba paso a un frío que en unas horas te calaba hasta los huesos, un cielo teñido de distintos tonos de rojo, despedía el atardecer y anunciaba la llegada de la noche.

¡Imagínense la escena! Fonso, Ana, yo y alguno de sus hijos, sentados en la puerta del bohío, “bajando la cena”, mientras contemplábamos el espectáculo. Antes, Fonso había encendido plastas de excremento seco de vaca, para espantar los mosquitos.

Una que otra noche se sumaba, también, algún vecino a aquella amena tertulia.

Lo que nos demandaba el cuerpo entonces era relajarnos y acostarnos cuando nos rendía el sueño.

Viví como cuatro o cinco semanas en casa de Fonso, antes de mudarme a mi “casa propia”. Desde que cenábamos, Fonso colocaba un palo de escoba detrás de la puerta principal del rancho. Yo no entendía “la operación”. Pero no tuve que esperar mucho para enterarme. En la tradición campesina, poner un palo de escoba detrás de la puerta principal, ahuyentaba las visitas inoportunas, en momentos en que el sueño y el cansancio rendían nuestros cuerpos.

Pero la “brujería” de Fonso nunca tenía efecto con Monga. Cincuentona, parlanchina, inquisidora, Monga se aparecía a la misma hora, en el momento en que cada uno entregábamos el plato completamente limpio, después de devorar la comida.

Era inmanejable y, fuera de este “contexto”, encantadora. Se aparecía todos los días a partir de las siete o siete y media de la noche, y permanecía en la parte anterior de la casa, hablando “hasta los codos” por espacio de una hora.

No valía la brujería de Fonso. Tampoco sus bostezos, de los más fuertes que he escuchado en mi larga vida. A veces Monga le decía a Fonso que se dejara de bostezar porque ella no se iba a ir.

Finalmente, la buena mujer se marchaba, satisfecha por la conversación, y los cuatro caíamos en nuestras camas y catres, exhaustos, hasta el otro día.

Esa rutina duró como cuatro o cinco semanas. Al término de las cuales conseguí un bohío abandonado donde depositar mi maltratado cuerpo.

Con pena pero satisfecho, acepté mudarme a mi nueva “residencia” que, camino abajo como a medio kilómetro de distancia, estando abandonada, podía servirme de morada.

Una sola y pequeña habitación y una cama de las llamadas “colombinas”, con una colcha bien maltratada por los años de uso. Sus dueños me lo cedieron, sin cobro alguno.

Volver a enterrar los postes, tensar y clavar los alambres y limpiar el terreno de maleza y basura nos tomó como un mes. Al cabo de ello, sembramos el amplio conuco de todo tipo de alimentos, incluyendo hileras de matas de plátano, rulos y guineos.

En unas cuantas semanas me estaba convirtiendo en un experto. El hueco lo terminábamos con un “pullón”, de una madera a la que no le entraban ni los clavos ni el filo del colín, con una punta en un extremo (no sé cómo se la podían tallar). La levantábamos con ambas manos y aprovechando su peso, la dejábamos caer en el hueco, hasta que este alcanzaba la profundidad y la forma requerida para colocar el nuevo poste, que sencillamente se incrustaba, con un movimiento de ambos brazos, aprovechando su peso como catapulta.

El alambre de púas lo tensábamos con un enorme dispositivo de madera, en la forma de un tirapiedras gigante, donde uno “enredaba” el extremo del alambre en la “jorqueta,” y haciendo palanca apoyado en el poste, cuando el alambre estaba bien tensado el ayudante lo clavaba al poste con una grapa.

Las idas y venidas al conuco, compartir con los pobladores en los depósitos de agua para cargar a la casa y las cortas tertulias que se hacían todas las noches, con la presencia permanente de Monga, me fue convirtiendo en un personaje conocido y respetado por las gentes.

Yo trabajaba tanto o más que Chilito y Silverio, los dos hijos mayores de Fonso. De sol a sol, todos los días. A las pocas semanas terminaron respetándome y consultando una infinidad de cosas que se nos presentaban. A medida que pasaron las semanas y los meses, me convertí en una autoridad ante ellos y la población del villorrio, no sólo en el trabajo sino en la política y todos los recodos de la vida.

Nos hicimos grandes amigos hasta el día de hoy.

El rumor se fue esparciendo en la pequeña comarca. Ya conocían mi nombre: “Gerardo es un duro trabajando”. Todos los días los pobladores me veían pasar con una carga de postes y yaguas al hombro, y otras veces con un paquete de troncos arrastrados por uno de los dos burros de carga que tenía la familia.

Estos inteligentes animales me conocían y recelaban de mí. En ciertas oportunidades decidían que no iban a dejarse dirigir por mí, sencillamente se arrodillaban en las dos patas delantera, y no había forma que pudiera levantarlos, hasta que Orbito venía a auxiliarme. Después aprendí que con ponerle un palo por el ano era suficiente para que se pusieran de pie.

A partir de la cuarta o quinta semana, empecé a aprovechar la tarde del sábado y el domingo para visitar los vecinos, que ya sabían de mi existencia, pero con quienes no había tenido oportunidad de conversar.

Al lado de Fonso había un destartalado rancho donde habitaba un viejo en extremo pintoresco. Se llamaba Jesús María Peña Gómez y era un gran parlanchín. A los pocos días de haber llegado, el viejo Peña Gómez me entretenía contándome unas cuantas de la multitud de historias que tenía en su cabeza, las cuales condimentaba de una forma muy peculiar.

El 21 de mayo de 1969, Neil Amstrong, se convirtió en el primer hombre en pisar la luna. En un viaje a Santiago conseguí las hermosas e impresionantes fotos de la revista Life, donde aparecía aquella imagen fantasmagórica, caminando sobre la luna, y en la lejanía del horizonte, la imagen de nuestro planeta tierra.

Cuando se las enseñé al viejo Peña Gómez, me dijo que eso era una herejía, que el único que podía pisar la luna era Dios y su hijo Jesús, y que aquellas fotos eran una especie de engaño diabólico.

Nidio Peña era uno de los tantos hijos del viejo Jesús María Peña Gómez. Vivía con su esposa, María González, en un rancho contiguo al de su padre, y nos hicimos amigos y compañeros de trabajo desde las primeras semanas de mi estadía.

Con frecuencia visitaba el colmado de Juliana Peña, que era el “más surtido” del villorrio, y allí saludaba a la dueña, sus hijas y al grupo de vecinos que siempre rondaban por el único colmadito medianamente surtido.

El quinto o sexto sábado fui a donde el único barbero del villorrio, que trabajaba todos los sábados en la tarde y los domingos. El resto de la semana atendía su conuco y “echaba días”, para ganarse algunos pesos. Ese día fui directamente del trabajo a su silla de pelar, con mi ropa de trabajo y portando todavía mi machete al cinto. Me había habituado a portarlo, como los policías se acostumbran al revolver y macana como parte de sí.

Mino se llamaba aquel barbero, que como tal, era uno de los personajes del villorrio. Nos hicimos amigos desde mi primera o segunda visita. Uno de los trabajos habituales de Mino era atender una parte del ganado de leche de Mozo Cruz, el anciano rico del pueblo, quien fue el primer alcalde de Villalobos en 1931, después de la ascensión de Trujillo al poder.

En varias ocasiones acompañaba a Mino en su labor de ordeño de las vacas de Mozo. Este siempre compraba un cuarto de libra de azúcar parda en el camino hacia la finca. Cuando llegábamos, después del ordeño y de colocar los bidones de leche en los burros que llevábamos para transportar el producto a la casa de Mozo, Mino se encaramaba en un frondoso árbol que quedaba cerca del rancho de ordeño, y de allí bajaba con un higüero lleno de boruga, que endulzábamos con el azúcar y nos dábamos una verdadera hartura. Luego Mino lo volvía a llenar de leche y le introducía un pedazo de algo que parecía carne, que no era más que un trozo de ubre de vaca, que servía como catalizador para “cortar” la leche y producir la rica boruga.

No me costó mucho trabajo hacerme amigo de todos los demás habitantes de aquella comunidad, perdida en los cambrones de la Línea Noroeste, donde los dominicanos restauradores derrotaron al ejército español (1863-65), el más poderoso de la época.

El “más prestante” era Mozo. Su casa, con una galería que cubría todo el frente, era la única casa realmente grande del villorrio. Tenía varias hijas, todas jóvenes y muy atractivas.

Mozo fue “horacista” hasta el año 1931. ¿Qué pasó ese año?

Un día del año 1931 hizo su entrada al villorrio, montado a caballo, el general Trujillo, Presidente de la República, acompañado de una pequeña escolta de su gavilla de soldados, adiestrados en la lealtad perruna, el crimen y la arbitrariedad.

Un cuadro típico de esos convulsos años. Mozo era uno de los tantos “Horacistas” visitados por el novel dictador. Trujillo entró a la casa y se sentó en la terraza, en momentos en que Mozo regresaba, desde lejos, de un día de trabajo, con su revólver al cinto y unos cuantos racimos de víveres al hombro.

Me contaron los viejos del pueblo que Trujillo saludó a Mozo y los dos se apartaron de la escolta para conversar en privado. Pasó hora una y otra, y al final los dos, confundidos en un abrazo, se acercaron a los demás. Trujillo había ido prácticamente a ofrecerle a Mozo la alternativa de que, o se sumaba a su gobierno o lo mataba ahí mismo. El valeroso caudillo se decidió por hacer las paces con Trujillo y este, inmediatamente, lo nombró alcalde de la región.

Cuando los viejos lugareños me contaban la historia me decían, en tono de crítica, que Mozo no le pidió nada a Trujillo a cambio de su lealtad y se lamentaban de que este nunca le planteó “al Jefe” que instalara en la región un Ingenio Azucarero que estaba proyectado (creo que por los años 40) lo cual traería prosperidad y nombraría a la región, ingenio que finalmente se instaló en Villa Altigracia y se nombró Catarey.

El viejo Jengo era otro de los personajes de Villalobos. Cerca de los noventa años, Jengo se paseaba por el villorrio sentado en el “aparejo” de su burro, a la usanza de las mujeres, con las dos piernas por un lado. Para montarse, Jengo lo arrimaba a una lomita o pila de tierra, donde trepaba y de ahí se sentaba en su comfortable medio de transporte.

Jengo tenía varios hijos, uno de los cuales era un cincuentón, inclinado a inventar una historia tras otra. No había tema que aquel personaje no abordara y en todas esas historias él era una figura central. Lo conocí bien porque en algunas noches, cuando Monga nos estaba dando su lata nocturna, se aparecía y entreteñía a aquella concurrencia con una historia tras otra. Mientras estuve en Villalobos, nunca se había “metido en mujer”, pero en mi penúltima visita al villorrio,

tres años atrás, me contaron que se había aparejado con una de las solteras del sitio, pero que no habían tenido hijos.

Desde el primer día de mi mudanza al bohío que me habían cedido, noche por noche, uno de los perros de Fonso se iba detrás de mí cuando me retiraba a dormir. Uno de esos tantos días, cuando me levanté, me percaté en el acto que el perro no estaba. Había un montón de tierra cerca de la pared que daba al bosque de cambrones, restos de un túnel que había hecho aquel animal en el piso de tierra para escabullirse fuera del bohío.

No entendía el porqué de esta escapada. Fonso me sacó de dudas. A los perros “viralatas” en los campos se les desarrolla mucho más el sentido del olfato, pudiendo olfatear a kilómetros de distancia el olor fétido de algún animal muerto. Cuando así pasa, una gran cantidad de perros de los alrededores marchan raudos hacia el lugar a darse un festín.

Mi acompañante había dejado un gran hueco en el piso de tierra. Lo inspeccioné. Aquella pared de madera daba a un monte de “cambrón”, lleno de filosas espinas. Es entonces que se me ocurrió aprovechar la ocurrencia, para acabar de construir un hueco de escape en caso de alguna emergencia. Las espinas del llamado “cambrón” son en extremo filosas y tienen una especie de veneno, que produce una molesta irritación. Si hacía una especie de túnel por debajo de las ramas, podía alejarme de la casa con la protección de la noche, fuera de la vista de cualquier grupo de visitantes peligrosos.

Al interior del bohío, puse unas tablas en la boca del hueco y le puse encima un juego de “arganas” y algunos aperos propios de nuestro trabajo. De esta forma, dejé instalada una salida de emergencia en caso de que, ante cualquier sorpresa, me diera tiempo de escabullirme subrepticamente, fuera de la vista de los “visitantes”, siempre y cuando esta visita se realizara durante la noche.

En realidad, sorprenderme durante el día era casi imposible. Los que siempre hemos vivido en las ciudades no podemos comprender esta afirmación. Lo que pasa es que, en los sitios remotos de los campos y principalmente en los villorrios que existen dispersos en los mismos, la comunidad conoce la rutina de todo el que allí habita, y existe una especie de “red de inteligencia”, integrada por los ojos de los centenares de habitantes, donde es imposible un movimiento de un grupo punitivo, como los comandos de “los incontrolables” del gobierno de los “doce años”, que pudiera irrumpir en el villorrio y sus campos aledaños sin que Gerardo, aquel ciudadano que se ganó el afecto y el corazón de las gentes, se enterara inmediatamente.

Aparte de José Espailat, que vivía en la ciudad capital, y de Fonso, que sospechaba que ese Gerardo era un político de izquierda, nadie me conocía en el villorrio. La excepción vino a presentarse unos meses después. Resulta que José Peña, hijo de Pepe e Isabel Guzmán, y a quien apodaban “el Che”, era miembro del famoso cuerpo de Hombres Ranas, cuyas heroicas historias durante la Guerra de Abril, cruzaron las fronteras nacionales.

El Che era un sargento retirado del cuerpo de hombres ranas. No había visitado el villorrio en los meses en que ya yo estaba, pero para esos días, acosado por la falta de oportunidades para ganarse la vida y por la persecución a muerte desatada contra los militares constitucionalistas, y teniendo sus padres propiedades en Villalobos, decidió venir a vivir al villorrio.

Desde el primer día me reconoció y entonces me senté a conversar con él, planteándole las razones de mi permanencia en el campo y mi necesidad de contar con su absoluta discreción, incluso frente a sus padres.

José trabajaba la tierra y tenía otras actividades comerciales ligadas a la agricultura de la zona. Nos veíamos poco pero reiteradamente nos reafirmábamos en la amistad y en su absoluta discreción.

En mi viaje el pasado año a Villalobos, supe que José se mató junto a su esposa, en un aparatoso accidente automovilístico ocurrido en “el 45” donde había una curva muy peligrosa en la carretera que conduce a Monte Cristi.

Ya he referido que el camino que partía de la plaza donde estaba la iglesia, entre las casas de Fonso y Nidio, y que conducía al kilómetro 45 de la carretera, había un negocio que era “el bar” de la comunidad. Allí, animados por la música que producía una pequeña “vitrola”, alimentada por un juego de baterías y una especie de inversor, con una mesa de billar en una enramada anexa, y una pequeña dotación de botellas de ron y cerveza enfriadas con hielo, fui a bailar en algunos domingos con Ángela, la hija menor de Fonso, y con Milagros y una muchacha que se llamaba Argentina, que venía dos o tres veces al año al villorrio, y que pasado el tiempo, la volví a encontrar en la Capital, viviendo en un apartamento de la Avenida Gran Colombia, esta vez inscrita en el PRD, amiga de Peña Gómez y supuesta experta “leyendo las cartas” y “las tazas”, habilidades que el líder perredeista, no solo respetaba sino que utilizaba como consulta con cierta asiduidad.

Había dos minúsculas fábricas de queso en aquel lugar, completamente artesanales. Un tanque de hierro inoxidable, donde almacenaban la leche y la ponían a “cortar”, introduciendo varios pedazos de ubre de vaca, que era el precipitador, (en estos días me informaron que ese trozo no era de la ubre sino de uno de los órganos del animal). Al cortarse la leche, producía por un lado, una masa de leche cortada, lista para servir de materia prima del queso, y por el otro, el suero, que era extraído con un jarro y guardado no recuerdo para qué uso.

Condimentaban el producto y después de varios días lo iban vertiendo en una pequeña caja de madera, bien sólida, a la cual se le introducía una malla, para someterla a prensado una vez llena, con una palanca de madera presionando la tapa, que hacía las veces de prensa, hasta que aquella masa expulsaba todo el líquido posible y se compactaba.

De ahí sacaban el producto, con todo y malla, lo amarraban y almacenaban.

Me entretenía observando este ingenioso proceso industrial.

Ana viajaba todos los meses a hacer la compra del mes en Santiago. Un gran acontecimiento. Después que me mudé a mi rancho, le daba dinero para que me comprara algunas mercancías que utilizaba para prepararme mis comidas, una vez empecé a desarrollar una vida independiente, ganándome algún dinero trabajando casi siempre en equipo, en distintas actividades, como narraré más adelante.

Ana me traía arenque (que en esa época era la “carne” más barata), sardinas, aceite, café y otras mercancías).

En base a penurias aprendí que estos alimentos no podían dejarse en el piso, ni en lugar alguno, sin antes tomar todas las precauciones para que las ratas no me hicieran estragos.

Lo que hice fue amarrar una sogá de uno de los palos del techo y colgar el saco con los alimentos, a una buena distancia del suelo. Apenas pasaron unos días, para descubrir que los ratones, uno de los animales más capacitados para sobrevivir en las peores condiciones, se encaramaban a los palos que sostenían el techo y bajaban por la sogá hasta mi paquete de comida, supuestamente preservado en lugar seguro.

Pero no me podía dejar vencer por los ratones. Coloqué, en medio de la sogá que sostenía el saco, una pieza de hojalata, con un huego en el medio, que pasaba por la sogá, para que, cuando los ratones intentaran llegar al saco, resbalaran, debido a que sus afiladas uñas no tenían agarre en la hojalata, y fueran a parar al piso de tierra.

¡Nunca más perdí parte de mis alimentos, bien guardados en mi improvisado almacén.

Serían tan solo como las diez de la noche. Yo tenía ya más de una hora durmiendo en mi “colombina”. De repente me despertó el ruido del motor de un carro y la luz que este desprendía. Me desperté sobresaltado. Escuché voces e inmediata-

mente pensé que el enemigo había descubierto mi refugio e identidad y que se aprestaba a rodear la casa, tomarme prisionero y luego asesinarme.

Estaba preparado para esta eventualidad. Me levanté de la colombina como si un resorte me empujara, tomé la pistola y me puse la ropa y los zapatos, todo ello en el mayor sigilo, y me apresté a “inaugurar” mi “pasadizo secreto”, que habría de conducirme bien lejos del rancho, para escapar a través de una “ruta” que ya había estudiado.

La voz de José Espaillat llamándome por mi nombre “de guerra”, detuvo en seco la reacción que aquel cuadro clandestino, perdido en los cambrones de la línea noroeste, había previsto como una eventualidad que debía que tener presente.

¡Alegría! José había llegado manejando por el angosto camino hasta mi morada, y esta vez estaba acompañado de Alejandro Guzmán, el hermano menor de Fonso, del esposo de la hermana de Fonso y de uno de los hijos de éste.

Me saludaron y pidieron que me cambiara. A los pocos minutos estaba saludándolos y presto a aceptar su invitación. No recuerdo lo que hicimos aquella noche, pero cada vez que José llegaba había tragos, alegría y una amena velada con personas, quienes ya me respetaban en demasía.

A dos meses o más hice mi primera salida fuera del villorrio. Tomé un carro en la carretera y me detuve antes de llegar a Navarrete. Roberto Duvergé estaba trabajando en un poblado de la cordillera central donde el padre de su esposa, Olga Vargas, tenía un local para almacenar tabaco. Nos veríamos en un sitio previamente convenido.

Intercambiamos informaciones. Al principio yo estaba más aislado que él porque preferí prescindir de un pequeño radio para escuchar noticias para no llamar la atención. Más adelante, le di el dinero a Ana para que me comprara un pequeño radio portátil y así mantenerme informado a través de los principales noticieros del país.

La voz “varonil” de Ramón de Luna, comentarista y dueño de una emisora de alcance nacional en Santiago, le encantaba a los campesinos, tanto por su tono grave como por el contenido de sus alocuciones diarias.

Nelson Moreno Ceballos

Nelson Moreno Ceballos nos había preparado una “Guía para la investigación”, que nos servía para orientar e identificar las grandes transformaciones que se ve-

nían produciendo en el campo dominicano, con la lenta e irreversible irrupción del capitalismo en todos los rincones y la forma evidente, al ojo de un observador preparado, de cómo este proceso iba cambiando la plataforma económica y cultural campesina del pre-capitalismo.

La invasión masiva de mercancías “modernas”, cambiaba las preferencias en los gustos, la forma de vestir, el transporte, creando una cultura donde lo “moderno” se mezclaba con la cultura centenaria de un campo dominado, en un ayer cercano, por las formas feudales y semi feudales de explotación, con su estrecho mercado interior y la cotidianidad campesina que le era afín.

Don “dinero” irrumpió en todos los intersticios de nuestros campos y fue trastocando las relaciones sociales, produciendo un híbrido con los elementos de la cultura campesina. El trueque había venido cediendo paso a la compraventa de mercancías, con el dinero como medio de cambio. Los campesinos tenían la necesidad de dividir su tiempo entre el trabajo en el conuco, con las técnicas propias de cien años atrás, con el de la venta de su fuerza de trabajo, cada vez que se le presentaba la oportunidad de ganarse unos pesos sembrando, cortando y trillando arroz, despatillando y empacando tabaco, o en cualquiera de los múltiples trabajos propios de las siembras y las cosechas, lo cual requería ciertas técnicas “modernas”.

La siembra y cosecha de tomate en los grandes sembradíos capitalistas, la siembra, cuidado y despatillado de la hoja del tabaco, la siembra, corte y “paleado” de las espigas de arroz, para separar el grano del tallo, la participación en “juntas” para realizar colectivamente un determinado trabajo a destajo, siempre con una remuneración en dinero; estos eran los trabajos más habituales en aquellos campos.

Todos esto y muchos más eran los grandes cambios a través de los cuales se expresaba la irrupción del capitalismo en los campos dominicanos, a lo largo de las últimas décadas.

Y todo ello, a pesar de su violenta y rápida irrupción, no había logrado cambiar todavía el horizonte cultural y el conjunto de hábitos de la población dominicana que moraba en nuestros campos, que para aquellos años constituía casi el 70% de la población total del país.

La “Guía para la Investigación” que Nelson Moreno Ceballos había confeccionado para esos años de 1968-69, fue una gran ayuda para que nosotros pudiéramos penetrar más allá de la epidermis en la estructura de clases, identificando el modo de producción imperante en el país, en particular en los campos dominicanos.

Las categorías y métodos marxistas para la investigación e interpretación de la realidad circundante, empezaron a ser usadas por nosotros como lo que son y siempre debieron ser: un método para la interpretación de la realidad, con la meta de transformarla.

Todo esto estaba presente en esa primera reunión y las demás que realicé con Roberto en los más de dos años que permanecimos por aquellas regiones.

En relación a la marcha de la situación política, Roberto estaba mejor enterado que yo de lo que pasaba en el país. No solo porque escuchaba la radio todos los días, sino también porque bajaba semanalmente a Navarrete donde la vida urbana permitía el contacto con lo que estaba ocurriendo, a través de los testimonios y sentires de las propias gentes.

Nuestra permanencia adquiriría cada vez más sentido, porque el interés de Roberto, mío y de todo el grupo, no era “integrarnos a la producción” como una penitencia, ni tampoco, en aquellos primeros momentos de nuestra integración al trabajo, el interés de definir los pasos futuros, porque (como ya he expresado) habíamos “perdido el rumbo” y entrado “en crisis”, y nos costaría un buen tiempo volver a orientarnos políticamente y definir la práctica que le era afín a esa reorientación.

El Movimiento Revolucionario 14 de Junio, después de definir al término de la Guerra de Abril, una estrategia de lucha armada, desde bases campesinas sólidamente establecidas en las zonas rurales, debido a los fracasos y sangrientos golpes que recibimos en aquel año crucial (1966-67), con la sorpresiva muerte del Che Guevara en octubre de 1967 y apoyados en nuestras propias reflexiones, ya para los finales de 1967 y principios de 1968, su dirección, dentro de la cual Roberto y yo éramos los de más jerarquía, se había convencido de que aquella estrategia era errónea.

Junto a la numerosa militancia, nos habíamos quedado sin política; sin un rumbo claro e incapacitados sus dirigentes, en medio de la situación del país y de la existencia de varias nuevas tendencias al interior de la organización, de reunir las condiciones para un repliegue ordenado de nuestras fuerzas y la apertura de un proceso de reflexión y rectificación, que creara las condiciones para conjurar aquella grave situación y abrir nuevos caminos.

Recuérdese que Roberto, yo y otros dirigentes en aquellos meses cruciales de principio y mediados del 1968, habíamos optado por declinar nuestras posiciones de dirección en manos de un colectivo, que a partir de una Asamblea celebrada el 28 de julio de 1968 dio por llamarse “Línea Roja del 14 de Junio”, influenciados sus dirigentes (casi todos venidos de un entrenamiento político-militar en China Comunista) por los vientos que soplaban en aquel país, sumido en la inmensa y trascendente Revolución Cultural desatada por Mao Tse Tung en el año 1965-66.

Estaríamos en los meses finales del año 1968 y principios de 1969.

Ya para esos meses yo era una persona sumamente conocida en el villorrio. Incluso, en varias ocasiones había caminado los siete kilómetros que lo separaba de la comunidad de Villa Elisa, donde hice amistad con Alejandro Guzmán, hermano de Fonso y padre de cuatro hijos.

Alejandro era un espigado y vivaz ciudadano. Era más joven que Fonso y mucho más despierto. Había sido alcalde durante la tiranía trujillista y de su propia boca escuché una serie de anécdotas, algunas espeluznantes, de las cuales quiero compartir las siguientes:

Durante la tiranía, los alcaldes eran la máxima autoridad en las regiones rurales. Me contaba Alejandro que de vez en vez se le acercaban lugareños, con el miedo y la incertidumbre reflejados en el rostro, para informarle que había aparecido un hombre ahorcado en un árbol. Nadie se atrevía a tocar el cadáver y la instrucción que tenía Alejandro era que avisara “a la autoridad” más cercana (se refiere al más alto mando del ejército de la zona) sin tomar ninguna otra iniciativa.

Normalmente dejaban que el cadáver se pudriera colgado, y cuando esto pasaba, entonces caía y los perros y otros animales lo devoraban.

Dedujimos ambos que en muchos casos se trataba de operaciones de los aparatos represivos especiales de la tiranía, que asesinaban a algún opositor, o a un ladrón preso, y lo colgaban en una zona muy lejana de donde era oriundo, introduciendo con ello una macabra maniobra para mantener aterrorizados a los lugareños, a quienes impresionaba sobremanera la aparición de personas desconocidas ahorcadas en su región.

Otra de las narraciones que me hizo Alejandro fue la siguiente: su vivienda estaba ubicada en una calle polvorienta, paralela al camino que conduce al Papayo. En ocasión de la Gesta Patriótica de Constanza, Maimón y Estero Hondo, en una zona montañosa ubicada entre los parajes de Las Palmas y Villa Colina, hicieron prisioneros a tres expedicionarios (barbuses, en el léxico de los campesinos de la época), los acusaron de brujería, los asesinaron y los quemaron al borde de la carretera, en un sitio que hasta hoy denominan como “donde mataron a los barbuses”.

Mi segunda salida fuera de la zona fue hacia Villa González. Allí tenía a un destacado miembro del 14 de Junio, guerrillero en el alzamiento constitucionalista de noviembre de 1963, deportado junto conmigo a Portugal y enviado por nosotros en el grupo que viajó a Cuba en labores de entrenamiento.

Se llamaba Napier Díaz, quien desde mediados de 1968 había mantenido una estrecha relación con los miembros de Línea Roja. Napier vivía en la casa que fue de su padre, ubicada en un campo cercano a Villa González, sembrado en casi su totalidad de tabaco de primera. Su esposa era una encantadora mujer, a quien conocí cuando su esposo y yo estuvimos presos en la cárcel de La Victoria. Éramos muy amigos y nos profesábamos un gran respeto.

En la madrugada caminé los siete kilómetros hasta la carretera y esperé uno de los tantos carros públicos que venían recogiendo pasajeros desde Villa Vásquez

o desde el mismo Monte Cristy. Estaba muy cambiado. Me había dejado el bigote, mucho más flaco y curtido por el sol y el trabajo intenso. Con una cachucha que siempre me acompañaba, era muy difícil que alguien me reconociera por aquellos parajes, al menos que fuera muy cercano a mí.

(Las fotografías mías, y de otros dirigentes y cuadros revolucionarios, que aparecían en formato grande en los principales cuarteles de policía del país, tenían la imagen de las últimas fotografías tomadas a Fidelio por algún reportero en los años de 1965 y 1966. Era imposible que algún oficial de policía pudiera identificarme, a partir de esas fotografías, con los grandes cambios que se habían operado en mi físico).

Antes de las siete de la mañana ya estaba caminando por el sendero que me conducía a la finca de Napier, pero para llegar, tenía que atravesar una parte bordeando la periferia del pueblo, para lo cual tenía que tomar los máximos cuidados.

Encontré a Napier y su esposa desayunando. ¡Gran sorpresa y alegría!

En esa oportunidad hablamos de la situación y de algunos amigos que estaban por la región. Se refería a viejos militantes del 14 de Junio, agrupados en La Línea Roja, que ahora hacían trabajo clandestino en distintos puntos de esa vasta región productiva, con quienes Napier mantenía contactos esporádicos.

Aunque mi vida de trabajo en Villalobos era placentera, me hacía falta poder hablar libremente de la situación del país e intercambiar pareceres acerca del futuro, con quienes pertenecían a mi generación de revolucionarios y estaban más al día de la marcha de los acontecimientos.

Estaríamos en pleno año 1969, quizás al final del mismo, y estaba bien enterado de la determinación de Balaguer de procurar su primera reelección y de la renuncia de Augusto Lora, secretario general del Partido Reformista, quién consideraba que a él le correspondía el turno de candidato del Partido Reformista, que él mismo contribuyó, como el que más, a construir.

Augusto Lora tenía “un pacto entre caballeros” con el Doctor Balaguer en relación a la candidatura, y ante la insistencia de Balaguer en su reelección, este había renunciado al Partido Reformista y creado el Movimiento de Integración Democrática Anti reeleccionista (MIDA), junto a otros destacados dirigentes reformistas y unos cuantos políticos más, de la derecha trujillista.

El gobierno de la contrarrevolución había mostrado su faz en las formas más grotescas: persecución y asesinatos selectivos de revolucionarios, de destacados activistas del PRD y de militares constitucionalistas. Destrucción sistemática, mediante la represión y los asesinatos selectivos, del poderoso movimiento sindical; fomento de sindicatos amarillos; conversión de la justicia y sus jueces y funcionarios, al servicio del aparato de represión y terror; entrega de los cuerpos militares de la Nación al MAAG (misión de ayuda y asesoramiento al ejército y las fuerzas de inteligencia de República Dominicana por parte de la numerosa y poderosa misión militar norteamericana)

Balaguer se había comprometido a ejercer un cierto tipo de gobierno, que era la versión dominicana de la contrarrevolución, con sus asesinatos selectivos, previamente señalados, con su programa económico de austeridad y el control de las demandas obreras y populares, y con la perversión de la justicia y demás instrumentos de la democracia representativa.

En el lado opuesto, se había venido produciendo algo sumamente importante, como lo era el inicio de un proceso de toma de conciencia campesina, expresado a través de la “toma de tierra”, realizada en distintas regiones del país, y de la represión selectiva contra destacados dirigentes campesinos, principalmente pertenecientes al Partido Revolucionario Dominicano.

Amín Abel, un brillante y firme dirigente, ahora trabajando como militante o dirigente medio del Movimiento Popular Dominicano (MPD), era uno de los cuadros fundamentales del MPD, junto con Rafael Chaljub Mejía, Miguel Ángel Muñiz Arias, Stalin García, Henry Segarra y otros más, empeñados en impulsar la lucha de masas en distintas regiones rurales del país.

Todavía para aquel 1969, la contrarrevolución en marcha no había podido replegar al pueblo, que en abril de 1965 se alzó a las cúspides más altas de la lucha de masas y militar, en la gran batalla que fue la Guerra de Abril de 1965.

Napier me puso al día, con informaciones frescas, acerca del proceso que se estaba viviendo en el país, del cual me enteraba medianamente por vía de la radio, con el pequeño receptor que unos meses antes había adquirido, sintonizando todas las mañanas los mejores noticieros del país.

En la tarde de ese mismo día, Napier me depositó en la carretera, un poco después de Villa González, y allí esperé uno de los carros que cubrían la ruta, algunos hasta Villa Vásquez y Montecristi.

Fusilamiento Juanito

Estando ya en Villalobos, un día escuché en la radio la noticia de que Voz Proletaria, una organización de izquierda producto de un desprendimiento del Movimiento Popular Dominicano (MPD) informaba a la opinión pública que Caonabo Jorge, alias Juanito, había sido ajusticiado (fusilado).

Eso sucedió a mediados o finales de enero de 1969. Juanito, de acuerdo al Comunicado de Voz Proletaria, había sido ajusticiado el 10 de enero de ese año, después que, al identificar la organización revolucionaria que este se había convertido en informante o agente de la CIA (Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos), y luego de este haber admitido las acusaciones, el tribunal que habían constituido lo condenó a la pena máxima, la cual se cumplió el 10 de enero de 1969.

Juanito (Caonabo Jorge) era un dirigente de Voz Proletaria y fue apresado personalmente por Guillermo Rubirosa Fermín, que era miembro dirigente de esa organización, a finales del mes de diciembre de 1968. Luego, Rubirosa Fermín formó el grupo político-militar Los Trinitarios.

Poco a poco me fui convirtiendo en uno más en aquel acogedor villorrio. Habiendo estado ya por casi un año en esa lejana localidad, el cuerpo se me había curtido y estaba en condiciones de asumir cualquier trabajo que apareciera, por más fuerte que fuera.

En esa época era común que los trabajadores, que eran a su vez conuqueros, formaran grupos (juntas) para ir a trabajar a zonas relativamente lejanas, o a realizar labores que sólo una brigada de hombres bien acoplados y acostumbrados a las faenas más fuertes, podían ejecutar en el tiempo que el dueño lo requería.

Para esos meses, muchos de los lugareños me buscaban para integrar esas brigadas, ya que mi disposición al trabajo y mi fortaleza me catalogaban como un buen integrante de esas “juntas”. Unas veces era para sembrar, cortar y desgranar arroz, en la finca de Paco Geara y Ramón Cruz.

Trabajo extenuante este último, que se hacía golpeando un ramillete de espigas de arroz maduro, asidas fuertemente en las manos, contra un burro de madera, para separar el grano de la espiga. Al que no tuviera el cuerpo acostumbrado a este trabajo, se le “quebraba” prácticamente las espaldas, a las pocas horas de estar en esas faenas.

Otras veces era para cosechar tomate en la finca de Rojas u otras fincas que quedaban en los alrededores de Guayubín o Castañuelas. Nos transportaban en camiones, y algunas veces pasábamos varios días en las fincas. Había también trabajos muy poco convencionales, como lo era desarmar una casa de tabla de palma, pared por pared (después de “desmontarle el techo”) y luego, cargando con cada una de estas paredes, moverla al nuevo sitio donde se reubicaría el rancho. Prácticamente se “sembraba” de nuevo, se le colocaban las tablas que estuvieran deterioradas, se cobijaba con nueva cana y la casa quedaba como nueva.

¿Quién ha dicho que las casas no podían trasladarse de un sitio a otro? Allí lo aprendí, trabajando en varios de esos “convites”.

“Gerardo, quiero que me acompañe esta noche en un servicio que tengo que hacer”. Esto me ocurrió un par de veces. Quien me invitaba era Andrés Ramírez, hermano de Kilo Ramírez que vivía frente a frente a Fonso. Andrés era el

alcalde reformista del villorrio. El Alcalde era la máxima autoridad en aquel campo. Y el llamado servicio consistía en pasarnos la noche bien escondidos, dos o tres hombres escogidos por él, vigilando la entrada al villorrio porque había llegado a sus oídos que a veces pasaban extraños por esa demarcación y él tenía la obligación, en una práctica que venía de la época de la tiranía trujillista, de investigar e informar a las “autoridades superiores” de cualquier movimiento raro en la comunidad a su cargo.

¡Aquello era mi consagración como cuadro clandestino en la región, y de la “leyenda” que había utilizado para establecerme!

Chilito y Silverio sabían que yo era revolucionario. Lo supieron después que ya tenía unos meses en la localidad. También lo sabían mi compadre Nidio, Mino el barbero, José Peña (El Che), el militar miembro de los famosos “Hombres Ranas” y otros muy contados habitantes del villorrio.

Fue varios años después, en un momento de auge de la toma de tierras y luchas campesinas, cuando estos campesinos empezaron a ser influenciados por las corrientes progresistas del país y el mundo. Incluso en el año 1982, cuando hacía diez años que había regresado a la Capital, volví por esas zonas, esta vez con mi nombre real y como candidato Vicepresidencial de la Unidad Socialista (junto con Narciso Isa Conde), y pude descubrir con alegría que el Partido Comunista Dominicano tenía una célula campesina, coordinada por un campesino, cuyo rancho estaba en el camino por donde yo tenía que pasar todos los días, cuando me dirigía al conuco de Fonso, entablando amistad desde aquel lejano 1968 y 1969, tanto con él como con sus dos hijas adoptivas.

Empero, eso ocurrió muchos años después de mi paso por Villalobos. Habían ocurrido multitud de tomas de tierra y rebeliones campesinas, y ese gigante dormido que fue, hasta los años de la década del 60, el campesino dominicano, empezó a despertar, cuando ya el capitalismo había impuesto las relaciones capitalistas en su forma más atrasada y brutal, combinándolas con las reminiscencias semi feudales que seguían perviviendo en el campo dominicano.

A lo largo de esos dos años y medio, tan solo viajé dos o tres veces a la Capital, para reuniones concertadas con Roberto (que estaba en una comunidad cafetalera del municipio de Navarrete, en la cordillera Septentrional); con Arnulfo Reyes, que se encontraba integrado como un campesino en las lomas de El Cuey y con Raúl Pérez Peña (Bacho) que en todo ese tiempo estuvo en varios puntos en los alrededores de Villa Vásquez, así como con dos miembros de esa especie de colectivo que habíamos creado, entre quienes teníamos más afinidad: Danilo Celado, cuyo padre fue un dirigente destacado del 14 de Junio en Baní, y Nino (no recuerdo su apellido), trabajador militante del 14 de Junio de la célula de

Los Mina de quien fui muy amigo, tanto de él como de su esposa, mientras vivió en la República Dominicana, antes de trasladarse a Nueva York, donde creo que vive todavía.

En Villa Elisa había un chofer (Pana) que viajaba dos veces a la semana a la Capital, el cual anotaba los pasajeros la noche anterior y a las tres de la madrugada ya estaba recogiendo su carga humana en el villorrio, para luego añadir los que salían desde Villa Elisa. Su plan, ajustado a las necesidades de los habitantes-pasajeros, era poder salir con su carga humana a las cuatro de la madrugada, llegar a la capital alrededor de las siete y media de la mañana, dar tiempo a cada uno de realizar todas sus diligencias y entonces regresar, el mismo día, en horas de la noche.

Yo por mi parte, cuando viajaba a la Capital, no utilizaba a Pana, porque ello implicaba un cierto peligro, ya que no podía quedarme en mi destino sino que me vería obligado a utilizar varios carros de concho, con los riesgos que ello implicaba y, además, las pocas veces que salí, cuando me tocó decirlo a alguien, mi supuesto destino era la ciudad de Santiago.

Lo que hacía era viajar hasta Santiago, y desde allí tomaba otro carro que me condujera lo más cerca posible de mi destino.

¡Peligro!

En mi primer viaje, a mediados del año 1969, pretendía hacer un primer tramo hasta después de pasar el Monumento y las instalaciones de la Universidad Madre y Maestra, en Santiago, para entonces tomar uno de los tantos carros o guaguas que transitaban por ese tramo de carretera hasta la ciudad capital. Cuando pasamos la colina del “Monumento”, pude ver que frente a las instalaciones de la Madre y Maestra los militares tenían montado un enorme retén, donde detenían todos los vehículos, obligando a los pasajeros a desmontarse.

Disimulando la tensión que me embargaba, le pedí al chofer que me dejara por esos lados, y de momento me encontré, en medio de la autopista (antes de la entrada de la Universidad) y de noche. Estaba en una situación de peligro ya que el único sitio que tenía para pasar la noche en Santiago era donde doña Chea, que quedaba a una larga distancia de donde me encontraba, y en una noche donde había retenes militares, era de mucho riesgo caminar hasta aquel refugio.

De momento vi pasar en dirección a la Madre y Maestra a mi primo Alberto Houellemont Roques (Cabeco). No tuve tiempo de detenerlo, pero me percaté de que había entrado al recinto de la Universidad. Crucé la calle y me dispuse a esperar un tiempo a ver si Cabeco salía de la Universidad y lo podía detener en medio de la carretera.

En efecto, como una hora después, divisé su carro y me apresté a detenerlo. Cuando me le atravesé en la calle, este tuvo un sobresalto pero se detuvo y cuando pude colocarme en la ventana, con cierto trabajo terminó reconociéndome. Le expliqué el trance en que estaba y le pregunté si tenía alguna forma de sortear el retén militar y dejarme en las afueras de Santiago, para entonces tomar un carro hacia la Capital.

Primero me dijo que me quedara en Santiago. Ante mi negativa, me dijo que no había problema, que los militares no lo iban a detener. Después de unos segundos de dudas, me puse en sus manos. Dio la vuelta y enfiló hacia donde estaba establecido el aparatoso retén militar. Le había dicho a Cabeco que si nos detenían y registraban, iban a encontrarse con mi pistola, y ello era tan sólo la antesala a que me identificaran y me retuvieran para ponerme en manos de los servicios secretos, lo cual implicaba un peligro mortal. Me aseguró de que ello no iba a pasar que confiara en él y que me relajara.

Efectivamente, cuando los guardias le mandaron alto a Cabeco, este sacó la cabeza y llamó por su nombre al alto oficial al mando, que al verlo, inmediatamente le ordenó a los militares que lo dejaran pasar. ¿Qué había pasado?

Cabeco estaba casado con Socorro, la hija menor del general(r) Pedro (Piro) Estrella, padre no sólo de Salvador Estrella Sadhalá (uno de los conjurados contra Trujillo el 30 de mayo, asesinado por Ramfis) sino también del general Guarionex (Guaro) Estrella, Comandante de la Segunda Brigada del Ejército con asiento en Santiago, a quien Cabeco trataba como un familiar. Los militares lo conocían y lo consideraban una persona “del poder”.

Pasamos el retén y Cabeco me dejó en la carretera, no sin antes protestar por mi osadía y ofrecirme, en forma reiterada, que me quedara con él hasta el otro día.

¡Cabeco, con su temperamento y su familiaridad con la familia Estrella, me había salvado de una casi segura detención, en las peores condiciones en que esta podía producirse, durante aquellos años de asesinatos selectivos del aparato represivo construido por los norteamericanos en el país!

No recuerdo la fecha, pero ese mi primer viaje a la Capital fue a mediados del año 1969 y el segundo en el 1970, antes de las programadas elecciones de mayo, coincidiendo esta segunda visita con una gran concentración de masas que realizó la coalición contra la reelección de Balaguer, donde el MIDA tenía un papel importante.

Recuerdo que esa gran concentración fue celebrada en los terrenos del viejo aeropuerto General Andrews, donde cada uno de nosotros se confundió con las

decenas de millares de manifestantes. Tengo en mi mente que Roberto y yo estuvimos juntos durante toda la manifestación.

Aproveché cada uno de estos viajes a la Capital para estar con mi esposa Olga y mis hijos y para reunirme con Nelson Moreno Ceballos, con quien tenía cada vez mayores coincidencias políticas, y con quien, ya en aquel segundo viaje en abril de 1970, empezaba a tener cierta claridad acerca de los caminos que deberíamos transitar.

Con Nelson compartía también sesiones de discusión sobre la lectura que me había impuesto de la obra cumbre de Carlos Marx, *El Capital*, cuyos tres volúmenes ya Nelson había terminado y asimilado. Nuestras ricas conversaciones me permitieron avanzar en la comprensión de la inmensa obra de Carlos Marx, su pensamiento y método, y la lógica de los tres tomos en que estaba dividida.

Aunque en Villalobos apenas tenía tiempo para el estudio, por el extremo trabajo, ya para mediados de 1969 y principios de los 70, hacía tiempo que había dejado de trabajar en el conuco de Fonso y podía sacar unas horas, cada dos o tres días, para avanzar en mi lectura. Además, la tranquilidad del campo, lejos de la vorágine de la Capital, en medio de una naturaleza que invitaba a la reflexión, me permitió terminar el primer tomo y empezar el segundo, mientras estuve en aquella agreste región del país, perdido entre centenares de trabajadores y campesinos, completamente transformado en mi físico y con un tropel de ideas que bullían en mi mente.

La atención principal de los que viajábamos a la Capital estaba enfocada en el intercambio de informaciones sobre nuestras respectivas experiencias y a discutir la situación del país y los pasos futuros.

En el año 1969, el gobierno de la contrarrevolución dirigido por Joaquín Balaguer, estaba en medio de una feroz y sangrienta represión contra el movimiento de izquierda, el movimiento obrero y popular y los militares constitucionalistas, al tiempo que se aprestaba a imponer, a sangre y fuego, su primera reelección.

Tratábamos de no encontrarnos con personas conocidas, pero aquello fue inevitable, principalmente en el segundo viaje, cuando participamos en aquella gran concentración de masas. De todas formas, tanto la inmensa y militante multitud presente en aquel acto, como el interés de Balaguer de crear un cierto “clima” de tolerancia, en momentos en que estaba empeñado en que la oposición participara en el “matadero electoral” que tenía programado, mantuvo fuera de los alrededores a los aparatos represivos y los integrantes del servicio secreto. Supongo que salvo los que no eran conocidos, ningún otro se atrevía a introducirse entre aquella exaltada multitud, ya que corrían el riesgo de ser linchados por los grupos más beligerantes.

Recuerdo que uno de los oradores que más impactó en la multitud lo fue Guarionex Lluberes Montás, síndico reformista por la Capital que había apoyado la demanda de Augusto Lora, el más connotado dirigente reformista y organizador inicial del partido de Balaguer. Lora, al romper Balaguer su promesa de abrirle

espacio a su candidatura, había roto con el líder reformista y formado tienda aparte en el MIDA (Movimiento de Integración Democrática Anti Reelectionista).

En aquellos años, en pleno gobierno de la contrarrevolución, encabezada por ese político sagaz, calculador y ladino, cabeza de la derecha trujillista y “cívica”, que fue Joaquín Balaguer, se habían venido destacando en el aparato represivo, personajes que se formaron bajo el régimen de Trujillo y con el entrenamiento de los especialistas del ejército y los servicios secretos norteamericanos en la represión, tortura y asesinato contra las poderosas fuerzas revolucionarias formadas en los seis años de ascenso de la lucha (1959-65), que culminaron con la Guerra de Abril de 1965.

Nombres como Enrique Pérez y Pérez, Ramón Emilio (Milo) Jiménez, Salvador (Chinino) Lluberes Montás, Neit Nivar Seijas, Bauchamps Javier, Rivera Caminero, Caonabo Reynoso, Ney Tejeda y muchos otros altos oficiales represivos, seguidores, tanto de Balaguer como del mando militar y de inteligencia de los norteamericanos, habían venido ensangrentando al país, asesinando selectivamente a los cuadros destacados en los eventos que culminaron con la Guerra de Abril, y los más notables participantes en la misma (fuesen militares constitucionalistas o civiles); y en esos momentos, la represión empezó a combinar el asesinato selectivo con la ofensiva criminal contra las masas mismas, procurando su repliegue, que no se había conseguido en los primeros tres años posteriores a la Guerra de Abril.

Eran los tiempos sangrientos de “La Banda Colorá”, hechura del general Pérez y Pérez y la cúpula militar represiva, y dirigida por un cuadro renegado de la izquierda, cuyo nombre era Ramón Pérez Martínez (Macorís).

El Movimiento Popular Dominicano (MPD)

Era también el momento cumbre del Movimiento Popular Dominicano, organización que bajo la dirección de Maximiliano Gómez (El Moreno) había construido una política, que partiendo del reconocimiento de las contradicciones históricas entre dos sectores de la derecha política y social, que a veces aparecían como irreconciliables, planteaba la unidad de los revolucionarios con la derecha “cívica” antibalaguerista, como vía para alcanzar una participación en el poder, y apoyado en el creciente movimiento de masas, hacer fuerte al Partido Revolucionario (y por ende al MPD), como saldo neto de estas confrontaciones.

El Moreno, uno de los más carismáticos dirigentes de la izquierda revolucionaria dominicana, iría orientando la construcción de esa táctica a través de dos conferencias: la Guido Gil y la Hilda Gautreaux, que unificó al

Movimiento Popular Dominicano (MPD) y concitó el apoyo de un sector activo de las masas, de una gran cantidad de militares, unos desafectos con Balaguer y otros “constitucionalistas”, y de una parte de la clase media intelectual, entre los cuales se contaban periodistas y dirigentes de periódicos, profesores universitarios y profesionales de distintas ramas.

Para mediados o finales del año 1969, todavía los norteamericanos y Balaguer no habían podido ni replegar el movimiento de lucha popular en el país, ni tampoco impulsar sus políticas de “crear una clase media”, beneficiaria del modelo que estaban imponiendo, como una especie de “colchón”, entre la rebeldía de las masas y el gobierno, ni tampoco habían podido replegar a las masas, como ocurrió en los dos o tres años siguientes.

Es sabido que ya para finales de los 70, el grueso de esta “nueva” y “vieja” clase media se fue integrando al modelo que impusieron los norteamericanos y Balaguer, y que luego, en los dos gobiernos del PRD, terminaría de conformarse, al calor de las imposiciones de las políticas de los Estados Unidos en el país.

Aproveché mi primer viaje a la Capital desde que me retiré hacia el campo, estaríamos a mitad o finales del 1968, para visitar a mi familia: Olga había dado a luz a mi tercer hijo, esta vez niña, Mónica, y hacía más de un año que no nos veíamos.

Olga sabía que le tenía prometido venir en uno de esos meses, pero no sabía cuándo se cumpliría esa promesa, ni que yo me encontraba en la Capital. Me introduje sigilosamente a mi casa, desde la amplia propiedad de don Julio Dujaric (donde hoy hay un gran condominio, Residencial Sandra, Avenida Bolívar No. 799), una parte del cual colindaba con nuestra casa, salté la cerca y me acerqué con cautela a nuestra vivienda. Ya dentro, pude observar por una ventana, que Olga estaba conversando con mis padres en su casa (al lado de la nuestra) y que andaba con Fidelito y Manolo, nuestros dos hijos varones. A Mónica, la hembra, que apenas tenía algo más de un año, la encontré en su cuna, bien despierta, agarrada de la barandilla. En momentos en que me acercaba a ella, entró la muchacha que la cuidaba y a duras penas pude convencerla de que no gritara, diciéndole insistentemente que yo era “su papá”.

De esta forma pude encontrarme con Olga y mis hijos, en momentos en que Balaguer, el jefe del gobierno de la contrarrevolución, había “aflojado” un poco la mano criminal de su régimen, para crear el “ambiente” para el matadero electoral que tenía preparado, conforme he referido anteriormente.

Pasé dos o tres días en mi casa y en la de mis padres quienes siempre fueron en extremo solidarios, tanto conmigo como con mi esposa e hijos, y con mis compañeros de lucha, a pesar de saber que sobre la vida de todos los militantes de la época, que se mantenían en una actitud activa, pendía una sentencia de muerte por parte de los aparatos represivos del régimen, dirigidos directamente por los agentes del Gobierno Norteamericano y por el MAAG.

Aquello fue un reconfortante paréntesis dentro de mi agitada existencia. La compañía de Olga y mis hijos, y de mis solidarios padres y hermanos, era un bálsamo dentro de la vida de sobresaltos que llevaba.

En ocasión de la visita de nosotros cuatro a la Capital, produjimos conjuntamente dos o tres documentos sobre la situación del país y la polémica en Línea Roja.

Una visión compartida

Cuando Nelson Moreno Ceballos y yo nos reunimos a principio de 1968, antes de mi salida hacia Villalobos, nuestra posición común era de rechazo a la política que habíamos estado siguiendo en el 14 de Junio, y esta posición de rechazo la expresó Nelson en el Comité del Distrito, del cual era miembro titular. Incluso Nelson me expresó en varias ocasiones a principio de 1967, su desacuerdo con las políticas que veníamos implementando. Pero en 1968 y 1969, en medio de la estadía del grupo en las zonas rurales, no teníamos una idea clara acerca del rumbo que deberíamos tomar.

Ya para el año 1968, Nelson tenía un desarrollo intelectual marxista superior al de la totalidad de los dirigentes y militantes del movimiento de izquierda en el país. Era un lector voraz, al tiempo que un firme militante, con varios años de experiencia y eso le permitía diferenciarse de los llamados intelectuales, que elaboran teorías y propuestas, sin que ellas fueran requerimiento de una militancia que siempre exige orientación teórica, integrando la teoría con la praxis en un matrimonio indisoluble.

Ya en mi segundo viaje, un poco antes de las programadas elecciones de la tercera semana de mayo del año 1970, Nelson y yo nos estábamos aproximando a una visión compartida en relación a lo que procedía hacer en nuestro país, en medio de aquella turbulenta e inédita situación, signada por la ofensiva de la contrarrevolución en el poder, para destruir, mediante la represión más brutal y el desarrollo de reformas, todo lo que el movimiento de lucha había acumulado hasta el momento.

Dos años y medio antes, la dirección del 14 de Junio, habiendo rechazado la política que habíamos definido desde el final de la guerra de abril, se sumió en

una profunda crisis de falta de perspectiva y línea política, en medio del surgimiento de distintas tendencias, todas mediadas por una interpretación dogmática y unilateral de lo que la vida y el estudio nos venían enseñando.

En esa situación, y para ser honestos con la organización y con nosotros mismos, Roberto, yo, Raúl Pérez Peña y Arnulfo Reyes, todos miembros de la dirección del Partido, tomamos la decisión de cederle el campo a los compañeros y compañeras que recién se habían agrupado en un colectivo denominado Línea Roja, trasladándonos a distintos puntos de las zonas rurales del país.

Transcurridos esos dos años y medio, cada uno de nosotros había realizado una profunda revisión de las experiencias pasadas y con diferencias de matices que en aquellos finales del año 1970 y principio de 1971, eran sumamente importantes, repensamos nuestro andar y empezamos a reorientar nuestra práctica.

Nelson Moreno Ceballos y yo, como ya he señalado, nos estábamos aproximando a una visión compartida en relación a lo que procedía hacer en nuestro país, en medio de aquella turbulenta e inédita situación.

La crisis de perspectiva y de línea política empezaba a quedar atrás.

Nueva vez en Villalobos. El itinerario era el siguiente: alguien me llevaba hasta las cercanías de Santiago; ya en la ciudad de los “30 caballeros” me dirigía en el extremo norte del barrio de Pueblo Nuevo, a la vieja carretera que conducía a la Línea Noroeste y esperaba uno de los tantos vehículos públicos (carros o autobuses) que se dirigían hacia “La Línea”. Previamente había elegido un sitio después de pasar Villa Elisa, por donde podía llegar a Villalobos, por un camino diferente, sin que los pobladores del villorrio tuvieran que verme cuando regresaba de mi “viaje”. Una vez en ese camino “estaba ya en mi terreno” y me movía con libertad. Viajaba siempre sin equipaje, como alguien que recién había salido de la zona, y entraba al villorrio como si nunca me hubiera ausentado.

En las primeras cinco o seis semanas de mi estadía donde Fonso, Ana, la magnífica mujer que era su esposa, con el instinto natural de proteger su familia, había trasteado mi “equipaje” y descubierto, tanto mis libros como mi pistola.

Nunca me dijo nada. Nunca cometió una indiscreción, ni hubo asomo de reproche. Tampoco decreció el trato solidario y maternal que siempre me dispensó, que me hacía sentir como en mi propia casa. Pero un tiempo después, Fonso me contó la historia: Ana había encontrado mi arma, el peine extra y los libros de marxismo (empecé a leer *El Capital* mientras estuve en Villalobos). Le expresó su preocupación a Fonso, pero ello no hizo que cambiara su actitud. Al contrario, a medida que pasaba el tiempo, Ana y toda su familia me acogían con más intensidad, como uno más de la familia.

María, la esposa embarazada de Nimio, me comunicó desde el principio que quería que yo fuera el padrino de su hijo o hija. Desde ese día, ambos me llamaban “compadre”. Finalmente dio a luz una hembra y llegó el día de bautizarla.

El villorrio tenía una gran iglesia, que aunque construida en madera, era grande e imponente, en medio de aquella extensa explanada de tierra y hierba seca. Pero el sacerdote sólo venía un día al mes a officiar misa, casar a las parejas y bautizar a los recién nacidos.

Chiqui, mi esposa, ha investigado los orígenes, características y parte de la historia de dicha iglesia, en los viajes que hemos realizado a Villalobos. Bien podría ser común a la de muchas otras de las comunidades campesinas existentes en el territorio nacional. Los historiadores y antropólogos deben profundizar en este fenómeno, propio de nuestro país y quién sabe de cuántas comunidades del Caribe y América.

Ya habrá tiempo para ello. Ahora volvamos a mi “bautizo” como padrino.

Ese domingo, Nimio y María me convocaron a las diez de la mañana a su casa. Me puse mi pantalón y camisa de “los domingos” y me dirigí a su rancho. Este quedaba cerca del de Fonso, un poco más atrás, y desde el mismo se dominaba la explanada y la iglesia.

Cuando llegué, cuál no sería mi sorpresa, cuando mis compadres me entregaron la recién nacida y me dijeron, extrañados de que yo no lo supiera, que ellos tenían prohibido asistir a la ceremonia y que, según la costumbre, yo llevaba a su ahijada y después del bautizo volvía al bohío de mis compadres y les decía: “Ustedes me la entregaron mora y yo se la devuelvo cristiana”.

Caminé hacia la iglesia con la recién nacida en brazos, en medio de un sol abrasador y, ya dentro, me sorprendió la cantidad de “padrinos” con sus ahijados o ahijadas en los brazos. Éramos más de quince. El sacerdote resultó ser un cura de origen español, que venía de uno de los pueblos cercanos.

La ceremonia empezó con las palabras del cura, y en un momento nos dijo a todos los padrinos que rezáramos el credo. Todos y todas empezaron. Yo, un poco nervioso, movía los labios de acuerdo a lo que el cura iba cantando en voz alta. Este me observaba con cara de “pocos amigos”. Luego, las aguas y la untura de los aceites en la frente, con las palabras ya conocidas por todos los presentes y el grito de las criaturas que recién recibían los rituales del bautismo.

¡Me salvé de aquel trance! Salí con mi niña en los brazos y me encaminé a la casa de mis compadres, entregándoles su hija recién nacida con las consabidas palabras de “ustedes me la entregaron mora y yo se la devuelvo cristiana”. Luego, todo fue alegría y el llanto de mi ahijada.

Doña Chea

En los dos años y medio que estuve en aquel rincón del país, viajé tres o cuatro veces a Santiago a conversar discretamente con los compañeros de aquella localidad y también a participar de otros ambientes. Allí tenía otro hogar. Doña Chea era la esposa de José Rafael Minaya (Ponono), hermano a su vez de Antonio de Jesús Minaya, mártir de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo.

Ponono Minaya era un ser excepcional. Dirigente del poderoso Comité Regional de Santiago, tenía una hernia discal que lo obligaba a usar una faja con flejes de metal para poder soportar el dolor. Pero como otros dirigentes catorcistas, Ponono se negó a que lo sacaran de la lista de los integrantes del movimiento guerrillero de noviembre de 1963, y no sólo eso sino que, siendo un alto empleado de la Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos, cuando se dio cuenta que al 14 de Junio le faltaba dinero para concluir la preparación del movimiento guerrillero, tomó diez mil pesos de la Asociación y les dejó una carta a los administradores diciéndoles que había tomado “prestado” ese dinero y que la organización se comprometía a pagarlo cuando le fuera posible.

Ponono Minaya cayó abatido en los primeros encuentros de las fuerzas anti-guerrilleras con la columna catorcista que operó en la Cordillera Septentrional, bajo el mando de Juan Miguel Román.

Me aparecía bien temprano en la casa de doña Chea, su viuda, y esta me acogía como a muchos otros militantes y dirigentes de la organización, como si fuera un hijo.

Sus hijos Rudy y Patricia eran muy jóvenes en aquellos años. Había otra hermana, un poco mayor que ellos, casada con dos hijos. Vivía también en la casa una sobrina de nombre Tania, protectora de todos los catorcistas que pasaban por aquella casa refugio.

A finales del año 1969 o principios del 1970, José Espaillat llevó un tractor de su propiedad para construir dos lagunas en unas tierras que había comprado en el camino al Papayo, en sociedad con su tío Alejandro Guzmán, hermano menor de Fonso. Alejandro le había propuesto a José que se asociaran para criar ganado en un terreno que le estaban ofreciendo bien barato en la carretera que conducía al Papayo. Como era una tierra seca (conveniente para la crianza del ganado), con lluvias en una o dos épocas del año, tenían necesidad de construir un par de lagunas que fungieran como depósito de agua, tanto para el ganado como para los sembradíos que iban a desarrollar en esa zona.

Alejandro velaría por los intereses de José.

Después de que el tractor construyó las lagunas, José accedió a un pedido de Fonso, para que el aparato se trasladara a Villalobos para tumbiar los árboles en

un terreno que tenía, al lado del conuco en que había venido trabajando desde hacía tiempo.

Por cierto, que uno de los trabajos más duros que me tocó realizar en mi larga estadía por esas zonas fue cuando tuvimos que “destoconar” las decenas, quizás centenas de árboles que el tractor tumbó en la tierra de Fonso. Para hacerlo, primero cortábamos las ramas de los árboles y las empaquetábamos para que le sirvieran a Ana de leña para cocinar. Luego cortábamos los troncos, de acuerdo a ciertos parámetros, para utilizarlos o venderlos como palos para cerca o leña, y luego, sacándole filo a la parte ancha de los picos, realizar el más duro de estos trabajos, como lo era destoconar, o sacar de raíz, los restos de los árboles enterrados.

Con el pico asido con las dos manos, lo descargábamos contra las raíces de cada tocón, con toda la fuerza posible, para luego, acabar de cortar con el colín, las partes más finas que no habían sido alcanzadas por el golpe del pico. Teníamos que hacer aquel trabajo en forma minuciosa, ya que si dejábamos sin cortar las raíces más superficiales, cuando tocara arar la tierra (en los casos que lo ameritaban) las raíces bajo la superficie entorpecerían el trabajo y podían romper la cuchilla del arado, que era de esos que se engancharan a la mula, para su arrastre.

La espalda se me resentía con aquel trabajo de “destoconado”, pero a mis treinta o más años mi cuerpo estaba preparado para ese y cualquier esfuerzo que a cualquier otro ciudadano común de la ciudad lo hubiera afectado para toda la vida.

Aproveché la oportunidad y le pedí a José que me prestara un día el tractor para hacer lo mismo en una pequeña franja de tierra que, perteneciente al Estado, aparecía como “tierra de nadie”.

Se me había metido en la cabeza sembrarla de tabaco, para tratar de producir un “dinerito” antes de regresar a la Capital, al término de mi estadía por aquellos parajes.

Corría el año 1970.

Me asocié con un joven trabajador de los que integraban la “junta”, para realizar las diferentes faenas, repartiéndonos el dinero que nos pagaban en partes iguales. Entre ambos nos fajamos a destoconar la tierra de las raíces de los árboles tumbados por el tractor. Con la madera de los mismos, procedimos a cercarla y luego la preparamos para la siembra.

Mi socio me acabó de enseñar las técnicas para preparar el terreno, construir los drenajes, hacer el semillero y trasplantar las plántulas cuando estuvieran listas para la siembra. Había conseguido semillas en mi primera visita a Napier en Villa González, de una variedad de mucha mayor calidad de la que se sembraba por la región donde estaba enclavada Villalobos.

La cuestión es que aquel sembradío haría historia en el villorrio y zonas aledañas. Los campesinos venían a observar, admirados, lo vigorosas que eran las matas de tabaco que fueron naciendo y creciendo en aquella pequeña parcela. Estoy seguro de que dos factores determinaron “aquel milagro”: primero, la calidad de

las semillas y, segundo, el hecho de que, al ser la primera siembra en una tierra que tenía quizás miles de años formándose y enriqueciendo su capa vegetal, sin que la mano del hombre interviniera sobre ella, era mucho más rica en nutrientes que el resto de las tierras ya sembradas, “cansadas” por su uso, año tras año, a lo largo de décadas.

En una ocasión Fonso nos pidió a Chilito, Silverio y a mí que cruzáramos el río Yaque del Norte para localizar una de sus marranas que había parido del otro lado del río y a la que la creciente del río le impedía regresar a la zona con su prole.

Para cumplir con aquel encargo teníamos que cruzar a nado el río y luego localizar la huella de la marrana, atraparla y luego de ello, como sus crías iban detrás de su madre, volver al río para cruzar tanto a la madre como a los marranitos.

Hicimos un paquete con la ropa, las botas y los lazos, y nos aprestamos a cruzar el caudaloso río. Ellos habían nacido en esa zona y estaban habituados a esas faenas. Yo, por mi parte, era un experto submarinista, acostumbrado a nadar, tanto en las profundidades del mar como en los ríos de Jarabacoa y otras localidades.

Cruzamos las caudalosas aguas, y bajo la mirada experta de Chilito y Silverio encontramos el rastro de la marrana que suponíamos propiedad de Fonso. Al rato la localizamos. Ambos hermanos la identificaron por las “marcas” en la oreja, que era la forma cómo los campesinos marcaban sus marranos y marranas.

Ahí empezaba el trabajo duro. La marrana tenía seis o siete crías. Después de una larga carrera logramos amarrarla y trasladarla a orillas del caudaloso río. Le pusimos un lazo en el cuello y nos dispusimos a cruzarlo. Uno de los muchachos cruzó a nado con la marrana asida de una cuerda. Los otros dos, después de colocar los marranitos en yaguas y asegurarnos de que estaban bien amarrados, nos tiramos al río, con las yaguas en la cabeza y con fuertes brazadas fuimos acercándonos a la orilla con nuestra preciosa carga.

Al llegar a la orilla, la cría buscaba a su madre, y entonces era fácil regresar al predio de Fonso a colocar la familia “en sitio”.

Mercy Ogando

Planifiqué una segunda visita a Napier con los mismos fines de la anterior, pero esta vez con un tema adicional: mis “hazañas” con el tabaco.

A diferencia de la visita anterior, preferí llegar cuando ya la noche empezaba a caer. La misma rutina: tomaba el carro en la carretera y me quedaba frente a un camino que le pasaba al pueblo de Villa González por su periferia. Cuando me acerqué a la casa del amigo, en plena noche, este estaba conversando con dos o tres personas y al ver que me acercaba, iluminado por el farol de la galería, me hizo una seña para que no entrara.

Comprendí en el acto que Napier no quería que los presentes me vieran. Bordeé la casa y emprendí camino, montaña arriba, a través de las preciosas tierras sembradas ordenadamente de tabaco.

Pasé una de las tinas de agua que los trabajadores utilizaban para tomar agua para mojar el tabaco. Pasé otra y otra, y en la cuarta me detuve a una distancia prudente, porque capté un movimiento de gente dentro de la tina (eran como piscinas). Al fijar la vista, observé que habían unas cuantas mujeres bañándose completamente desnudas.

Tal parece que eran trabajadoras que habían terminado una larga jornada de trabajo y aprovechaban la tina para darse un baño y retirarse a sus respectivos sitios de origen. Una cosa me llamó la atención. Había una de las mujeres cuya voz y risa me parecían familiares. Poco tiempo necesité para darme cuenta que se trataba de Mercy Ogando, la gran militante del 14 de Junio, participante en la Guerra de Abril, entrenada en China Comunista y responsable de la Comisión Regional Este, cuando su encargado y algunos de sus integrantes, fueron enviados a China y a Cuba a recibir entrenamiento político-militar.

Ya para ese año había tenido varias y ricas experiencias de trabajo junto con Mercy: Había sido yo quien decidió su viaje de entrenamiento en China, ocasión en la cual tuve estrechos contactos con ella; habíamos estado como miembros de la Comisión Regional Este del 14 de Junio, primero en San Pedro de Macorís y luego en La Romana, en los días en que reinaban en aquella combativa región, el coronel Simón Tadeo Guerrero y el cubano anticastrista Teobaldo Rosell.

Aguardé a que se pusieran la ropa y cuando empezaron a dispersarse, con un silbido y seña, atraje la atención de Mercy. ¡Qué agradable y reconfortante sorpresa! Una de las características de Mercy es que habla “hasta por los codos”, costumbre que con los años no ha hecho más que incrementarse. Nos abrazamos y hablamos de todo. Estaba allí “integrada a la producción”, como operaria en la finca de Napier.

Mercy fue de los treinta y un (31) militantes que el día 28 de julio de 1968 habían fundado la Línea Roja del 14 de Junio. Nos teníamos un gran cariño y habíamos compartido varias misiones dentro de la organización.

No recuerdo si ella vivía con la servidumbre en la finca de Napier o si lo hacía en algún otro sitio cercano. Pero la convencí de que se quedara, y cuando los visitantes de Napier se fueron y este me hizo seña para que entrara, cuál no sería su sorpresa al ver que me acerqué acompañado de Mercy.

Nunca me he olvidado de aquel encuentro. Y cada vez que Mercy y yo nos encontramos, en los frecuentes viajes que hace al país, se lo recuerdo, al igual que muchos de los episodios que vivimos juntos en nuestra vida militante.

Aquella visita fue no solo grata sino altamente productiva. En las cercanías de Villa González estaba también un viejo amigo y camarada, Luis Rosiche, miembro fundador de Línea Roja. Luis realizaba el mismo trabajo que Mercy: integrado a la producción, tenía como objetivo ampliar la organización de la Línea Roja en las zonas campesinas de la región tabaquera, siguiendo al pie de la letra los lineamientos que habían aprendido en China, no solo en medio del entrenamiento, sino que al último grupo que enviamos a ese gran país le había tocado “vivir” la Gran Revolución Cultural desatada por Mao Tse Tung en 1965-66, revolución que estremeció el gran Continente Chino por tres o cuatro años, en el último esfuerzo de aquel gran dirigente por impulsar la motorización y profundización de la Revolución, de la cual era padre, principal propulsor y líder indiscutible.

No me acuerdo cómo, pero al otro día me pude encontrar con Luis Rosiche, quien también disfrutó de aquel encuentro tan inesperado como reconfortante. Luis fue y es un eterno enamorado de Mercy.

La cuestión es que Luis Rosiche había aprendido en su estancia en esa región, las técnicas de la clasificación en la mata de las hojas del tabaco antes de su corte, de su “limpieza” de los gusanos y otras plagas (labor que se realizaba a mano, una a una), despalote escalonado y seleccionado, su “amarre” y montaje en el rancho para su “secado”, su separación en capas con distintas categorías y usos en la confección final del tabaco y, finalmente, su empaquetamiento y prensado, toda una técnica que permitía darle la calidad final al tabaco para su introducción al mercado.

Le comuniqué a Luis Rosiche, a Mercy y a Napier el tiempo que tenía en esa región, el sitio donde estaba ubicado y el hecho de que, por accidente, tenía una pequeña parcela sembrada de tabaco, con semillas seleccionadas, proporcionadas por Napier Díaz.

Hay que conocer a Luis Rosiche para aquilatar la forma cómo reaccionó. Me propuso ayudarme a cosechar y preparar el tabaco que tenía sembrado, para sacarle el máximo provecho. Me instruyó en la forma cómo debía seleccionar las hojas, al momento de desprenderlas de la mata para su secado en “el rancho”, cómo debería ser ese rancho y un “truco” desconocido en la región de Villalobos, la técnica del rociado de las pacas en el rancho de secado, antes de proceder a su prensado y selección.

Con el entusiasmo y la capacidad de “soñar” que siempre lo ha acompañado, y por su espíritu solidario, Luis se comprometió a trasladarse con una brigada de campesinos especialistas en la selección del tabaco, que trabajaba con él, cuando el tabaco de “Gerardo” (mío y de mi socio) estuviera a punto de empacarse.

Llegado el día, Gerardo y su joven socio se convirtieron en “personajes” en aquella región, no sólo por haber cosechado las más robustas plantas de tabaco, sino también por sacarle a la cosecha los máximos beneficios.

Un tiempo después, cuando terminé mi estancia en aquella remota región, regresé a la Capital con unos miles de pesos en el bolsillo, producto de mi parte en la venta del tabaco. Luis Rosiche había llevado un comprador al rancho, quien, con ojo experto, examinó el tabaco ya empacado y nos pagó un precio mucho más alto del que se estilaba en la región donde estaba enclavado el villorrio de Villalobos.

Con Amín Abel

En mi segundo viaje secreto a la capital se me presentó la oportunidad de conversar secretamente con Amín Abel. Aquel encuentro secreto ocurrió en alguno de los meses de mediados del año 1970.

Eduardo Houellemont (Pití) era muy amigo de Amín, habían participado juntos en las luchas estudiantiles de los años anteriores a la guerra de abril, y durante la contienda, y cuando el Movimiento Popular Dominicano (MPD), liderado por Maximiliano Gómez (El Moreno) impulsó la táctica de golpe de estado revolucionario, mediante la unidad de las fuerzas revolucionarias con el ala derechista de los militares y políticos de la época, Eduardo Houellemont (Pití), se convirtió en una parte importante del dispositivo del MPD para la protección de sus dirigentes perseguidos a muerte y para la consecución de “casas de seguridad” donde estos pudieran esconderse o hacer sus reuniones secretas.

Pití no solo era mi primo, sino que nos criamos juntos y compartimos los primeros años de juventud.

Ya yo tenía más de un año viviendo una nueva experiencia en un campo remoto del país y conocía que Amín era uno de los principales cuadros del MPD, en su activo dispositivo de lucha en la región del Cibao, en particular las provincias de San Francisco de Macorís y Nagua.

Amín era de los principales sostenedores de la política de “toma de la tierra por parte de los campesinos organizados”, impulsada por el MPD, y de su aparato clandestino en el campo, que para aquel año de 1970 tenía en la persona de Miguel Ángel Muñoz Arias y Rafael Chaljub, a dos de sus principales cuadros medios y dirigentes. Creo que Amín era parte de este equipo.

Hablé con Pití de mi interés en compartir experiencias con el revolucionario y, al coincidir mi viaje a la capital con un momento en que Amín se encontraba en la misma, a los pocos días, Pití concertó la cita. La realizaríamos en la casa de la tía Nana, sita en la Avenida Méjico de Santo Domingo.

Allí pasamos toda la noche, bajo la cálida hospitalidad y protección de la tía Nana. Teníamos importantes diferencias en nuestro enfoque de la política del país y de la estrategia de las fuerzas revolucionarias, pero Amín y yo éramos amigos y camaradas y ambos nos profesábamos un gran respeto. La conversación transcurrió en un ambiente cálido, de camaradería y mutua atención, a cada una de las experiencias y argumentos que cada uno expresamos y defendimos.

Amín era un ser excepcional. De contextura frágil, los espejuelos que nunca se quitaba, reforzaban esta imagen. Pero aquel ser humano tenía un fuerte carácter, una firmeza y valor excepcionales, una cultura por encima del promedio y se había dedicado en los últimos años a estudiar, con ahínco, no solo la teoría marxista sino las experiencias de lucha de los pueblos latinoamericanos y de nuestro país, y era uno de los sustentadores teóricos y en la acción cotidiana, de la política del MPD.

Cuando nos reunimos me comunicó que estaba escribiendo un libro sobre la lucha en América Latina y que lo tenía muy avanzado.

Al otro día, cada uno salió sigilosamente de la casa de la tía, con la persona encargada de recogernos.

Fue la última vez que vi al amigo y revolucionario. Cuando ya estaba de vuelta en Villalobos, recibí la infausta noticia de su vil asesinato, en la forma descarada con que las fuerzas represivas del gobierno de Balaguer asesinaron una gran cantidad de revolucionarios, siempre a mansalva, con asechanza, alevosía e impunidad.

¡El país estaba inmerso en una etapa sangrienta de contrarrevolución, cuando las fuerzas del imperialismo y la oligarquía del país se empeñaban por destruir las fuerzas revolucionarias acumuladas y replegar la resistencia del pueblo!

No sé por qué, el 24 de septiembre de 1968 no estuve en Villalobos y me perdí las fiestas de La Virgen de Las Mercedes, que en la región se celebran por varios días.

Para el 24 de septiembre de 1969 y 1970 se celebraron, como todos los años, dichas fiestas, que se empezaban a preparar con semanas de anticipación. El centro de las fiestas era un gran baile popular el mismo 24, que se celebraba en una inmensa casona (no recuerdo si era un Club) que quedaba en medio del camino de Villalobos a Villa Elisa, más cerca de esta última.

José Espailat llegó el día anterior. Como siempre pasaba, hacíamos reuniones con amigos y familiares, tanto de Villalobos como de Villa Elisa, donde la presencia de José era un “acontecimiento”. Como buen patriarca, José se aparecía como los Santos Reyes, con regalos y con la cartera llena de dinero para pasar esos dos o tres días de fiesta en fiesta.

Participaba con gusto en aquellas celebraciones.

La noche del 24, habían reservado a José y sus amigos una larga mesa rectangular donde habríamos veinte o más personas, mujeres y hombres. Incluso, uno de los hijos de Fonso, de nombre Gabriel, muy apreciado en Villalobos, que vivía en Nueva York y que estaba ese año de visita.

Desde las siete de la noche estábamos instalados en aquel local, abarrotado de gentes venidas de todos los alrededores y amenizada por un perico ripiao y una orquesta procedente creo que de Villa Vásquez u otro lugar cercano.

Bebidas a granel. Puerco asado con viandas. Brindis tras brindis. Todo el mundo contento.

Esa noche me tocó al lado una joven agraciada que era la mujer de uno de los trabajadores miembro de las “juntas”, que con cierta frecuencia armábamos para ganarnos unos cuantos pesos.

La joven, india como el grueso de los habitantes de la región, estaba separada de su pareja, pero yo sabía que era su mujer. La había visto con él en varias ocasiones, cuando salíamos en “juntas” a trabajar a una de las grandes fincas cercanas. Nos pasamos la noche bailando y bebiendo.

A media noche la fiesta estaba en su apogeo.

Algunos militantes que me han acompañado en mi largo trayecto como joven y hombre dedicado por entero a la lucha revolucionaria, de acuerdo a principios morales y políticos, piensan que Fidelio es un abstemio, que no le gustan las fiestas.

No saben estos compañeros que me formé durante el trujillato y que en mi primera juventud, además de estudiar intensamente y cumplir con las reglas y compromisos con la familia y dentro de nuestros hogares, lo que hacíamos era beber y bailar, entre amigos entrañables, siempre acompañados de nuestro par femenino.

La cosa es que la noche fue avanzando y cada vez más aquella joven agraciada y Gerardo se fueron acoplando en el baile y en los tragos, que rodaron a granel.

Esa noche me ocurrió un hecho que habría de repetirse innumeradas veces en mi larga militancia revolucionaria. Aquella joven se sintió fuertemente atraída hacia mí. En nuestras conversaciones yo siempre le sacaba el tema de su pareja, que era mi amigo, pero ella estaba pensando en otra cosa.

Al terminar la fiesta, quizás a las dos o tres de la madrugada, el coro de hombres presentes en aquella noche de alegría y camaradería, tenía la expectativa de que me iría a algún sitio cercano con aquella agraciada joven. Y ella, había venido alimentando esa idea a medida que avanzaban las largas horas en que, en medio de un ambiente contagioso de amistad y gozo, bebíamos y bailábamos como parte de la alegría contagiante que predominó toda la noche.

Al final, aunque ya se lo había advertido, me negué a continuar en el proceso, que involuntariamente se había venido construyendo (yo sin sospechar lo que podría pasar), y decidí que ella se fuera a su casa y yo para la mía. Ella se había “prendado” con Gerardo, un joven de treintitantos años, alegre, bebedor, buen

bailador. Pero Gerardo no era capaz, tanto por Olga mi esposa, como por una forma de conducta que nunca he violado, como por el hecho de que aquella joven fogosa era la mujer de mi amigo, y dejarme llevar por aquella euforia e iniciar una relación que no terminaría aquella noche sino que podría prolongarse, debido a la separación de ella y el amigo, era una situación que por nada del mundo iba a provocar.

Difícil describir aquel momento. Gabriel, el hijo mayor de Fonso, que había venido de los Estados Unidos, y muchos de mis amigos más íntimos no entendían mi reacción, y ante ellos pasé como “un pendejo”. Pero desde mi primera juventud me había impuesto una forma de conducta que he respetado durante toda mi vida, aún en momentos como aquel, cuando la vida y muchas de las compañeras de lucha con que siempre he intimado, me han puesto en estos trances.

La llevé a su casa y me fui a acostar en mi pequeño rancho. En la mañana siguiente, que era día de fiesta, por aquello de Las Mercedes, me levanté relativamente temprano, busqué agua en la tina y me obsequié un largo y relajante baño donde Fonso.

Serían las nueve o diez de la mañana. Cuando salía del bohío de Fonso, me encontré frente a frente con Andy Peña (El Caballón), sobrino de Fonso y emparentado con José Espaillat, que me conocía muy bien porque era miembro del 14 de Junio y militante de Línea Roja. Andy se asombró cuando me vio emerger de la casa de Fonso. Le hice una seña para que no hablara y luego, en un momento en que pudimos conversar, le dije que tenía ya dos años en Villalobos, y que, por favor, me guardara el secreto.

Al mismo tiempo, y para complicarme la vida, allí se apareció la joven mujer de mi amigo, con intención de seguir la “parranda” del día anterior. Recuerdo que cuando joven escuchaba los merengues y otras fuentes que hablaban de “las mujeres de la línea, son bonitas y bailan bueno”, de su fogosidad y espíritu libre.

Me abstuve, por cuestiones de mis propias convicciones, de haber tenido una tórrida aventura con aquella joven. Además, es inconcebible para mí tener una relación pasional con la esposa o mujer de un compañero, como lo era aquel trabajador, que en varias ocasiones habíamos participado en “juntas”, de aquellas que con frecuencia se formaban para realizar un trabajo en forma colectiva.

¡Tamaño problema! Fonso y sus hijos me observaban con curiosidad. No se atrevían a emitir un calificativo pero estaban impresionados. Me respetaban lo suficiente para que no se les ocurriera formarse una idea “tradicional” sobre mi comportamiento, pero, dentro de la cultura ancestral dominicana, no lograban encajar aquellas actitudes, mucho menos después que aquella bella joven se apareció buscándome en la misma casa de Fonso.

Recuérdense que, teniendo la explanada central como eje, había un camino que conducía a una especie de lago o piscina bien profunda, alimentada por el agua que se desperdiciaba de una tierra “regada” que tenía Genomito por esos lugares. Hacia allí me encaminé con la joven. Nos sentamos a orilla del pequeño “ojo de agua” o lago y conversamos por un largo tiempo.

Creo que terminó calificándome como “un animal raro”, pero sé que de ahí en adelante me respetó mucho más de lo que lo venía haciendo desde que nos habíamos conocido, no en la fiesta del día anterior, sino mucho antes, como mujer de mi compañero de trabajo.

¡Logré salir “vivo” de aquel trance!

A mis treinta y tres años, con más de diez años de intensa vida política y con la vehemencia y militancia propia de aquella generación catorcista, ejemplarizada por Manolo, cuando decidí trasladarme a un campo remoto por un largo tiempo, junto a otros compañeros, estaba atravesando una profunda crisis de perspectiva, propia de los auténticos revolucionarios, cuando estos identifican que la línea política que sustentaba su accionar estaba equivocada, y que no cuentan en esos instantes con las capacidades intelectuales, teóricas y anímicas para reconstruir las líneas maestras de una estrategia, adaptada a las nuevas condiciones en que estaba sumido el país dominicano en aquellos finales de los 60 e inicio de la nueva década.

Mi generación y las demás generaciones de revolucionarios en América Latina (en el caso nuestro, alimentado por la experiencia de la Raza Inmortal y por aquella “Generación llamada Manolo”); esas generaciones, repito, en medio de una América Latina sumida en el vórtice de una ofensiva del poder norteamericano, en la forma de golpes militares en todo el cono sur y antes, en el año 1965, de una masiva intervención militar en la República Dominicana para frenar una Revolución Democrática, que el 28 de abril estaba en vía de consumarse, ese sueño, insisto, ese sueño, después de la intervención en el país, tenía que dar paso a una profunda reflexión, que nos condujera a un cambio de táctica y la apertura de un proceso de acumulación de fuerzas sociales, y políticas, que pudieran actuar en medio de los acontecimientos, que en aquellos momentos se empezaban a desatar sobre el país, con la fuerza de un terremoto.

Por otra parte, desde que me “encontré” con la literatura marxista, en mi segundo viaje a Roma, allá por el mes de diciembre de 1960, potenciado posteriormente por un proceso, sumamente intenso, de estudio del marxismo, de la literatura revolucionaria y de las extraordinarias experiencias acumuladas en intensa lucha por el movimiento obrero y de masas, durante las décadas del 20, 30 y 40 del pasado siglo; todo ello había enriquecido mi capacidad intelectual y mi acercamiento al marxismo y me había convencido que fuera del marxismo, y de su compromiso con la lucha por una nueva civilización, no podía encontrar la humanidad los caminos que la condujeran a una superación del capitalismo, que en las décadas últimas del pasado siglo XX se precipitó en una larga etapa de senilidad y decadencia, como ya había pasado en su momento, con el poderosísimo

imperio inglés, y como había pasado también, en otras circunstancias y épocas históricas, con otros tantos imperios basados en la explotación “del hombre por el hombre”.

En aquella larga estadía en el campo, despojado de las urgencias de mi vida como militante y dirigente revolucionario, pude tranquilizar mi atormentado ser, y empezar (sólo empezar) a repensar mi vida militante y la situación por la que atravesaba nuestro país.

Colonialismo ideológico

Estuvimos, hasta esos años de 1968 y 1969, inmersos en una especie de “colonialismo ideológico”, totalmente contrario al Marxismo, que nos había llevado, con nuestra juventud y falta de experiencia, a descuidar los esfuerzos necesarios para comprender a cabalidad las condiciones concretas del anómalo desarrollo de la sociedad dominicana, tanto en lo económico como en lo social, político y cultural, y el entorno continental y mundial que lo sobredeterminaba.

Treinta y un años de opresión trujillista, alejados casi absolutamente de las ricas experiencias que en aquellas décadas venía viviendo la humanidad progresista, con sus momentos estelares y con todos sus errores y horrores, había constituido un lastre demasiado grande para el movimiento.

En medio de las intensas conversaciones que venía sosteniendo con Nelson Moreno Ceballos, habíamos convenido, en relación con los planes que veníamos tejiendo, que este nos preparara una Guía Para la Investigación en el Campo, la cual, cuando la hubo terminado, contenía una introducción explicativa acerca de las características de cada modo de producción y de forma como estos se imbrican de un modo concreto en cada sociedad en particular, definiendo entonces la formación social específica de nuestro país.

No es que nos íbamos a convertir en investigadores. Éramos un grupo de revolucionarios en búsqueda, y uno de los aspectos que más nos preocupaba lo era la situación de nuestras áreas rurales, donde habitaba todavía más del 70% de la población dominicana.

Pero lo más importante de esta guía para la investigación era que empezábamos a ver nuestro trabajo político con otros ojos, a partir de una gran preocupación por conocer nuestra sociedad y las fuerzas motrices de los cambios que estaban en el horizonte de los revolucionarios de la época.

Los casi tres años en Villalobos, las múltiples reuniones que había sostenido, tanto con el grupo original (Roberto, Arnulfo, Bacho, Nino, Danilo) como con Napier, Luis Rosiche y Mercy; el seguimiento de la situación del país a través del pequeño radio “de pilas” que Ana me había comprado en Santiago y, de modo particular, las largas conversaciones con Nelson Moreno Ceballos, en las ocasiones en que estuve en la Capital, me habían permitido superar la sensación de vacío y la crisis que me había asaltado cuando de repente, estando en el máximo liderazgo del 14 de Junio, caímos en la cuenta de que todo el “edificio” conceptual, con su práctica correspondiente, que habíamos construido a partir del término de la Guerra de Abril, era insostenible y se basaba en premisas, si no falsas, por lo menos de realización dudosa. Algunas de las nuevas premisas que teníamos que considerar, eran:

- El hecho de que la República Dominicana había cambiado radicalmente, después de la masiva intervención militar norteamericana;
- Que esta fuerza militar descomunal había frenado la Revolución Democrática realizada los días 24, 25, 26, 27 y 28 de abril de 1965, y que el imperio estaba empeñado en revertirla, iniciando un período de contrarrevolución en el país;
- Que se había producido, en función de este y otros factores, una modificación radical de la correlación de fuerzas internas, que durante los años de ascenso (1959-65), principalmente 1964, y los primeros meses de abril de 1965 durante la consumación de la Revolución Democrática, había normado la situación de la República Dominicana, en medio del período revolucionario vivido en el país desde la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo (1959), y la quiebra, a partir del 30 de mayo de 1961, del Bloque de Poder, construido por Trujillo (1930-1961);
- Que con la masiva intervención militar norteamericana y el fracaso estrepitoso del gobierno golpista del Triunvirato en reconstruir dicho Bloque de Poder, con hegemonía de la oligarquía desarrollada a la sombra de Trujillo, había dado inicio a un período y a un gobierno de la contrarrevolución, dirigido por el Doctor Balaguer, cabeza brillante de la derecha política;
- Todo ello, en un esfuerzo por reconstruir dicho Bloque de Poder, capitaneado en aquellos primeros años posteriores a la revolución de abril, por el propio representante del gobierno norteamericano;
- El fracaso y muerte del gran Che Guevara en Bolivia había enviado una contundente señal a todos los movimientos insurgentes, que los compulsaba a revisar sus estrategias de guerra revolucionaria en el continente;
- El golpe militar en Brasil –1964– el país más grande, más poblado y más desarrollado económicamente del continente, había **enviado, también, una clara señal** de que el poder norteamericano consideraba que podía

darle inicio a un proceso regresivo, con su momento pico en la década de los 70, cubriendo de dictaduras militares los principales países del sur y, a través de la **Operación Cóndor**, que enlazaba estas dictaduras militares en un diabólico aparato de **identificación, persecución y asesinato** de los dirigentes de izquierda y populares en todo el continente sur y el desmembramiento y repliegue de dichos movimientos, que se haría evidente en aquellos años;

- Esa nueva situación, apoyada en factores objetivos y subjetivos que cada día se hacían más evidentes, expresaba que, hasta ya avanzada la década de los 70, la acción del grueso de los movimientos insurgentes de América Latina no se correspondía ni con la correlación de fuerzas internas en cada país del continente, ni con la evidente determinación del poder norteamericano de, apoyándose en los ejércitos de cada uno de los países y en la cúpula de una oligarquía terrateniente-intermediaria-financiera-industrial dependiente, impulsar aquel proceso y modelo económico-político regresivo.

Este y otros factores constituían los nuevos elementos que caracterizaban el cambio en la situación del país (y hasta cierto punto de América Latina), a partir de la intervención militar norteamericana de 1965, y los demás acontecimientos que hemos descrito.

Nicaragua y El Salvador: excepciones

Nicaragua y El Salvador, que no encajan dentro de esta línea de análisis, fueron excepciones dentro de una situación que se fue repitiendo, cual mancha sangrienta, en el grueso de los países del continente.

Al igual que en la República Dominicana en 1961, la caída de la dinastía Somoza en Nicaragua vigente desde 1934 hasta el 17 de julio de 1979, mediante un movimiento insurgente que perseguía los mismos objetivos que los de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo, en la República Dominicana y que significó la destrucción del ejército, principal sostén del poder de “los Somozas” y, por ende, del Bloque de Poder, que desde la década del 30 del pasado siglo, había venido construyendo la oligarquía terrateniente de Nicaragua, aliada preferida de las multinacionales “bananeras” norteamericanas; todo ello en un cambio momentáneo de táctica por parte del imperialismo (durante el gobierno de Carter).

En El Salvador pasó algo parecido, pero con el desenlace de una salida negociada, desde una posición de fuerza alcanzada por el movimiento popular e insurgente.

Allí en El Salvador, un proceso de movilización de masas, con insurrecciones populares que se fueron generalizando, en momentos en que todos los inmensos

recursos de la **Solidaridad Internacional** estaban volcados hacia Centroamérica, dio como resultado un proceso de movilización y de **organización de masas y de guerra popular** sin precedentes en Centroamérica, el cual cambió la correlación de fuerzas en favor del movimiento insurgente, que con el correr del tiempo (mediado por la intervención de los aparatos militares y de inteligencia norteamericanos), produjo una especie de “empate”, que fue aprovechado, tanto por la izquierda del movimiento insurgente como por la socialdemocracia negociadora, para producir una **situación especial**, de la cual hoy estamos viviendo sus consecuencias positivas.

Era evidente el repliegue del movimiento de masas

En la República Dominicana, las masas no habían sido todavía replegadas en los años 1969 y 1970, pero ya eran evidentes los signos que conducían a ello.

Para aquel 1971, sabíamos que venían años de contrarrevolución y reflujo, y que las fuerzas de derecha, capitaneadas no por la ridícula, incapaz y timorata cúpula de la oligarquía dominicana, **sino por los propios representantes del poder norteamericano** y por el cínico y brillante Balaguer, tenían en la República Dominicana un campo de implementación de la política de “contención y contrarrevolución”, expresada en la Alianza para el Progreso y en la política de los 70, de sangrientos golpes militares, consistente en reprimir las fuerzas de la revolución e impulsar un modelo dependiente, cónsono con el nivel de desarrollo del capitalismo central y del capitalismo dependiente (periférico) de cada uno de nuestros países.

Apoyándose entonces en los sectores medios de la sociedad, desarrollar un dispositivo que sirviera de “colchón” entre la rebelión de las masas, por sus condiciones miserables de vida, y el modelo dependiente y polarizante, con creciente corrupción, impulsado por las fuerzas sociales, que con el correr de unos años, terminarían constituyendo el nuevo Bloque de Poder en la República Dominicana, fue parte fundamental de la política del poder norteamericano.

Modelo que permitiera una nueva oleada de “acumulación originaria”, mientras todos los aspectos relacionados con el desarrollo democrático de la sociedad (salud, educación, vivienda y salarios, vida democrática e instituciones funcionales), no sólo permanecieran deprimidos sino que se fueran acumulando, junto a la corrupción y la impunidad, hasta arribar a los niveles catastróficos que han alcanzado en el país bajo los últimos gobiernos del mal llamado Partido de la Liberación Dominicano (PLD).

Todo ello en una exacerbación del clientelismo y la perversión moral de una parte considerable de la población, que nos ha empujado a la catástrofe social de hoy.

Período de contrarrevolución

Estábamos en el vórtice de un período de contrarrevolución y de una atención especial por parte del poder norteamericano a la República Dominicana, y no era posible, en aquellas circunstancias, pensar en reiniciar la lucha armada ni tampoco en una nueva ofensiva del movimiento obrero y popular, que empezaba a ser arrinconado y diezmado por la represión creciente y por la falta de perspectivas.

Nelson Moreno Ceballos y yo identificamos con claridad esta situación y nos fuimos poniendo de acuerdo, alrededor de una acción política en distintas vertientes, que empezara a crear las condiciones para revertir esta diabólica tendencia e iniciar un nuevo y renovado proceso de acumulación de fuerzas, que pudieran jugar un rol avanzado en la larga transición hacia un régimen que cambiara el rumbo fatal que empezaban a imponerle al país.

Fin de mi permanencia en el campo

Se acercaba a su fin mi permanencia en aquella Villalobos, donde tantas satisfacciones y enseñanzas me habían enriquecido y donde además había logrado tranquilizar mi angustiado espíritu, por las razones ya expuestas.

Habíamos venido pasando balance crítico de nuestra práctica de los últimos años y clarificando la dirección hacia dónde deberíamos encauzar nuestro accionar militante. En fin, repensar la práctica política revolucionaria, al margen de las polémicas estériles y de corto horizonte que caracterizaban en aquel “momento”, del 1969-70, la visión y la práctica de la totalidad de las organizaciones de izquierda del país.

Eran los meses finales del año 1970 y principios de 1971. Balaguer se había impuesto con las bayonetas, en su primera sangrienta reelección, y el Movimiento Popular Dominicano convertido, bajo la dirección de Maximiliano Gómez (El Moreno), en la más pujante organización de izquierda, se batía en una guerra a muerte con el régimen, en una lucha desigual, que terminaría en tragedia, frustración y derrota, pero que no deja de admirar a quienes nos preocupamos por auscultar e identificar los elementos que integran una propuesta política, por su lado y una verdadera dirección revolucionaria que la sustente y le imprima trascendencia por el otro, aun reconociendo que el Movimiento Popular Dominicano (MPD), tenía una visión y valoración incorrectas de la situación y coyuntura del país.

Se amplía nuestro horizonte

Las reuniones con Nelson Moreno Ceballos, que se intensificaron desde que regresé a la Capital, y las reflexiones y conclusiones a las que fuimos arribando, habían venido ampliando mi horizonte, colocándome en un trayecto que implicaba una revisión radical de nuestras propuestas y estrategia, con la correspondiente autocrítica, y una intensificación de los esfuerzos por comprender los cambios habidos en el país, tanto los relacionados con la correlación de fuerzas y la naturaleza de los planes del imperialismo y del gobierno encabezado por Joaquín Balaguer, como en lo referente al régimen económico-social prevaleciente.

Todo esto nos fue conduciendo a una dedicación centuplicada del estudio de los clásicos del marxismo y de las obras políticas que podían enriquecer nuestro horizonte. Desde que profundizamos en el estudio, nuestras discusiones y debates se fueron enriqueciendo, poniéndonos en condiciones de “mirar con otros ojos” el medio donde nos tocaba ejercer nuestra militancia revolucionaria.

A medida que fuimos madurando en este proceso, empezamos a auscultar, con mucho más claridad y profundidad, el medio donde nos desenvolvíamos.

En los Anexos se publican unas notas reflexivas que redacté cuando ya tenía un buen tiempo sumergido en aquella remota región, donde se puede constatar el nivel de reflexión sobre los profundos cambios que se habían venido produciendo en los campos dominicanos, ante la irrupción del capitalismo en nuestras zonas rurales.

Si se lee detenidamente se podrá observar que ya para aquel entonces, veníamos identificando los procesos de diferenciación de las distintas clases y sectores de clases que se habían producido en las últimas décadas en los campos dominicanos, a medida que el capitalismo, con su dinámica impetuosa, iba quebrando el viejo modo de producción. Se puede observar asimismo que, aun para aquellos sectores que vivían fundamentalmente de vender su fuerza de trabajo como obreros agrícolas, el peso de la cultura propia de las relaciones feudales y semi feudales pesaba como una sólida lápida de granito en la cultura de los habitantes del campo de aquel entonces.

La “Guía para la Investigación”, elaborada por Nelson Moreno Ceballos para ayudarnos en nuestro trabajo, nos fue sumamente útil para penetrar más allá de la epidermis, en la compleja realidad del campo dominicano de la época.

Los que estábamos inmersos en aquel proceso no éramos “investigadores” (en el sentido neto del término) ni estadígrafos, reportando cifras y procesos de aquellas zonas **tan extrañas a nuestra experiencia de vida**; éramos militantes revolucionarios, con una formación marxista cada vez más amplia y con una visión autocrítica acerca del proceso que recién habíamos vivido.

¡Militantes revolucionarios en búsqueda de nuevos caminos y visiones estratégicas, para orientar nuestro andar!

Ello nos abrió “un mundo” de nuevas ideas y perspectivas.

Línea roja

En las últimas reuniones que sostuvimos Arnulfo Reyes, Raúl Pérez Peña (Bacho), Roberto Duvergé, Danilo Celado, Nino y yo, aunque conceptualmente sustentábamos una posición aparentemente común ante la política de Línea Roja, que era el grupo al que mayor atención le poníamos, no coincidíamos en lo referente a **los nuevos pasos a emprender**.

Línea Roja era el más avanzado desprendimiento del gran 14 de Junio, con mucho, la principal cantera de cuadros revolucionarios de aquellos años junto al MPD. Como se verá en otra parte de estas Memorias, unos años después, Roberto Duverge, Nelson Moreno y yo, realizaríamos, desde el Movimiento Por el Socialismo (MPS), ingentes esfuerzos por acercar las posiciones de Línea Roja (ya convertida en Partido de los Trabajadores Dominicanos) a las nuestras, a sabiendas del rol indispensable que debían ejercer los “cuadros revolucionarios” presentes en aquella organización, en cualquier construcción política revolucionaria en la República Dominicana.

Para el 1971-72, Roberto, Arnulfo y Bacho eran partidarios de que organizáramos un grupo independiente, con toda la formalidad, para lidiar en la compleja situación que vivía el país y para relacionarnos con los camaradas de la Línea Roja y demás segmentos avanzados de la izquierda y la sociedad.

En cambio, Fidelio y Nelson en solitario, sosteníamos que nuestro colectivo (seis u ocho en total) **no tenía, ni podía tener una definición que nos permitiera constituir un núcleo independiente**, y que lo que procedía era **iniciar la publicación de una Revista Teórica Marxista**, en las condiciones de clandestinidad prevalentes, donde abriéramos las puertas para la dilucidación de todos los desafíos teóricos y prácticos que implicaba la construcción de un pensamiento común de los marxistas dominicanos, única base sobre la cual podía constituirse un grupo coherente, que pudiera marchar sin fisuras innecesarias, hacia la constitución de “un grupo operativo de militantes marxistas”, pivote de un agrupamiento superior de los marxistas dominicanos en una o varias organizaciones operativas.

El desarrollo de estas diferencias, en personas habituadas a la acción militante y a acompañar la palabra con la acción, provocó distintos episodios.

Todavía a mediados o finales de 1971, cuando todos estábamos de regreso a la ciudad Capital, estas diferencias no pudieron ser superadas.

Es así que Nelson Moreno y yo emprendimos, en una acción solitaria y en una dolorosa pero necesaria separación de los demás camaradas, el camino de concebir, darle forma y publicar una Revista Teórica Marxista-Leninista de salida regular, que tuviera como objetivo central, contribuir a crear las bases para la unidad de los Marxista-Leninistas dominicanos, haciendo honor a la frase lapidaria de Lenin de que “Para Unirnos y Antes de Unirnos, debemos Definirnos con Precisión y con Claridad”.

Inmersos en un incesante trabajo de estudio de la teoría revolucionaria, de profundización en el conocimiento de lo que había venido pasando en nuestro país y de afrontamiento de los grandes obstáculos que significaba editar una revista de esta naturaleza, en el ambiente de intensa represión que todavía prevalecía en la República Dominicana en aquellos últimos meses del año 1971 y principio de 1972, Nelson Moreno Ceballos y Fidelio Despradel se plantearon una tarea, que parecía en aquel entonces una utopía; la de empezar a publicar dicho órgano teórico en la clandestinidad y de garantizar su salida y distribución regular.

Desafío múltiple:

- Dirigir una revista teórica implicaba un inmenso esfuerzo teórico e intelectual de auscultación e investigación de la situación del país, de los cambios en las actitudes de las clases y sectores de clase, y del curso de la situación internacional;
- Implicaba asumir el “seguimiento de la coyuntura” como una herramienta para la determinación de las propuestas y posiciones políticas, ante una situación en extremo cambiante;
- Implicaba dotarnos de una imprenta propia (prensa, guillotina, encoladora, otros implementos), ya que las existentes en el país no podían garantizarnos, en las condiciones de represión, la salida regular de la revista;
- Implicaba dotarnos de un pequeño local bien camuflageado, donde instalar esta imprenta, reclutando el personal mínimo para las tareas de compaginación y encolado (yo me hice un experto prensista, diagramador y montador de negativos, y guillotinista, en aquellos meses y años);
- Implicaba también crear un cierto aparato de distribución, y lo que era más difícil: conseguir el dinero mínimo necesario para garantizar todo el proceso.

Yo había traído a la capital los dineros producto de la venta del tabaco que habíamos cosechado aquel campesino de que les hablé y yo. Le entregué una buena parte a Olga, para cubrir gastos de la familia, y otra parte pasó a engrosar los fondos para iniciar la publicación de la revista.

Tomamos otras iniciativas para completar aquellos limitados fondos: Nelson vendió una gran enciclopedia que había comprado a plazos, a una empresa que regenteaba un señor, que después se convirtió en potentado, durante el gobierno del doctor Jorge Blanco (1982-1986), de nombre Leonel Almonte. Yo vendí un reloj Rolex *Oyster Perpetual*, que me había regalado mi hermano Carlos.

Intenso proceso de estudio

Desde que regresé a la Capital me había sumido en un intenso proceso de estudio. Terminé de leer el segundo y tercer tomo de El Capital, cuyo primer tomo había concluido en los casi tres años que pasé en el campo, y abordé la lectura de las obras políticas y de economía de los clásicos del marxismo así como una amplia bibliografía relacionada con la experiencia del movimiento de lucha por el socialismo y la revolución en el mundo, en las distintas épocas históricas.

Devoré en cuestión de meses, un conjunto de obras fundamentales de los clásicos del marxismo y de la historia del movimiento de lucha del movimiento obrero y popular en toda la primera mitad del siglo XX, como parte de un esfuerzo que apuntaba a empezar a publicar un órgano teórico marxista en la República Dominicana.

Manteníamos un contacto casi permanente con nuestros camaradas Raúl Pérez Peña (Bacho), Roberto Duvergé, Arnulfo Reyes, Danilo Celado y Nino. Incluso participábamos en la polémica con Línea Roja y con otros segmentos del movimiento de izquierda del país, pero nos fuimos concentrando cada vez más en clarificar el camino que estábamos determinados a emprender, aún en solitario, sin ningún recurso económico y logístico en las manos, y a dar los pasos prácticos necesarios (incluyendo redactar su contenido) para la salida de la revista.

Nelson Moreno Ceballos y yo éramos un par de soñadores, decididos a emprender un camino, de cuyas implicaciones sólo teníamos un primer atisbo.

Un día del mes de marzo del año 1972, con la cooperación desinteresada de Ramón Grau, que era mi amigo y colaborador, Fidelio y Nelson se “trancaron” en una casa frente al Parque Independencia, donde hoy hay un solar vacío que ocupa el parqueo de la telefónica VIVA, y habiendo llegado en la noche, con los paquetes de papel para la tripa y la portada de la revista, y con las planchas ya “quemadas”, Grau nos presentó a un señor de edad, que trabajaba como camarógrafo del Cine Olimpia (que quedaba en la calle Palo Hincado), quien nos iba a enseñar los rudimentos del funcionamiento de una flamante prensa Hamada, nuevecita, que Grau estaba montando en ese sitio (funcionamiento, mecanismos de control, complementación de tinta y agua, alimentación del papel y otros aspectos).

Al final de este entrenamiento “relámpago”, Grau, gran amigo y colaborador incondicional, nos dejó solos, con el compromiso de que si la policía nos atrapaba en aquella casa, le diríamos que actuábamos por cuenta propia y que le habíamos alquilado la máquina a su dueño.

En aquellos momentos, la policía solía reprimir en la forma más brutal, incluyendo la muerte y/o la cárcel y confiscación de los equipos, cualquier colaboración de las imprentas con los llamados “comunistas”.

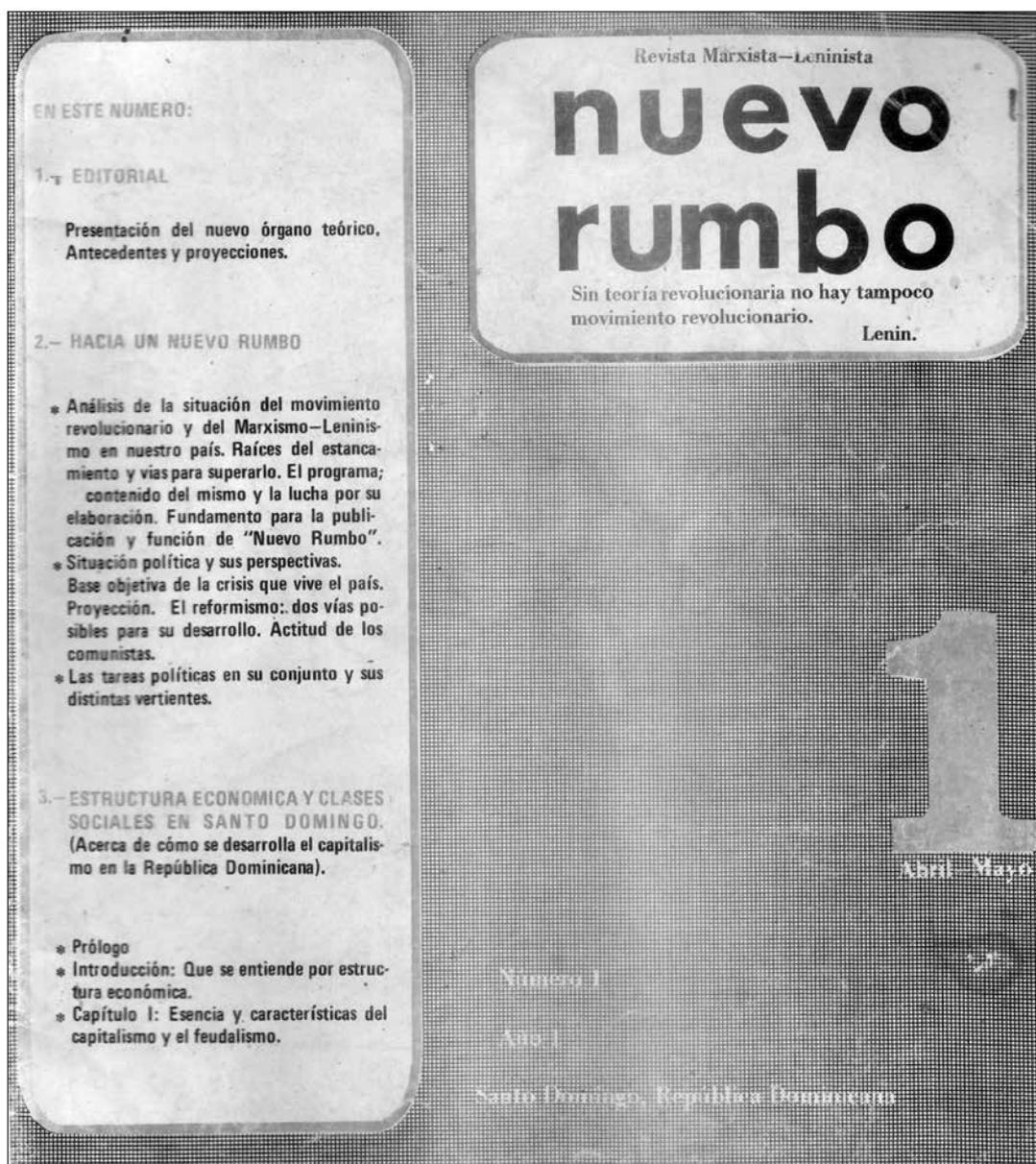
Grau sabía de esa disposición; no obstante, nos permitió utilizar su prensa, abriéndonos una ventana que hasta ese momento teníamos cerrada.

El Número 1 de *Nuevo Rumbo*, impreso en el mes de abril del año 1972, en un formato de $8\frac{1}{2}$ x $9\frac{1}{2}$, y en papel bond 20, sin tener yo ninguna experiencia en esos menesteres, fue impreso esa noche en aquel refugio clandestino, y ya en la madrugada, sacamos todos los materiales impresos y los compaginamos, grapamos y cortamos en otro sitio que habíamos conseguido.

Quien tenga la curiosidad de examinar aquel primer número, podrá identificar los errores cometidos por el “prensista” (Fidelio), principalmente en el manejo de la necesaria proporción entre el agua y la tinta, para conseguir una buena impresión. Párrafos donde es evidente el exceso de tinta y otros, en los cuales por la falta de tinta y exceso de agua, las letras aparecen “apagadas”, como si el color fuera gris.

Tercera parte

La revista teórica marxista *Nuevo Rumbo*



Facsímil del Número 1 de *Nuevo Rumbo*, impreso en el mes de abril del año 1972, en un formato de $8\frac{1}{2} \times 9\frac{1}{2}$, y en papel bond 20, sin tener yo ninguna experiencia en esos menesteres, fue impreso esa noche en aquel refugio clandestino, y ya en la madrugada, sacamos todos los materiales impresos y los compaginamos, grapamos y cortamos en otro sitio que habíamos conseguido.

Quien tenga la curiosidad de examinar aquel primer número, podrá identificar los errores cometidos por el "prenista" (Fidelio), principalmente en el manejo de la necesaria proporción entre el agua y la tinta, para conseguir una buena impresión. Párrafos donde es evidente el exceso de tinta y otros, en los cuales por la falta de tinta y exceso de agua, las letras aparecen "apagadas", como si el color fuera gris.

Nuestra ruta de acción

Abriamos con ello una gran avenida y empezábamos una nueva y prolifera etapa en la lucha revolucionaria de nuestro país.

El **editorial** del no. 1 de Nuevo Rumbo, planteó:

“Larga ha sido la espera. Aparecemos después de vencer grandes obstáculos y realizar ingentes esfuerzos.

¿Qué hacer para avanzar con paso firme hacia el desarrollo del pensamiento de los comunistas dominicanos y del grupo operativo de militantes que habrán de fundirse alrededor del mismo?

Y... ¿Por dónde empezar este difícil y arduo camino?

Por la organización de un órgano teórico de nuevo tipo que sirva de instrumento para el desarrollo del pensamiento y la acción de los comunistas dominicanos, decimos nosotros.

Desde hace más de tres años venimos sosteniendo este criterio y luchando por su materialización. “Nuevo Rumbo” es la réplica a este esfuerzo.

Al principio la idea surgió como respuesta a la necesidad de desarrollar y llevar a un plano superior a las concepciones que veníamos planteando y de organizar el trabajo del grupo. Después, la misma se fue madurando.

A la dispersión política e ideológica y a la gran desorientación existentes desde hace un buen tiempo en el seno del movimiento de izquierda, que se profundiza día a día, se respondía con esquemas estereotipados y con simplezas de estrecho horizonte.

La cuestión no consiste simplemente en plantear la necesidad de una Línea Política y un Programa Marxista-Leninista, ni de repetir dogmáticamente hasta la saciedad aquellos lineamientos de principio que a base de grandes esfuerzos y de su propia particularidad histórica, llegaron a ser la base programática de la lucha de otros tantos partidos comunistas, en distintas condiciones y latitudes que la muestra. Hay que ir mucho más lejos, y para hacerlo debemos enrumbar nuestra proa visionaria hacia los altos objetivos de la revolución, reinvidicar la teoría marxista del lugar en donde la hemos venido colocando,

y desembarazarnos de los pesados fardos que cargan nuestras espaldas y tornan pesado nuestro andar, principalmente a partir de los años 1966 y 1967. A través de los años hemos visto caer decenas y centenas de grandes revolucionarios, y frente a estos hechos todo el movimiento respondía con renovados bríos y con un compromiso militante de continuar la lucha. Así, frente a cada fracaso hemos venido respondiendo con un acto de fe sobre la inevitabilidad de la revolución, sobre la determinación histórica de la muerte del viejo orden y el nacimiento de otro más justo, y sobre nuestro compromiso con el cambio. Esta firme determinación tiene nombres y jalones: Insurrección de Noviembre de 1963, Guerra de Abril, 12 de Enero 1972, Manolo, Polo, Juan Miguel, Mazzara, Amín Abel, Maximiliano Gómez, Amaury Germán.

Se hace necesario apreciar en su justo valor el extraordinario heroísmo y la firme voluntad que encierran todas estas actitudes que pueblan los últimos 12 años de historia dominicana, pero hay que transformar toda esta energía y este “determinismo histórico” en una actitud consciente de lucha por la revolución, de comprensión de sus leyes particulares, de conocimiento de las etapas por la que atravesará y de convicción en el triunfo de nuestras ideas y acción sobre las de quienes se han venido oponiendo sistemáticamente, a sangre y fuego, a las mismas.

Hay que dejar atrás los años juveniles de la lucha y buscar las vías para abrir las puertas de la madurez en el pensamiento y la acción; dejar atrás la espontaneidad para darle paso a la acción consciente y visionaria.

Somos revolucionarios y por serlo abrazamos el marxismo allá por los años 1960-1962, ya que lo principal de esta doctrina es su esencia revolucionaria, su compromiso y llamado a transformar revolucionariamente el viejo orden social y construir sobre sus ruinas uno nuevo.

Pero hasta hoy del marxismo sólo hemos adoptado su compromiso de lucha. Y esta doctrina es algo más que esto. Es un compromiso consciente. Una resuelta actitud de lucha y una comprensión clara de las perspectivas, caminos y métodos para desarrollar esta lucha. El marxismo es una ciencia, y quien no lo estudie como tal y enfrente la tarea de comprender sus postulados teóricos fundamentales y su método para abordar los problemas, y no le imprima un carácter continuo y creador a este estudio, consiguiendo con ello aprehender la realidad y sus leyes, no puede por mucho tiempo endilgarse el calificativo y la tarea de ejercer un papel de dirección.

Un militante marxista (dirigente y cuadro de base) es un forjador de cambios; y para poder ejercer eficientemente su vocación, no sólo debe estar armado de una férrea voluntad de lucha sino de una convicción consciente de sus vías y de su triunfo, lo cual es imposible sin un espíritu visionario, en cuya base se encuentra el conocimiento cabal de la ciencia, sus vertientes y las leyes propias para nuestro país que devienen de su aplicación viva.

Hemos vivido una gran experiencia de búsqueda a través de la lucha, de fracasos y de confianza en el porvenir.

Somos parte del movimiento que en los últimos 12 años brega por abrir nuevos caminos para nuestra sociedad. En ese camino hemos perdido extraordinarios compañeros; valores que ennoblecen la historia reciente de nuestro martirizado pueblo.

Estamos decididos a continuar este esfuerzo. Pero tenemos el compromiso de abrir un “nuevo rumbo”. De ese pasado glorioso debemos aprovechar sus grandes experiencias y los ennoblecedores ejemplos de decisión y coraje, pero debemos abrir promisorios surcos y adoptar la firme determinación de no caer de nuevo en la espontaneidad, la improvisación y el simplismo en el análisis de los problemas que han caracterizado nuestras actuaciones en el paso por la convulsionada historia de los últimos 12 años.

Este nuevo órgano teórico representa esta voluntad de lucha por abrir nuevos y promisorios caminos a la revolución, y una respuesta al Qué Hacer... Y por dónde empezar...

No pretendemos crear un órgano de intelectuales-publicistas, al día con todos los problemas teóricos y con el “último grito” en el análisis de los problemas. De este tipo de publicaciones nos distinguen dos particularidades esenciales:

Una... luchamos por “...crear y organizar (...) un grupo operativo-militante de propagandistas, paso previo al nacimiento de sólidas facciones M-L diseminadas en todos los centros importantes de trabajo y resistencia revolucionaria, las cuales deberán unirse en el futuro en un grupo proletario único”. (Ver pág. 28).

Dos... partimos del criterio de que para crear toda una nueva base y nueva cultura marxista en el país no es suficiente que se difundan grandes verdades y se organicen hombres alrededor de estas verdades, sino que estas, una vez “descubiertas” y planteadas deben ser popularizadas, “socializadas”, transformándolas en la base de las actuaciones de miles y de cientos de miles de hombres y mujeres que día a día sufren el rigor de la injusticia y la explotación del actual sistema.

Estamos conscientes de que en esta tarea no sólo enfrentamos a las clases reaccionarias del país y al imperialismo, sino que también, aunque con carácter y proporción distintas, al “medio revolucionario”, a los hábitos y posiciones políticas que han venido anquilosando y aislando al movimiento revolucionario de nuestro país.

Asimismo, empezamos nuestra labor en un medio hostil. Seis años de auge contrarrevolucionario y de agotamiento de los viejos esquemas, han traído un trastocamiento de los valores en el país. La mediocridad ha abierto brecha en nuestra sociedad y este ambiente afecta las filas de los partidarios del cambio y la revolución

Las miras se estrechan, los ideales se empequeñecen. Es difícil elevar el vuelo y hacer brillar la luz de los ideales cuando los arquetipos apenas alcanzan los pies. El ambiente propicia la mediocridad. A la estridencia se le llama firmeza; a la repetición dogmática de verdades generales, programas; al conocimiento de fechas y de unas cuantas obras aisladas, capacidad teórica. En fin, hay un descenso general del termómetro para medir los valores y las metas. Y para avanzar en este ambiente hay que multiplicar los esfuerzos y hacerse de una gran confianza en el camino elegido. De este estancamiento "...los pueblos no despiertan loando lo que fue, sino sembrando el porvenir".

En este editorial planteamos con claridad nuestros objetivos (después de más de tres años de reflexión, revisión crítica y autocrítica de nuestras prácticas y políticas, y permanencia en el campo, integrado a la producción y a la observación crítica del medio campesino); no hay en el mismo concesiones a las ideas y prácticas prevalecientes en el medio revolucionario, del cual veníamos siendo actores de primera fila, ni tampoco "endulcoramiento" de las tareas que nos estábamos planteando.

Estos conceptos son complementados y precisados por los que contiene la **introducción** al trabajo de fondo **Hacia un Nuevo Rumbo**, bajo la firma de Hipólito Sánchez-Rey (pseudónimo con el cual me presentaba, como director de la revista), donde precisábamos nuestra apreciación acerca de la situación del país, la correlación de fuerzas y actitud de cada una de las clases y sectores sociales, y de nuestras tareas, todo ello dentro de una situación internacional en extremo compleja.

Dicha introducción dice así:

"Hacia un nuevo rumbo

Introducción

"Nuestro movimiento confía mucho en los revolucionarios dominicanos, particularmente en el 14 de Junio"... pero ustedes... "los revolucionarios dominicanos, no son concretos... no han empezado a caminar con sus propios pies..."

Así se expresaba, en 1968, un alto dirigente de la organización Marxista-Leninista haitiana PTH.

Al hablar así estaba reflejando su concepción M-L y su firme espíritu de comunista. No sabemos cuáles son sus ideas y práctica presente, pero sobre este criterio, sus palabras se correspondían con la realidad. Confía en los revolucionarios dominicanos porque son el sector más avanzado de un pueblo explotado,

con un alto espíritu de combate, con extraordinarias jornadas revolucionarias en su haber y con una experiencia que va, desde las huelgas aisladas, huelgas generales revolucionarias, dos movimientos guerrilleros en los campos, hasta una guerra revolucionaria contra las tropas del imperialismo interventor y de los sectores más reaccionarios del ejército de nuestro país.

Pero ustedes “no son concretos... no han empezado a caminar con sus propios pies”. Aquí se refería a las fuerzas del M-L en nuestro país; a los que luchan por desarrollar la teoría y la acción de los comunistas dominicanos. Y para estos, no ser concretos quiere decir que no han empezado a integrar las verdades universales del M-L con la realidad concreta de nuestro país; que no comprenden el movimiento práctico de este, a la luz de la ciencia que nos legaron Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, con la indicación expresa de desarrollarla y aplicarla en forma viva y creadora.

No es que ha faltado el interés y el esfuerzo, ni que en nuestro país no existen grupos y hombres preocupados por orientarse por el Marxismo y darles forma a los lineamientos políticos y tesis programáticas del mismo. No! Desde hace más de una década existen grupos y hombres con estas características, y su presencia ha quedado objetivizada en hechos y sacrificios extraordinarios. Pero todavía el marxismo no existe, ni como corriente del pensamiento¹ ni como Grupo o Partido en nuestro país. A pesar del extraordinario esfuerzo, no han podido madurarse las condiciones, y el problema de cómo orientar estos esfuerzos, el problema de Qué Hacer y Por dónde Empezar sigue preocupando a los más avanzados y ha llegado a constituir el escollo más importante por vencer. “... todavía no existe lo que hemos venido denominando Pensamiento Marxista-Leninista en Quisqueya, pensamiento capaz de abrir nuevos surcos: un futuro antiimperialista y consecuentemente democrático y revolucionario a la

¹ Cuando decimos que el Marxismo no existe como corriente del pensamiento político dominicano no nos referimos a que no existe como teoría, como ciencia pura pues esta es algo de naturaleza universal. El marxismo, con sus leyes y con sus postulados teóricos generales, como ciencia social, ha penetrado hace mucho en nuestro país, y su difusión y estudio se han incrementado notablemente en los últimos 11 años.

Sin embargo, no ha cuajado aún una interpretación de nuestra historia económica a la luz del materialismo histórico y la economía política marxista; no se ha hecho público un estudio de nuestro régimen económico-social a la luz de la economía política marxista así como un mapa real cuantitativo y cualitativo de nuestras clases sociales; en fin, no hay en la República Dominicana una sociología y una teoría económica y política marxista que permitan trazar una política marxista. Dicho en otras palabras, no hemos formado aún una corriente teórica marxista dominicana, en base al estudio de nuestra realidad, y sin esto no hay solución teórica de los principales problemas que la revolución nos plantea, lo que hace de nuestra práctica una actividad ciega, fácil presa de todas las tendencias y posiciones políticas con que la ideología burguesa y pequeña burguesa se nos presentan.

Precisamente, es una de las misiones propuestas por este órgano teórico dar a conocer, desarrollar e impulsar en la práctica una serie de estudios de nuestra historia económica y social, de nuestra economía y de nuestras posibilidades reales de desarrollo. Es en fin, plasmar como corolario final de nuestro esfuerzo la base teórica y la actividad práctica para el surgimiento de esa corriente, que finalicen en un Programa que aglutine a los revolucionarios marxistas dominicanos en un núcleo sobre el cual nazca el auténtico Partido de los Trabajadores en nuestro país.

lucha actual del pueblo dominicano, la garantía del tránsito hacia la etapa socialista de la revolución, una vez se den las condiciones para el mismo, y la perspectiva de unir el grueso de aquellos que nos guiamos por esta doctrina en un sólido grupo revolucionario, esperanza y porvenir de la Patria”.

“Pero la realidad, como hemos venido sosteniendo, es que este Pensamiento Marxista no se ha desarrollado todavía. El marxismo revolucionario no es una doctrina “exótica como dicen Balaguer y su cohorte; es sí, una concepción científica sobre la naturaleza y la sociedad y una doctrina sobre la revolución de carácter internacional, pero su aspecto más importante es su objetividad y carácter de clase, o sea, el hecho de que parte de la práctica, de la realidad, y de que sirve a una clase determinada, para transformar esta realidad en su favor y en el de todos los sectores oprimidos. Y es así que no es suficiente con que lleguemos a conocer sus postulados teóricos esenciales y las experiencias internacionales de sus defensores y sostenedores más brillantes, sino que fundamentalmente se necesita encontrar su expresión concreta en cada país particular donde se le aplica, en el lenguaje y contenido de sus realidades económicas, políticas y sociales. Y es aquí donde está el problema”.

Hay que avanzar

Hay que avanzar... nos lo exigen los principios que nos guían y la situación de nuestro pueblo. Pero debemos empezar por ser sinceros con nosotros mismos. Once años de lucha revolucionaria han aportado una rica práctica y una conciencia democrática y revolucionaria en un sector importante de nuestra población explotada, pero esa acumulación de valores positivos no cuajará en cambios efectivos mientras no encuentren un cauce y una guía por donde canalizarse.

Mientras la práctica de los revolucionarios dominicanos, y en particular de los que luchan por el M-L, no abandone la espontaneidad, improvisación, dogmatismo, sectarismo y estrechez de miras que la ha caracterizado durante más de una década, los resultados de nuestra actividad no conducirán a desarrollar un sólido movimiento, orientado por una teoría de vanguardia.

Durante años hemos venido convirtiendo en dogmas y palabras huecas una serie de principios comprobados en la práctica de la lucha de los pueblos del mundo. Con nuestro espíritu de secta y estrechez, lo que deberían ser principios guías los hemos venido convirtiendo en pesados fardos que cargan nuestras espaldas y entorpecen nuestra marcha. Fardos... Sí. Fardos. Pesados fardos que nos han venido convirtiendo en prisioneros de las ideas que luchamos por impulsar.

Hay que desembarazarse de ellos. Darles el verdadero contenido que tienen los principios que hemos convertido en dogmas religiosos, que se levantan cual muralla infranqueable, frente al cambiante y complejo mundo que nos rodea. ... porque nos hemos quedado en el simple enunciado de dichos principios.

Los utilizamos como ariete contra todo el que difiere de nuestra opinión y como paliativo para conformar nuestras inquietudes sin rumbos.

No nos hemos dado cuenta que nos hemos encerrado en un “mundo” en el cual somos actor y público a la vez; hablamos y actuamos para satisfacción de nuestro propio y estrecho auditorio.

“Alianza Obrero-campesina...”

“Dirección del Proletariado...”

“Necesidad construcción del Partido...”

“Guerra Popular y camino del campo que rodea la ciudad...”

“Lucha guerrillera y bases de apoyo...”

“Unidad y lucha con la burguesía.”

“Revolución democrático-burguesa de nuevo tipo...”

“Las dos etapas y las dos tácticas de la revolución...”

¿Son estos principios palabras mágicas para solucionar todos los problemas, o por el contrario, un llamado a la creatividad teórica y práctica.

¿Qué significado tiene la consigna de la “Alianza obrero-campesina” sin una comprensión cabal de lo que pasa en el campo, sin un programa agrario consecuente y sin conocer a cabalidad las clases en las zonas rurales, su fuerza, potencialidad y reivindicaciones?

¿A dónde conduce pregonar la necesidad vital de la dirección proletaria y de la construcción del Partido Proletario si no se lucha consecuentemente por darle forma a un Programa coherente de lucha en cuya base se encuentre el movimiento práctico real?

De lo que venimos hablando hace diez años es de una revolución. Una revolución es un cambio radical de las estructuras económicas y de todo el andamiaje político, jurídico y cultural sobre la que esta descansa, y eso no se conquista a base de buenas intenciones, de deseos ni de estridencias.

¿Qué estoy planteando el problema muy difícil? ¿Qué exijo perfección y eficiencia excesiva?

No hay más que mirar hacia atrás para darse cuenta que nuestra experiencia nos exige esforzarnos y esmerarnos al máximo y luchar por llegar a ser verdaderos representantes de vanguardia de un gran pueblo en lucha.

Hay que persuadir a los luchadores de vanguardia en nuestro país de lo erróneo de nuestra actual práctica y de los supuestos “principios políticos” que la guían, así como de la necesidad de una profunda rectificación. Pero a todos aquellos que se empeñen en mantener la cabeza dentro de la arena, exhibiendo un revolucionarismo y estrechez que conducen irremisiblemente a la desorientación y frustración, que sigan por el mal camino, pretendiendo ser lo que no son ni llegarán a ser, por lo menos a través de los caminos que hoy

transitan, pero que suelten nuestras manos y nos dejen escoger libremente el camino que creamos conveniente.

Los demás, reempecemos con buen pié. Miremos hacia tras con espíritu crítico, profundicemos en el estudio de nuestra doctrina y busquémosle respuestas científicas y claras al qué hacer y por dónde empezar... ¿por dónde empezar la gran rectificación y el gran salto hacia delante? Porque en quienes tengan el valor de luchar por abrir estos nuevos surcos es donde está el porvenir de nuestro pueblo y la perspectiva de un cambio auténticamente revolucionario en el país.

Este no es un problema de cantidad sino del carácter y proyección de las ideas y práctica de quienes se atrevan y puedan encontrar el camino correcto; después de todo, estos no serán más que los pioneros, los que coloquen las primeras piedras de una gran obra cuyos constructores son las masas populares y cuyos orientadores serán las generaciones de revolucionarios que adopten con firmeza y buen tino la guía científica y viva de Marx, Engles, Lenin, Stalin y Mao. En este trabajo planteo mis puntos de vistas acerca de todas estas interrogantes, al mismo tiempo que sirve de introducción de este órgano teórico-combativo que se llama "Nuevo Rumbo", instrumento al servicio de la causa de la Democracia, la Liberación Nacional, el Socialismo y el Comunismo en la República Dominicana".

Un mundo de conceptos, y un plan de acción, están contenidos en estas dos secciones del primer número de la Revista Nuevo Rumbo.

Veamos el conjunto de títulos que tenían las partes que contenía aquella sección, denominada **Hacia un Nuevo Rumbo:**

- **Hoy se necesita un partido marxista**
- **No solo es una necesidad para la clase obrera**
- **¿Qué ha pasado?**
- **La lucha pasada y el porvenir**
- **Decía en 1969.....**
- **Auge y decadencia**
- **Principal aporte del 14 de Junio**
- **Buscan una teoría**
- **Necesario pero efímero**
- **¿Qué debe entenderse por "pensamiento marxista"?**
- **El problema es de programa y de línea política**
- **Desarrollo.....Nacimiento**
- **Un problema de Programa**
- **Problemas de clase y de conocimiento**

- **La esencia del programa**
- **La línea política y la táctica**
- **El programa es la solución teórica de la revolución**
- **Situación política y sus perspectivas**
- **Período de cambios**
- **Por un nuevo rumbo**
- **Antes de unirnos y para unirnos definámonos con precisión y claridad**
- **Hay que crearlo**
- **Las tareas del órgano teórico**
- **Las vertientes del trabajo en su conjunto**
- **La lucha en el campo y el programa de los comunistas**
- **La acción dentro del movimiento obrero**

Si integramos los conceptos contenidos en ese **editorial** y en la **introducción** de la revista que aquí hemos transcrito, y si tomamos nota de los títulos de cada una de las partes de **Hacia un Nuevo Rumbo**, y nos imaginamos su contenido, podremos aquilatar el inmenso desafío que nos planteamos los sustentadores de la revista y el camino que ello implicaba, desde antes y con la salida de este su primer número.

Para reforzar todo lo que he venido planteando en estos **primeros dos tomos** de mis Memorias, en el primer número de la nueva revista, se incluía el primer capítulo del libro **Estructura Económica y Clases Sociales en Santo Domingo**, que bajo el seudónimo de Ismael Ortíz-Venet, inició, publicándolo por capítulos, Nelson Moreno Ceballos.

El índice de dicho libro es el siguiente:

INDICE GENERAL

LIBRO PRIMERO

(Estructura Económica en Santo Domingo)

PRIMERA PARTE

Introducción: Qué se entiende por Estructura Económica

Capítulo 1. Características y esencia del capitalismo y sus diferencias con el feudalismo

Capítulo 2. Influencia del imperio Americano en el desarrollo capitalista de América Latina

Capítulo 3. Las dos vías para el desarrollo del capitalismo y el problema colonial.

Ismael Ortiz - Venet

estructura economica y clases sociales en sto. dgo.

*(Acercas de cómo se ha desarrollado el
capitalismo en la República Dominicana)*

PRESENTACIÓN

Este trabajo de investigación viene a llenar un vacío bibliográfico que desde hace tiempo han sentido los intelectuales revolucionarios dominicanos. Las incursiones fructíferas realizadas en el campo de la investigación histórica, llevados a cabo con seriedad y visión científica, con la que ya contamos en sus pilares básicos.

Otro tanto no ha ocurrido en el campo de la economía. Pese a que era evidente la necesidad de tal investigación, hasta ahora, nuestros economistas, ni aún los “marxistas”, para quienes las “relaciones económicas norman el desarrollo histórico, como base de la sociedad”, habían emprendido esta tarea. Incluso, los trabajos económicos, en nuestro medio, se han caracterizado por carecer de bases marxistas y por estar

influenciados por diversas corrientes estructuralistas, “caplistas”.

En lo que se ha dado por llamar la “izquierda revolucionaria” la situación no podía ser más desastrosa. Se han hecho públicas, pretensiones de línea política y línea programática marxista-leninistas, sin que hasta la fecha se halla hecho un estudio serio de la estructura económica en nuestro país, única vía a través de la cual podrán sentarse bases científicas para avanzar hacia la conquista de los anunciados objetivos. Así, en nuestra literatura de “izquierda” nuestra sociedad es definida como “autárquica”, “de economía natural”, “predominantemente capitalista”, etc., sin que ninguna de estas afirmaciones esté avalada por un estudio serio, basado en la ciencia y el método marxista-leninista. Esta obra llenará este gran vacío.

SEGUNDA PARTE

- Capítulo 4. La acumulación originaria de capital en Santo Domingo
- Capítulo 5. Estructura económica en la agricultura dominicana
- Capítulo 6. Estructura económica en la industria fabril dominicana
- Capítulo 7. Estructura económica del comercio dominicano
- Capítulo 8. Estructura económica de las finanzas dominicanas
- Capítulo 9. Los problemas de la deformación de un Mercado Interior para el capitalismo dominicano.
- Capítulo 10. Los problemas del Mercado interior, la falta de acumulación, y subdesarrollo capitalista en la República Dominicana
- Capítulo 11. Actitud marxista ante el desarrollo del capitalismo

TERCERA PARTE

- Capítulo 12. Crítica a la investigación económica del PCD
- Capítulo 13. Crítica a las teorías populistas, pequeño burguesas, que han negado el capitalismo en nuestro país.
- Capítulo 14. Crítica a la teoría de que siempre hemos sido capitalistas
- Anexo: Formulario utilizado para la investigación de la estructura económica en la agricultura.

Fin del libro primero

LIBRO SEGUNDO

(Clases sociales en Santo Domingo)

PRIMERA PARTE

- Capítulo 1. El concepto de clases sociales y su dependencia de la determinación de la estructura económica

SEGUNDA PARTE

- Capítulo 2. La clase obrera y sus diversas capas en la República Dominicana
- Capítulo 3. La burguesía y sus diversas capas. Una afirmación de su existencia
- Capítulo 4. La pequeña burguesía dominicana
- Capítulo 5. La clase de los terratenientes

TERCERA PARTE

- Capítulo 6. Crítica a la investigación económica de las clases del PCD
- Capítulo 7. Diálogo entre Carlos Marx y el PACOREDO, en torno a los empleados de comercio (una crítica)

Fin del Libro Segundo

En el párrafo final del enjundioso **prólogo** de dicha obra, Nelson Moreno plantea lo siguiente:

“Antes de finalizar este prólogo, permítaseme indicar aquí el importante papel jugado por Fidelio Despradel en la realización de esta obra. En gran medida, la aparición, por fin, de este trabajo se debe al acicate constante que para su realización significó él. Con él tuve la oportunidad no solo de discutir el material y recibir innúmeras sugerencias, sino que además realizó, junto a otros compañeros, la investigación directa en el campo, y participó también directamente, en la elaboración de la concepción del nuevo papel del imperialismo en las economías latinoamericanas, así como también en la investigación documental del capítulo en torno a la Acumulación Originaria de Capital en Santo Domingo. Su interés se extrapoló hasta tal grado que no escatimó esfuerzo ninguno en darle la versión mecanográfica a todo el material manuscrito. Por todo lo anterior, manifiesto por este medio mi agradecimiento más sincero.”

EL AUTOR

Santo Domingo, República Dominicana

2 de marzo de 1972

O sea, desde varios años antes de la publicación del primer número de la Revista, en abril-mayo de 1972, Nelson y yo veníamos trabajando alrededor de la monumental obra que este joven, de apenas 17 y 18 años, acicateado por su temprana militancia en el gran Movimiento Revolucionario 14 de Junio y su adscripción a la práctica, el método y los principios de la obra de Carlos Marx, la cual, finalmente concluyó, en su primera versión, en marzo de 1972.

Necesario es ubicarse en aquel momento, de gran represión y confusión; de angustia por la pérdida de la perspectiva y por el reconocimiento de lo errónea de la estrategia y táctica asumidas militantemente, y por la caída de invaluable compañeros; momentos también de mucho atraso y mediocridad, en el medio revolucionario, en lo referente al afrontamiento de los grandes problemas teóricos e intelectuales, vinculados a cualquier práctica revolucionaria y al esquematismo, dogmatismo e “infantilismo de izquierda”, característicos de aquellos años de intensa lucha.

Por considerarlo importante, he incluido en los ANEXOS de esta obra, el prólogo del libro de Nelson Moreno Ceballos **Estructura Económica y Clases Sociales en Santo Domingo**. Cualquier persona que desee conocer el proceso y método seguidos por Nelson para la elaboración de esta importante obra de investigación, puede encontrar dicho prólogo, como ya he dicho, en los ANEXOS.

Mirando hacia el porvenir

Abriamos otra puerta hacia el porvenir. Un gran desafío. Después de años inmersos en un proceso de reflexión y autocrítica, estábamos nueva vez enfrentados a los desafíos propios de las trascendentales decisiones que libremente habíamos asumido.

En los próximos dos tomos de estas Memorias (Tomo III y IV) abordaré, entre muchos otros aspectos, los desafíos que este nuevo horizonte nos planteó en cada momento.

Mantener la regularidad de la publicación de la revista teórica, distribuirla en forma clandestina entre los jóvenes militantes, que surgían por doquier en aquellos años, con la mira puesta en construir las bases teóricas e impulsar una nueva práctica política, avanzando así hacia el desarrollo de “un grupo operativo de militantes marxistas”, constituía el gran desafío que nos habíamos propuesto.

El desafío parecía inalcanzable en las condiciones de aquel entonces. Pero todo militante revolucionario, si es verdadero, está habituado a actuar ante cada desafío, con sus grandes obstáculos, poniendo todo de sí para cumplir con la palabra empeñada.

Los resultados, tomando en consideración que no estábamos solos en aquel gran esfuerzo; que muchas otras tendencias y fuerzas pugnaban por abrirse paso en medio de aquella difícil situación; los resultados, repito, fueron en extremo promisorios.

¡Pero ello es objeto de otros capítulos de estas memorias!

La familia:
Un factor fundamental

La generalidad de las memorias o documentos como este, escrito en primera persona, no mencionan los familiares y demás seres queridos, que en mi caso, jugaron un papel fundamental en la vida de quien escribe este balance de su vida..

Quiero dar fe acerca del rol fundamental, casi decisivo, que ejerció y ejerce mi familia, en la determinación de este militante impenitente que ha dedicado toda su vida a la actividad revolucionaria.

La familia ha sido fundamental en el proceso de cincelar la personalidad de Fidelio Despradel y los valores que determinaron mi comportamiento durante la pubertad y en los primeros jalones de mi dilatada militancia revolucionaria.

Los cinco hermanos que constituimos los hijos de Arturo y Cristina, desarrollamos nuestros primeros años (que son fundamentales en la siembra de valores y en la formación de la personalidad), en un hogar feliz, donde la vida de los cinco hijos se desarrolló en un ambiente de seguridad y amor y de una madura y tranquila cotidianidad.

A pesar de las tensiones propias del ambiente de la época y al hecho de que mi padre era un alto funcionario del régimen, y mi madre, parte de una familia de por siempre contraria al régimen tiránico, nuestro hogar fue siempre un ejemplo de tolerancia y respeto a la diversidad, y de solidaridad; donde la familia materna era parte fundamental de toda la familia, respetada en todos los órdenes por mi padre, quien alentaba la relación de los cinco hijos, desde nuestra primera adolescencia, con la familia materna y los integrantes de la extensa y solidaria familia Roques Martínez, donde cada uno de nosotros, los hijos, encontramos, en la cotidianidad de la vida, una extensión de nuestro propio hogar.

En la tía Naná encontré siempre a una segunda madre, quien como maestra y antitrujillista militante, acompañó mi formación en los valores que contribuyeron a sembrar los primeros rasgos del Fidelio rebelde y solidario. Incluso, como se ve en el primer tomo, la “tía Naná” jugó un rol fundamental en el desenvolvimiento de la célula a la que yo pertenecía, integrada además por Puchito García Saleta y Máximo Bernal.

El tío Ricardo, el mayor de los hermanos Roques Martínez fue quien, a mis doce o trece años, debido a un inesperado incidente, narrado en estas memorias, hubo de explicarle al sorprendido adolescente la realidad del régimen, sembrando en la mente de aquel joven la primera semilla de rebeldía contra el que a la

sazón, era el “dueño” del país y la cabeza de una de las tiranías más sangrientas de América.

Los cinco hijos nos educamos en el Colegio Santa Teresita, fundado por la tía Naná y las demás hermanas Roques Martínez, donde la tía Lourdes, quien ejerció la dirección durante los años en que los cinco hermanos pasamos por el Colegio, con su recia y recta personalidad, ejerció un rol fundamental en la formación de los millares de niños y niñas que pasaron por aquellas aulas, donde se practicaba la solidaridad y el amor patrio.

La tía Itha, la menor de las hermanas, profesora de toda la vida, con una gran vocación de servicio y su mente inquieta y abierta a las nuevas inquietudes de los jóvenes, fue siempre, más que una profesora una amiga y cómplice a la parte más joven de la larga familia Despradel Roques y Roques Martínez.

En cuanto a la familia paterna, los hijos del matrimonio de Arturo y Cristina nos educamos en una cálida relación con el otro tronco familiar: los descendientes de Luis Despradel (Papa Luis) y Dolores Brache.

Los descendientes de mi abuelo Fidelio, radicado en Puerto Plata, y la de Luis Despradel (Papa Luis) que se asentó en La Vega, primos ambos, que hubieron de vivir y estudiar juntos en su adolescencia, fuimos educados desde niños en la unidad familiar y el respeto a los “troncos” de cada una de las largas familias.

La casa del matrimonio de Luis y doña Lola, al lado del río Camú y del puente que conduce a la ciudad de La Vega, era una parada obligada en todos nuestros viajes al Cibao, principalmente hacia Jarabacoa.

Esa era la casa donde luego habitó Rafael Elías (Fafo) Despradel, junto a su extensa familia, y donde yo pasaba una parte de las vacaciones, que aprovechaba aquel tío tan peculiar, siempre rebelde, para meterme a alimentar los puercos en la pocilga, a montar caballo y correr por los campos de aquella histórica ciudad que era La Vega de los años 40 y principios de los 50.

La tía Mary, la mayor de los hermanos Despradel Brache, casada con su primo Luis Despradel, nuestro tío, fue siempre para mí, principalmente en mi adolescencia, como otra mamá. Ella fue como la más respetada de los hermanos, quién instruyó a su hermano menor Henry Despradel, siendo este, con rango de coronel, comandante de la dotación de los cascos blancos, con sede en la Fortaleza Ozama, a llevarme y entregarme personalmente la cena de navidad preparada especialmente por ella, mientras me encontraba preso en la Torre del Homenaje, junto con Germán Árias (Chanchano) y Marcelo Bermúdez, el 24 de diciembre de 1963, tres días después del asesinato de Manolo y sus dieciseis compañeros.

Estas actitudes, a pesar de las grandes diferencias ideológicas existentes, influyeron hasta el día de hoy en el sentimiento de unidad familiar, entre los integrantes de las familias Despradel Roques y Despradel Brache y sus descendientes, determinando episodios muy singulares, algunos de los cuales narro en estas Memorias.

Olga y mis tres hijos

Olga García, ampliamente conocida en el 14 de Junio y por todos los militares y combatientes durante los cinco meses que duró la contienda patriótica del 24 de abril, fue mi compañera y esposa durante 26 largos años, desde el temprano 1960 hasta finales del 1986. Madre de mis tres hijos Fidelio, Manolo y Mónica, los cuales, en su niñez, adolescencia y adultez han sido parte de mí y de nuestra felicidad.

No hay un catorcista, ni el grueso de los combatientes y militares constitucionales durante la Guerra Patria, que no recuerden con cariño, nostalgia y admiración a Olga: su presencia permanente durante toda la contienda, su rol dentro del aparato de abastecimiento, dirigido por el mayor Sucre Félix, su acompañamiento a los heridos y su rol de mi acompañante solidaria en el hogar de don Julio y doña Elena, a lo largo de aquellos intensos cinco meses, conocida por todos los combatientes de abril, situaciones estas que expresan en toda su dimensión su calidad humana y su determinación.

Apoyo solidario de mi familia

¡Fidelio siempre contó con el apoyo incondicional de sus allegados y de una mano solidaria, representada en el grueso de la familia, siempre dispuesta a prestar la ayuda necesaria!

Padres, hermanos, tíos, primos, sobrinos, principalmente de la familia Despradel y Roques Martínez, constituyeron esa frontera inmediata de solidaridad, tan necesaria para que los hombres y mujeres, enfrentados a las más adversas situaciones, pudieran sacar la fuerza suficiente para afrontar, sin frustración alguna, los grandes retos de la vida del militante revolucionario, llena de peligros y arideces.

Lo mismo puedo decir con relación a mi segunda esposa, Luisa Angélica Scherezada (Chiqui) Vicioso, quien ha compartido mi vida desde finales del año 1967, en la aridez y retroceso impuestos por la potencia extranjera y por las cúpulas partidarias y sociales, que han hegemonizado la vida política del país desde que las tropas norteamericanas, y sus socios en el país, lograron frenar la Revolución de Abril, e iniciar un período de retroceso y desesperanza en esta República Dominicana, donde el pueblo, nuestro pueblo, nunca ha dejado de luchar.

Estas Memorias son también una manera de reconocer y agradecer el rol por ellos y ellas ejercido. ¡Siempre estarán en mi corazón!

Anexos

Anexo 1

Gabinete del presidente del Gobierno Provisional
Alejandro Woss y Gil, donde aparece el abuelo de Fidelio
Despradel como ministro de Justicia e Instrucción
Pública, a los 20 días del mes de abril de 1903



ALEJANDRO WOSS Y GIL,

GENERAL DE DIVISION EN JEFE DEL EJÉRCITO
Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

En uso de las facultades de que estoy investido por el Consejo de Generales;

DECRETO:

UNICO: Quedan nombrados Secretarios de Estado:

Para los Despachos de Interior y Policía

Gral. MIGUEL FEBLES;

Para los Despachos de Relaciones Exteriores.

Lcdo. FIDELIO DESPRADEL;

Para Despachos de Justicia e Instrucción Pública.

Lcdo. ENRIQUE HENRIQUEZ;

Para los Despachos de Fomento y Obras Públicas.

Gral. JOSE BRACHE;

Para los Despachos de Hacienda y Comercio.

Lcdo. RAFAEL E. GALVAN;

Para los Despachos de Guerra y Marina.

Gral. Dr. DIONISIO DE FRIAS;

Para los Despachos de Correos y Telégrafos.

Señor FRANCISCO DEETJEN.

Dado en Santo Domingo, Capital de la República, á los 20 días del mes de Abril de 1903, año 60º de la Independencia y 40º de la Restauración.

ALEJANDRO WOSS Y GIL.

Anexo 2

Facsímil de carta de Ricardo Roques a su familia, desde isla deshabitada donde fue escondido para escapar de las garras de Trujillo (año 1951), después de un vuelo secreto desde el pequeño aeropuerto del Ingenio Consuelo hasta las Antillas Menores con el piloto Hubert Rainouard.

22 de Feb.

(10:30 p.m. pero mis oídos)

Inalcanzables romanos.

El fin guiso el cello que
 los esfuerzos de todos los que me equivoqué
 me pusieran lejos del alcance del verdugo y
 Sanjillo y de sus asesinos adúlteros. Y
 era obvia, i con qué la pago yo mañana? Pe-
 na necesaria para decir, vida, vida, es haber
 lo pequeño ahora a mi edad en sucesivas
 generaciones de quienes me han vivido
 con tanto amor. Solo espero que mi hijo
 José Ricardo sepa interpretar mañana todos
 estos actos y que se disponga con buena
 voluntad a pagar lo que yo no puedo. Cal-
 le y para mis nietos se prolongue este
 deber.....

¡Que puedo decir de mis her-
 manas todas, cuánto ustedes también com-
 pateron cuanto valen y cuanto pueden en los
 momentos conlictivos y desherentes de los
 ojos? Era Minetta, i cuánto la picata de paci-
 ficidad, i me admezacion!; doctores, i cuánto
 entrega de carácter!; i cuánto de mentes!
 Etha, i que amorosa y que buena!; Calala,
 i tan sencilla; Tau llena de buena dñe!
 i Cristina? ¡Que dees de Cristina haciendo
 frente a tan difícil situación para no permiti-
 r que el apellido sea maltratado por su posi-
 ción política? ¡Cuánta inteligencia y cuánto
 dignidad!

Buenos, ustedes, más que yo, saben
 que el lenguaje no tiene palabras para ex-
 presar ciertos sentimientos y ciertas actitudes
 y que solo el corazón puede medirlos y dos-
 tarlos su justo valor.

Segue a este instante, recordado muy

encerrado, sin gozar del panorama que se
 vea. ¡Qué conchada! ¡Plutirán los minutos
 expresando o son verdaderamente inmensu-
 bles a estos dolores? "No podía ser más
 macabra la idea, ¡no es verdad? ¡O sea
 parece interesante?"

¡Qué bien. No duré mis ho-
 ras allí. IMPOSIBLE!. Cuando ya no podía re-
 sistir más sentí que el alcohol se dete-
 nía y la voz de mi queridísimo hermano
 que decía: "R. R. a Boca Chica". Estábamos
 en el puesto de guardia. Los corazones de
 mis hermanos latían tan fuertemente que
 yo sentía sus latidos en mi pecho. ¡Des-
 parece mentira? ¡Sí es: parece mentira! pe-
~~ro por momentos que parece que ocurre~~
 para saber cómo se transmiten ciertas as-
 raciones entre personas ligadas íntimamente
 en una empresa. - Sonó de nuevo el motor,
 en cambio, se inició la marcha, se volvió
 estábamos susurrándonos hacia la me-
 ta. Diez minutos más, se detuvo de nuevo.
 Entonces ~~se~~ sacaron los niños, levantaron
 la tapa de mi ataúd, digo, del paciente, y me
 invitaron a salir. ¡Qué sensación tan indes-
 criptible! El mar!, el cielo!, el sol inundan-
 do el horizonte con sus rayos rojizos y
 los coque abriendo sus parras como bodigos
 elevados al firmamento en solemnidad
 religiosa. Ciel que fuera un cuadro, no la
 realidad.

Allí tomé café y cené por tres
 ocasiones. Cuando despertaban los morados
 se recalcaban según. Otra vez se el ataúd

para, media hora, hasta una nueva parada. También
 bebi café y fumé, dos veces. Esto era en el camp de
 Boca Chica; pero los niños no tenían donde
 estar y querían seguir, abusados. De nuevo
 el sueño, la marcha. Era a las 8.30 y falta-
 ba mucho tiempo para el momento decisivo. Ha-
 bía que entretenerse. Pues, a los llantos, y allá
 fuimos. Se detuvo la columna, se apresaron los
 niños y así a las 10.30 como un resaca.
~~Este panorama tan espléndido! A la izquierda~~
 de la acera mecia y aciosamente las débiles
 malas se caían haciendo ruido de mar embra-
 ceido. A la derecha, amapolas florecidas, pa-
 jeros entonando himnos de niños a la vi-
 da, y a lo lejos, la choza de un campesino
 viejo. Allí fueron los niños muy contentos. Corrie-
 ran, saltaban, cantaban, comieron caña, miel
 de abejas, cogieron un resaca en su
 vida, y ¡qué se yo cuántas cosas más! Yo
 estaba repomulome para la nueva jornada. Le-
 che, queso y galletas, café y cigarrillos. Estaba-
 mos a dos horas del sitio convenido. 10.30
 a.m.: ~~me~~ me taparon, subieron los niños y
 seguían la marcha, esta vez un poco apre-
 surados, lo que me hacía brincar con
 grandes riesgos para mi nariz. El adiute
 de Mae y otra vez nos detuvieron. Oí de nuevo
 la voz de mi hermano: "R.R. a Mae". Se pararon
~~el ticket, pago y seguimos. Ya estábamos~~
 acercándonos... Ah coazas
 palpitaba con tal fuerza que yo lo sentía golpear
 la tapa del sillón que me cubría como si lla-
 man para sacarnos y mi respiración se hizo
 acelerada. Mientras tanto, quería hacer uso
 de mis facultades mentales para couelir los
 detalles que se presentaban en ese instante,
 pero estar en mi interior me decía que ya

Todo estaba listo. ¿Como?, me preguntaba.
 ¿Como puede estar todo listo si aún no se
 ha realizado? Y la voz interior me respon-
 dia: "¡calma!, ¡calma!, TODO ESTA LISTO!
 Imagínense con qué optimismo y seguridad
 se me mismo llegaría yo. Cuando la quagua
 se situó de nuevo en ~~mis~~ ~~manos~~ ~~estaba~~ ~~to-~~
~~do~~ ~~dormido~~. ¡Qué fue eso, ¿o no dirá?
 TODOS DORMIDOS! Allí se un ~~hombre~~, como
 tirado por resortes y no pudo decirles
 a nadie si veía o estaba ciego, si
 pensaba o estaba idistigado, no se lo
 recuerdo la mano y los ojos se un
 hermano descañonando BUENA SUERTE.
 La quagua siguió y yo quedé sólo, llama-
 parada, ~~sin sentido~~, ~~sin consciencia~~, ~~de~~
~~procto~~, un automovil! Me agaché como
 haciendo algo del suelo, se espalda a
 la carretera. Oh, tres minutos, y otro
 automovil! Bice igual. Me levante, bus-
 que con ansiedad en el horizonte: NADA!
 Al volver la cara hacia mi derecha: UN HOM-
 BRE! ¿Quién será? Venía la fecha de un pa-
 so de confianza, sombrero de guardia, pantalón
 kaki, pinal en la cintura. Venía, venía ha-
 cia mí. Cruzó el lado a puerta, fin-
 gió estar a la sombra de un árbol, me
 puse a coque piedras del suelo esperan-
 do su llegada, pero no llegaba. "¿Qué pa-
 saba?". Venía que miras lo que pasaba y
 miré. ¡Oh, cielo!, rayos!, centellas!, todo
 los diablitos!; estaba viendo al avión que
 descendía! Pero otra vez; diablitos!, centel-
 llas!, todos los diablitos!; había un Ince,
 los en la pista! Descendía

no de la vida?..... El Inca, muy
 como alma que se lleva el viento y bajó....
 No puedo decirle tiempos que realice ningún
 acto por mi propia voluntad. Algó me ele-
 vó por sobre la cerca de seis cuerdas
 como una ráfaga, me empujó y como des-
 peradamente hacia un liberación; llegué,
 apreté un resorte y saltó; bregué hacia
 la puercilla y puse mis manos en sus orejas.
 Tales asombrosos se que se abiera para
 mí. Entré, me acomodé, cesé y.....
 nos elevamos..... sobre nosotros,
 el cielo dominicano, tan limpio, tan azul
 y tan brillante; debajo, nuestra tierra,
 soate, humillada, ulucida..... ¡Qué pena
 tan honda cuando así que me alejaba
 de ella, dejándola ~~apasmada, aherrugada~~
 y sin esperanzas! Ví la primera vez que
 quise llorar..... de adoloro luego
 bruma para mí; pero no me cansaba
 de verla y mi pensamiento le decía: goad
 así, tierra amada, valdese para gozos:
 de tu libertad y de tu dicha, valdese para
 recordar en tu seno profundo semillas de
~~buena esperanza para que tus campos flo-~~
~~rezcan esplendidamente y enagen en fun-~~
~~to de civilización, de paz profunda y~~
~~de ejemplos limpios para todo un continen-~~
~~te, del Continente que, ha de, salvar, al~~
 mundo.

¡Dad al p. de G.R. Imagínate
 como pensaría en todos. Guisad un
 a milades, habloles. Miras los ojos y los
 labios de la menea, bien interpretada Cos-

meu Natalia; abrazos a Mema Mulu, Cosme
Julia, José A., José C., al siempre querido
Andrésito, a Harry, a la bondadosa
Mimi, a todos, a todos; pero segui-
mos, forciendo al N.E. después, con
Martín. Volamos bajo, casi rozándola,
~~cabe de Merigat, la ciudad francesa~~
en esta isla y, desde el cielo, mi pal-
pado dejó caer dos cables: uno para
pedir y otro para la espasa en Juada-
lupé. Giramos de nuevo, bajamos,
dejamos herla el mar para casi aquí,
en este salte almorado muy al N.E. del Mar
de las Antillas.....

¿Qué es esto? El cielo podría le-
vantarse en 10 minutos: población 4,
viviendas 3; 50 gallinas, 10 ~~patos~~ gallos;
~~3 patos, 3 patos~~ 3 pavas, 2 pavos, 80 ove-
jas y 15, 342 conejos pálidos, anémicos,
fríos y vergonzosos, además de horaza-
nes y mice. Vegetación?: yerba, yerba
de otra clase, todas tan raras que
cuando las ovejitas las comen parecen que
laman el pullo.... ah!, y uvas!;
sí, matas de uvas, sin uvas.....
pero, ¿qué playa? Limpia, amplia, de aguas
~~calmas~~ tranquilas, donde uno puede go-
zar, por el tiempo que quiera ~~patinarse~~
Robinsoncruceando y en traje adámico.
Es incomparable!

Bueno, ahora mi preocupación es
mi hermano Ralando. Habíamos convenido
que se retirara en Méjico y todo está
ya preparado para ello; pero el nunca-
me dio seguridad de que lo haría, con-

grado en que no se sabía nada. Coaten se es-
 forzó al corriente de esto, si pueden, y hacer
 algo según las circunstancias. Me preocupa
 mucho su suerte y la de su familia.

De esta isla desolada tengo que
 salir lo antes posible, como me he li-
 cencia que con paises, pues no me resulta
 nada económico. Esto así, porque al impo-
 nerte el asociado a R. que él se entende-
 ría con Oaldy en relación con los gastos
 y sus honorarios, acordamos que yo
 no arriesgara los \$750⁰⁰ que están allá
 y sólo trajé una pequeña suma para
 desahogarme en lo demás; pero co-
 mo Remy de Haenen (el asociado) postuló
 seguido para Saint Kitt, regresando a me-
 dio día, para salir seguido a Guadalupe
 para el sábado, me pidió \$40⁰⁰ para su
 gastos; además me ordenó darle a la se-
 ñora de aquí (UNICAF e inflada como me-
 mario de cuadrimatos) un poco de dinero.

Lo creo que lo mejor sería que
 él me enviara el pasaporte. En vez de
 lo, volar a la Mosigat (San Martín) y de
 allí a Cuba, anunciando previamente
 las anomalías que se cuentan. La C.P.
 de S. según útil también. Lo traje la
 mía. Coaten está con todos y resultan
 lo antes posible.

A Oaldy le escribí el lunes
 mismo, pero como el señor Haenen
 se puso a celebrar el buen éxito
 de la empresa con Remy, no le como
 lo podía. Me puso tan malo era tan
 ca que hasta temiéndos mi... ..

de hablar de él y por él.

Quiero a todos, ustedes
reciban el cariño que siempre les
ha tenido su hermano

Diego

P.E. Ahora voy para la playa a pasarlo.
La en traje adámico, con la seguridad
de que nadie curiosará mis ridículos.
Es incomparable!

¡Ay, ahora mismo, dueño de una
isla. Que les parece? Dueño y úni-
co dueño. Ay!, si surgieran ninfas
del mar a hacerme compañía en es-
tas noches de luna plena, plateada
y gigante..... ¡jodete de mí!

Naturalmente, al enviarme el pasaporte
tenía que ser con una visa del Cónsul
Francés para pasar por "de Monique", Isla
San Martín y otra del Cónsul Cubano pa-
ra volver seguido a Cuba. Allí es posible
que ~~se me ocurriera~~

a consular Natalia que me envía alguna re-
comendación para alguien que me ayu-
de al principio. Después..... ¡jodete de mí!

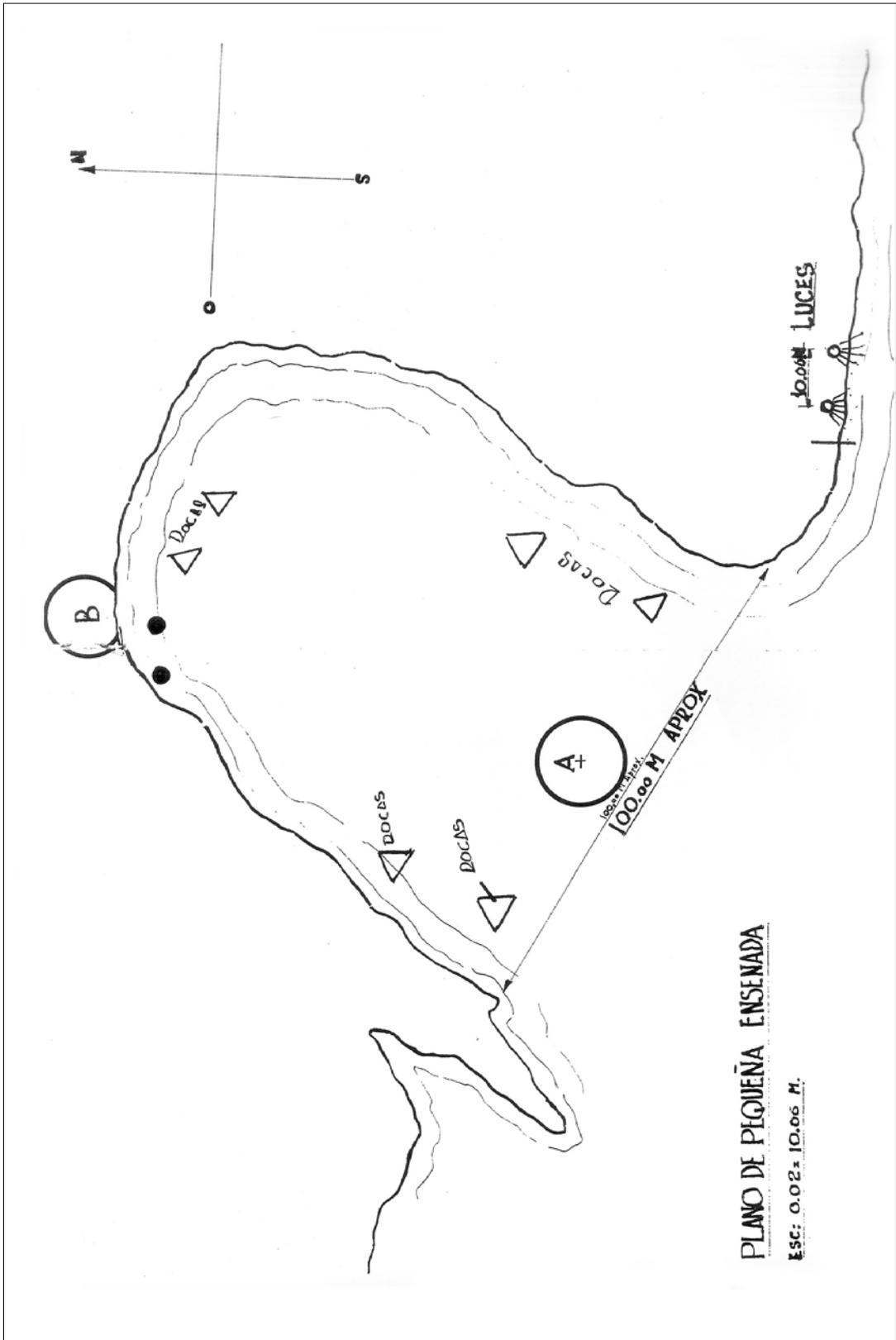
No viajaría como César Rovers.

Anexo 3

Conjunto de documentos secretos intercambiados por Fidelio y sus compañeros, desde Nueva York, con la célula integrada por Máximo Bernal, Manuel García Saleta (Puchito) y Minetta Roques, en Ciudad Trujillo, gracias al correo secreto establecido por Yuyo D'Alessandro a través del ciudadano italiano Mario Cavagliano, funcionario de la Embajada de Italia en Ciudad Trujillo. Minetta Roques era el contacto con don Mario.

Estos documentos fueron salvados para la historia, gracias a una violación a los métodos de trabajo clandestino por parte de Manuel García Saleta (Puchito), a quien se le iban entregando todos los documentos, tanto los que se enviaban al exterior como los que recibían de la célula coordinada por Fidelio, y los de Yuyo D'Alessandro, para su destrucción.

Puchito, violando las normas de seguridad, retuvo, escondidos celosamente estos documentos, conservando para la documentación histórica, quizás el único legajo de documentos secretos intercambiados entre el exilio antitrujillista y los resistentes dentro de la República Dominicana, durante la sangrienta tiranía de Trujillo.



(1)

Como quedamos en nuestra última comunicación, aquí les enviamos todos los detalles necesarios para el buen término de lo que llamamos la parte del plan A (submarino). Esperamos que ustedes sean tan explícitos o más que nosotros.

Aunque se supone que después de llegar el equipo tendremos el medio de comunicarnos con ustedes, queremos dejar sentado ciertos detalles necesarios para el buen término de nuestras aspiraciones.

- 1) Nos mandaron a decir con el emisario que teníamos que reducir el equipo para 300 hombres a uno de 100 hombres. Tenemos entendido que el inconveniente principal era el espacio que ocupaba dicho equipo y la cantidad de bultos que representaba. Con el submarino ya no existen esos inconvenientes. Mas adelante le mandamos lista y reformada. Si pueden, dupliquenla o tripliquenla.
- 2) Es completamente necesario el envío de parte de ustedes del técnico. Principalmente en explosivos y en radio comunicación.
- 3) Necesitamos saber que ayuda nos pueden prestar en el momento de la acción o a las pocas horas de esta. Cuando estén en esto tomen en cuenta que nuestra acción será alrededor de las siete de la noche. Si pudieran bombardear algunos sitios aledaños a la capital, sería de mucha utilidad. Mas adelante somos mas explicitos sobre esto.
- 4) Mandennos junto con el tecnico y el transmisor-receptor una clave para usarla en las transmisiones de los detalles fundamentales.
- 5) Podemos conseguir un sitio seguro para esconder al tecnico hasta el dia de la acción.
- 6) Cuando efectuen la entrega del equipo deben entregarnos personalmente un paquete con el equipo que mas adelante les detallamos.
- 7) Necesitamos saber el nombre y todos los datos que nos puedan dar sobre el capitan que nos hablaron anteriormente. Asi como tambien el grado de confianza que se le puede tener. La comunicacion con el es sumamente peligrosa si no estamos seguros sobre su integridad. Si existe una contraseña para hablarle, mandennosla.
- 8) Si nos pueden mandar bombas de tiempo de esas que se pegan en los costados de los barcos, tenemos los hombres y el equipo necesario para poderlas colocar.
- 9) Necesitamos que nos manden 5,000.00 dolares para cubrir la gran cantidad de gastos que se nos estan presentando.
- 10) El equipo de radio que nos manden debe traer instrucciones y piezas de repuesto, la clave y la frecuencia para transmitir. Manden un horario de transmision. Debe ser una hora y una frecuencia diferente cada dia. El tecnico debe traer instrucciones sobre esto. Los mensajes se grabaran en cinta en clave y así se transmitiran y recibiran. Otros usaremos el mismo sistema.

(2)

11) La idea que teniamos o tenemos para el atentado es similar al usado contra el presidente Betancourt a diferencia del sitio donde se colocaran los explosivos.

Estamos viendo la posibilidad de atacarlo directamente.

12) Adjunto les mandamos un mapa de la capital con la localización de los objetivos principales que pueden ser bombardeados. Más adelante somos mas explicitos sobre esto.

13) Cuando lean la sintesis de nuestro plan de acción se daran cuenta que necesitamos fusiles automáticos para francotiradores. Alrededor de un 30%. Preferiblemente "FALL".

14) Ustedes deben ir haciendo gestiones con las estaciones de radio de Puerto Rico y de Venezuela, porque despues de destruida la planta electrica no funcionaran las estaciones locales, y es necesario que se informe al pueblo de los acontecimientos. Tambien debe hacerse una propaganda en la América para conseguir, si es necesario, el apoyo de la O/E/A o cualquier otra organización.

15) La operacion sera efectuada a la 1 a.m. (una de la madrugada) hora dominicana. Para que no haya equivocación sintonican radio Caribe para chequear la hora. Nosotros pondremos nuestros relojes con dicha estación. Fijense bien que la operacion sera al principio del di señalado por nosotros.

(3)

EQUIPO PARA 100 HOMBRES. HAGAN TODO LO POSIBLE POR DUPLICARLO O TRIPLICARLO.-

- 1) 20 sub-ametralladoras con silenciador
- 2) 50 sub-ametralladoras
- 3) 30 fusiles automaticos para francotiradores. Preferible "FALL".
- 4) 600 granadas de mano
- 5) 50 pistolas 45 o revolveres 38
- 6) 1 ametralladora calibre 30
- 7) 1 receptor-transmisor portatil de baterias con repuestos y clave.
- 8) 6 receptores-transmisores pequeños de corto alcance portatiles (especificar su alcance y manejo)
- 9) Dinamita suficiente para matarlo a 8 metros como maximo de distancia (creemos que 100 lbs.) con el aparato para hacerla explotar por control remoto y las instrucciones del mismo. La distancia en realidad es como tres metros, pero esto es en las circunstancias mas favorables.
- 10) Dos lamparas infrarrojas con los anteojos especiales, para cualquier señal que tengamos que hacer posteriormente.
- 11) 30 bombas de tiempo profesionales
- 12) 4 fusiles con miras telescópicas infrarrojas.

No se olviden de tratar de conseguir las bombas de tiempo para destruir los barcos.

Si aumentan la lista, como lo esperamos, las listas 7,8,9,10,11 y 12 no tienen que ser aumentadas.

EN UN PAQUETE APARTE, JUNTO CON EL TECNICO DEBEN ENTREGARNOS PERSONALMENTE LA SIGUIENTE PARTE DEL ANTERIOR EQUIPO PARA FACILITAR LA OPERACION DE TRANSPORTE:

- 1) 6 sub-ametralladoras con silenciador
- 2) 6 receptores-transmisores pequeños de corto alcance
- 3) La estacion de radio

El tecnico debe llevar en la mano todos los papeles con las instrucciones y las respuestas a nuestras preguntas asi como tambien todas las sugerencias que nos puedan hacer. Esperamos que sean todo lo explicito que amerita el caso.

(4)

En las siguientes líneas les explicaremos cual es en síntesis nuestro plan de acción. Como ustedes verán sería de suma importancia que ustedes apoyaran nuestro golpe a las pocas horas de efectuado. Si es posible simultáneamente.

La Experiencia nos dice que tratar de hacer mas global nuestra acción sería cometer el mismo error por el que han fracasado los grupos anteriores. Aunque tenemos contacto con la mayoría de los grupos opositoristas, no podemos contar con que nos apoyaran inmediatamente después de efectuado nuestro golpe.

USTEDES DEBEN TOMAR EN CUENTA QUE NUESTRO PLAN ESTA PLANEADO PARA SER EFECTUADO POR 300 HOMBRES ARMADOS.

SINTESIS DE LA ACCION:

- 1) Eliminación física.
- 2) Demostración de fuerza, atacando en pequeños grupos puestos militares de poca convergadura dentro de la ciudad, estos son: 16 puestos de policía que hay en toda la ciudad y los dos cuarteles del SIM que a la hora de la acción estaran casi desiertos. A todos estos ~~xxx~~ puestos les pegaremos fuego con gasolina.
- 3) Reagrupación y acantonamiento de las fuerzas participantes en los edificios mas altos de la ciudad (En el centro de la ciudad) En nuestra retirada hacia estos sitios trataremos de atraer el mayor numero de personas con nosotros.

LABOR CONJUNTA A ESTA ACCION:

- 1) Interrupción de las comunicaciones telefónicas.
- 2) Demolición de los transformadores de la planta electrica de la ciudad
- 3) Colocación de bombas de tiempo en diferentes sitios de la ciudad.
- 4) Posible acción de las distintas organizaciones internas en apoyo, aun que sera sin armas.
- 5) Hundimiento de los barcos anclados en los puertos de Ciudad Trujillo y Haina por medio de bombas de tiempo colocadas por nuestros hombres rama.

Como ustedes saben, una gran parte de los oficiales de las fuerzas armadas concentradas en la capital no se entregaran porque saben que les va la vida en eso, y para esa fecha no tendran embajadas donde asilarse. Por consiguiente se hace indispensable en el orden tactico de la operación el apoyo y la coordinación efectiva, (simultaneidad de la acción) por parte de Uis. para que no se pierda un grupo que comprende un gran numero de los valores jóvenes dominicanos. Dicho apoyo debe consistir en:

- 1) Bombardeo de los tanques de gasolina en la punta torrecilla.
- 2) Bombardeo de la fabrica de explosivos indicada en el plano.
- 3) Bombardeo del puente Rhadames indicado en el plano para evitar afluencia de grandes refuerzos militares hacia la ciudad.
- 4) Bombardeo de la base aerea de San Isidro (no está en el plano)
- 5) Bombardeo del puente Hainacon el mismo fin (no esta en el plano)
- 6) Acción de desembarco aereo transportado en los sitios mas adelante indicados.

Esta acción podría ser la base para desembarcos navales que destrui-

(5)

rían definitivamente la espina dorsal del ejército.

De ninguna manera suspendan el envío del equipo si ustedes no pueden efectuar estos bombardeos. Si así fuere, mandémoslos a decir que tipo de apoyo nos podrán dar, y en que forma.

MAS ADELANTE VAN LOS DATOS QUE HACEN FALTA PARA DICHS APOYOS.

Toda esta operación debe coordinarse (siempre que ustedes lo juzguen oportuno) con una acción de tipo político. Esto es, instauración de un gobierno provisional popular que Uds. se encargaran de difundirlo al mundo despues de ponernos de acuerdo al respecto. Traten de darnos la opinion de ustedes a este respecto.

Quando traten este asunto, deben tomar en cuenta que la oposición interna está completamente unida, que la gran mayoría tiene el mismo ideario político, y que es mucho mas fuerte de lo que en el exterior se cree. Con esto queremos decirles que cualquier medida de orden político que se tome en un futuro en la Rep. Dom. tendrá que ser una que compagine con el ideario político de la oposición interna, que es uno mismo. De lo contrario no tendría éxito alguno. Con todo esto queremos hacerles ver lo siguiente: Pueden dar por sentado que ninguno de nosotros tiene ambiciones políticas. En el futuro lo único que defendéremos junto con toda la oposición interna será que la pauta que siga el gobierno con respecto a su actuación política, sea el proceso revolucionario que necesita el pueblo dominicano. Dicho proceso debe tener como base, el entendimiento de la realidad dominicana y el tratamiento de los problemas con la absoluta ausencia de odios, venganzas y personalismos. La ausencia de ambiciones de orden materiales personales será requisito indispensable para todo que aspire servir de dirigente del pueblo y sobre todo, a cada persona se le hará la justicia que merece.

La camarilla del gobierno no será un medio de lucrarse ni de vengarse de un pueblo que se ha sacrificado hasta lo indecible. Estos postulados los defenderá la mayoría de la oposición interna hasta con su sangre si fuere posible.

Nosotros estamos seguros que cualquier intento de la oposición en el exilio de formar gobierno llevaria a un fracaso rotundo por mas fuerza que cuente puesto que la experiencia nos ha hecho ver que las personas que salen del país pierden la realidad del problema dominicano al poco tiempo.

Esperamos que estos párrafos no vayan a ser vehiculo de discordia. Con ellos solo hemos tratado de informarles condensadamente cual es la forma como piensa toda la oposición interna en este respecto, y sobre todo tratar de conseguir la union entre el exilio y la oposición interna.

(6)

SINTESIS DE LA OPERACION "A" (SUBMARINO)

Junto con estos papeles les mandamos la localización del sitio donde será efectuada la operación. Para esto hemos usado dos mapas. Uno de la isla con las profundidades marinas y la localización y otro de la ensenada donde se va a efectuar la operación. Con la letra "A" hemos marcado el sitio donde deben dejar caer los paquetes (pueden hacerlo mucho mas adentro) y con la "B" una cueva muy grande que queda al nivel del agua inaccesible desde tierra.

El sitio se encuentra en un camino que existe entre la playa de Boca Chica y la de Guayacanes. Está muy poco poblado, y no tiene puestos militares ni tránsito de vehículos frecuente. Como a 8 kilómetros del sitio, hacia Guayacanes, hay un puesto de policía con 4 o 5 agentes y en Boca Chica hay una fortaleza de la Aviación Militar Dom.

En estos días hemos chequeado los barcos en el ozama y en Haina y hemos constatado que solo el primero sale todas las tardes un patrullero muy pequeño a hacer patrulla frente a Ciudad Trujillo. Dicho patrullero, nos han informado, que en alta mar para sus motores para que nos pueda ser detectado con el sonar. Ustedes deben tomar medidas al respecto.

Estamos convencidos que en la zona de la operación no existe ninguna patrulla marítima regular.

En la exploración submarina que hicimos en la zona pudimos verificar que en la boca de la ensenada escogida hay como 30 pies de profundidad. Como a 200 metros de la costa ya la profundidad pasa de los 40 pies. En nuestras incursiones anteriores nos cruzabamos con barcos de carga como a un kilómetro o dos de la costa. También verificamos una ausencia de escollos en la zona. Después de todo esto hemos decidido que la operación se lleve a cabo de la siguiente manera:

- 1) A las 12 y 45 minutos (12h 45m) ustedes nos informan por radio en los 4200 kilociclos onda corta (nosotros estaremos esperando) del día señalado si no han detectado ningún sonido en su aparato de sonar de la siguiente manera: si a novedad. Repitiéndolo varias veces. (esta hora es a.m.)
- 2) Hemos escogido las 1 a.m. como hora para hacer las señales.
- 3) A la hora señalada (o mejor antes de la hora señalada) el submarino debe encontrarse frente a la costa como a dos kilómetros de esta, o mas.
- 4) A las 1 a.m. haremos las señales (dos faroles a 10 metros de distancia) prendiendo los faroles por diez segundos. Si ustedes los ven en esta ocasión deben decirnos por radio de onda corta en la frecuencia de los 4200 kilociclos "FELIZ DESENLACE" y repetirlo varias veces para que nosotros no tengamos que hacer mas señales. Si en esta ocasión no ven las luces nosotros repetiremos la operación cada dos minutos hasta que nos den la señal por radio. NO HAGAN SEÑALES LUMINICAS.
- 5) Una vez vista la señal el submarino debe mandar los bultos y el técnico en un bote con motor silencioso hacia el sitio determinado. Una vez cerca el bote se le haran señales (dos toques intermitentemente) desde la cueva al nivel del agua que se encuentra en el punto marcado "B" del plano.
- 6) El bote con los paquetes debe entrar en la ensenada (es muy grande) que tiene hasta los 5 metros de la costa como 20 pies de profundidad y el fondo es de arena.
- 7) El bote debe entrar hasta donde fuere posible, siempre por la línea media de la ensenada.

(7)

- 8) Cuando el bote llegue a la boca de la ensenada debe a su vez mandar un bote de goma con el tecnico y el paquete (que les pedimos anteriormente se entregara personalmente) hacia la cueva "B" con el finde dejar al tecnico y el paquete en dicha cueva y cojer una punta de un cable de nylon que le entregaran alli.
- 9) Dicho bote de goma se encontrará de nuevo con el bote de los paquetes lo mas cerca de la costa que pueda (mas de 10 metros) y le entregara la punta del ~~otro~~ cable para que la amarren a los paquetes (los paquetes deben ir amarrados uno del otro en serie con sogas que puedan ser cortadas con un cuchillo) y los tiren al agua.
- 10) Despues de esto se retiran ambos botes.
- 11) Dos de nosotros en la cueva ayudados por dos en el agua sacamos los paquetes del agua (todavia de noche) y los subimos a tierra.
- 12) En una camioneta que vendra en la madrugada transportamos los paquetes a la ciudad.
- 13) El tecnico lo transportamos en carro.

Como ustedes ven los puntos mas importantes de dicha operación son los siguientes:

- 1) Bote silencioso con otro bote de goma dentro (esto es necesario para que no lo vayan a oír los campesinos)
- 2) Estar el submarino lo mas lejos que la visibilidad del periscopio le permita para poder ver de seguro las señales.
- 3) Avisarnos en la frecuencia de los 4200 kilociclos a la 12h 45m del día señalado, si no han detectado nada anormal en el sonar en la forma que ya les indicamos y avisarnos despues que vean nuestra señal de la misma manera que les indicamos.
- 4) Establecer la dirección de la ensenada cuando reciban las señales
- 5) Entrar por el medio (línea media) de la ensenada
- 6) Amarrar los paquetes con sogas en serie.
- 7) Acercarse en el bote lo mas que puedan a la costa.
- 8) Moverse paralelo a la costa si no ven las señales a la 1 a.m. (hora dominicana)
- 9) Chequear la hora con radio caribe.
- 11) Acercarse en el submarino con dirección sureste.

Cualquier peligro lo avisaremos con tres toques con el foco hechos intermitentemente. Si esto pasa deben suspender la operación.

Acuerdense del aviso por radio en la frecuencia de los 4200 kilociclos. El día antes de la acción a las 1 a.m. deben darnos el mismo aviso y en la misma frecuencia para nosotros chequear nuestros radios. NO SE OLVIDEN DE ESTO.

(8)

El mapa de la capital que les mandamos junto con estos papeles tiene marcados con circulos y numerado los siguientes objetivos en orden de importancia:

- 1) Los tanques de gasolina de punta Torrecilla.
- 2) La fabrica de explosivos (el polvorin)
- 3) El puente Rhadames
- 4) Fortaleza Ozama

Estos dos ultimos objetivos ustedes tienen que estudiar la posibilidad de bombardearlo teniendo mucho cuidado puesto que facilmente haber perdidas de vidas inocentes que no nos conviene bajo ninguna circunstancia. Los otros dos son de facil acceso y no corren el riesgo de los primeros.

En estos dias los americanos nos volvieron a ofrecer por intermedio de otra persona ayuda bélica, pero cuando quisimos precisar las cosas, nos dijeron que ya ellos estaban ayudando a un grupo fuera del pais. Nosotros creemos que todo esto solo lo hacen para saber las fuerzas con que cuenta la oposicion y no con intencion de ayudarnos. NO COMENTEN ESTAS COSAS CON NADIE.

ACUERDENSE QUE LA TRANSMISION SERA EN LA FRECUENCIA DE LOS 4200 KILOCYCLOS.

Hemos conseguido aqui en la republica la cooperacion de un buen radiotecnico que a la vez es radiotelegrafista. Con esto queremos decirles que el tecnico debe ser principalmente en EXPLOSIVOS y en TACTICAS EN LAS LUCHAS QUE VAMOS A LLEVAR A CABO.

CUANDO USTEDES ESTEN LISTOS MANDENNOS A DECIR EL DIA QUE USTEDES PREFERIEN EN LA FORMA COMO NOS DIJO EL EMISARIO QUE USTEDES MANDARON HACE ALGUNOS DIAS. DE TODAS FORMAS NOSOTROS ES QUE LES FIJAREMOS EL DIA DEFINITIVO. SI PODEMOS EL DIA QUE USTEDES NOS PROPONGAN LO HAREMOS ESE DIA. LES AVISAREMOS EL DIA DE LA SIGUIENTE MANERA: 4(CUATRO) DIAS ANTES DE LA FECHA TEODORO SOLIS RECIBIRA UN TELEGRAMA DE SU AMIGO AQUI EN CIUDAD TRUJILLO DICIENDOLE QUE LE BUSQUE TRABAJO EN PUERTO RICO. ACUERDENSE QUE LA ACCION SERA CUATRO DIAS DESPUES DE RECIBIR SOLIS DICHO TELEGRAMA.

Para posibles desembarcos de hombres por las costas usaremos el siguiente sistema: Lo fijaremos por radio en el mapa cuadriculado que les mandamos anteriormente. Ej: 14-H quiere decir que en las lineas horizontales buscando el numero 14 y trazando una vertical donde corte la costa ese será el sitio. Las vertical de la misma forma.

RECUERDENSE QUE TIENEN QUE MANDARNOS A DECIR CUANDO ESTEN LISTOS DE LA FORMA QUE YA LES EXPLICAMOS PARA NOSOTROS ENTONCES FIJARLES LA FECHA.

CUALQUIER MEJORAMIENTO DE ESTOS PLANES POR PARTE DE USTEDES MANDENNOSLO A DECIR JUNTO CON TODOS LOS OTROS PAPELES. USTEDES TENDRAN MEJOR FORMA DE COMUNICARSE QUE NOSOTROS.

Tribilin

Frente Cívico Revolucionario: I

Declaración de principios:

El frente cívico revolucionario es una organización que surge en los cruciales momentos en que vive la República con el único objeto de agrupar en su torno a todas las conciencias que verdaderamente desean el bien de la patria y la reivindicación de sus derechos ciudadanos. -

Igno a fatales personalismos inconducientes y a violentas pasiones que pueden poner en peligro la conquista definitiva de sus aspiraciones, el presente movimiento se propone luchar con todos los medios a su alcance por erradicar hasta sus cimientos a la odiosa tiranía que padecemos desde hace ya más lustros. -

Sin embargo, una vez que Trujillo halla desaparecido definitivamente del panorama político nacional se precisará aún más de todo el patriotismo y valor de todos los buenos dominicanos para emprender una nueva lucha acaso más difícil y necesaria que la anterior; la lucha por reconstruir la vida institucional e implantar una verdadera y efectiva democracia sobre una sólida base económica, cívica y cultural del pueblo. -

El pueblo dominicano no puede permitir que grupos reaccionarios o conservadores tomen el poder público y transcurran los años con aspiraciones de la juventud que en constante riesgo de su vida y bienes se ha arrojado en desigual lucha e enfrentamiento a los brutales servicios represivos del tirano, en un supremo esfuerzo por desvirtuar para siempre tan infamante yugo. -

Tampoco podemos aceptar que se constituya un gobierno de los llamados liberales que establezca un régimen de democracia ostensiva e impotente que confiera una libertad lisiada desde su nacimiento solo accesible a una pequeña minoría, mientras deja sin resolver los grandes problemas del país que mantiene a una gran mayoría del pueblo bajo el peso de los yugos; el de la pobreza y la ignorancia, y que termine siendo fácil presa de cardillos ambiciosos y sin escrúpulos que realicen el poder a fuerza de sangre, a tropelías y sobornos y exagieren indefinidamente los derechos ciudadanos para satisfacer junto a una camarilla sus más bajos instintos sin oposición que le tome cuenta de sus actos. —

Cualquier obediencia en ese sentido significaría no solo un suicidio político para nuestra patria, sino también una feroz burla a la memoria de los miles de mártires que por espacio de treinta largos años han derramado su noble sangre en la lucha por rescatar a nuestra tierra de los brazos del crimen y de la barbarie. Permitir que el actual estado de cosas se prolongue en algún aspecto de la vida nacional, sería fustigar los anhelos de tantos patriotas que han envejecido en tierras extranjeras llenos de privaciones, lejos de los suyos, esperando que llegue la hora de la redención. Sería fustigar los anhelos de tantas madres, padres e hijos que claman justicia para sus muertos y un pan ganado honradamente. Sería despreciar

Las esperanzas de los demás pueblos americanos, de ver que en Santo Domingo libre y progresista se restituya el cuerpo a las naciones de América!

La juventud dominicana de hoy tiene sobre sus hombros la portentosa responsabilidad histórica de estructurar sobre los escombros de la tiranía de Trujillo, una patria libre, rica y fuerte donde sus hijos puedan criarse sanos de cuerpo y espíritu, para que puedan gozar por igual de esta soberbia tierra en un clima de seguridad y estímulo donde sea factible vivir una verdadera democracia -

Anheloso solo de englobar en un solo haz a todas las fuerzas vivas de la nación, la actual directiva del frente civil revolucionario tiene absolutamente carácter provisional, y solo cuando se hayan reintegrado a la patria todos sus ciudadanos de valer, se elegirá una directiva definitiva formada por los elementos más representativos y capacitados para regir los destinos del país -

La juventud dominicana, como digna representante del pueblo, tiene una deuda de honor que cumplir con los héroes que yacen irredentos en los campos de la patria, y la cumplirá, llevando a la realidad los ideales por los cuales se sacrificaron los que escribieron una segunda página de liberación en la historia dominicana -

Objetivos inmediatos del frente cívico revolucionario: -

- ① Presentación de un frente único que se oponga a todo intento reaccionario, conservador o intervencionista de entorpecer la justicia revolucionaria o el programa de reformas políticas, sociales y económicas que son indispensables para la reivindicación y progreso de la nación.
- ② Impedir que individuos ineptos e improvisados, pseudolíderes concupiscentes y carentes de escrúpulos y personas ambiciosas sin ideales se arrojen el título de representantes del pueblo y traicionen las esperanzas de la juventud dominicana. -
- ③ Tratar de llevar nuestra ideología a una coalición política dominicana que se hiciera cargo del poder eventualmente y que diera cabida a todos los grupos de ciudadanos de valer, y de no ser posible esto, que sería lo mejor para la patria, organizarse como partido independiente -
- ④ Obtener la mayor participación posible en la maquinaria gubernamental que se constituya a la caída de la Tiranía de Trujillo, para poder llevar a cabo práctico nuestra ideología.

Programa político del frente cívico revolucionario: ⁽⁵⁾₁₉₂

- ① Hacer que la majestad de la justicia alcance con todo su peso a los culpables de la tiranía y que sus penas sean proporcionales a los daños ocasionados voluntariamente a la sociedad dominicana. -
- ② Instauración de un régimen de respeto irrestricto de los derechos humanos, y de fomento y protección de las instituciones democráticas y culturales, tales como sindicatos, partidos políticos, prensa, sociedades de todo tipo, etc. y eliminar todas las causas que engendraron y han sostenido la tiranía. -
- ③ Implantación de un sistema judicial independiente y capacitado que defienda verdaderamente los derechos de cada persona por igual, sin consideraciones acerca de posición social o económica, o de partidismos políticos. -
- ④ Aplicación de severas penas a quienes cometan actos de peculado, enriquecimiento ilícito o abuso de poder en el ejercicio de funciones públicas. -
- ⑤ Incautación por parte del estado de todos los bienes de Trujillo, así como de sus familiares, amigos, y demás personas e instituciones que se lucraron indebidamente a costo del pueblo. -

- ⑥ Desarrollar un programa intensivo de instrucción cívica y moral del pueblo que le permita adquirir en corto tiempo una conciencia clara acerca de sus derechos y sus deberes como ciudadanos, y aprenda a amar la libertad y la justicia por sobre todas las cosas y a respetar los derechos y bienes del prójimo, para que los propios sean respetados. -
- ⑦ Desarrollar un vasto programa educacional que abarque todo el territorio nacional, con la creación de un gran número de grupos-escuelas y talleres-escuelas, que complementen la enseñanza teórica con la práctica, a la vez que los alumnos contribuyan con su trabajo al pago de los gastos de su instrucción y sustento. -
- ⑧ Plan de reforma agraria extensivo y equitativo en toda la república. -
- ⑨ Utilización de gran parte del presupuesto nacional en el cultivo científico e intensivo de las tierras y en la rápida industrialización del país. -
- ⑩ Elevar el nivel de la sufrida clase trabajadora y crear nuevas fuentes de trabajo para combatir el paradoso desempleo que mantiene en la indigencia a la inmensa mayoría del pueblo dominicano. -

(15)

Código para la correspondencia. Usese intercambiando palabras en clave en frases bonitas, pero con sentido. La carta debe llevar el encabezamiento: Mi querido o Mi querida; y debe terminar: Te recuerdo..

La primera columna es la palabra o frase real y la segunda la clave correspondiente.

Aí (afirmación) — Oro	bomba — dulces
No (negación) — plato	bomba molotov — piñonate
cierto — Ley	dinamita — dulce de leche
urgente — católogo	centinela — viejo
apresar — medir	comité — cumpleaños
conspirar — acostarse o felicitar	reunión — festejo
perseguir — encontrar	reunir — festejar
esconder — jugar	saber — amar
peligro — deseo	subversivo — subcutáneo
pasaporte — escritorio	huelga — horaganeía
emplear — visitar	clandestino — entusiasmado
venir — examinar	llanura — automóvil
desfuir — interesar	Año Cesilia — Carmen
correfera — balcón	Pancho — Juan Carlos
camino — borde	diez — claro
monja — inflamación aguda	veinte — oscuro
loma —	treinta — pálido
	cuarenta — pajaro

cincuenta	negoso	Amigos de confianza	gemelos
Rep. Dom.	La feria	Asilo	cartera
mensaje	iniciativa	Transmisiones de radio	sueño
cien	elegante	Atentado	chalef, pelota
mil	sobrio	revolucion	chalef grande
millon	curioso	estamos listos	terrazo, fresco
código	gracia	Ametralladora Thompson	concionero
viaje	ventaja	rifles fall	hoja
universidad	universal	Ametralladoras	libro de musica
capitan	frances	Artilleria	libro de poesia
Hernando	Martha	infanteria	libro de medicina
J. Abbes	Maria	Granadas	vitaminas
Jefe	Tranquilo	bolos	pastillos
Trujillo	Dojos Alou	revolver	ajedrez, poker
expulsar	fabricar	fusiles	aspirina, fitina, mejoial
escribir	jugar	Avion	inyecciones
Cucho Alvarez	Tranquilo	barco	inyeccion intravenosa
Virgilio Alvarez	Candido	Tongue	banquete
Paino Richardo	Jacinto	cuerpos armados	facultad
vencer	fiar	Ariacion	facultad de filosofia
Ricardo Rogues	Sartre	ejercito	facultad de medicina
Edmundo Tereras	Tolstoi, aven tura	marina	" " economia
Denunciados	Donchas	policia	" " ingenieria
Trujillo y su regimen	cajorro	espia	fiesta
		Servicio de Inteligencia	jaquecs
		belicosa	

(17)

Bejancourt — Adriano	guardia — medico
socialismo — psicología	marino — economista
Tiroo — Carlos, Manuel, Nora	policia — ingeniero
Dadhames — Eugenio	policia secreto — ing. mecánico
Tony Avelino — Cesar	Fidel Castro — Papi
Federico Fiallo — Miguelito	comunismo — narcicismo
Magda — Rhina, Efrain	Tiranía — psiquiatria
Marcio — Joaquin, Eunice	Dampis — Enrique
Cuba — Casino del Caribe	Tovito — Fernando
Mexico — Hospital	otivita — Francisco
t. U. — el Jaraguá	Felix W. Bernardino — Bebe
Militares en general — Autores	Octavio — Jesus, Luiso
Mayor — Italiano	Costo Rica — Olimpio
Teniente — topañol	Venezuela — el golfito
Asesinar — distraerse	Guatemala — Taino
Traer — Hablar	Puerto Rico — boca chica
Ajacar — Enamorar	Colombia — Diálogo
Ir — estudiar	Haiti — bellas artes
cooperar — escribir	coronel — japonés
me parece mejor — es mas moderno	general — americano
Huir — contar	boca seca — estudio
codeje — ingles	Robar — cocinar
avidades — liberacion	Traicionar — bailar
	comprar — comer
	Trajar — veranear

Investigar — descansar	Sanjo Domingo — arguidera
organizar — recomendar	Lo Dapublico — alcornoque
el intermediario que va a Puerto Rico — regalo	San Pedro M. — azúcar
el contacto que eventualmente manden aquí — lectura, mosca	La Domana — petunia
invasión — abanico, blusa, chemise	Cabo Engaño — Flamboyán
cualquier número — cantidad, en dólares que vale un sello de correo	Miches — pino
mes — corbata	Sabana de la Mar — Loureles
semana — pañuelo	Samana — café
día — camisa	Julia Malino — abuelo
frontera — — lápiz, tienda	Cabrera — — Triángulo
Montecristi — grillo	Puerto Plata — muñequitos
Destrucción — mariposa, jano	Constanzo — Albahaca
Elias Piña — hormiga	Luperon — Abuelo
Jimani — clavel	Cordillera — paisaje
Pedernales — jazmin	cordillera central — pais. Suizo
Enriquillo — abeja	" septentrional — " chino
Sarahona — margarita	Sierra de Neyba — " Holande.
Agua — — azúcar	" " Bokoruco — " Tropical
Bani — — dolia	Santiago — caballos
S. Cristobal — lirios	cibao — Jinete
San José de Ocoa — mere	moca — corey
	La Vega — virgen
	San Juan de la Maguana — banjan.
	Fortaleza — ormanin

(19)

San Isidro — solar
carretera internacional — orilla, acera
La capital — piedra
cocaja — he hablado con diplomáticos
chocolate — peligro inminente
fuerte abrazo o — procura armas con
mis estudios de alemán están — la situación está
mis estudios de filosofía — el plan
número de paquetes a tirar — me tengo que
arreglar N vuelos malos —
Hombres — estuche. el precio del estuche
en dólares (sin los centavos) es la cantidad de
hombres
guarnición — bandera. —

Los dos que firmamos los dos cartas que les enviamos
estaremos atentos a la correspondencia que reciben las per-
sonas allegadas o morosas. — Así deben hacerlo ustedes. —

Si quieren mandarnos un mensaje importante con nuestro
emisario, usen este clave y cerciorense que no va a ser des-
cubierto por los aparatos que el S.I.M. tiene en el aeropuerto.
(solo en caso muy necesario)

(70)

Aunque les dijimos que no les enviabamos el mapa, decidimos hacerlo porque ya hemos verificado lo que queremos.-

El mapa no está hecho a escala.-

El sitio es desorbitado.-

No le enviabamos la contraseña para el envío, porque estamos seguros que mandaran el emisario.-

Creemos que el radar de San Isidro tiene un alcance de 70 millas. No hemos podido conseguir un sitio fuera de esto gona.- Ustedes podian saber si esto es verdad y si el avion podria llegar al sitio sin ser detectado.-

Hoy supimos que el presidente de Venezuela lo intentaron asesinar con el mismo sistema que habiamos concebido. Debido a esto estamos pensando cambiar el plan por el de atacarlo directamente en La Av. Bolivar a las 1 p.m. Para esto necesitamos una ametralladora cal. 50mm. (tenemos quien lo maneje)

No manden nada escrito con el emisario que les enviabamos porque puede ser descubier-

(21)

Aunque es de absoluta confianza, preferimos no enterarlo de los planes. Solo mandémosle a decir con él las cosas no comprometidas.-

El asunto con los americanos está muy adelantado. Manden el emisario antes de dos semanas.

No comenten lo de los americanos con nadie porque pueden dañarlo todo.-

El hijo de A. J. Bocacho

SIGOR ALIAS

Octubre 8, 1960
New York, N. Y.

Querido Mario;

Te escribo esta carta con el proposito de informarte de ciertos ~~xxxxxx~~ cambios que hemos hecho a última hora. ~~Anexo~~te envío un mensaje en clave que hemos elaborado con instrucciones ~~precisas~~ para nuestros compañeros y para iniciar de esta manera esta nueva via. En dicho mensaje, tambien te enviamos ciertas datos necesarios para ti, y te agradeceré le prestes tu atención. Ellos te informarán de dichos datos, ya que tienen la clave nuestra para decifrarlo.

En mi última carta te deciamos que la senora que se identifica con "La Rosa Blanca" se pondría en contacto contigo por mediación de FRANK; sin embargo, creemos que dicha señora hará contacto contigo directamente ya que los conocen a Uds.; y de esta manera, tu podrás poner a F.V. en contacto con ellos. De toda forma, la señora escogerá el medio mas seguro y eficiente para ponerse en contacto contigo. Ella usará la misma contra seña. Es posible que como Dirce es mujer, se establezca una amistad (amistad que creo ya existe ~~en~~ formal y puede realizarse personal) entre ambas. Lo de Frank ella lo decidirá en que forma de hacerse. Puedes estar seguro que esto es estrictamente confidencial, por tanto, te agradezco de mantenerlo en igual discreción.

Esperando que tu, Dirce y tus dos hijos se encuentren bien cuando recibas esta. Yo aquí, gracias a Dios estoy bien de salud. Nini, mi ~~xhermano~~ esta conmigo. El recibió de Italia un dinero que le envió tu hijo. ~~Kxxxxxx~~

Proximamente salgo para Venezuela para un congreso que se efectuará para la unificación del exilio, en el cual el Frente Interno tendrá varios representante. Será encamifado para la fuerza que ayudará definitivamente el Frente Interno para derrocar al Tirano. Todo anda despacio, pero seguro. No queremos dar pasos falsos. De todas maneras, ~~xxxxxx~~ aún cuando tome unos cuantos meses, nosotros los del Frente Interno en el exilio lograremos de que se realice con o sin la union del exilio viejo. Sin embargo, los gobiernos que nos ayudan quieren dicha union (al igual que nosotros) y estoy casi seguro que se logrará. De no lograrse dicha unión, creo firmemente que NOSOTROS con la ayuda que recibimos de los AMIGOS lo realizaremos igualmente. Lo que se quiere es evitar que grupos aislados esten luchando entre simismos. NOSOTROS no tenemos este problema ya que somos unidos y solamente tenemos un solo enemigo y objetivo- CHAPITA.

Bueno Mario, recibe un fuerte abrazo para ti y cariños para los tuyos. Siempre mas agradecido de ti y los tuyos, y esperandolos ver bien pronto,

Tu agradecido Deudor y amigo de siempre,

Guido
GUIDO

P.D. Escríbeme pronto!

P.S. Si quieres o si pides, puedes encuñarse esta carta a la señora. *Yoro*

es la misma que ~~hablamos~~ en clave
 no incluye los datos para ti. Ya que
 no tenemos tiempo para pasarle lo
 dire en esta. Lo necesario que sugiere
 oportuno de como en Haití con nombre
 de Haitiano o Frances y que una persona
 de tu confianza lo haga en esa y reco-
 ja todas las remesas las corresponden-
 cias, praudant la dirección por
 clave. Notas aquí halladas
lo mismo mas luego. Ahora
 es necesario mientras tanto enviada
 a Bonifacio Fernando. Ull

(ella sabe)! Posiblemente los ~~que~~
~~que~~ que han hablado contigo ~~que~~
~~los~~ (los yankees) querrán que tú les
 sirvas de contacto. Si lo haces tienes
 que tener cuidado y no descubrir
 lo NUESTRO; Por es necesario
 nosotros tener el CONTROL.
 No les dejes saber lo NUESTRO,
 Yugo

Oct. 12 / 1960
New York.

Querido Manis,

Te escribo esta desde el
Aeropuerto de donde voy para
Venezuela. La Razón de esta es que
yo le he dejado a mi computadora
unas cartas las cuales están firmadas
para que él pueda enviar mensajes.
Por tanto, no es nada de preocuparse.
Te escribiré luego desde Argentina o
Brazel, ya que visitare con mis
parientes con México.

Te anexo una carta que
he recibido desde Haiti pero que no
sabemos quien la ha enviado. No
tiene preimpreso. Carta de alguien
si he sido. Guard Charney.

Recuerdos y abrazos
a todos, dile a Josepina que
le escribiré luego

Tu amigo
Fidelio

15. Oct. 1960. -

Señor Monio Ladotti. -

Estimado señor:

En la carta anexo le dice Yoyo que yo le escri-
biré mientras él estuviera en Suramerica. -

Las cosas por aquí están caminando muy bien. -

Junto con esta carta le mandamos unos mapas
de la Rep. Dom. y otros sitios. Las muchachas venen
que es muy fácil localizar un sitio en estas. - Siem-
pre empiecen por las líneas, números y letras horizontales.

También les mandamos un mensaje en clave. -

Si no se ha establecido el contacto ~~mas~~ entre usted
y la mujer mandelo a decir inmediatamente. -

Es muy importante que averigüe quien escribió la carta
que le anexamos. - Nadie debe ver lo que nos
trae mandamos aparte de usted. Por favor tome
medidas al respecto. -

Muy agradecido lo estude,

El amigo de Yoyo. -

Acuerdense mandarnos los mensajes importantes donde

Fernando Houellemont.

Ellos están
la dirección

esto es la firma
de Yoyo. -

Guido

30

Mientras tanto guarden bien todo lo que le
hemos mandado a este señor.

Es muy necesario que conteste esta carta
a puño y letra diciéndonos si ha recibido
los mensajes en clave y ~~que~~ ~~de~~ ~~7~~ mapas
que le hemos mandado a estas gentes.

En la carta suya del 17 de Octubre
no nos dice nada al respecto.

Desde ahora en adelante le numeraremos
las cartas a partir del número 1 (una)

Y yo estoy todavía en Caracas. Viene
el miércoles.

Muy importante que conteste esta carta.

Si no recibio la carta donde le mandamos
la contraseña para la identificación de esta
gente avisenos. La correspondencia puede estar
vigilada.

Mandemos la correspondencia a: Dr. Fernando
Hovelmont - Polyclinic Hospital, 50 street between
8th avenue and 9th avenue, New York, N.Y. U.S.A. gracias el

13/10/50

Plan - Seguir - en pie si poder buscar
 sitios costa este ya en sitio fotomicrografico
 P. fuertemente goma (salir mañana para
 Venezuela)

Conseguiremos explosivos Mucho Mas
 potente asunto Mas profesional vehiculo
 conseguido tecnico iba dando explicacion
 casa tia como mejor imprudente
 sera (50 x 50 x 60) cms aprox. (hacer)

784-14; 891-6; 387-11; 773-66 157
 899-68; 789-43; 183-22; 905-87; 287-41; 431-26.
 437-72; 750-59; 641-23; 287-41; 431-26
 1016-22; 389-11; 905-87; 460-37; 90-57
 499-24; 881-14; 634-33; 740-8; 998-35
 Rest 15-1961

270-22 (unos); 444-67; 685-52; 643-24; 798-11;
125-53; 632-33; 808-23; 996-15; 262-22 (seguido);
828-20; 262-22 (seguido);
937-20; 572-51 (a); 321-50; 444-54;
220-8; 948-32; 199-14; 650-39;
541-57; 896-60; (50 x 50 x 60) cms. aprox.
con discreción absoluta de mi parte.

a	—	0
b	—	1
c	—	2
d	—	3
e	—	4
f	—	5
g	—	6
h	—	7
i	—	8
j	—	9
k	—	0
l	—	1
m	—	2
n	—	3
o	—	4
p	—	5
q	—	6
r	—	7
s	—	8
t	—	9
u	—	0
v	—	1
w	—	2
x	—	3
y	—	4
z	—	5

Los cartos deben ir encabezados: Querido
o querida, y deben terminar: Te recuerdo.

sifio de llegada	equipo	-----	mesa
Haine		-----	silla
Tirso		-----	mueble
Marcio		-----	dormitorio
Dicardo		-----	comedor
Plutero		-----	cocina
Trojillo		-----	perro
fidelio		-----	estilo
Fidel Castro		-----	ambición
Bejan Cort		-----	amarrar
Boca Chica		-----	gato
americanos		-----	amigdalos
venezolanos		-----	orejos
Cubanos		-----	ambulante
Equipos		-----	Cigarrillos
Eliminacion		-----	Trufo
Asalto		-----	Tienda
Submarino		-----	plumbe
Transmisor		-----	

20 Oct. 1966
New York, U.S.A.

Querido Tío:

Perdóname que no te escribo con frecuencia, la que pasa es que no tengo material para escribir. Ahora son las siete y estaba oyendo un programa como en la radio. Hace unos días estuve con toda la familia de Lolo. La más pequeña es un encanto. Desde la posición segura y fácil que tienen pueden ver la vida muy distinta a como la ven ustedes. Creo que voy a tener que ir por allá otra vez mañana. Desde que quiero hacer amigos se me hace un problema aquí en New York: Nunca había visto gente tan seca. Uno vive asombrado con las cosas que frecuentemente se encuentran a cada persona aquí. Como están en tu casa todos. Dameles recuerdos a los tíos, primos y demás familiares. Que por favor comprendan y acaben perdonándome. Cuando uno llega a esta gran ciudad se da cuenta de la gran diferencia que existe entre la realidad y lo que uno creía encontrar por aquí. Dime, están de gusto los mis amigos conmigo. Si yo estuviera en su lugar

estara como una fiero. Conque: estubo con Atala.
sabe de venir. Disque quien vuelve con Atala otra vez.
Esto es, porque don Enrique que era donde ellos e-
staba hospedado vuelve para Ciudad Trujillo. Yo le he
aconsejado y creo que es lo normal que se va
ya otra vez donde Atala.

Desde el martes 1.^o empiezo unas clases de
Español en una escuela que he encontrado
en New York. Para empezar tomare tres cla-
ses semanales, Martes, Jueves y sabado. El
horario es el mismo que yo me habia fi-
jado para las clases de ingles que queria tomar.
Estas ya no las necesito porque he cogido mi
clase practica aqui. —

Perdóname ya mala letra. Lo que pasa es
que tengo un sueño que no me deja escribir.

Quedeles recuerdos a todos por alla.

Te recuerda

tu sobrino Fidelio

9 1 3 4 5 1/2 C	4 6 P 3 4 3 No a	9 1 3 7 9 5 b	3 7 9 4 e d	6 7 5 2 C
-----------------------------------	---------------------------------------	---------------------------------	----------------------------	-----------------------

Carta Creer marzo

0	8	0	5	0	7
2	4	7	7	2	2
1	1	1	4	4	7
0	0	2	4	7	7

272-20	7949-36 = trasmision
354-37	369-07 = Empezar
348-00	437-52 = fecha
1140	539-42 = Indicar
348	201-38 = Carta
684 37	684-36 = no
	272-20 = Creer
	354-37 = marzo

transmision de la empresa carta.
no Creer marzo

- ④ se les suando yo \$1200.00
- ⑤ tenemos la radio pero no puede ser, acorda desde Estados Unidos porque el F.B.I. nos esta vigilando. Avisaremos cuando empezaremos a transmitir (desde Venezuela)
- ⑥ Si alla se dan cuenta de mis actividades manden mis cartas dirigidas a Fdo. Houellemont porque yo no podria recibirlos. No ~~van~~ pongan mi nombre.
- ~~⑦ ~~Los mensajes en clave~~~~
- ⑦ Los mensajes en clave via Hayti se le restara 18 a la página y 7 al ~~to~~ turno de la letra cuando la estemos decifrando despues de recibir lo.

El contacto con Mario Caragliano se ~~hizo~~ a hacer ~~por medio de Frank~~ ~~Vicini~~ identificandose con la frase "La Rosa Blanca" (yo Mario esto enterado de esto) Digale ^{a mano} que a ultima hora decidimos que se comunicaran con el directamente. El servira para mandarnos los mensajes en clave desde Hayti. coordinen con el los detalles. - Los mensajes muy importantes lo pueden hacer por carta. -

Las operaciones empezaron martes primero, para empezar seran martes, jueves y sabado. Estacion muy potente. Si no la oyen bien avisen, tenemos un avion con radio y podemos acercarnos a la costa para transmitir. No le crean nada a Marcio, es un loco irresponsable. Usen la via de comunicacion que les mandamos (Mario Ladotti). Los detalles fundamentales mandenlos personalmente. Para comunicacion con Mario pueden utilizar mujer que ustedes saben. Ellos tienen muchos mensajes y mapas que les hemos mandado. La contraseña es la Rosa Blanca. Pensamos desarrollar el plan de la siguiente manera: En la primera operacion ira el aparato, la estacion de radio, algunas armas e instrucciones. El grupo que reciba este aparato debe quedar desvinculado del grupo que recibira todas las otras armas y equipo que llevaremos en otras dos o tres operaciones. Tenemos todos los medios conseguidos, solo nos falta intensivo entrenamiento de comando y algun otro detalle. Queremos efectuar operacion dentro de un mes. Para estas ultimas operaciones es que hemos mandado el reloj. Este les servira para ponerse en comunicacion con todo el movimiento 14 de Junio. El reloj lo manda Luis Rafael Gomez. Lo que haran con el es lo siguiente: Diganle a Tavitto Amiana que Raffi desea entregues reloj a Ruben Echevarria para que este refiera nuestros mensajes a Fausto y Juancha. Trabajen combinados. En adelante Raffi se llamara 602022. NO DEJEN DE HACKER ESTO. Ustedes sabran como. Para la operacion queremos que elijan un punto en la costa este. La localizacion nos lo mandan junto con los detalles fundamentales PERSONAL. Dr. Baquero puede ayudarlos al respecto. NO UTILICEN AMERICANOS. Recibiran por via Mario mapas mas extensos. Para fotografias utilicen a Guillermo Santoni. El se ofrecio y es de absoluta confianza. La señora amiga mia es quien debe ir donde el. Plutarco puede venir en primera operacion. Si no mandan detalles de como efectuar la operacion, esta se efectuara de la misma forma como lo teniamos planeado. ES NECESARIO QUE CAMBIEN SITIO. Vehiculo es maritimo. NADIE CONOCE LOS NOMBRES DE USTEDES NI NADIE CONOCERA LOS ULTIMOS DETALLES DE LA OPERACION. USTEDES SABEN QUE PUEDEN CONFIAR EN MI. El comite de accion de los exilados DEL FRENTE INTERNO somos solamente CINCO. NADIE MAS CONOCE NADA NI ESTOS CONOCEN LOS NOMBRES Y DETALLES FUNDAMENTALES. ESTE GRUPO ESTA SIENDO ENTRENADO POR UNO DE LOS JEFES DE LA RESISTENCIA FRANCESA DURANTE LA GUERRA. CUANDO SE VAYA A DAR EL GOLPE DEFINITIVO NOSOTROS IREMOS ALLI A DAR AYUDA TECNICA. SABEMOS QUE LOS MUCHACHOS DEL 14 DE JUNIO TIENEN MUCHOS SITIOS PARA RECIBIR EQUIPO POR AIRE, COMO TENEMOS UN AVION, SI QUIEREN COORDINAR ENVIO ARMAS POR AVION MANDENNOS LOS DETALLES. PERO DE NINGUNA MANERA DEJAREMOS DE EFECTUAR LA OPERACION MARITIMA PUESTO QUE ESTA LISTA Y CONVIAMOS MUCHO MAS EN ESTE TIPO DE OPERACION.

FIMONO X-2

7-12-60.

Querido amigo:

Esperamos que al recibir ésta, has tenido la oportunidad de escuchar detenidamente todos los asuntos que para el caso, te comunicamos verbalmente con Plutarco. Si no fué posible entrevistarte con él comunicámelo lo antes posible. No creo que exista ninguna diferencia de criterio entre Uds. y él, si así fuere infórmamelo, pero en todo caso reflexiona en todo lo dicho por él, pues su experiencia debe ser de inestimable valor y tomada muy en cuenta al ejecutar cualquier tipo de decisión. Ojala tus actividades se realicen en completa armonía con él y por supuesto con la mayor precaución para todos.

Fuimos sorprendidos por la noticia en el periódico, pero tenemos la completa seguridad de que razones poderosas te obligaron a ello. No obstante confiamos en tu decisión y tenemos plena confianza en el valor inestimable de la sinceridad de tus convicciones.

Hemos oído los programas solamente los domingos, pues a esa hora las estaciones locales no trabajan y por tanto no interfieren los II60 KL. Fuera de la ciudad son audibles las dos estaciones, pero en ésta son interferidas en una forma u otra.

Consideramos que los programas no satisfacen la necesidad imperiosa que tenemos, es decir, carecen del elemento fundamental de lucha, la orientación para la combatividad clandestina. Aquí todos sabemos los análisis políticos que efectúan en las radiaciones, pero los que aquí luchan necesitan conocer en toda la isla mas sobre esa clase de lucha, obtener los medios para llevar a cabo sus aspiraciones. No deben perder de vista que nuestro caso es muy especial y lo mas importante es quitarle la iniciativa que siempre ha tenido en todos los aspectos de la lucha, especialmente la clandestina.

El símbolo que han adoptado tiene un gran valor histórico para un sector de la población, pero no olviden que los bárbaros que tienen las ametralladoras en sus manos dispuestas a asesinar a cualquier ciudadano no saben quien era Enriquillo y en definitiva son ellos los que sostienen el régimen. Ellos por su ignorancia son ~~totalmente~~ ciegos y ese misticismo creado es el que debe destruirse con elementos de combate materiales y psicológicos mas poderosos. De todos modos sobre ese aspecto nuestra labor debe continuar siendo muy específica y debemos tratar de que continúe así.

Hasta éste momento no he recibido ninguna información de la persona que sirvió de intermediario para entregar el reloj tan pronto me informe te lo comunicaré.

Actualmente las represiones son salvajes y creo que llegaremos a un punto en que no habra presos sino muertos.

Esperamos que nos envíen las solicitudes que les hicimos a Plutarco. Realizamos esfuerzos por conseguir los nombres de personas que se han infiltrado en el movimiento, de tener éxito te lo comunicaremos inmediatamente.

No utilices a mi hermanan, pues ella es muy nerviosa y podría levantar sospechas.

Te recuerda
. Rafael.

Kim X-2 Día 18 Nov

Hace unos días recibimos el primer mensaje via Hoyty
 Lo entendimos todo menos una palabra. - Ustedes no usaron
 la clave tal como les dije se había via Hoyty. -
 Les conteste en la misma forma como ustedes lo hicieron. -
 Si ustedes lo modifican avisen. - Antes que todo les explique
 como van las cosas por aquí. - Llegó Plutarco. - Yo estaba
 en Venezuela, y desde que llegue me puse en contacto a
 él. - ^{5 4 5 7 4} FEO-CN ^{6 8 6 3 0} GCP-NT ^{9 5 5} pusimos ^{9 5 5} SEF-ER
^{5 6 8} FBG-^{6 3}FB cuando llegó habían ^{3 5 4 4 2} NON-EC ^{7 6 2} HGE-Q
^{6 0 3} PFD-NR y con la cooperación ^{9 1 9} 9-9 que necesi-
 taban. - A él le gusta más el primero. Conste en
 lo siguiente: ① ^{9 2 8 8} SOL-R ^{7 2 7} FEV-U ^{1 3 2 9} UN-VS ^{5 6 9} FBJ-U
^{2 6 9} VZJ-WN ^{3 4} o ^{8 8 7 8 0} CRQ-CK de ^{3 8 6} DCP-EL ^{5 1 0 3 3} FLK-DW.
 Este ^{7 7} QA-DE ^{3 4} BR-XN(a) a una ^{3 4 9 5 5} DNS-YO suficien-
 te para que no se ^{6 9 5 5 0} GJF-OT ^{8 5 6 3 3} LOZ-WN de los
^{6 1 5 5 2} E-Y-OM(es) ② Desde el ^{9 7 8 8} SOL-R en un ^{1 5 5 5 1} BFO-YI
^{4 8 1} ERU-LQ con ^{6 6 5 5 2} PZO-FC ^{3 6 2 1 1} DOM-BU atraxando
^{3 9 1 3 6} DJB-UZ nos acercamos al ^{8 8 7 8 0} CRQ-LT ^{7 3 2} HMC-L
^{5 0 0 4 4} FRA-EX ^{3 0 6 4 1} WRP-NB ③ Estamos estudiando la posibili-
 dad de ^{7 7 1 3 6} HOB-DE ^{3 0 8} DTR-CB (Les) ^{3 9 1 1 6} NSU-BE
^{7 8 6 4 8} HCP-ER ^{8 1 0 1} CBK-UL ^{8 8 1 2 7} CRU-CU ^{9 9 8 1 5} JSR-UO algunos ^{9 0 3 4} JT-DX
 en un ^{6 0 8 7 8 0} CRH-RK como ^{5 6 9} FBG-U que hay en gata
 o similar y que ^{5 9 2} FJV-Q ^{8 1 7 4 6} CBS-XP despues con
 todo ^{6 7 8 7 2} GQR-BV. - Nos dañas a decir sobre esto. -
 Pueden estar en el momento o despues. - Tenemos equipos

de radio montado en avion, si quieren probar sistema de
 aviso para señales, mandennos a decir hora y frecu-
 cia. Revisen papeles, que ustedes saben lo que les esto.-
 les mando a decir Plutarco que se ha oído cuenta
 que aqui los cosas cuestan mas trabajo de lo que uste
 des pensaban, que no se impacienten porque todo se hara
 bien y lo mas pronto posible. - El mas ayudara mucho.
 Salio para Venezuela hoy y yo ire dentro de unos dias.
 Diganme como esta mi familia y el peligro que corre.
 No le digan nada de esto. -

Una de ⁵⁶⁹FGS-U(S) ^{667 39}GPH-DS(S) ^{103 50}BTW-OK(das)
 sabia lo del ⁸²⁹CYS-WN ³³ - Tomen medidas al respecto.

Ustedes necesitan en un futuro de las ayudas. No se
 preocupen de mis situaciones aqui porque yo soy el mis-
 mo. - Las transmisiones solo se hicieron los dos prime-
 ros dias porque se daño el aparato. Ahora estamos
 muy ocupados para poder ocuparnos de eso. - Cuando este-
 mos en la etapa final lo haremos desde el avion. - Che-
 quen las firmas que les he puesto en el sobre para
 saber si ha sido abierto. Ustedes tienen una firma
 mia en los tarjetas. - les mandaremos dinero lo mas
 pronto posible. - Que ustedes quien decia con:

⁹⁴⁵SXS-EP; ⁵⁴⁰FXT-5; Tribilino
 Saludos
 Rafael

I6-I2-60.

Querido amigo:

Recibí tu última donde nos comunicabas la entrevista que tuviste con Plutarco, ésto nos satisfizo mucho.

Para rectificar la PSS-DI, GATO, es indispensable que tengas la certeza que lo enviado a DORMITORIO no ha tenido ninguna filtración, ésto es absolutamente necesario de lo contrario debe abandonarse. En base de que no ha sido filtrado operaremos en la siguiente forma:

Para la entrega del NSU-BZ; HIP-ER es valido todo lo convenido en la PSS-DI (A) páginas 6 y 7, debe leerse detenidamente. Las excepciones son las siguientes:

- a- No haremos RHQ-UG es.
- b- Solo se hará con BFO-YL cerca.

Se probará EOP-NF; SHR-VU; DXU-EX a las 10 pm. Easter Standard Time. Indicanos NDQ-YV; definitiva en CMQ-D.

Lo sugerido con Plutarco, creo que el te explico'detalladamente se emplearía en la otra etapa. En tu mensaje no comprendimos: GIP-NT; tampoco JBR-UO. El resta está claro.

Queríamos decirte que Tribilin cometió algunas indiscreciones, si sabes con certeza de éste avisanos. Es importante.

Como es natural tu familia está alarmada, especialmente tu papa y como es natural hará todo lo posible porque salgas de ese pais. Sobre el peligro que se cierne sobre tu familia es el mismo que tu conoces en éstos caso, pero por el momento no se nota ningún proposito de represalia aunque potencialmente siempre existe. El asesinato político se ha intensificado.

El último sobre fué abierto, pero confiamos que involuntariamente puesto que ~~ésta~~ estaba dirigido a él (personalmente).

Esperamos tu confirmación y no dejes de mandarme los SNJ-DQ pequeños (6).

No confíes ni por un instante en la sensación de seguridad que te ofrecen esos países, pues sabes que el tirano no respeta absolutamente nada.

Te recuerda

Rafael.

Sobre la comedia de las elecciones no tengo que decirte nada toda vez que durante su tiranía ha efectuado varias. Tenemos razones para creer que el tirano tiene un convenio secreto con los americanos y que todo el ataque que aqui se efectúa contra ellos, no es mas que para encubrir la verdadera situación. Respecto a la situación con la Iglesia no dudamos que, cuando llegue el momento oportuno para él arremeterá contra Radio Caribe acusándolos de comunistas etc..... tu sabes como es que el actúa.

19 Diciembre de 1960.-
New York, U.S.A.-

Señores Ulises, Hector y Patroclo.

Estimados amigos!

Excusenme que no les haya escrito anteriormente. Lo que pasaba era que habia estado muy ocupado y no tenia nada que decirles. Estoy aprovechando una enorme tormenta de nieve que me ha recluso en mi habitacion, para escribirles.

No se si ustedes saben que me tuve que quedar diez o doce dias despues que ustedes se fueron a Chorony en Caracas, debido a las dificultades que tuvo Hubert con su licencia.

Desde que llague aqui supe que Plutarco estaba aqui y me andaba buscando. El era la persona que ibamos a sacar del pais. Vio no muy entusiasmado, y con muchas ~~ganas~~ ganas de trabajar con nosotros. Les explico en pocas palabras como estan las cosas desde la llegada de el.

Cuando llegue los muchachos me pusieron en comunicacion con Beбето Arvelo. Estuvimos muchas horas hablando. El esta completamente identificado con nosotros. Ustedes no se imaginan los conocimientos marinos sobre las costas dominicanas, puertos, sitios desolados, barcos, velocidad de los mismos, sitio que patrullan, frecuencia en que trabajan, alcance del sonar y radar, efectividad de la aviacion contra los barcos, etc. Estuvo muchos años estudiando en Inglaterra y una de la especializaciones que tuvo fue de operaciones de comandos maritimas.

Este señor ha estado madurando un plan a travez de ~~unos~~ los meses que se asemeja mucho a lo que habiamos pensado pero mucho mas efectivo, tecnico y amplio. Este incluye: introduccion de armas y equipo, sabotaje, ataque a puestos que estan en islas y otros, etc. Los detalles para este plan nos lo dio por escrito con todos los pormenores y detalles posibles. Para el mismo se necesitan \$50,000.00 para efectuarlo completamente.

En lo que se refiere a Plutarco, nos dijo que todo esto estaba muy bien pero que habia que acelerar las cosas porque las personas alla estan desesperadas. A el le gusto mas el plan de que le hable a Ulises en los ultimos dias que estube alla. Nos dijo que en la sencillez es que esta el triunfo. Tambien dijo que debiamos dejar para segundo plano el plan de Beбето para si la suerte nos favorece y se levanta la cantidad de dinero suficiente lo pongamos a trabajar tambien. Mientras tanto que debiamos dedicar todos nuestros esfuerzos al plan que le explique a Ulises el dia antes de ustedes irse. Para esto el fue para Venezuela a hacer todas las diligencias para ayudarnos lo mas que pueda. Me dijo que el avion Beechcraft pertenece a ~~una~~ la causa y que tenian que entregarnoslo. Ulises les explicara en la forma como se facilita

(2)

el plan si esto pasa. Ese avion tiene un valor, ahora, como de ~~xxx~~ veinte o veinticinco mil dolares. Ademas Plutarco tratara de conseguir la mayor cantidad de dinero que pueda. Este dinero quiere el que le sea entregado a ustedes porque el no quiere verse en estos manejos. Para esto yo tengo que ir a Venezuela para conversar otra vez con el y ponerlos a ustedes en contacto.

Aqui en New York, el asunto de levantar dinero esta muy adelantado pero estas cosas toman tiempo y ~~muchas~~ mientras tanto uno ~~esta~~ desesperado.

BAJO NINGUNA CIRCUNSTANCIA PIENSEN QUE NO ESTOY HACIENDO AQUI TÓDO LO NECESARIO PARA LOGRAR NUESTROS FINES. No descanso un minuto y los inconvenientes que he encontrado son enormes, de tipo material y de tipo moral.

Aqui estan trabajando juntos todos los muchachos que han salido ultimamente del pais. Todos estan tratando de acreditar el movimiento interno y de darle importancia para que facilite el trabajo de levantar dinero.

Estas lineas siguientes van especialmente dirigidas a Uliass. Aunque tu tienes mas experiencia y conocimientos que yo en el exilio y en el interior del pais por haber estado en contacto mas intimo con estos elementos, me voy a permitir hacerte una sugestion que creo sera muy provechosa para el futuro de nuestro pueblo. En New York me he dado cuenta de la diversidad de opiniones que existen entre nosotros (todos los exilados) con respecto a al forma en que debe dirigirse el pueblo despues de la caida de Trujillo. Me he dado cuenta que entre nosotros existen extremistas intrigantes que se pasan de la raya, y moderadores que quieren hacer de la revolucion dominicana un elemento de transicion entre el caos Trujillista y una democracia al estilo de algunos paises de america, sin darle al pueblo el choque de una revolucion, necesaria para que en un futuro no existan en nuestro pais los grandes problemas que existen en la mayoria de los paises que han salido de un regimen de opresion. Para mi opinion los dos casos son completamente perjudiciales para el futuro de nuestro pueblo. Los primeros porque traeran desunion entre los que deberian dirigir los destinos del pueblo, y los segundos porque no llenaran a cabalidad el programa que necesita nuestro pueblo para su ~~xxx~~ reivindicacion.

Debido a estas circunstancias te sugiero que enviemos a las personas en el interior del pais que tu creas capacitadas para el caso, instrucciones para que se ocupen de proyectar o estructurar un programa amplio de reformas politicas, sociales y economicas que puedan imponerse por derecho a todos nosotros que desgraciadamente hemos teneido que salir e introducirnos en este mar de intrigas y contradicciones.

Si los individuos acreditados y capacitados en el interior del pais, no dedican su tiempo en su totalidad a estructurar dicho plan, despues de la caida de Trujillo, nosotros, junto con algunos grupos del exilio (incluyendome, aunque creo que luchare enconadamente contra esto) convertiremos el instrumento dirigente del pueblo en una lucha politica que nos convertira en los traidores a la causa que la ha costado la vida a tantos compañeros.

(3)

Por estas razones, te sugiero que escribas un memorandum al respecto y me lo envíes para yo mandarlo para el país. Como tu sabes perfectamente, mientras uno lucha dentro del país, lo ve todo de color de rosa y se le escapa a uno todos estos problemas que solo lo forman los individuos con mas intereses personales que patriotismo. Seria ~~xxxxxxx~~ una falta imperdonable de parte de nosotros, dejar que estos malos augurios cojan a los que luchan desinteresadamente dentro del país de sorpresa. NOSOTROS NO DEBEMOS PERMITIRLO. Si ustedes no estan de acuerdo conmigo en este respecto, por favor haganmelo saber y díganme las razones.

Por otra parte quiero enterarles de un hecho muy desagradable, que si no fuera porque perjudica la causa del pueblo dominicano me lo cayaría.

Cuando salio Plutarco para Venezuela le dije que alli habia un muchacho que por circunstancias desfavorables estaba aislado del grupo y que dicha persona debia ser inducida a cooperar con el grupo porque era uno de los individuos que mas luchó y que mas sufrió dentro del país, y que yo particularmente lo consideraba un elemento muy util. La persona a quien me referia era Fefe y desgraciadamente ahora me ~~xxxxxxx~~ arrepiento de haberlo elogiado en esta forma.

Dicho señor se ha dedicado ultimamente a desacreditar a sus compañeros, especialmente (Yuyo y Mario) en cartas publicas que escribe a distintas personas acusandolos de crímenes como son: vende patria, traidores, hipotecadores del país, comprometedores del futuro economico del país, vendidos a países extranjeros como Venezuela y E.U. etc. en la ultima carta hasta nos incluyo a Montero y a mb, como cómplices de dichos crímenes, en una carta que le dirigio a Irlanda Selig con el fin de desautorizar a dichos individuos delante de las otras organizaciones y entorpecer todas las gestiones que dichos individuos efectuen. Dicha carta ha sido repudiada por el grupo de Irlanda (casi en su totalidad) y han dicho que hay que tomar medidas para ponerle fin a todo eso. En dicha carta dice tambien Fefe que Luis Gomez esta trabajando junto con el y que todas las organizaciones deben trabajar con ellos.

Me he permitido escribir estas líneas porque en esta actitud veo parte del ambiente que sera ~~xxxxxxx~~ trasplantado a nuestra patria si no se toman medidas al respecto. Yo personalmente considero esta ~~xxxxxxx~~ forma de luchar por la patria y por el futuro del ~~xxxxxxx~~ pueblo como una accion de las mas sucias y cobarde que he visto y considero que el individuo que la usa le faltan los requisitos principales que necesita una persona para llamarse hombre y revolucionario, ~~xxxxxxx~~ que son: responsabilidad, patriotismo y compañerismo. Fefe no se ha dado cuenta que con estas ha acusado a todas las personas que estan trabajando con dichos individuos (aunque no piensen ideologicamente igual) con el fin de darle fuerza ~~xx~~ y prestigio al Frente Interno, en el exterior, para poder levantar el dinero que se necesita para lograr nuestros fines, como son: Rafael Pco. Benelly, Frixo Messina, Miguel Feris, Hnos. Santoni, etc. ademas el no se ha dado cuenta que el no tiene base para formular dichas acusaciones y en caso que las tuviera, dichos individuos no tienen facultad para cometer dichos crímenes y que con estos actos solo consigue crear desunion entre nosotros, que es uno de los crímenes peores que podemos cometer.

En caso de que Fefe no se haya convencido de que ha actuado erradamente en este caso, y que siga con esta misma actitud, yo lo conside-

(4)

ro, por encima de todos sus merecimientos (que son muchos) como un individuo disociado y peligroso que de no tomarse las medidas correspondientes traspalntara el ambiente que esta creando aqui, a nuestra patria, quando esta menos podra soportarlo.

Asi como por patriotismo me he impuesto la obligacion de trabajar con toda persona que pueda hacer algo por nuestro pais, aunque ideologicamente no pensemos igual, siempre y cuando esto lo haga desinteresadamente, bajo ninguna ~~xxx~~ circunstancia trabajaria con una persona que utilice dichos medios ni con ningun otro que secundara los mismos.

A Yuyo y a Mario les critico algunas cosas, pero los estimo por el desinterés y la constancia que tienen en ~~xx~~ la lucha por nuestro pueblo.

Piensen bien la inconciencia que se necesita para, basandose en tan pocos datos, acusar a compañeros de lucha publicamente de cosas tan graves.

Por ultimo les digo que pronto pienso ir a Venezuela a ver a Plutarco y a ustedes. Espero que para esa fecha tengamos resuelto el problema economico.

~~XXXXXXXXXX~~ A Patroclo que no se desespera que el que se esta volviendo loco soy yo con todos los problemas de todos los tipos que se me presentan diariamente.

Reciban un saludo de un amigo que los estima,
Rafael

P.D. Cuando se levante el dinero y tengamos todo listo, por medida de seguridad 864-22; voy 19-8; 251-17; 679-10; estoy 156-9; 249-35; la 176-46; 862-22; 679-10; 529-51 voy 19-8; 749-53; 541-30 352-46(s); 19-8; 472-68; . 761-45 (e); 836-34; 852-34; 19-8; esta para que nadie sepa en 501-46; 281-71 (s); 679-10; 817-36 (emos). Ojala puedan hacer ustedes algo parecido.

En ultima instancia, en el sitio que les mencione aqui arriba, esta un individuo millonario amigo mio y de la causa que ya anteriormente ha intentado ayudar. Aunque esa es una posibilidad muy buena no la he explotado por la ~~xxxxxxxx~~ posicion geografica.

Lo unico que ~~xxxxxxx~~ quiero que comprendan es que pase lo que pase y encuentre los obstaculos que encuentre el dinero se conseguira por encima de todo. Les pido que tengan calma porque el que se esta volviendo loco con esta situacion soy yo y los que trabajan conmigo en el mismo asunto.

Confio en que Plutarco nos ayudara mucho en todas estas cosas. Principalmente en ~~xx~~ la parte economica y de asesoramiento.

No enteren a Fredy de mas de lo que debe saber de estos ~~xx~~ asuntos, Prestenle atencion al parrafo en clave. YA HEMOS cometido el maximo de indiscreciones que se nos esta permitido para el buen fin de nuestros propósitos.

(5)

En estos días ha llegado otra carta de Polo en la que dice que Yuyo, yo y otras personas tienen que ser eliminados físicamente por traidores, vende patria, etc. A este individuo ni lo conozco, pero no me sorprende porque me han dicho que es un resentido social. Pobre diablo. Ojalá na haya que lidiar con muchas personas de esta naturaleza en nuestro país, porque le harían perder mucho tiempo a las personas dirigentes del futuro gobierno, y lo que es peor, podrían crear mucho divisionismo entre el mismo pueblo con respecto a las personas que han luchado por él.

En cuanto a los americanos, algunos de nosotros le han podido demostrar a los otros que la única forma como debemos entablar conversaciones con ellos es si saldremos de estas con las cosas positivas que necesitamos en la mano y sin ningún compromiso de parte nuestra.

En cuanto a Yuyo, es mi parecer que es de los que más ha sacrificado de todos los que estamec afuera por la revolución dominicana. La última noticia que hemos recibido (directamente) es que la familia está en la miseria, molestados día y noche, la mamá y la abuela condenadas a seis y doce meses de prisión respectivamente, esperando que las tranquen en cualquier momento y el hermano de 18 años que tenía varios meses preso, le dio una neumonía en la victoria y después de esto le han dicho a la mamá que él no está allá, que lo busque donde mismo se escondió Yuyo. Nos dijo un muchacho que llegó de Sto. Dgo. que Rhadames le había dicho a un amigo que lo iban a matar. Quiero que entiendan bien lo que quiero decir, no quiero decir que él es el que más ha hecho, porque esto, aunque es su deseo, no tiene preparación para lograrlo, lo que he dicho es que él es de los que más ha sacrificado de los que están afuera. NO SE LE PUEDE PEDIR A LA GENTE MÁS DE LO QUE ESTA CAPACITADO PARA DAR PORQUE ES UNA INJUSTICIA.

En cuanto a lo de Fefe y Polo, lo único que me preocupa es que ese ambiente sea trasplantado a nuestra patria cuando más esta necesite buena intención y unión entre los individuos que han luchado por ella. El sinnúmero de personas que se han sacrificado por ella, ~~xxxxxxxxxxxx~~ y los que todavía lo harán antes de la caída del régimen, no lo hacen para ver en un futuro todas estas sucias ~~xxxxxxxx~~ e intrigas trasplantadas a nuestra patria. Debemos hacer todo lo posible por impedir todo esto, y si todos ustedes están de acuerdo en que los individuos, o algunos de los individuos que se le imputan estos cargos se lo merecen, ustedes tienen fuerza y están en el deber DE hacerlos salirse del cussó que llevan para impedir que sigan todas estas cosas.

Si Ulises, junto con los otros, cree como yo que es importantísimo exortar y darle la pauta a los compañeros del interior para que trabajen en un programa de reformas políticas, sociales y económicas, haganlo lo más pronto posible y mandenmelo para enviarlo al interior (las comunicaciones están buenas). De no hacerlo, es mi opinión, que sería un error porque ellos están desprevenidos contra toda esta avalancha de intrigas y ambiciones que formamos nosotros junto con las otras organizaciones del exilio.

(6)

Quando los que pretendan implantar el sistema tan usado aqui afuera de la intriga, se encuentren con que las personas acreditadas y capacidades dentro del pais tienen un programa, una linea a seguir que ellos creen es la mejor para el pueblo, tendran que abstenerse de tan perjudicial comportamiento y seguir la linea ya establecida y estudiada de antemano.

Les informare brevemente de algunas cosas que faltan porque quiero despacharles esta carte rapido.

Les anexo una carta de Ricardo Rojas en la cual me trata dos puntos importantes. El primero saben como pienso al respecto y asi piensan los compañeros. Esta carta reafirma mas la necesidad de que adentro del pais hagan su programa revolucionario de reformas por el cual combatiremos todos en un futuro.

Sobre el segundo tema le he dicho a Ricardo que los muchachos que se han encargado de los programas, todavia no estaban trabajando en los mismos cuando se transmitio este concepto erroneo., Yo no puedo estar en todas partes porque me voy a volver loco.

Llego hace unos dias Tomasina Cabral (Siina) y esta completamente identificada con nosotros. Les manda muchos recuerdos. Nos dijo que en Argentina estan separados del grupo, Pipe Faxas y algunos mas que no recuerdo los nombres. Estuvieron muy indignados por un documento que mando Valera Benitez (Fefe) en el cual estaba ~~la~~ la firma de Luis Gomez falsificada. Ninguno quisieron firmarlo. Ese individuo o es un canalla o esta completamente loco. Se esta suicidando delante de los compañeros. Si Siina no hubiera estado no se hubieran podido dar cuenta de la falsificación. Nos dijo Siina que Quique Acevedo es el que tiene las mayores responsabilidades en el grupo, cosa que me alegro mucho puesto que ustedes saben lo amigo que es mio y yo puedo asegurar que es una persona integra y de ideales. Me mando una clave para ~~xx~~ que le escribiera.

Bebeto Arvelo esta organizando las gentes en Puerto Rico. ~~El~~ Eso esta muy adelantado. Junto con el tambien se encuentra Otilio Mendez Aquino. Bebito es un individuo muy util, que esta completamente identificado con nosotros en lo que se refiere a accion y propositos. Ideologicamente no he hablado con el y prefiero na hacerlo porque no soy nadie para juzgar un compañero. El individuo es un patriota.

Del primer dinero que consigamos se les mandaran los \$500.00 que necesitan para equipo. Las pistolas tengo que llevarlas yo.

Estan seleccionando conco elementos para que se vayan a entrenar con ustedes (cuando consigamos dinero).

Perdonaen lo mal que estan expresadas estos ultimos parrafos. Lo que pasa es que los he escrito a velocidad relampago.

La maquina no la entiendo por eso no pongo acentos.

Muchos saludos de un amigo,

Rafael

22 Diciembre de 1960.-

Estimados compañeros:

Ayer recibí una nota de ustedes. Esta contenía viejas noticias para mí. Plutarco y yo estamos completamente identificados y nos llevamos perfectamente. Los temores de ustedes con respecto a mí no deben preocuparlos. Soy el mismo y no descansare un minuto hasta conseguir lo deseado. Con la ayuda de Plutarco se me facilita todo. El mensaje anterior (#2) era muy importante. Avisenme si lo recibieron. Siempre comentenme algo para saber a cual es que ustedes se refieren. En lo que se refiere a Tribilin ya me imagino cual fue la indiscrecion. Fue visto en Washington, y por otra parte los Yanquis nos dijeron que si aceptaríamos ayuda a travez de Tribilin. Esto paso en los ultimos tres dias. Nosotros le dijimos superficialmente que si, y nos hemos puesto a estudiar el asunto. Si es como me imagino y alguien se pone en contacto con ustedes (nunca sabran sus nombres por mí) allá, díganle que cualquier cosa debe trabajarse con Tribilin pero noniéndose en contacto conmigo tambien. Aeste lo han tenido aislado y es muy posible que lo esten engañando como lo han hecho otras veces. Es mi parecer que hasta que no caiga Fidel esta gente no hara nada positivo. Mientras tanto hay que tenerlos al margen porque son unos desgraciados. En cuanto a mí, los detalles tecnicos estan completos. Todo lo que falta es el dinero para ponerlo en practica. En ese sentido las cosas estan mejorando aqui. Desde alla nos pueden ayudar algo en esto, asi como a ustedes que tambien deben tener este gran problema. Ponganse en comunicacion con la mujer que yo le mande a decir algo sobre eso. Ustedes no pueden pero otras personas si. Todo se puede hacer sin que ustedes tengan que ver nada y no corran ningun peligro. Mandenme las dos direcciones que le pedi a la señora. El pez gordo es el #1 y el otro el #2. No se desalienten si las gestiones de dinero no tienen exito alla. Díganme como estan ustedes con el amigo de Tribilin. Acuerdense que el es que se comunica con el hermano de este y que este individuo es loco e irresponsable. Debemos ponernos de acuerdo en todo para cuando aparezca el dinero no perder tiempo. El asunto de la radio se va a enfocar desde un punto de vista mas revolucionario. No puedo estar al mismo tiempo en todo. Todavía no he recibido noticias de Plutarco desde Venezuela, pero estoy seguro de que sus gestiones tendran exito. En cuanto a lo que leyeron en el periodico supongo que fue lo del foro. Ustedes no se imaginan los viajes que he tenido que hacer desde millegada. Ha sido mucho trabajo para una sola persona pero como les dije, ~~xxxxxxx~~ todos los datos tecnicos y ayuda tecnica estan listos. Solo falta el dinero. Es muy importante que nos manden a decir cuando viajan al extranjero (los E.U.) los gerentes y personajes importantes de las casas comerciales de alla. Principalmente los de capital extranjero. Ustedes no se imaginan las cosas que podemos hacer desde aqui con dinero. Aparte de lo nuestro. La mujer puede ayudarlos en esto. En cuanto al espia que dicen tenemos no me apurera por eso porque así los engañare como a indios. Díganle al señor que se los dijo (que me imagino quien es) que en caso de que sea verdad, cosa que dudo mucho, para los fines especificos nuestros nos sera beneficioso. No se sorprendan si me voy a Europa cuando todo este listo, o casi listo. En cuando al doctor, que supongo que fue el quien me lo mando a decir, o mejor dicho que se lo dijo a ustedes, el puede ser muy util en todo esto puesto que el tiene las palancas del dinero en la mano y ademas es una gran persona. El debe ~~xxxxxxx~~ convencerse de que yo soy el mismo y que se perfectamente lo que estoy haciendo. Si me coje desconfianza podemos perder una ayuda muy util. **ACUERDENSE QUE EL CREE QUE USTEDES NO LO CONOCEN. MANDENOS INSINUACIONES SOBRE LOS PROGRAMAS RADIALES. SI PUEDEN. LA WORA vamos a tratar de cambiarla por la WPAV puesto que hemos sabido que no se oye bien.** El compañero del anillo puede ayudar o dar consejos en la parte del dinero. El anillo que me refiero es el que le deje a uno de ustedes.

los saluda, Rafael.-

I

enero 13, 1961.

Querido amigo:

Hace dos días recibimos tu correspondencia la cual constaba de dos sobres en perfecto estado inmediatamente procedimos a entregar lo todo lo que indicabas. En lo sucesivo sería conveniente que el contacto se llame Ernesto. Por lo informado nos hemos podido enterar del estado de cosas que impera en el exilio, no obstante esos pequeños obstáculos no deben interferir el proceso revolucionario. En lo sucesivo sería conveniente que la correspondencia la constes párrafo por párrafo y numerada. -

- 1.- Nos alegra infinitamente que estes en contacto directo con Plutarco y que inmediatamente estuviera ayudando a la causa ya que su experiencia de todo género son indispensables para disminuir los riesgos. Lo que no enmendiste del párrafo que se refiere a Plutarco debes preguntarle de nuevo pues es un plan que en vez de PSS-DI GATO por PSS-DI VGJ-WX; JKP-GZ. Nosotros habíamos hablado contigo también esto también, es una buena posibilidad.
- 2.- Nosotros entendemos que habandonastes todo lo referente a lo enviado con el Dr. a Dormitorio, pero queremos que nos digas si realmente el recibió todo el asunto de manos del Dr. en ese caso debemos abandonarlo todo. (lo relacionado con eso).
- 3.- Desde nuestra posición entendemos que no es una táctica apropiada un rompimiento definitivo con los americanos, puesto que el beneficio de la ruptura puede ser menor que el daño que ellos podrían hacerle a nuestro movimiento. Esto es, le serviría de excusa para obstaculizar, destruir etc. planes nuestros, inclusive destruir personas cuando las consideren un obstáculo en su proceder político y loco. Debemos comprender definitivamente que nosotros somos quienes tenemos la fuerza moral y no ellos que durante 45 años le han proporcionado un apoyo incondicional al tirano y si hoy aparentan oponerse no es por iniciativa propia sino por el peso de la opinión pública mundial. Ellos jamás podrán proporcionarnos un apoyo sincero por que carecen del sentimiento puro indispensable, envenenado constantemente por sus conquistas económicas y su afán de lucro. Podremos obtener quizás alguna ayuda material e insincera por que en algún momento ellos lo consideren conveniente, pero nada más. Por consiguiente es preferible aparentar su amistad aunque sea doloroso que tenerlos por enemigos. Si realmente ellos en algún momento han deseado con sinceridad que el exilio se mantenga unido, han debido ser ellos el común denominador para todos y no traicionar, prometiendo y no cumpliendo nada lo cual conlleva a un divisionismo aún mayor que en el fondo es lo que ellos desean para perpetuar la tiranía y tener excusas para su apoyo incondicional. Otro asunto importante es el siguiente: cuando nuestro movimiento obtenga mayor fuerza y las demás organizaciones lo consideren así los utilizarán a ellos (los americanos) para obstaculizarlos a Uds. y con esto hay que tener mucho cuidado. Lo prudente es designar a algunas personas con condiciones que sirvan de enlace con ellos y el resto abstenerse de emitir juicios

II

contrarios de manera de evitar futuros problemas que vendrán si no se actúa en esa forma. Esto es duro para personas jóvenes, pero es una realidad y como tal debe tratarse con toda objetividad. Esa evolución por la cual Uds están pasando hace muchos que nosotros la tuvimos no obstante no quisimos ser muy crudos con Uds. hasta que lo comprendieran por sí mismos y no crean que somos los únicos, en todo el mundo los pueblos, las personas llenas de ideales genuinamente democráticos se han visto traicionados y aun sus aliados mas íntimos recelan constantemente y esa es y sera la causa de su derrumbe definitivo.

- 5.- Nos ha mortificado que tribilín no se hubiera puesto en contacto personal contigo y juntos en Washington decidieran sobre cualquier posibilidad. Observa que eso no crea unidad, mas al contrario siembra semillas de discordia i divisionismo. Recuerda que el conoce el plan A. y es posible que con un interrogatorio inteligente y la confianza que pueda haberle adquirido es posible, muy posible que lo hubiera revelado. Puedes tener la completa seguridad que si nos dicen algo aqui, exigiremos que tu sea llamado a W. a conferenciar aunque dudamos mucho que esto suceda.
- 6.- En vista que no hemos oido ninguna transmisión creo que es necesario rectificar frecuencia y hora. M-14300 a las 11 pm. J-14000 a las 12 pm. S-7000 a las 11pm. Se tomará como base la hora de la Easter Standard Time.
- 7.- Lo informado en las paginas I0, II y I2 es muy importante, pues ese tipo de acción ayuda enormemente y levanta el espíritu revolucionario respaldando los ataques subversivos contra la cruel tiranía. Estos ataques deben ser sin tregua de manera que sepan que la lucha es a sangre y fuego y que sus complicés recibirán el castigo del pueblo. Lo importante es que estas acciones se dirijan a los puntos mas débiles no distrayendo fuerzas ni poniendo sobre aviso al tirano. Hoy parece que el punto mas sensible es la gasolina y destruir sus reservas es lo mas importante de todo. Creemos que hay que tomar represalias contra los esbirros del tirano por cada miembro del movimiento interno que sea inmolado. Esto debe ser organizado por las personas mas agresivas en el exilio, siempre que sea posible.
- 8.- Sabemos lo necesario del dinero para cualquier actividad y esperamos que pronto lo puedan reunir para efectuar nuestros planes. Te recordamos que nosotros necesitamos de 10 a 15 mil pesos para hacer los preparativos necesarios que garanticen el éxito total y que despues de adquiridos necesitamos un tiempo moral para prepararlo todo. Esta te puede servir para el futuro en el sentido que nosotros con lo que tenemos responderemos ~~de esa suma~~ naturalmente si no ocurre lo peor.

III

- 10.- No debes darle importancia exagerada a las desavenencias con algunos de los compañeros, esto siempre sucede y seguirá sucediendo, lo importante es encontrar las soluciones sinceras y en cuanto a ésto has actuado como se debe, sin rencores ni ofensas, cada cual con sus ideas y actuaciones, que al final de la jornada el pueblo será quien dirá la última palabra sobre esos asuntos. No te olvides de aquella frase de un gran escritor: **LAS REVOLUCIONES NO SE HACEN EN LOS TUMULTOS DE LAS PLAZAS PUBLICAS? SI NO, EN EL CORAZON DE ALGUNOS HOMBRRES.**
- 11.- Por el asunto de los Doctores no te preocupes que nosotros solamente hablamos con la señora, todo se hace a través de ella y así continuará. La recomendación para la adquisición del dinero (sobre aparte) se le entrego a ella para que hiciera lo indicado. Tan pronto tengamos alguna respuesta te informaremos. El amigo de tribilín como te informe en una carta ha estado muy aterrado y posiblemente vigilado. A pesar que he concertado entrevistas con él no ha respondido. El no ha tenido respuestas de los dueños del reloj según me informo la señora. El ignora quien le mando el reloj, lo hemos considerado mejor así. Ella nos informo que pensaba salir del país para E.U.A. de vacaciones y despues regresar, yo no he podido hablar con el detenidamente sobre éste asunto, pero creo que lo mejor es que no regrese salvo alguna razon imperiosa.
- 12.- Los contactos que has realizado con Bebito y Mendez son importantísimos como habras podido comprobar y las acciones dirigidas por ellos tienen grandes posibilidades de éxito. Tenemos informaciones que en los ingenios del este, los tanques de melaza tiene petroleo almacenado, esto trataremos de confirmarlo, pero lo mas importantes son los de la ciudad, pues el problema que se le crearia sería tremendo.
- 13.- Informale a Plutarco que el Tirano tiene varios planes para eliminar a Betancourt y que en cualquier momento puede poner alguno en practica. Es posible que hasta emplee algún medio suicida con alguien a quien él pueda haber coaccionado con su familia.
- 14.- Nosotros que estamos bastante enterados de los acontecimientos de Cuba, no creemos que Fidel pueda ser eliminado con la facilidad ni en el tiempo que Uds. piensan, por consiguiente creemos que cualquier ofrecimiento que les hagan para despues de la caída del él no es mas que para darle largas al asunto y excusarse de su convivencia con el Tirano. Este señor le tiene un miedo atroz a Fidel estas informaciones son de muy buena fuente y es posible que como guardia al fin sea a la única persona que le tenga miedo de verdad. Ajala desaparezca antes de que Fidel, pues de lo contrario los americanos lo perpetuaran.
- 15.- Quereamos insistir, que el pueblo dominicano esta preparado moralmente para resistir las mas duras pruebas con tal que desaparezca el tirano, así que todas las sanciones y boicot que vengan son bien venidos pues éste pueblo no podría padecer mas de lo que padece ahora. Es necesario que Uds. no acepten dudas sobre éste asunto de parte de nadie, pues tambien usan esto como excusa para no hacer definitivamente las sanciones.

IV

- 12.- Adjunto te enviamos algunos versos que circulan profusamente en el país, dedicados a nuestras Martires, las Hermanas Mirabal, veras el tributo póstumo que nuestros compatriotas les dedican a sus patriotas, quizás ya los tienes en tu poder. ojala los puedas difundir entre el exilio y los países demostrándole como el verdadero pueblo dominicano rinde homenaje a todos aquellos que se han sacrificado por su libertad. y que continuamente siguen haciendolo.
- 17.- El asunto relacionado con Periqués es muy importante, pues ellos tienen gran experiencia, buena organización y contactos que pueden de gran valor para nosotros. El personalmente es una gran persona, si lo llegas a tratar te convenceras de ello. El puede darte pautas sobre muchos problemas y ojala puedas mantener constante comunicación con él.
- 18.- Para esa va Cichi, como he tenido la oportunidad de tratarlo bastante creo que en el fondo es una buena persona en cuanto a sentimientos etc, apesar de sus exabruptos. El no quiere participar abiertamente hasta que sus padres salgan del país, eso tiene su manera de pensar. De todos modos tu puedes encausarlo lentamente y ponerlo a trabajar. Esta advertido que no se junte con mas nadie, proporcionándole la manera de que te vea. El me informó que era amigo de Quique- Quique y que ellos habían hablado algo, sería bueno que tu comprobaras eso. De mas está decirte de sus conocimientos y de que en el futuro bien podría participar nuevamente en las F.A. Es necesario prestarle como bien sabes, alguna importancia a éste asunto.

Te recuerda,

Rafael.

Emero 17 de 1961.-

Querido Plutarco:

Aunque no hemos recibido comunicación directa tuya, sabemos que te encuentras bien y ayudando y cooperando con tu experiencia con el movimiento interno en el exilio. Se te agradece.-Esperamos, que como te habíamos informado, nuestro compañero allá, RAFAEL, este rindiendo la labor necesaria para llevar acabo nuestro plan original. Deseamos que le preste toda la ayuda necesaria, ~~ni~~ tanto en el aspecto moral como en el material tambien.

La situación política dominicana no ha variado mucho desde tu partida. El dictador sigue dando la sensación de seguridad que le caracteriza para mantener la moral de sus seguidores, creemos tambien que puede ser originada por el apoyo subversivo que le estan prestando los americanos. En lo economico la situación es apremiante, pero tu sabes que al sátra, pa se le da tres pitos el pueblo y solamente le interesa mantener sus esbirros, guardias y servidores contentos.

Creemos que lo que verdaderamente puede hacerle un efecto eficaz, es el boicot del petroleo, pero tendria que ser total, pues mientras él pueda comprar en algunos paises cantidades limitadas ~~XXXXXXXXXXXX~~ podra mantener en circulación sus vehiculos de represión. Tienes que decirle allá, si es que no lo ha hecho ya, que al pueblo dominicano no se puede tomar como escudo para evitar cualquiera clase de sanción contra el tirano pues al pueblo dominicano no puede nada, hacerle mas daños que trujillo, que constantemente lo ultraja, humilla y destruye.

Quiero recordarte que un pueblo desarmado como esta el nuestro, no puede luchar en contra de una partida de asesinos vulgares, sin concepto de civismo y teniendo una ametralladora en la mano para matar y destruir. Estas clases de individuos solamente respetan cuando ellos saben que el enemigo puede hacerle lo mismo a ellos. (TU ESPERIENCIA PUEDE ATESTIGUARLO) Si se logra el boicot total, podrian organizarse algunas acciones de comando coordinada con sabotajes internos para tratar de sangrarlo y así hacer que consuma cualquiera reserva que pueda tener, pero para esto se necesita armas, armas que no deben ser solamente ofrecimientos si no realidades. Tu sabes que estas promesas incumplidas le costaron muchas torturas y vidas al movimiento 14 de Junio. Creo que con el plan nuestro y atravez de nuestro compañero Rafael esto puede lograrse, manteniendose siempre en absoluto secreto nuestros nombres para evitar consecuencias fatales

, ya son demasiados las vidas que se han perido inuñilmente. Esas personas que no son partidarias de armar el pueblo, se le podria preguntar: ¿Se conoce alguna forma de combatir a un ~~xxx~~ enemigo poderoso y triunfar que no sea con armas iguales y conciencia revolucionaria.? ¿No son las verdaderas revoluciones aquellas que hace el ueblo con sus brazos? Sabemos que tu eres partidario de esto y por eso pedimos tu ayudamoral y material. Debes recordar lo que te dije de trujillo, no es un estadista, ni un hombre normal, si no un monstruo capaz de usar todos los medios conocidos para llevar acabo sus planes y perpetrarse en el poder. Para poderlo combatir tiene que ser con las mismas armas que él emplea porque de lo contrario lleva un handicap muy favorable y por eso sale siempre airoso de sus bandidajes. No puede creer en promesas de miembros de las fuerzas armadas que estan dentro del territorio dominicano por que son falsas, pues si trujillo sabe cualquiera actividad destruye toda sus generaciones. Ademas, que todos sabemos que fuera es donde se cometen mayores indiscreciones, que llegan facilmente al oido de trujillo. La necesidad mayor del puebo dominicano, es que necesita armas, armas para combatir y destruir todo aquello que lo amenaza. No creemos tampoco en los organismos internacionales, pues sabemos que estan totalmente manejados por los americanos y estos simpatizan con la dictadura, ellos la han mantenido durante 30 años ininterumpidamente, por lo tanto no se puede esperar mucho de ellos.

Deseamos que nos informe periodicamente de la verdad de los asuntos relacionados con nosotros en ese pais para estar debidamente enterado de los acontecimientos.

Te repito de nuevo que es necesario tomar represalia en contra de los esbirros y servidores de trujillos que estan fuera del pais, sirviendoles gratuitamente, esos son los peores porque pudiendo desligarse del asesino le obedecen ciegamente. Casi es una exigencia la necesidad de reprimir a un esbirros de trujillo por cada dominicano que este asesine en el territorio dominicana. Seria un aliciente saber que tu muerte puede destruir otra que le sirve monstruo del caribe.

Nuestro plan sigue en pie, pero necesitamos la cooperacion tuya para que ayude plenamente a Rafael, de manera que él pueda conseguir el dinero y los aperos necesarios para ejecutarlos. Aqui, como de exprese se necesita mucho dinero, porque sin esto no se puede hacer nada efectivo contra el tirano. Con Rafael te informabamos que parece ser que trujillo esta tramando algo suicida para asesinar a Betancourt, tienen que tomar medidas porque tu sabes que el ultimo zarpaso que dara trujillo, no lo sabe nadie todavia. Cualquiera accion, sea cual fuere su forma, necesitara del apoyo del movimiento interno, pero para esto tiene que tener el equipo necesario para que sea un movimiento de triunfo, de lo contrario sera un fracaso. Escribenos por esta misma via y ayudanos y aconsejanos expresando tu punto de vista y la verdad de la situacion internacional en contra de trujillo.

Todo el mundo te amnda recuerdos y es, eramos poderte abrazar de nuevo muy pronto tu amigo de siempre,

Santiago.

18 de Enero, 1961.

Obseva que cuando te trato el asunto de ericles me refiero a él como persona, aunque sus ideales posiblemente esten en contraposición con los nuestros.

Tenemos una información de primera mano proveniente del capitán de una goleta el cual informó en la SIM, que habia sido detenido en alta mar por barcos de guerra venezolanos y americanos, sometándolo a un riguroso registro con el fin de ver si estaban haciendo contrabando con el petroleo. Este mismo señor y con información de primera mano supimos que en dias anteriores se le habia informado que estuviera listo él y muchas goletas más para hacer contrabando de petroleo posiblemente con Jamaica.

En contraposición a esto hoy me informaron que el gerente de la Texas le comunico a esa persona (quien es mi informador en ese asunto), que el suministro de petroleo estaba garantizado al tirado puesto que el Departamento de Estado Americano los habia autorizado a traerlo de donde pudieran. Mas aún informo que el asunto de las sanciones del petroleo hacia tiempo estuvo listo para aplicarlo, pero que fué pospuesto hasta que las compañías pudieran hacer las conexiones necesarias que garantizaran el suministro al gobierno proveniente de otros sitios que no fuera America. - Una vez mas te darás cuenta de la forma traicionera como actuan los nortamericanos.

Con éstas cosas es que comprendemos la razón del despejo que él tiene y porque nosotros no comprendemos a veces como es posible que esté haciendo planes de todo tipo los cuales en algunos casos son de largo alcance (3 a 4 años).

Es importante que Uds. investiguen el fondo de todo esto, pues del conocimiento preciso, no apariencias, es que deben estar fundamentados todo nuestro proceder en la lucha.

Estas cosas llenan de ira a cualquiera, ver la alevocía en el proceder de éstos señores, no es para menos, proceder que los responsabilizará historicamente de muchos actos de barbarie.

Uds. deben compreden definitivamente que éste señor no caera aun cuando se les aplicaran las sanciones amenos que no sea por una acción armado, que en cualquier caso sera la forma definitiva de poder tumbarlo, pues el nos matara a todos antes de entregar el poder.

27 de Enero, 1961.-

Querido amigo:

Ayer solicitaron los amigos del Dr. los datos personales de mi amigo (P) para hacerle entrega de un 95I-69 sor. y enseñárselo a manejar. Esta solicitud vino por la via del Dr. Deseamos conocer el origen de ésto, infórmanos lo antes posible, pues queremos estar concientes de todo. Si nos tratan algo íntimo de nosotros procederemos de acuerdo a tus intrucciones. Seguramente éste asunto debe tener un fin importante, te avisaremos inmediatamente el resultados. Ya se les entregó los datos que querian.-

- 1.- Parece ser que ellos intentan actuar en otra forma, el hecho anterior parece indicarlo. Como en lógico debemos actuar con la suficiente cautela, pero con absoluta sinceridad en todos los pasos ya que es indispensable saber hasta que punto son capaces de ayudarnos y confirmar nuestra esperanza de que esa ayuda tiene realmente propósitos constructivos para nuestra patria, lo cual es el objetivo fundamental de todos nosotros. Esto es una cosa que siempre hemos anhelado, pero conoces al detalle el problema, que siempre ha surgido porque sus ofrecimientos o han sido insinceros o no cumplidos. En todo caso debemos estar preparados por el hecho de que aunque un sector tenga los sinceros propositos de ayudarnos, no es menos cierto que existe otro sector que lo lo apoya y que aún nos dará muchos dolores de cabeza. Indudablemente que pase lo que pase es muy importante continuar con nuestro inflexible propósito de que se establezca en nuestro pais una Democracia Representativa.
- 2.- El pez gordo que vive en éste pais, está dispuesto a cooperar y al efecto dijo que se lo informaran a su otro hermano que vive en esa para que ambos se dividieran la cantidad que Uds necesitan. Esto me fue informado por la persona que tu sabes.
- 3.- La carta que enviaron fué entregado, aunque un poco tarde por la necesidad de ponernos bien de acuerdo sobre la forma de hacerlo.
- 4.- Sobre el Sr. Ortega, de quien ya ~~tenemos~~ ^{tenemos} las referencias necesarias, el asunto es un poco mas delicado. Mandanos si es posible alguna información adicional pues aunque sabemos lo urgente que es el asunto del dinero no queremos fallar con nada, ademas que tu mismo nos recomendabas tener precaución con ese caso.-

II

Hoja No.2.

- 5.- Sobre Jess Canahoa tu amiga nos informó que habia mucho interés en ésta de que Uds. tuvieran conocimiento de eso.
- 6.- Tenemos informacion de primera mano de un piloto de la C.D.A. que estan usando a la isla de Guadalupe (Francesa) como base para hacer sus viajes (personas del gobierno) de manera de evitar el control que les tiene la FBI. Estas son palabras tectuales de ese señor.- Me parece que si pueden mantener alguna vigilancia podrian enterarse de muchos viajeros importantes. Puede que ya Uds. sepan esto.
- 7.- Hoy nos enteramos por la WPAB (Ponce) que desde mañana iniciaran un programa del Movimiento de Liberación de 7-15 a 7-30.
- 8.- Sobre las demas transmisiones no hemos podido oír nada, esto nos tiene desconcertado informanos lo mas extensamente posible.
- 9.- Aquí se está sintiendo lentamente los problemas que el tirano esta teniendo, pero es indudable que con la propaganda que tiene mantiene un confusionismo en la mayoría de las personas. De lo que deben estar completamente seguros y no desestimar, la posibilidad de que el Tirano se resista a salir a menos que se emplee la fuerza, esto deben tenerlo muy presente para que no se engañen pues una de sus características principales es su audacia.

Te informare sobre los gestiones aquí tan pronto tenga noticias.

Te recuerda

Rafael.

New York, N. Y.
19 de Marzo de 1961.-

Apreciado Compañero:

Supongo que a estas hora habrás recibido la carta que te dirigieron la ingeniera y otro señor, de fecha 13 de Marzo de 1961, de la cual he recibido copia, con verdadera extrañeza, pues nunca pensé que el ~~que el~~ compañero Yeyo revelara a nadie más lo que con tanta reserva le confíe con motivo de mi viaje a Caracas, y que hice por motivos de desinterés y de hacer bien a la causa. Como Uds. podrán observar en el Memorandum que les enviamos de fecha 10 de Marzo, algunos de los compañeros se habían separado de la DAFID. Ello, manifiesta la desconfianza que se irasluce en su carta.

Por estas razones, te ruego enseñar esta carta, junto con la carta que te enviara la ingeniera y el otro señor, a la tía de Yeyo, para que ella se entere debidamente y si lo considera prudente lo consulte con la jerarquía del Frente Interno. Creo necesario que ellos deben estar al tanto de todos los acontecimientos que aquí ocurren, para que puedan formular juicios claros y exactos de cualquier información que obtengan. Todos los compañeros de la DAFID, hemos lamentado la actitud del compañero Yeyo y esperamos que el tiempo le de ocasión de rectificar, al igual que lamentamos que estas cosas ocurran entre compañeros que debíamos estar dedicados exclusivamente a servir a la causa del oprimido pueblo dominicano, pero conociendo la realidad del exilio y las fuerzas e intereses que en él se mueven, nada de esto es sorprendente, pues hay sectores especializados en sorprender la buena fé y explotar las pasiones de los individuos de corta experiencia, como nosotros, y en quebrar toda organización que no satisfaga o comparta sus propósitos, especialmente aquellas que sustentan, al igual que nosotros, el ideal de dar satisfacción plena al pueblo dominicano, pero con Justicia y Libertad, precisamente por que no encontrarían en un pueblo satisfecho material apto para sus ideas disolventes.

De todos modos, Uds. pueden estar seguros de que yo confíe en que Yeyo mantendría una absoluta discreción en cuanto al medio para hacer llegar esta correspondencia, así como yo he sabido mantener en absoluta reserva los nombres de personas en la jerarquía del Frente Interno, con quienes he mantenido contacto desde mi salida, así como también los nombres de las personas que él me confió. Espero haber sido lo suficientemente claro para que se comprenda la situación. Yo creo que mi labor no tiene carácter personal, sino se debe al Frente Interno (como representante del Pueblo), y al travez de la DAFID, organización que hemos constituido con ese propósito y que me ha confiado a mí, exclusivamente, mantener las comunicaciones con el interior del país, y así como originalmente y posteriormente me fué confiado por Uds.

Yo doy este asunto por cerrado, si alguna opinión quieren sugerirme, espero la misma a vuelta de correo. Lamento sinceramente lo acurrido.

Cordialmente,

LUIGI

N. Y., N. Y.,
23 de marzo de 1961

Queridos compañeros:

Por aquí está con nosotros el compañero Alberto Arvelo, llegado desde Puerto Rico. El dirige las actividades de nuestra organización allí. También, por su parte, realiza gestiones encaminadas a la solución del caso dominicano y mantiene óptimas relaciones con norteamericanos y venezolanos. Con él estamos sosteniendo un provechoso intercambio. Creemos que hechos decisivos se aproximan a corto plazo. Desde luego, no queremos dar seguridades aun, pues ningún hecho concreto tenemos en las manos y nuestra norma es decirles a ustedes siempre las cosas con rigurosa exactitud. Sin embargo, los indicios parecen ser de solución definitiva y no muy tardada.

Como el criterio que hemos sustentado ha sido y es, el de que para la realización de cualquier acción en Santo Domingo, hay que contar primordialmente con el interior del país, las organizaciones del Frente Interno cuentan fundamentalmente en la preparación y ejecución de los planes. Nosotros somos ahora una simple Delegación para llevar a ustedes los medios con los cuales realizar la lucha y a la hora de esta, seremos una fuerza coadyuvante, de toda la magnitud que nos permitan las circunstancias. Si estamos ciertos de una cosa; que no nos embarcaremos en ninguna acción que no tenga altas posibilidades de éxito y que jamás llevaremos a ustedes falsas esperanzas o informaciones inexactas que pongan en riesgo el éxito de la lucha que hemos abrazado.

Ahora bien, para el desenvolvimiento de las negociaciones que estamos llevando a cabo (siempre sobre la base de la más celosa defensa de la soberanía y de la dignidad de la Nación y de la autonomía del proceso revolucionario dominicano), se precisa concretar las organizaciones del interior del país a las cuales se destina la asistencia material que podamos obtener y, dentro de lo posible, su orientación ideológica y sus proyecciones políticas. Si cada una tuviera su Declaración de Principios y Programa Mínimo y estos nos fueran suministrados conjuntamente con el nombre de cada organización y el derecho a incluir las en la representación que ostentemos, sería lo más deseable, pues ello daría una certeza absoluta a las afirmaciones que pudiéramos hacer en cuanto a las orientaciones de esas organizaciones y a la calidad de nuestra representación. Todo ello tiene considerable importancia, pues si algo ha frenado hasta ahora cualquier posibilidad de ayuda, ha sido el gran temor de este país a las proyecciones políticas futuras de la revolución dominicana, con base en el desconocimiento de la estructura ideológica y los propósitos políticos de las organizaciones del interior. Ellos temen que les ocurra, sin que falten razones para ello, lo mismo que les ha ocurrido en Cuba. Muchas organizaciones dominicanas del exterior, han fomentado con su actitud y con sus expresiones públicas y privadas, esos ya considerables temores. De ahí que necesitamos tener bases para asegurar que las organizaciones del interior del país sustentan tales o cuales criterios y que tales o cuales no sustentan ideas extremistas. Para ello, nada mejor que sus Programas, o, cuando menos, una exposición lo más amplia posible, que nos oriente sobre esos aspectos, sin entrar en detalles que pudieran ser peligrosos para la existencia misma de esas organizaciones. Bastan los nombres y una apreciación de su magnitud y de su orientación política y, si ello es posible, la autorización para ostentar su representación, indicándonos los límites que cada una considere que no debemos traspasar. Todo, para ajustarnos totalmente a los deseos del interior, que para nosotros son los que deben contar.

El Dr. Alfonso Morenc Martínez y Freddy Fernandez han llegado de Venezuela a Puerto Rico hoy, para fines de coordinación de planes. Seguirán viaje a esta ciudad. Sus compañeros de la DAFID

Abril de 1961.

Estimado Ernesto:

Te escribimos ésta aunque no tan a la carrera, dadas las circunstancias diferentes en que nos encontramos. En días pasados recibimos tu última fechada el 3 de Febrero de 1961, por ella comprendimos que fué escrita por lo menos en tres países diferentes.

Actualmente estamos por enviarte copias fotográficas de todas las correspondencias cruzadas entre nosotros. Esto lo hacemos puesto que nos preocupa el hecho de que raras veces haces referencias a preguntas y consideraciones que te comunicamos. Como es natural ésto presupone una irregularidad lo cual queremos ser corregido para beneficio de todos. Nosotros tenemos en nuestro archivo un record completo y bien organizado de todas las correspondencias remitidas y recibidas.-

En tu ante última carta nos informabas que solamente contestaríamos las cartas de tuño y letra tuya y esto nos puso sobre aviso de que nuevas precauciones se debían tomar. En efecto y aunque nos no lo informaste, es de nuestro conocimiento la separación de la Srta. Cabral del grupo de la DADIF, actitud que también parece adoptaste tu también.

En tu carta de fecha 3 de Febrero de 1961 comprendimos a cabalidad tus temores respecto al futuro de nuestra patria, comprenderás que éstos temores no son ni han sido ignorados nunca por nosotros, comprendemos perfectamente la gravedad del problema. Sin embargo, lo que más nos sorprendió es lo que nos informas respecto a los dominicanos en Venezuela y al mismo Gobierno Venezolano, es decir que no ves nada bueno por parte de ellos para el pueblo dominicano. Ten la bondad de definirnos este asunto.

Sobre el asunto del avión tendrás razones para no gustarte el asunto, de todos modos cumplimos enviandote la carta para que tu decidas lo mas conveniente. La ultima correspondencia tiene unas notas firmadas por mariposa, creemos que es la Srta. Cabral antes mencionada y que ella es a quien te refieres como buenas manos para nuestra correspondencia. Informanos si es ella o no. Segun parece ser estas correspondencias la reciben tambien el grupo de DADIF. Si es asi hay que regularizarlo.

En cuanto a la solicitud de los datos para el trasmisor de nuestro amigo y compañero, como otras tantas veces el Dr. ha fallado. Siempre tiene nuevas excusas para no cumplir lo que este señor promete. Seguramente sabras quien me refiero pues tu pasaste por lo mismo, es el más joven de los dos Drs. al que visitaste mas frecuentemente. Respecto al mas viejo al que visitaste una sola vez, (eso creemos) o sea, al que te refieres en tu última carta, tuve una entrevista con él y cambiamos puntos de vista extensamente. Tu, tuvo oportunidad de leer la Declaracion de principios, la situación en el exilio, provenientes de grupo de DADIF. El, lo considero muy interesante y ajustado a nuestra realidad. Por su parte, según me informo, trata de elaborar una declaracion de principios basadas en las declaraciones de los diferentes grupos del frente interno, me informo que ya tenia algunas. Esto lo consideramos necesario, de manera de presentar un frente nacional unico, capaz si fuera posible, de aglutinar al exilio y en ésta forma merecer un poco mas de respecto internacional como es natural. Consideramos ésto bastante difícil pero se hará el esfuerzo.

Con relacion a las dos personas, la del reloj y la del reloj, naturalmente que trataremos todo, pero en la forma que lo consideremos mas conveniente y en el momento oportuno. Nunca antes de tener certeza del plan a ejecutar. En nuestra ultima carta te enviamos nuestra criterio sobre la necesidad de unificar el frente interno y en efecto anexamos algunos conceptos que consideramos esenciales incluidos en lo que llamamos Memorandum No. I.- Sobre éste asunto aunque te solicitamos tu opinión no hemos recibido respuesta, esto como es natural nos preocupa. En cambio agrupacion de DADIF sin hacer referencia a él nos invierten el asunto tratando de que las enviemos los nombres de personas, agrupaciones y magnitud de ellas. Como es lógico no pensamos hacerlo, pues consideramos que debes ser tu quien la hagas y no ellos. Ya nos advertiste sobre eso. De todos modos no lo hubiéramos hecho por razones de seguridad.-

--SIGUE.--

No. 2.-

Por una carta enviada por LUIGI, la cual suponemos fue dirigida a Mario, (desconocemos la identidad de LUIGI) ~~xxxxxx~~ Nos enteramos de que te habías separado del grupo de DADIF, comprendemos que algo grave había ocurrido. Pienso mandarte una copia de ella aunque no por la vía regular, por eso queremos nos confrimes si Mariosa es la persona que pensamos, pues si ella es, tengo la manera de hacerle llegar todo personalmente con un viajero de confianza. El hecho de que conozcas la carta es para que te enteres de algunas cosas, aunque no son de ninguna importancia especial. Todavía no sabemos si la vía por la que enviamos ésta es confidencial entre nosotros o si existe la posibilidad de que otro grupo se entere de lo nuestro, esto me preocupa mucho.

Nos alegra mucho que tuvieras contacto con Tribilin pues creemos que es una persona valiosa y sincera y si algo desagradable ocurre no sería por que el fuera conciente de ello. Informanos si ya te aviso o no has tenido noticia de él todavía.

Lo que te comunicamos ahora debes prestarle mucha atención, por lo menos nosotros lo consideramos así. Recientemente el mas joven de los dos Drs., le informo a la señora, que tu habías tomado un camino diferente al de él y que eso era malo. Como has de comprender ésto ha alarmado mucho a tus allegados a qui; entendi que él quizo decir que te habias inclinado hacia la izquierda. Nosotros no nos alarmamos pues tenemos la certeza de tus sentimientos. Ahora si así fuera, debes tener mucha precaución en estos momentos en que existen promesas de ayuda, pues podrian ser muy peligroso. De todos modos, nuestra opinión personal es que dicho señor está tratando de colocarte en una posición que le permita no cumplir o eludir los compromisos morales etc. etc. que te habia ofrecido. Tampoco debe desestimarse la posibilidad de que alguien quiera hacerte daño frente a los americanos. Debes tomar medidas rigurosas sobre este asunto.-

N^{os} informo la señora que la persona con quien tuvo la entrevista recientemente le comunico que dos personas del 14 de junio le informaron que fueron llamados por los amigos de Tribilin para comunicarle que ya los libros habian llegado. A los dos días de eso nos comunico la misma señora que una persona llegada recientemente estuvo con Tribilin y el mando a decir que ya los libros estaban aqui y que los que faltaban los traeria personalmente un exmilitar. Comprenderas que no podemos explicarnos como es posible que no te lo hubieran comunicado a ti y que las cosas se encaminan en formas tan irregulares. Quizas los equivocados seamos nosotros. Pero es muy sorprendente.- No obstante todo eso nosotros no creemos mucho en que ellos presten esa clase de ayuda pero estaremos preparados por si ocurre. Nosotros creemos que los norteamericanos le harán alguna presión al tirano, pero no hasta el punto de tumbarlo, si no que trataran de obligarlo a que sea él quien organice la transición. Desde luego, trujillo sabe eso y ya debe estar preparado para superar esa crisis y cualquiera otra que se le presente. Nosotros creemos que mientras ellos no demuestren lo contrario, no haciendo las cosas a media, si no como lo estan haciendo frente al regimen de Castro, nada sera efectivo de verdadero. El unico error de trujillo ha sido dejarse condenar por un organismo internacional, lo cual ha colocado a los americanos, en una posición difícil. Con esto quiero decir que poco les hubiera importado a ellos, (han sido indiferente durante 30 años), las barbaries del regimen. Por eso es precisamente que el unico error de trujillo ha cometido frente a los americanos, es dejarse condenar por sus errores internacionales.

Consideramos que debemos estudiar detenidamente nuestras correspondencias y decididamente establecer de nuevo el desarrollo de las proyecciones que nosotros convinimos antes de tu salir para el exilio y así poder saber en que punto del trayecto estemos. Queremos aunar los datos y tratar de completar el plan original de nosotros, que tu tan ampliamente conoces. Creemos que lo mas esencial de todo es la eliminación física del dictador, que luego los problemas ideológicos y políticos, se resuelvan de la mejor manera, ya que el pueblo dominicano, el unico que ha recibido los impactos directos del sanguinario tirano, sabra escoger el mejor camino para él, sin tener cuenta a nada ni a nadie. Por lo tanto deseamos que nos informe si es o no posible ejecutar nuestro plan original tan elaborado y si es posible reunir todo lo necesario para su ejecución.

Anexo 4

Facsímil de carta de mi padre enviada a su hermano, Roberto Despradel (quien se encontraba residiendo en San Salvador), desde Jamaica, en viaje a España (28 de marzo de 1962). Mi padre viajó en barco. Mi madre (Cristina) y mis dos hermanos menores Luis Enrique y Martha viajaron a Kalamazoo, Michigan, para luego encontrarse en España con mi padre.

Barcelona -
28 de marzo de 1962.

Mi querido Roberto:

He tenido el placer de recibir tu atenta carta del día 20, en respuesta a la que te dirigí desde aquí.

Aun no he decidido nada sobre la ciudad en que establecerá mi permanencia con Cristina y los muchachos durante la temporada que me propongo pasar en este hospitalario país. Chago se encuentra ya en Madrid y he conversado con él por teléfono sobre este asunto. Él me aconseja que vaya a Madrid por unos días para que ambos consideremos detenidamente sobre el terreno las ventajas y los inconvenientes que podría ofrecer nos aquel medio, y resolver con calma sobre la elección de la ciudad en que debemos establecernos. De todos modos, Cristina y los chicos viajarán en Jet desde Estados Unidos, en el mes de mayo, con destino a Madrid, por lo cual, tengo que ir a recibirlos allí. Ya Chago y yo hemos previsto el inconveniente de los Compañeros que residen en Madrid, y estamos de acuerdo en que se puede superar con entera satisfacción y con relativa

II

facilidad. La circunstancia de mi completo alejamiento de esos elementos, en el mismo medio en que residen, podría capitalizarla a mi favor el Consulado, frente a nuestro actual Gobierno. Pero hasta ahora, estoy en una etapa de meras exploraciones, sin tener ningún criterio definitivo sobre el asunto. A mí, personalmente, me gustaría cualquier pueblecito de la Costa Brava, pero no quiero ser egoísta, y por eso, trataré de conciliar el cuidado que debo tener con mi conveniencia personal, con el ambiente que resulte placentero para Cristina y los chicos.

Me alegra mucho tu propósito de regresar a nuestro país, pues estoy seguro de que allí encontrarás muchas más facilidades para la vida, que las que te ofrece actualmente San Salvador. También me alegra tu propósito, por el hecho de que estando tú allí, Fidelio tendría una persona con autoridad y serenidad suficientes para guiar sus pasos en el escabroso terreno de nuestra política actual. Luis Enrique no puede asumir esa posición porque todo lo resuelve juzgando con violencia y superficialidad la actitud intranigente de

III

Los jóvenes, que como Fidelio, tienen sus espíritus inflamados por una justiciera y romántica ideología revolucionaria en favor de las sufridas y explotadas masas populares, que los colocan en un plano de izquierda o de reclamos reivindicadores, completamente incompatible con la posición de los que, como nuestro hermano Luis Enrique, solo aspiran a vivir bien y tranquilos. Luis Enrique no comprenderá jamás a Fidelio, sencillamente porque no está preparado temperamentalmente para interpretarlo.

Por eso, me inquieta mi temporal ausencia de allí, porque sé que Fidelio queda, en ese aspecto, completamente solo, hasta que tú puedas regresar. Yo, por mi parte, estoy muy contento y satisfecho de que mi hijo sea como es.

Al fin yo sé a quien pienso designar como Embajador de nuestro país en España.

Te mantendré informado de mis planes sobre nuestra permanencia en España y regreso a nuestro país.

Con cariños para María Estela,
te abraza tu hermano
Fidelio

J.P.

Chago me dijo que queria traer a Maria Estela a Madrid, y tu me hablas de ello tambien en tu carta. Me parece que si tu regresas a Santo Domingo, Maria Estela podria venir a Madrid sin la preocupacion de dejarte solo. Yo tratare este asunto con Chago y te escribere con amplios detalles.

Faly

Anexo 5

Facsímil de una parte de los documentos enviados por la dirección de los presos políticos del 14 de Junio en la cárcel de La Victoria, una vez estos fueron apresados, en ocasión de la Insurrección Constitucionalista de noviembre de 1963, a los directivos fuera de la cárcel.

Los documentos eran escritos en tinta invisible, por Daniel Matías, guerrillero, entrenado militarmente y en cuestiones de inteligencia. Pasándole una plancha caliente, los documentos “invisibles” se hacían visibles.

- 1 - PAG. Nº 1

— CONSIDERAMOS CORRECTA LA IDEA DE COMPLETAR EL COMITE DE MANERA QUE PUEDA AFRONTAR LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA LUCHA. RECOMENDAMOS QUE LAS PERSONAS NUEVAS QUE SE INCLUYAN SE HAGAN EN CALIDAD DE SUB-SECRETARIOS QUE POR LA AUSENCIA NUESTRA FUNGIRAN DE SECRETARIOS PROVISIONALMENTE RECOMENDAMOS SEAN INCLUIDOS EN ESTA FORMA:

GILBERTO WEBER, MARIO FERNANDEZ Y MARIEN GÓMEZ PIETER. COMO SECRETARIOS ESTARAN R. DULVERGE, JUAN B., MAXIMO BERNAL Y EDMA TAVARES. CON RESPECTO A AMIRO PEREZ, RECOMENDAMOS QUE EN CASO DE INCLUIRSE LE SE LE NOMBRE SUB-SECRETARIO DE UNA DE LAS SECRETARIAS OCUPADAS POR NOSOTROS Y QUE ROLANDO HAGLE ANTES CON EL ENTENSAJAMENTE CON TODA LA FRANQUEZA, EXPLICANDOLE LOS PROBLEMAS QUE PODRIA ACARREARLE AL PARTIDO

LA ACTITUD DISIDENTE DE CUALQUIERA DE SUS DIRIGENTES DESTACADOS. — CON RESPECTO A LA PRESIDENCIA DEL PARTIDO, CONSIDERAMOS QUE SE DEBE HACER UNA DECLARACION PUBLICA DONDE SE DIGA QUE EN HOMENAJE A MANOLO Y RECONOCIENDO SU CONSTRUCTIVA LABOR A TRAVEZ DEL COMITE, LA PRESIDENCIA QUEDARA VACANTE INDEFINIDAMENTE HASTA QUE (CUALQUIER ARGUMENTO DE TIPO SENTIMENTAL). — ESTA FORMULA EVITARIA (SIGUE)

- 2 -

PAG Nº 2

... CUALQUIER TENDENCIA EXTRAÑA QUE QUIERA IMPLANTAR UNA LUCHA POR LA PRESIDENCIA DEL PARTIDO. CONSIDERAMOS QUE CUANDO SE ANUNCIE LA FORMACION DEL COMITE PROVISIONAL SE DEBE EXPLICAR QUE LOS MIEMBROS ENTRANTES LO HACEN EN CALIDAD DE SU SECRETARIOS Y POR UN MANDATO EXPRESO DEL COMITE ACTUAL EN CUMPLIMIENTO DE LAS DISPOSICIONES

ESTATUTARIAS. ADEMAS SE DEBE INFORMAR EN PLAN DE CONSULTA A LOS DIRIGENTES MAS DESTACADOS DEL INTERIOR. EL ASUNTO DEL MANDATO DEL COMITE ACTUAL, ES PARA EVITAR CONFUSIONES Y PROBLEMAS CON LA MILITANCIA. — BASTO NINGUNA CIRCUNSTANCIA LE DEN ACCESO AL COMITE A CARBAJAL Y MIGUEL VASQUEZ. — CON RESPECTO A BENJAMIN, LO DECIDEN USTEDS PUESTO QUE NO SABEMOS CUALES SU POSICION ACTUAL. DE TODAS MANERAS, CREEMOS QUE

EL SERIA UN BUEN MIEMBRO DEL COMITE POLITICO Y PRESIDENTE DEL COMITE DEL DISTRITO. SU CAPACIDAD SU CAPACIDAD TEORICA ES NECESARIA.

— INSISTIMOS EN QUE EL APARATO DE PROPAGANDA DEL PARTIDO DEBE PERFECCIONARSE. — DEBE HACERSE TODO LO POSIBLE POR ADQUIRIR UNA IMPRENTA (LA CHE LO ES LOVAKA) Y POR MEJORAR EL EQUIPO HUMANO. LA FORMA DE ADQUIRIR LA IMPRENTA SE LA SUGERIMOS A LA MUCHACHA QUE VINO (SIGUE)

- 3 - PAG. Nº 3

... A HABLAR CON FEDERICO. — LA ORGANIZACIÓN DEL EQUIPO DE PROPAGANDA DEBE SER ALGO CIENTÍFICO. — A LA IMPRENTA SOLO DEBEN TENER ACCESO EL RESPONSABLE DE PROPAGANDA Y EL PERSONAL DE IMPRESIÓN. — CUANDO SE CONSIGA LA IMPRENTA SE DEBE TENER EL SITIO DONDE MONTARLA QUE DEBE SER UN SOTANO O UN PLAFOND. EN CUAL QUIERA DE LOS

DOS CASOS CON UNA PREPARACIÓN ACÚSTICA. — CONSIDERAMOS QUE CON UN EQUIPO DE PROPAGANDA CIENTÍFICA ES LA MEJOR FORMA DE ORGANIZAR EL PARTIDO Y MANTENER EN TRABAJO LOS ORGANISMOS PROVINCIALES Y MUNICIPALES. TODOS LOS QUE TRABAJABAN CON FEDERICO EN LA SECRETARÍA DE ORGANIZACIÓN SABEN LA IMPORTANCIA QUE JUGO EL PERIÓDICO EN LA ORGANIZACIÓN Y CONTROL DE LOS ORGANISMOS DEL PARTIDO. LA PROPAGANDA ES EL ALMA DE LA ORGANIZACIÓN,

LA ORIENTACIÓN Y LA AGITACIÓN POLÍTICA. POR OTRA PARTE HA SIDO EL RENGLON MAS ABANDONADO Y DESCUIDADO DEL PARTIDO. — CÓMO LES VA CON JOTTIN CURRY Y CON VINICIO E. ? LOS ESTAN UTILIZANDO ? ¿ CUERDENSE DE LA AMPLITUD, Y AL MISMO TIEMPO DESCONFIANZA QUE DEBEMOS TENER ACTUALMENTE. — UTILICEN A DARIO SOLANO, DANIEL SORIANO Y ALFONSO CANTO. ESTE ULTIMO POR MEDIACION ESPOSA ENRIQUE. — LOS DIRIGENTES DE MACORIS SE QUEJAN DE QUE NO HAN SIDO ORIENTADOS. (SIGUE

- 4 - PAG. N° 4

... PARECE QUE RENE DEL RISCO SE HA PORTADO COMO UN BUEN CONTRA-REVOLUCIONARIO. — LA GENTE DE MOCA SE QUEJAN DE QUE NO LA VISITAN. ELLOS TIENEN UNAS GRANADAS Y AMETRALLADORAS. — CON RESPECTO A LA AMPLIACION DEL COMITE CENTRAL, ES NECESARIO QUE SE NOMBRE UNA COMISION DE RELACIONES Y CONTACTOS QUE SEA LA UNICA OFICIALMENTE AUTORIZADA PARA HACER PRONUNCIAMIENTOS A NOMBRE DEL PARTIDO. DE ESTA FORMA SE EVITA QUE LA PROPAGANDA DE LA REACCION PUEDA ENSALZAR UNA FIGURA DENTRO DEL PARTIDO QUE CONVENGA A SUS INTERESES DIVISIONISTAS Y MEDIATIZADORES. PODRIAN INTEGRAR ESTA COMISION: JUAN B., MARIO FERNANDEZ Y MARIEN G. PIETER., Y EN CASO DE QUE LO CONSIDEREN PRUDENTE, INCLUIR A DIVERGE. — ES NECESARIO QUE EL COMITE TRABAJE EN FORMA PLANIFICADA Y CON MUCHA DISCIPLINA. CUAL QUIER ANOMALIA QUE NOSOTROS PODAMOS

CORREGIR NOS LA AVISAN. EDMA TAVAREZ PUEDE LLEGAR LEJOS. SIN EMBARGO TODAVIA LE FALTA MADURAR UN POCO MAS. NECESITAMOS SABER SI SU TRABAJO ES PLANIFICADO Y SI MANTIENE UNA DISCIPLINA ESTRICTA. NOS HAN INFORMADO QUE UDS. ESTAN PLANIFICANDO LA FORMACION DE UN FRENTE GUERRILLERO EN CEVILOS, EN CASO DE QUE ASISEA, NECESARIO QUE SE SUSPENDA ESTE DE INMEDIATO PORQUE AHORA NO PROCEDE. NECESITAMOS SABER SI JIMMY DURAN VIENE PARA EL PAIS: (SIGUE)

- 5 -

PAG N° 5

— CON RESPECTO A LA ASAMBLEA DE LA RAMA FEM. QUE LES PROPUSIMOS SE CELEBRARA EN LA CAPITAL, CONSIDERAMOS QUE LOS PREPARATIVOS DEBEN ACELERARSE SIN ESCATIMAR GASTOS Y ESFUERZOS A MAYOR BREVEDAD POSIBLE. EL PARTIDO TIENE QUE FORZAR LA LEGALIDAD. GANARSELA. ES NECESARIO PRESENTARLE A LA REACCION HECHOS QUE LOS OBLIGUE A ACEPTARLOS. NO PODEMOS MENDIGAR LA LEGALIDAD. SINO GANAR.

LA A BASE DE ESFUERZO. — EL JUEVES LES ENVIAREMOS UN ESQUEMA COMPLETO SOBRE LA ORGANIZACION INTERNA DE ESTA ASAMBLEA FEMENINA, LOS PUNTOS A TRATAR, Y LOS PLANES ORGANIZATIVOS PARA LA RAMA FEM. — ES NECESARIO QUE CUANDO ENVÍEN EMISARIOS SOLO SEA UNO (UNA MUJER) Y HABLE CON UNO SOLO DE NOSOTROS. — RECUERDEN VISITAR A LEANDRO REGULARMENTE. — DIGANLE A LUIS PELAEZ QUE PARE LOS COMENTARIOS SOBRE EL FRENTE DE MANACLA. EN LA COMISION DE RELACIONES PUBLICAS Y CONTACTOS DEBE INCLUIRSE TAMBIEN A EDMA T.

— SOSTENES RECOMIENDA SE VISITEN LOS SIGUIENTES DIRIGENTES: (STGO) SAULIO SALETA, ANDREA TRIAS, MIREYA DIAZ. Y JOSE M. ESTRELLA. (VILLA GONZALEZ) PEDRO R. FERMIN. (NAVARRETE) PEDRO BATISTA. (ESPERANZA) PRIAMO. (LAGUNA SALADA) TORO. (DATABON) MILO (EL INSTRUCTOR). ES NECESARIO QUE EL PARTIDO SEMEJE PARA QUE VENGA LA MAYOR CANTIDAD DE GENTES LOS JUEVES A LA VICTORIA. VISITEN LOS ORGANISMOS DEL INTERIOR PARA ESTOS FINES.

FIN

X B7-1 - 1 - P.A.S.N.?

— INSISTIMOS EN LA NECESIDAD QUE TIENE EL PARTIDO DE SUPERAR LA SUPER-CLANDESTINIDAD EN QUE SE ENCUENTRA Y ABRIR LAS PUERTAS A TODAS LAS PERSONAS Y GRUPOS QUE HOY EN DIA SE ENCUENTRAN EN ACTITUD DE TRABAJAR. — ES NECESARIO QUE ROLANDO HABLE CON AMIRO PEREZ PARA SABER CUAL ES SU ACTITUD. CREEMOS QUE EXISTE UNA TENDENCIA DE OTORGARLE UNA POSICION CLAVE EN EL PARTIDO Y ESTO ES SIMPLEMENTE PELIGROSO. — ES NECESARIO QUE EL BURO NACIONAL SE ACERQUE A LEADRO Y OZUNA. ESTOS COMPAÑEROS SE PUEDEN SENTIR AISLADOS Y PUEDEN CREAR UN PROBLEMA. — HASTA NOSOTROS HA LLEGADO UN EJEMPLAR DEL IJ4 Y UN COMUNICADO. CON RESPECTO A ESTO SUGERIMOS: a) AMPLIAR EL EQUIPO HUMANO CAPACITADO. b) TECNIFICAR LA DISTRIBUCION. HACER MAS PUBLICA ESTA LABOR. UTILIZAR LA RAMA FEMENINA.

c) AUMENTAR LA TECNICA. BUSCAR UN BUEN ARTISTA (SILVANO LORD, POR EJ.), PARA QUE HAGA UN PROYECTO DE PORTADA, LUEGO SE HACE UN "CLICHETS" Y SE TIRA UNA BUENA CANTIDAD EN UNA IMPRENTA EN COLOR VERDE Y SOBRE ESTOS PAPELES IMPRESOS SE IMPRIME EL PERIODICO EN MIMEOGRAFO. ESTO MISMO SE PUEDE HACER CON LOS COMUNICADOS. d) ES NECESARIO QUE SE CONSIGAN LAS ESPECIFICACIONES DE LA IMPRENTA CHECOESLOVACA QUE TENIAMOS ANTES. (SIGUE)

- 2 -

PAG. Nº 2

... SI EL NO LAS TIENE, LAS PUEDEN CONSEGUIR CON LOCKUARD. DEBEMOS DE IR PENSANDO EN CONSEGUIR UNA DE ESTAS. TENEMOS UN PLAN AL RESPECTO.

INSISTIMOS EN LA NECESIDAD DE CREAR LOS ORGANISMOS ASESORES QUE SUGERIMOS EN EL DOCUMENTO PASADO PARA ABSOLVER TODO EL CAUDAL HUMANO CAPACITADO, CON DESEO DE TRABAJAR Y PARA EVI-

TAR CUALQUIER TENDENCIA DIVISIONISTA CONSCIENTE O INCONSCIENTE. HAY QUE HABLAR CON TODOS QUE DESEE AYUDAR, OIR SUS OPINIONES, DAR IMPORTANCIA, ETC.- NECESITAMOS URGENCIA, CUALES COMPAÑEROS ESTAN TRABAJANDO INTENSAMENTE EN EL BORDO NACIONAL. MANDARLO A DECIR 'DE BOCA'. ¿QUE GESTIONES PODEMOS HACER PARA MAXIMO SE REINTEGRE A LA LUCHA? CREEMOS QUE SI NOS ACERCAMOS A EL Y NO LO SO-

BREGAR GAMOS DE TRABAJO, EL ACCEDERA A COOPERAR. - ENVIENNOS UN ANALISIS SOBRE LA SITUACION POLITICA DEL PAIS EN SOBRELACION CON EL PARTIDO. - TENGAN CUIDADO DE NO COMETER DISCRIMINACIONES EN LOS HOMENAJES A LOS COMPAÑEROS CAIDOS. DESDE AQUI NOS PARECE QUE SOLO SE LE PRESTA ATENCION A LOS DE MANA CLA. ACUERDENSE DE ENRIQUITO, MINAYA, Y ESCAÑO (EN SANTIAGO), DEL COMPAÑERO CAIDO EN EL (SIGUE)

- 3 -

PAG. Nº 3

... PUEBLO DE BARAHONA Y DEL QUE MATARON JUNTO A POLO. — WILLIAMS GARCÍA ESTUVO PRESO EN LA POLICÍA CON LOS MUCHACHOS HASTA HACER DOS O TRES SEMANAS. UN DÍA LO FUERON A BUSCAR DE LA AVIACIÓN. INDAGUEN SU PARADERO. — NO ENVIEN A RAFAEL PERALTA (TONGA) A LA ISLA HASTA QUE NO ESTEN SEGUROS DE QUE RENDIRÁ BUENA LABOR, DEBIDO A QUE EL

ES UN BUEN DIRIGENTE EN MOCA Y NOS HARÍA FALTA. TAMPOCO ENVIEN NINGUN DIRIGENTE QUE NOS PUEDA SER ÚTIL EN ESTOS MOMENTOS. — LEO CONSIDERA QUE DEBEN CREARSE COMISIONES PARA VISITAR LOS Y EMPRESAS EN DEMANDA DE AYUDA ECONOMICA. ESTUDIEN ESTA POSIBILIDAD. — PREPAREN LA OPINION PUBLICA PARA EL PROCESO JUDICIAL QUE NOS PASARAN EN BREVE. ESTOS DEBEN TENER CARACTER SENSACIONALISTA. — ACUERDENSE DEL USO P

BLICO DEL UNIFORME DEL PARTIDO, Y LA LABOR POLITICA DE LA RAMA FEM. DEBEMOS OBLIGAR AL GOBIERNO QUE NOS PERMITA ACTUAR CON CIERTA LIBERTAD. PARA ESTOS FINES ES URGENTE MEJORAR EL ASPECTO DEL PERIODICO IJA. ACTUALMENTE NO PARECE UN PERIODICO DE UN PARTIDO, MERECERIA AL ULTIMO NUMERO.

15 ● ENERO 1964.

FIN

Anexo 6

Fidelio Despradel, Germán Arias (Chanchano), Rafael Reyes (Pitifia), Napoleón Méndez (Polón) y Marcelo Bermúdez publicaron el *Diario de la Guerrilla de Manaclas* (La guerrilla que señaló un horizonte). Esta llega hasta el día 22 de diciembre, cuando Fidelio, Chanchano y Marcelo Bermúdez fueron hechos prisioneros.

En el mismo libro, Rafael Reyes (Pitifia) y Napoleón Méndez (Polón) escriben la parte del Diario donde no estuvieron Fidelio, Chanchano y Marcelo, por haber estos salido a una misión secreta de contacto y abastecimiento. En esta parte de los ANEXOS, publicamos sección escrita por dos de los guerrilleros, a los cuales Manolo les dio permiso para buscar una vía alternativa a la entrega, acordada por el grueso de los guerrilleros sobrevivientes.

Diario de Manacles

Testimonio de Rafael Reyes (Pitifia) y Napoleón Méndez (Polón)

(A partir del 18 de diciembre)

Tal como hemos narrado en este Diario, el 18 de diciembre, partió una patrulla encabezada por Fidelio Despradel e integrada además por Germán Arias (Chanchano), Marcelo Bermúdez y Domingo Sánchez Bisonó (El Guajiro). En las pasadas páginas, los días 19, 20, 21 y 22 sólo se refieren a los acontecimientos vividos por los integrantes de esta patrulla.

En la narración que sigue están los testimonios de Rafael Reyes (Pitifia) y Napoleón Méndez (Polón), quienes, junto con Joseíto Crespo estuvieron con el resto de la columna guerrillera hasta el mismo 21 de diciembre, y luego hubieron de vivir, durante diez largos días una experiencia muy singular.

Diez y ocho de diciembre

Después que partió la patrulla encabezada por Fidelio, la columna guerrillera volvió sobre sus pasos, marchando rumbo Oeste franco, alejándose de aquel sitio donde habíamos hecho alto. Eso era lo que Manolo había convenido con Fidelio, Chanchano y el Guajiro.

¡Mucha aprehensión produjo la salida de los cuatro compañeros, principalmente la del Guajiro, que como hemos narrado, era el guía y alma de la guerrilla.

Al caer la noche, se procedió a montar las postas y a dormir. Se podía palpar la preocupación y aprehensión.

Algunos escucharon tiros en la noche, pero aquello no era tan extraño.

Diez y nueve de diciembre

El día transcurrió sin grandes novedades.

En la madrugada, habíamos escuchado, en la lejanía, el ruido de ráfagas de ametralladora y algunas explosiones, pero ello no nos alarmó.

La columna permaneció todo el día en el mismo sitio.

Durante el día se turnaron las postas.

Avanzada la tarde, uno de los integrantes escuchó la noticia de que “rebeldes” habían herido a un campesino en Diferencia y que en la balacera había muerto Domingo Sánchez Bisonó (el Guajiro).

¡Gran consternación!

Inmediatamente se informó a Manolo la infausta noticia.

No se sabían de detalles, pero era evidente que la misión encabezada por Fidelio, e integrada por el Guajiro, Germán Arias (Chanchano) y Marcelo Bermúdez, había tenido un grave inconveniente.

Es difícil reconstruir la reacción de cada uno de los 21 miembros de la columna, pero el efecto de la noticia fue devastador.

El manto de la noche cubrió el campamento, pero nadie pudo conciliar el sueño.

Para entender la situación de los 21 integrantes de la columna, es necesario tomar en cuenta varios factores:

- Fidelio, Chanchano, Marcelo y el Guajiro, eran parte de los nueve o diez guerrilleros que se encontraban en excelentes condiciones físicas y anímicas;
- El Guajiro era el guía y alma de la guerrilla y Fidelio era el segundo al mando, siendo el Comandante del Frente Enrique Jiménez Moya;
- Asimismo, Germán Arias (Chanchano) era el Jefe de Operaciones y Marcelo era uno de los mejores hombres de la columna;
- Fonsito Marte y José Fernández (Danielito), de acuerdo al informe que el Dr. Federico Cabrera le había dado a Manolo dos días antes, se encontraban en una situación que no soportaban una nueva jornada como las que habíamos tenido en los últimos días. Federico temía su muerte;
- Asimismo, Manuel Reyes Díaz, desde hacía días tenía un tobillo completamente inutilizado;
- Y el grueso de los demás miembros, se encontraban en deplorables condiciones físicas y anímicas, tanto por la falta de alimen-

tos como por la situación que venía viviendo la columna desde diez días atrás;

- Todos habían identificado que la misión que había partido la tarde del diez y ocho de diciembre, tenía una encomienda vital para la supervivencia de la columna.

Con este cuadro, no es difícil captar el efecto que produjo en cada uno de los miembros de la columna la noticia de la muerte del Guajiro y la casi seguridad de que el resto de los compañeros no podrían regresar a la guerrilla.

¡Esa noche nadie durmió! Por grupos, los compañeros discutían la situación. A medida que pasaba el tiempo, la angustia e incertidumbre se hacía más evidente.

Joseito Crespo, Napoleón Méndez y Rafael Reyes conversaron sobre la situación durante casi toda la noche. Tenían una posición común: cual que fuera la situación y la decisión que pudiera tomarse el día siguiente, el único camino correcto era, o quedarse en las lomas, tratando de mantener la lucha, o buscar vías para infiltrarse en las ciudades.

Veinte de diciembre

Temprano en la mañana empezaron las reuniones, que se repetirían cada vez con más frecuencia en el curso de todo el día.

Hasta ese día, la columna había operado con un mando encabezado por Manolo e integrado por Fidelio, Chanchano y el Guajiro. A los pocos días de haber empezado el alzamiento, José Daniel Ariza se fue integrando al mando, en una forma casi natural.

Pero esa mañana la situación era muy distinta. Una parte de los integrantes de aquella columna guerrillera eran miembros del Comité Central de la organización (Como era el caso de Emilio Cordero, y claro está, de Manolo) y de los Comités Provinciales de la región, y del Comité Regional con asiento en Santiago. A estos últimos pertenecían, principalmente, Joseito Crespo, Luis Pelaez, Napoleón Méndez, Fonsito Marte y Rubén Díaz Moreno. Fonsito y Rubén estaban muy deteriorados.

Temprano, se reunieron Manolo, Emilio Cordero, Joseito Crespo, Napoleón Méndez, Luis Pelaez y José Daniel Ariza.

Tal parece que José Daniel y Luis Pelaez, habían discutido en la noche anterior que iban a plantear que ellos intentarían salir por una ruta que ya habían discutido.

La reunión fue un poco caótica.

La radio reseñaba el discurso del miembro del Triunvirato, Manuel Tavárez Espaillat, a nombre del gobierno de facto, donde, entre otras cosas, decía, refiriéndose a los integrantes del Frente Enrique Jiménez Moya: “Es innecesario reiterarles que sus vidas y sus derechos serán religiosamente respetados”.

La situación de la guerrilla y los términos del discurso del miembro del Triunvirato, eran utilizados como argumento, por la mayoría de los miembros de la columna, para plantear que esta debería acogerse a estas garantías y entregarse a las autoridades.

José Daniel Ariza y Luis Pelaez plantearon que ellos no se entregarían e intentarían salir por la ruta que habían convenido. Joseíto Crespo y Napoleón Méndez planteaban que tampoco estaban de acuerdo con la entrega, y le proponían a Manolo, que junto con Rafael Reyes (con quien habían conversado durante casi toda la noche y que tenía la misma posición), permanecerían en la región, “haciendo guerrilla”, como dice Rafael Reyes.

En el curso del día se hicieron varias otras reuniones, pero el ambiente era de pesimismo, de postración y de pérdida de la disciplina. A esta altura, ya no eran tan sólo los miembros de los comités central y provinciales que mencionamos más atrás, sino que las reuniones fueron adquiriendo un carácter casi asambleario, con la participación de la casi totalidad de los integrantes de la columna.

El grueso planteaba la imposibilidad de seguir y la posición de acogerse a la propuesta que había hecho formalmente el Triunvirato.

Algunos insistían que tenían que entregarse todos; que la presencia de la totalidad de la columna, y en particular de Manolo, era la garantía de que se respetarían sus vidas.

Manolo tan sólo dejó que se expresaran los integrantes de la columna.

Así transcurrió el día 20 de diciembre.

En la noche, nadie durmió.

Veintiuno de diciembre

En la mañana la distinción entre los dirigentes del Comité Central, de los Comités Provinciales y los demás integrantes de la columna, se había quedado atrás, impuesta por las circunstancias.

Las reuniones adquirieron el carácter de asamblea.

Hubieron varias actitudes que cortaron la posibilidad de que Manolo se segregara de la mayoría e intentara continuar “haciendo guerrilla” o alcanzar las ciudades por una de las vías de que hablaban algunos de los integrantes.

A estas alturas, era evidente que los sobrevivientes de la patrulla que encabezaba Fidelio no podrían regresar al campamento.

La gran mayoría de los integrantes de la columna presentaban una situación de extremo deterioro físico y anímico.

Los que estábamos en mejores condiciones teníamos que ayudar a los demás con sus pertenencias.

Había constancia de que los últimos alimentos (tablas de chocolate, leche condensada y sardinas) se habían consumido el día anterior. Sólo quedaban algunas tablas de chocolate y dos o tres latas de sardinas, principalmente en la mochila de Manolo.

Después de la primera reunión, era evidente de que nada se había decidido. Rafael Reyes narra que Manolo le expresó una extrema preocupación.

De acuerdo al testimonio de Rafael Reyes, Manolo estaba decidido a no entregarse, pero al mismo tiempo, en función de la preocupación que expresaba por la situación de la totalidad de la columna, había abierto el debate de la situación, incluso entre aquellos que no estaban, por su extremo estado de deterioro físico, en condiciones de tomar decisiones de tanta importancia.

Una o dos reuniones más. Tal parece que en la última reunión Manolo accedió, en contra de su voluntad, en asumir la posición mayoritaria de acogerse a la propuesta hecha por el Triunvirato, a través del discurso del triunviro, Tavárez Espailat.

Manolo le comunicó esa decisión a Rafael Reyes, que no participó en la reunión.

De acuerdo al testimonio de este, al Manolo plantearle que el grue-

so había decidido que la presencia de Manolo y toda la columna era el factor que garantizaba que se cumpliría la propuesta del Triunvirato de “respetar la vida y los derechos de los integrantes” del Frente, este le planteó dos cosas. Primera: que la presencia de diez, cien o mil guerrilleros, no garantizaba la vida de sus integrantes; que el objetivo de la reacción en el poder era la vida de Manolo y que no respetarían ningún acuerdo con tal de eliminar el líder. Rafael Reyes le recordaba a Manolo que desde el Golpe de Estado andaban detrás de él para matarlo.

Esta fue su primera propuesta. La segunda fue de que le diera permiso para permanecer en las lomas “haciendo guerrilla”; que se encontraba en buenas condiciones físicas y anímicas y que sabía que otros habían planteado que ellos no se entregarían (Rafael Reyes se había enterado de esto último a través de Joseito Crespo).

Manolo se guardó su respuesta.

El grueso de los integrantes le plantearon a Manolo que no estaban de acuerdo en que nadie se quedara. Algunos lo planteaban con más insistencia que otros.

Dice Rafael Reyes que este le planteó a Manolo que permaneciera con él, Joseito Crespo y Napoleón Méndez (Polón).

Manolo le decía que prefería que ellos bajaran con el grupo. Pensaba que si permanecían solos, de seguro perderían la vida.

En los 23 días que tenían en esas montañas, Manolo había establecido una muy buena relación con Rafael Reyes, quien había participado en muchas de las misiones que se habían desarrollado en esos 23 días, que ahora parecían una eternidad.

¡Necesito hombres como tú!, le decía Manolo a Rafael Reyes.

¡Quedándome en las lomas tengo más posibilidades de sobrevivir!, le contestó Pitifia.

Tal como dijimos, Manolo no le dio el permiso en forma inmediata.

Este acudió a José Daniel Ariza, quien, como miembro virtual del mando, había escogido muchas veces a Pitifia para algunas misiones que José Daniel hubo de realizar.

Recuerden del “montaje” de la primera emboscada, 14 días atrás.

Unos minutos después, Ariza la informa a Pitifia que Manolo lo autorizaba a quedarse, junto con Napoleón Méndez (Polón) y Joseito Crespo.

Los factores humanos propios de la personalidad de Manolo

Todos los testimonios de quienes compartieron con Manolo los momentos dantescos en la cámara de tortura de “la 40”, en especial los de Luis Gómez Pérez y Marcelo Bermúdez, destacan en Manolo dos actitudes sobresalientes: Primero: En ningún momento, aún bajo las más bárbaras torturas, delató a ninguno de los miembros de la organización, y en todo momento asumió ante los torturadores la responsabilidad del movimiento. Y segunda: Manolo expresaba una preocupación extrema por la vida y los sufrimientos de los demás. Incluso, en el caso de Luis Gómez, Manolo le decía, ante el correcto empecinamiento de Luis de no responder pregunta alguna a los torturadores, que lo que le preguntaban ya los torturadores lo sabían, y que no tenía que dejarse matar negando algo que ya el enemigo lo sabía por boca de otros.

En el caso de Marcelo Bermúdez, este narra sus diálogos con Manolo a través de los barrotes de las celdas, donde este lo conminaba a cuidar a los compañeros que Manolo sabía estaban en peor situación, algunos al borde de la muerte, conminándolo a que los cuidaran, que los acercaran a la puerta para que pudieran respirar aire fresco y así una serie más de recomendaciones.

¡Estamos hablando del comportamiento de alguien que está en el centro de tortura más dantesco e inhumano que cualquiera pueda imaginarse, en los momentos de máximo sadismo por parte de los torturadores.

Lo mismo podemos decir de Manolo aquellos que compartimos con él los días del movimiento guerrillero de noviembre de 1963. Manolo se preocupaba, cotidianamente, por la salud y la situación de cada guerrillero. Mantenía un contacto permanente con el médico de la guerrilla, Dr. Federico Cabrera, exhortándolo en todo momento a atender a los que se encontraban en peor situación.

Habían otras cuestiones que se adicionaban a estos factores. Entre los integrantes de la columna guerrillera habían tres o cuatro personas que estaban en la misma por su lealtad y familiaridad con Manolo. Tal es el caso de Juan Ramón Martínez (Monchi) y de Canoabo Abel. El primero era el principal guardaespaldas de Manolo y le profesaba una lealtad y cariño inconmensurable. Donde Manolo moría, moría Monchi. Así era su relación. Lo mismo pasaba con Canoabo Abel, montes-

cristeño, veterano de “la 40”, con una relación de lealtad y admiración a Manolo gigantesca. Abel veía por los ojos de Manolo, y en todas las circunstancias hizo lo que le Manolo le pedía. Incluso, Canoabo fue apresado a principios de 1962, en la casa donde el IJ4 tenía una fábrica de armas.

Pero el caso más paradigmático era el del Ing. Jaime Ricardo Socias, el principal armero del IJ4. Jaime era cuñado de Manolo (esposo de su hermana Angela), y veía por los ojos de Manolo y de nadie más.

A esto se sumaba la situación de Fonsito Marte y de Danielito, ambos en situaciones críticas de salud, hasta el punto de que el Dr. Cabrera le dijo a Manolo y Fidelio que estos morirían si la columna era sometida a otra jornada como la que hubimos de desarrollar unos días antes.

Asimismo, en una situación también crítica, se encontraban Rubén Díaz Moreno, que había estado preso con Manolo desde los días de “la 40” y que era un “manolista”, dirigente del Comité Regional de Santiago. Manuel Reyes Días (Reyito) tenía un tobillo inutilizado. Antonio Barreiro (Tony), uno de los mejores militantes del IJ4, veterano de “la 40” también estaba en un estado deplorable, el cual se había agravado al identificar que la misión encabezada por Fidelio había fracasado. Fidelio y Tony tenían una relación de hermandad desde los días de la conspiración contra Trujillo, “la 40” y en todo el trabajo público del 14 de junio.

En cuanto a Emilio Cordero, de la misma edad de Manolo, estos habían sostenido una estrecha amistad durante los dos años y unos meses que duró la vida pública del IJ4, y Manolo tuvo mucho que ver con la participación de Emilio en el movimiento guerrillero.

Son estos los factores que pesaban sobre Manolo en aquellos dos días, donde este tomó la decisión de acompañar a sus compañeros, aún estando en desacuerdo con el mismo, en un paso que les costó la vida a todos.

Pero como veremos más adelante, cuando se hizo evidente que los verdugos los iban a ejecutar, Manolo, no sólo mantuvo una actitud de altiva rebeldía sino que le enrostró el calificativo de Asesinos y en todo momento planteó que él era el único responsable y que sobre él era que debía recaer la mano asesina de la dotación que tenía la orden de ejecutar a Manolo y a todos sus acompañantes.

Continuemos con la narración de Pitifia y Polón

A las once de la mañana (11 a.m.) Manolo ordena a los integrantes de la columna que se preparen para bajar.

Le ordenó a los guerrilleros que le entregaran las pocas tabletas de chocolate y las sardinas que quedaban a Luis Pelaez y José Daniel Ariza, y a Joseito Crespo, Napoleón Méndez (Polón) y Rafael Reyes (Pitifia). Quedaban 15 tabletas de chocolate y tres latas de sardinas, las cuales se repartieron equitativamente.

Aproximadamente a la una de la tarde (1 p.m.) Manolo y los otros 16 guerrilleros se despiden de las cinco que permanecerían en las lomas o intentarían otras vías para llegar a la ciudad.

Manolo se despidió de Pitifia y sus acompañantes con un fuerte abrazo y la indicación de que se cuidaran. Las lágrimas brotaron de sus ojos. ¡No abandones tu arma, le dijo Manolo! Rafael Reyes narra que esta recomendación les salvó la vida, como veremos más adelante.

Al partir el grueso de la columna, Joseito Crespo, Napoleón Méndez (Polón) y Rafael Reyes (Pitifia), se enrumban hacia su nuevo destino. José Daniel Ariza y Luis Pelaez empiezan a dirigirse hacia Los Montones.

Caminando juntos, Joseito Crespo, Napoleón Méndez y Rafael Reyes, oyen un fuerte tiroteo como a las cinco de la tarde (5 p.m.), pero no se sospechan lo que está pasando, ya que en los días anteriores, habían escuchado otros tantos tiroteos.

Veintidós de diciembre

Como a las dos de la madrugada, del día 22, escuchamos a través de una emisora radial extranjera, que el Presidente del Triunvirato, Dr. Emilio de los Santos, había renunciado.

Nos preguntábamos acerca de la causa de esa sorpresiva información, pero no nos imaginábamos lo que había pasado.

Pero como a las cinco de la mañana, la radio del país anunció que en un enfrentamiento en Manaclas, 14 guerrilleros y su comandante, Manolo Tavárez, fueron muertos “en combate”.

Los comentaristas mencionaban los nombres de los caídos, dentro

de los cuales incluían a Joseito Crespo y a Naponeón Méndez (Polón), y que Rafael Reyes Cómez (Pitifia), había sido gravemente herido, y que no sabían la suerte que había corrido. Pitifia piensa que lo confundieron con Alfredo Peralta Michel.

¡La peor noticia recibida por nosotros en toda nuestra vida!, diría 40 años después Rafael Reyes!

Manolo es el grande y respetado líder. Asimismo, los otros trece compañeros, además de ser miembros destacados de la dirección y la militancia del 14 de junio, habían compartido con nosotros la gran empresa de la lucha guerrillera, en el frente Enrique Jiménez Moya.

En aquella madrugada fría, llena de tristeza, analizamos la infausta noticia, narran los dos combatientes. Al mencionarnos como muertos (Joseito y Polón) y herido grave (Pitifia), era evidente de que el enemigo conocía la identidad de una parte de los guerrilleros que habían rechazado entregarse, y que se aprestaban a perseguirnos y asesinarlos.

¡No tenía otra explicación que nos incluyeran en la lista de los muertos y heridos graves!

Aceleramos nuestro internamiento en la profundidad de las montañas y tomamos todas las medidas de seguridad necesarias.

Además de la profunda tristeza que nos embargaba, estábamos en una situación en extremo difícil: caminábamos por zonas desconocidas, aunque nos habíamos vuelto a internar en la región por donde habíamos caminado cinco o seis días atrás; no teníamos comida (apenas unas cuantas tablas de chocolate); nos debatíamos entre seguir caminando por aquellas montañas desconocidas o intentar encontrar una vía para acercarnos a las ciudades cercanas, Santiago Rodríguez o Valverde (Mao).

Veintitrés y veinticuatro de diciembre

Por dos días permanecemos en el mismo sitio, ocultos en un denso bosque, en algún lugar cercano a los sitios por donde habíamos andado unos días atrás.

Creímos que de esta forma, conservábamos energías y evitábamos que nuestros movimientos fueran detectados por las fuerzas que pudieran estar persiguiéndonos.

Veinticinco de diciembre

Finalmente, decidimos movernos de sitio: Lo lógico era marchar con rumbo noroeste. Nos subíamos a los árboles y nos ayudábamos con una brújula que teníamos.

Así anduvimos sin un rumbo fijo, pero marchando en dirección noroeste.

Veintiséis y veintisiete de diciembre

Desde que amaneció marchamos durante varias horas, tratando de encontrar alguna vivienda donde algún campesino nos pudiera orientar acerca del sitio donde nos encontrábamos.

Habíamos perdido prácticamente la noción del tiempo. Por dos días, veintiséis y veintisiete de diciembre, marchamos sin rumbo fijo.

Nos subíamos a los árboles, usábamos la brújula, pero era evidente que necesitábamos encontrar algún campesino que nos orientara.

Así anduvimos hasta el veintiocho de diciembre.

Durante esos tres días nos alimentábamos con naranja agria y una pequeña porción de chocolate, y tomando mucho agua.

Veintinueve de diciembre

El día veintinueve, finalmente divisamos, a lo lejos, un bohío campesino. Nos acercamos a la vivienda y saludamos a sus habitantes.

¡Muy nerviosos! Un señor bastante maduro, acompañado en ese momento por una niña.

Al vernos con las armas, la niña sale corriendo. Napoleón Méndez hubo que dar una gran carrera para alcanzarla.

Nos tocó trabajo, pero al final los convencimos que no podían temer nada de nosotros. Les dijimos que teníamos mucha hambre y necesitábamos que nos prepararan comida. Les aseguramos que se la pagaríamos.

Al poco rato, el señor mostró simpatía por nosotros. Nos dijo: aquí tengo un gallo que los guardias me querían comprar y no se lo vendí, pero a ustedes se los voy a preparar y no le costará nada.

Lo preparó con arroz y guineos verdes. ¡Nuestro primer banquete desde aquel día, a orilla de un río, cuando comimos la puerca que cazaron Ariza y Fidelio, con algunas batatas!

Nos servimos una gran cantidad pero fue muy poca la que pudimos comer. Nuestros estómagos se habían acostumbrado a no ingerir comida sólida, más que en pequeñas cantidades, y además, teníamos casi cuatro días alimentándonos tan sólo con naranjas agrias, minúsculas porciones de chocolate y mucho agua.

Después de entrar en confianza con el señor, le hablamos sobre el objetivo de nuestra lucha en beneficio de los campesinos y del país.

El señor nos informó que los militares estaban ofreciendo RD\$20,000.00 (veinte mil pesos) por cada uno de nosotros, vivo o muerto.

Pasamos horas en aquel bohío. A medida que la confianza mutua crecía, el señor nos relató la forma como asesinaron al compañero Francisco Bueno Zapata.

Nos dijo que lo habían tomado prisionero y que lo torturaron para que informara el sitio donde se encontraba la columna guerrillera. Aquel señor nos dijo que a Bueno Zapata lo habían arrastrado, amarrado a la cola de un animal.

Finalmente, el más alto oficial que comandaba la tropa, tomó una ametralladora y le vació dos o tres peines sobre el cuerpo inerte del compañero.

En cuanto a Manolo y los demás 12 compañeros, el campesino nos narró que estos habían sido hecho prisioneros por un contingente de soldados que los estaban esperando, emboscados en la proyectada carretera Diferencia-San Juan de la Maguana.

Los obligaron a quitarse los uniformes, quedándose con la ropa interior, y luego los amarraron. Manolo se negó a quitarse la ropa. Insistía con voz indignada que el era el único responsable del grupo, y que lo que fueran a hacer se lo hicieran a él, que era el único responsable.

Esta actitud no era nueva en Manolo. Esa misma actitud fue la que adoptó en la cámara de tortura de “La 40”, a partir del 11 de enero de

1960. “¡Yo soy el responsable de todo!”, decía Manolo en aquella dantesca situación. Su actitud, de acuerdo a los testimonios de quienes compartieron con él aquellos infernales días, lo consolidó como el líder indiscutible de aquel novel movimiento, que al decir del reputado historiador Roberto Cassá, ha sido “la organización revolucionaria más significativa de toda la historia republicana dominicana.”

De acuerdo a lo que le dijo el campesino a Joseito Crespo, Rafael Reyes y Napoleón Méndez, después de tener a los 13 guerrilleros un buen tiempo amarrados, pegados contra la pared que forma el corte de la carretera en la montaña, estos fueron asesinados, uno a uno, con bayonetas y armas cortantes, y luego fusilados.



¡Asesinos; Asesinos le decía Manolo a los soldados, mientras asesinaban a sus compañeros! Manolo fue el último en ser ultimado.

Es sabido que Manolo y los guerrilleros tenían muchas heridas de armas blancas en el cuerpo, lo cual fue debatido, en multitud de ocasiones, desde que un grupo de familiares y amigos fueron autorizados a levantar los cadáveres, que fueron enterrados a flor de tierra.

Aniana Vargas y Enma Tavárez, que estuvieron, junto a Ángela Tavárez y un grupo de amigos y médicos, en diciembre de 1963, a la cabeza del grupo que tuvo la dolorosa tarea de desenterrar los cadáveres de

los compañeros, siempre comentaron que los mismos estaban llenos de heridas de armas blancas.

De acuerdo al campesino, los militares llevaron a varios campesinos para que vieran “!cómo se mata a los comunistas!”.



Parte de los militares golpistas. En el círculo de la izquierda, el entonces Mayor General, Secretario de las FF.AA., Elby Viñas Román. En el círculo de la derecha, el Mayor General Atila Luna, de la Aviación Militar Dominicana, cuyos integrantes componían el principal contingente de las fuerzas antiguerrilleras operando en las Manacías.

Treinta de diciembre

Dejamos aquel acogedor bohío y reemprendimos la marcha. Anduvimos con rumbo noroeste durante todo el día. En estos momentos, habíamos decidido salir de la zona y escogimos a Santiago Rodríguez como meta.

Al caer la noche, localizamos otro bohío. Decidimos que Joseito Crespo y Napoleón Méndez se quedaran a unos 50 metros de la vivienda, mientras Rafael Reyes se acercaba a la misma, habiendo dejado su arma a los compañeros. Unos hombres jugaban “al dominó”. Rafael Reyes se hizo pasar como familia de uno de los guerrilleros caídos. Conversó con uno de los hombres, atrayéndolo fuera del grupo y camina en dirección a donde están Polón y Joseito.

Le explicaba que estábamos en la disposición de pagarle para que nos ayudara a localizar el sitio donde enterraron a nuestros familiares, y le propuso que lo hiciéramos al día siguiente.

Cuando llegaron al sitio donde se encontraban Joseito y Polón, le informamos que éramos guerrilleros y que no íbamos a hacerle daño.

Le plantemos entonces que necesitábamos ayuda, a lo que el campesino se negaba muy nervioso. Lo que necesitábamos eran animales para trasladarnos, y el campesino nos contestaba, nervioso, que no estaba en condiciones de conseguirlos.

Utilizamos un lenguaje un poco más rudo. Lo conminamos a conseguir los animales, aunque no fueran de él. Que le íbamos a pagar. Pero el campesino se empeñaba en que no estaba en condiciones de resolver lo que queríamos.

Bajo presión, accedió y nos buscó tres caballos. El convenio que hicimos con el fue que nos acompañara para salir por el lado de Monción, para entonces dirigirnos a Valverde (Mao).

Nosotros estábamos “jugando nuestro juego”. En realidad nuestra meta era Santiago Rodríguez.

El señor se llamaba Rafael. Le pagamos ochenta pesos (RD\$80.00), nos despedimos y le dimos las gracias.

¡Partimos rumbo a Santiago Rodríguez!

Treinta y uno de diciembre

Al aparecer los primeros rayos del sol, estábamos en las proximidades de Santiago Rodríguez. Habíamos elegido el 31 de diciembre porque, siendo “año nuevo”, pensamos que los militares estarían distraídos.

Napoleón Méndez (Polon) tenía un primo en Santiago Rodríguez. Este tenía un vehículo. Nuestro plan era viajar a la ciudad capital, y entrar abruptamente a la Embajada de México.

¡Necesitábamos denunciar el asesinato de Manolo y sus compañeros!, y consideramos que esa era la forma más expedita y correcta para conseguir nuestros objetivos.

En un camino vecinal, nos encontramos con tres (3) personas que

iban para su trabajo. Inmediatamente pensamos que nos habían reconocido como “guerrilleros”, pues Joseito Crespo todavía tenía puesta su camisa (chamaco) verde olivo, y los demás con sus armas en un saco.

Rafael pensaba y decía que nos habían reconocido como “guerrilleros”. Pero la realidad es que decidimos esperar que cayera la noche, metidos en un pequeño bosque o “broquecito” cerca del camino. En las proximidades de Santiago Rodríguez no abunda la vegetación. Había amanecido y, por tanto, éramos “presa fácil”.

Ocultos en el pequeño “broquecito”, una patrulla militar se paró frente a nosotros y le preguntó a una mujer si no habían visto a tres hombres que llevaban un saco a cuesta.

Al marcharse la patrulla militar, decidimos caminar por una cañada. Al subir a un cerro, nos encontramos con un grupo de campesinos que nos perseguían, machete en manos, tras la recompensa de los veinte mil pesos por cada una de nuestras cabezas.

Cuando estaban a 30 ó 40 metros, exclaman: ¡Aquí están! Inmediatamente, Rafael Reyes le dice a Polón (Napoleón Méndez): ¡Tírale la granada!

¡Estampida total! Por arte de magia, desaparecieron los campesinos que querían cobrar la recompensa, a costa de nuestras vidas.

En esos momentos decidimos sacar las armas del saco, ya que estábamos seguros que venía un gran enfrentamiento, y habíamos decidido morir peleando.

Continuamos la marcha con aquella situación a cuesta. ¡Siempre en guardia!

De momento, una emboscada de los militares. Para nuestra suerte, un militar que conocía a Rafael Reyes desde los días en que este era miembro de la Aviación Militar Dominicana (AMD), lo reconoció y lo llamó por su nombre.

Nos ordenaron ¡Alto! ¡Están Rodeados!

Nos hicieron prisioneros, llegando en ese momento un grupo de campesinos, entre los cuales estaba el que nos reconoció y se vanagloriaba de que él era quién nos había descubierto.

Napoleón Méndez insultó al campesino, utilizando palabras impúblicas. El sargento intervino para hacer retroceder al campesino, que, en aquellas condiciones, se mostraba muy beligerante.

Dicho sargento nos informó que en lo adelante éramos “presos de él”, ya que había una patrulla buscándonos con orden de matarnos sin nos encontraba.

Nos introdujo en un Jeep y nos llevó al pueblo.

¡El pueblo de Santiago Rodríguez nos esperaba con vítores y aclamaciones!

¡Vivan los guerrilleros!, decían las gentes, que se aglomeran cada vez más!

¡Nos brindaron comida!

Nos llevan a la fortaleza y allí nos permiten hablar por teléfono con nuestros familiares.

Anexo 7

El padre Salomón (Bolo) Hidalgo era un sacerdote revolucionario peruano en la década de los 60. Fidelio lo conoció en su primer viaje secreto a China, en julio de 1964, produciéndose, en este primer contacto, una identificación en los puntos de vistas para desarrollar la lucha revolucionaria en el continente latinoamericano.

De ahí la insistencia de Fidelio de mantener esta correspondencia. Fidelio y el sacerdote acordaron iniciar una correspondencia secreta a través de una dirección que Fidelio le proporcionó. Este envió varias cartas y documentos, que se conservaban en el archivo secreto de Fidelio. Las cartas no han sido todavía recuperadas en dicho archivo (donado al Archivo General de la Nación). La que publicamos se corresponde con la primera carta enviada por el sacerdote a la dirección que Fidelio le entregó para comunicarse con nosotros en la República Dominicana. La dirección y la destinataria es la madre de mi esposa.

Miraflores, 27 de Enero de 1965

Sra.

Pura de García.

Santo Domingo.

Distinguida señora:

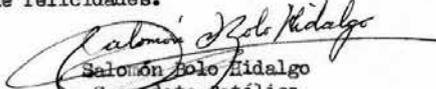
Hoy día escribo a unos amigos y les envío mi "CARTA A LOS ESTUDIANTES DE AMERICA LATINA", según les prometí.

Le agradeceré averiguar si la han recibido o no, ya que mis anteriores cartas de Diciembre una, y dos por Pascua y Navidad, parece que no han recibido. Acabo de recibir una carta de la familia en la que me dicen que no han recibido noticias mías y yo le agradecería viera si la carta de cinco páginas y una aparte la reciben o no. La envío CERTIFICADA.

Por lo demás le diré que por acá nos encontramos con muchas novedades propias del trabajo. Felizmente vamos avanzando y espero que por allá las cosas vayan también mejorando de suerte tal que un día no muy lejano podamos tener noticias más frecuentes.

Un saludo a todas las personas amigas. Y Ud. reciba el saludo y los deseos de su amigo que le desea toda clase de felicidades.

Afectuosamente.


Salomón Solo Hidalgo
Sacerdote Católico

Anexo 8

Cartas enviadas por Fidelio a Francis Caamaño, en el año 1967. Asimismo, Francis contestó dichas cartas en ambas ocasiones. En su archivo secreto (donado al Archivo General de la Nación), y hoy en proceso de identificación de los documentos por parte de los técnicos del AGN sólo ha aparecido, hasta ahora, la primera, la cual reproducimos a continuación.

Conty a Francis
Coomans
✳

San Domingo, R.D.
28 Enero 1967

Enmiquel

C3-2

Estimado compañero:

Te escribo a sabiendas de que hace tiempo que debí de hacerlo para explicar te exaustivamente la situación interna del Partido y la situación nacional. Lo hago, cumpliendo con un deseo personal y con una disposición del Buró Político del Comité Central.

Aunque nos ligamos estrechamente durante la Guerra y en el periodo inmediatamente después, y aunque conoces bien la mayoría de los hombres que hoy están en el Partido, debes tener una gran incertidumbre acerca de la situación actual del 14 de Junio y sus perspectivas en la lucha del pueblo dominicano por la revolución.

Voy a tratar de explicarte en unas líneas, lo que ha sido el proceso de lucha interna en el seno del Partido desde su fundación, así como las raíces del mismo y sus protagonistas. Vamos a empezar por las cuestiones generales (excúsame este estilo esquemático. Es el que mejor me sirve para tratar el tema):

La presente etapa de la revolución:

El mundo hoy en día está dividido en tres grandes bloques: el bloque imperialista, el bloque socialista y el de los países subdesarrollados que luchan por su liberación. De estos tres bloques, el Socialista y el imperialista representan los dos sistemas económico-sociales en pugna (el capitalismo y el socialismo). Y cada uno de estos sistemas es la expresión económica y política de una clase social determinada: La Burguesía ó la Clase Obrera (con intereses opuestos y contradictorios).

Los países subdesarrollados de Asia, Africa y Amperica Latina, que es donde está mas concentrada la lucha revolucionaria y donde más se manifiesta la lucha entre los dos sistemas, tienen dos alternativas para su desarrollo y su revolución (esto viendolo en forma abstracta e hipotética): ó revolución dirigida por la Clase Obrera ó revolución dirigida por la Burguesía (esta última tiene agotados casi todos sus recursos revolucionarios).

Ahora bien, el Capitalismo existe desde el siglo XVI (en los países bajos) y se desarrolló impetuosamente a través de las revoluciones democrático-burguesas de Inglaterra (siglo XVII), de Alemania (siglo XVIII), Francia (siglo XVIII) y los Estados Unidos (siglo XVIII). Después de cuatro siglos de existencia, y luego de desarrollarse y transformarse en imperialismo, el capitalismo ha agotado todas sus posibilidades, y, de un sistema que impulsaba el desarrollo de la humanidad, se ha convertido en un sistema que entorpece dicho desarrollo. Así mismo, la Burguesía (portadora del modo de producción capitalista), de una clase revolucionaria en las épocas de las revoluciones burguesas, se ha convertido en una clase reaccionaria y explotadora. Y la Clase Obrera, de una clase naciente, débil, desorganizada y sin instrumento político, se ha convertido en una clase fuerte, organizada, con instrumento político y con ideologías propias, y que está en el poder en la tercera parte de la humanidad, y en el resto del mundo, lucha por alcanzarlo.

Esto es así, porque la Clase Obrera representa el nuevo modo de producción, el modo Socialista, y está interesada (por no tener trabas e intereses económicos que defender) en el desarrollo y la emancipación de toda la humanidad.

- 2 - 032

En la mayoría de los países subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina, no se han realizado revoluciones burguesas y en ellos la burguesía sueña con su "revolución" para desarrollar el capitalismo. En los sitios donde se han realizado revoluciones (como en Egipto y Argelia) la burguesía en el poder mantiene una posición democrática y progresista (en lo interno) y desarrolla una política internacional independiente.

En la mayoría de los países de estos tres continentes, están en el poder los terratenientes (una clase del régimen pasado: el feudal) y ciertos sectores de la alta burguesía reaccionaria y entreguista, ligada económicamente al imperialismo (como son los Viccini, los Brugal, los Read Cabral y otros en nuestro país). Y además, en estos países existen los campesinos explotados, sin tierra, que también son una clase del régimen anterior, y la Clase Media de las ciudades, que es muy numerosa.

En estos países la Burguesía está interesada en hacer la revolución, y lucha por ganarse el campesinado, las capas medias de la ciudad y los sectores atraídos de la Clase Obrera, para llegar al poder.

De modo que en los países subdesarrollados y explotados por el imperialismo, la cuestión se plantea así: QUIEN DIRIGIRA LA REVOLUCION (la Burguesía ó la Clase Obrera) y quién, por tanto, dirigirá al Campesinado y a las capas medias de las ciudades.

En países como Egipto, Argelia, Ghana, Kenia, etc., la Burguesía ha dirigido una revolución democrático-burguesa contra los terratenientes y la alta burguesía entreguista, repartió la tierra a los campesinos, instauró un régimen democrático y hoy lucha por desarrollar el capitalismo contra los intereses voraces del imperialismo yanqui, inglés y francés (este último en Argelia). Estos países tienen un régimen democrático interno y una posición internacional independiente.

Y esto ocurrió así en estos países, la burguesía pudo tomar el poder político, por la debilidad del movimiento obrero (la Clase Obrera casi no existía y la burguesía no le tenía miedo), por las contradicciones que existían entre los distintos imperialismos (Yanqui, Francés, Inglés, Alemán) y porque las fuerzas en el mundo no estaban tan polarizadas como en la actualidad.

En nuestros países de América Latina, el imperialismo ha dado cantidad de golpes de estado militares para derrocar regímenes liberales que han tratado de desarrollar los recursos naturales en sus países (recursos que hoy los explota el imperialismo) y de desarrollar un mercado interno propio (mercado que hoy utiliza el imperialismo para vender sus excedentes). En nuestro país, incluso desembarcaron sus tropas para que Juan Bosch, representante de la Burguesía Liberal, no llegara al poder.

En América Latina la Burguesía no está en condiciones de vencer al imperialismo y hacer la revolución, y el imperialismo no puede permitir que la Burguesía Liberal tome el poder y trate de desarrollar los recursos naturales y el mercado interno en su beneficio, porque esto le restringe su mercado e incrementa la inflación en los Estados Unidos.

En América Latina la Burguesía está "tirando sus últimos cartuchos" como

- 3 - C3:2

fuerza democrática capaz de llegar al poder sin aliarse estrechamente con el imperialismo. En lo adelante, un sector de la misma será arrastrado a la revolución (sin dirigirla) y otro se aliará con el imperialismo. En el primer caso están, por ejemplo, los sectores que dirigen el PRD de hoy, encabezados por Peña Gomez y Jottin Cury que representan los sectores más avanzados de la Burguesía y a sectores de las capas medias de las ciudades, y en el segundo caso están todos los partidos y grupos de: (Betancourt, Leoni, Malaunde Terry, Goulart, Illia, Frondizi, Frei, etc.). Juan Bosch se ha salido de escena a tiempo. El conoce las leyes sociales y económicas de desarrollo de la sociedad.

De suerte que en los países subdesarrollados de Asia, Africa y America Latina, el problema básico de la revolución es el de conquistar la hegemonía y la dirección política de la Clase Obrera en la misma, a travez de un Frente Unido que aglutine a la Clase Obrera, el campesinado, las capas medias urbanas y los sectores más avanzados de la burguesía.

En esto estriba el problema básico y para eso se necesita un gran partido de la Clase Obrera, no un "Ventorillo político" como los que existen en nuestro país (por su política errónea y por los hombres que lo integran). Y alrededor de este problema es que más esfuerzos se han consumido en los últimos dos años entre los revolucionarios dominicanos.

Frente Unido y la Guerra:

Sin ese partido no es posible unir y dirigir acertadamente el pueblo contra el imperialismo y la reacción criolla, ni desarrollar la Guerra Popular, único medio a través del cual se derrotarán los enemigos del pueblo y se instaurará un gobierno revolucionario-democrático (democrático para las amplias masas y dictatorial para la minoría explotadora y los agentes del imperialismo -así eran los COMANDOS, germen de este gobierno).

Hoy en día, existen dos fuerzas que jugarán un gran papel en la revolución en su presente etapa. El PRD, que últimamente ha avanzado políticamente (escribiremos un documento sobre los cambios habidos en este partido) y que juega y jugará un importante papel en llevarle las ideas democráticas al pueblo y en el Frente Unido -si se mantiene en la actual línea política- y el 14 de Junio, partido homogéneo de amplio arraigo popular y con una gran tradición de lucha revolucionaria, y el único que podrá soportar, sin debilitarse, los grandes embates del imperialismo y los próximos gobiernos dictatoriales que están por sucederse en el país, y dirigir y cargar sobre sus hombros el peso de la dirección de la Guerra Popular que se aproxima.

Existen otros grupos políticos que jugarán su papel, los cuales no deben ignorarse, pero estas son las dos fuerzas principales.

Qué pasó y qué pasa en el 14 de Junio:

Lo que pasa en el 14 de Junio tiene relación con todo esto que te he explicado. En el 14 de Junio siempre ha existido una fuerza nueva, que crece y se desarrolla y una fuerza vieja que decrece y muere (a veces la fuerza vieja ha sido más fuerte, pero esto siempre ha sido transitorio).

- 4 - C3-2

Desde su nacimiento se presentaron estas dos corrientes. En 1961, un grupo trató de que el Partido no surgiera independientemente sino que se "fundiera" en la Unión Cívica Nacional. Contra estos lucharon Manolo y todos los que lo seguíamos políticamente. En 1962, en el Discurso de Manolo el 14 de Junio se planteó la línea más avanzada del Partido. Contra esta se desarrolló un gran grupo encabezado por Moncho Imbert, Felix German, Cayeyo Glisanti y otros que incluso formaron un Partido 14 de Junio" para asistir a las elecciones de 1962. En 1964, después de la muerte de Manolo y todos los compañeros, y estando nosotros en la cárcel (120 presos) Leandro, Benjamin Ramos y muchos de los que hoy renunciaron, formaron una corriente que, aprovechándose del fracaso de la Insurrección, de la muerte de Manolo y de la permanencia nuestra en la cárcel, trataron de desplazar del Partido a los que el pueblo llamaba "los guerrilleros". En esa oportunidad, el único dirigente de la facción que hoy dirige al Partido que estaba en libertad era Roberto Duvergé, quién actuó con una gran responsabilidad, no exenta de errores, como es natural.

Después de la Guerra, la lucha entre lo nuevo y lo viejo se presentó alrededor de "que partido iba a dirigir la revolución -si el MPD o el 14 de Junio- y alrededor de cual era la tarea del 14 de Junio en la revolución". Los que renunciaron sostenían la posición de que el MPD era el Partido de la Clase Obrera y que el 14 de Junio tenía un papel secundario que realizar con respecto al MPD; eran agentes del MPD en el seno del 14 de Junio (en los documentos te podrás enterar de las distintas posiciones políticas). Nosotros sosteníamos que el 14 de Junio era el partido que iba a dirigir la revolución y el germén más avanzado de ese "Gran Partido de la Clase Obrera" que te mencioné anteriormente.

En el II Congreso, todavía el grupo de Juan B. Mejía, Fafa y Jimmy que luego se dividió) tenía la mayoría de los delegados, pero nosotros teníamos la razón, y en 4 meses fuimos convenciendo a la base del Partido de la justeza de nuestros planteamientos, hasta el punto que ellos se vieron obligados a renunciar. Renunciaron porque eran una minoría insignificante (en esos momentos) y porque su tesis era errónea y la base hizo consciencia de ello (solo se llevaron algunos cuadros de la Capital).

Algunas personas se confunden, porque ellos eran la mayoría del Comité Central. Esto era así porque en el II Congreso, la base no conocía las distintas posiciones y nosotros estábamos en minoría, y ellos impusieron sus hombres. Pero la misma base que los apoyó, luego los presionó para que cambiaran su posición o renunciaran.

En síntesis, lo que ha pasado en el 14 de Junio no es una crisis más (hemos vivido tres crisis en 7 años), es la última de nuestras crisis de crecimiento. Hoy, por primera vez en su historia, el 14 de Junio está dirigido por un sector que tiene 4 años homogenizando sus ideas y luchando en la misma trinchera.

Creemos que lo que ha pasado hoy en el 14 de Junio es muy bueno para el Partido y la revolución y es la culminación de una vieja lucha. Creemos que hoy estamos en mejores condiciones de dirigir la lucha y de realizar todas las tareas y responsabilidades que tenemos pendientes y por delante.

- 5 - CB-2

Los cambios habidos en el Partido se evidencian en ~~xxxxxxx~~ sus últimos actos: Hemos incrementado el trabajo en el campo, el periódico está muy superior, la dirección tiene más agilidad y eficacia, hay una gran discreción interna (cosa que no era muy común en el viejo 14 de Junio), muchos cambios más, principalmente, que estamos sentando las bases para un trabajo científico dentro de la Clase Obrera.

Pero no todo es un baño de rosas. Tenemos todavía muchas deficiencias que iremos corrigiendo a la marcha. Precisamente, uno de los aspectos que estamos ahora impulsando es el trabajo dentro de las Fuerzas Armadas y los militares constitucionales (parte fundamental del ejército popular) y la consolidación de un efectivo aparato de inteligencia. ESTA ES EN SINTESIS LA SITUACION ACTUAL DEL 14 DE JUNIO.

Sobre las cuestiones que hace mucho tenemos pendiente, debes darte cuenta que bajo las viejas condiciones del Partido no convenía darle calor a las mismas. En lo adelante, podremos trabajar en todas estas cosas con más detenimiento, estabilidad y seguridad.

Te reitero las opiniones que te expresé en la carta anterior sobre nuestra opinión acerca de tu papel en la Revolución Dominicana. Aunque sostenemos que las revoluciones la hacen las masas populares, somos conscientes de la importancia del papel de los hombres destacados, de los dirigentes, en la historia.

A la actual generación de hombres nos ha tocado vivir una difícil pero grandiosa etapa de lucha del pueblo dominicano y de la humanidad entera. Seremos dignos de la gran responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros y de la gran tradición revolucionaria de Manolo, Juan Miguel, Sostenes, Crnel. Fernandez Dominguez y Lora Fernandez en la medida en que sepamos interpretar correctamente el sentir del pueblo y el camino más acertado para conducirlo en su lucha revolucionaria.

Muchos de nosotros se quedaron atrás; otros, incluso, se desviaron hacia el campo enemigo, pero los que mantengamos en alto la bandera revolucionaria desarrollaremos una gran tarea en favor de nuestro pueblo.

Me satisface sobremanera escribirte estas líneas. Como te dije más arriba, con esto cumplo con un deseo personal y con una disposición del Buró Político del Comité Central.

Espero de encuentros bien y que pronto podamos estar de nuevo juntos. Felicitades por la prole. Abrazos a los compañeros de lucha.

Saludos revolucionarios,

Fidelio Despradel

P.D. Los portadores de la presente son compañeros de absoluta confianza que van al exterior ~~xxxxxx~~ cumpliendo con un compromiso del Partido. Hector los conoce. Llevan instrucciones de entregarte esta carta y darte todas las informaciones que necesites. Además, ellos llevan algunas informaciones adicionales.

Anexo 9

Documento secreto, con instrucciones, enviado por Fidelio a Orlando Mazzara, a través del enlace que envió Orlando a la capital, cuando el enemigo tuvo indicios de su presencia y de la envergadura del trabajo que realizaba. Este documento le fue encontrado por el ejército a Orlando en el bolsillo del pantalón que usaba el día que lo emboscaron y mataron. El mismo fue publicado en la primera página del periódico de derecha *La Hoja*, dirigido por el periodista Pedro Gil Iturbides, en los meses posteriores al hecho.

"Agustín:

Hemos oído el informe del compañero. Anteriormente, al enterarnos de los movimientos que estaba haciendo la reacción le habíamos mandado a decir a CORESU (Comisión Regional Sur, F.D.) y CORENO (Comisión Regional Norte, F.D.) que tomaran las medidas que estuvieran a su alcance para la seguridad de ustedes y que nos informaran inmediatamente. Estamos muy preocupados.

Creemos que los últimos acontecimientos ocurridos por donde tú estás tienen un doble aspecto:

1.- La reacción está enterada del trabajo y está muy preocupada; parece que hay algunos chivatos que están informando; lo del "pley" es muy significativo.

2.- La actitud de las masas y de los compañeros refleja que se está avanzando en el aspecto de masas del trabajo; aunque el incidente no tuvo grandes implicaciones, fue una primera batalla" que se le ganó al enemigo.

Somos de opinión que la reacción persistirá en sus esfuerzos, esta vez con más fuerza, en caso de que siga recibiendo informes del trabajo y del avance del mismo.

Es de primer orden que insistas en la definición del núcleo dirigente del Partido en la región y que prepares las condiciones para "desaparecerte" (pretextando que sales de la zona) y seguir trabajando en la más rigurosa clandestinidad.

Esto significa verse sólo con la célula dirigente, moverse únicamente de noche (en los sitios despoblados) y dar todos los pasos para poder esconderte y desaparecer por el tiempo que sea necesario y en sitios completamente inaccesibles para la reacción (túneles, escondites, cuevas, zonas inhóspitas, etc.) en caso de una gran ofensiva con fuerzas entrenadas y con la ayuda yanqui.

No debemos subestimar al enemigo (en este caso se llama imperialismo yanqui), y hay que tener presente que ellos saben que no pueden dejarnos trabajar en el campo porque serán las zonas estratégicas de la lucha.

Desde aquí, con los reducidos informes que tenemos, nos da la impresión de que has hecho un gran trabajo de masas y de que estás incrementando las condiciones de masas para la lucha, pero que estás descuidando los aspectos de la clandestinidad y los aspectos orgánicos.

Debes hacer conciencia clara de la importancia de estos dos aspectos para garantizar la continuidad del trabajo de masas. Si no resolvemos acertadamente el problema del trabajo clandestino (el aspecto conspirativo del trabajo) correremos el riesgo de que la reacción le dé un gran golpe y retroceda el trabajo. Además, uno de los principales deberes de toda dirección seria y revolucionaria es preservar a sus cuadros.

Esto nos lo aplicamos a nosotros en lo que se refiere a ti, y debes aplicártelo tú en lo que se refiere a los compañeros del Partido en la zona.

Por último, debemos evitar precipitaciones en los pasos políticos y orgánicos que damos. El paso de una forma de trabajo a otra, el paso de la forma semi clandestina (pública en lo que se refiere a la zona) que estás llevando, a una forma de absoluta clandestinidad, es un problema que amerita estudio y planificación. Si lo haces mal, produce un efecto opuesto al perseguido. Si ustedes dicen que "tú te fuiste" y luego la reacción se entera de que estás allá, se va a alarmar más de lo que está y sus medidas serán más enérgicas. TEN BIEN PRESENTE ESTO.

Agustín:

Trabaja como si la reacción fuera a iniciar una gran ofensiva en la zona. Toma las medidas para que puedan (los que están quemados) retirarse a zonas seguras donde no sea posible encontrarlos. Recuerda los escondites, túneles y depósitos de comida (con respecto a esto último, pueden ir haciendo los depósitos que cuando nos veamos les entregaremos las provisiones, medicinas y demás)

SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA

La situación política está muy tensa. Creemos que la situación de represión irá en aumento y que la reac-

ción se está preparando para una gran ofensiva contra nosotros (el caso de Guido es muy significativo)*

La subida de la guardia tiene relación con esto.

El Partido está muy bien. Estamos preparando el II Pleno para discutir la etapa que vive el partido y nuestras tareas principales.

Por último, debes ir preparando una salida tuya para venir a hablar con nosotros todos los problemas que aquí planteamos. Esa salida no debe coger más de quince (15) días, pero debes tener presente que la guardia tiene el ojo abierto y que ahora es más difícil tu salida (esto tienes que planificarlo también como "una empresa" sin descuidar el más mínimo detalle y la más mínima medida).

Debes enviarnos el viernes que viene (día 10) un compañero con la respuesta de todas estas cosas y con el día en que vas a salir (podemos conseguir un carro que te busque)

Saludos a los compañeros,

FABIO**

No queremos juzgar a priori el trabajo de capacitación (en todos los sentidos) que estás haciendo, pero es uno de los puntos más importantes que queremos discutir contigo.

El pleno para los asuntos campesinos será el próximo después del que vamos a hacer ahora".

Anexo 10

Facsímil del documento escrito por Fidelio en medio de su permanencia en el campo (1968-71), integrado a la producción como un campesino pobre y “echa días”. En el último tramo de la clandestinidad, Fidelio escribió estas notas en su libreta.

①

Apuntes:

~~Trabaja~~ Trabaja junto con un campesino
 pobre me ha enseñado mucho. Me
 ha enseñado como vive ~~en~~ ^{en} ~~un~~ ^{un} sector
 de las masas populares y he ~~apre-~~
~~ndido~~ podido palpar vivamente
 el pensamiento de un clási-
 co pequeño productor pobre de
 la vieja sociedad feudal, impo-
 tente frente al capitalismo
 que crece y ~~se~~ ^{que} ve crecer por
 todo lado y al mismo tiem-
 po, sin haber ~~los~~ ^{los} adquiridos
 y desarrollo de todo un
 conciencia ser. por falta de
 orientación, y principalmente
 por no tener en frente, expli-
 citamente, un latifundista feudal.
 "F." es un clásico pequeño propie-

(2)

tanio del campo.

He aquí algunos anécdotas que retratan fielmente la forma de pensar y acción por, la ideología, de este sector de los masses populares:

Llegué Pinar del Rio nueve meses.

~~En este periodo cuando~~
 los campesinos empezaban a ~~trabaja~~ botar el golpe de las inundaciones de Noviembre y Diciembre y se aprestaban a limpiar de ~~las~~ tierras (desemboscadas) y a prepararse para la siembra.

En todo ese periodo de adaptación me llamaba mucho la

(B)
 atención, la forma atrozada y
 rotundaria como F. y los
 densos compuestos, como el
 y limpiaban la tierra (desertaban);
 y más que la forma como
 la reacción me chocaban los
 criterios que sacas de esto
 determinaban: Ninguna innovación;
 ninguna iniciativa; frente a
 cualquier sugerencia sencilla
 y del ~~tipo~~ la más simple
 ple lógica ~~de~~ única reacción
 era el mutismo; ~~de~~ como no
 reflejos ninguna reacción,
 se quedaba como una piedra.
 En como si ~~se~~ siglos
 de tradición se ~~enfrentaban~~

(4)
 Es el enfrentamiento de
 siglos de tradición con
~~un~~ ~~carácter~~ ~~de~~ algo nuevo,
 que se sale del ~~ese~~ ~~rotivo~~
 adquirido ~~de~~ que ~~se~~
 ha convertido en ~~de~~ ~~trase~~
 mucho tiempo. → Así se lo
 enseñó su padre, y el padre
 de su padre. —

Así han pasado los meses.
 Y la ~~misma~~ historia se repite
 frente a cada problema. En
 la siembra, en la utilización
 del agua, en ~~el~~ ~~ambiente~~ ~~frente~~
 a los plagas. Y se repite en
 los problemas políticos. —
 !! Qué malo esto!! ~~d'Agua~~

(5)
 tiene que ser así!! A veces
 quisiera que la dialéctica
 no tuviera leyes de aplicación
 universal!! Porque la
 política es parte de la superes-
 tructura, parte de la conciencia
 de estos sectores de la
 masa. Y esta conciencia
 es reflejo de su posición en
 la sociedad; de su posición en
 el proceso productivo, frente
 a los medios de producción.
 Hoy... y por un determinado
 de tiempo, seguirán reflejan-
 do estas posiciones políticas.
 Es inevitable. Pero cambiara
 para eso estamos aquí. Tal.

(7)
 De usarlos todos con su uso
 te recien o molado en la pie
 da que parecen a la cosa.
 con un poco de agua bajo
 el brazo y una taza de cafe
 en el buche. —

De nuevo empezaron todos a pre
 parar la tierra. — No importa
 que los inundaciones volvieran
 a volver de los cosechos y que el
 hambre se presentara más que
 en sus anteriores. — Después de lo
 no saben otra cosa. — Es lo que
 han visto desde que nacieron.

Algunos no han podido encontrar
 y dudar por ahí echando
 ojos en los fincos (finca capital)

(8)
 tos). — Son los nuevos proletarios
 se superaron hasta el lími-
 te que ya no tiene posibili-
 dad de zambor una vez por
 do. — Son la nueva clase
 del campo. — La log. — La
 vanguardia de los pobres del
 campo. — Poco a poco se sur-
 ran o los grandes conting-
 tes de obreros ^{campesinos} ~~campesinos~~ y de
 sus componentes de la ciudad.
 Y juntos se unieron con los
 demás pobres del campo para
 sellar lo que siempre fue

Este no son los ⁽⁹⁾ que se diferencian...
~~Otros, un muy reducido número~~
~~han subido de escala. - Su~~
 conuco y su crianza de han pa-
 sado según beneficio y este
 sus quizás según subiendo...
 ... Quizás siembren 20 o 30
 toneladas de arroz o tabaco, aparte
 de su conuco de frutas, man-
 das, y su crianza. - Y así podrá
 conseguir 500 o 600 ~~algunos~~ pesos
 juntos a fin de año. - Y
 seguir subiendo. - Contrastant
 echas días entre sus viejos amigos.
 Cate dio más. - Y mientras nos
 contrastan más gansen, porque

(10)
 el trabajo es la fuente de toda
 riqueza. — Y mientras más
 echas días a trabajar, más
 plusvalía se apropian. — Así
 llegaron hasta

Pero hay una masa que vuelve
 a prepararse en tierras, como todos
 los años. — Han aprendido poco.
 Los que han tenido que echar
 días en los grandes fincos, junto
 con ^{masas de} obreros de otras localidades,
 han avanzado un poco, se le ha
 aprendido una pequeña luz en
 la mente, algo nuevo ^{han}
 aprendido. — Pero ^{se nota alguna rebeldía.} la masa

(10)

sigue igual, con muy poco dif
fencia. -

Y resulta que me veo de nue-
vo trabajando en la misma que
parece 8 meses. - Apodado
con un pequeño machete en
10 horas de yerba mala y bu-
que. - Desahogado. -

d # . ? . . . d Ho sería
mejor chapear esto yerba con
un colén y después pasarle el
soto (de budges)? Así nos sac
no mizquismos 3 semanas de
trabajo y la tierra quedará
mejor...

(12)

Después de todo usted puede conseguir lo yunto prestado y así estos 10 tareas solo le saldrán por 7.50...

Vamos a ver — dice F. —
No sé si voy a poder conseguir el dinero... Mientras tanto haya por esto adelantado... — — — — —

... .. Mine Joaquín, estas matas de Yerba de guines no ~~se~~ los arranque. — Si acaso no sembrando el tabaco esas matas pueden sembrar y lo aseguro se ~~se~~ ~~se~~ nos llena el campo de Yerba para

(14)

¿Qué puede conseguir un comu-
nista en una comunidad donde
predominan los campesinos peque-
ños propietarios? ¿En mis
~~comunidades~~ de tantas comuni-
dades de esos clásicos heredados
del viejo régimen feudal?

Indudablemente que he
aprendido mucho.... Tenía la cabe-
za llena de dogmas y clichés
serios de la rev. campesina...
Aquí he podido darle vida
a mis conocimientos teóricos.
He aprendido sí... y uno de
esos enseñanzas es que

mente que los comunistas
 deban trabajar que trab-
 jamos en los ^{grandes} ~~grandes~~ ^{principales}
 trabajos hechos en las com-
 unidades de la P. y G. que
 concentran de obreros
 agrícolas, donde predomina
 en los grandes y medianos
 grandes explotaciones... y
 en las comunidades donde
 este tipo de explotación
 como mi amigo F.
 está explotado directamente
 por los terratenientes feudo-
 rales, aquellos que son de
 grandes extensiones

(16)

a los medios y a la fuerza...
... aquellos asientistas que
son broques a sembrar para
que los campesinos se lo
separen y partan de
yerba.

No sé si ustedes se han fija-
do que ~~en~~ en estos dos tipos
de comunidades es donde se
ha producido los grandes
movilizaciones por la reu-
nificación y reparto de tierras
y por la defensa de los por-
celos contra la voracidad
de los señores feudales.
Para muestra basta un botón.

(17)

Comunidades como estas son
 _____ en el
 Seybo e Higuer y El Rio
 y Estancia Vega en Santa
 Dominga y Dajabon y
 del otro tipo son las
 regiones de Juncos y
 _____ de Baracoa y _____

San Francisco y Nagua. - Las
 fincas que no son las comun-
 idades, en su programa de
 fisco, quienes estan a la ca-
 ra de dichos movimientos. -
 Incluso hemos pasado por los

(10)

pensó de ver a obreros agrícolas
luchando por un pedazo de
tierra, por el "repunto".

Pero estos dos localidades son
por un lado importantes.. Principal-
mente ~~entre~~ las de grandes
concentraciones de obreros
agrícolas.

Que no piense ninguno rev.
que se va a encontrar con un
mondo sustituto al de mi
amigo F. - No. - La gran
masa de obreros ag. de muy
fuer país se han formado
de ~~los que~~ aquellos camp.
pobres como F. que se ~~erroi~~

(17)

son y tienen que ponerse
a echar fics... El mundo
de diferencias está en la pers-
pectiva, en el futuro... El
obrero agrícola susó el más
directo y solista aliado del ^{o. no} ~~del~~
detonante industrial de la in-
dustria.

~~que~~
Vuelve a martillar que la pa-
gante... ¿Qué hace entonces
un comunista en una localidad
como esta? ¿Qué persp-
tiva inmediata hay con todos
los que son como t.?
~~Indudablemente~~ Indudablemente

(20)
 que ellos participaran en lo
 rev. Tienen que participar
 con explotadores y viven en una
 miseria esta de miseria. —

Tengo que tener cuidado
 con la gran influencia por
 el pensamiento de los señores
 de la ciudad, aquellos
 que tienen muchos números
 en la cabeza, pero números
 muertos, números. —

No hay un sitio en los campos
 del país donde se pueda
 no se entremezcla con el
 capitalismo; No hay un sitio

(21)

donde un ~~esta~~ verdadero como
nista no tengo un mundo que
aprender y ^{un} profundo que ~~debe ser~~
en palabras en los problemas
de la rev. agraria. - Tene
mos que ~~deber~~ directa
mente las realidades...
... y tenemos que pensar
y escribir... si escribin
para no quedarnos con las
ideas para nosotros solos. -
y para que los buenos ideas
aplasten con el peso de su
logica a todo ese monton
de

Anexo 11

Presentación, Prólogo e Introducción del libro de Nelson Moreno Ceballos (cuyo pseudónimo en la clandestinidad era Ismael Ortiz-Venet), *Estructura Económica y Clases Sociales en Santo Domingo* (acerca de cómo se ha desarrollado el capitalismo en la República Dominicana), primero que en el país aborda con rigor marxista la investigación de la estructura económica y las clases sociales en la República Dominicana, tópicos fundamentales para el conocimiento concreto de nuestra sociedad y la dinámica y horizonte de las distintas clases sociales y para la construcción de una estrategia socialista sobre sólidas bases.

Presentación

"Nuevo Rumbo" empieza su "sección de libros" con la publicación del libro de Ismael Oribe-Venet, "Estructura Económica y Clases Sociales en Santo Domingo" (acerca de cómo se desarrolla el capitalismo en la República Dominicana), luego de que su autor aceptara la reiterada petición de los editores de esta revista para que nos cediera, para su publicación, dicha obra.

Este trabajo de investigación viene a llenar un vacío bibliográfico que desde hace tiempo han sentido los intelectuales revolucionarios dominicanos.

Las incursiones fructíferas realizadas en el campo de la investigación histórica, llevadas a cabo con seriedad y visión científica, han devenido en la aportación de una historiografía científica, con la que ya contamos en sus pilares básicos.

Otro tanto no ha ocurrido en el campo de la economía. Pese a que era evidente la necesidad de tal investigación, hasta ahora, nuestros economistas, ni aún los "marxistas", para quienes las "relaciones económicas norman el desarrollo histórico, como base de la sociedad", habían emprendido esta tarea. Incluso, los trabajos económicos, en nuestro medio, se han caracterizado por carecer de bases marxistas

tas y por estar influenciados por diversas corrientes estructuralistas, "ceplistas".

En lo que se ha dado por llamar la "izquierda revolucionaria" la situación no podía ser más desastrosa. Se han hecho públicas pretensiones de línea política y línea programática marxista-leninista, sin que hasta la fecha se halla hecho un estudio serio de la estructura económica en nuestro país, única vía a través de la cual podran sentarse bases científicas para avanzar hacia la conquista de los anunciados objetivos. Así, en nuestra literatura de "izquierda" nuestra sociedad es definida como "autárquica", "de economía natural", "predominantemente capitalista", etc., sin que ninguna de estas afirmaciones esté avalada por un estudio serio, basado en la ciencia y el método marxista-leninistas.

Esta obra llenará este gran vacío. De aquí su gran importancia. Su elaboración ha tomado años y para su publicación hemos tenido que vencer grandes obstáculos. La publicación por capítulos obedece a la necesidad por parte del autor de ampliar y retacer algunos capítulos.

LA REDACCION

SECCION DE LIBROS

Ismael Ortiz-Venet

**estructura
económica
y
clases sociales
en sto. dgo.**

*(Acerca de cómo se ha desarrollado el
capitalismo en la República Dominicana)*

DEDICATORIA

A mi padre
por no haber estimado
esfuerzos en brindarme
todo tipo apoyo en mi
formación intelectual. -

A Luis Parrish
y a los demás....

**INDICE
GENERAL**

LIBRO PRIMERO

(Estructura Económica en Santo Domingo)

- PRIMERA PARTE** **Introducción:** Qué se entiende por Estructura Económica
- Capítulo 1** Características y esencia del capitalismo y sus diferencias con el feudalismo
- Capítulo 2** Influencia del imperio americano en el desarrollo capitalista de América Latina
- Capítulo 3** Las dos vías para el desarrollo del capitalismo y el problema colonial
- SEGUNDA PARTE**
- Capítulo 4** La acumulación originaria de capital en Santo Domingo
- Capítulo 5** Estructura económica en la agricultura dominicana
- Capítulo 6** Estructura económica en la industrial fabril dominicana
- Capítulo 7** Estructura económica del comercio dominicano
- Capítulo 8** Estructura económica de las finanzas dominicanas
- Capítulo 9** Los problemas de la deformación de un Mercado Interior para el capitalismo dominicano
- Capítulo 10** Los problemas del mercado interior, la falta de acumulación, y subdesarrollo capitalista en la República Dominicana
- Capítulo 11** Actitud marxista ante el desarrollo del capitalismo
- TERCERA PARTE**
- Capítulo 12** Crítica a la investigación económica del PCD
- Capítulo 13** Crítica a las teorías populistas, pequeño burguesas, que han negado el capitalismo en nuestro país
- Capítulo 14** Crítica a la teoría de que siempre hemos sido capitalistas
- Anexo:** Formulario utilizado para la investigación de la estructura económica en la agricultura

Fin del libro primero

LIBRO SEGUNDO

(Clases sociales en Santo Domingo)

- PRIMERA PARTE**
- Capítulo 1** El concepto de clases sociales y su dependencia de la determinación de la estructura económica
- SEGUNDA PARTE**
- Capítulo 2** La clase obrera y sus diversas capas en la República Dominicana
- Capítulo 3** La burguesía y sus diversas capas. Una afirmación de su existencia
- Capítulo 4** La pequeña burguesía dominicana
- Capítulo 5** La clase de los terratenientes
- TERCERA PARTE**
- Capítulo 6** Crítica a la investigación económica de las clases del PCD
- Capítulo 7** Diálogo entre Carlos Marx y el PACOREDO, en torno a los empleados de comercio (una crítica)

Fin del Libro Segundo

PROLOGO

La obra que el lector tiene en sus manos es un estudio de la economía dominicana desde el punto de vista de la economía marxista, es decir, que es un estudio de la estructura económica y la composición social que, sobre ella se cimenta. Nuestro desarrollo cultural, político y científico clama por él desde hace tiempo. Es un grito a todas voces de nuestra intelectualidad revolucionaria, que sabe que sin una definición del carácter de nuestra sociedad y sin un mapa de clases de la misma no es posible hablar con propiedad, ni de sociología ni de política alguna. Hasta el momento, todo ha sido como hablar sin garganta, sin acento propio; una mera gesticulación.

Por eso, al hacer público este trabajo de investigación, creemos responder a la exigencia teórica de nuestra realidad presente. Esta investigación no ha sido emprendida pues, como un mero quehacer intelectual ni como un ejercicio mental más, ajenos a los requerimientos del país, la clase obrera y la revolución. Es una contribución al pensamiento político y a la sociología marxista dominicana y latinoamericana, de cuyas dimensiones actuales y extrapolación histórica estamos conscientes. De ahí el carácter científico, metodológica y teóricamente, que hemos tratado de imprimir a este trabajo. Porque por más nerviosa que pareciera la desesperada necesidad de tales conclusiones, nunca nos precipitó el festinarla. Y si ella nos tomó 5 largos años, fue porque, aunque sin caer en el perfeccionismo extremo, nos propusimos hacer algo serio y de real valor científico. Muchas fueron las limitaciones que hubimos de enfrentar. Las primeras de orden meramente teórico y luego las de metodología, bibliografía, y hasta de tiempo. Pero en todo momento primó como norte el darle un final serio y definitivo a la investigación y un carácter no transitorio a las conclusiones a obtener.

La tarea era, naturalmente, enorme para una sola persona, y no pretendo haber penetrado en todos sus detalles. Sin embargo, el objetivo fue delimitado con claridad: nos propusimos un enfoque macroeconómico, que panorámicamente esclareciera el carácter esencial de nuestra economía, sin descuidar los aspectos particulares, en cuanto permitieran esquematizar un modelo real, práctico y comprensible de nuestras estructuras, sin abigarrar el cuadro con detalles innecesarios para el objetivo propuesto. Es decir, no se hace una exposición de la economía particular arrocera, minera, del tabaco, la industria del jabón o de tejidos, etc., sino de la economía como un todo, a través de sus grandes agregados (estructura económica agrícola, industrial, comercial, financiera) aún cuando para llegar a la caracterización del todo se tuvo en cuenta los diversos aspectos de la producción, el papel de cada uno en la esfera general, su nivel de desarrollo y tecnificación, pero más que nada, las relaciones bajo las cuales se realiza.

Corresponderá a otros, quizás en parte también al propio autor, en un futuro, realizar estudios parciales sobre uno u otro renglón productivo de nuestra economía, partiendo

del modelo general aquí expuesto para “la economía como un todo”.

Con esta investigación lo que sí pretendemos haber dejado resuelto es la caracterización de nuestra sociedad. Creemos haberle dado una solución definitiva a las interrogantes acerca de... ¿cuál es el carácter de nuestra sociedad? ... ¿qué relación guarda el dominio imperialista con nuestro capitalismo? ... y ¿cuál es la real causa del subdesarrollo en nuestro país?, planteando una nueva interpretación del subdesarrollo que arroje más luz que los clásicos esquemas cepalistas al respecto.

Porque más importante que diagnosticar el régimen económico predominante -que apenas tocaba la esencia del problema- era mostrar en detalle las formas particulares que este adopta en nuestro país, dependiente y atrasado. Más importante era seguir su proceso de evolución, ver cómo nuestro capitalismo se entrelaza con las diversas supervivencias feudales, y más que nada, cuáles son las verdaderas ataduras que mantienen a nuestro país en el subdesarrollo económico, político y social; es decir, ver cómo encaja nuestra economía capitalista en el mundo imperialista de hoy día.

Todos estos problemas se estudian aquí, no sólo desde un punto de vista teórico, sino con el correspondiente substrato documental, estadístico y bibliográfico.

Estamos seguros inquietará al lector la manera cómo hemos abordado dicha investigación, pues de por sí ello constituye un buen signo para evaluar el significado de las conclusiones. El mismo libro no es más que un fiel retrato de la metodología usada, y al travez de su lectura podrá el lector percatarse de la misma. Pero, no obstanté, como síntesis expondremos el esquema general de la investigación y el curso que siguió la misma

“el método es la fuerza absoluta, única, suprema, infinita, a la que ningún objeto podría resistir”.

II

G.F. Hegel

1.- Lo primero fue el acopio teórico, los conceptos generales, imprescindibles para emprender en forma seria, con substancia argumental y juicio crítico, dicha tarea. Era preciso definir desde el comienzo el marco mismo de la investigación, no sólo en amplitud, sino, además, en el lindero de los mismos conceptos teóricos y del conocimiento de antecedentes de investigación, más o menos similares, llevadas a cabo por otros investigadores dentro y fuera del país.

Todo ello permitiría desarrollar un “diagnóstico de impresión” que me condujera a concebir lo que se llama una hipótesis de trabajo, como punto de partida. Pues como bien dice Maurice Duverger “La observación no se lleva a cabo sin ideas preconcebidas, sino que se desarrolla en un determinado marco conceptual: el sabio que investiga la naturaleza como el sociólogo que realiza una encuesta de opinión define previamente, con mayor o menor precisión, las cuestiones que va a plantear”. (1)

La bibliografía marxista fue en esta etapa el escalón fundamental: más que como mera consulta, como material de estudio en el estricto sentido de la palabra. Y nada más substancial que las obras del propio Marx y Lenin, pues los manuales soviéticos no

¹ Maurice Duverger, “Método de las Ciencias Sociales”, Ediciones Ariel, Barcelona-Caracas 1962, pág. 355.

bastaban para tales fines. Hube de leerme a Marx, desde “Las Relaciones Económicas Precapitalistas”, hasta los tres tomos de “El Capital”. Y desde “Acerca del llamado Problema de los Mercados” de Lenin, hasta su “Desarrollo del Capitalismo en Rusia”. En cuanto a Engels, su parte económica de el “Anti-Duhring”. De Mao Tse-tung, su trabajo dedicado a la estructura económica de China, me refiero principalmente a “La Revolución China y el Partido Comunista de China” escrito en colaboración con otros miembros del CC del PCCh, y “Acerca de la Investigación del movimiento Campesino en Junan”.

En cuanto a los antecedentes latinoamericanos, es bien poco lo que de real valor se encuentra, pues el estudio serio de este problema recién empieza a desarrollarse. No obstante, puede citarse “La Cuestión Agraria”, estudio sobre el capitalismo en la agricultura Uruguaya de Rodney Arismendi; “Imperialismo y desarrollo Económico” (el desarrollo del capitalismo en Argentina), de Juan Carlos Esteban; el estudio del capitalismo brasileño con sus generalizaciones hacia la América Latina, de Dos Santos, expuesto en su trabajo “El nuevo carácter de la Dependencia”; y además, aunque con mayores reservas, el estudio del capitalismo en Chile, de Gunder Frank.

En nuestro país, no existe estudio sistemático del tema. Es cierto que ya se vislumbra en Cordero Michel una justa apreciación del carácter de nuestra sociedad en su “Informe sobre la República Dominicana”, y que posteriormente el PCD dio a la publicidad un estudio sobre El régimen económico-social dominicano, en dos partes: “Estructura Económica” y “Estructura de Clases”. Sin embargo, el primero de estos trabajos, aún con todo su valor, no es un estudio sistemático sobre el tema, y en cuanto al segundo, es lo más desafortunado y superficial que puede hacerse. Además de carecer de método, sus argumentaciones teóricas están de espaldas totalmente a las ideas económicas marxistas. Esto lo demostraremos detalladamente en el opúsculo crítico que aparece al final de esta obra

El estudio de las obras económicas del propio Marx surgió como una necesidad, en medio de la investigación, pues las imposibilidades que surgían para delimitar bien el campo de lo que era o no capitalista, una vez agotado el infructuoso estudio de los manuales, nos empujaron hacia ella.

Y en el desarrollo de ese estudio sobre el problema surgió la hipótesis de trabajo que parte de la consideración de que la economía dominicana es medularmente capitalista, pero característicamente deformada por el dominio colonial, y además, el esquema definitivo para el curso de la investigación, así como también el capítulo I en el que se expone el capitalismo en sus rasgos esenciales y característicos, como modelo con el que iremos confrontando nuestra realidad en el curso de la investigación.

2.- Una vez definido el alcance y la naturaleza de la investigación y ya con los aspectos teóricos generales definidos y la llamada hipótesis de trabajo bosquejada, se pasó a la recolección de datos y obtención de las conclusiones parciales. Nuestra metodología era clara: partiendo de lo general se aproximaba gradualmente a la realidad para compararla y clasificarla, yendo de lo más abstracto a lo concreto.

Y es que el método de investigación está integrado por dos variantes, dependiendo de la naturaleza de la investigación. Si se trata de establecer una teoría o un modelo general,

entonces ascendemos de las cosas particulares hasta esencializar y generalizar el objeto de estudio. Pero si, como en nuestro caso, se parte de los sistemas ya generalizados en modelos, para comparar la realidad con los mismos e indagar en qué medida se corresponde con uno u otro, en qué medida, como unidad concreta, se aleja de ellos -aunque conservando sus rasgos esenciales y definidores- en esta modalidad de la investigación el método es aquel que desciende de lo general y abstracto para acercarse, a través de lo particular, a lo concreto. Esta modalidad del método es bien reflejada por Marx cuando dice que "lo concreto aparece en el pensamiento como el proceso de la síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida y, por consiguiente, el punto de partida también de la percepción y la representación. En el primer método las determinaciones plenas se volatilizan en la abstracta determinación. En el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por la vía del pensamiento" y añade "El método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto no es sino la manera de proceder del pensamiento para apropiarse de lo concreto, para reproducirlo mentalmente como cosa concreta. Pero esto no es de ningún modo el proceso de génesis de lo concreto mismo". (2)

De manera que una vez establecidos con claridad los rasgos esenciales del capitalismo como MODELO, y su parangón con el feudalismo, era preciso dar el primer paso hacia el estudio concreto. Pero esto pudo hacerse, sin alterar el curso metodológico, deteniéndonos en el estudio PARTICULAR de la economía latinoamericana y su relación con el imperialismo norteamericano, con lo cual lo que hicimos fue estudiar las CONDICIONES que norman el capitalismo CONCRETO dominicano. Esto nos permitió verlo en sus nexos externos, no como fenómeno aislado, sino en su mutua relación con los demás y en sus condiciones determinantes.

En esta etapa de la investigación se procedió al estudio de las condiciones actuales de la economía norteamericana, su actual tendencia a colocar sus capitales en Europa y su influencia en el desarrollo capitalista de la América Latina. Con este paso, pues, no solo se relacionaba el fenómeno estudiado con sus condiciones históricas precisas, sino que descendía, de la esfera de capitalismo en GENERAL a la esfera particular del capitalismo de los países dependientes latinoamericanos, como introito al capitalismo dominicano. Sus conclusiones se exponen en el capítulo 2.

Ya en estas circunstancias podíamos proceder a estudiar LAS VIAS, LAS FORMAS, en que se desarrolla el capitalismo, no solo en abstracto, sino, tomando en cuenta las características dependientes de nuestra economía, lo cual nos permitiría luego abocarnos ya en el estudio de ¿COMO SE HA DESARROLLADO el capitalismo en la República Dominicana? Las vías para el desarrollo capitalista están expuestas en el capítulo 3.

3 - Las cosas así, permiten pasar directamente a considerar el fenómeno en toda su concreitud. Lo primero fue verlo en su desarrollo histórico, como fenómeno global. Determinar su origen, su forma particular de nacimiento, al través de dos vertientes: Primero..., la llamada ACUMULACION ORIGINARIA de capital, que crea las condiciones para el desarrollo del capitalismo. Este estudio había sido obviado hasta ahora por considerarse, tal vez, un fenómeno exclusivamente propio del capitalismo inglés

2 Carlos Marx, "Crítica de la Economía Política", Editora Nacional, México, -pág.228

ó europeo en general. Sin embargo, la realidad es que solo al travez de dicha acumulación originaria es como se da el impulso inicial que desliga violentamente a los productores directos de sus medios de producción y los deja libres, "escolteros", para convertirse en el trabajador asalariado que necesita el capitalismo. A lo sumo, cuando se ha estudiado nuestro país en relación a este fenómeno (J.I. Jiménez Grullón) se lo ha visto tan solo como contribuyente a la acumulación originaria europea. Mi estudio, en cambio, establece este proceso en nuestro país como condición de nuestro capitalismo.

Pero por sí solo, el estudio de la acumulación originaria no esclarece el origen del régimen capitalista. E incluso ella es más bien un fenómeno extraeconómico, externo al propio capitalismo, y conforma tan solo la prehistoria de este régimen, como le llamaba Marx. Su verdadera historia empieza en el momento en que su propia condición de estructura capitalista empieza a caminar, generando en su avance más capitalismo, e incluso aún antes, cuando el capital comercial y otros sectores acumulan dinero que puede potencialmente convertirse en capital, al fundirse con los obreros.

El primer aspecto del trabajo, es decir, la acumulación originaria, tiene una delimitación precisa y los resultados de dicha investigación fueron expuestos en el capítulo 4

El segundo aspecto es inseparable del estudio del fenómeno capitalista en su conjunto y ha sido expuesto dinámicamente en el transcurso de la obra.

4 Sin embargo, una vez esclarecido su origen, el estudio de la estructura capitalista como tal debía seguir a su vez su propia dinámica dialéctica, que permitiera que, aún cuando no se perdiera de vista las generalidades del fenómeno, como lo exige el marxismo, se aislaran, para el análisis, sus partes integrantes. Pero esta separación no se hizo mecánicamente, con una metodología lógica-formalista, sino teniendo en cuenta las partes en que realmente se divide el fenómeno. Es decir, se trataba de proceder al análisis por parte, integrando sus conclusiones parciales a la conclusión general del trabajo, no como meros agregados, sino para reproducir al todo. En otras palabras, como quiera que el capitalismo está integrado por el capital industrial, comercial y monetario, cuya integridad se efectúa en el MERCADO INTERIOR, que se va creando al propio capitalismo en desarrollo, nosotros tomamos precisamente estas tres vertientes del fenómeno -que son al mismo tiempo el fenómeno- para organizar el estudio.

Y siendo el capital industrial el eslabón base y característicamente propio de la sociedad capitalista, el mismo tiene que constituir la primera vertiente a estudiar. Pero resulta que el capital industrial como tal, incluye tanto a la producción fabril como la agrícola. En nuestro estudio y análisis, estas dos unidades se separan, dándole prioridad a la estructura económica agrícola, porque es la que dinámicamente nos conduce a una evaluación más general, más lógica, y en cierto punto más determinante del carácter de toda la economía. Estas conclusiones quedan expuestas en el Capítulo 5

El estudio del capital industrial o fabril nos deja definitivamente estructurado, en sus conceptos básicos, la naturaleza de la sociedad dominicana. Sin embargo, el nuestro no sería un estudio completo de las características propias de los nexos más fundamentales si no se estudiara la estructura del comercio y de la banca, como se hace en los capítulos 7 y 8

5.- A lo largo de toda esta etapa la riqueza de los datos, la diversidad de fuentes, es sumamente importante pero no serían nada -esto es fundamental- sin la valoración correcta, sin un punto de vista teórico preciso de las categorías que se busca cuantificar primero para cualificar después. Darle importancia capital a los datos, a su mera recolección, sin partir de conceptos generales que le permitan al investigador clasificar justamente en el contexto general, es puro empirismo en la investigación, el cual conduce a una aglomeración perturbadora y abigarrada de números, objetos o fenómenos que no contribuyen en nada a delinear la realidad y aclarar el panorama. Lo contrario, es decir, “comparar y sistematizar en el vacío sirviéndose siempre de la misma colección de hechos, pocos y anticuados, sobre los que desde hace un cuarto de siglo vienen trabajando filósofos y juristas, significa impedir el progreso de las ciencias sociales”. (3)

A uno y a otro extremo hemos tratado de huir en la investigación, buscando un punto de equilibrio que juzgamos justo. Pongamos por ejemplo los datos estadísticos: Las estadísticas son, naturalmente, la fuente de datos más completa y más rica, pero es necesario saberlas usar. No tamar sus grandes cifras generalizadoras, las propias agrupaciones como se nos ofrecen, sino, y es lo fundamental para saberlas usar, conocer los criterios que les han servido de base a tales agrupaciones. Por ejemplo, lo que las estadísticas llaman producción industrial, no lo es tal para la economía política, porque se incluye en este renglón la producción de los artesanos, que desde el punto de vista económico marxista no son productores industriales, en la más estricta acepción de la palabra. Si usáramos esa cifra general caeríamos en un error. Sin embargo, ello no significa que no sea posible usar las cifras ni llegar a conclusión alguna. No ¡. De lo que se trata en este caso es de desechar del total todas aquellas empresas que no produzcan mercancías en base al trabajo asalariado y a aquellas que, aunque posean algunos trabajadores asalariados, no han llegado al límite en el cual su propietario puede desligarse del trabajo físico directo para dedicarse a dirigir la producción y vigilar a sus asalariados. De esta forma agruparíamos la producción verdaderamente industrial, capitalista, en el sector fabril. Es sólo un ejemplo. Todo el trabajo mostrará cómo deben usarse esos datos imprescindibles, pero que no pueden manejarse ciegamente. Y algo más. Los datos estadísticos por si solos constituirán un estudio muerto y “desabrido” de nuestra realidad. Indirecto e incompleto, en una palabra. Es por ello que procedimos a estudiar la realidad en su propio terreno. En este caso no se trataba de empadronar todo el país. Ello hubiera sido imposible e innecesario. Lo que se hizo fue obtener detalles vivos, retratos fieles de algunas regiones escogidas de antemano, en base al trabajo revolucionario y de investigación directa, apoyados en una serie de conceptos generales y en un formulario preparado para estos fines. Se buscaba con esto, más que cuantificar, cualificar los procesos y fenómenos que se desarrollan en nuestros campos (véase el formulario anexo que sirvió para estos fines).

Abandonemos la discusión acerca de la forma de utilización de la técnica para el manejo de los datos, y continuemos con el esquema metodológico que veníamos exponiendo.

6 - Una vez estudiados por separado los 5 grandes sectores en que dividimos el estudio de nuestra estructura económica, preciso era integrar las conclusiones parciales en un todo armónico. Pero no ya como el todo inicial, caótico y desordenado, sino reproducirlo conforme a su esencia, lógicamente concatenado, como fruto de nuestro pensamiento

3 Maurice Duverger, “Método de las Ciencias Sociales”, Edición Citada, pág. 353.

abstracto, pero como reflejo también de la realidad. Eso lo hacemos en el capítulo 5. donde volvemos a integrar la realidad como un todo, pero es, digámoslo así, una realidad ideal, que se nos muestra despojada de todo lo accesorio y secundario, en tanto y en cuanto no contribuyen a explicar el fenómeno en su lógica interna. Es decir, aquí aparece ya nuestra sociedad como una sociedad lógicamente explicada como capitalista, donde el MERCADO INTERIOR, como “intrínquis” en el que convergen sus diversos sectores de producción para llevar a cabo la esfera de la REALIZACION, según el esquema ideal, ha sido desnaturalizado por nuestra atadura, por nuestra dependencia económica, que ha conducido a la IMPOSIBILIDAD DE REALIZAR LA ACUMULACION CAPITALISTA, y a que no habiéndose roto definitivamente con la vieja sociedad feudal, nos ha empantanado en el subdesarrollo.

Esta es nuestra realidad, pero una realidad esquematizada en lo que la ciencia económica llama un modelo económico-teórico de nuestra sociedad. Pero fijémosnos que se trata ya de NUESTRO MODELO, un modelo MAS APROXIMADO a nuestra realidad, en una palabra, si se nos permite el dislate, MAS CONCRETO, que aquel modelo ideal, puro, del capitalismo, que esquematizamos en el capítulo 2, como punto de partida para iniciar nuestro estudio. Aquel modelo abstracto, ideal, se fundamentaba en una serie de supuestos, en un conjunto de andamiajes que fueron minados en el curso del análisis. Muchos de esos supuestos fueron cediendo su lugar por los hechos reales, que muchas veces eran muy distintos al supuesto inicial, y hasta contradictorio, si se lo comparaba con el primer modelo, pero fácilmente comprensible y explicable en relación al nuevo modelo que resultaba del análisis.

Y es así como, a medida que avanzaba la investigación, aquel supuesto modelo capitalista fué siendo despojado de su vestuario pomposo y bien combinado, para con cada parcho que nos veíamos obligados a colocarle, irse convirtiendo en el raquitico y andrajoso capitalismo subdesarrollado y dependiente que resultó al final, todo adulterado él, deformado, pero aún así, capitalismo esencialmente. Pero no un capitalismo en general, sino que aquí surge ya con nombre y apellido. UN CAPITALISMO QUE JUSTAMENTE HA SIDO TILDADO DE DEPENDIENTE Y ATRASADO.

Pero, no obstante, este modelo aún “es y debe ser irreal en el sentido en que la palabra se usa más comunmente. Sin embargo, y en cierta forma paradójicamente, si éste es un buen modelo, proporcionará la clave para comprender la realidad”(4).

¿Cómo saber si se trata de un modelo logrado, un buen modelo? Estas interrogantes deberían convertirse en estas otras: “¿Nos ayuda a formarnos una idea del mundo real? O, para plantearlo de otro modo.... ¿nos ayuda a ver las conexiones que anteriormente no veíamos, a relacionar los efectos a las causas, a suplantar lo arbitrario y lo accidental por lo normal y lo necesario? En una palabra... ¿nos ayuda a comprender el mundo y A ACTUAR EN EL INTELIGENTE Y EFECTIVAMENTE?”(5)

He ahí las interrogantes que les ofrece Paul A. Baran y Paul M. Sweezy a ustedes, para valorar el modelo de nuestra economía que os propongo en esta obra.

P.A. Baran y P.M. Sweezy, “El Capital Monopolista”. Siglo XXI, México,
4 Argentina, Segunda Edición 1969.

5 Idem;

7. Permítaseme hacer una ligera interrupción crítica para precisar que solo partiendo del capitalismo como modelo histórico que corresponde justamente a una fase en el desarrollo de las estructuras económicas, es como podemos penetrar científicamente en el análisis de las estructuras económicas de nuestro país, y en general en América Latina. El modelo en su forma más abstracta a su inicio, supone la existencia de una economía cerrada, hacia dentro, sin comunicación con el mundo exterior. Al final la realidad resulta ser contraria, nuestro mercado interior no ha podido ser integrado y en su lugar ha sido instalado una cadena que conduce a que nuestra esfera de la realización tenga que transcurrir por los cauces de la metropolis.

Partir para el análisis, del supuesto contrario, es decir, de definir un modelo de características coloniales, hacia afuera, que responda a cualquier estructura interna, para entonces ir acercando el modelo artificialmente creado, a nuestra realidad, como lo hacen Carlos Ascuasiati, Bolívar Batista del Villar y Ramón Flores en su trabajo "Planteo de los Grandes Problemas Económicos de la República Dominicana" presentado en el último seminario de "La investigación, la UASD y el Pueblo" celebrado en el mes de Octubre de 1971, es metodológicamente incorrecto y teóricamente inexacto. Señalan los autores: "Haremos exactamente lo contrario al enfoque tradicional. Partiremos de un modelo económico totalmente abierto que por consiguiente carece de un sector productivo interno o éste es tan rudimentario que puede ser despreciado. Mediante él analizaremos los flujos que le dan vida, así como sus condiciones de sostenimiento, de manera incluso de tener una idea respecto a la dinámica social que él sustenta. Lo cual se verificará mediante una serie de supuestos que paulatinamente se irían eliminando e introduciendo otros, de manera de adaptarlos a la cambiante realidad latinoamericana. Como se notará, algunos de estos supuestos no significan grados de abstracción sino características propias que existían en el momento histórico de su vigencia.

El modelo aquí planteado tiene una doble finalidad: proponer una nueva metodología para el análisis macroeconómico latinoamericano y extraer de manera coherente algunos de los problemas más importantes de la economía dominicana. "(termina la cita)"

Este enfoque nos recuerda demasiado el modelo de Gunder Frank, donde la relación metropolis-satélite, como eje del modelo, nace como punto de partida, porque supuestamente corresponde a nuestra realidad histórica: siempre hemos sido colonia y hemos vivido atados a un imperio que ha entorpecido nuestro desarrollo. De modo que no hay algo con más sentido común que partir de esta realidad histórica para poder emprender el conocimiento de nuestro presente. Pero resulta que no hay nada más enemigo de la ciencia que el sentido común, ese sentido vulgar y superficial, que no penetra las cosas para establecer sus nexos que se ocultan a las apariencias. Si todas las cosas aparecieran sin esa maraña de manifestaciones superficiales que ocultan su esencia, las ciencias estarían de más. Su papel es precisamente descubrir esa esencia tras las apariencias, el orden lógico que esencializa cada fenómeno.

Precisamente, en la crítica realizada por Dos Santos a Gunder Frank ⁶ este esclarece algunos de los errores de esta metodología. En primer lugar, no parte del estudio de las propias contradicciones internas, que dentro de la sociedad han ido conduciendo a nuestra economía a la etapa de su desarrollo en que hoy se encuentra.

Nosotros, por nuestra parte, ofreceremos los razonamientos que fundamentan la aceveración hecha más arriba de que este método es teórica y metodológicamente incorrecto:

6 Revista Liberación No.2

La primera objeción es que no parte de caracterizar primero la naturaleza de la estructura económica, de las relaciones de producción que definen el estadio histórico del desarrollo económico en un momento dado de su devenir, en nuestro país. ¿Es feudal o es capitalista nuestra sociedad? porque si se pretende hablar de desarrollo, las leyes que rigen ese proceso han de establecerse conforme un modelo verdaderamente histórico del desarrollo económico. No basta con establecer un modelo simplemente catalogado de hacia afuera, dependiente, pues esto no define lo más esencial de este modelo, sino su forma de ser, sus condiciones de existencia. Porque no se trata simplemente de hablar de subdesarrollo, de economía deformada, sino más bien de establecer ¿subdesarrollo de qué? ¿deformación de qué? pues sería muy vago e indedido el termino de subdesarrollo de nuestra economía, dejando esta última inabstracto. En nuestra América Latina lo que hay es un subdesarrollo del capitalismo, una deformación del capitalismo, un atraso capitalista, y en cada país esta situación tiene su historia y sus particularidades.

Es mucho más científico, pues, tomar como modelo de comparación el capitalismo en abstracto, cerrado, que es la abstracción de la esencia de nuestra realidad, pero no la abstracción de nuestra realidad, para al final encontrarnos con el capitalismo dependiente de nuestros confines, y modelizarlo, tal y como se hace en este trabajo.

Objetivamente no hay un solo país que viva al margen de los demás, e incluso en nuestro caso, la economía vive atada al exterior; pero científicamente sólo puede concebirse un modelo capitalista general-como esquematización de las categorías internas lógicamente concatenadas del capitalismo ideal-en la medida que se precinda del vínculo exterior, en la medida que se conciba como una economía cerrada.

La segunda objeción es el hecho de que este método introduce el estatismo metafísico en la investigación, pues, aunque supuestamente basado en la realidad histórica, no ve nuestra dependencia actual como una forma nueva de nuestra dependencia. Trátase de una dependencia cuyo engranaje central está en la desvertebración de nuestro mercado interior, a que debió conducir nuestro desarrollo capitalista. Es decir, siempre hemos sido dependiente, sí, pero solo hoy somos un país capitalista. De modo que la esencia definidora de nuestra estructura económica es hoy el capitalismo. Pero este capitalismo se ha ido deformando en medio de una CONDICION de sujuzamiento colonial, y lo que se impone establecer y explicar es cómo se ha desarrollado este capitalismo, quedando atado a la dependencia, y cómo cada vez ha ido convirtiéndose en un deformación del capitalismo puro que debió ser. En este aspecto, sólo estamos autorizados a hablar con autoridad de nuestro país, que no siempre ha sido capitalista, sino que las relaciones precapitalistas, feudales, de autoconsumo, se ese establecieron en el sigloXVII y normaron nuestra

economía hasta mediados del siglo XX, a partir de donde empezaron a ser minadas, para ir, poco a poco, al principio cediéndole terreno a las relaciones mercantiles basadas en el trabajo asalariado, para luego aceleradamente en la década del 40 quedar definitivamente establecido el capitalismo como régimen dominante⁷ Así vemos como nuestra sociedad, a pesar de la dependencia colonial, EVOLUCIONA CONFORME A SUS PROPIAS TRANSFORMACIONES INTERNAS, aún cuando estuvieran condicionadas por las relaciones de dependencia colonial.

8.- Una vez establecido el modelo particular, damos cima a nuestra labor de investigador objetivo, y es entonces cuando nos vemos en la obligación, como científico social y como revolucionario, a someter a normas de valor esa realidad. ¿Cuál debe ser la actitud frente al capitalismo que se desarrolla en Santo Domingo? ¿Es favorable para el país o nó? He ahí el contenido del capítulo 9.

Ya con esas conclusiones, fruto de la investigación, y con la valoración política correspondiente a esa realidad, pasamos en la obra a comparar nuestros resultados con los de otros, en el opúsculo crítico que sigue al final de este primer tomo. Con esto finalizamos el estudio de los problemas relacionados con la Estructura Económica, y con ello finaliza también la Primera Parte de la obra.

En la Segunda Parte se pasa entonces a diagramar el mapa, cualitativa y cuantitativamente, de las diversas clases, tanto fundamentales como secundarias, de nuestra sociedad, explicando además sus diversas actitudes políticas.

En el libro mismo, nuestra exposición ha pretendido ofrecer, no solo las conclusiones y las bases de la investigación, sino además destacar la metodología utilizada. En consecuencia, el lector interesado podrá, ya en medio de la obra, entrever esta esquila metodológica, para situarse en el real contexto dentro del todo que ocupa cualquiera de los capítulos que estudie. Creo que sería algo útil para comprender la metodología utilizada.

Aún cuando este esquema refleja idealmente el curso de la investigación, debe tenerse presente que en la realidad, las cosas son más difíciles de delimitar, y estos planos se confunden, transponiéndose a lo largo del proceso. Sin embargo, siempre el esquema es válido, en cuanto al investigador con método, es decir, como señala Oscar Lange, con una forma "consciente" de proceder, establece un orden de prioridades en la búsqueda.

.....

7 En este sentido, nuestra posición difiere de la de Juan L. Jiménez Grullón y de la de Juan Bosch. El primero, siguiendo a Gunder Frank, ha planteado la tesis de que aquí no hubo feudalismo nunca y de que siempre hemos sido un país capitalista, desde los tiempos de la colonia hasta hoy. Para Bosch, en nuestro país no hubo feudalismo, pues este, según su forma de ver, fué un fenómeno exclusivamente europeo.

Este no es lugar para ocuparnos de refutar dichos criterios, pero baste por ahora decir que no hay forma de demostrar que la economía de autoconsumo surgida en el siglo XV11, cuando se aisló nuestra economía de todo contacto exterior, basándose nuestra producción en los hatos que producían bajo la dependencia personal y en las pequeñas parcelas que empezaron a generalizarse para la época, no pueden, repito, sin suplantar la realidad, suponerse como un régimen productor de mercancías en base al trabajo asalariado, que es lo que caracteriza las relaciones capitalistas. ¿Si esto no fueron relaciones autarquicas, precapitalistas, de autoconsumo, en una palabra, feudales, a qué se llama entonces feudalismo?

Además, el lector, en el transcurso de la lectura, debe retener el hecho de que el libro, tal como está concebido (y esperamos haberlo logrado) pretende servir, no solo como exposición de las conclusiones, sino que persigue en mayor grado estos múltiples objetivos:

- a** Exponer los resultados de la investigación acerca del carácter de nuestra sociedad, sus leyes específicas y sus particularidades;
- b** Una exposición objetivada de la metodología deductiva en el análisis de las ciencias económicas
- c** Una fuente de estudio de los conceptos fundamentales de la economía política, en una forma viva y donde cada concepto tenga un real significado de aplicación práctica, como instrumental del pensamiento económico;
- d** Sentar las bases medulares para el Programa político de la clase obrera en nuestro país y del surgimiento de una sociología y una economía política marxista en dominicana.
- e** Una crítica de las ideas revisionistas y populistas en el campo de la economía y la sociología en nuestro país.

9- No se trata ahora de plantear si los hemos logrado o no. Pero deberá vislumbrar el lector que esta no es en modo alguno una obra más de propaganda panfletaria, saturada de esa palabrería cocificada, aclichezada y hueca, tan prolifera en nuestro medio, (y que para colmo, últimamente la vemos tornarse hasta indecente). Con ello quiero decir que la presente obra debe ser tratada como lo que es, un trabajo científico de investigación consciente.

Sin embargo, la seria investigación que precedió a este trabajo y el carácter científico del mismo, no pretende ser una carta de pase, que obligue a aceptar sin discusión las conclusiones vertidas. En modo alguno. Pero sí es una condición que obliga a tomar con la seriedad necesaria las palabras que aquí se vierten y meditar detenidamente en ellas. Esta observación es mucha más cierta para el lector que no ha tenido la oportunidad de hacer ningún tipo de estudio al respecto, pero también para el otro, para el que tiene ya una posición subjetiva, o al que hoy se encuentra investigando nuestra realidad y luchando por abrir nuevos y avanzados surcos.

Para el lector extranjero, quizás le parezca innecesaria este tipo de aclaración, pero no así para los que vivimos rodeados por este ambiente de mediocridad y de estrechez en que se desenvuelve hoy "la intelectualidad revolucionaria dominicana", y los que conocemos la forma irrespetuosa y cegata con que se trata en nuestro medio toda idea que no provenga de su propia secta, unos, o de sí mismo, otros. Y es que no alcanzan ambos a concebir que pueda existir a extramuros de sí mismos nada que sirva, ni apreciable, ni verdadero. En el fondo, no se trata más que de la exteriorización de su propia incapacidad y egoísmo, reflejos de su ideología pequeñoburguesa.

Pero de todos modos este y no otro es el ambiente en que esta obra sale a la luz y pretende echar raíces y cosechar robustos frutos. En cierto modo estamos pues preparados para escuchar en silencio las voces desabridas e insulsas que puedan alzarse sin que nos consideremos en modo alguno afligidos y sin que pensemos, siquiera por un momento que

no valió la pena el esfuerzo. Sin embargo, aunque muy estoico, ese no podrá ser nuestro deseo. Muy por el contrario, quisieramos polimizar, pero con altura. Nos anima la disposición de contribuir a sentar las bases teóricas del nuevo despertar de la lucha en nuestro país. Esperar sabremos la discusión fructífera y succulenta que permita emplier las ideas expuestas, difundir y hasta corregir ¿por qué no? los conceptos y conclusiones que a continuación les ofrezco.

Antes de finalizar este prologo, permítaseme indicar aqui el importante papel jugado por Fidelio Despradel en la realización de esta obra. En gran medida la aparición por fin de este trabajo se debe al acicate constante que para su realización significó él. Con él tuve la oportunidad no solo de discutir el material y recibir sinnumeradas sugerencias, sino que además realizó, junto a otros compañeros, la investigación directa en el campo, y participó también directamente en la elaboración de la concepción del nuevo papel del imperialismo en las economías latinoamericanas, así como también en la investigación documental del capítulo en torno a la Acumulación Originaria de Capital en Santo Domingo. Su interés se extrapoló hasta tal grado que no escatimó esfuerzo ninguno en darle la versión mecanográfica a todo el material manuscrito. Por todo lo anterior, manifiesto por este medio mi agradecimiento más sincero.

EL AUTOR.

Santo Domingo, República Dominicana.
2 Marzo de 1972.

INTRODUCCION

Que se entiende por Estructura Economica

El presente trabajo no es una investigación que tenga como base una rama especial de la economía. No es un estudio técnico de la economía industrial, agrícola, comercial o bancaria, sino un estudio que trata de poner en claro cual es la ESTRUCTURA ECONOMICA que predomina en cada una de ellas, tal y como lo entiende la Economía Política Marxista. "Su enfoque es sobre el orden social como un todo, no sobre partes aisladas" ¹

Antes de empezar, pues, nuestro estudio o investigación, preciso es aclarar qué entendemos por estructura económica.

Mucha confusión existe aquí al respecto. Nosotros diríamos que en realidad las investigaciones erróneas y las falsas conclusiones y conceptos en torno a nuestro régimen económico se deben, en gran medida, a la no precisión de lo que se entiende por base o estructura económica de una sociedad.

Hay quienes parten del falso criterio de que para determinar la estructura económica hay que investigar qué proporción existe entre la producción "industrial" (fabril) y la producción agropecuaria, para ver cual es predominante" ²

Segun esta falsa opinión, podría determinarse si la base económica en Santo Dgo. es o no capitalista. Más, la producción de bienes, materiales no constituye ni es la base económica de una sociedad dada. Ciertamente que sin producir no se puede vivir. Pero la producción es realizada por hombres. Más aún, por hombres asociados. Y en el transcurso de ella los hombres contraen determinadas relaciones entre sí. Estas relaciones son las RELACIONES DE PRODUCCION, son relaciones entre clases,

Una sociedad se diferencia de otra precisamente por la forma en que se relacionan los hombres en el proceso de producción, es decir, por la forma en que se produce. Dice Marx, "Lo que distingue una época económica de otra no es lo que se hace, sino el cómo se hace, con qué instrumentos de trabajo se hace" ³

Estas relaciones de producción constituyen la base económica de una sociedad. "El conjunto de estas relaciones de producción forman la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta la superestructura política y a la que

1 Baran y Sweezy: "El Capital Monopolista"; p-8; Siglo XXI editores, segunda edición, 1969.

2 PCD, "El carácter de la sociedad dominicana; p-2. parte I.

3 Carlos Marx, "El Capital;" T-I, p-132; Edición Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1966.

corresponden determinadas formas de conciencia social". (4)

Estas relaciones de producción son relaciones de clases. Por tanto el estudio de las relaciones económicas de una sociedad nos conduce directamente a la estructura de clases. Estas son dos investigaciones inseparables una de otra.

"La economía política no se ocupa en modo alguno de la "producción" sino de las relaciones sociales de los hombres en la producción, del régimen social de producción. Una vez estas relaciones sociales han sido aclaradas y analizadas hasta el fin, con ello mismo queda determinado también el lugar de cada clase en la producción, y, por consiguiente, la parte del consumo nacional que recibe." (5).

Pues bien, las relaciones de producción dependen directamente de las formas de propiedad existentes. A cada estructura económica corresponde una determinada e invariable forma de propiedad.

En la comunidad primitiva, las relaciones de cooperación e igualdad se cimentaban en la propiedad comun, social, de los medios de producción. En el esclavismo, feudalismo y capitalismo se cimentan, en cambio, en la PROPIEDAD PRIVADA. Pero incluso cada uno de estos regímenes en particular se basa en sus propias y características formas de propiedad.

Sin embargo, en su forma PARTICULAR, estos regímenes dependen en sí, más que de tipo de propiedad, como concepción jurídica, del GRADO DE DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS. Lo que quiere decir, por ejemplo, que la sola existencia de la propiedad privada no condiciona, en sí misma las relaciones de producción. Que la propiedad privada para CONVERTIRSE en capitalista "presupone como condición histórica una determinada fase de las fuerzas sociales productivas y de sus formas de desarrollo" que permitan el surgimiento de las relaciones capital-trabajo asalariado. Por tanto, las relaciones de producción habremos de estudiarlas, en cuanto dependen y están condicionadas por el régimen de propiedad, y más aún, por el desarrollo de las fuerzas productivas.

Además, estas relaciones de producción generan específicas formas de cambios y distribución

Engels dice que la Economía Política no solo se encarga de la forma de producción sino también "de las FORMAS DE CAMBIO Y DISTRIBUCION características." (6). Por formas de cambio se entienden las diversas maneras en que circula o se intercambian los productos. Por ejemplo: en los regímenes pre capitalistas, sobre todo en el esclavismo y al inicio del feudalismo, existía un escaso intercambio que se realizaba principalmente en forma de trueque directo, no monetario. En el capitalismo, por el contrario, la circulación de los productos es ya general y se realiza al travez del dinero.

La distribución, por su parte, se refiere a las diversas formas en que los sectores que participan directa o indirectamente en la producción, perciben los valores creados. Por ejemplo el valor creado se distribuye en forma de salario para el obrero y plusvalía para el capitalista.

Sin embargo, en esta distribución hay que distinguir "la distribución de los instrumentos de producción", de la distribución "de los productos destinados al consumo", que es a la que aquí nos referimos.

4 Carlos Marx, Prólogo a la "Crítica de la Economía Política; O. E., T-I, p-373, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1955.

5 Lenin, "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia;" O. C., T-III, p-52, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1957.

6 F. Engels i Anti-Dhüiring i Edición Pueblos Unidos Montevideo, Uruguay

“Una (forma) determinada de la producción determina, pues (formas) determinadas del consumo, de la distribución, del cambio, así como RELACIONES RECÍPROCAS DETERMINADAS DE ESTOS FACTORES”⁸

Sin embargo, sería erróneo, partiendo del predominio de la producción, ignorar los otros aspectos que integran la Estructura Económica,⁹

Intercambio y distribución son pues dos aspectos complementarios y concomitantes al estudio de la estructura económica.

Y como quiera que estas formas de producción, intercambio y distribución no aparecen sino en un proceso de diferenciación histórica, las estudiaremos en su dinámica de formación y desarrollo.

Con esto queda ya preciso cuál es el objeto del presente trabajo: estudiar LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN, en cuanto están HISTÓRICAMENTE CONDICIONADAS por determinadas formas de propiedad, pero FUNDAMENTALMENTE por el desarrollo de las FUERZAS PRODUCTIVAS. Y además, en cuanto están relacionadas a FORMAS DE INTERCAMBIO Y DISTRIBUCIÓN características. Junto a ello, haremos el análisis de la correspondiente ESTRUCTURA DE CLASES.

Antes de considerar el estudio indicado en una forma concreta, es imprescindible que pongamos en claro cuál es la ESENCIA DEL CAPITALISMO Y EL FEUDALISMO, cuáles son sus RASGOS CARACTERÍSTICOS, y cómo se manifiestan en cada uno de ellos las relaciones de producción, cambio y distribución, visto en su forma teórica general. Esto es importante, por el momento, porque nos permitirá construir EL MODELO IDEAL del cual partiremos como punto de comparación, en el estudio de nuestra realidad. Y en segundo lugar, porque nos acostumbrará a la interrelación dialéctica de las diversas categorías económicas capitalistas, como parte de un sistema, cosa que será muy útil para la comprensión de nuestro análisis de la estructura económica dominicana. En tercer lugar, porque constituirán el esquema del andamiaje teórico en el cual fundamentalmente todo el curso posterior a este libro.

⁸ Carlos Marx, “PRELIMINAR..... anexo a la Crítica de la Economía Política, Edición Citada, pág. 226

El considerar este cambio y distribución como dependiente de las formas de producción es un paso de avance de la economía política, en la integración del contenido de una determinada estructura económica. Con ello, Marx contribuyó a esclarecer con precisión el objeto de estudio de la Economía Política. Sus predecesores, los clásicos, veían sólo el silogismo de la producción-distribución-cambio-consumo, como meras yuxtaposiciones. En su PRELIMINAR(.....), que había sido escrito como contribución a la Crítica de la Economía Política (y que luego desistió de publicarlo, porque, según sus propias palabras, “sería anticiparse al resultado que pensaba demostrar en su obra”, dado a conocer posteriormente -en 1903- por Kautsky, Marx no solo critica el “encadenamiento superficial” que existía en el silogismo producción-distribución-circulación-consumo, sino que establece la jerarquía de la producción como elemento predominante y condicionante de los otros: “El resultado a que llegamos nos dice- no es que la producción, la distribución, el cambio, el consumo, son idénticos, sino que todos ellos son miembros de una totalidad, diferencias en una unidad. La producción se excede a los demás momentos. El proceso comienza siempre de nuevo por ella. Se comprende que el cambio y el consumo no puedan ser el elemento predominante. Lo mismo sucede con la distribución como distribución de los productos. Pero como distribución de los agentes de la producción constituye un momento de la producción.” Nota del Autor

⁹ “Considerar la producción dejando a un lado esta distribución que encierra es, evidentemente, abstracción vacua, pues por el contrario, la distribución de los productos dimana por sí misma de aquella distribución que en origen constituiría un momento de la producción.” Carlos Marx; obra citada

Esencia y Características del Capitalismo y el Feudalismo

I

El capitalismo como régimen productor de mercancías

El capitalismo es aquel régimen donde la producción de mercancías adquiere un carácter general. Donde se produce no para satisfacer las propias necesidades del productor directo, sino las de otros; se produce para la venta, para el mercado, para el cambio. Al decir de Marx, Donde “los valores de uso se producen pura y simplemente porque son y en cuanto son la encarnación material, el soporte del valor de cambio”¹ En el capitalismo lo predominante y fundamental es la producción de mercancías.

Sin embargo, la producción de mercancías no es una característica exclusiva del capitalismo. Esta aparece allí donde surge la división social del trabajo y se obtiene plusproducto.

En efecto, la formación de diversas ramas productivas, la especialización de grupos de hombres encargados de producir distintos objetos obliga que estos, para ser obtenidos por unos y otros, lo intercambien, lo produzcan como mercancía. Por un lado el productor encargado de elaborar un determinado artículo lo produce en una proporción que sobrepasa la necesidad individual, y en consecuencia, vende el excedente como mercancía. Por otro lado, tiene necesidad de los artículos que no produce y los obtiene comprándolos en el mercado. Por eso decía Marx, que, “la división del trabajo convierte el producto del trabajo en mercancía”.²

La producción de mercancía se advierte ya en la fase de descomposición de la comunidad primitiva, al surgir la propiedad privada. “Largo tiempo hubo de transcurrir hasta que la comunidad primitiva dejó margen para el intercambio de productos ya que el producto íntegro se producía y consumía en común. Pero la situación cambia al surgir la primera gran división social del trabajo. En las tribus pastoras fue formándose cierto excedente de ganado, productos lácteos, pieles, carne y lana. Al mismo tiempo, estas tribus, dedicadas al pastoreo, experimentaban la necesidad de productos agrícolas. A su vez, las tribus que vivían de la agricultura lograron también cierto excedente en la producción. Agricultores y ganaderos sentían, pues, cada cual por su parte, la necesidad de adquirir los objetos que no podían producir en su propia economía y lograron por medio del CAMBIO.”³

1 Carlos Marx, “El Capital,” T-I, p-138, Edición citada.

2 - Carlos Marx, Idem, p-68.

3 “Manual de Economía Política,” Academia de Ciencias de la URSS, p-29, Edición Manuales Grijalbo. México 1960.

En los regimenes posteriores fue desarrollándose su difusión en forma progresiva. En el esclavismo, al ocurrir la segunda gran división social del trabajo, es decir, al separarse los oficios de la agricultura y desarrollarse en forma independiente los artesanos, se extendió, como es natural, la producción mercantil.

Empero, ni aun en el feudalismo, con su gran comercio y mercados mundiales y su mayor división social del trabajo, la mercancía alcanza un carácter general.

Economía natural

En todos los regimenes precapitalista predomina la economía natural, es decir, la producción se encamina fundamentalmente a satisfacer las necesidades propias del productor individual o de comunidades homogéneas (familias, tribus, feudo etc.). Únicamente el sobrante o una parte de él se dedica al mercado, se vende. Y pese a que en el feudalismo la producción mercantil había alcanzado un grado considerable, esta era una producción mercantil simple, es decir, que se basaba en el trabajo personal de los pequeños productores, tanto agrícolas como artesanales, y también se producía mediante la dependencia personal del campesino al terrateniente. dice Engels, “los jefes de las familias entre las que se efectuaba el intercambio siguen siendo campesinos trabajadores que cubren casi todas sus necesidades produciendo con su familia en la propia hacienda y obteniendo solamente una pequeña parte de los objetos que necesitan mediante el trueque de productos de fuera por el sobrante de sus propios productos. La familia no explota solamente la agricultura y la ganadería, sino que además elabora sus productos para convertirlos en artículos de consumo terminados, muele a veces directamente el trigo con el molino movido a mano, amasa y cuece el pan, hila, tifie y teje el lino y la lana, curte el cuero, levanta y repara edificios de madera, fabrica sus instrumentos y herramientas, y hace, no pocas veces, trabajos de carpintería y herrería; de este modo, la familia o el grupo de familias satisface, fundamentalmente sus propias necesidades.”⁴

Naturalmente, existían una que otra plantaciones de tipo feudal, cuya producción se encaminaba al mercado exterior, sobre todo. Predominaba pues no la producción de mercancías, sino la ECONOMÍA NATURAL.

Producción mercantil

Solo en el capitalismo la producción de mercancías absorbe la mayor parte de la producción, se hace predominante y alcanza un grado total, Universal y general en su desarrollo. ¿qué determina que la mercancía adquiera la forma general que alcanza en el capitalismo?

En primer lugar se debe a que aquí la propia fuerza de trabajo, la capacidad física y espiritual del hombre, se convierte en mercancía, la producción de mercancía se basa en el trabajo asalariado.

“Este resultado se impone como inevitable tan pronto como la fuerza de trabajo es vendida libremente por el propio obrero como una mercancía. Pero éste es también el momento a partir del cual la producción de mercancías se generaliza y convierte en forma típica de producción; es a partir de entonces cuando todos los artículos se producen desde el primer momento para el mercado, y cuando toda la riqueza producida discurre por los cauces de la circulación. Sólo allí donde tiene por base el trabajo asalariado se impone la producción de mercancías a toda la sociedad, y sólo allí desarrolla todas sus potencias ocultas.”⁵

4 Engels, Complemento al Prólogo de “El Capital,” T—III, p—30, Edición Citada.

5 Carlos Marx, “El Capital,” T—I, p—495, Edición Citada.

**Pago en dinero y
circulación monetaria**

A su vez, el trabajo asalariado presupone que el productor directo, el obrero, no sea propietario de los medios de producción y en especial de los instrumentos de trabajo. Ni por tanto, le pertenece el producto elaborado por él. En el capitalismo el obrero solo recibe un pago en dinero a cambio de su fuerza de trabajo. Los medios de producción pertenecen al capitalista, quien, concentrando grandes cantidades de obreros, produce un gran volumen. El resultado de esta producción pertenece al capitalista. El lo realiza en el mercado convirtiéndolo en dinero, con el que le paga a los obreros. De ahí que Marx exprese: El obrero asalariado solo vive de su fuerza de trabajo. Por consiguiente, frente al obrero, el capitalista tiene que actuar constantemente como capitalista en dinero. ⁶

Ambos, capitalistas y obreros, para satisfacer sus necesidades de alimentos, vestidos, etc., es decir, de artículos de CONSUMO, recurren en comprarlos con DINERO en el mercado. Y el capitalista, además, necesita medios de producción que también compra como mercancía. De manera que el desarrollo del capitalismo va unido al desarrollo del mercado y, sobre todo, a la circulación monetaria de la mercancía.

En el precapitalismo, el pago en especie y en trabajo, y en ocasiones, el trueque directo, es una práctica corriente, pese a que existía desde formas antiquísimas la moneda. En contraposición, la forma de cambio característica del capitalismo es la CIRCULACIÓN MERCANTIL A TRAVÉS DEL DINERO

El cambio de la mercancía ocurre en el capitalismo, no de acuerdo a su valor, sino en base al PRECIO DE SU PRODUCCIÓN. El dinero que sirve como intermediario en su cambio no es más que la expresión de ese precio de producción. En la sociedad capitalista las funciones del dinero alcanzan su pleno desarrollo. Además de servir como medio de circulación, expresión de valor y medio de pago, también sirve como medio de acumulación y dinero mundial.

En consecuencia, el desarrollo de la producción mercantil capitalista y el consecuente trabajo asalariado, va indisolublemente unido al desarrollo monetario pecuniario o en dinero, de la economía; el predominio de la mercancía a la forma monetaria de su circulación.

**Los campesinos
hacia la ciudad**

SEGUNDO: La mercancía adquiere forma y difusión general, debido al hecho de que en el capitalismo existe una extraordinaria y gigantesca división social del trabajo. Al hecho de existir la separación entre la industria extractiva (agricultura y minería) y la transformativa (fabril). Esto incrementa la oposición entre la ciudad y el campo, operándose un crecimiento fabril a costa de la población agrícola y generando la histórica migración de los campesinos hacia la ciudad.

“El desarrollo de la economía mercantil significa, por tanto, eo ipso que una parte cada vez mayor se va separando de la agricultura, es decir, el crecimiento de la población industrial a cuenta de la agrícola” ⁷

“Por su naturaleza misma —explica Marx— el modo capitalista de producción hace disminuir constantemente la población agrícola con respecto a la no agrícola, ya que en la industria (en el sentido estricto) el crecimiento del capital constante a cuenta del variable va ligado al crecimiento absoluto del capital variable a pesar de su disminución relativa. En la agricultura, por el contrario, el capital variable requerido para trabajar un campo

En su “Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía”, Volumen II, pág. 350, Marx ⁶ señala expresamente: “... el pago del salario, es precisamente la que hace que el capital sea capital y lo que constituye el elemento característico del sistema de producción capitalista”.

⁷ Lenin, Obra citada, p-30.

dado, disminuye en sentido absoluto; por consiguiente, el crecimiento del capital variable sólo es posible cuando se trabaja una nueva tierra, y eso presupone a su vez un aumento aún mayor de la población no agrícola".⁸ Por eso, la migración incesante de los campesinos a las ciudades y el consiguiente crecimiento de la población urbana es un fenómeno inevitable.

Se forma el mercado interior

Ambas cosas, intimamente ligadas —el trabajo asalariado y la separación de la agricultura de las fábricas— al generalizarse la producción de mercancías, crean el MERCADO INTERIOR donde se intercambian los productos.

"El mercado interior para el capitalismo se crea por el propio capitalismo en desarrollo que profundiza la división social del trabajo y descompone a los productores directos en capitalistas y obreros, EL GRADO DE DESARROLLO DEL MERCADO INTERIOR ES EL GRADO DE DESARROLLO DEL CAPITALISMO."⁹

El Mercado Interior es pues, la categoría nodal del capitalismo, donde convergen y se integran los diversos sectores de la producción.

En síntesis, se puede decir que la producción mercantil se transforma en producción mercantil capitalista allí donde:

a) La propia fuerza de trabajo se convierte en mercancía y el trabajo adquiere la forma de trabajo asalariado.

b) La producción adquiere forma social, concentrando obreros, abandonando la forma individual; y

c) Donde se establece la separación de la industria extractiva (agricultura y minería) de la transformativa, creando el correspondiente mercado interior.

La producción de mercancías mediante el trabajo asalariado es pues la característica esencial del capitalismo. Porque ello entraña de suyo que las relaciones predominantes, en el proceso de producción, son las relaciones capitalistas de producción.

El concepto de industria y capital industrial

El desarrollo de la producción mercantil destruye las relaciones pre-capitalistas de producción, sustituye la pequeña producción e impone, a medida que crece, la producción industrial. Precisamente el concepto económico marxista de industria es el de producción de mercancías mediante el trabajo asalariado. En este sentido estricto la agricultura es tan INDUSTRIAL COMO la más moderna de las fábricas. Lenin define así la industria: "...la rama de la economía que produce mercancía".¹⁰ El capital empleado para estos fines se denomina capital industrial.

Capital comercial y capital monetario

En el capitalismo, junto al capital industrial existen otras dos formas de capital; EL CAPITAL COMERCIAL Y EL MONETARIO (bancario y usuario). Pero ninguno de estos es exclusivo de la sociedad capitalista, aunque son su base histórica y sus formas primarias, pues ambos existieron y se desarrollaron durante los regímenes pre-capitalistas.

"El capital industrial es la única forma de existencia del capital en que es función de éste no sólo la apropiación de la plusvalía o del producto excedente, sino también su creación. Este capital condiciona, por tanto, el carácter capitalista de la producción; su existencia lleva implícita la contradicción de clase entre capitalistas y obreros

⁸ Lenin, Obra citada, p—30.

⁹ Lenin, Obra citada, p—59.

¹⁰ Lenin, Obra citada, p—

asalariados. A medida que se va apoderando de la producción social, revoluciona la técnica y la organización social del proceso de trabajo, y con ellas el tipo histórico-económico de sociedad. Las otras modalidades de capital que aparecieron antes de ésta en el seno de estados sociales de producción pretéritos o condenados a morir, no sólo se subordinan a él y se modifican con arreglo a él en el mecanismo de sus funciones, sino que ya sólo se mueven sobre la base de aquél, y por tanto viven y mueren, se mantienen y desaparecen con este sistema que les sirve de base. El capital-dinero y el capital-mercancías, en la medida en que aparecen, con sus funciones, como exponentes de una rama propia de negocios al lado del capital industrial, no son más que modalidades de las distintas formas funcionales que el capital industrial asume unas veces y otras abandona dentro de la órbita de la circulación, modalidades sustantivadas y estructuradas unilateralmente por la división social del trabajo." 11

**Los obreros del transporte
son obreros productivos**

Es preciso, no obstante, apuntar aquí, que en la esfera del capital comercial se extrapola, a veces, el capital productivo. Nos referimos a las ramas del transporte, almacenamiento y embalaje de las mercancías. El capital empleado para estos fines, aun cuando se encuentre inmerso en la circulación, es un capital productivo, pues los obreros que aquí trabajan le añaden más valor a estas mercancías ya terminadas, es decir, que son obreros productivos. También es preciso diferenciar los gastos primos de circulación de los gastos necesarios de producción, ya que estos últimos pertenecen al proceso productivo y se hallan ligados a las empresas. Esto es importante, pues por ejemplo, un mecanógrafo, un contable, etc., no pueden clasificarse tan solo por ser un asalariado de oficina, sino que, dependiendo con cual de los tipos de oficina está relacionado, será un obrero comercial o un obrero productivo.¹²

**Los obreros comerciales
y el capital comercial**

Sin embargo, esto no quiere decir que los otros asalariados, los que pertenecen exclusivamente a la circulación, los que son asalariados del capital comercial, no sean obreros. Los obreros comerciales son tan obreros como otros cualquiera, lo único que sucede es que ellos no crean plusvalía, sino que sólo permiten el capitalista comercial expropiarla. Por tanto, el capital comercial utilizado en esta forma, es tan propio del capitalismo como el capital industrial.¹³

**Esencia de la
estructura capitalista**

La contradicción principal del capitalismo es pues CAPITAL-TRABAJO, es decir, la existente entre el capital y el trabajo. El aspecto principal es el capital que se impone sobre el trabajo. Esta contradicción manifiesta el carácter y la esencia de la sociedad capitalista. Las relaciones sociales que contraen los capitalistas y los obreros, "dotados de conciencia y voluntad", en el proceso de la producción industrial, es decir, de mercancías utilizando el trabajo asalariado, encarnan esta contradicción. Estas relaciones son relaciones capitalistas de producción. Allí donde estas relaciones predominan en el proceso de producción de mercancías condicionan el carácter capitalista de la sociedad.

Consecuente con estas relaciones de producción existen sus correspondientes relaciones de CAMBIO Y DISTRIBUCION, según hemos visto anteriormente. Las relaciones de cambio propias del capitalismo es la CIRCULACION MERCANTIL AL TRAVEZ DEL DINERO: LAS RELACIONES DE DISTRIBUCION SON LAS SIGUIENTES: el obrero recibe un salario en dinero; el capitalista la plusvalía ó trabajo no retribuido.

¹¹ Carlos Marx, "El Capital," T-II, p-51, Edición citada.

¹² Puede verse, a propósito, el estudio sobre ese aspecto que extensamente desarrolla Marx en el capítulo VI del Tomo II de "El Capital", edición citada.

¹³ El PACOREDO considera que los empleados de comercio no son obreros, y sus argumentos están tan de espaldas a la Economía Política Marxista, que son objeto de una crítica aparte en el final del segundo libro, donde además abordaremos en forma crítica la teoría pecedeísta del "nivel de ingresos" para su clasificación.

Véase el Tomo III de "El Capital", págs. 285, 286, 287 y 294.

II

El capital como valor que se valoriza a sí mismo

Como hemos visto el capital es una relación social entre capitalistas y obreros. No es medio de producción ni dinero. Estos se convierten en capital cuando el propietario lo fusiona con los obreros y lo dedica a la producción para la sociedad, para la venta, obteniendo así ganancia, plusvalía. Al producir, el capitalista le interesa sólo este aspecto: producir plusvalía, obtener ganancias, conservar e incrementar su capital. El no produce los artículos como valores de uso que satisfacen una necesidad social, sino solo en cuanto dejan beneficio.

Marx dice que el capitalista "no tiene más motivo propulsor que la apropiación progresiva de riqueza abstracta. El valor de uso no puede considerarse jamás como fin directo del capitalista. Tampoco la ganancia aislada, sino el apetito insaciable de ganar; ... un afán absoluto de enriquecimiento, una carrera desenfrenada en pos del valor" ¹⁴

Para lograrlo, el capitalista compra la fuerza de trabajo, la capacidad productiva del obrero cuyo consumo productivo tiene la virtud de ser fuente de valor. Es decir, de crear más valor del que ella misma encierra.

"Este incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo es -dice Marx- lo que yo llamo plusvalía (surplus value). Por tanto, el valor primeramente desembolsado no sólo se conserva en la circulación, sino que su magnitud de valor experimenta, dentro de ella, un cambio, se incrementa con una plusvalía, se valoriza. Y este proceso es el que lo convierte en capital." ¹⁵

EL CONCEPTO DE CAPITAL ES, PUES, INSEPARABLE DEL CONCEPTO DE EXPLOTACION. Es inseparable de la expropiación de trabajo sobrante, de plusvalía. El capital no es más que "trabajo muerto", medios de producción, que solo vive a condición de "chupar" y estrujar el trabajo vivo.

Sin embargo, la expropiación del plus trabajo y la obtención de plusvalía no es una característica exclusiva del capitalismo. En todos los regímenes anteriores a él, basados en la propiedad privada, los propietarios explotaban el trabajo ajeno y se expropiaban el plusproducto. La diferencia está en que en el esclavismo como en el feudalismo los explotadores consumían en forma individual todo el plusproducto. En el capitalismo, además, el capitalista convierte el plusproducto en mercancía, en dinero, que luego emplea y utiliza para ampliar la producción, incrementar su capital, expropiar más trabajo y obtener más plusvalía.

Es decir, en el capitalismo la explotación de los obreros y la consiguiente expropiación de la plusvalía por los patronos, conduce no solo a satisfacer las necesidades del capitalista sino también a incrementar y aumentar el capital, a acumular riqueza. En este sentido, la acumulación es lo propio y lo característico del capitalismo.

Marx decía: "Todo el carácter de la producción capitalista está determinado por la valorización del valor del capital desembolsado, es decir, en primer lugar, POR LA PRODUCCION DE MAYOR CANTIDAD POSIBLE DE PLUSVALIA; y en segundo lugar por LA PRODUCCION DE CAPITAL, Y CONSIGUIENTEMENTE POR LA TRANSFORMACION DE LA PLUSVALIA EN CAPITAL". ¹⁶

Esta acumulación conduce a la REPRODUCCION AMPLIADA, conduce al aumento constante de la producción. Y junto a ello, conduce también a la CONCENTRACION del capital. Como hemos visto, el desarrollo y crecimiento INDUSTRIAL conduce a la ruina de los pequeños productores y propietarios, acaba con la pequeña producción, ensancha y concentra el capital.

Todo este proceso es una consecuencia y una característica del capitalismo.

¹⁴ Carlos Marx, "El Capital," T-I, p-109, Edición citada.

¹⁵ Carlos Marx, "El Capital," T-I, p-107, Edición citada.

¹⁶ Carlos Marx, "El Capital," T-II, p-71, Edición citada -el subrayado es nuestro-.

III

El capitalismo como régimen que precisa de un **mínimum de capital** y de un **director industrial**

El rasgo que tratamos ahora está íntimamente ligado al anterior y es su consecuencia inmediata. Del precedente estudio de la plusvalía y la acumulación podemos fácilmente deducir que "no todas las sumas de dinero o de valor pueden convertirse en CAPITAL, pues para ello es necesario que se concentren en manos de un poseedor de dinero o de mercancías un **MÍNIMUM** determinado de dinero o de valores de cambios."¹⁷

Es el mínimo que permita a su poseedor emplear una cantidad de obreros que produzcan una magnitud tal de plusvalía que le permita a él no trabajar sino vivir de la plusvalía expropiada. Y no solo esto, sino "vivir el doble de bien que un simple obrero y volver a convertir en capital la mitad de la plusvalía producida".¹⁸

Diferencias entre capitalistas
y maestros artesanos

La no participación en la producción del patrono es una condición indispensable para caracterizar el régimen capitalista. Donde el propietario de los medios de producción tiene que participar él mismo, directamente en la producción, es decir, tiene que trabajar, se convierte ipso facto en un simple maestro artesano.

Por ejemplo, un taller artesano medioeval y una industria capitalista moderna producen ambas mercancías, utilizan el trabajo asalariado y producen plusvalía. ¿En qué se diferencian? La diferencia está en que el dueño del taller artesano tiene bajo su explotación un número tan reducido de obreros y emplea una técnica tan baja que es imposible con la plusvalía que estos producen, vivir sin trabajar y acumular. El se ve obligado entonces "a intervenir directamente en el proceso de producción como un obrero más, pero en este caso no será más que un término medio entre capitalistas y obreros: un **PEQUEÑO MAESTRO ARTESANO**."¹⁹

Se emplea uno, dos, tres obreros y quizás el taller continúa manteniendo su carácter medioeval. Pero a fuerza de aumentar la cantidad de dinero utilizado para explotar el trabajo y con ello aumentando también la cantidad de trabajadores y, consiguientemente, la cantidad de plusvalía expropiada, llega un límite mínimo en el que la producción cambia de carácter y se trueca en capitalista. Es decir, los cambios puramente cuantitativos, dentro de un determinado límite no cambian el carácter de la prod., pero al rebasar el marco dentro del cual los cambios cuantitativos no modifican la naturaleza de la producción, se produce un **SALTO** y la economía cambia de calidad, se trueca en capitalista.

¿Cuál es ese límite? Este límite está relacionado al número de obreros y su número varía según la rama de producción de que se trate y según el desarrollo de la técnica. Un capitalista emplea, supongamos, 7 obreros. Con la plusvalía que este señor le arranca a los obreros vive sin trabajar y al mismo tiempo acumula constantemente, aumenta su capital. Para ello precisa de un mínimo de capital que permite pagarle a los obreros e invertir en la compra de los medios de producción. Este **mínimum** es el que se necesita para que una suma de dinero o valor se convierta en capital.

El capitalista
como director industrial

"En los comienzos del capitalismo —dice Marx— entendiase que el capital de un individuo había de rebasar un **LÍMITE MÍNIMO** para que el número de obreros simultáneamente explotados, y por tanto, la masa de plusvalía producida, bastase para eximir al patrono del trabajo manual, convirtiéndole de maestro artesano en capitalista, y consagrando de un modo formal el **régimen del capitalismo**."²⁰

El capitalista, al no participar directamente en la producción se convierte en **DIRECTOR INDUSTRIAL**, es decir, se encarga únicamente de la dirección, Marx dice:

17 Carlos Marx, "El Capital," T-I, p-246, Edición citada.

18 Carlos Marx, idem.

19 Carlos Marx, idem.

20 Carlos Marx, "El Capital," T-I, p-266, Edición citada.

“El capitalista no es tal capitalista por ser director industrial, sino al revés: es director industrial por ser capitalista.” 21

Esta no es tan solo una condición de existencia del capitalismo sino también un producto necesario del propio capitalismo. En efecto, al aumentar y concentrarse el número de obreros, al adquirir la producción un carácter social, se precisa que el dueño se encargue únicamente de la coordinación, la venta y la administración. Esto por una parte. Por otra, en el capitalismo se establecen relaciones de explotación, y sujeción, no de armonía. Aquí el obrero no está interesado en lo más mínimo en el progreso de la producción, en el rendimiento y la mayor economía. Por tanto el capitalista se ve obligado a mantener una constante vigilancia y una determinada disciplina en el trabajo. Esta es otra de las razones por la cual el capitalista se convierte en director industrial. Es decir, que las funciones de dirección no nacen tan solo del carácter social que adquiere la producción, sino también de la necesidad de sujeción y sometimiento del trabajo por el capital, es decir, de su naturaleza de explotación.

Lo mismo dá para nuestro caso que sea el propio capitalista o un “maneyers” ó “gerente” el que se encargue directamente de esta función. Ocurre por lo general que esta función específica de vigilancia se le encarga a un funcionario que no necesariamente es el dueño, el propietario de la industria. A medida que aumenta la producción y el capital, el capitalista se va desligando de esta función directa de vigilancia y dirección. El que este capitalista se dedique entonces a otras actividades (políticas, intelectuales, o a “regentear los asuntos del Estado”) o simplemente se dedique a vegetar en el descanso mientras cría panzas, depende simplemente del grado de preparación y temperamento individual de cada cual.

Pero en cada caso, este abandono de la actividad directa de coordinación y vigilancia no merma sus ganancias. Pues como dice Marx, “El salario de administración, tanto para los directores mercantiles como los gerentes industriales, aparece completamente separado de la ganancia del empresario.” 22 . Lo que dejará de percibir será, entonces, tan solo el salario que el mismo se pagaba por el trabajo productivo que realiza como coordinador de la producción. Y es que en el fondo, el trabajo de vigilancia es un trabajo tan necesario dentro de la sociedad capitalista como el de los obreros. “Es este un trabajo productivo cuya necesidad se plantea en todo régimen combinado de producción”. 23

En síntesis, el capitalismo precisa de un mínimo de capital que permita al capitalista, merced a la ganancia que le reporta, no participar directamente en la producción, convirtiéndose en director industrial.

RESUMEN

Es necesario que antes de seguir adelante precisemos claramente los conceptos esenciales expresados, de manera especial los que caracterizan tanto al feudalismo como al capitalismo. Para resumir expondremos a continuación las diferencias existentes entre el CAPITALISMO y el FEUDALISMO, glosando sus rasgos característicos en forma de contraste:

21 Carlos Marx, “El Capital,” T—I, p—268, Edición citada.

22 Carlos Marx, “El Capital,” T—III, p—370, Edición citada.

23 Carlos Marx, “El Capital,” T—III, p—367, Edición citada.

Contraste entre feudalismo y capitalismo

1.— El Feudalismo tiene como premisa la existencia de una ECONOMIA NATURAL. El Capitalismo, en cambio, precisa de la producción de Mercancías, es decir, de la ECONOMIA MERCANTIL.

2.— En el Feudalismo el productor directo es dueño de sus instrumentos de trabajo (el campesino de su tierra y sus instrumentos, el artesano de los suyos, etc.). El Capitalismo, por el contrario, presupone la desligazón entre el obrero y los medios de producción, incluyendo los instrumentos de trabajo, que entonces se presentan ante él como CAPITAL.

3.— El feudalismo se basa en la pequeña economía, campesina y artesana, y además, en la explotación del campesino mediante la dependencia personal al terrateniente. El Capitalismo se basa en el trabajo asalariado, en la gran producción industrial. Destruye al pequeño productor y lo utiliza, una vez despojado de sus medios de producción, como obrero asalariado.

4.— En el feudalismo se utiliza el pago en trabajo y en especies, bajo sus diversas formas de "arriendo Pre-capitalista (aparcería, etc). Sólo en sus postrimerías se comienza a generalizar el pago en dinero. En el capitalismo predomina el pago y la circulación en dinero.

5.— En el Feudalismo no hay una separación en el campo, entre la industria extractiva y la transformativa. En el Capitalismo, por el contrario, es una condición de su existencia: lo supone.

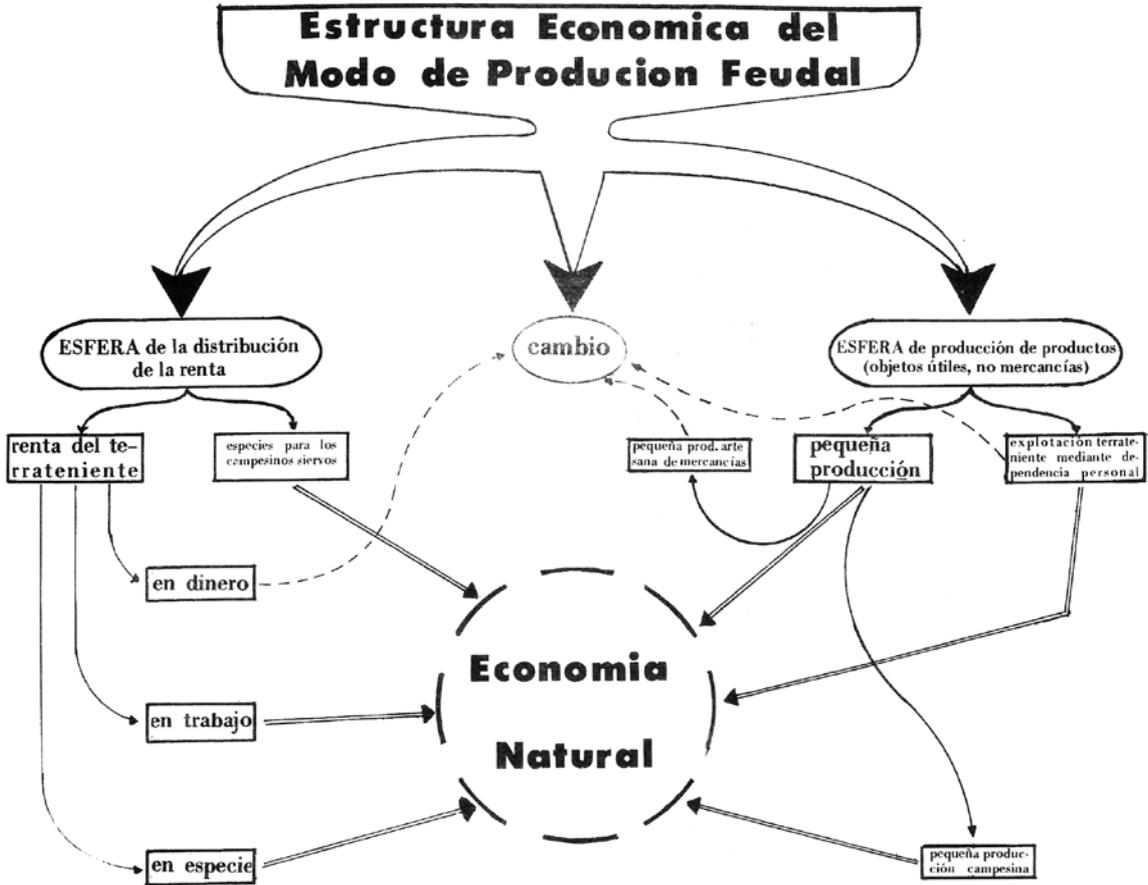
6.— Consecuencia de las tres últimas características, en el Feudalismo no existe MERCADO INTERIOR, es decir, MERCADO NACIONAL, En el Capitalismo sí.

7.— En el feudalismo para convertirse en productor basta poseer una mínima cantidad de valor, que permita la producción individual o artesana. El capitalismo exige la existencia de un mínimun de VALOR o de Dinero que baste para la explotación de un número relativamente grande de obreros, que le permita al propietario no participar en la producción y al mismo tiempo acumular.

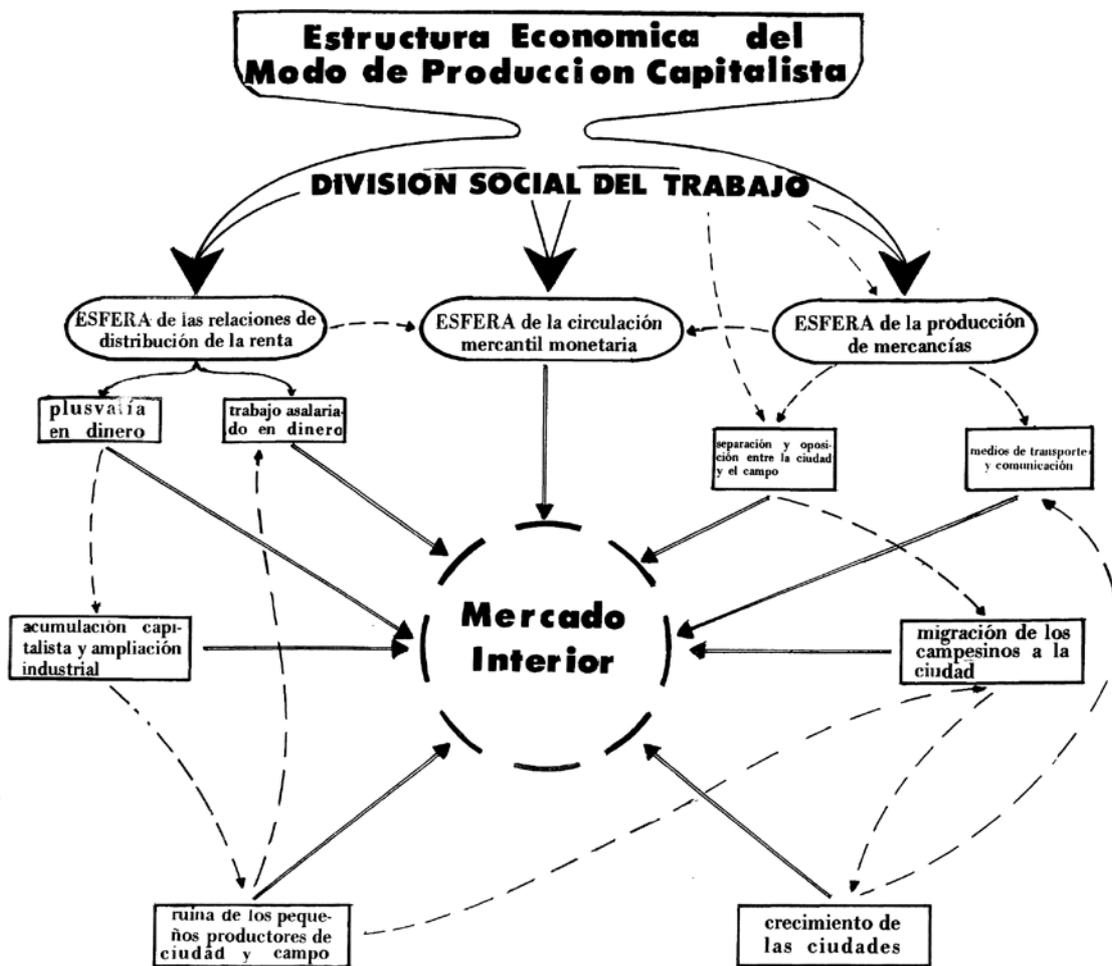
8.— En el Feudalismo se produce plusproducto, pero este se dirige a satisfacer fundamentalmente las necesidades individuales del explotador y no a ampliar la producción. En el Capitalismo, el capitalista convierte en capital la plusvalía expropiada, es decir, ACUMULA, aumenta la producción y acelera y produce CONCENTRACIÓN de riquezas y capitales en pocas manos.

9.— En el Feudalismo no se precisa de un director industrial por el carácter individual de la producción. El Capitalismo exige que el explotador no trabaje directamente en la producción y que se convierta en director industrial, ejerciendo solo las funciones de coordinación, vigilancia y disciplina.

10.— En el feudalismo, la vida y la producción se desarrollan principalmente en el campo. Con el capitalismo crecen las ciudades, al producirse una migración constante de los campesinos a la ciudad.



Esquema de la estructura económica del modo de producción feudal, en el que se muestra su relación interna al través de sus múltiples categorías. Siguiendo las flechas gruesas se puede objetivizar cómo, merced a la propia dinámica interna del régimen, sus diversos factores concurren a la integración de una economía natural, de autoconsumo. Y siguiendo las líneas de puntos, puede verse que solo una pequeña parte del PRODUCTO y de la RENTA se destina al cambio. Por eso, la ESFERA DEL CAMBIO la hemos representado pequeña, con relación a las demás. Fíjense también que en este régimen la producción de productos, como tales, es decir, como objetos útiles fundamentalmente, no mercancías, descansa en la gran explotación terrateniente en base a la prestación personal y en la pequeña producción. Este esquema debe estudiarse bien, pues es un repaso del capítulo que aquí hemos desarrollado, y si el lector se familiariza con él, puede encontrar muchas cosas más, como por ejemplo, ver las diversas formas que va adoptando la renta del suelo (de abajo hacia arriba); cómo sus dos formas primarias son propiamente feudales, y que ya la renta en dinero se va integrando a la economía mercantil; puede verse además que la industria artesana urbana, productora de mercancías, es base integradora del surgimiento de la economía de cambio.



En esta esquema se muestra la Estructura Económica del capitalismo en función de sus tres ESFERAS básicas de integración (producción, relaciones de cambio y relaciones de distribución), en las que estas aparecen, no como meras partes aisladas, sino mutuamente concatenadas, al través de las categorías intermedias del régimen como un todo. Siguiendo el curso de las flechas gruesas puede indentificar la posición de las categorías y fenómenos importantes del régimen capitalista, su relación con las demás, y el papel del Mercado Interior, como foco integrador donde se realizan y se integran los diversos sectores de la producción. La línea de puntos, en cambio, muestra la interrelación de las categorías entre sí.

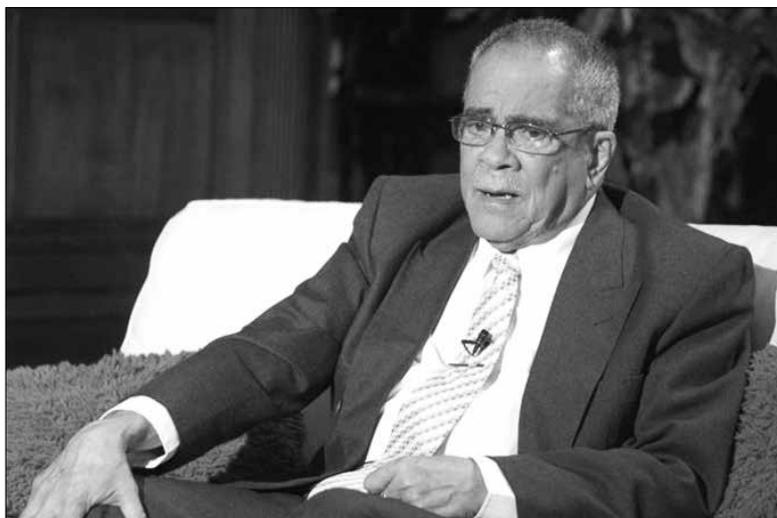
Anexo fotográfico



Asdrúbal Domínguez, habla a los estudiantes en la primera manifestación estudiantil realizada en el país tras el ajusticiamiento del tirano. En la misma se planteó la necesidad de crear una FED. La manifestación fue impedida por la policía.



En esta casa, en un camino lateral en el kilómetro 12 $\frac{1}{2}$ de la vieja carretera Sánchez, se estableció, entre los meses de septiembre-octubre de 1961, la primera escuela político-militar clandestina de cuadros del 14 de Junio. Con un selecto grupo de profesores, entre los cuales se destacaban Hugo Toyos, Dario Solano, Roberto Duvergé, Emilio Cordero, Hipólito Rodríguez (Polo), Fidelio Despradel, Juan Miguel Román y algunos otros destacados cuadros y dirigentes del 14 de Junio, se le impartían clases de política, economía política, filosofía y técnicas de lucha guerrillera, en camadas de 20 o más nuevos militantes, escogidos de todos los puntos del país. La escuela se mantuvo hasta bien avanzado el año 1962.



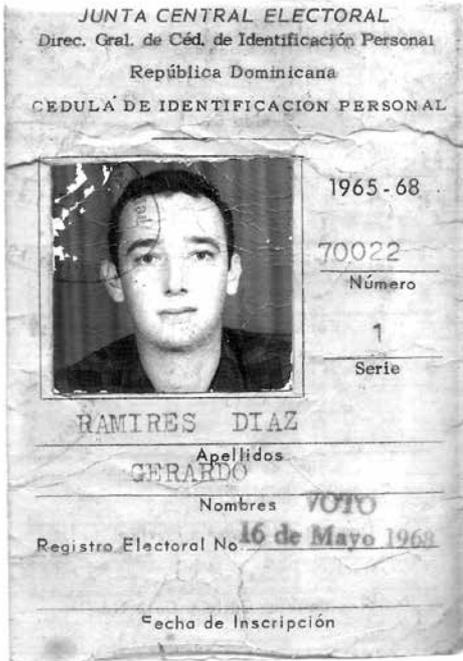
Radhamés Gómez Pepín

Gracias a los reportajes de Radhamés Gómez Pepín, en aquel entonces un periodista de planta del periódico El Caribe, con asiento en Santiago, la historia conserva dos de las más importantes intervenciones de Manolo en la ciudad de Santiago: La primera, su discurso, bajo un torrencial aguacero, en la Plaza Valerio de Santiago, ante decenas de miles de eufóricos catorcistas, el 25 de noviembre de 1962, en el segundo aniversario del asesinato de las Hermanas Mirabal. Y el segundo, su alocución a través de Radio Cibao, en el mes de noviembre de 1962, cuando su propietario, Ramón de Luna, desafiando la orden del Consejo de Estado de no ceder espacios radiales a Manolo, ante una llamada telefónica de este último, le cedió gustoso los espacios de su emisora.

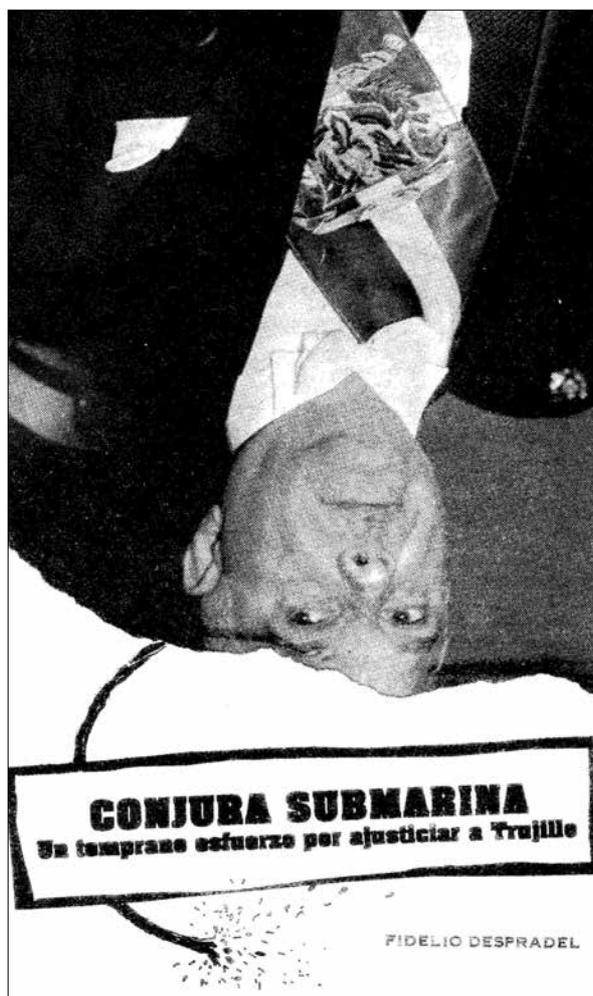


Ofrenda floral del segundo grupo de catorcistas enviados a China a recibir entrenamiento político-militar, después de la Guerra de Abril. De izquierda a derecha, Orlando Mazzara, Antonio Beato, Ramón Cotes, Lilo Coss, Miquito y Reyes Saldaña. Falta en la foto Baby Mejía, quien aparece en la foto de la derecha.





En los duros años de la represión en los primeros siete años del gobierno de la contrarrevolución (1966-73), después de la Guerra de Abril, la organización dotaba a los más connotados dirigentes de documentos con otra identidad, para sortear los momentos de alto peligro, en el caso de que estos fueran sorprendidos por un retén militar en carreteras o calles, o un allanamiento inesperado. En la foto, cuatro de esos documentos, utilizados en distintos momentos por Fidelio Despradel



Portada de mi libro "CONJURA SUBMARINA (Un temprano esfuerzo por ajusticiar a Trujillo), donde, apoyado en documentos secretos de la época, salvados por una violación a los métodos de trabajo clandestino por Manuel García Saleta (Puchito), pudo preservarse para la historia valiosísimos documentos secretos de los años 1960 y 1961, anteriores al ajusticiamiento de Trujillo.

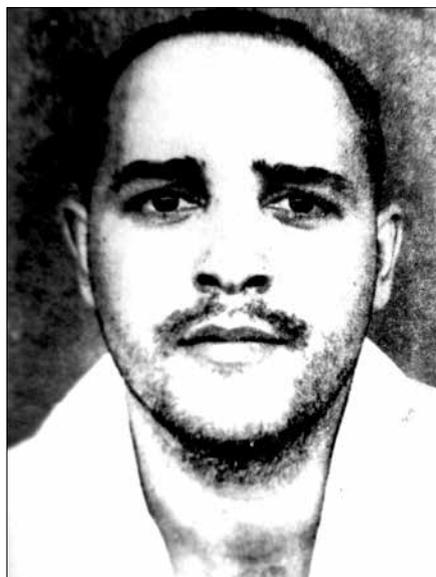


Foto tomada a Manolo por el fotógrafo del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), para el libro COMLOT DEVELADO, escrito por Fefe Valera Benítez, en "la 40", por orden y bajo la vigilancia del tenebroso Johnny Abbes. En la foto de abajo Antonio (Tony) Barreiro retratado por el mismo fotógrafo mientras se encontraba preso en la cárcel de "la 40".

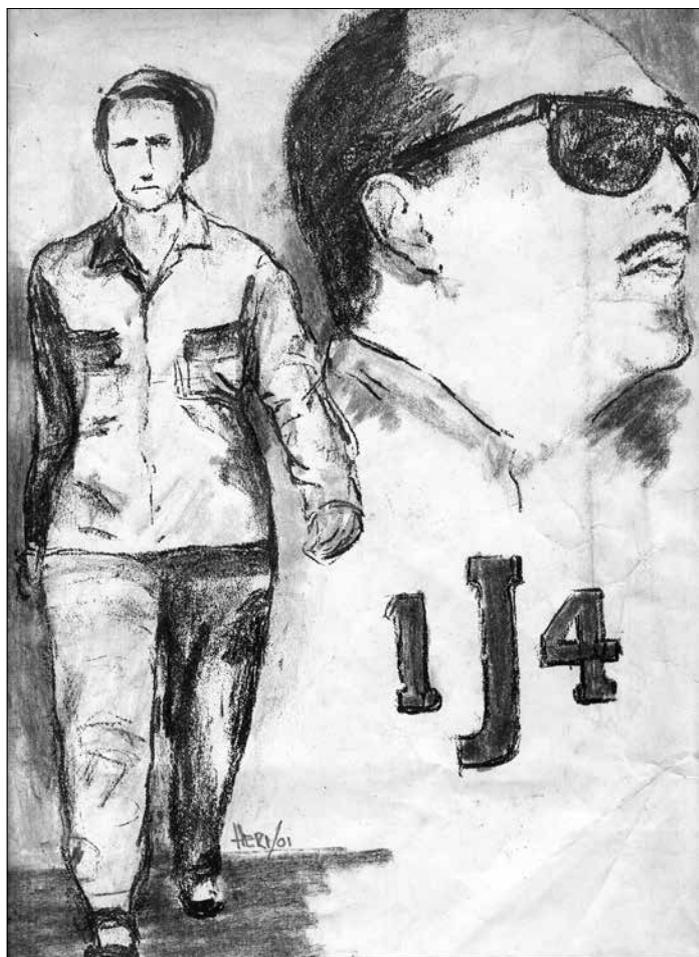




En la tribuna de la gran concentración celebrada el 14 de junio de 1962, en el Baluarte del Conde, en ocasión del tercer aniversario de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo. En la foto superior, desde la izquierda: Leandro Guzmán, Miguel Santamaría, Manolo, Fidelio y Juan Miguel Román. En la inferior, Manolo, Fidelio y Juan Miguel.



En este apartamento, en el segundo piso de la Avenida Mella, frente al cuartel de los bomberos, se reunía la inoperante dirección federada (provisional) del 14 de Junio, durante el período del gobierno golpista del Triunvirato, posterior al asesinato de Manolo y sus compañeros. La casa era la residencia del militante, doctor Orlando Rodríguez y su esposa, y en ella, el 22 de abril de 1965, apenas unas horas antes del inicio de la Guerra de Abril, Fidelio Despradel y Juan Miguel Román, estando informados por el Buró Militar acerca de la inminencia del movimiento cívico-militar para derrocar el gobierno golpista del Triunvirato (el golpe estaba pautado para el 29 de abril), solicitaron a los presentes que colocaran el punto como de URGENCIA, siendo rechazado por la mayoría, y puesto, este punto, al final de la larga agenda, que arrastraba más de tres decenas de otros puntos. ¡Tal era la absurda situación que se vivía al interior del 14 de Junio, corroído por una forma, en extremo dañina, de dirimir las diferencias internas.



ANIANA VARGAS

Prototipo de militante y ser humano comprometido con las mejores causas de la humanidad. La vimos destacarse en la lucha antitrujillista y en los días de la Insurrección Constitucionalista del 14 de Junio, en 1963, como parte fundamental del aparato clandestino de apoyo; en las grandes luchas del año 1964-65, que condujeron a Abril; en la Guerra de Abril, como combatiente e instructora en la Academia Santa Clara, del 14 de Junio, y luego, en la lucha incansable de los campesinos y contra la Falconbridge y los intentos de explotar una mina de oro, en el mismo corazón de la región denominada “madre de las aguas”, en la provincia Monseñor Nouel.

LOS MILITARES GOLPISTAS

Sus nombres aparecen en la historia junto a los traidores de la Patria.



EL TRIUNVIRATO GOLPISTA

Emilio de los Santos sucumbió a sus flaquezas e ingenuidad. Los demás, son parte de los traidores y ensangrentadores de la Patria



El pueblo y los militares constitucionalistas tomaron las calles, iniciando el estallido revolucionario de abril de 1965. La fiesta del pueblo. Los oprimidos de siempre toman las calles y cambian el curso de la historia



COMANDO MILITAR CONSTITUCIONALISTA AL PUEBLO DOMINICANO

1.- Los militares que defendemos el gobierno constitucionalista del Profesor Juan Bosch declaramos:

Todo el pueblo dominicano está con la causa de la democracia. Tenemos pleno dominio político y militar sobre las ciudades principales.

2.- Es necesario derrotar definitivamente al criminal Wessin y su pandilla.

Wessin es el crimen, la masacre, la dictadura.

Bosch es la democracia, la vigencia de las libertades.

Es necesaria la disciplina en las brigadas de civiles y soldados.

Es necesario que no se escuchen ni se difundan las mentiras de Wessin.

Ayer anunció que había formado una Junta Militar apoyada por el Nuncio Apostólico y éste lo desmintió categóricamente.

3.- ¡AHORA O NUNCA!

La Unidad de civiles y soldados armados en esta sagrada lucha democrática es invencible.

Por aire no se toman ciudades. Es a pié, y así nunca tomarán a Santo Domingo ni vencerán a nuestro pueblo en su lucha democrática. Nuestras armas y nuestros pechos le certarán el paso.

4.- No aceptamos ninguna solución que no sea el restablecimiento completo de la constitucionalidad con el Profesor Juan Bosch en la Presidencia de la república.

Con emisora de radio o sin ella, es necesario que se lance el pueblo a las calles, que los carros toquen bocinas, que salgan las guaguas anunciadoras, que todo el mundo mantenga en alto las consignas:

¡¡ FUERA WESSIN!!

¡¡ JUAN BOSCH PRESIDENTE!!

NO HAY FUERZA CAPAZ DE VENCER UN PUEBLO EN ARMAS, LA VICTORIA SERA NUESTRA

POR EL COMANDO MILITAR CONSTITUCIONALISTA:

FRANCIS CAAMAÑO DEÑO
Tte. Coronel

MONTES ARACHE
Tte. Coronel

NOGUERA NUÑEZ
Tte. Coronel

MIGUEL HERNANDO RAMIREZ
Tte. Coronel

HECTOR LACHAPPELLE
Mayor

CLAUDIO CAAMAÑO GRULLON
Mayor

ALEJANDRO DEÑO SUERC
Mayor

JESUS DE LA RCSA
Mayor

Santo Domingo, D.N.
29 de abril de 1965.

Asdrúbal Domínguez, José Israel Cuello y Narciso Isa Conde, apoyándose en su relación con Claudio Caamaño, cuando este compartió las aulas universitarias de la facultad de ingeniería, contribuyeron a gestar e imprimir este volante, sumamente significativo, donde por primera vez se identifica un comando militar, responsable de la conspiración en curso.



El pueblo en la calle, movilizado y luchando, cambió radicalmente la situación. En la foto, hombres del pueblo en armas conducen, en calidad de presos, a un grupo de policías tomados prisioneros en la Fortaleza Ozama, después que este bastión militar fue tomado por los militares constitucionalistas y el pueblo en armas



Piki Lora y Aniana Vargas, dos arquetipos de mujer combatiente, a la cabeza del contingente de mujeres, que con mucha frecuencia, mostraban su fuerza y determinación, en medio de la contienda



La permanente movilización de los combatientes, en actitud marcial, se constituyó en un recurso fundamental en la defensa de la llamada Zona Constitucionalista. El pueblo se sentía representado en los contingentes de combatientes que con mucha frecuencia desfilaban por las calles del Santo Domingo cercado y amenazado. La identificación entre pueblo y sus combatientes de vanguardia, se fue constituyendo, a lo largo de aquellos cinco o más meses que duró la contienda, en un factor fundamental de la defensa monolítica del bastión constitucionalista.



En los primeros días del inicio de las negociaciones entre el gobierno constitucional presidido por el coronel Caamaño y la comisión de la Organización de Estados Americanos (OEA) surgió la llamada "fórmula Guzman", luego rechazada por los propios norteamericanos. En la foto, Caamaño, Héctor Aristy, Jottin Cury, Salvador Jorge Blanco y Antonio Guzmán en uno de los momentos de las difíciles negociaciones. En frente, la delegación de la OEA, y el funesto Bunker, delegado norteamericano dentro de la comisión de la OEA.



Francis Caamaño se forjó como líder de la Revolución de Abril en el contacto del pueblo dominicano, en medio del combate. Con cada episodio de la lucha, manteniendo un contacto permanente con el pueblo, Francis se elevó hasta el sitio histórico donde lo colocaron la historia y el pueblo dominicano



Fidelio, Roberto Duvergé y Homero Hernández, junto con Carlos Amiama, en la Academia Militar 24 de Abril. La dirección del 14 de Junio durante la contienda decidió enviar a Carlos Amiama a China y a Cuba en misión secreta. Para asegurarnos de que tanto el gobierno cubano como el chino no desconfiaran de nuestro enviado, además de las credenciales que se le entregaron, decidimos tomar esta foto, ya que los tres acompañantes eran dirigentes del 14 de Junio, conocidos tanto por las autoridades de Cuba como de China Popular.



Junto con el gran Roberto Duvergé, compañero de lucha y amigo, en un receso dentro de los trabajos en la Academia Militar 24 de abril.



Fidelio con la comitiva que lo acompañó en su viaje a la República Popular China (1964)

SPECIAL NOTICE TO ALL CHECKPOINTS



**Fidelio
DESPRADEL
Roques**

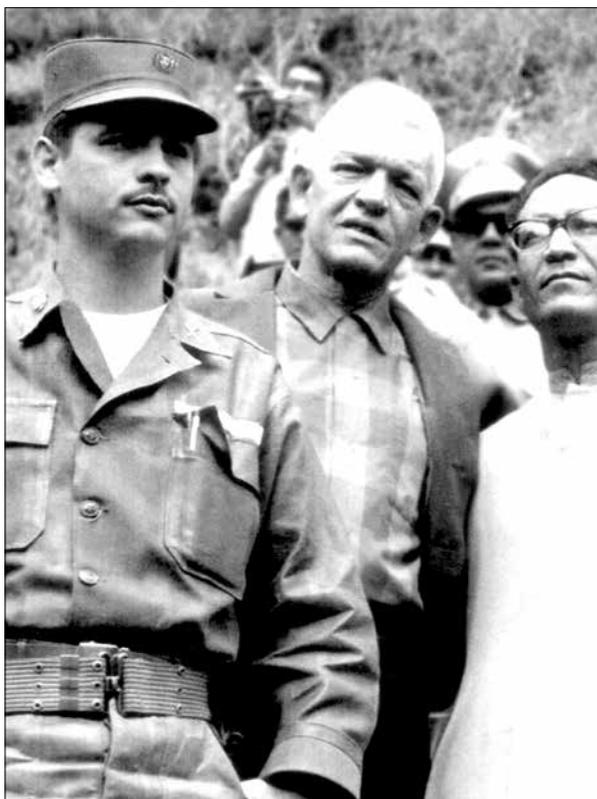
**Rafael
TAVERAS
Rosario**

The above men are entitled to Special Treatment. If apprehended treat with courtesy, maintain apart from any other detainees, and immediately contact your superior officer.

Este afiche, con la imagen de Fidelio y de Rafael Taveras (Fafa), fue distribuido a los responsables de todos los puestos de chequeo que instalaron las tropas norteamericanas en varios puntos del mal llamado "Cordón de Seguridad", por donde pasaban las personas que entraban y salían de la Zona Constitucionalista.



Un afiche similar del comando militar norteamericano, con esta foto o una similar de mi esposa Olga García, fue distribuido en todos los puestos de chequeo. Dicho afiche no ha sido identificado todavía por los técnicos que organizan el material de mi archivo secreto donado al Archivo General de la Nación.



Coronel Fernández Domínguez cabeza e inspirador del movimiento para restituir el gobierno legítimo elegido por el pueblo y la Constitución votada por la Asamblea Constituyente.



Rueda de prensa de la dirección del 14 de Junio con la prensa internacional y nacional, al término de la Guerra de Abril. Desde la izquierda: Fafa Taveras, Fidelio, Juan B. Mejía y Roberto Duvergé (de pié).



En medio del fragor de la Guerra de Abril, mi esposa Olga y yo sacábamos tiempo para darles calor a nuestros hijos. Foto con mis hijos Fidelio y Manolo, tomada el 20 de agosto de 1965, en ocasión del cumpleaños número uno de Manuel Aurelio (Manolo), mi segundo hijo

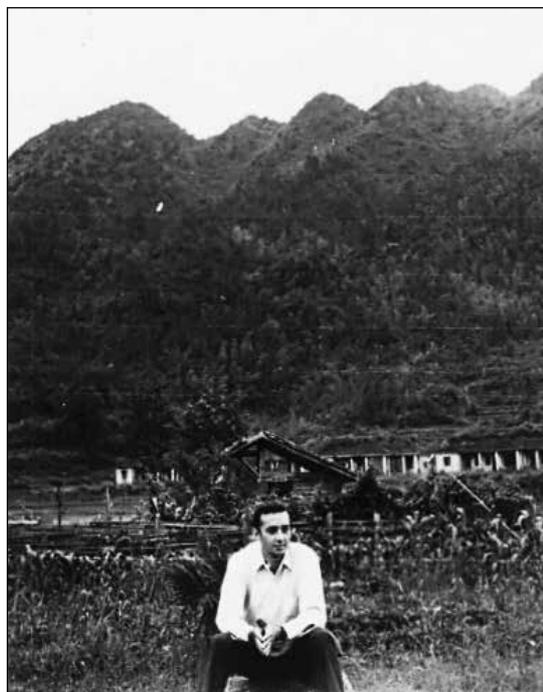


Gabi (Gabriel Castillo) y Pichirilo, dos de los grandes combatientes en la Guerra de Abril, junto con otros miembros del comando en la zona de San Miguel. Ambos fueron vilmente asesinados, cuando se desató la persecución feroz contra los principales dirigentes y combatientes, una vez lograda la mal llamada "Acta de Reconciliación", impuesta por las tropas norteamericanas.

El 3 de septiembre estaba pautado el acto multitudinario donde Francis Caamaño "devolvía al pueblo lo que el pueblo le había entregado" (del discurso de Francis).



Fidelio Despradel



Por decisión del genio militar y político de Mao Tse Tung, el Ejército de Liberación de China, con varios años de guerra contra el gobierno derechista de Shiang Kai-shek en el sur y centro del inmenso territorio, inició, en el año 1934, lo que la historia conoce como La Gran Marcha, la cual, a lo largo de 25,000 kilómetros, acosado en todo momento por el ejército reaccionario comandado por el generalísimo Shiang Kai-shek a través de las llamadas campañas de “cerco y aniquilamiento”, tenía como objetivo trasladarse desde las provincias del sur y centro de China hacia el norte (Yenan), para iniciar la guerra contra el invasor japonés (Guerra Anti japonesa).

Una vez establecida la base estratégica en Yenan, el presidente Mao Tse Tung acostumbraba sentarse en esa piedra a tomar notas y meditar acerca de los próximos pasos a dar. Fidelio Despradel aparece sentado en aquella reliquia histórica, durante su recorrido por la inmensa China, en julio-agosto de 1964.



Al término de su visita oficial a China, Fidelio fue recibido por el mariscal Chen Yi, vicepresidente de China Popular, quien aparece en la foto junto con el coronel que acompañó a Fidelio en toda su estancia en China y funcionarios de Relaciones Exteriores del gobierno.



Orlando Mazzara fue emboscado por las fuerzas especiales en las lomas de Arabia (San José de Ocoa), el 10 de febrero del 1967, mientras regresaba a su conuco desde el escondite donde se venía retirando desde que fue descubierta su presencia en la zona.

Su entierro, como el de todos los revolucionarios asesinados en los años duros del primer y segundo periodo de “los doce años de Balaguer”, fue vigilado y hostigado por la policía. En la foto, parte de la multitud que lo acompañó a lo largo del trayecto hasta el cementerio. Fidelio, secretario general del 14 de Junio, habla desde la tumba donde fueron depositados sus restos



En plena Guerra de Abril, Rodrigo Lozada, uno de los más brillantes militantes de la época, en la tribuna de la manifestación celebrada por el 14 de Junio, en el sexto aniversario de la Gesta de Constanza, Maimón y Estero Hondo



Madre y esposa amorosa. Su dulce y cálida presencia y su ejemplo de solidaridad, verticalidad y apego a los mejores valores, estuvieron siempre presentes en la formación de Fidelio, Carmen Cristina (Kanki), Carlos Roberto, Marta y Luis Enrique, sus hijos. Segunda madre e interlocutora solidaria, con el grueso de mis amigos íntimos, a lo largo de toda su vida.



El 20 de diciembre de 1989, el Gobierno de los Estados Unidos produjo una de las tantas intervenciones armadas en la hermana república de Panamá. Fidelio habla en piquete de protesta ante la embajada norteamericana en la capital de la República Dominicana.



La denominada convergencia socialista fue un gran esfuerzo por unir en un solo bloque al conjunto de las organizaciones revolucionarias que reivindicaban el socialismo y el programa socialista en la década de los 70. Fidelio dirigiéndose a los periodistas en una de las tantas ruedas de prensa de esa época. Desde la izquierda: Luis Gómez (PS), Nelson Moreno Ceballos (MPS), Rafael (Cocuyo) Báez Pérez (NCT), Rafael Sang (MST), Rafael Camilo, Otto Fernández y Max Puig, del PS, Rafael (Fafa) Taveras (NCT), Fidelio Despradel (MPS), Octavio Rivera y un dirigente de su partido (MST), Roberto Cassá (PS) y Roberto Duvergé (MPS)

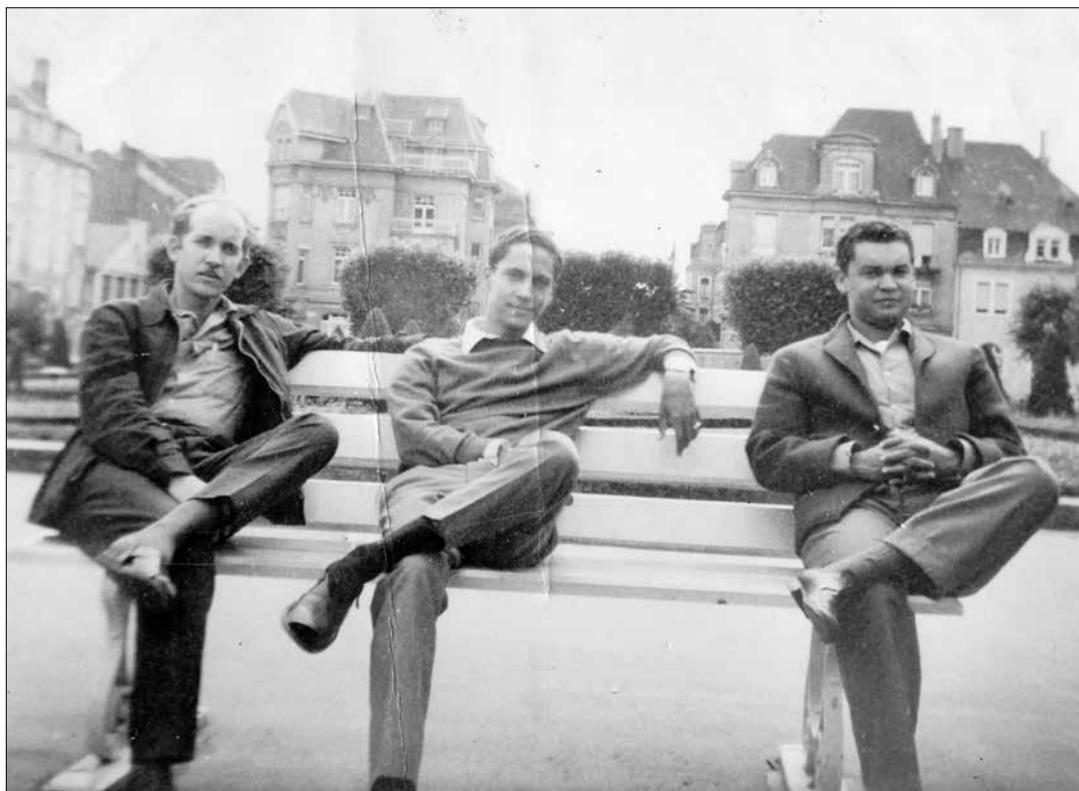


Un anhelado objetivo: La unidad de todas las fuerzas socialistas en la República Dominicana. Fidelio habla en acto de la que se llamó Convergencia Socialista, en el año 1980-81, De izquierda a derecha Otto Fernández (MUS), Max Puig (PS), Rafael (Fafa) Taveras (NCP), Fidelio Despradel (MPS) y Octavio Rivera (MST).



El 21 de marzo de 1967 se produjo un atentado contra el general Antonio Imbert Barreras, del cual salvó a duras penas la vida. Ello produjo la primera gran crisis política durante el gobierno de 12 años de Balaguer. La oligarquía cívica culpaba a Balaguer, y en sus primeras reacciones, apuntaban a su cabeza, esforzándose por rescatar su cuota en el poder central, a costa de Balaguer y su grupo, hegemónico dentro del Bloque de Poder. La dirección del 14 de Junio decidió prepararse para “lo peor”: un enfrentamiento abierto entre los dos poderosos sectores de la oligarquía dominicana. Si el enfrentamiento llegara a constituirse en confrontación directa, nosotros podríamos irrumpir con una propuesta alternativa, decíamos nosotros. Para estar preparado para incidir mejor ante un enfrentamiento entre los dos grupos de poder, decidimos enviar a los principales cuadros del partido a las tres “zonas estratégicas” que veníamos construyendo. Decidimos que Fidelio, Rafael (Baby) Mejía y Arnulfo Reyes, junto con un cuadro campesino de Padre las Casas, se internaran, armados, en la región de “Arabia”, donde Mazzara fue asesinado. Que Antonio Beato (Enriquillo) se internara donde Rafael Chaljub, Reyes Saldaña y Luis Parrish desarrollaban un trabajo de base de apoyo, y que Amaury Germán y Luis Rosiche reforzaran el trabajo que durante años habían desarrollado Confesor Villa y Fifo en la región de El Cuey, en la cordillera oriental.

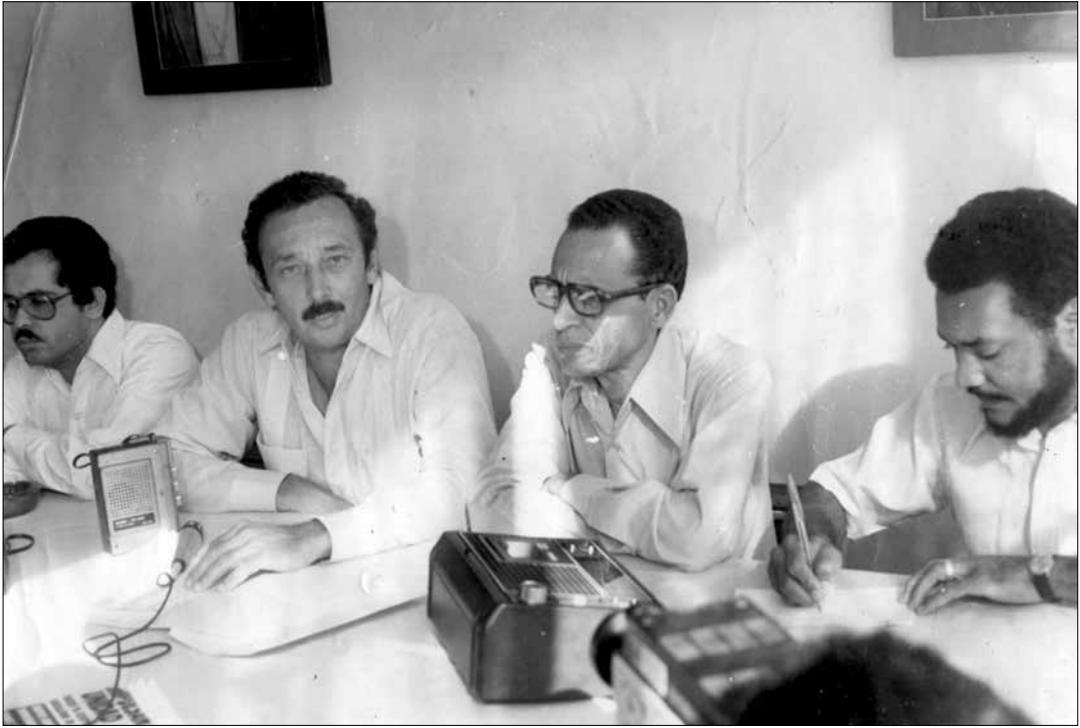
En la foto, Fidelio, con su fusil AR-15 entre las piernas, infiltrado en la zona de “Arabia”, junto a Rafael (Baby) Mejía, Arnulfo Reyes y Osiris Piña –cuadro campesino de Padre las Casas– durante su permanencia en la “zona estratégica”, que Mazzara había construido, durante un largo tiempo, en las lomas de San José de Ocoa.



Deportados a Portugal estando presos en ocasión del movimiento guerrillero de noviembre 1963, luego que la dictadura de Oliveiro Salazar nos soltó, viajamos a París donde establecimos nuestro centro de operaciones. En la foto superior, Sóstenes Peña Jáquez, Arnulfo Reyes y Rodrigo Lozada, quienes integrarían, junto a otros tres militantes, el primer grupo del 14 de Junio que recibiría entrenamiento político-militar en China. En la inferior, Lozada, Sóstenes y Homero Hernández. Las dos fotos fueron tomadas en París.



Fidelio Despradel



Rueda de prensa de los voceros de las cuatro organizaciones que formaron el MPS. Desde la izquierda Radhamés García, Fidelio Roberto Duvergé y Lucas.



Año 1981: Fidelio, Roberto Duvergé, Hugo Cedeño y Nelson Moreno Ceballos, dirigentes del Movimiento por el Socialismo (MPS), escuchan al presidente de la Junta Central Electoral (JCE), en la visita que le hicieron en ocasión de depositar el expediente del MPS solicitando el reconocimiento para participar en las elecciones de 1982.



Fidelio, en el discurso central del acto de proclamación del Movimiento Por el Socialismo (MPS)



Fidelio diciendo un discurso desde la tribuna principal en uno de los numerosos actos que se desarrollaban en el local del Movimiento por el Socialismo (MPS), en la avenida Ovando, en la zona norte de la ciudad capital. Se observan en la foto, desde la izquierda Nelson Moreno Ceballos, Fidelio Despradel, Roberto Duvergé, Hugo Cedeño y Radhamés García.



Parte de la numerosa delegación del Partido de la Liberación Dominicana, al acto de lanzamiento del Movimiento Por el Socialismo (MPS). Desde la izquierda: Gladys Gutiérrez viuda Segarra, Daniel Toribio, Ligia Amada Melo, Norge Botello, Sagrada Bujosa y Abel Fernández Mejía.



Parte del numeroso público que asistió al acto de proclamación del Movimiento Por el Socialismo (MPS), en mayo de 1980. En la foto, entre otros, Hamlet Herman y Carmen Rita Morera de Herman, Platón y otros integrantes de la delegación del Núcleo Comunista de los Trabajadores (NCT) asistente al acto



Una pareja feliz, junto a sus cinco hijos: Fidelio, Kanki, Luis Enrique, Martha y Carlos Roberto.



Era la costumbre casarse a los 18 y 19 años. Foto tomada en ocasión de su boda con Arturo Despradel.



Y como todas las señoritas de las familias tradicionales de la entonces Villa de Santo Domingo, también se graduaba de piano.



Con una parte de los nietos y nietas.



Con mi hija Mónica.



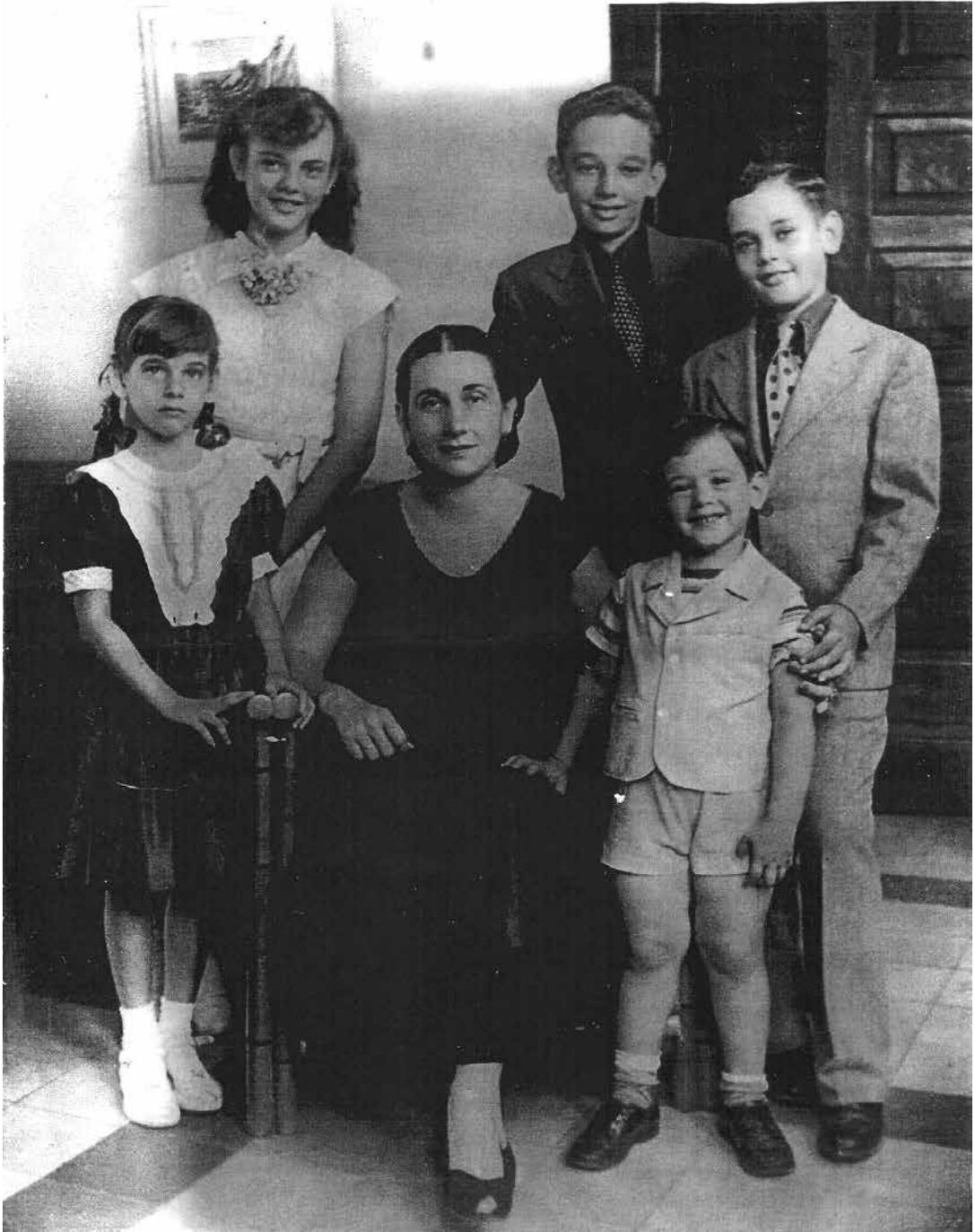
Extenuados. La familia llega a la ciudad de Belén do Pará en el norte de Brasil después de cuatro días de vuelo en un pequeño avión bimotor.



Encuentro feliz. Boda de Carmen Cristina con el Dr. Fernando Houellemont. En la foto Asely Houellemont (Manena) y los tíos Benicio, Ricardo, mi madre, los novios, Mercedes (madre del novio) y Eliseo.



Kanki, Fidelio y Carlos con nuestra querida prima María Estela, hija de Roberto Despradel e Isabelita, su esposa.



Mi madre con sus cinco hijos:Martha Amalia, Kanki, Fidelio, Carlos Roberto y el menor, Luis Enrique.



La abuela Josefa Cristina Martínez (Mama Nenita) con una parte de sus nietos y biznietos.



Mi madre junto a cuatro de las tías (Tatá, Toñita, Minetta e Isabelita) junto con los novios, mi hijo Manolo y Alejandra Tolentino con otros familiares.



En Venecia, con mi esposa Chiqui Vicioso, en un viaje a Italia, a dictar conferencias en ocasión de la celebración de un nuevo aniversario de la Guerra de Abril.



Foto que inspiró al artista Jorge Pineda para realizar, de memoria el dibujo de la portada. Esta foto fue tomada en el mes de abril de 1964 por un fotógrafo del periódico El Caribe en el Palacio de Justicia de Ciudad Nueva, en ocasión en que Marcelo Bermúdez, Germán Arias (Chanchano) y yo, prisioneros en el penal de La Victoria, fuimos conducidos ante el juez de instrucción.

Breve biografía política del autor

1959

Fidelio se incorpora al movimiento clandestino de lucha contra Trujillo. Septiembre. Apresado por el servicio de Inteligencia Militar (SIM). Integra, junto a Manuel García Saleta (Puchito), Máximo Bernal, Tirso Mejía Ricart y Octavio Amiama, un núcleo cuyo objetivo principal era el ajusticiamiento de Trujillo.

1960

Septiembre. Sale al exterior en misión de contacto con el movimiento anti trujillista en Venezuela, con fines de acelerar gestiones envío armas y equipos iniciadas a principio del año.

Por indiscreciones del exilio y lo intenso del trabajo, los servicios secretos de Trujillo detectan su actividad, viéndose obligado a permanecer en el exterior. Forzado al exilio, incrementa el trabajo para adquirir armas, medios de transporte y otros recursos para abastecer el movimiento interno.

Durante su permanencia en el exilio se integra a los organismos del Movimiento Revolucionario 14 de Junio en Nueva York y Venezuela.

Su trabajo lo lleva a Venezuela, Puerto Rico, los Estados Unidos, las islas del Caribe y Europa.

1961

Ajusticiado Trujillo regresa en el primer grupo de exiliados del 14 de Junio, el 13 de agosto de ese mismo año.

Se integra al 14 de Junio y al Comité Central de la Federación de Estudiantes Dominicanos.

En octubre es nombrado responsable de organización del Comité Central del 14 de Junio.

1961-1963

Como dirigente y secretario de organización del Comité Central participa activamente en los grandes acontecimientos políticos de ese período.

Luego del golpe de estado contra el gobierno de Juan Bosch, como secretario de organización y miembro directivo de la Infraestructura Militar del 14 de Junio, participa activamente en la preparación y dirección del movimiento guerrillero por la reposición del presidente constitucional y la Constitución de 1963, donde ocupa la función de Comandante del Frente Enrique Jiménez Moya.

1964

Hecho preso el 22 de diciembre de 1963, permanece en la cárcel hasta el 8 de mayo de 1964, cuando es deportado hacia Portugal, junto a tres decenas de guerrilleros y militantes políticos, por el gobierno golpista del Triunvirato, y es al llegar apresado, junto a los demás, por la policía secreta del dictador Oliveira Salazar, de Portugal

En el exilio, las actividades revolucionarias lo llevan por distintos países de Europa y a Cuba y a China, regresando clandestinamente al país, el 17 de septiembre de 1964.

1965

Al estallar la guerra de abril, participa activamente en la contienda. En medio de aquel proceso, al integrarse un nuevo mecanismo de dirección del 14 de Junio, mediante consulta con las bases de la organización, Fidelio es nombrado Secretario del Secretariado, nombre del organismo provisional constituido para sustituir la estructura federativa creada después del asesinato del líder y apresamiento y deportación de numerosos dirigentes del Comité Central.

1966

Confirmado en el Comité Central del 14 de Junio, en asamblea celebrada en junio de 1966.

En enero de 1967 es nombrado secretario general del Comité Central del 14 de Junio, responsabilidad que mantiene hasta mayo de 1968, cuando aquella gran organización, que venía sosteniendo, desde el término de la guerra de abril, una estrategia errónea de guerra revolucionaria contra el gobierno de la contrarrevolución y el imperialismo, pierde el rumbo y se precipita en una crisis de perspectiva, dando paso a una serie de sectores, principalmente la llamada Línea Roja.

En aquel entonces, con la desaparición del Movimiento Revolucionario 14 de Junio y de su Comité Central, Fidelio da inicio, en el 1968, a un proceso de reflexión y búsqueda de perspectivas, trasladándose a una zona rural remota de la línea noroeste, en forma clandestina, e integrándose directamente al trabajo productivo junto a obreros agrícolas y campesinos pobres, hasta finales del año 1971.

Su preocupación central era profundizar en el estudio de la situación y la reflexión autocrítica de las líneas estratégicas, establecidas por la organización después de la Guerra de Abril.

1971-72

Para ese año, Fidelio madura una primera comprensión crítica de los errores cometidos y el estudio de la situación del país y de sus clases sociales, esfuerzo desarrollado junto a otros combatientes y dirigentes de la época, entre los cuales estaban Roberto Duvergé, Raúl Pérez Peña, Arnulfo Reyes, Nelson Moreno Ceballos y otros.

Junto con Nelson Moreno Ceballos, quien ya venía criticando la línea estratégica asumida después de culminada la guerra de abril, culmina este balance y estudio crítico y autocrítico, y como parte de sus conclusiones, deciden iniciar la publicación clandestina de la Revista Teórica *Nuevo Rumbo*, la más importante herramienta de análisis y difusión marxistas de todo aquel período (1972-1980).

1972

En el mes de marzo, sale, en la dura clandestinidad, el primer número de la revista.

1973

Aunque desde finales del año 1967 no había vuelto a tener contactos con Francis Caamaño, con quien desarrolló una sólida relación de amistad, colaboración y lucha común durante la Guerra Patria, y sin estar de acuerdo con la línea política abrazada por Francis ni con el desembarco de caracoles, Fidelio, junto con Abel Rodríguez y Raúl Pérez Peña, desarrollan esfuerzos para contribuir a romper el aislamiento que mantenía la guerrilla encabezada por el coronel Caamaño. Y Fidelio, ante un llamado de Miguel Cocco, estuvo listo a participar en acciones, como forma de evitar que Francis y su grupo fueran diezmados sin apoyo alguno por parte de los revolucionarios dominicanos que combatimos junto a él en Abril de 1965.

1974

En un esfuerzo por superar el aislamiento del movimiento revolucionario e imponer su presencia política, participa, desde *Nuevo Rumbo*, en el “Bloque de la Dignidad Nacional” propuesto por el profesor Bosch, dentro de cuyo esfuerzo, aportaron la propuesta de programa agrario de dicho bloque.

1975

Participa, junto a Línea Roja, Bandera Roja y Voz Proletaria en el esfuerzo de sentar las bases teóricas y políticas que sirvieran de base para la unificación

de los marxistas dominicanos y la creación de una sólida organización de vanguardia.

1976

Inicia la publicación de la columna “Nueva Perspectiva”, tres veces por semana, en el periódico La Noticia.

Dirige el semanario político de izquierda Nueva Fuerza.

1977

En la asamblea constitutiva, es elegido miembro del Comité Central de la Unión Patriótica. Desde un principio, *Nuevo Rumbo* concibió a esta organización como un frente de las organizaciones marxistas para poder participar en la vida política pública, obviando las leyes que impedían a los comunistas participar legalmente en la vida política del país.

1979

Con el objetivo de unir la izquierda socialista en República Dominicana, y después de siete años de actividad continua a través de la Revista *Nuevo Rumbo* y demás órganos que dirige, Fidelio participa activamente en el proceso de acercamiento de las organizaciones Nuevo Rumbo, Tendencia Socialista, Movimiento Proyección Socialista y Tendencia Socialista del MPD, y en la constitución de un Comité Coordinador de las cuatro organizaciones.

1980

En asamblea constitutiva celebrada en el mes de marzo, estas cuatro organizaciones fundan el Movimiento Por el Socialismo (MPS), primera cristalización de los esfuerzos por unir a la izquierda socialista en el país.

Fidelio es elegido miembro del Comité Central del MPS.

El MPS impulsa la Convergencia Socialista, donde participan, además, el Núcleo Comunista de los Trabajadores (NCT), el Partido Socialista (PS), El Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), y posteriormente, el Movimiento de Unidad Socialista (MUS).

1980-1985

En representación del MPS, Fidelio participa activamente, junto con Nelson Moreno Ceballos, en múltiples reuniones celebradas en esos años en ciudad México para impulsar la unidad de las fuerzas socialistas en América Latina y en el impulso de la revista teórica *Debate Proletario*, proyectado órgano de este proceso unitario.

1983-1994

Fundador y activo dirigente de la Fundación Manolo Tavárez.

1984

Después de haber fracasado el plan estratégico del núcleo que empezó a articularse desde la fundación de *Nuevo Rumbo* (1972), de contribuir a impulsar la unidad de los socialistas revolucionarios en la República Dominicana, y a nivel continental y España, cuyos esfuerzos tenían en ciudad México su sede, el núcleo básico del MPS, en asamblea, decide “congelar” dicha organización, ya que, al cambiar drásticamente las condiciones mundiales y nacionales, y fracasar los intentos unitarios, ya no tenía sentido mantener dicha organización, evitando también que esta fuera captada por una de las tendencias mundiales del Trotskismo.

1985-1998

Desde 1985 hasta mediados de la década de los 90, Fidelio participa en múltiples esfuerzos en dos direcciones: Una, hacia la superación crítica del estancamiento y fracaso histórico de la izquierda socialista dominicana, y Dos, impulsando iniciativas y luchas sociales que coadyuvaran a encontrar los caminos y los métodos que le permitieran a esa izquierda ser consecuente con la tesis marxista de que “la liberación de los trabajadores y demás explotados no puede ser más que obra de los explotados mismos. En ningún caso puede ser obra de Estados, Gobiernos, Partidos, dirigentes o “expertos de cualquier clase”. Y de aquella otra tesis marxista que dice que: “la lucha por el Socialismo no es la imposición anticipada al movimiento real de las masas de cualquier objetivo preestablecido. No es más que la expresión consciente de este movimiento, que no hace más que desarrollar los elementos constitutivos de la nueva sociedad, que se genera ya en el seno de la vieja.”

1998-2015

Después de seis largos años ligado íntimamente a la lucha de los campesinos y pobladores de las lomas de Bonao y de las provincias de Monseñor Nouel, La Vega y Cotuí contra la Falconbridge y la intención de instalar una mina de oro en el mismo corazón de la región denominada “madre de las aguas”, Fidelio organiza y dirige la revista política “Antes del Amanecer” (1998-2003), sigue participando activamente en las luchas de los movimientos y organizaciones sociales, participa en el esfuerzo “Para que siempre haya Patria”, contra el perverso proceso de privatización de los ingenios y demás empresas en manos del Estado, iniciado en el primer gobierno de Leonel Fernández, y a partir del año 2006, contribuye a crear un nuevo espacio político, cuyo objetivo central es luchar por “un cambio político para producir un cambio de rumbo” en el país.

Índice onomástico

A

Abbes, Johnny 438
Abel, Amín 12, 22, 85, 90, 217, 218, 236
Acevedo, Ivelise 11, 13, 54, 63, 128
Acosta, Henri 14, 31, 43, 56
Adames, Antonio 95
Alfonseca, Miguel 20
Allende, Salvador 82
Amaral, Brunilda 56, 86, 111
Amiama, Carlos 447
Amiama, Octavio 467
Amiama Tió, Luis 124
Arias Collado, capitán 30, 78
Arias, Germán (Chanchano) 349, 466
Arias, Manuel 26
Arismendi, Rodney 82
Aristy, Héctor 446
Ariza, Marino 52
Arodís 14
Ávila, César 46
Avila, Freddy 20, 21
Avilés Blonda 20

B

Báez Pérez, Rafael (Cocuyo) 455
Balaguer 33, 80, 84, 88, 97, 102, 106, 107,
110, 113, 114, 116, 117, 122, 124, 127,
145, 155, 162, 169, 171, 200, 201, 205,
206, 207, 208, 218, 223, 225, 226, 227,
240
Barreiro, Antonio (Tony) 56, 438
Bauchamps, Javier 207
Beato, Antonio (Enriquillo) 88, 91, 95, 98,
99, 116, 118, 120, 128, 147, 151, 153,
154, 157, 158, 436, 456

Ben Barka 82, 83
Bermúdez, Marcelo 466
Bernal, Máximo 251, 271, 467
Blanco, Moisés 90, 93, 96
Blanco Peña, Eligio (El Pai) 101
Bonilla Aybar, Rafael (Bonillita) 18
Bonilla, Pedro 13, 56
Bosch, Juan 13, 33, 37, 87, 88, 113, 136
Botello, Norge 13, 14, 88, 105, 460
Brache, Dolores 252
Bravo, Douglas 83
Bravo, Picho 26
Brugal Alfau, Danilo 52
Bujosa, Sagrada 22, 54, 56, 86, 98, 120,
122, 146, 161, 460
Bunker, embajador 58

C

Caamaño, Claudio 443
Caamaño, Francis 23, 25, 29, 30, 32, 35,
37, 38, 44, 46, 53, 55, 57, 58, 59, 60, 62,
66, 73, 75, 76, 77, 84, 85, 87, 98, 99, 112,
133, 139, 140, 142, 143, 148, 149, 151,
156, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164,
165, 166, 167, 369, 446, 451, 469
Cabeco 204, 205
Cabral, Almilcar 82, 83
Caei 99, 146
Cáffaro, Jorge 56
Camarena, Germán (El Camarón) 57, 92,
93
Cándida, doña 111
Capocci, Ilio 38, 39, 41
Carmen (La Patúa) 102
Carrasco, doctor 101, 102

Cassá, Roberto 455, 484, 485, 486, 487
 Castillo, Gabriel 451
 Castro, Casimiro 79
 Castro, Fidel 82
 Cavagliano, Mario 271
 Cedeño, Hugo 458, 459
 Celado, Danilo 203, 228, 230
 Cerón, Ulises 98, 102, 166
 Cerón, Ulises y Titico 57
 Chaljub Mejía, Rafael 89, 92, 100, 116,
 146, 201, 456
 Chea, doña 212
 Chibu 57
 Cocco, Miguel 469
 Concepción, Ángel 100
 Concepción, Milagros 57
 Corbett, Magda 20
 Cordero, Alfredo 57
 Cordero, Emilio 435
 Corporán, Leo 101, 102
 Corporán, Radhamés 26
 Coss, Lilo 88, 436
 Cotes, Aníbal 88, 95
 Cotes, Ramón 91, 93, 436
 Crespo, Joseito 93, 95, 99, 146, 148, 149
 Cruz, Mozo 184, 191
 Cuello, José Israel 443
 Cury, Jottin 446

D

D'Alessandro, Yuyo 271
 Dante Canela 57, 77
 De la Cruz, Chichí 89, 93, 96, 101
 De la Puente Uceda 83
 De la Rosa, Fernando 97, 103, 110, 116
 De la Rosa, Jesús 22
 Delgado Billini, Bienvenido 52
 Del Prado, Nestor Eddy 26
 de los Santos, Emilio 441
 De Luna, Ramón 196, 436
 De Marchena, Eugenio 114
 De Peña, Julio 12, 14, 56, 90, 91
 De Peña, Nelson 92, 93, 94, 111
 De Peña Valdez, Julio 91
 Despradel, Arturo 461
 Despradel, Carlos Roberto 454, 461, 463,
 464
 Despradel, Carmen Cristina (Kanki) 454,
 461, 463, 464

Despradel, Fidelio 5, 6, 13, 14, 21, 22, 37,
 42, 50, 57, 64, 79, 90, 91, 95, 98, 116,
 149, 168, 171, 175, 200, 219, 228, 229,
 230, 231, 234, 246, 251, 252, 253, 257,
 271, 349, 367, 369, 375, 379, 435, 437,
 439, 440, 447, 448, 450, 451, 452, 453,
 454, 455, 456, 458, 459, 461, 463, 464,
 467, 468, 469, 470, 471, 489
 Despradel, Fidelio, hijo 450
 Despradel, Luis (Papa Luis) 252
 Despradel, Luis Enrique 454, 461, 464
 Despradel, Manolo, hijo 450
 Despradel María, (tía Mary) 252
 Despradel, Martha Amalia 454, 464
 Despradel, Mónica 117, 208, 253, 462, 474
 Despradel, Rafael Elías (Fafo) 252
 Despradel, Roberto 333
 Díaz, Cristina 54, 56, 100, 129
 Díaz, Federico 120, 121, 131, 156
 Díaz Jáquez, Esteban 14, 92
 Díaz, Modesto 6
 Díaz Moreno, Munny 56
 Díaz, Napier 199, 216
 Disla, Santiago 57
 Domínguez, Asdrúbal 435, 443
 Domínguez, Franklyn 20
 Doñé 102
 Dujaric, Julio 208
 Durán, Jaime 92, 105
 Durán, Jimmy 13, 14, 27, 88, 93, 94, 95
 Duvergé, Luis A. 52
 Duvergé, Roberto 11, 13, 22, 31, 41, 42,
 51, 55, 56, 57, 58, 62, 63, 79, 90, 93, 95,
 96, 99, 114, 117, 128, 137, 140, 143,
 152, 157, 158, 159, 162, 163, 166, 168,
 174, 175, 196, 228, 230, 435, 447, 449,
 451, 455, 458, 459, 469

E

Echavarría, Tony "Cambumbo" 59
 Elena, doña 60, 61, 62, 75, 253
 El Moreno 26, 31, 207, 217, 226
 El Pera 20
 Espaillat, José 182, 184, 194, 196, 212, 218,
 220
 Espaillat, Teresa 57
 Espinal, Marina (Marinita) 86
 Estrella, Guarionex (Guaro) 205
 Estrella, Pedro (Piro) 205
 Estrella Sadhalá, Salvador 205

F

Félix Cuevas, Edmundo 52
Félix de la Mota, Cuquito 23
Félix, Sucre 36, 57, 62, 253
Fernández, Arlette 37, 41
Fernández Domínguez, Rafael (coronel)
11, 15, 17, 33, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43,
76, 139, 449
Fernández Mejía, Abel 460
Fernández, Otto 455
Florentino, Felucho 95, 146

G

Gaby 78
Galán, Mario 95, 99, 146, 166
García Duval, William 43, 44, 51, 57
García Germán, Manuel 30, 43, 44, 51, 57
García Godoy, Héctor 80, 84, 85, 87, 139,
140
García, Hugo 95
García, Iván 20
García, Olga 27, 253, 448, 450, 475, 477,
481
García, Radhamés 458, 459
García Saleta, Manuel (Puchito) 271, 438,
467
García, Stalin 201
Gautreaux, Hilda 33, 207
Germán, Amaury 41, 56, 82, 92, 93, 95, 98,
102, 116, 128, 130, 146, 148, 161, 162,
164, 166, 168, 236, 456
Gil, Guido 14, 57, 82, 90, 91, 93, 96, 105,
170, 207
Gil Iturbides, Pedro 110, 375
Gómez Bergés, Víctor 52
Gómez, José Tomás (Abelardo) 47
Gómez, Luis 455
Gómez, Maximiliano (El Moreno) 26, 207,
217, 226
Gómez Ochoa, Delio 99
Gómez Pepín, Radhamés 436
Gómez Suardí, Billo 20, 46
González, Marcos A. 52
González, María 191
González, Narciso (Narcisaso) 85
González y González, Antonio (El Gato)
57
Goulart, presidente 83
Grau, Ramón 230

Grullón, Alejandro 99
Guerrero, Simón Tadeo 215
Guerrero, Tadeo 96, 170, 171, 172, 215
Guevara, Che 105, 141, 149, 158, 159, 168,
198, 223
Gutiérrez viuda Segarra, Gladys 460
Guzmán, Alejandro 196, 198, 212
Guzmán, Antonio 38, 61, 144, 466
Guzmán, Fonso 185
Guzmán, Isabel 194
Guzmán, José Delio 148
Guzmán, Leandro 439

H

Herasme, Emilín 26, 56
Herman, Hamlet 157, 460
Hernández, Homero 11, 13, 14, 30, 51, 55,
90, 91, 93, 95, 99, 116, 148, 447, 457
Hidalgo, Salomón (Bolo) 367
Ho Chi Min 83
Houellemont, Fernando 463
Houellemont, Gerónimo 27, 62
Houellemont Roques, Alberto (Cabeco)
204

I

Ibarra, Julio 60, 62, 139
Ibarra Ríos, Luis 60
Ibarra Ríos, Nurys 60
Imbert Barreras, Antonio 35, 52, 114, 116,
119, 129, 456
Isa Conde, Narciso 203, 443

J

Jagan, Cheddy 82
Jiménez, Daniel 170
Jiménez, Daniel (Chichí Campesino) 170
Jiménez Moya, Luis 85
Jiménez, Ramón Emilio (Milo) 207
Jiménez Rosario, José 41
Johnson, presidente 36, 53
Jorge, Caonabo, alias Juanito 201, 202
Jorge Blanco, Salvador 446

L

Lachapelle 30, 57
Lachapelle, Héctor 57
Lalane, Eberto (Papilo) 146, 156, 164
Lalane, Jeordano (Papiro) 99

Landestoy, José Ernesto 57
 Larancuent, Zunun 154
 Leal Prandy, Bienvenido (La Chuta) 57,
 93, 102, 146, 166
 Lima, Turcio 82, 83
 Lluberes Montás, Guarionex 206
 Lluberes Montás, Salvador (Chinino) 29,
 207
 Lockward, Antonio 19, 20
 López Báez, Mariano 52
 López, Junio 12, 14, 56
 López, Martín (el Español) 47, 57
 López, Miguel 41
 Lora, Augusto 200, 206
 Lora Fernández 30, 44, 57, 85, 139
 Lora, Piki 445
 Lora, Silvano 19
 Lozada, Rodrigo 11, 13, 14, 18, 25, 55, 56,
 453, 457
 Lucas 458
 Lumumba, Patrice 83

M

Macías, Sonia 165
 Mamá Toña 102
 Mariguela 83
 Marte, Gerardo 30
 Marte Ortíz 57
 Martin, John B. 53, 58
 Martínez, Josefa Cristina (Mama Nenita)
 465
 Matías, Daniel 339
 Matos, Amaury 52
 Matos, Ramiro 29
 Mazzara, Orlando 13, 51, 56, 61, 62, 63,
 88, 92, 93, 95, 98, 99, 106, 110, 111, 112,
 116, 118, 124, 147, 167, 375, 436, 453
 Mejía, Juan B. 13, 14, 57, 79, 84, 88, 90, 91,
 102, 103, 105, 110, 130, 138, 142, 147,
 451, 449
 Mejía, Rafael (Baby) 11, 13, 14, 30, 47, 51,
 59, 61, 62, 90, 95, 116, 119, 147, 436,
 456
 Mejía Ricart, Tirso 467
 Mela 14
 Mella, Xavier (Pichi) 20, 46, 51, 56, 133,
 147, 153, 154
 Melo, Ligia Amada 460
 Méndez, Napoleón (Polón) 146, 349

Mercedes, Diomedes 14
 Mercedes, Leopoldo (Fifo) 89, 93, 96,
 101, 106, 116, 130, 170
 Minaya, Antonio de Jesús 57, 212
 Minaya, José Rafael (Ponono) 212
 Miquito 88, 102, 436, 476
 Mitrioni, Dan 57, 78
 Molina Ureña, Rafael 11, 28
 Moncho 131
 Montandon, Enrique 56, 147, 153
 Montás Guerrero 30, 31, 32, 33
 Montás, Pin 13, 14, 90, 171
 Montes Arache, Ramón 27, 29, 30, 38, 39,
 57
 Moreno Ceballos, Nelson 20, 32, 46, 56,
 100, 196, 197, 206, 209, 210, 222, 223,
 226, 227, 229, 230, 243, 246, 401, 436,
 438, 439, 440, 450, 458, 465, 470, 477
 Morera, Carmen Rita 156
 Morera de Herman, Carmen Rita 460
 Morillo, Euclides 39, 41, 43, 63
 Muñiz Arias, Miguel Ángel 201, 217
 Muñoz, Julio Rafael (Mumú) 57

N

Nivar Seijas, Neit 33, 207
 Noboa Garnes 22, 50, 57
 Núñez, Generoso 52
 Núñez Noguera 57, 66

O

Ogando, Mercy 56, 96, 98, 146, 170, 214,
 215
 Ogando, Nurys 86, 102
 Ortega Oller, Luis Rafael 52
 Ortiz-Venet, Ismael 401
 Oviedo Landestoy, José Ernesto 131
 Ozuna, Daniel 14, 88, 105

P

Palmer, Bruce 85
 Paniagua, Josefina 54, 56
 Paniagua, Rosalba 56
 Parrish, Luis 56, 100, 106, 116, 119, 129,
 130, 131, 149, 167, 456
 Peguero, Belisario 33
 Peña, Andy (El Caballón) 220
 Peña Gómez, Jesús María 191
 Peña Gómez, José Francisco 11
 Peña Jaques, Toribio 161

- Peña Jáquez, Sóstenes 46, 55, 57, 79, 90, 457
Peña, José (El Che) 194, 203
Peña, Juliana 184, 191
Peña, Nidio 191
Peña Taveras 11, 57
Peralta 146
Perdomo, Virgilio 55, 56, 98, 146, 166
Perelló, coronel 77
Pérez, Antonio (Tony) 86
Pérez Espailat, Luis 158
Pérez Martínez, Ramón (Macorís) 60, 147, 207
Pérez Modesto, Rafael 95
Pérez Peña, Raúl (Bacho) 92, 93, 95, 203, 210, 228, 230, 469
Pérez, Rafa 146
Pérez y Pérez, Enrique (general) 63, 207
Peterson, Wellington 98
Petkof, hermanos 83
Piantini, Guillermo 52
Pichirilo, Ramón 78, 451
Pineda, Jorge 466
Piña, Osiris 116, 118, 119, 120, 121, 143, 147, 456
Piñeyro, Manuel (Barba Roja) 98
Pou Saleta, Poncio 52
Puig, Max 455
- R**
- Ramírez, Andrés 202
Ramírez, Hernando 11, 27, 57
Ramírez, Kilo 202
Rancier, Franklyn 120, 122
Read Cabral, Donald 84
Reyes, Arnulfo 22, 24, 51, 116, 118, 119, 120, 123, 124, 128, 147, 175, 203, 210, 223, 228, 230, 456, 457, 469
Reyes, Rafael (Pitífa) 349
Reynoso, Caonabo 207
Ricart Calventi, Amelia Altagracia 86
Rivera Caminero 207
Rivera, Octavio 455
Rodríguez, Abel 469
Rodríguez Demorizi, Emilio 114
Rodríguez Echavarría, Santiago (Chaguito) 23
Rodríguez, Hipólito (Polo) 435
Rodríguez, Iván 96, 133, 146, 154, 170
Rodríguez, Orlando 440
Román, Juan Miguel 11, 13, 15, 21, 25, 29, 30, 31, 32, 37, 38, 39, 41, 42, 43, 56, 57, 90, 98, 139, 212, 236, 435, 439, 440
Roques, Minetta (tía Naná) 161, 251, 252, 271
Roques, Ricardo 259
Rosa, Camilo 145, 146
Rosell, Teobaldo 170, 215
Rosiche, Luis 96, 116, 128, 216, 217, 223, 456
Rubirosa Fermín, Guillermo 202
- S**
- Salazar, Oliveiro 457
Saldaña, Reyes 88, 89, 98, 100, 106, 116, 119, 129, 130, 131, 133, 142, 149, 436, 456
Saldaña, Tico 102
Sánchez, Alejandro 98, 146, 164, 166
Sánchez, Dante 155
Sánchez Méndez, Antonio 85
Sánchez, Orlando 31, 56
Sang, Rafael 455
Santamaría, Miguel 439
Santana, Argentina (Tona) 86
Santana, Oscar 11
Santoni, Guillermo 103
Sateur, Jean 41
Segarra, Henry 97, 201
Segura, Bernardo 99
Segura, Grecia 99, 146
Segura, Melba 99
Segura, Vicente 88, 99, 144, 145
Sensión Silverio 57
Silva, Lidia (Mapi) 119
Solano, Dario 435
Sosa, John 83
Soto, Arnulfo (Miñín) 24
Soto Echavarría, coronel 56
Soto, Fidel 93, 95, 99, 102, 143, 145
- T**
- Tavárez, Emma 13, 22, 112
Tavárez, Manolo 13, 15, 43, 56, 57, 90, 100, 110, 141, 142, 144, 438, 439, 440, 450, 465, 470, 477

Tavárez, Ramón 41
Taveras, Rafael (Fafa) 13, 14, 15, 21, 22,
25, 32, 37, 38, 41, 42, 46, 51, 55, 57, 58,
59, 60, 63, 79, 87, 88, 90, 91, 95, 96, 103,
104, 105, 130, 131, 138, 140, 166, 448,
455
Tejeda, Ney 207
Tello, Rafael 57
Titico 102
Tolentino, Miguel 85
Toribio, Daniel 460
Toyos, Hugo 435
Trujillo Rafael Leonidas 12, 23, 25, 42, 56,
65, 68, 84, 100, 103, 184, 191, 192, 207,
223, 259, 438, 467, 477, 479, 481, 483,
484, 485, 486
Trujillo, Petán 154
Trujillo, Ramfis 205
Turcio Lima, Luis Augusto 82

V

Valera Benítez, Fefe 438

Van Tien, Nguyen 82
Vargas, Aniana 11, 13, 15, 21, 51, 57, 62,
63, 75, 76, 86, 88, 93, 95, 96, 98, 99, 106,
111, 131, 143, 146, 440, 445
Vicioso, Chiqui 466
Vargas, Belén 111
Vargas, Olga 196
Vásquez, Osvaldo (el Chory) 51, 56, 131
Veje 57
Vélez Santana, Marcelino 39
Viau, Jacques 13, 14
Vicioso Soto, Horacio 52
Villa, Confesor 89, 96, 456
Villa Tavárez, José 101
Volman, Sasha 113

W

Wessin y Wessin, Elías 29
Woss y Gil, Alejandro 257

Z

Zunun 154, 155, 158

Publicaciones del Archivo General de la Nación

- Vol. I *Correspondencia del Cónsul de Francia en Santo Domingo, 1844-1846.* Edición y notas de E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1944.
- Vol. II *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. I, C. T., 1944.
- Vol. III *Samaná, pasado y porvenir.* E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1945.
- Vol. IV *Relaciones históricas de Santo Domingo.* Colección y notas de E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, C. T., 1945.
- Vol. V *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, Santiago, 1947.
- Vol. VI *San Cristóbal de antaño.* E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, Santiago, 1946.
- Vol. VII *Manuel Rodríguez Objío (poeta, restaurador, historiador, mártir).* R. Lugo Lovatón, C. T., 1951.
- Vol. VIII *Relaciones.* Manuel Rodríguez Objío. Introducción, títulos y notas por R. Lugo Lovatón, C. T., 1951.
- Vol. IX *Correspondencia del Cónsul de Francia en Santo Domingo, 1846-1850.* Vol. II. Edición y notas de E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1947.
- Vol. X *Índice general del «Boletín» del 1938 al 1944,* C. T., 1949.
- Vol. XI *Historia de los aventureros, filibusteros y bucaneros de América.* Escrita en holandés por Alexander O. Exquemelin, traducida de una famosa edición francesa de La Sirene-París, 1920, por C. A. Rodríguez; introducción y bosquejo biográfico del traductor R. Lugo Lovatón, C. T., 1953.
- Vol. XII *Obras de Trujillo.* Introducción de R. Lugo Lovatón, C. T., 1956.
- Vol. XIII *Relaciones históricas de Santo Domingo.* Colección y notas de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1957.
- Vol. XIV *Cesión de Santo Domingo a Francia. Correspondencia de Godoy, García Roume, Hedouville, Louverture, Rigaud y otros. 1795-1802.* Edición de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1959.
- Vol. XV *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1959.
- Vol. XVI *Escritos dispersos. (Tomo I: 1896-1908).* José Ramón López. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XVII *Escritos dispersos. (Tomo II: 1909-1916).* José Ramón López. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XVIII *Escritos dispersos. (Tomo III: 1917-1922).* José Ramón López. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XIX *Máximo Gómez a cien años de su fallecimiento, 1905-2005.* Edición de E. Cordero Michel, Santo Domingo, D. N., 2005.

- Vol. XX *Lilí, el sanguinario machetero dominicano.* Juan Vicente Flores, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXI *Escritos selectos.* Manuel de Jesús de Peña y Reynoso. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXII *Obras escogidas 1. Artículos.* Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXIII *Obras escogidas 2. Ensayos.* Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXIV *Obras escogidas 3. Epistolario.* Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXV *La colonización de la frontera dominicana 1680-1796.* Manuel Vicente Hernández González, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXVI *Fabio Fiallo en La Bandera Libre.* Compilación de Rafael Darío Herrera, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXVII *Expansión fundacional y crecimiento en el norte dominicano (1680-1795). El Cibao y la bahía de Samaná.* Manuel Hernández González, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXVIII *Documentos inéditos de Fernando A. de Meriño.* Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXIX *Pedro Francisco Bonó. Textos selectos.* Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXX *Iglesia, espacio y poder: Santo Domingo (1498-1521), experiencia fundacional del Nuevo Mundo.* Miguel D. Mena, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXI *Cedulario de la isla de Santo Domingo, Vol. I: 1492-1501.* Fray Vicente Rubio, O. P., edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXII *La Vega, 25 años de historia 1861-1886. (Tomo I: Hechos sobresalientes en la provincia).* Compilación de Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXIII *La Vega, 25 años de historia 1861-1886. (Tomo II: Reorganización de la provincia post Restauración).* Compilación de Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXIV *Cartas del Cabildo de Santo Domingo en el siglo XVII.* Compilación de Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXV *Memorias del Primer Encuentro Nacional de Archivos.* Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXVI *Actas de los primeros congresos obreros dominicanos, 1920 y 1922.* Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXVII *Documentos para la historia de la educación moderna en la República Dominicana (1879-1894). Tomo I.* Raymundo González, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXVIII *Documentos para la historia de la educación moderna en la República Dominicana (1879-1894). Tomo II.* Raymundo González, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXIX *Una carta a Maritain.* Andrés Avelino, traducción al castellano e introducción del P. Jesús Hernández, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XL *Manual de indización para archivos,* en coedición con el Archivo Nacional de la República de Cuba. Marisol Mesa, Elvira Corbelle Sanjurjo, Alba Gilda Dreke de Alfonso, Miriam Ruiz Meriño, Jorge Macle Cruz, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLI *Apuntes históricos sobre Santo Domingo.* Dr. Alejandro Llenas. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLII *Ensayos y apuntes diversos.* Dr. Alejandro Llenas. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLIII *La educación científica de la mujer.* Eugenio María de Hostos, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLIV *Cartas de la Real Audiencia de Santo Domingo (1530-1546).* Compilación de Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLV *Américo Lugo en Patria. Selección.* Compilación de Rafael Darío Herrera, Santo Domingo, D. N., 2008.

- Vol. XLVI *Años imborrables*. Rafael Alburquerque Zayas-Bazán, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLVII *Censos municipales del siglo XIX y otras estadísticas de población*. Alejandro Paulino Ramos, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLVIII *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*. Tomo I. Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLIX *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*. Tomo II, Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. L *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*. Tomo III. Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LI *Prosas polémicas 1. Primeros escritos, textos marginales, Yanquilandarias*. Félix Evaristo Mejía. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LII *Prosas polémicas 2. Textos educativos y Discursos*. Félix Evaristo Mejía. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LIII *Prosas polémicas 3. Ensayos*. Félix Evaristo Mejía. Edición de A. Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LIV *Autoridad para educar. La historia de la escuela católica dominicana*. José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LV *Relatos de Rodrigo de Bastidas*. Antonio Sánchez Hernández, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LVI *Textos reunidos 1. Escritos políticos iniciales*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LVII *Textos reunidos 2. Ensayos*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LVIII *Textos reunidos 3. Artículos y Controversia histórica*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LIX *Textos reunidos 4. Cartas, Ministerios y misiones diplomáticas*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LX *La sumisión bien pagada. La iglesia dominicana bajo la Era de Trujillo (1930-1961)*. Tomo I. José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXI *La sumisión bien pagada. La iglesia dominicana bajo la Era de Trujillo (1930-1961)*. Tomo II. José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXII *Legislación archivística dominicana, 1847-2007*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXIII *Libro de bautismos de esclavos (1636-1670)*. Transcripción de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXIV *Los gavilleros (1904-1916)*. María Filomena González Canalda, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXV *El sur dominicano (1680-1795). Cambios sociales y transformaciones económicas*. Manuel Vicente Hernández González, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXVI *Cuadros históricos dominicanos*. César A. Herrera, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXVII *Escritos 1. Cosas, cartas y... otras cosas*. Hipólito Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXVIII *Escritos 2. Ensayos*. Hipólito Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXIX *Memorias, informes y noticias dominicanas*. H. Thomasset. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXX *Manual de procedimientos para el tratamiento documental*. Olga Pedierro, et. al., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXXI *Escritos desde aquí y desde allá*. Juan Vicente Flores. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXXII *De la calle a los estrados por justicia y libertad*. Ramón Antonio Veras (Negro), Santo Domingo, D. N., 2008.

- Vol. LXXXIII *Escritos y apuntes históricos.* Vetilio Alfau Durán, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIV *Almoína, un exiliado gallego contra la dictadura trujillista.* Salvador E. Morales Pérez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXV *Escritos. 1. Cartas insurgentes y otras misivas.* Mariano A. Cestero. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVI *Escritos. 2. Artículos y ensayos.* Mariano A. Cestero. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVII *Más que un eco de la opinión. 1. Ensayos, y memorias ministeriales.* Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVIII *Más que un eco de la opinión. 2. Escritos, 1879-1885.* Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIX *Más que un eco de la opinión. 3. Escritos, 1886-1889.* Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXX *Más que un eco de la opinión. 4. Escritos, 1890-1897.* Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXI *Capitalismo y descampesinización en el Suroeste dominicano.* Angel Moreta, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIII *Perlas de la pluma de los Garrido.* Emigdio Osvaldo Garrido, Víctor Garrido y Edna Garrido de Boggs. Edición de Edgar Valenzuela, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIV *Gestión de riesgos para la prevención y mitigación de desastres en el patrimonio documental.* Sofía Borrego, Maritza Dorta, Ana Pérez, Maritza Mirabal, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXV *Obras, tomo I.* Guido Despradel Batista. Compilación de Alfredo Rafael Hernández, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVI *Obras, tomo II.* Guido Despradel Batista. Compilación de Alfredo Rafael Hernández, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVII *Historia de la Concepción de La Vega.* Guido Despradel Batista, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIX *Una pluma en el exilio. Los artículos publicados por Constancio Bernaldo de Quirós en República Dominicana.* Compilación de Constancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XC *Ideas y doctrinas políticas contemporáneas.* Juan Isidro Jimenes Grullón, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCI *Metodología de la investigación histórica.* Hernán Venegas Delgado, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCIII *Filosofía dominicana: pasado y presente. Tomo I.* Compilación de Lusitania F. Martínez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCIV *Filosofía dominicana: pasado y presente. Tomo II.* Compilación de Lusitania F. Martínez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCV *Filosofía dominicana: pasado y presente. Tomo III.* Compilación de Lusitania F. Martínez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCVI *Los Panfleteros de Santiago: torturas y desaparición.* Ramón Antonio, (Negro) Veras, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCVII *Escritos reunidos. 1. Ensayos, 1887-1907.* Rafael Justino Castillo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCVIII *Escritos reunidos. 2. Ensayos, 1908-1932.* Rafael Justino Castillo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCIX *Escritos reunidos. 3. Artículos, 1888-1931.* Rafael Justino Castillo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. C *Escritos históricos.* Américo Lugo, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas, Santo Domingo, D. N., 2009.

- Vol. CI *Vindicaciones y apologías.* Bernardo Correa y Cidrón. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. CII *Historia, diplomática y archivística. Contribuciones dominicanas.* María Ugarte, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. CIII *Escritos diversos.* Emiliano Tejera, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CIV *Tierra adentro.* José María Pichardo, segunda edición, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CV *Cuatro aspectos sobre la literatura de Juan Bosch.* Diógenes Valdez, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CVI *Javier Malagón Barceló, el Derecho Indiano y su exilio en la República Dominicana.* Compilación de Constancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CVII *Cristóbal Colón y la construcción de un mundo nuevo. Estudios, 1983-2008.* Consuelo Varela, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CVIII *República Dominicana. Identidad y herencias etnoculturales indígenas.* J. Jesús María Serna Moreno, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CIX *Escritos pedagógicos.* Malaquías Gil Arantegui. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CX *Cuentos y escritos de Vicenç Riera Llorca en La Nación.* Compilación de Natalia González, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXI *Jesús de Galíndez. Escritos desde Santo Domingo y artículos contra el régimen de Trujillo en el exterior.* Compilación de Constancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXII *Ensayos y apuntes pedagógicos.* Gregorio B. Palacín Iglesias. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXIII *El exilio republicano español en la sociedad dominicana* (Ponencias del Seminario Internacional, 4 y 5 de marzo de 2010). Reina C. Rosario Fernández (Coord.), edición conjunta de la Academia Dominicana de la Historia, la Comisión Permanente de Efemérides Patrias y el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXIV *Pedro Henríquez Ureña. Historia cultural, historiografía y crítica literaria.* Odalís G. Pérez, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXV *Antología.* José Gabriel García. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXVI *Paisaje y acento. Impresiones de un español en la República Dominicana.* José Forné Farreres. Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXVII *Historia e ideología. Mujeres dominicanas, 1880-1950.* Carmen Durán. Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXVIII *Historia dominicana: desde los aborígenes hasta la Guerra de Abril.* Augusto Sención (Coord.), Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXIX *Historia pendiente: Moca 2 de mayo de 1861.* Juan José Ayuso, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXX *Raíces de una hermandad.* Rafael Báez Pérez e Ysabel A. Paulino, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXI *Miches: historia y tradición.* Ceferino Moní Reyes, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXII *Problemas y tópicos técnicos y científicos.* Tomo I. Octavio A. Acevedo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXIII *Problemas y tópicos técnicos y científicos.* Tomo II. Octavio A. Acevedo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXIV *Apuntes de un normalista.* Eugenio María de Hostos. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXV *Recuerdos de la Revolución Moyista (Memoria, apuntes y documentos).* Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXVI *Años imborrables* (2^a ed.) Rafael Alburquerque Zayas-Bazán, edición conjunta de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias y el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, D. N., 2010.

- Vol. CXXXVII *El Paladión: de la Ocupación Militar Norteamericana a la dictadura de Trujillo*. Tomo I. Compilación de Alejandro Paulino Ramos, edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXVIII *El Paladión: de la Ocupación Militar Norteamericana a la dictadura de Trujillo*. Tomo II. Compilación de Alejandro Paulino Ramos, edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXIX *Memorias del Segundo Encuentro Nacional de Archivos*. Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXX *Relaciones cubano-dominicanas, su escenario hemisférico (1944-1948)*. Jorge Renato Ibarra Guitart, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXI *Obras selectas*. Tomo I, Antonio Zaglul, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXII *Obras selectas*. Tomo II. Antonio Zaglul, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXIII *África y el Caribe: Destinos cruzados. Siglos XV-XIX*, Zakari Dramani-Issifou, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXIV *Modernidad e ilustración en Santo Domingo*. Rafael Morla, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXV *La guerra silenciosa: Las luchas sociales en la ruralía dominicana*. Pedro L. San Miguel, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXVI *AGN: bibliohemerografía archivística. Un aporte (1867-2011)*. Luis Alfonso Escolano Giménez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXVII *La caña da para todo. Un estudio histórico-cuantitativo del desarrollo azucarero dominicano. (1500-1930)*. Arturo Martínez Moya, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXVIII *El Ecuador en la Historia*. Jorge Núñez Sánchez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXIX *La mediación extranjera en las guerras dominicanas de independencia, 1849-1856*. Wenceslao Vega B., Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXL *Max Henríquez Ureña. Las rutas de una vida intelectual*. Odalís G. Pérez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLI *Yo también acuso*. Carmita Landestoy, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLIII *Más escritos dispersos*. Tomo I. José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLIV *Más escritos dispersos*. Tomo II. José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLV *Más escritos dispersos*. Tomo III. José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLVI *Manuel de Jesús de Peña y Reinoso: Dos patrias y un ideal*. Jorge Berenguer Cala, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLVII *Rebelión de los capitanes: Viva el rey y muera el mal gobierno*. Roberto Cassá, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLVIII *De esclavos a campesinos. Vida rural en Santo Domingo colonial*. Raymundo González, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLIX *Cartas de la Real Audiencia de Santo Domingo (1547-1575)*. Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CL *Ramón –Van Elder– Espinal. Una vida intelectual comprometida*. Compilación de Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CLI *El alzamiento de Neiba: Los acontecimientos y los documentos (febrero de 1863)*. José Abreu Cardet y Elia Sintés Gómez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CLII *Meditaciones de cultura. Laberintos de la dominicanidad*. Carlos Andújar Persinal, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CLIII *El Ecuador en la Historia* (2^{da} ed.) Jorge Núñez Sánchez, Santo Domingo, D. N., 2012.

- Vol. CLIV *Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe (1789-1854)*. José Luciano Franco, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLV *El Salvador: historia mínima*. Varios autores, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLVI *Didáctica de la geografía para profesores de Sociales*. Amparo Chantada, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLVII *La telaraña cubana de Trujillo*. Tomo I. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLVIII *Cedulario de la isla de Santo Domingo, 1501-1509*. Vol. II, Fray Vicente Rubio, O. P., edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLIX *Tesoros ocultos del periódico El Cable*. Compilación de Edgar Valenzuela, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLX *Cuestiones políticas y sociales*. Dr. Santiago Ponce de León, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXI *La telaraña cubana de Trujillo*. Tomo II. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXII *El incidente del trasatlántico Cuba. Una historia del exilio republicano español en la sociedad dominicana, 1938-1944*. Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXIII *Historia de la caricatura dominicana*. Tomo I. José Mercader, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXIV *Valle Nuevo: El Parque Juan B. Pérez Rancier y su altiplano*. Constancio Cassá, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXV *Economía, agricultura y producción*. José Ramón Abad. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXVI *Antología*. Eugenio Deschamps. Edición de Roberto Cassá, Betty Almonte y Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXVII *Diccionario geográfico-histórico dominicano*. Temístocles A. Ravelo. Revisión, anotación y ensayo introductorio Marcos A. Morales, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXVIII *Drama de Trujillo. Cronología comentada*. Alonso Rodríguez Demorizi. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXIX *La dictadura de Trujillo: documentos (1930-1939)*. Tomo I, volumen 1. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXX *Drama de Trujillo. Nueva Canosa*. Alonso Rodríguez Demorizi. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXI *El Tratado de Ryswick y otros temas*. Julio Andrés Montolío. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXII *La dictadura de Trujillo: documentos (1930-1939)*. Tomo I, volumen 2. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXIII *La dictadura de Trujillo: documentos (1950-1961)*. Tomo III, volumen 5. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXIV *La dictadura de Trujillo: documentos (1950-1961)*. Tomo III, volumen 6. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXV *Cinco ensayos sobre el Caribe hispano en el siglo XIX: República Dominicana, Cuba y Puerto Rico 1861-1898*. Luis Álvarez-López, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXVI *Correspondencia consular inglesa sobre la Anexión de Santo Domingo a España*. Roberto Marte, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXVII *¿Por qué lucha el pueblo dominicano? Imperialismo y dictadura en América Latina*. Dato Pagán Perdomo, Santo Domingo, D. N., 2012.

- Vol. CLXXVIII *Visión de Hostos sobre Duarte*. Compilación y Edición de Miguel Collado, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CLXXIX *Los campesinos del Cibao: Economía de mercado y transformación agraria en la República Dominicana, 1880-1960*. Pedro L. San Miguel, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXX *La dictadura de Trujillo: documentos (1940-1949)*. Tomo II, volumen 3. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXI *La dictadura de Trujillo: documentos (1940-1949)*. Tomo II, volumen 4. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXII *De súbditos a ciudadanos (siglos XVII-XIX): el proceso de formación de las comunidades criollas del Caribe hispánico (Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo)*. Jorge Ibarra Cuesta, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXIII *La dictadura de Trujillo (1930-1961)*. Augusto Sención Villalona, San Salvador-Santo Domingo, 2012.
- Vol. CLXXXIV *Anexión-Restauración*. Parte 1. César A. Herrera, edición conjunta entre el Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXV *Anexión-Restauración*. Parte 2. César A. Herrera, edición conjunta entre el Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXVI *Historia de Cuba*. José Abreu Cardet, *et. al.*, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXVII *Libertad Igualdad: Protocolos notariales de José Troncoso y Antonio Abad Solano, 1822-1840*. María Filomena González Canalda, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CLXXXVIII *Biografías sumarias de los diputados de Santo Domingo en las cortes españolas*. Roberto Cassá, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CLXXXIX *Financial Reform, Monetary Policy and Banking Crisis in Dominican Republic*. Ruddy Santana, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXC *Legislación archivística dominicana (1847-2012)*. Departamento de Sistema Nacional de Archivos e Inspectoría, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCI *La rivalidad internacional por la República Dominicana y el complejo proceso de su anexión a España (1858-1865)*. Luis Escolano Giménez, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCII *Escritos históricos de Carlos Larrazábal Blanco*. Tomo I. Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCIII *Guerra de liberación en el Caribe hispano (1863-1878)*. José Abreu Cardet y Luis Álvarez-López, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCIV *Historia del municipio de Cevicos*. Miguel Ángel Díaz Herrera, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCV *La noción de período en la historia dominicana*. Volumen I, Pedro Mir, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCVI *La noción de período en la historia dominicana*. Volumen II, Pedro Mir, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCVII *La noción de período en la historia dominicana*. Volumen III, Pedro Mir, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCVIII *Literatura y arqueología a través de La mosca soldado de Marcio Veloz Maggiolo*. Teresa Zaldívar Zaldívar, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CXCIX *El Dr. Alcides García Lluberes y sus artículos publicados en 1965 en el periódico Patria*. Compilación de Constancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CC *El cacocismo burgués contra Salnave (1867-1870)*. Roger Gaillard, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCI *«Sociología aldeana» y otros materiales de Manuel de Jesús Rodríguez Varona*. Compilación de Angel Moreta, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCII *Album de un héroe. (A la augusta memoria de José Martí)*. 3^{ra} edición. Compilación de Federico Henríquez y Carvajal y edición de Diógenes Céspedes, Santo Domingo, D. N., 2013.

FIDELIO: Memorias de un Revolucionario

- Vol. CCIII *La Hacienda Fundación*. Guaroa Ubiñas Renville, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCIV *Pedro Mir en Cuba. De la amistad cubano-dominicana*. Rolando Álvarez Estévez, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCV *Correspondencia entre Ángel Morales y Sumner Welles*. Edición de Bernardo Vega, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCVI *Pedro Francisco Bonó: vida, obra y pensamiento crítico*. Julio Minaya, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCVII *Catálogo de la Biblioteca Aristides Incháustegui (BAI) en el Archivo General de la Nación*. Blanca Delgado Malagón, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCVIII *Personajes dominicanos*. Tomo I, Roberto Cassá. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCIX *Personajes dominicanos*. Tomo II, Roberto Cassá. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CCX *Rebelión de los Capitanes: Viva el rey y muera el mal gobierno*. 2^{da} edición, Roberto Cassá. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXI *Una experiencia de política monetaria*. Eduardo García Michel, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXII *Memorias del III Encuentro Nacional de Archivos*. Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXIII *El mito de los Padres de la Patria y Debate histórico*. Juan Isidro Jimenes Grullón, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXIV *La República Dominicana [1888]. Territorio. Clima. Agricultura. Industria. Comercio. Inmigración y anuario estadístico*. Francisco Álvarez Leal. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXV *Los alzamientos de Guayubín, Sabaneta y Montecristi: Documentos*. José Abreu Cardet y Elia Sintés Gómez, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXVI *Propuesta de una Corporación Azucarera Dominicana. Informe de Coverdale & Colpitts*. Estudio de Frank Báez Evertsz, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXVII *La familia de Máximo Gómez*. Fray Cipriano de Utrera, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXVIII *Historia de Santo Domingo. La dominación haitiana (1822-1844)*. Vol. IX. Gustavo Adolfo Mejía-Ricart, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXIX *La expedición de Cayo Confites*. Humberto Vázquez García. Edición conjunta del Archivo General de la Nación, de República Dominicana y la Editorial Oriente, de Santiago de Cuba, Santo Domingo, D. N., 2014.
- Vol. CCXX *De súbditos a ciudadanos (siglos XVII-XIX): El proceso de formación de las comunidades criollas del Caribe hispánico (Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo)*. Tomo II, Jorge Ibarra Cuesta, Santo Domingo, D. N., 2014.

COLECCIÓN JUVENIL

- Vol. I *Pedro Francisco Bonó. Textos selectos*. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. II *Heroínas nacionales*. Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. III *Vida y obra de Ercilia Pepín*. Alejandro Paulino Ramos. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. IV *Dictadores dominicanos del siglo XIX*. Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. V *Padres de la Patria*. Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. VI *Pensadores criollos*. Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. VII *Héroes restauradores*. Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. VIII *Dominicanos de pensamiento liberal: Espaillet, Bonó, Deschamps (siglo XIX)*. Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2010.

Fidelio Despradel

COLECCIÓN CUADERNOS POPULARES

- Vol. 1 *La Ideología revolucionaria de Juan Pablo Duarte.* Juan Isidro Jimenes Grullón. Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. 2 *Mujeres de la Independencia.* Vetilio Alfau Durán. Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. 3 *Voces de bohío. Vocabulario de la cultura taína.* Rafael García Bidó. Santo Domingo, D. N., 2010.

COLECCIÓN REFERENCIAS

- Vol. 1 *Archivo General de la Nación. Guía breve.* Ana Félix Lafontaine y Raymundo González. Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. 2 *Guía de los fondos del Archivo General de la Nación.* Departamentos de Descripción y Referencias. Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. 3 *Directorio básico de archivos dominicanos.* Departamento de Sistema Nacional de Archivos. Santo Domingo, D. N., 2012.

Esta edición del libro
FIDELIO: Memorias de un revolucionario, de Fidelio Despradel
consta de 1,000 ejemplares, se terminó de imprimir
en el mes de abril de 2015 en los talleres gráficos de
Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana